



Cantos y Oraciones

Recopilación de Cantos,
Oraciones, Meditaciones
y Textos del Magisterio
y de la Sagrada Escritura.

Índice general

I. Entrada Misa	3
II. Gloria	9
III. Aclamaciones	11
IV. Acto Penitencial	20
V. Ofertorio.....	21
VI. Santo	27
VII. Comunión y Alabanza	29
VIII. Cantos Marianos	85
IX. Adviento.....	100
X. Navidad.....	105
XI. Cuaresma y Penitencia	109
XII. Pascua	114
XIII. Espíritu Santo.....	119
XIV. Salmos e Himnos Bíblicos	124
XV. Oraciones y Varios.....	150
XVI. Frases de Santos, de Beatos y del Magisterio	213
XVII. Palabras de la Sagrada Escritura ..	273
XVIII. Índice Temático	280
XIX. Índice Alfabético	284

I. Entrada Misa

1. SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

***Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni
tristezas, ciudad de eternidad.***

1. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se *acaba*...
2. Sufren los hombres, mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres, mis hermanos,
mas tú vienes con ellos y en ti alcanzarán
otra ciudad que no se *acaba*...
3. Danos valor para la lucha,
valor en las tristezas, valor en nuestro afán,
danos, la luz de tu Palabra
que guía nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia podremos alcanzar
otra ciudad que no se *acaba*...
4. Dura se hace nuestra marcha
andando entre las sombras de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desgastados
ya sienten el cansancio de tanto caminar.
Pero tenemos la esperanza
de que nuestras fatigas al fin alcanzarán
otra ciudad que no se *acaba*...

2. VIENEN CON ALEGRÍA

***Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría,
Señor, los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor.***

1. Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.
2. Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.

3. Cuando el odio y la violencia
Anidan en nuestro corazón,
el mundo sabrá que por herencia
le aguardan tristezas y dolor.

3. JUNTOS COMO HERMANOS (C. Gabaráin)

***Juntos como hermanos,
miembros de la Iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.***

1. Es largo el caminar por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está,
a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

4. ALEGRÍA DE VIVIR

***Cantando la alegría de vivir (de vivir)
lleguemos a la casa del Señor (del Señor);
marchando todos juntos como hermanos,
andemos los caminos hacia Dios.***

1. Venid, entremos todos dando gracias;
venid cantemos todos al Señor,
gritemos a la Roca que nos salva,
cantemos la alabanza a nuestro Dios.
2. La paz del Señor sea con nosotros:
la paz que llena sola el corazón,
la paz de estar unidos como hermanos,
la paz que nos promete nuestro Dios.
3. Entremos por las puertas dando gracias,
pidamos al Señor también perdón,
perdón por nuestra falta a los hermanos,
perdón por nuestro pobre corazón.

I. Entrada Misa

5. ES EL DÍA DEL SEÑOR

1. Rebosemos de alegría: el Señor nos ama.
Es el día del Señor.
Juntos preparémonos a vivir la misa:
¡Aleluya, aleluya!, el Señor llegará.
¡Aleluya, aleluya!, a nosotros vendrá.
Como Iglesia que somos, en amor al Señor,
viviremos hoy juntos en la paz del Señor.
2. El Señor es nuestra fuerza y nuestra esperanza.
Es el día del Señor.
Construiremos con él la ciudad Futura
en el día del Señor. ¡Aleluya!
Esta reunión de hermanos en amor al Señor
hoy hará que vivamos en la paz del Señor.
3. Cuando venga otra vez al fin de los siglos
en el día del Señor,
su amor inundará nuestro viejo mundo
en el día del Señor. ¡Aleluya!...
Preparemos la tierra en amor al Señor;
que su Amor nos conduzca
en la paz del Señor.

6. HACIA TI, MORADA SANTA

***Hacia ti, morada santa,
hacia ti, tierra del Salvador,
peregrinos, caminantes,
vamos hacia ti.***

1. Venimos a tu mesa:
tu pacto sellaremos,
tu cuerpo comeremos,
tu sangre nos limpiará.
2. En tu morada santa
contigo reinaremos;
tu sangre beberemos,
tu fe nos salvará.

7. VAMOS CANTANDO AL SEÑOR

***Vamos cantando al Señor:
él es nuestra alegría.***

1. La luz de un nuevo día
venció a la oscuridad:
que brille en nuestras vidas
la luz de la verdad.
2. La roca que nos salva
es Cristo, nuestro Dios.
Lleguemos dando gracias
a nuestro Redentor.

3. Los cielos y la tierra
aclaman al Señor:
"Ha hecho maravillas,
inmenso es su amor".
4. Unidos como hermanos
venimos a tu altar;
que llenes nuestras vidas
de amor y amistad.

8. PUEBLO DE REYES (L. Deiss)

***Pueblo de reyes, asamblea santa,
pueblo sacerdotal,
pueblo de Dios, bendice a tu Señor.***

1. Te cantamos, Jesús, Hijo amado del Padre.
Te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.
Te cantamos, Jesús, que naciste de María.
Te alabamos a ti, nuestro hermano, nuestro salvador.
2. Te cantamos, a ti, esplendor de la gloria.
Te alabamos, estrella radiante que anuncias el día.
Te cantamos, Jesús, luz eterna de Dios.
Te alabamos, antorcha de la Nueva Jerusalén.
3. Te cantamos, Mesías que anunciaron los profetas.
Te alabamos a ti, esperado del pueblo de Israel.
Te cantamos, Jesús, Mesías esperado por los pobres.
Te alabamos, Jesús nuestro rey de humilde corazón.
4. Te cantamos, mediador entre Dios y los hombres.
Te alabamos, camino de vida, puerta del cielo.
Te cantamos, Sacerdote de la nueva Alianza.
Te alabamos, tú eres nuestra paz por la sangre de
/la cruz.
5. Te cantamos, Cordero de la Pascua eterna.
Te alabamos, Cordero inmolado por nuestros
/pecados.
Te cantamos, Jesús, Templo de la nueva Alianza.
Te alabamos a ti, piedra básica del templo de Dios.
6. Te cantamos, Pastor que nos conduces al reino.
Te alabamos, reúne a tus ovejas en un solo redil.
Te cantamos, Jesús, manantial de la gracia.
Te alabamos, oh fuente de agua viva
que apaga nuestra sed.
7. Te cantamos, oh Cristo, maná verdadero.
Te alabamos, oh Pan de la vida que el Padre nos da.
Te cantamos, imagen del Dios invisible.
Te alabamos, oh rey de la justicia y rey de la paz.

I. Entrada Misa

8. Te cantamos, primicia de aquellos que duermen.
Te alabamos a ti, el viviente,
principio y fin.
Te cantamos, Jesús, exaltado en la gloria.
Te alabamos a ti, que vendrás a juzgar la tierra.

9. UN SOLO SEÑOR (L. Deiss)

**¡Un solo Señor,
una sola fe,
un solo bautismo,
un solo Dios y Padre!**

1. Llamados a guardar la unidad del Espíritu por el vínculo de la paz, cantamos y proclamamos:
2. Llamados a formar un solo Cuerpo en un mismo Espíritu, cantamos y proclamamos:
3. Llamados a compartir una misma esperanza en Cristo, cantamos y proclamamos:

10. CANTA, IGLESIA

1. Señor queremos que mires tú toda nuestra comunidad; en ella hay paz y belleza, amor y miseria y pecado también. Mira y acerca tu gracia, necesitamos oír tu voz; de tu Evangelio un gozo nuevo, una esperanza del corazón.
2. Canta, Iglesia reunida aquí, es el Señor que te invita a renovarte en la fe y a ser en el mundo testigo de amor. Canta, Iglesia, y alza tu voz en una sola alabanza, en una sola asamblea orante y alegre porque vive Dios.
3. Haz, Señor, que con tu Espíritu podamos también discernir; con fe mirar el futuro sin miedo de poder fracasar. Santa María, Madre de la Nueva Evangelización: Ruega, Señora, por los que sufren, por los que esperan en tu bondad.

11. CRISTOS JÓVENES

**Jóvenes, Cristos jóvenes,
necesita el mundo de hoy.
Jóvenes, Cristos jóvenes,
que devuelvan la fe en el amor.**

1. Que destruyan en la tierra injusticia y falsedad. Que construyan un mañana lleno de fraternidad.
2. Que en lugar de la miseria den al hombre dignidad y rediman al esclavo con trabajo y libertad.
3. Que enderecen los caminos con la fuerza de tu ley y que laven del dinero esa sangre de interés.
4. Que silencien la metralla y rehagan el hogar. Que liberen de la angustia y compongan un cantar.

12. CRISTO, EL SEÑOR, NOS REUNIÓ

1. Cristo, el Señor, nos reunió, aleluya, en la alegría de su amor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
2. Somos el pueblo del Señor, aleluya, y él, nuestro Rey, nuestro pastor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
3. Todos unidos en su amor, aleluya, glorifiquemos al Señor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
4. Danos, Señor, tu bendición, aleluya, muéstranos que eres el Amor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
5. La tierra entone su canción, aleluya, al Dios que es su liberador, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
6. Pueblos, aclamen al Señor, aleluya, al Padre, al Hijo, al Amor, aleluya.
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

13. ALEGRE LA MAÑANA

**Alegre la mañana
que nos habla de ti,
alegre la mañana.**

1. En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu, salimos de la noche y estrenamos la aurora. Saludamos el gozo de la luz que nos llega resucitada y resucitadora.
2. Tu mano acerca el fuego a la sombría tierra y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia. Silabeas el alba igual que una palabra, tú pronuncias el mar como sentencia.

I. Entrada Misa

3. Regresa desde el sueño el hombre a su memoria, acude a su trabajo, madruga a sus dolores; le confías la tierra y, a la tarde, la encuentras rica de pan y amargura de sudores.
4. Y tú te regocijas, oh Dios, y tú Prolongas en sus pequeñas manos tus manos poderosas, y están de acuerdo entero los dos así creando los dos así velando por las cosas.
5. ¡Bendita la mañana que trae la gran noticia de tu presencia joven en gloria y poderío! La serena certeza con que el día proclama que el sepulcro de Cristo está vacío!

14. HOMBRES NUEVOS

1. Hombres nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva humanidad. Hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.

***Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.***

2. Hombres nuevos, luchando en esperanza. Caminantes sedientos de verdad. Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas. Hombres libres que exigen libertad.
3. Hombres nuevos amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Hombres nuevos, al lado de los pobres compartiendo con ellos techo y pan.

15. JERUSALÉN

1. Es tiempo de ponerse de pie, pues tu luz viene con la gloria del Señor; *(bis)* levanta tu mirada y mira lejos que tu corazón se funda y se dilate; he aquí tus hijos que vuelven hacia ti construyendo el nuevo amanecer.

***Jerusalén, Jerusalén,
quítate el manto de tristeza.
Jerusalén, Jerusalén
canta y baila para Dios.***

2. Todas las naciones marcharán hacia ti en tu luz los reyes nacerán; *(bis)* la paz y justicia en ti gobernarán, plena de confianza y amor estarás, el tiempo de tu duelo habrá terminado, entre las naciones me glorificarás.

3. Hijos de extranjeros construirán tus muros y sus reyes por tus puertas pasarán; *(bis)* el Líbano y su gloria vendrán sobre ti y te llamarán ciudad del Señor; no se esconderá nunca más el Sol, yo seré tu luz eternamente.

16. ÉSTE ES EL DÍA

***Éste es el día del Señor,
éste es el tiempo de la misericordia.***

1. Delante de tus ojos ya no enrojeceremos a causa del antiguo pecado de tu pueblo. Arrancarás de cuajo el corazón soberbio, y harás un pueblo humilde, de corazón sincero.
2. En medio de las gentes nos guarda como un resto para cantar sus obras y adelantar tu reino. Seremos raza nueva para los cielos nuevos; sacerdotal estirpe, según tu primogénito.
3. Caerán los opresores y exultarán los siervos; los hijos del oprobio serán tus herederos. Señalarás entonces el día del regreso para los que comían su pan en el destierro.

17. TODOS UNIDOS

***¡Qué bien, todos unidos
mano con mano en el luchar!
¡Que bien, todos hermanos
en el sufrir y en el gozar!***

1. Nosotros queremos, Señor, amarte amando la tierra; queremos dejar tras nosotros un mundo mejor, una vida más bella.
2. Nosotros queremos, Señor, correr con la antorcha encendida; queremos dejar al relevo un fuego mejor, una llama más viva.

18. HOY LLEGAMOS A CASA

¡Aleluya, aleluya! (bis)

1. Hoy llegamos a casa, Señor, a entonar el amor en canción, porque tú llenas de gozo la vida, porque nos enseñaste a reír.
2. Tus palabras queremos oír, recibir tu verdad, tu calor; y llevar ritmo feliz a la vida, construir un mundo de amor.

I. Entrada Misa

3. Es tu ley un mandato de amor,
es mensaje de paz y perdón;
es misión, lucha que empeña la vida,
es el grito de fe juvenil.

19. JUNTOS CANTANDO LA ALEGRÍA

***Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras
vidas la alegre presencia del Señor.***

1. Somos la Iglesia peregrina que él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar.
Entre cansancios y esperanzas hacia Dios,
nuestro amigo Jesús nos llevará.
2. Hay una fe que nos alumbra con su luz,
una esperanza que empapó nuestra esperanza.
Aunque la noche nos envuelva en su quietud,
nuestro amigo Jesús nos guiará.
3. Es el Señor, nos acompaña al caminar,
con su ternura a nuestro lado siempre va.
Si los peligros nos acechan por doquier,
nuestro amigo Jesús nos salvará.

20. HAZ CANTAR TU VIDA

***Yo creo en Dios que canta,
que la vida hace cantar. (bis)***

1. Creo en Dios que canta,
y que tu vida hace cantar,
la dicha y el amor son los regalos que él nos da.
Es como la fuente que mana en tu interior,
y te impulsa a beber la vida que él te da.
2. Creo en Dios que es Padre y
que él se dice al cantar,
él hizo para ti cantar la creación.
Nos invita a todos que a la vida le cantemos,
sólo pensando en él brota sola una canción.
3. Creo en Jesucristo que es el
canto de Dios Padre,
y que en el Evangelio él nos canta su amor.
Él hace cantar la vida de los hombres,
y toda vida es la gloria del Señor.
4. Creo en el Espíritu que canta en nuestro ser,
haciendo de la vida un canto celestial.
Creo que la Iglesia reúne nuestras voces,
y nos enseña a todos la música Dios.

21. ¿QUÉ VES EN LA NOCHE?

***¿Qué ves en la noche?
Dinos, centinela. (bis)***

1. Dios como un almendro con la flor despierta;
Dios que nunca duerme, busca quien no duerma
y entre las diez vírgenes sólo hay cinco en vela.
2. Gallos vigilantes que la noche alertan.
Quien negó tres veces, otras tres confiesa
y pregona el llanto lo que el miedo niega.
3. Muerto le bajaban a la tumba nueva,
nunca tan adentro tuvo el sol la tierra.
Daba el monte gritos, piedra contra piedra.
4. Vi los cielos nuevos y la tierra nueva.
Cristo entre los vivos y la muerte muerta.
Dios en las creaturas y eran todas buenas.

22. HIMNO AL APÓSTOL SANTIAGO

***Pues que siempre tan amado
fuiste de nuestro Señor;
Santiago, apóstol sagrado,
Sé hoy nuestro protector.***

1. Si como tu Padre
y Juan de oficio eras pescador,
Cristo cambió tu labor
por el misionero afán.
2. Por el honor del gran celo
que tu corazón quemaba,
hijo del trueno llamado
fuiste por el Salvador.
3. El ser por Cristo elegido
por él fuiste consolado,
viéndole transfigurado
en la cumbre del Tabor.
4. Cuando el primero a su lado,
en el Reino quiere ser,
Cristo te invita a beber
su cáliz de salvación.
5. De nuestra ciudad, Santiago,
eres tú el protector,
haz que fieles y pastores
vivan siempre en el amor.

I. Entrada Misa

23. HIMNO DE TODOS LOS SANTOS

1. Jesucristo, que al mundo redimiste, tú conserva a tus fieles servidores, aplacado por las súplicas santas de la Virgen María, nuestra Madre.
2. Oh felices espíritus del cielo, al servicio del Todopoderoso, alejad de nosotros las desgracias, las pasadas, presentes y futuras.
3. Oh Profetas de nuestro Juez eterno, y vosotros, Apóstoles de Cristo, os rogamos con humildad sincera que por vuestra oración seamos salvos.
4. Multitud de los mártires ilustres, confesores, de luz resplandecientes, por nosotros orad constantemente y llevadnos al Reino de los cielos.
5. Santas vírgenes, monjes y ermitaños, elegidos de Dios, vosotros todos, que a los hombres en Dios habéis amado, en la gloria de Cristo dadnos parte.
6. Alejad de nosotros la discordia, conservad el amor entre cristianos, y que un día Jesús pueda guiarnos como a ovejas en un solo rebaño
7. Demos gloria al Padre poderoso, a su Hijo, Jesús Resucitado, y al Espíritu Santo que en su Iglesia santifica los hombres y las cosas. Amén.

24. HE AQUÍ LA MORADA DE DIOS

***He aquí la morada de Dios
entre los hombres:
ellos serán su pueblo
y "Dios con ellos" será su Dios.***

1. Pueblo convocado por el Verbo de Dios, pueblo reunido en torno a Cristo, pueblo que escucha a su Dios, Iglesia del Señor.
2. Templo construido por profetas y apóstoles, templo en que Cristo es la piedra angular, santa morada de Dios: Iglesia del Señor.

3. Pueblo saciado por el cuerpo del Señor, pueblo que bebe la sangre de Cristo, pueblo invitado por Dios: Iglesia del Señor.
4. Pueblo que celebra a Cristo, pascua nueva, pueblo que pasa de la muerte a la vida, pueblo que Dios se adquirió: Iglesia del Señor.
5. Pueblo que canta la gloria de Dios Padre, por Jesucristo, su Hijo, el Señor, es el Espíritu Santo: Iglesia del Señor.

25. APURA EL PASO

Apura el paso y entra a ofrecer
tu destino y tu tiempo
el corazón cubierto de paz
Y lo que lleva dentro.

Ven todo es fiesta, esta abierta ya
la ventana al mar,
para verlas mañanas,
Y vivir todo lo que vendrá.

Apura el paso que traigo en la voz
cantos para el camino,
Y la esperanza puesta en Jesús
Y en aquel peregrino.

Ven todo es...

26. ESTE ES EL DÍA

Este es el día en que actuó el Señor
sea nuestra alegría y nuestro gozo
dad gracias al Señor porque es bueno
porque es eterna su misericordia
aleluya, aleluya.

Que lo diga la casa de Israel
es eterna su misericordia
que lo diga la casa de Aarón
es eterna su misericordia
que lo digan los fieles del Señor
es eterna su misericordia
aleluya, aleluya.

Este es el día...

Escuchad hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos
la diestra del Señor es poderosa
es excelsa la diestra del Señor

II. Gloria

76. GLORIA LITÚRGICO

***¡Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor!***

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
2. Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre.
3. Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.
4. Porque sólo tú eres Santo,
Sólo tú, Señor,
sólo tú, Altísimo, Jesucristo.
Con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

77. GLORIA (Palazón)

***Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.***

- S: Por tu inmensa gloria,
te alabamos,
C: Te bendecimos, te adoramos,
A: te glorificamos,
te damos gracias.

Gloria a Dios...

- S: Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso,
C: Señor Hijo único, Jesucristo,
A: Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre.

Gloria a Dios...

- S: Tú, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;

- C: tú que quitas el pecado del
mundo, atiende nuestra súplica;
A: tú que estás sentado a la derecha
del Padre, ten piedad de nosotros.

Gloria a Dios...

- S: Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú, Señor.
C: Sólo tú, Altísimo, Jesucristo.
A: Con el Espíritu Santo en la gloria
de Dios Padre.

Gloria a Dios...

78. GLORIA (Taulé)

- S: Gloria a Dios en el cielo,
A: y en la tierra, paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria, te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial.

- A: Dios Padre todopoderoso.
C: Señor, Hijo único Jesucristo.
S: Señor Dios, Cordero de Dios,
A: Hijo del Padre;
C: Tú que quitas el pecado del mundo,
A: ten piedad de nosotros.
S: Tú que quitas el pecado del mundo
A: atiende nuestras súplicas.
C: Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
A: ten piedad de nosotros.
C: Porque sólo tú eres Santo,
A: sólo tú, Señor.
S: Sólo tú, Altísimo,
A: Jesucristo,
C: Con el Espíritu Santo,
A: en la Gloria de Dios Padre.
Amén, amén.

II. Gloria

79. GLORIA

***Gloria a Dios que reina en las alturas,
y en la tierra paz a los hombres que ama
el Señor.***

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
Te bendecimos, te adoramos
te glorificamos, oh Señor,
Señor Dios, Padre todopoderoso.
2. Señor, Hijo único Jesucristo
Señor Dios, Cordero de Dios,
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, Señor.
3. Tú que quitas el pecado del mundo,
nuestra súplica atiéndenos,
tú que estás sentado a la diestra del
Padre, ten piedad de nosotros.
4. Porque sólo tú eres Santo, Señor
sólo tú Altísimo Jesucristo.
Con el Espíritu Santo que reina
en la gloria de Dios Padre. Amén.

80. GLORIA

***¡Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor!***

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos.
Te glorificamos, te damos gracias,
Señor,
Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
2. Señor Hijo, único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre.
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica.
Tú, que estás sentado a la diestra
del Padre, ten piedad de nosotros.
3. Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú, Señor, sólo tú, Altísimo,
Jesucristo,
Con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre.

81. GLORIA (Misal)

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria
te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.

III. Aclamaciones

101. ALELUYA

Aleluya, aleluya, aleluya. (bis)

Tu palabra nos da la alegría,
tu palabra nos da la verdad.

102. ACLAMACIÓN A LA PALABRA

¡Gloria a Cristo, Palabra eterna
de Dios Creador!
¡Gloria a ti, Señor!
¡Gloria a Cristo, Sabiduría de
Dios Creador!
¡Gloria a ti, Señor!
¡Gloria a Cristo, Luz verdadera de
Dios Creador!
¡Gloria a ti, Señor!

103. ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

1. Bendita, bendita,
bendita la Palabra del Señor;
bendito, bendito,
bendito, quien la vive con amor.
2. La Palabra de Dios escuchad,
su Evangelio Jesús proclamará
la justicia del Reino del Padre
debéis siempre por siempre buscar.

104. ALELUYA, ALELUYA

***Aleluya, aleluya,
el Señor es nuestro Rey.***

1. Cantad al Señor un cántico
Nuevo porque ha hecho maravillas;
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

105. BUSCA EL REINO

1. Busca primero el Reino de Dios,
y su perfecta justicia,
y lo demás añadido será,
aleluya, aleluya.
¡Aleluya, aleluya! (bis)
2. Canto a la vida que Cristo regaló
cambiando al hombre su historia,
cuando en la Cruz se entregó
por nuestro amor,
aleluya, aleluya.

3. Canto por Cristo que nos liberará
cuando él venga en su gloria,
cuando la vida por él renacerá,
aleluya, aleluya.

106. TU PALABRA, SEÑOR, ES LA VERDAD

***Tu palabra, Señor, es la verdad.
y tu ley nuestra libertad.***

1. La ley del Señor es perfecta
el alma reconforta,
el testimonio del Señor
es verdadera sabiduría del humilde.
2. Los preceptos del Señor son rectos
y el corazón alegran,
los preceptos del Señor son puros
e iluminan los ojos.

107. PREPARAD EL CAMINO

1. Preparad, preparad,
preparad, preparad.
***Preparad el camino al Señor
y escuchad la palabra de Dios. (bis)***
2. Voz que clama en el desierto:
¡Preparad el camino al Señor!
Desterrad la mentira por siempre.
Preparad el camino al Señor.

108. ÚNGENOS, SEÑOR

Úngenos, Señor, con tu Espíritu (4 veces)
y déjame sentir el fuego de tu amor
aquí en mi corazón, Señor. (bis)

109. BENDECID A DIOS

Benedicid a Dios,
todos los siervos de Dios
que permanecen
en la casa de Dios.
Levantad las manos
hacia el Santo lugar.
Benedicid a Dios
el Señor Dios...

110. TU PALABRA (J. Gelineau / B. Villegas)

Tu Palabra, Señor, es la verdad
y tu ley nuestra libertad.

III. Aclamaciones

111. ENVÍA TU ESPÍRITU

Envía tu Espíritu, Señor,
y renueva la faz de la tierra.

112. CÁNTICO DE MARÍA (J. Gelineau / B. Villegas)

El Señor hizo en mí maravillas:
¡Santo es mi Dios!

113. ¡OH SANTO DIOS!

1. ¡Oh santo Dios, Jesús Señor!
tu mano me tocó, me amaste a
mí, un pecador, tu gracia me salvó.
2. Tu gracia recibí, dulzura y luz,
yo nunca merecí tanto amor,
mi vida renació, se iluminó,
de la sombra pasé a la luz.
¡Oh santo Dios!...

114. TU PALABRA ME DA VIDA (Juan A. Espinosa)

Tu Palabra me da vida
confío en ti, Señor;
tu palabra es eterna
en ella esperaré.

115. EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO

1. En el nombre de Jesucristo
se doble toda rodilla,
los que están arriba en el cielo
en la tierra y debajo de la tierra.
2. Y toda lengua confiese
que es el Señor,
para gloria del Padre. *(bis)*

116. LAS TINIEBLAS

Las tinieblas no son tinieblas ante ti,
la noche como el día resplandecen.

117. LA MISERICORDIA (Taizé)

La misericordia del Señor,
cada día cantaré.

118. JESÚS TE ADORAMOS

¡Jesús, te adoramos,
nuestra vida te entregamos,
cómo te amamos!

119. ALABE TODO EL MUNDO (Taizé)

Alabe todo el mundo,
alabe al Señor;
alabe todo el mundo,
alabe a nuestro Dios.

120. DONDE HAY AMOR (Taizé)

Donde hay amor y caridad,
donde hay amor,
Dios ahí está.

121. EL SEÑOR ES MI FORTALEZA (Taizé)

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi canción,
él nos da la salvación,
en él confío, no temo más,
en él confío, no temo más.

122. DIOS ESTÁ AQUÍ

Dios está aquí,
tan cierto como el aire que respiro
tan cierto como la mañana se levanta
tan cierto como que este canto lo puedes oír.

123. PARA HACER LAS COSAS BIEN

Para hacer las cosas bien,
hay que hacerlas suave. *(bis)*
Día a día, piedra a piedra,
hasta llegar al cielo. *(bis)*
Mano a mano cantaremos,
corazón a corazón. *(bis)*
El trabajo se hace simple,
si la paz existe. *(bis)*

124. CANTA ALELUYA

Canta aleluya al Señor. *(bis)*
Canta aleluya. *(bis)*
Canta aleluya al Señor.

125. ALABARÉ

**Alabaré, alabaré,
alabaré a mi Señor. *(bis)***

1. Juan vio el número de los redimidos
y todos alababan al Señor.
Unos oraban otros cantaban
y todos alababan al Señor.

III. Aclamaciones

2. Todos unidos juntos cantemos glorias y alabanzas al Señor.
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu de Amor.
3. Somos tus hijos, Dios Padre eterno.
Tú nos has creado por amor.
Te alabamos, te bendecimos
y todos cantamos en tu honor.

126. EL ALFARERO (1)

Señor, yo quiero abandonarme
como el barro en las manos del alfarero.
Toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser un vaso nuevo.

127. ALABANZA Y GLORIA

1. Alabanza y gloria a nuestro Dios,
santo es el Señor, Dios del universo,
alabanza y gloria a nuestro Dios,
cielos y tierra muestran su esplendor.
2. Alabanza y gloria a nuestro Dios,
sea bendito el que viene en su nombre,
alabanza y gloria a nuestro Dios,
alabanza y gloria a nuestro Dios.

128. TE CONSAGRO

*Te consagro lo más mío,
lo más íntimo,
lo más cálido,
mi corazón. (bis)*

1. El que tú ya conoces,
el que no quiere y se rebela,
el que te necesita y te ama y te llama,
el que conoce tus latidos
y los comienza a seguir.
2. El que tú ya conoces,
con su pobreza y su riqueza,
el que te pide sin temor
que acrisoles sus impurezas.
Rompe tú su estrechez
y destruye sus barreras.
3. Aseméjalo al tuyo,
amplio y libre para amar,
fuente pura de vida,
amor ardiente, puerta del cielo.
Un lugar para el mundo,
un altar para la Iglesia.

129. AMOR, AMOR

Amor, amor, amor, amor;
hermanos míos, Dios es amor.
Ama a todos como hermanos,
Dios es amor.

130. LA LUZ DE JESÚS

*La luz de Jesús
ha llegado al mundo.*

Todo hombre debe renacer,
para ver el reino de Dios.
El agua y el Espíritu
nos traen vida nueva.

131. TÚ HAS VENIDO

Tú has venido, tú volverás,
te esperamos, oh Jesús.
Estabas muerto y vivo estás,
sé nuestra vida, oh Jesús.

132. MI ALMA ALABA AL SEÑOR

Mi alma alaba al Señor
y mi espíritu se alegra en su presencia,
porque él que es grande
maravillas hizo en mí,
es Santo su nombre.

133. VENID A TRABAJAR A MI VIÑA

Venid a trabajar a mi viña,
venid a compartir mi esfuerzo,
venid a disfrutar mi gozo.

134. CRISTO JESÚS

Cristo Jesús, oh Luz interior,
que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras
y que en mí sólo hable tu amor.

135. NADA TE TURBE (Taizé)

1. Nada te turbe,
nada te espante,
quien a Dios tiene
nada le falta.
2. Nada te turbe,
nada te espante,
sólo Dios basta.

III. Aclamaciones

136. BUENO ES CONFIAR *(Taizé)*

Bueno es confiar en el Señor.
Bueno esperar en el Señor.

137. OH CRISTE

Oh Christe, Domine Jesu,
oh Christe, Domine Jesu,
oh Christe, Domine Jesu,
oh Christe, Domine Jesu!

138. VEN, OH SANTO ESPÍRITU *(Taizé)*

Ven, oh Santo Espíritu
y de tu amor
enciende la llama.
¡Ven, Espíritu de amor,
ven, Espíritu de amor!

139. SÁNAME, SEÑOR

1. Sáname, Señor,
ten piedad de mí;
borra mi pecado,
cura mi dolor.
2. Levanta, Señor,
mi debilidad;
dame tu alegría,
dame tu perdón.

140. MI ALMA REPOSA *(Taizé)*

En ti, Señor, reposa todo mi ser,
he sido amado por ti.
Sí, sólo en ti se alumbró la esperanza,
en ti sólo, Señor.

141. NO TENGAS MIEDO *(Taizé)*

No tengas miedo,
yo te he redimido,
te he llamado por tu nombre,
tú eres mío.

142. VEN, ESPÍRITU *(Taizé)*

¡Ven, Espíritu de santidad,
ven, Espíritu de luz,
ven, Espíritu de fuego,
ven, abrázanos!

143. ALABEMOS HOY AL SEÑOR *(Taizé)*

Alabemos hoy al Señor,
porque él es bueno,
alabemos hoy al Señor,
aleluya.

144. PADRE, ÚNENOS

Padre, únenos;
Padre, únenos;
que el mundo crea en tu amor,
Padre, únenos.

145. LAUDATE *(Taizé)*

Laudate, Dominum,
laudate, Dominum,
omnes gentes, alleluia!
Laudate, Dominum,
laudate, Dominum,
omnes gentes, alleluia!

146. ¡OH POBREZA! *(Taizé)*

¡Oh pobreza, fuente de riqueza!
Señor, siémbrenos alma de pobres.

147. NO HAY QUE TEMER *(Taizé)*

No hay que temer,
no hay que temer;
no durmáis, no durmáis;
es que no hay paz en la tierra:
aventuremos la vida.

148. EN NUESTRA OSCURIDAD *(Taizé)*

En nuestra oscuridad,
enciende la llama de tu amor, Señor,
de tu amor, Señor.
En nuestra oscuridad,
enciende la llama de tu amor, Señor,
de tu amor, Señor.

149. EN TODO AMAR Y SERVIR *(Félix Zavala S.J.)*

Amarte a ti, Señor,
en todas las cosas
y a todas en ti:
en todo amar y servir,
en todo amar y servir.

III. Aclamaciones

150. SEÑOR, ÓYEME (*Taizé*)

Señor, óyeme; Señor, óyeme.
Cuando llame, ábreme.
Señor, óyeme. Señor, óyeme.
Ven y escucha mi voz.

151. AL QUE CONFÍA

Al que confía en el Señor,
la misericordia lo rodea

152. PON TU GOZO EN EL SEÑOR

Pon tu gozo en el Señor,
él te dará los deseos del alma.
Pon tu gozo en el Señor.

153. QUEDAOS AQUÍ

Quedaos aquí,
velad conmigo,
velad y orad,
velad y orad.

154. SONDEÁME, SEÑOR

Sondéame, Señor, y concócame;
descubre la verdad que hay en mi vida;
penetra el corazón y mis pensamientos,
condúceme hasta que te pueda hallar.

155. ADORAMOS AL SEÑOR

¡Oh, adorámoste, oh Señor;
Oh, adorámoste, oh Señor!
¡Oh, adorámoste, *Domine*,
Oh, adorámoste, *Domine!*

156. CUANDO EL SEÑOR

Cuando el Señor
cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar,
nos parecía soñar.

157. CRISTO VENCE

Cristo vence, Cristo reina,
Cristo, Cristo impera.
Christus vincit, Christus regnat,
Christus, Christus imperat.

158. GUSTAD Y VED

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

159. QUIERO ALABARTE

Quiero alabarte más y más aún. (*bis*)
Buscar tu voluntad,
tu gracia, conocer,
quiero alabarte.

160. CRISTO POR NOSOTROS

Cristo por nosotros se sometió incluso a la muerte,
y una muerte en cruz.
Por eso Dios lo levantó sobre todo,
y le concedió el "nombre sobre todo nombre".

161. LÁMPARA PARA MIS PASOS

Lámpara para mis pasos
es tu Palabra. (*bis*)
Luz en mi sendero,
aleluya.

162. CORAZÓN PURO

¡Oh Dios, crea en mí un corazón puro;
oh Dios, crea en mí un corazón puro!

163. LOS CONFINES DE LA TIERRA

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.

164. NO ME ELIGIERON USTEDES

No me eligieron ustedes,
fui yo quien los eligió.
Ustedes son mis amigos,
serán mis testigos,
vivirán en mí.

165. MARAVILLAS

Maravillas, maravillas,
maravillas en mí, ha obrado el Señor.
Maravillas, maravillas,
maravillas ha realizado.

III. Aclamaciones

166. ÉSTE ES EL CÁLIZ

Éste es el cáliz de la bendición,
ésta es la sangre de nuestro Redentor.

167. TU FIDELIDAD ES GRANDE

Tu fidelidad es grande,
tu fidelidad incomparable es.
Nadie como tú, bendito Dios,
grande es tu fidelidad.

168. GRITAD JUBILOSOS

Gritad jubilosos:
¡Qué grande es en medio de ti,
el Santo de Israel!

169. ME LLENA

Me llena de gozo el Señor,
mi alma se alegra con mi Dios.
Porque el Poderoso hizo en mí maravillas,
mi boca proclama todo su amor.
Porque me ha vestido con traje de triunfo,
me cubrió con túnica de victoria.

170. ALELUYA

1. Busca primero el reino de Dios
y su perfecta justicia,
y lo demás añadido será,
aleluya, aleluya.
***Aleluya, alelu, aleluya,
aleluya, aleluya. (bis)***
2. Canto a la vida que Cristo regaló,
cambiando al hombre su historia.
Cuando en la cruz se entregó por nuestro amor,
aleluya, aleluya.
3. Canto por Cristo que nos liberará,
cuando él venga en su gloria.
Cuando la vida por él renacerá,
Aleluya, aleluya.

171. BUSCAD Y VED

Buscad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

172. OH TRINIDAD A QUIEN ADORO

1. Oh mi Dios, Trinidad a quien adoro,
ayúdame a olvidarme de mí.
Oh mis tres soledad infinita
sumergíos vos en mi corazón.

***Tranquilo inmutable
como la eternidad
que nada sea capaz
de turbar mi paz.***

2. Oh Jesús, mi Amor crucificado,
yo quisiera ser digno de vos.
Cubrios de gloria, mi amado,
hasta morir de amor.

173. HERMOSA ES TU PALABRA

Hermosa, hermosa es tu Palabra
qué alegría poder compartirla otra vez.

174. SHALOM

Shalom para ti, Shalom para mí.
Shalom, Shalom.
Dios te dé el amor.
Dios te dé la paz.
Shalom, Shalom.

175. BENDICE, ALMA MÍA

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

176. CRISTO JESÚS

Cristo Jesús, oh fuego que abrazas,
que las tinieblas en mí no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras
y que en mí sólo hable tu amor.

177. CRISTO VIENE

Cristo viene
caminando sobre el agua.
Él llega a ti,
te viene a levantar.
Cristo viene,
el Señor del universo.
Cristo llega,
pleno él te hará.
(Él te salvará).

III. Aclamaciones

178. TÚ ERES

Tú eres el agua viva,
tú eres el agua pura,
inúndame, inúndame,
y todo se transformará en mí.

179. ESCUCHEN

Escuchen bien, hermanos míos,
lo que el Señor hablará.
Escuchen bien, hermanos míos,
lo que el Señor va a decir.

180. ALABEN

Alaben al Señor,
alaben al Señor,
todos los pueblos.
Aleluya.

181. LUZ

Luz de Cristo,
demos gracias a Dios.

182. ALABADLE

Alabadle en las naciones,
Aclamadle, pueblos todos,
venid, venid a adorar.

183. SU AMOR

Su amor es firme hacia nosotros,
su verdad dura por siempre,
Venid, venid a adorar.

184. JESÚS

Jesús, te adoramos;
nuestras vidas te entregamos
como te amamos.

185. DIOS ESTÁ AQUÍ

Tú lo sientes en el aire que respiras,
tú lo sientes en el canto de un gorrión,
no lo sientes a tu lado,
a tu lado está el Señor.
Si lo sientes,
canta esta canción.

186. BENDITO

Bendito, bendito, bendito sea Dios;
los ángeles cantan y alaban a Dios.
Yo creo, Jesús mío,
que estás en el altar,
oculto en la hostia,
te vengo a adorar.

187. ALELUYA

Aleluya, aleluya, aleluya,
tu palabra es la luz que ilumina mi vida,
tu palabra de amor transforma mi vida.

188. RESPUESTA

Yo soy la vida, el camino y la verdad.
Aquel que cree en mí ya no morirá.
Yo soy la vida, el camino y la verdad.
Aquel que cree en mí por siempre vivirá.

189. ACLAMACIÓN *(J. Gelineau / B. Villegas)*

Espero confiado en el Señor,
cierto estoy de su Palabra.

190. YO CANTO

Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva.

191. HUMÍLLATE

Humíllate delante del Señor,
él te exaltará, alto más alto.

192. EL SEÑOR ES MI LUZ

El Señor es mi luz y mi salvación,
el Señor es la esperanza de mi vida.
Si el Señor es mi luz y mi salvación
quién me hará temblar.

193. TÚ ERES, SEÑOR

Tú eres, Señor, el pan de vida,
mi vida sin ti no será vida.

194. PADRE, POR TU BONDAD

Padre, por tu bondad, puedo
verme hijo tuyo.
Padre, por tu bondad, puedo
verme hijo tuyo.

III. Aclamaciones

195. CONTEMPLARÉ

Contemplaré tu vida en mí,
Contemplaré, Señor, tu amor.

196. OH, CRISTO, SEÑOR JESÚS

Oh, Cristo, Señor Jesús.
Oh, Cristo, Señor Jesús.

197. SEÑOR DEL MADERO

Ya no me crucifican ni los clavos ni el madero,
sino tu pecado y lo mucho que te quiero.

198. TUS PALABRAS

Tus palabras, Señor, son Espíritu y Vida;
Tú tienes palabras de Vida eterna.

199. YO SOY LA LUZ

"Yo soy la luz del mundo;
el que me sigue tendrá la luz de la vida",
dice el Señor.

200. HABLA, SEÑOR

Habla, Señor, porque tu servidor escucha;
tú tienes palabras de vida eterna.

201. TU PALABRA

Tu palabra, Señor, es verdad;
conságranos en la verdad.

202. BENDITO SEA EL REY

¡Bendito sea el Rey
que viene en Nombre del Señor!
¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

203. LA PALABRA

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.
A todos los que la recibieron
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.

204. SEÑOR

Señor, toca nuestro corazón,
para que aceptemos las palabras de tu Hijo.

205. BENDITO ERES

Bendito eres, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque revelaste los misterios del Reino
a los pequeños.

206. MIS OVEJAS

"Mis ovejas escuchan mi voz,
Yo las conozco y ellas me
siguen", dice el Señor.

207. YO SOY EL CAMINO

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.
Nadie va al Padre, sino por mí",
dice el Señor.

208. EL PADRE

El Padre de nuestro Señor Jesucristo
ilumine nuestros corazones,
para que podamos valorar la esperanza
a la que hemos sido llamados.

209. EL QUE ME AMA

"El que me ama será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará e iremos a él",
dice el Señor.

210. YO LOS LLAMO

"Yo los llamo amigos,
porque les he dado a conocer
todo lo que oí de mi Padre",
dice el Señor.

211. ESTÉN PREVENIDOS

Estén prevenidos y preparados,
porque el Hijo del hombre vendrá
a la hora menos pensada.

212. ESTÉN PREVENIDOS Y OREN

Estén prevenidos y oren incesantemente:
así podrán comparecer seguros
ante el Hijo del hombre.

213. CANTAD UN CANTO NUEVO AL SEÑOR

Cantad un canto nuevo al Señor,
el Mesías, Salvador, Dios de amor.

III. Aclamaciones

214. AVE MARÍA

*Ave María, gratia plena
Dominus tecum benedicta tu.*

215. ACLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Rogad al Dueño del campo,
que envíe operarios a su mies, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya.

216. ALELUYA

Aleluya, aleluya,
Aleluya, aleluya (3 veces).

217. SI ALGUNO

Si alguno tiene sed,
Que venga a mí y beba.
Alimenta Señor
nuestro desierto,
Que una flor quiere vivir.
Si alguno tiene...

218. NO FIJÉIS

No fijéis los ojos en nadie más que en Él,
No adoréis a nadie a nadie más que a Dios,
Porque sólo él nos sostendrá,
Porque sólo él nos sostendrá,
No fijéis los ojos en nadie más que en Él.

219. BENDECID AL SEÑOR

Benedicid al señor,
Alabad su santo nombre,
Benedicid al Señor,
Él es nuestra esperanza.

220. ENVÍANOS TU ESPÍRITU SEÑOR

Envíanos tu Espíritu Señor
Y renueva la faz de la tierra

221. NO ME ELIGIERON USTEDES

No me eligieron ustedes
Fui yo quien los elegí
Ustedes son mis amigos
Serán mis testigos
Vivirán en mí

IV. Acto Penitencial

401. YO CONFIESO

Yo confieso, ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María,
siempre Virgen, a los ángeles, a los santos
y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios,
nuestro Señor.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

402. SEÑOR, TEN PIEDAD

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

403. KYRIE, ELÉISON

V/. *Kyrie, eléison.* R/. *Kyrie, eléison.*
V/. *Criste, eléison.* R/. *Criste, eléison.*
V/. *Kyrie, eléison.* R/. *Kyrie, eléison.*

404. TÚ QUE HAS SIDO ENVIADO

(Cristóbal Fones S.J.)

- Tú que has sido enviado a sanar
los corazones afligidos,
Señor, ten piedad.
+ *Señor, ten piedad.*
- Tú que has venido a llamar
a los pecadores,
Cristo, ten piedad.
+ *Cristo, ten piedad.*
- Tú que estás sentado
a la derecha del Padre
para interceder por nosotros,
Señor, ten piedad.
+ *Señor, ten piedad.*

405. SEÑOR, TEN MISERICORDIA

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.
R/. Porque hemos pecado contra ti.
V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.
R/. Y danos tu salvación.

V/. Dios todopoderoso tenga
misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna.
R/. Amén.

V. Ofertorio

441. EN TUS MANOS DE PADRE (Juan A. Espinosa)

***En tus manos divinas de Padre
hemos puesto, Señor,
nuestro mundo.***

1. Estos brazos que elevan alegres las ofrendas de vino y de pan.
2. Esta tierra labrada con pena, donde brilla velada tu luz.
3. El trabajo que une a los hombres con abrazo de esfuerzo común.
4. Nuestro mundo, camino hacia el cielo, nuestras vidas sedientas de ti.

442. OFRECEMOS LO QUE NOS DISTE

***Te ofrecemos, Señor,
lo que nos diste tú.***

1. Los días que se abren con luz y oraciones, las tardes repletas de frutos y gozo.
2. El pan en las manos de tu sacerdote, el cáliz que eleva por todos los hombres.
3. Los hombres que ganan su pan con trabajo, los hombres que luchan y esperan tu reino.
4. La fe que sembraste en todos los hombres, amor y esperanza que llenan la vida.
5. Los ratos alegres que llenan el alma, la angustia del hijo que busca a su padre.

443. TE OFRECEMOS, SEÑOR

***Te ofrecemos, Señor,
nuestra juventud. (bis)***

1. Este día que amanece (transcurre), (anochece) entre cantos y alegrías, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.
2. Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir todos juntos como hermanos, caminando hacia ti.
3. El esfuerzo de los hombres, el dominio de la tierra, la llegada de tu reino: inquietud que se hace eterna.

4. Vino y pan hoy te ofrecemos; pronto se convertirán en tu cuerpo y en tu sangre, fuente de alegría y paz.
5. Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor, los trabajos y dolores, la alegría y el amor.

444. TE PRESENTAMOS

***Te presentamos el vino y el pan;
¡bendito seas por siempre, Señor!***

1. Bendito seas, Señor, por este pan que nos diste: fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor, por el vino que nos diste: fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

445. DESPUÉS DE PREPARAR

1. Después de preparar la tierra y de sembrar, se ha recogido el trigo bajo el sol estival; ha sido necesario blanca harina hacer, es trabajo del hombre el que ha hecho este pan.
Es éste el pan que presentamos hoy, el pan de nuestra vida, el pan de nuestro amor, el pan de nuestra tierra, del gozo y del dolor, nuestro esfuerzo en hacer nuestro mundo mejor.
2. Faltando el vino en las bodas de Caná, tu madre se te acerca y te lo hace saber: "los jarros llenen de agua y háganlo probar", necesario es el vino para celebrar.
Es éste el vino que presentamos hoy, el vino de amistad y de fraternidad, el vino que será la sangre del Señor, nuestro esfuerzo en hacer nuestro mundo mejor.
3. Al ofrecer el vino junto con el pan pensamos en el hambre que muchos sufren hoy. Enséñanos, Señor, a compartir el pan y que alegres vivamos sembrando tu amor.

V. Ofertorio

446. PADRE NUESTRO, RECIBID

(J.L. Lorenzini S.J./"Cantique")

1. Padre nuestro recibid el humilde don del pan; de ese pan que se convertirá en el Cuerpo de Jesús.
2. Recibid también, Señor, los racimos de la vid de la vid que se convertirá en la Sangre de Jesús.
3. Con el vino y con el pan ofrecemos nuestro don, nuestra pobre vida de dolor entregada con amor.
4. Gloria al Padre y al Amor y a Jesús Nuestro Señor, bendigamos el nombre de Dios siempre y en todo lugar. Amén.

447. PAN Y VINO

1. Por los niños que empiezan la vida, por la gente sin techo ni hogar, por los pueblos que sufren la guerra, te ofrecemos el vino y el pan.

***Pan y vino sobre el altar,
son ofrendas de amor.***

***Pan y vino serán después,
tu Cuerpo y Sangre, Señor. (bis)***

2. Por los hombres que viven unidos, por los pueblos que buscan la paz. Por la gente que no te conoce, te ofrecemos el vino y el pan.
3. Por aquellos a quienes queremos, por nosotros y nuestra amistad; por los vivos y por los difuntos, te ofrecemos el vino y el pan.

448. PADRE, ESTOS DONES

***Como el pan y el vino se transforman
en vida y en ser de Cristo,
Padre, nos elevas hacia ti.***

1. Padre Eterno, estos dones que traemos a tu altar, te digan en nuestro nombre que nada nos pertenece.

En silencio a tus manos devolvemos como ofrenda lo que somos y tenemos úsalo según tú quieras.

2. Que tu sabiduría forme nuestro corazón según los rasgos de Cristo, como triunfan en María. Ven, Espíritu Santo, y bendice estos dones a fin de que ellos agraden a la Santa Trinidad.

449. NEGRA ES LA UVA

***Negra es la uva, largo el camino,
duro el trabajo, rojo es el vino.
Campo chileno, trigo amarillo,
manos que hacen pan.***

Acéptalos, recíbelos y danos tu Cuerpo y tu Sangre. (bis)

Te presentamos estas ofrendas un poco de pan, un poco de vino, manos agrestes, rostros cansados: trabajo del campesino.

450. EL VINO Y EL PAN

1. El vino y el pan te presentamos Bendito por siempre seas, Señor. Bendito es el pan que nos diste fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. El vino y el pan te presentamos. Bendito por siempre seas, Señor. Bendito es el vino que nos diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

451. RECIBE, OH DIOS (Guenyveaux / A. Sáenz S.J.)

1. Recibe, oh Dios, el pan que te ofrecemos, luego será el Cuerpo de Jesús. También acepta nuestros sacrificios, nuestra oración y nuestro corazón.
2. Recibe, oh Dios, el vino que ofrecemos, luego será la Sangre de Jesús. También acepta nuestros sacrificios, nuestra oración y nuestro corazón.

V. Ofertorio

3. Recíbelos, Señor, por nuestras faltas,
por los que están aquí, junto al altar,
por los cristianos vivos y difuntos,
por todo el mundo, por su salvación.

452. YO NO SOY NADA

1. Yo no soy nada
y del polvo nací,
pero tú me amas
y moriste por mí.
Ante la cruz
sólo puedo exclamar
tuyo soy, tuyo soy.
***Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida
oh Padre, tuyo soy, tuyo soy.***
2. Cuando de rodillas
te miro, Jesús,
veo tu grandeza
y mi pequeñez;
qué puedo darte yo,
sólo mi ser tuyo soy, tuyo soy.

453. EN MIS MANOS

1. En mis manos traigo el pan
y una garrafa con vino. *(bis)*
Te agradezco, amigo mío,
que me vengas a visitar
y que te hagas tan pequeño,
tan pequeño como un niño.
2. En mis manos traigo el pan
y una garrafa con vino. *(bis)*
Haz que juntos en la mesa
nuestro diálogo iniciemos.
Haz que juntos en la mesa
una alianza consagremos.
3. Y llegando a tu presencia
al oído te decimos: *(bis)*
pan y vino son el signo
del amor de tus hermanos,
y con ellos nuestras vidas
colocamos en tus manos.

454. TOMA, SEÑOR, Y RECIBE

1. Toma, Señor, recibe
toda mi voluntad,
mi memoria, entendimiento
y mi voluntad.
***Dame sólo tu amor y tu gracia,
eso me basta,
tu amor y tu gracia
sólo me basta.***
2. Toma, Señor, recibe
lo que tengo y poseo.
Tú me lo diste
y a ti los vuelvo.
3. Toma, Señor, recibe,
todo es tuyo.
Dispón de mí
según tu voluntad.

455. TE CONSAGRO LO MÁS MÍO

- Te consagro lo más mío,
lo más íntimo, lo más cálido,
mi corazón.***
 1. El que tú ya conoces,
el que no quiere y se rebela,
el que te necesita
y te llama y te ama.
El que conoce tus latidos
y los comienza a seguir.
 2. El que tú conoces
con su pobreza y su riqueza,
el que te pide sin temor
que acrisoles sus impurezas.
Rompe tú su estrechez
y destruye sus barreras.
 3. Aseméjalo al tuyo,
amplio y libre para amar,
fuente pura de vida,
amor ardiente, puerta del cielo,
hogar del mundo,
cenáculo para la Iglesia.

V. Ofertorio

456. EL ALFARERO (2)

1. Gracias, quiero darte por amarme.
Gracias, quiero darte yo, a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí,
gracias por amarme a mí también.

**Señor, yo quiero abandonarme,
como el barro en las manos del alfarero;
toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser,
un vaso nuevo.**

Jesús, tú eres, perdón y gracia,
Dios de vida y amor de inmensa luz
Haz que yo pueda iluminado
volver a ser, volver a ser
luz en tus manos.

2. Te conocí y te amé, Señor,
te pedí perdón
y me escuchaste.
Si te ofendí, perdóname, Señor,
pues te amo y yo nunca te olvidaré.

457. SEÑOR JESÚS

1. Señor Jesús, te adoro con fe
y me ofrezco a ti como instrumento:
nada retengo para mí, tu honra es mi felicidad.
Sólo a ti quiero consagrar mi amor.
2. A ti te pertenece cuanto tengo
hasta la última gota de mi sangre;
a ti mi corazón, a ti mi voluntad,
a ti mi alegría y mi dolor.
3. Nunca me dejarás solo
y estarás en mí ayudándome;
irás conmigo al dolor y a la lucha,
aunque el camino sea largo y duro.
4. Dispones siempre mi corazón
para el Espíritu de Amor;
quien me colma de magnanimidad
y sacia mi anhelo con bondad.

458. ENTRE TUS MANOS

**Entre tus manos está mi vida, Señor,
entre tus manos pongo mi existir.
Hay que morir para vivir,
entre tus manos confío mi ser.**

1. Si el grano de trigo no muere,
si no muere, solo quedará;
pero si muere, en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.
2. Si la cepa pierde sus sarmientos
savía joven correrá otra vez,
y nuevo fruto lleno de vida dará,
un vino nuevo lleno de amistad.
3. Si la vela al arder se gasta,
las tinieblas iluminará.
Será camino entre las sombras del mar,
será sendero en mi caminar.

459. YO SOY EL PAN

1. Yo soy el trigo que crece en los campos,
yo soy la vida que crece en tu huerto,
yo soy el agua que corre en tus ríos,
yo soy el aire que da vida a tu cuerpo.
**Yo soy el pan que partes en tu mesa,
yo soy el vino que bebes en tu fiesta,
yo te he invitado para celebrar
nuestra amistad.**
2. Yo soy el amigo que te tiende sus manos,
el peregrino que encuentras a tu paso;
soy el hambriento que coge tus migajas
y quiere el pan que te sobra en la mesa.
3. Soy el hermano que vive a tu lado,
estoy desnudo, abriga tú mi cuerpo;
como a los muertos me has abandonado,
si estoy contigo por qué me has olvidado.

460. EN TU ALTAR

En tu altar, Señor,
ofrecemos hoy día el pan.
Ofrecemos el vino también,
pan y vino de amor.

Con esta ofrenda, Señor,
junto a ti queremos estar.
Con tu cuerpo y tu sangre,
será más fácil llegar.

V. Ofertorio

461. RACIMO Y TRIGAL

1. Racimo y trigal, hoy te presentamos,
maná celestial hoy el Señor nos da.
**Como manjar, él pone en nuestras
manos el pan de la eternidad, (bis)
Aleluya, Aleluya.**
2. En torno al altar somos sus invitados,
en torno al altar, él esperando está.
3. Tristeza y dolor corren por nuestros
labios, pureza y amor trae nuestro Señor.
4. Viene mi amor y él pone en nuestras
manos el pan de la salvación. Aleluya, aleluya.
5. La cena Pascual estamos celebrando,
la cena Pascual, signo de humanidad.
6. Gracias, Señor, gracias por tu presencia,
gracias por tu amistad. Aleluya, aleluya.

462. TE OFRECEMOS, SEÑOR

**Te ofrecemos, oh Señor,
este vino y este pan,
los sacamos de los campos, para ti. (bis)**

Este vino y este pan,
son ofrendas de nuestro amor,
te rogamos las aceptes para ti.

463. CANSADOS DE TRABAJAR

**Pero allá junto al mar,
esperando está Jesús,
cuando el día va alborear,
en las brasas hay un pez
en las manos tiene un pan
un cariño inmenso en su mirar. (bis)**

1. Cansados de trabajar
una noche entera en el mar,
con sueño vienen, con hambre y pena,
los amigos de Jesús.
2. Qué triste es la noche,
qué larga si debemos esperar,
qué pena si de nuevo
hay que comenzar.
3. Cansados de combatir,
en la lucha dura y sin fin,
sentimos dentro un hondo hastío
y el vacío de vivir.

4. Buscando vamos siempre,
la paz que no podemos alcanzar,
descanso para el alma,
que no puede amar.

464. FIESTA DEL BANQUETE

**Fiesta del banquete,
mesa del Señor,
pan de Eucaristía,
sangre de redención.**

1. En la santa mesa
él nos transforma el pan,
el pan de unidad y de fraternidad.
2. Escucha mi voz en mi caminar,
conocí al Señor
en la fracción del Pan.
Pan de vida eterna, cuerpo del Señor,
cáliz de la alianza, fuente de salvación.

465. TE OFRECEMOS

**Te ofrecemos, Padre nuestro,
con el vino y con el pan
nuestras penas y alegrías.**

1. Como el trigo de los campos,
bajo el signo de la cruz,
se transforman nuestras vidas
en el cuerpo de Jesús.
2. Estos dones son el signo
del esfuerzo de unidad,
que los hombres realizamos
en el campo y la ciudad.
3. Es tu pueblo quien te ofrece,
con los dones del altar,
la naturaleza entera
anhelando libertad.

466. YO BUSCO POR EL MUNDO

**Yo busco por el mundo,
un rato de amistad,
ante un vaso de vino
y un buen trozo de pan. (bis)**

1. Viene de muy lejos, recorriendo el mundo,
un vagabundo, a paso lento,
por plazas y calles con su cantar.
2. Su rostro y sus manos, surcadas
de grietas, como cortezas de un árbol viejo,
se agitan al ritmo de su pregón.

V. Ofertorio

3. Se va con tristeza, camino al calvario,
con su salario, una limosna,
que quema sus manos y su pregón.

467. BENDITO SEAS, SEÑOR

***Bendito seas, Señor,
bendito seas, Padre, (bis)***

1. Por la ofrenda del pan,
que te ofrecemos hoy.
El pan de nuestra tierra para tu sacrificio.
2. Por la ofrenda del vino,
que te ofrecemos hoy.
Vino de nuestras viñas para tu sacrificio.

468. RECÍBEME

Recíbeme,
Con toda la miseria que hay en mí,
Con todos los deseos de seguir,
Por tu camino.

Iluminar,
es hoy el reto en la oscuridad,
servicio, entrega en fidelidad,
Hasta la muerte.

Hoy es tiempo de dar a manos llenas
lo que se me dio.

Brillar hasta consumirse,
iluminar a un mundo en penumbra,
Hasta que no quede yo sino Tú.

Hoy es tiempo de dar a manos llenas
lo que se me dio.

Brillar hasta consumirse,
iluminar a un mundo en penumbra,
Hasta que no quede yo sino Tú.

No se enciende una lámpara
para ponerla bajo el celemín
la luz que pusiste en mí
la ponga yo en lo alto
y que María me ayude
a decir Sí.

469. TOMA

Toma
que tu cuerpo sea mi cuerpo,
Que tu sangre sea mi sangre,
Que tu luz sea mi ciudad.

Deja que penetre en tu Misterio,
Que me hunda en tu Palabra,
Tómame Señor.

Más tómame y húdeme en ti,
Que olvide mi ayer,
Que vuelva a creer,
Y así podré
volver a gritar
que vivo tu amor,
Que voy hacia ti.

Más tómame...

470. TE OFRECEMOS HOY DÍA (Betsaida)

Te ofrecemos hoy día, Señor
en la misa banquete de amor
pan y vino que son nuestro don
pan y vino que son oración.

En la mesa ponemos, Señor
junto al vino y al pan del altar
nuestra vida, trabajo y hogar
lo que amamos
lo que hemos de dar.

Bendito seas por siempre Señor
bendito el vino y el pan que serán
tu cuerpo y sangre
nuestra salvación
gracias señor
bendito seas... Mi Dios.

VI. Santo

501. SANTO (Maipú)

Santo es el Señor, mi Dios,
digno de alabanza.
A él, el poder, el honor y la gloria. (bis)

Hosanna, hosanna
hosanna, hosanna,
hosanna, oh Señor. (bis).

Bendito el que viene
en nombre del Señor.
Con todos los santos,
cantamos para ti. (bis).

502. SANTO (Gen Rosso)

Santo, santo,
santo es el Señor,
Dios del Universo.
El cielo y la tierra
están llenos de su gloria.

¡Hosanna, hosanna,
Hosanna en lo alto del cielo! (bis)

Bendito el que viene
en el nombre del Señor.

503. SANTO (David)

Santo, santo, santo,
santo es el Señor del universo.
Llenos están el cielo
y la tierra de su gloria.
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
¡Hosanna en el cielo, al hijo de David!

504. SANTO

Santo, santo, santo es el Señor.
Santo, santo, santo es el Señor.
Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo,
y la tierra de su gloria.

¡Hosanna, hosanna,
hosanna en el cielo! (bis)

Bendito el que viene,
en el nombre del Señor.

¡Hosanna, hosanna,
hosanna en el cielo! (bis)
¡Santo, santo, santo es el Señor!

505. SANTO ES EL SEÑOR (J. J. Goycochea)

**Santo, santo, santo es el Señor.
Hosanna en las alturas,
bendito es el que viene
en nombre del Señor.**

En unión del coro de tus ángeles n el cielo,
te alaba el coro de tu Iglesia en la tierra.
Hosanna...

506. SANTO (Catecumenal)

Santo, santo, santo. (4 veces)

1. Los cielos y la tierra están llenos,
están llenos de ti.
2. Hosanna, hosanna; hosanna, hosanna;
hosanna, hosanna, en lo alto del cielo. (bis)
3. Santo, santo, santo...
Bendito es el que viene en el nombre,
en el nombre del Señor.
4. Hosanna, hosanna; hosanna, hosanna;
hosanna, hosanna, en lo alto del cielo. (bis)

Santo, santo, santo...

507. SANTO

1. Santo, santo, santo es el Señor.
Dios del universo, el cielo y la tierra.
¡Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo! (bis)
2. Bendito es el que viene
en nombre del Señor,
Dios del universo, el cielo y la tierra.
¡Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo! (bis)

508. SANTO

Santo, santo, santo es el Señor,
santo, santo Dios del universo.
El cielo y la tierra están llenos de tu gloria.
Hosanna en lo más alto de los cielos.
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor.
Hosanna en lo más alto de los cielos.

VI. Santo

509. SANTO (*Bianchi*)

Santo, santo, santo es el Señor.

Santo es el Señor,
Dios del universo.
Llenos están el cielo
y la tierra de su gloria.

¡Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo! (2)

Bendito es el que viene
en el nombre del Señor. (2)

¡Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo! (2)

Santo, santo, santo es el Señor.

510. SANTO DE LA CREACIÓN

Santo, santo, santo, Dios y Señor nuestro,
canta tu grandeza la hermosa creación.
Junto con sus voces suba nuestro canto,
hosanna, hosanna, hosanna a nuestro Dios.

Bendito aquel que viene
en el nombre de Dios.
¡Hosanna, hosanna, hosanna
a nuestro Dios!

VII. Comunión y Alabanza

541. EL SEÑOR NOS DA SU AMOR

1. El Señor nos da su amor
como nadie nos lo dio.
Él conduce nuestros pasos
con su fuerza y con su luz;
al partir juntos el pan,
él nos llena de su amor:
es el pan de la amistad, el pan de Dios.

***Es mi Cuerpo que doy a comer,
es mi Sangre que doy a beber,
porque yo soy la vida,
yo soy el amor.***

¡Oh Señor, nos uniremos en el amor!

2. El Señor nos da su amor
como nadie nos lo dio.
Fue un humilde carpintero
para los de Nazaret;
con sus manos trabajó
como todos los demás,
conoció los sufrimientos y el dolor.
3. El Señor nos da su amor
como nadie nos lo dio.
Y su amor era tan grande
que en la cruz llegó a morir.
Pero más pudo el amor
que la muerte y el dolor,
de la tumba resucita vencedor.
4. El Señor nos da su amor
como nadie nos lo dio.
El reúne a sus amigos
en la mesa del amor;
al comer del mismo pan,
él nos une en amistad.
Nada puede separarme de su amor.

542. NO PODEMOS CAMINAR

***No podemos caminar
con hambre bajo el sol.
Danos siempre el mismo pan,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.***

1. Comamos todos de este
pan, el pan de la unidad.
En un cuerpo nos unió el
Señor por medio del amor.

2. Señor, yo tengo sed de ti,
sediento estoy de Dios.
Pero pronto llegaré a ver
el rostro del Señor.
3. Por el desierto el pueblo va
cantando su dolor.
En la noche brillará tu luz,
nos guía la verdad.

543. ¿CÓMO LE CANTARÉ?

***¿Cómo le cantaré al Señor,
cómo le cantaré?***

***¿Cómo le cantaré al Señor?
Hombre de barro soy.***

1. Él está en los cerros y en el mar;
él llena el silencio de la noche en calma,
y camina en la ciudad.
2. No mira en el hombre su color ni mira el dinero;
es Padre de todos y a todos
quiere el Señor.
3. Vamos a su mesa de bondad,
él nos alimenta con su propio cuerpo
que es el Pan de la unidad.
4. Un mandato nuevo nos da Dios:
que todos amemos a nuestros hermanos
como nos ama el Señor.

544. BENDIGAMOS A DIOS

***Bendigamos a Dios,
cantemos en sus obras al Creador.***

1. Obras del Señor, bendecid al Señor;
con vuestras maravillas, bendecid al Señor;
ángeles de Dios, bendecid al Señor;
arcángeles de Dios, bendecid al Señor.
2. Vírgenes cristianas, bendecid al Señor;
apóstoles de Dios, bendecid al Señor;
cielo y firmamento, bendecid al Señor;
estrellas y planetas, bendecid al Señor.
3. Vientos de la tierra, bendecid al Señor;
nubes del cielo, bendecid al Señor;
brisas matinales, bendecid al Señor;
tardes apacibles bendecid al Señor.
4. Fuentes cristalinas, bendecid al Señor;
ríos caudalosos, bendecid al Señor;
días luminosos, bendecid al Señor;
noches oscuras, bendecid al Señor.

VII. Comunión y Alabanza

5. Lluvias y rocíos, bendecid al Señor;
nieves y escarchas, bendecid al Señor;
fríos del invierno, bendecid al Señor;
calores del verano, bendecid al Señor.
6. Árboles y flores, bendecid al Señor;
mieses y cosechas, bendecid al Señor,
trigos sazonados, bendecid al Señor,
viñas fecundas, bendecid al Señor.
7. Montes y collados, bendecid al Señor;
mares y arroyos, bendecid al Señor;
peces del mar, bendecid al Señor;
pájaros del cielo, bendecid al Señor.
8. Rocas escarpadas, bendecid al Señor;
anchos horizontes, bendecid al Señor;
penas y fatigas, bendecid al Señor;
silencios y descansos, bendecid al Señor.
9. Faros de las costas, bendecid al Señor;
puertos salvadores, bendecid al Señor;
aguas de los mares, bendecid al Señor;
buques y navíos, bendecid al Señor.

545. UN MANDAMIENTO NUEVO (Kiko Argüello)

**Un mandamiento nuevo
nos dio el Señor:
que nos amáramos todos
como él nos amó.**

1. La señal de los cristianos
es amarse como hermanos.
2. El que no ama a sus hermanos,
miente si a Dios dice que ama.
3. Cristo luz, verdad y vida,
al perdón y amor invita.
4. Perdonemos al hermano
como Cristo ha enseñado.
5. En Jesús somos hermanos
si de veras perdonamos.
6. Amar es estar al lado del que sufre
y del que es pobre.
7. No amemos de palabra
sino de obra y de verdad.
8. Al comer el mismo pan,
en unión siempre vivamos.
9. En la vida y en la muerte,
Dios nos ama para siempre.

546. CRISTO ESTÁ CONMIGO

**Cristo está conmigo,
junto a mí va el Señor;
me acompaña siempre
en mi vida, hasta el fin.**

1. Ya no temo, Señor, la tristeza.
Ya no temo, Señor, la soledad.
Porque eres, Señor, mi alegría,
tengo siempre tu amistad.
2. Ya no temo, Señor, a la noche.
Ya no temo, Señor, la oscuridad.
Porque brilla tu luz en las
sombas, ya no hay noche, tú eres luz.
3. Ya no temo, Señor, los fracasos.
Ya no temo, Señor, la ingratitud.
Porque el triunfo, Señor, en la
vida, tú lo tienes, tú lo das.
4. Ya no temo, Señor, a la muerte.
Ya no temo, Señor, la eternidad.
Porque tú estás allá esperando
que yo llegue hasta ti.
5. Ya no temo, Señor, los abismos.
Ya no temo, Señor, la inmensidad.
Porque eres, Señor, el camino,
la vida y la verdad.

547. CANCIÓN DEL TESTIGO

**Por ti, mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo, Señor.**

1. Me mandas que cante con toda mi voz;
no sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión,
les digo: "tu testigo soy".
2. Es fuego tu Palabra que mi boca quemó;
mis labios ya son llamas y cenizas mi voz.
Da miedo proclamarte, pero tú me dices:
"No temas, contigo estoy".
3. Tu Palabra es una carga que mi espalda dobló;
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.
"Déjate quemar si quieres alumbrar;
no temas, contigo estoy".

VII. Comunión y Alabanza

548. ORACIÓN (Los Perales. A. Opazo - E. Gumucio)

1. Te suplicamos, Señor,
que manifiestes tu bondad;
salva a todos cuantos sufren
la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes
y a los caídos levanta;
hasta el lecho del enfermo
acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre
y haz que su rostro sonría;
para el que busca trabajo
sé tú fuerza y compañía.
2. A la mujer afligida dale salud y reposo,
a la madre abandonada,
un buen hijo generoso.
Encuétrale tú el camino
al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido,
al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz,
y a sus hermanos regale;
que no haya odio ni envidia
entre tus hijos iguales.
3. Da al comerciante justicia,
al poderoso humildad,
a los que sufren paciencia
y a todos tu caridad.
Venga a nosotros tu reino,
perdona nuestros pecados,
para que un día seamos
con Cristo resucitados.
4. Tú, Señor, que puedes esto
y mucho más todavía,
recibe nuestra alabanza
por Jesús y con María.

549. ANUNCIAREMOS TU REINO

**Anunciaremos tu reino, Señor,
tu reino, tu reino.**

1. Reino de paz y justicia.
Reino de vida y verdad.
Tu reino, Señor, tu reino.
2. Reino de amor y de gracia.
Reino que habita en nosotros.
Tu reino, Señor, tu reino.

3. Reino que sufre violencia.
Reino que no es de este mundo.
Tu reino, Señor, tu reino.
4. Reino que ya ha comenzado.
Reino que no tendrá fin.
Tu reino, Señor, tu reino.

550. PLEGARIA DE SAN FRANCISCO

1. Haz de mí un instrumento de tu paz;
que donde hay odio ponga yo amor,
donde hay ofensa ponga yo perdón,
donde hay discordia ponga yo unión.
Donde hay duda ponga yo la fe,
donde hay error ponga yo verdad,
donde hay tristeza ponga yo alegría,
donde hay tinieblas ponga yo tu luz.

**Oh Maestro,
que no me empeñe tanto
en ser consolado sino en consolar,
en ser comprendido sino en comprender,
en ser amado sino en amar.**

2. Haz de mí un instrumento de tu paz:
porque dando siempre se recibe,
perdonando se alcanza el perdón,
muriendo se va a la vida eterna.

551. CÁNTICO A LAS CRIATURAS

(Donovan - S. Gutiérrez - Javier Barros)

1. A ti, oh Dios, Altísimo Señor,
gloria, loor y toda bendición.
Tan sólo a ti Señor, se debe el honor
y ningún hombre es digno de nombrarte.
2. Oh creación, te presto yo mi voz,
juntos cantemos al que nos creó.
Por mí, Señor, mi hermano Sol
que es radiante, como grande esplendor.
3. Loado seas, por mi hermana
Luna y las estrellas claras y tan bellas.
Mi hermano viento, sereno y todo tiempo
y por el aire nos das sustentamiento.
4. Loado seas por mi hermana agua,
nos es muy útil, humilde, linda y casta.
Loado seas por mi hermano fuego,
la noche alumbra, es fuerte y robusto.

VII. Comunión y Alabanza

5. Oh madre tierra, la cual nos sustenta dándonos frutos, las flores y las hierbas. Loado seas, por quien perdona y por tu amor soportan la tribulación.
6. Bienaventurado, quien sufre en paz pues de ti, Altísimo, el premio alcanzarán. Loado seas por mi hermana muerte ni un ser viviente, de ti puede escapar.
7. Ay de aquellos que en pecado mueren bienaventurado quien cumple tu voluntad. Te damos gracias, Omnipotente Dios, te bendecimos sirviéndote con humildad. Amén.

552. PESCADOR DE HOMBRES (C. Gabaráin)

1. Tú, has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos, tan sólo quieres que yo te siga.
Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo, has dicho mi nombre. En la arena he dejado mi barca, junto a ti, buscaré otro mar.
2. Tú sabes bien lo que tengo. En mi barca, no hay oro ni espada, tan sólo redes y mi trabajo.
3. Tú, necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descansa, amor que quiere seguir amando.
4. Tú, pescador de otros lagos, ansia eterna de hombres que esperan, amigo bueno que así me llamas.

553. CRISTO TE NECESITA

1. Cristo te necesita para amar, para amar.
Cristo te necesita para amar. (bis)
No te importe la raza ni el color de la piel. Ama a todos como hermanos y haz el bien. (bis)
2. Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor. Al humilde y al pobre, dale amor.
3. Al que vive a tu lado dale amor, dale amor. Al que viene de lejos, dale amor.

4. A que habla otra lengua, dale amor, dale amor. Al que piensa distinto, dale amor.
5. Al amigo de siempre, dale amor, dale amor, y al que no te saluda dale amor.

554. HIMNO EUCARÍSTICO

Señor, tú eres nuestro pan que hay que compartir, un mundo nuevo llega ya que hay que construir.

1. Jesús, la noche en que se dio a todos dice así: "Tomad, comed, mi Cuerpo es por todos, yo lo doy" (Mt 26).
2. Estando ya la Cena al fin, el cáliz da a beber: "Tomad mi Sangre, ésta es por todos, yo la doy" (Mt 26).
3. "El Pan que da la vida soy y la Resurrección. Quien coma de este mismo Pan conmigo vivirá" (Jn 6).
4. "Yo he venido a salvar y no a condenar. Mi Padre es quien me envió al mundo para vida dar" (Jn 3).
5. Si un mismo Pan nos da el Señor con él habrá unidad y un mismo Cuerpo se hará: el pueblo del Señor (1 Cor 1, 12).
6. No vayas ante el altar sin antes perdonar: festín gozoso luego habrá en alegría y paz (Mt 5).
7. "Me envió Dios para anunciar el gozo y el perdón. A los cautivos liberar y a todos dar amor" (Is 61).
8. Un nuevo día nos vendrá, en él tendremos paz; será Dios nuestra libertad viviendo en hermandad (Apoc 2, 1).

VII. Comunión y Alabanza

555. CANCIÓN DEL CONGRESO EUCARÍSTICO (CHILE 1980)

**No temas, dice el Señor;
no temas, pueblo mío,
ábreme de par en par
todas tus puertas.**

1. Si lo dejamos entrar
como en María, la Virgen
él vivirá con nosotros.
Si lo dejamos entrar,
todos verán su propio
pecado, y él hará la paz verdadera.
2. Si lo dejamos entrar
él morirá como un grano de trigo
y su cuerpo será el pan de la vida.
Si lo dejamos entrar,
se quedará con nosotros
para construir un mundo de hermanos.

556. TE ADORO DEVOTAMENTE

Te adoro devotamente, oculta Deidad,
que bajo estas sagradas especies
te ocultas verdaderamente:

A ti mi corazón totalmente se somete,
pues, al contemplarte, se siente
desfallecer por completo.

La vista, el tacto, el gusto,
son aquí falaces,
sólo con el oído se llega a
tener fe segura

Creo todo lo que ha dicho el Hijo
de Dios: nada más verdadero que esta
palabra de Verdad.

557. SÍGUEME, SOY CAMINO

1. Mira, Jesús, yo te traigo una gran inquietud;
qué debo hacer:
nuestro mundo
sufre esclavitud,
le falta paz y en muchos no hay
esperanza, dime, Señor, cómo
puedo sembrar más amor.

**Sígueme, soy camino,
única ruta a seguir.
Sígueme, soy la vida
que con amor debes compartir.**

2. Oigo tu voz en la calma de mi oración,
oigo tu voz en el pobre que me pide pan
desde tu cruz tú me pides mayor
compromiso,
dime, Señor, cómo puedo sembrar más amor.
3. Yo como tú buscaré más dar que
recibir, no hay amor sin sufrir, sin
luchar, sin servir,
más que tu amor, olvidando te
pierdo de vista,
grita, Señor, aun más fuerte
que te pueda oír.

558. GRACIAS PADRE

**Hoy, Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.**

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida.
Tus manos moldean mi arcilla.
Mi alma es tu aliento divino.
Tu sonrisa en mis ojos está.
2. Gracias, Padre, tú guías mis pasos.
Tú eres la luz y el camino.
Conduces a ti mi destino
como llevas los ríos al mar.
3. Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen
y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

559. CANTO DE MEDITACIÓN

**Te doy gracias, Señor, de corazón,
feliz en tu presencia yo canto para ti;
he llegado hasta tu casa, Señor,
a dar gracias a tu nombre.**

1. Por la sonrisa del niño que es feliz,
por el llanto amargo de quien pide perdón,
por la bondad del anciano corazón,
por la gente joven que vive del amor.
2. Por el trabajo que el mundo cambiará,
por el pan que gana mi padre con sudor,
por la ternura que tiene una mamá,
por María, Madre que Cristo nos dejó.

VII. Comunión y Alabanza

3. Por tu Palabra de Padre que nos das,
por el pan que parte tu Hijo en el altar,
por la fuerza joven de tu Espíritu, Señor,
por la vida eterna que el amor construirá.

560. TÚ ERES EL DIOS QUE NOS SALVA

1. Tú eres el Dios que nos salva,
la luz que nos ilumina,
la mano que nos sostiene
y el techo que nos cobija. *(bis)*

Te damos gracias, Señor.

Te damos gracias, Señor. (bis)

2. Te damos gracias, Señor,
porque has depuesto la ira
y has detenido ante el pueblo
la mano que lo castiga. *(bis)*
3. Y sacaremos con gozo
del manantial de la vida,
las aguas que dan al hombre
la fuerza que resucita. *(bis)*
4. Entonces proclamamos:
¡Cantadle con alegría!
¡El nombre de Dios es grande!
¡Su caridad infinita!
5. ¡Que alabe al Señor la tierra!
Cantadle sus maravillas.
¡Que grande en medio del pueblo
el Dios que nos justifica!

561. QUÉDATE CONMIGO, OH JESÚS

**Quédate conmigo, oh Jesús,
que empieza el día a morir.**

**Quédate conmigo, oh Jesús,
y en tu pecho hazme dormir.**

1. Sé buen Jesús,
del cristiano el Hermano mayor.
Hazlo seguir cada día tu senda de amor.
2. Gracias, Señor, por la luz,
las estrellas y el mar.
Gracias, Señor,
por el agua y su canto sin par.
3. Perdón, Señor, por las faltas
que hoy cometí.
Perdón, Señor,
por las almas que viven sin ti.

562. ¿QUIÉN NOS SEPARARÁ?

**¿Quién nos separará,
quién nos separará del
amor de Dios? (bis)**

1. ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió,
más aun, el que resucitó,
el que a la derecha de Dios
intercede por nosotros?
2. ¿La tribulación, la angustia,
la persecución,
el hambre, la desnudez?
Si en todo vencemos
por aquel que nos amó.
3. Sí, seguros estamos, que ni la muerte
ni la vida, ni lo presente ni lo futuro,
ni la altura ni la profundidad,
ni otra creatura alguna,
nos podrá separar de Dios,
nos podrá separar *(bis)*
del amor de Dios
manifestado en Cristo Jesús.

563. AMÉN, AMÉN, AMÉN (Kiko Argüello)

Amén, amén, amén. (3 veces)

1. Bendición y gloria, sabiduría,
acción de gracias, demos a Dios.
2. Honor y poder y fortaleza,
honor y poder demos a Dios.
Bendición y gloria, sabiduría,
acción de gracias, demos a Dios.
3. ¿Quiénes son y de dónde vienen? *(bis)*
Éstos son los que vienen
de la gran tribulación.
4. Y lavaron sus túnicas y las blanquearon
en la sangre del Cordero. *(bis)*
Éstos son los que vienen
de la gran tribulación. *(bis)*

Amén, amén, amén. (3 veces)

¡Amén!

VII. Comunión y Alabanza

564. SI YO NO TENGO AMOR

***Si yo no tengo amor,
yo nada soy, Señor. (bis)***

1. El amor es comprensivo,
el amor es servicial;
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.
2. El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés,
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez.
3. El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto,
sólo goza en la verdad.
4. El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.
5. Nuestra fe, nuestra esperanza,
frente a Dios terminarán;
el amor es algo eterno,
nunca, nunca pasará.

565. ACCIÓN DE GRACIAS

1. Límpida fuente de paz,
unes a todos los pueblos,
tú, la luz que trae calor y claridad.
***Habrá un solo rebaño,
habrá un solo Pastor,
que todo conduzca hacia el Padre.***
2. Moras con todo tu ser,
hondo en mi corazón;
como reinas en el cielo,
glorioso junto al Padre.
3. Gloria a ti, Hijo de Dios,
con el Padre en su trono;
a ti, Espíritu Santo,
ahora y por los siglos.

566. CANTO DEL PROFETA

***Tengo que gritar,
tengo que arriesgar.
¡Ay de mí si no lo hago!
Cómo escapar de ti,
cómo no hablar si tu voz
me quema adentro.
Tengo que andar, tengo que luchar.
¿Ay de mí si no lo hago!
Cómo escapar de ti,
cómo no hablar si tu voz
me quema adentro.***

1. Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras
te conocía y te consagré
para ser mi profeta en las naciones;
yo te escogí,
irás donde te envíe
lo que te mande proclamarás.
2. No temas arriesgarte
porque contigo yo estaré;
no temas anunciarme
porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo
para arrancar y derribar,
para edificar
destruirás y plantarás.
3. Deja a tus hermanos
deja a tu padre y madre,
abandona tu casa
porque la tierra gritando está.
Nada traigas contigo
porque a tu lado yo estaré,
es hora de luchar
porque mi pueblo sufriendo está.

567. PROMESAS DE SALVACIÓN

1. Niños y viejos juntos se gozarán.
Las niñas cantarán y bailarán (bis).
2. Yo cambiaré tu duelo en alegría,
y yo los consolaré. (bis)
3. Yo les daré la paz,
la pena y el odio desaparecerán. (bis)

VII. Comunión y Alabanza

568. DEMOS GRACIAS AL SEÑOR

***Demos gracias al Señor,
demos gracias;
demos gracias al Señor. (bis)***

1. Por la mañana las aves cantan las alabanzas a Cristo Salvador. ¿Y tú, hermano, por qué no cantas las alabanzas a Cristo Salvador? Al mediodía las flores cantan las alabanzas. Y por la noche, la luna canta las alabanzas.

569. CANTO DE ALABANZA

***¡Gloria, gloria a Dios!
¡Alabanzas!
Él nos cuida con amor.
Gloria a Dios, gloria a Dios!***

1. Padre, queremos alabarte, con Cristo agradecerte la vida juvenil, imagen de tu ser.
2. Cristo, amigo siempre joven, que junto con María, la Madre virginal, compartes nuestro andar.
3. Santo, Espíritu de Dios, que infundes fuerza nueva a nuestra juventud, y creas el amor.

570. EL PROFETA

Tú me llamas, Señor, y me quieres mandar a llevar tu palabra por tierra y por mar; pero yo no podré anunciar tu verdad, porque soy como un niño que no sabe hablar.

1. Ya antes que hubieras nacido, por siempre pensaba en ti, no habías nacido y ya eras profeta, no habías nacido y te consagré.
2. No, no digas que eres un niño, un niño que no sabe hablar; no sientas tristeza, no temas al mundo pues siempre en la lucha contigo estaré.
3. Tú eres mi antorcha radiante, que lleve a los hombres la luz, serás mi profeta que hable a la gente y lleve en sus labios palabras de amor.

4. Yo te doy poder sobre el mundo, poder sobre toda nación, desquicia y destruye, prepara la siembra y planta en los hombres semillas de amor.

571. TÚ ERES, SEÑOR, EL PAN DE VIDA

Tú eres, Señor, el pan de vida.

1. Mi Padre es quien os da verdadero Pan del cielo.
2. Quien come de este Pan vivirá eternamente.
3. Aquel que venga a mí no padecerá más hambre.
4. Mi Carne es un manjar y mi Sangre una bebida.
5. Quien come de mi Carne mora en mí y yo en él.
6. Bebed todos de él que es el Cáliz de mi Sangre.
7. Quien bebe de mi Sangre tiene ya la vida eterna.
8. Mi Cuerpo recibid entregado por vosotros.

572. POR ESA GENTE, ALELUYA

1. Los que tienen y nunca se olvidan que a otros les falta. Los que nunca usaron la fuerza sino la razón. Los que dan una mano y ayudan a los que han caído. Esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.
***¡Aleluya, aleluya!
Por esa gente que vive y que siente en su vida el amor.***
2. Los que ponen en todas las cosas amor y justicia. Los que nunca sembraron el odio, tampoco el dolor. Los que dan y no piensan jamás en su recompensa. Esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

VII. Comunión y Alabanza

3. Los que son generosos
y dan de su pan un pedazo.
Los que siempre trabajan
pensando en un mundo mejor.
Los que están liberados
de todas sus ambiciones.
Esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

573. VIVO SIN VIVIR EN MÍ (1)

***Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero,
que muero porque no
muero; vivo sin vivir en mí.***

1. Vivo ya fuera de mí
después que muero de amor,
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí;
cuando el corazón le di
puso en él este letrero:
que muero porque no muero.
2. Aquesta divina prisión
del amor en que yo vivo
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.
3. ¡Ay, que larga es esta vida,
qué duros estos destierros;
esta cárcel y estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.
4. Vida, qué puedo yo darle
a mi Dios que vive en mí
si no es perderte a ti,
para mejor a él gozarle;
quiero muriendo alcanzarle,
pues a él sólo es al que quiero,
que muero porque no muero.

574. JESÚS, LA IMAGEN DE DIOS PADRE

1. Jesús, la imagen de Dios Padre,
el Hijo eterno de su amor,
se revistió de nuestro cuerpo
y compartió nuestro dolor.
***¡Proclame al mundo nuestra voz
que sólo Cristo es el Señor!***
2. Él, que era todopoderoso,
cargó con nuestra esclavitud
y obedeció hasta la muerte,
hasta la muerte de la cruz.
3. Por eso Dios lo ha consagrado,
Señor del mundo y salvador;
su nombre todopoderoso
es signo de resurrección.

575. LA CASA DE ZAQUEO

1. Te alaban los hombres, Señor,
por aquellos que te reciben
como Zaqueo, el publicano,
cuando entrabas a Jericó.
Tus manos golpearon su puerta
y sanaste su corazón.
Te alaben los hombres, Señor,
y te lleve el viento mi canto,
que, cansado con mi silencio,
sigues a mi puerta llamando.
2. Te alaben los hombres, Señor,
por el que contigo perdona cuando,
golpeado por la espalda,
en tu nombre devuelve el amor.
Sus ojos el último día
te verán trayendo el perdón.
Te alaben los hombres,
Señor, y tu gloria canten los cielos,
que en la noche del alma llevaste
tu luz a la casa de Zaqueo.
3. Te alaben los hombres, Señor,
por los que te ven junto al pobre
y abren su puerta al forastero
para darle su pan y calor.
Irán a la casa del Padre
y hallarán la paz del corazón.
Te alaben los hombres, Señor,
por siempre repitan tus santos;
y, cuando mi vida termine,
recibas mi alma en tus brazos.

VII. Comunión y Alabanza

576. TÚ, MI HERMANO (Los Perales)

***Yo te digo: eres mi hermano,
tú porque supiste amar
no es tiempo perdido
tiempo que se da. (bis)***

1. Porque tuve hambre,
porque tuve sed,
y me diste pan
y agua de beber,
porque anduve solo
y me viniste a ver,
un poco de cielo
pude conocer.
2. Porque andaba triste,
cansado y con frío
y me diste alegre
tu calor de amigo;
porque me sanaste
cuando estuve herido,
yo sentí en tus manos
las de Jesucristo.
3. Porque al niño solo
llevas a tu hogar
y pan de los hijos
tú le sabes dar,
porque a quien te ofende
sabes perdonar,
la bondad de Dios
me has hecho encontrar.
4. Porque con tus ojos
suscitas lo bueno,
porque miras siempre
mi mejor anhelo,
porque siempre escuchas
mi clamor sincero,
descubrí en tu rostro
todo un mundo nuevo.

577. EL APÓSTOL

1. Qué misión tan grande es ser apóstol,
seguir al Señor a donde vaya,
anunciar con gozo su evangelio
y ser para los hombres
portadores de su paz.
2. Tanto nos amó que al despedirse
en la Santa Cena aquella tarde,
nos dio como pan su propio Cuerpo
y su Sangre como vino de fraternidad.
3. Tanto nos amó que un Viernes Santo,
clavado en la Cruz, Cristo murió.
Y en su muerte él nos dio la vida,
vida de alegría, vida de hijos de Dios.

578. BENDIGAMOS AL SEÑOR

***Bendigamos al Señor
que nos une en caridad
y nos nutre con su pan
que es el pan de la unidad.
¡Oh Padre nuestro!***

1. Conservemos la unidad
que el Maestro nos mandó;
donde hay guerra que haya paz,
donde hay odio que haya amor.
¡Oh Padre nuestro!
2. El Señor nos ordenó
devolver el bien por mal,
ser testigos de su amor,
perdonando de verdad.
¡Oh Padre nuestro!
3. Al que vive en el dolor
y al que sufre soledad
démosle de corazón
nuestro apoyo fraternal.
¡Oh Padre nuestro!
4. El Señor que nos llamó
a vivir en unidad,
nos congregue con su amor
en feliz eternidad.
¡Oh Padre nuestro!

VII. Comunión y Alabanza

579. ID, AMIGOS, POR EL MUNDO

***Id, amigos, por el mundo,
anunciando el amor.
Mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos,
los testigos de mi resurrección.
Id llevando mi presencia.
¡Con vosotros estoy!***

1. Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.
2. Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza
a engendrar justicia, amor y verdad.
3. Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien
los pueblos al Padre verán.

580. CANTO DE ACCIÓN DE GRACIAS (J. Donoso S.J.)

***Por todas tus gracias, Señor,
cantamos himnos de amor.***

1. Has aceptado nuestras ofrendas
y nos diste tu perdón.
2. Hemos comido tu santo Cuerpo
en esta mesa común.
3. Haz que guardemos con alma
limpia este don de tu bondad.
4. Que tu visita nos asegure
nuestra eterna salvación.
5. Haz que nosotros siempre vivamos
en tu santa caridad.

6. Y que en el mundo el pueblo cristiano
ponga tu amor y tu paz.
7. Guárdanos fuertes, puros y alegres
hasta llegar a tu Reino.
8. Y que tu nombre sea Bendito
en la tierra y en el cielo.

581. CRISTO NOS DA LA LIBERTAD

***Cristo nos da la libertad,
Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza,
Cristo nos da el amor.***

1. Cuando luche por la paz y la verdad,
la encontraré.
Cuando siga los caminos del amor,
me salvaré.
Dame, Señor, tu palabra.
Oye, Señor, mi oración.
2. Cuando sepa perdonar de corazón,
tendré perdón.
Cuando siga los caminos del amor,
veré al Señor.
Dame, Señor, tu palabra.
Oye, Señor, mi oración.
3. Cuando siembre la alegría y la amistad,
vendrá el amor.
Cuando viva en comunión
con los demás,
seré de Dios.
Dame, Señor, tu palabra.
Oye, Señor, mi oración.

582. SANTO ES EL SEÑOR, ALELUYA

1. Mientras tenga yo una voz para cantar,
al Señor elevo mi canción;
al nacer el sol y al anochece,
al Señor por siempre alabaré.

***Santo es el Señor, aleluya.
Hace maravillas en el mundo hoy;
me dio nueva vida, aleluya;
construyendo el reino de él estoy.***

2. Quieres tú también alabar a nuestro Dios,
ven, acude pronto, hermano, aquí;
acepta a Jesús como único Señor,
dejando que te transforme a ti.

VII. Comunión y Alabanza

3. Todos juntos hoy, convertidos al Señor,
cantemos con gozo y con paz;
por su santo espíritu sigamos sin temor,
buscando y sembrando la Verdad.

583. ALMA, BENDICE AL SEÑOR

1. Alma, bendice al Señor,
Rey potente de gloria;
de sus bondades esté viva en ti la memoria.
Oh, despertad arpa y salterio,
entonad himnos de honor y victoria.
2. Alma, bendice al Señor,
que los mundos gobierna,
y que en sus alas te lleva cual águila tierna.
Él te guardó como mejor te agradó,
¿no ves su mano paterna?
3. Alma, bendice al Señor,
que es fuente de vida, que te creó,
y en su salud te sostiene y te cuida.
Tu defensor en todo trance y dolor,
él con su diestra te guía.
4. Alma, bendice al Señor,
que prospera tu estado,
beneficios sin fin sobre ti ha derramado.
Piensa en que él es rico, potente y muy fiel,
como mil pruebas te ha dado.
5. Alma, bendice al Señor
y su amor infinito.
Con todo el pueblo de Dios su alabanza repito.
Dios de mi salud, de todo bien plenitud,
seas por siempre bendito.

584. TE ALABO A TI

Te alabo a ti, oh mi Señor. (bis)

1. Y por todas tus creaturas,
por el sol y la luna,
por el viento y las estrellas,
por el agua y por el fuego.
2. Por la hermana madre tierra,
que alimenta y que sostiene,
por la hierba, flor y frutos,
por los montes y los valles.
3. Que el sentido de la vida,
sea cantarte y alabarte,
y porque ésta nuestra vida,
sea siempre una canción.

585. VUELVAN LOS OJOS HACIA EL SEÑOR

***Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor,
canten por él con el corazón
él es el salvador,
él es nuestro Señor.***

1. Yo llamé al Señor
y siempre me escuchó.
De mis miedos me libró,
y sin fin lo alabaré.
2. Los que buscan al Señor,
todo lo tendrán,
a los que abren su corazón,
nada les faltará.
3. Dios guarda a los que ama,
y escucha su voz,
les consuela de sus penas
y sus pasos él guía.

586. EN TI

***En ti, en ti, en ti Señor,
hemos puesto nuestra fe. (bis)***

1. Ni en las armas, ni en la guerra
sino en ti Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Ni en la fuerza ni en la ciencia
sino en ti Señor,
hemos puesto nuestra fe.
2. Ni tampoco en nosotros,
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Entre crisis de esperanza
sólo en ti Señor,
hemos puesto nuestra fe.
3. Servidores de los hombres,
porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
Alegrando las tristezas porque
sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
4. Pregoneros de la vida porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.
Sembradores de esperanza
porque sólo en ti
hemos puesto nuestra fe.

VII. Comunión y Alabanza

5. Portadores de la luz porque sólo en ti hemos puesto nuestra fe.
Levadura de las masas porque sólo en ti hemos puesto nuestra fe.
6. En la libertad creemos porque sólo en ti hemos puesto nuestra fe.
Del amor somos testigos porque sólo en ti hemos puesto nuestra fe.

587. VENGAN A ÉL

***Vengan a él,
él es fuente de vida nueva.
Vengan a él,
él es vida y verdadera paz.
Vengan a él,
él es fuente de vida nueva.
Vengan a él,
él es vida y verdadera paz.***

1. Por largo tiempo yo vagué con un vacío en el corazón; estaba herido y mendigué en un mundo donde no hay paz.
2. Pero hoy día mi vida cambió, Jesucristo la transformó, quiero cantar y proclamar que Jesús es la verdad.
3. Es en su vida que descubrí mi rostro y mi identidad, Cristo me llama a renacer a la vida de eternidad.

588. LOS CAMINOS (Soeur Sourire)

1. Los caminos de este mundo nos conducen hacia Dios, hacia el cielo prometido, donde siempre brilla el sol.
***Y cantan los prados,
cantan las flores
con armoniosa voz;
y mientras que cantan prados y flores,
yo soy feliz pensando en Dios.***
2. Los caminos de la tierra están llenos de amistad, no la niegues a tu hermano que la espera en ti encontrar.

3. Los caminos de este mundo enlazados juntos van, entre penas y alegrías, hacia el cielo llegarán.

589. BUSCANDO VOY POR ESTE MUNDO

1. Buscando voy por este mundo felicidad y comprensión.
Joven yo soy frente a la vida buscando estoy un ideal.
2. Inquieto siempre estaré buscando a quien amar; sediento siempre andaré con sed de eternidad.
3. Yo sé (yo sé)
Señor (Señor)
que tú (que tú)
nos salvarás (la, la-ra-la-la, etc.).
4. Yo soy el pan de vida eterna, dice el Señor, venid a mí.
Yo te daré un agua viva; no habrá más sed, dice el Señor.
5. Yo soy la vid y tú el sarmiento, dice el Señor, vivid en mí.
Quien cree en mí sin cobardías, frutos dará, dice el Señor.
6. Vine a buscar a pecadores, dice el Señor, perdón tendrán.
Gran gozo habrá si se convierten, gran gozo habrá, dice el Señor.
7. Yo quiero amor y no violencia, dice el Señor, vivid en paz, hermanos son, ricos y pobres, hermanos son, dice el Señor.

590. ADOREMOS REVERENTES

1. Adoremos, reverentes, al Señor sacramentado.
Cante el rito del presente, superior al del pasado.
Nuestros ojos lo contemplan, con filial, y humilde fe.
2. Gloria al Padre, gloria al Hijo, y al Espíritu Señor.
Al Dios santo, uno y trino, alabanza y bendición.
Suba al cielo en testimonio, el incienso del amor. Amén

VII. Comunión y Alabanza

591. YO TENGO UN AMIGO QUE ME AMA

1. Yo tengo un amigo que me ama,
me ama, me ama;
yo tengo un amigo que me ama:
su nombre es Jesús.
2. Tú tienes un amigo que te ama.
Tenemos un amigo que nos ama...
Tenemos una madre que nos ama,
nos ama, nos ama;
tenemos una madre que nos ama:
la Madre de Jesús.

592. EL AMOR DE CRISTO NOS REÚNE

***El amor de Cristo nos reúne
en banquete fraternal;
con la luz de nuestra fe en el alma
acudamos juntos al altar. (bis)***

1. Al que come de mi Carne,
al que beba de mi Sangre,
le daré la vida eterna
en el Reino de mi Padre. (bis)
2. Con deseo vehemente
quise comer esta Pascua
antes que venga la muerte
que a los hombres salva. (bis)
3. Congregados en la Cena
el Señor bendijo el pan
y en su Cuerpo convertido,
lo entregó a la humanidad. (bis)

593. OH CRISTO, TÚ REINARÁS (D. Julien / E. Malvido)

***Oh Cristo, tú reinarás;
Señor, tú nos salvarás.
Oh Cristo, tú reinarás;
oh cruz, tú nos salvarás.***

1. Irradia sobre el mundo
quien busca la Caridad,
Camino, Verdad y Vida,
Señor, tú nos guiarás.
2. Perdona nuestros pecados,
envidias y mezquindad
y danos en tu alegría
gocemos en la unidad.
3. Reúne a nuestros hermanos,
hijos de un Padre común.
Tu Espíritu nos conduzca
a la unidad en Jesús.

4. Al pobre y al oprimido
haznos servir con amor.
Sufrir con sus sufrimientos
y comprender su dolor.

594. HIMNO DE LA ALEGRÍA

1. Escucha, hermano,
la canción de la alegría,
el canto nuevo
del que espera un nuevo día.
***Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.***
2. Busca en tu vida
un nuevo rumbo cada día
para que juntos canten todos de alegría.
3. Siempre con fe has de buscar
la amanecida
en que los hombres cantarán con alegría.
4. Siempre en la vida una nueva melodía,
que aquí en la tierra has de
encontrar el nuevo día.

595. DIOS VA EN NUESTRO CAMINAR

1. Cuando el pobre nada tiene y
aún reparte.
Cuando un hombre pasa sed y
agua nos da.
Cuando el débil a su hermano fortalece:
***Va Dios mismo en nuestro
mismo caminar. (bis)***
2. Cuando sufre un hombre y
logra la esperanza.
Cuando espera y no se cansa
de esperar.
Cuando amamos aunque el
odio nos rodee:
***Va Dios mismo en nuestro
mismo caminar. (bis)***
3. Cuando crece la alegría y nos inunda.
Cuando dicen nuestros labios
la verdad.
Cuando amamos el sentir de los
sencillos:
***Va Dios mismo en nuestro
mismo caminar. (bis)***

VII. Comunión y Alabanza

596. EL PEREGRINO DE EMAÚS *(Los Perales)*

1. "¿Qué llevabas conversando?"
me dijiste, buen amigo;
y me detuve asombrado
a la vera del camino.
"¿No sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén?
De Jesús de Nazaret,
a quien clavaron en cruz.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús."
**Por la calzada de Emaús,
un peregrino iba conmigo.
No le conocí al caminar.
Ahora sí, en la fracción del pan.**
2. "Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza.
Dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron de alba.
Pedro, Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron.
Mas se acaba mi confianza,
no encontraron a Jesús.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús."
3. "¡Oh, tardíos corazones
que ignoráis a los profetas!
En la Ley ya se anunció
que el Mesías padeciera
y, por llegar a su gloria,
escogiera la aflicción".
En la tarde de aquel día yo s
entí que, con Jesús,
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.
4. Hizo señas de seguir
más allá de nuestra aldea,
y la luz del sol poniente
pareció que se muriera.
"Quédate, forastero.
Ponte a la mesa y bendice".
Y al destello de su luz,
en la bendición del pan
mis ojos conocerán al amigo de Emaús.

597. PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR

1. Puedo confiar en el Señor
que me va a guiar.
Puedo confiar en el Señor,
que no va a fallar.
**Si el sol llegara a oscurecer
y no brille más,
yo igual confío en el Señor,
que no va a fallar.**
2. Puedo descansar, puedo descansar,
que su mansión Cristo me dará.
Si el sol...

598. AMAR ES ENTREGARSE

1. Amar es entregarse
olvidándose de sí,
buscando lo que a otro
pueda hacerle feliz.
**¡Qué lindo es vivir para amar!
¡Qué grande es tener para dar!
Dar alegría, felicidad,
darse uno mismo: eso es amar.**
2. Amar como a sí mismo,
entregarse a los demás,
así no habrá egoísmo
que no puedas superar.

599. UNIDAD Y COMPRENSIÓN

1. Unidad y comprensión, **aleluya**
y verdad en el amor, **aleluya.**
2. Tú nos diste el amor, **aleluya**
como tú más grande don, **aleluya.**
3. Entusiasmo en la acción, **aleluya**
alegría en la unión, **aleluya.**
4. Nuestra entrega debe ser, **aleluya**
un cantar del corazón, **aleluya.**
5. En la entrega debe haber, **aleluya**
alegría, gozo y paz, **aleluya.**
6. Llénanos de tu bondad, **aleluya**
para amarte más y más, **aleluya.**
7. Te alabamos, oh Señor, **aleluya**
porque es grande tu bondad, **aleluya.**

VII. Comunión y Alabanza

600. DÍA Y NOCHE

*Día y noche, siempre tú,
Señor, estás conmigo;
día y noche, siento que tú
estás en mí.*

1. Si anochece en el camino
siempre tú, Señor, estás conmigo;
aunque duren las tinieblas,
siento que tú estás en mí.
2. En las pruebas del camino, **siempre.**
al luchar confío en ti: **siempre...**
3. A través de mis hermanos, **siempre...**
al servirles cada día, **siento...**
4. Al unirme en comunión, **siempre...**
al sentir tu paz y amor, **siento...**
5. Cuando tengo que sufrir, **siempre...**
al llevar la cruz contigo, **siento...**

601. GRACIAS A DIOS

1. Gracias a Dios
por el mar y por el sol,
por el trigo que da pan,
y los campos de labrar.
Por eso, gracias a Dios,
por hacernos trabajar;
por los niños al jugar,
y por toda su bondad.
**Por eso ven, ven, ven, ven
quiero todo tu querer.**
2. Gracias a Dios
por la vida y el amor;
por la mano que me das
y el amigo que aquí está.
Por eso, gracias a Dios,
por el mar y por el sol,
por el trigo que da pan,
y por muchas cosas más.

602. LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR

*Un nuevo sol se levanta
sobre la nueva civilización
que nace hoy:
Una cadena más fuerte
que el odio y que la muerte:
lo sabemos; el camino es el amor.*

1. Una tierra que no tiene fronteras
sino manos que juntas formarán
una cadena más fuerte
que la guerra y que la muerte;
lo sabemos; el camino es el amor.
2. Una patria más justa y más fraterna
donde todos construyamos la unidad,
donde nadie es desplazado,
porque todos son llamados,
lo sabemos; el camino es el amor.
3. La justicia es la fuerza de la paz,
el amor quien hace perdonar,
la verdad es la fuerza
que nos da la liberación;
lo sabemos; el camino es el amor.
4. El que tiene comparte su riqueza,
y el que sabe no impone su verdad,
el que manda entiende
que poder es un servicio;
lo sabemos; el camino es el amor.
5. El que cree contagia con su vida
y el dolor se cubre con su amor,
porque el hombre se siente
solidario con el mundo;
lo sabemos; el camino es el amor.
6. El progreso se alcanza con trabajo
y que el hombre se pueda realizar;
que a la casa del pobre llegue
el pan y la alegría:
lo sabemos; el camino es el amor.

603. YO ALABO A MI SEÑOR

Yo alabo a mi Señor de todo corazón,
yo proclamaré que él me salvó,
yo cantaré en su nombre.
Yo alabo a mi Señor de todo corazón,
con gran alegría exultaré. ¡Aleluya!

VII. Comunión y Alabanza

604. ANTE TI, SEÑOR

1. Ante ti, Señor (ante ti, Señor)
mi alma levantaré (mi alma levantaré),
ante ti, Señor, (ante ti, Señor)
mi alma levantaré (mi alma levantaré).
**Oh, mi Dios, (oh mi Dios)
confío en ti; (confío en ti);
yo te alabo, Señor,
yo te adoro, Señor, oh mi Dios.
Yo te alabo, Señor,
yo te adoro, Señor, oh mi Dios.**
2. Guíame, Señor (guíame, Señor)
dispón de mi vida (dispón de mi vida).
3. Líbrame, Señor (líbrame, Señor),
de todo peligro (de todo peligro).
4. Dame un corazón (dame un corazón)
que pueda adorarte (que pueda adorarte).

605. MENSAJERO DE LA PAZ

1. Es hermoso ver
bajar de la montaña
los pies del mensajero
de la paz. *(bis)*
2. El Señor envió a sus discípulos,
los mandó de dos en dos.
Los mandó a las ciudades,
y lugares donde iba a ir él.
3. La cosecha es abundante,
les dijo el Señor al partir.
Pidan al dueño del campo
que envíe más obreros a su mies.
4. Al entrar a una casa
saluden anunciando la paz.
Cuando alguien los reciba
que se apoye en él vuestra paz.
5. Cuando entren y no los reciban
la paz a ustedes volverá.
Hasta el polvo de las ciudades
sacudimos a nuestros pies.

606. VEN, MI BIEN AMADA *(Cantar de los Cantares)*

1. En la noche busqué el amor de mi alma
en mi árido jardín él hizo su morada;
con perlas de rocío cubrió él mi cabeza,
mi alma está bella, mi bien amado llega.

**¡Ven, amada mía,
ven a mi jardín!
El invierno ya pasó
y las viñas en flor
exhalan su frescor,
¡Ven a mi jardín!**

2. Habla, mi bienamado, atisba en la ventana,
el fruto está maduro mi alma está presta,
espero su llamado pudiéndole abrir;
arrulla la paloma, mi bienamado llama.

607. YO LE RESUCITARÉ

1. Yo soy el pan de vida
el que viene a mí no tendrá hambre
el que cree en mí no tendrá sed.
Nadie viene a mí si mi Padre
no lo atrae.
**Y yo le resucitaré
en el último día. (3 veces).**
2. El pan que yo les daré
es mi cuerpo y vida para el mundo.
El que siempre coma de mi carne
vivirá en mí como yo vivo en mi Padre.
3. Yo soy esa bebida
que se prueba y no se siente sed.
El que siempre beba de mi
Sangre vivirá en mí y tendrá la vida eterna.
4. Yo soy la Resurrección,
yo soy la vida.
El que cree en mí aunque muera
vivirá eternamente, vivirá eternamente.

608. TU GLORIA, SEÑOR

**Tu gloria, Señor, es la vida del hombre,
el hombre de pie es tu alabanza;
tu gloria, Señor, es la vida del hombre,
es el hombre de pie
quien te rinde honor.**

1. La paz entre los hombres es tu alabanza.
La paz sobre la tierra es tu alabanza.
La paz en tu corazón es tu alabanza.
La paz en lo alto del cielo
es tu alabanza.
2. La vida que da la vida es tu alabanza.
La vida que vence a la muerte
es tu alabanza.

VII. Comunión y Alabanza

La vida que dice sí es tu alabanza.
La vida que nace en la cruz es
tu alabanza.

3. El gozo de un nuevo sol es tu alabanza.
El gozo del que es salvado es
tu alabanza.
El gozo del arrepentido es tu alabanza.
El gozo de un mundo nuevo
es tu alabanza.

609. SECUENCIA DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

*(Esta secuencia es optativa. Si se la canta o recita, puede decirse íntegra o en forma breve desde la estrofa: **Este es el pan de los ángeles**).*

Glorifica, Sión, a tu Salvador;
aclama con himnos y cantos
a tu Jefe y tu Pastor.
Glorifícalo cuanto puedas,
porque él está sobre todo elogio
y nunca lo glorificarás bastante.
El motivo de alabanza
que hoy se nos propone
es el pan que da la vida.

El mismo pan que en la Cena
Cristo entregó a los Doce,
congregados como hermanos.
Alabemos ese pan con entusiasmo,
alabémoslo con alegría,
que resuene nuestro júbilo ferviente.

Porque hoy celebramos el día
en que se renueva la institución
de este sagrado banquete.

En esta mesa del nuevo Rey,
la Pascua de la nueva alianza
pone fin a la Pascua antigua.

El nuevo rito sustituye al viejo,
las sombras se disipan ante la verdad,
la luz ahuyenta las tinieblas.

Lo que Cristo hizo en la Cena,
mandó que se repitiera
en memoria de su amor.
Instruidos con su enseñanza,
consagramos el pan y el vino
para el sacrificio de la salvación.

Es verdad de fe para los cristianos
que el pan se convierte en la Carne,
y el vino, en la Sangre de Cristo.

Lo que no comprendes y no ves
es atestiguado por la fe,
por encima del orden natural.

Bajo la forma del pan y del vino,
que son signos solamente,
se ocultan preciosas realidades.

Su carne es comida, y su sangre, bebida,
pero bajo cada uno de estos signos,
está Cristo todo entero.

Se lo recibe íntegramente,
sin que nadie pueda dividirlo
ni quebrarlo ni partirlo.

Lo recibe uno, lo reciben mil,
tanto éstos como aquél,
sin que nadie pueda consumirlo.
Es vida para unos y muerte para otros.
Buenos y malos, todos lo
reciben, pero con diverso resultado.

Es muerte para los pecadores
y vida para los justos;
mira cómo un mismo alimento
tiene efectos tan contrarios.

Cuando se parte la hostia, no vaciles:
recuerda que en cada fragmento
está Cristo todo entero.

La realidad permanece intacta,
sólo se parten los signos,
y Cristo no queda disminuido,
ni en su ser ni en su medida.

Este es el pan de los ángeles,
convertido en alimento
de los hombres peregrinos:
es el verdadero pan de los hijos,
que no debe tirarse a los perros.

Varios signos lo anunciaron:
el sacrificio de Isaac,
la inmolación del Cordero pascual
y el maná que comieron
nuestros padres.

Jesús, buen Pastor, pan verdadero,
ten piedad de nosotros:
apacientanos y cuidanos;
permítenos contemplar los bienes eternos
en la tierra de los vivientes.

Tú, que lo sabes y lo puedes todo;
tú, que nos alimentas en este mundo,

VII. Comunión y Alabanza

conviértenos en tus comensales del cielo,
en tus coherederos y amigos,
junto con todos los santos.

610. UNA LINDA CANCIÓN

1. Quiero cantar una linda canción
a un hombre que me transformó.
Quiero cantar una linda canción
a aquel que mi vida cambió.
2. Es mi amigo, Jesús, es mi hermano, Jesús.
Él es Dios, él es Rey, es amor y verdad.
Sólo en él encontré esa paz que busqué.
Sólo en él encontré la felicidad.
3. Amo al Señor, amo a Jesús
y a él sólo quiero servir.
Él es mi Dios, mi Salvador,
por siempre le alabaré.

611. BENDECID A DIOS

1. Bendecid a Dios
todos los siervos de Dios
que permanecen
en la casa de Dios.
2. Levantad las manos
hacia el santo lugar,
benedicid a Dios,
el Señor Dios.

612. TÚ NOS INVITAS, JESÚS

1. Tú nos invitas, Jesús,
para ti siempre somos importantes,
en tu mesa nos das la comida mejor,
el Pan de la Vida y el Amor,
el Pan de la Vida y el Amor.
**Dejad que los niños se acerquen,
dejad que vengan a mí,
dejad que los niños se acerquen,
dejad que vengan a mí.**
2. Un mismo Pan se nos da,
es el Pan de tu Cuerpo y de tu Sangre
que nos une en familia y nos llena de Dios;
es el Pan de la Vida y el Amor,
es el Pan de la Vida y el Amor.
3. Para crecer y vivir,
cada día tendré que alimentarme;
para el alma nos das la comida mejor;
es el Pan de la Vida y el Amor,
es el Pan de la Vida y el Amor.

613. TAN CERCA DE MÍ

**Tan cerca de mí,
tan cerca de mí,
que hasta le puedo tocar,
Dios está aquí.**

1. Ya no busco a Cristo en las alturas,
ni le buscaré en la oscuridad;
dentro de mi ser, en mi corazón,
siento que Jesús conmigo está.
2. Yo le contaré lo que me pasa,
como a mis amigos le hablaré;
yo no sé si es él quien habita en mí
o si soy yo quien habita en él.
3. Mírale a tu lado caminando,
en las alegrías y el dolor,
a tu lado va siempre al caminar,
él es un amigo de verdad.

614. UN NIÑO SE TE ACERCÓ

1. Un niño se te acercó aquella tarde
sus cinco panes te dio para ayudarte,
los dos hicisteis que ya no hubiera hambre,
los dos hicisteis que ya no hubiera hambre.
2. La tierra, el aire y el sol son tu regalo
y mil estrellas de luz sembró tu mano;
el hombre pone su amor y su trabajo,
el hombre pone su amor y su trabajo.
3. También yo quiero poner sobre tu mesa
mis cinco panes que son una promesa
de darte todo mi amor y mi pobreza,
de darte todo mi amor y mi pobreza.

615. MENSAJERO DE LA VIDA

1. Mensajero de la Vida,
Peregrino de la Paz.
Danos el Pan de la Palabra,
el Pan de la Esperanza,
el Pan de la Verdad.
2. Mensajero de la Vida,
Peregrino de la Paz.
Vamos juntando nuestras manos
cantando como hermanos
un canto de unidad.

VII. Comunión y Alabanza

616. CANCIÓN DEL MISIONERO

1. Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea,
tú llámame a servir.

***Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente por no saber de ti.***

2. Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
tu grandeza, Señor.
Tendré manos sin cansancio
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.
3. Y así en marcha iré cantando
por calles predicando
lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tengo sed de Dios.

617. POR TU CAMINO

***Por tu camino quiero
seguirte, oh Señor;
mis pasos en la senda
abierta por tu amor.***

1. Al mundo me envías
con tu misma misión
confiando en tu palabra
y libre de temor.
2. Jesús, Señor y amigo,
contigo quiero estar:
buscarte en mis hermanos,
buscarte sin cesar.
3. Quisiera dar mi vida
viviendo para amar,
Señor, mi gozo sea
contigo caminar.

618. NI LA MUERTE, NI LA VIDA

1. Ni la muerte, ni la vida,
ni el presente, ni el porvenir,
nada nos separará del amor de Dios.
2. Todo es para bien
de aquellos que lo ven
nada nos podrá dañar,
con nosotros está.
3. Si él está con nosotros,
¿quién en contra estará?,
porque él nos amó,
a la muerte venció.
4. ¿Qué podrá separarnos
de la vida y la verdad?
Si morimos en su amor,
el camino seguirá.
5. Aunque el miedo y la angustia
se ciernan sobre ti,
nada te podrá vencer,
él ya resucitó.

619. CANTO DE ESPERANZA

***Hoy, Señor, me llamas tú,
con mis manos y mi voz,
a ser luz entre los hombres,
ser un canto de esperanza.***

1. Tantos hombres hay que viven sin consuelo,
tantos hombres hay que viven sin sentido,
tanta gente hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.
2. Mucho tiempo tu palabra fue olvidada
y tu paz entre rencores fue dejada.
Por los hombres que no esperan tu venida
hazme un signo de tu amor y de tu vida.
3. Tú me sabes tan pequeño entre tus manos
y tan débil para levantar al mundo,
necesito de tu fuerza y tu alegría,
de tu vida que me anime cada día.

VII. Comunión y Alabanza

620. QUÉDATE CON NOSOTROS

***Quédate con nosotros
la tarde está cayendo, quédate. (bis)***

1. Cómo te encontraremos
al declinar el día
si tu camino no es nuestro
camino; detente con nosotros,
la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino.
2. Cómo sabremos que eres
un hombre entre los hombres
si no compartes nuestra mesa humilde.
Repártenos tu cuerpo
y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre.
3. Vimos romper el día
sobre tu hermoso rostro
y el sol abrirse paso por tu frente.
Que el viento de la noche
no apague el fuego vivo
que nos dejó tu paso en la mañana.
4. Arroja en nuestras manos
tendidas en tu casa
las ascuas encendidas del espíritu;
y limpia en lo más hondo
del corazón del hombre
tu imagen empeñada con la culpa.

621. YO VOLVERÉ A CANTAR

***Yo volveré a cantar
al amor y la esperanza,
yo volveré a cantar
los caminos de la paz.***

1. Cuando los fríos se acerquen,
las flores se morirán;
pero con la primavera
de nuevo renacerán.
Quizás me veas llorar
cuando un amigo se va;
el dolor es pasajero
y la vida vencerá.
2. Quizás me veas sufriendo
por amor a los demás;
quizás me veas gritando
¡que el pobre no tiene pan!
La cárcel no es mi morada,
las rejas se romperán

si fuertes son las cadenas,
más fuerte es nuestro luchar.

3. Quizás me veas morir,
quizás me veas marchar;
no llores si eres mi amigo,
me volverás a encontrar.
No sé ni cómo ni cuándo
pero será en un lugar
en donde no haya cadenas
y en donde pueda cantar.

622. CAMINAR

***Caminar, caminar,
nunca para atrás mirar.
Siempre avanzar,
caminar hacia ti, oh Dios.***

Y llevar en el alma,
el deseo de triunfar;
siempre sonreír
y olvidar que hubo que partir.

Llegaré hasta donde
nadie hoy llegó,
y si puedo iré más allá.

Caminar, caminar...

La piedra del camino
a un lado yo haré,
si es muy grande
un rodeo daré.

Caminar, caminar...

623. CRISTO ANUNCIÓ LA NOTICIA DE LA PAZ

Cristo anunció la noticia de la Paz
a los que estaban lejos
y a los que estaban cerca.
Por Cristo, hoy nos acercamos al Padre.
Ya no hay extranjeros,
todos pertenecen a la familia de Dios.

VII. Comunión y Alabanza

624. EL SEÑOR NOS HA AMADO

1. El Señor nos ha amado como nunca nadie amó, él nos guía cada día con su fuerza y con su luz. Él nos llena con su amor cuando partimos el pan, es el pan de la amistad, el pan de Dios.

Es mi cuerpo que doy a comer, es mi sangre que doy a beber, porque soy la vida y soy el amor, oh Señor, condúcenos en tu amor.

2. El Señor nos ha amado como nunca nadie amó, fue un pobre carpintero para los de Nazareth. Con sus manos trabajó dando ejemplo de bondad, el trabajo y sufrimiento conoció.
3. El Señor nos ha amado como nunca nadie amó, su amor era tan grande que en la cruz llegó a morir. Su amor era tan fuerte que de la muerte triunfó, de los muertos, vencedor resucitó.
4. El Señor nos ha amado como nunca nadie amó, él reúne a los amigos en la mesa del amor. En el mundo todos son Cuerpo y Sangre del Señor, nada puede separarnos de su amor.

625. JESÚS ESTOY AQUÍ

1. Jesús estoy aquí. Jesús, ¿qué esperas de mí? Mis manos están vacías, ¿qué puedo ofrecerte?, sólo sé que quiero ser diferente.
2. Jesús, estoy aquí, Jesús, qué esperas de mí. Mis ojos, temen al mirarte, quisiera poder alcanzarte.

Amar, como tú amas, sentir, como tú sientes, mirar a través de tus ojos, Jesús.

Contigo, mi camino es difícil, me exige, abrir un nuevo horizonte, en la soledad de mi noche, Jesús.

3. No, no puedo abandonarte Jesús, en mí penetraste, me habitaste, triunfaste, y hoy vives en mí.

626. TUYO SOY

1. Yo no soy nada y del polvo nací, pero tú me amas y moriste por ante la cruz sólo puedo exclamar: tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido, toma mis labios, te amo, toma mi vida, oh Padre, tuyo soy, tuyo soy.

2. Cuando de rodillas te miro, Jesús veo tu grandeza y mi pequeñez. Qué puedo darte yo sólo mi ser, tuyo soy, tuyo soy.

627. PADRE AMERINDIO

1. Quiero decirte padre en aymara, quiero decirte padre en araucano, quiero mostrarte, Padre, mi otavalo, quiero darte las gracias por mi Amerindia.
2. Quiero decirte fuerte que te amo, en quechua; quiero sembrar tu reino con trigo maya, quiero darte mi vida como azteca, quiero adornar tu frente con oro inca.

Mi Padre, en tu corazón, encuentro, mi sintonía, mi sintonía. Y puedo consagrar ahora a mi pueblo todo a María, todo a María.

3. Quiero decirte padre en guaraní, quiero nombrarte padre con mi alma shuara, quiero mostrarte, Padre, sierras y mares, quiero darte las gracias por mi Amerindia. Quiero decirte fuerte que te amo en quechua.

VII. Comunión y Alabanza

628. DEN AL SEÑOR

***Den al Señor sus alabanzas,
denle poder, honor y gloria, a una voz,
canten un himno al Señor.***

1. En siete días creó Dios al mundo,
Adán pecó y perdió el cielo.
Jesús vino para redimirnos,
murió en la cruz y nos salvó.
2. A Moisés Dios dijo:
haz mi pueblo libre,
yo seré tu guía siempre, sígueme.
Salidos ya de Egipto y el mar pasado,
cantaron y bailaron se llenaron de júbilo.
3. Jesús dijo a Pedro: ven te llamo,
el camino es duro mas iré contigo.
Pedro respondió: soy un pecador;
tiró su red y hacia el Señor corrió.
4. Entrégate, hermano, al Señor Jesús,
él te ama aunque seas pecador.
Él pagó el precio de tu salvación
y ahora eres una nueva creación.

629. YO TE ALABO CON EL CORAZÓN

Yo te alabo con el corazón,
yo te alabo con la voz. *(bis)*

Y si me falta la voz,
yo te alabo con las manos,
y si me faltan las manos,
yo te alabo con los pies.

Y si me faltan los pies,
yo te alabo con el alma,
y si me falta el alma,
es que me he ido con él.

630. TRES COSAS TIENE EL AMOR

***Tres cosas tiene el amor
que no se pueden olvidar:
que nos amó primero,
que hay que darse por entero
y ponerse a caminar. (4 veces)***

1. En medio de su pueblo
Jesús va caminando.
En todos sus hermanos
hay huellas de su paso.
Si escuchas el silencio,
su amor está cantando.

2. Señor, tú me has llamado
a ser tu peregrino;
si un paso yo he entregado,
tú cien haces conmigo,
para anunciar tu Nueva,
la dicha de ser hijos.
3. Tu mano me conduce
de noche y de día,
llevando tu evangelio,
me llenas de alegría;
me alumbra tu Palabra,
me sanas las heridas.

631. PANGE LINGUA *(en español)*

Que la lengua humana cante este misterio:
la preciosa sangre y el precioso cuerpo.

Quien nació de Virgen Rey del universo,
por salvar al mundo dio su sangre en precio.
Se entregó a nosotros,
se nos dio naciendo de una casta Virgen.
Y, acabado el tiempo,
tras haber sembrado la Palabra al pueblo,
coronó su obra con prodigio excelso.

Fue la última cena, ágape fraterno,
tras comer la Pascua según mandamiento,
con sus propias manos repartió su cuerpo,
lo entregó a los Doce para su alimento.

La Palabra es carne y hace carne y cuerpo
con palabra suya lo que fue pan nuestro.
Hace sangre el vino y, aunque no entendamos,
basta fe si existe corazón sincero.

Adorad postrados este Sacramento.
Cese el viejo rito. Se establece el nuevo.
Dudan los sentidos y el entendimiento:
que la fe lo supla con asentimiento.

Himno de alabanza, bendición y obsequio:
por igual la gloria y el poder
y el reino al eterno Padre
con el Hijo eterno y el divino Espíritu
que procede de ellos. Amén.

VII. Comunión y Alabanza

632. GLORIA A DIOS

***Gloria, gloria a Dios, alabanzas.
él nos cuida con amor,
gloria a Dios, gloria a Dios.***

1. Padre, queremos alabarte,
con Cristo agradecerte
la vida juvenil,
imagen de tu ser.
2. Cristo, amigo siempre joven,
que junto con María,
la Madre virginal,
compartes nuestro andar.
3. Santo, Espíritu de Dios,
que infundes fuerzas nuevas
a nuestra juventud
y creas el amor.

633. GLORIA

***Gloria, gloria, aleluya, (3 veces)
en el nombre del Señor.***

1. Gloria al Padre que ha creado
todo el mundo por amor;
gloria al Hijo que ha nacido
por salvarnos del dolor;
gloria demos al Espíritu
divino del amor.
Cantemos al Señor:
2. Te alabamos, bendecimos,
adoramos, oh Señor,
Padre eterno, bondadoso,
y a tu Hijo, el Redentor.
Ten piedad, tú que eres Santo
con tu Espíritu Señor.
A ti gloria y honor.

634. EL SEÑOR ES MI FUERZA

***El Señor es mi fuerza,
mi roca y salvación. (bis)***

1. Tú me guías por sendas de justicia,
me enseñas la verdad.
Tú me das el valor para la lucha;
sin miedo avanzaré.
2. Iluminas las sombras de mi vida;
al mundo das la luz.
Aunque pase por valles de tinieblas,
yo nunca temeré.

3. Yo confío el destino de mi vida
al Dios de mi salud.
A los pobres enseñas el camino,
su escudo eres tú.
4. El Señor es la fuerza de su pueblo,
su gran liberador.
Tú le haces vivir en confianza,
seguro en tu poder.

635. ESTOY PENSANDO EN DIOS

***Estoy pensando en Dios,
estoy pensando en su amor. (bis)***

1. Olvida el hombre a su Señor
y poco a poco se desvía;
y entre angustia y cobardía
va perdiéndose el amor.
Dios le habla como amigo;
huye el hombre de su voz.
2. Yo siento angustia cuando veo
que después de dos mil años
y entre tantos desengaños
pocos viven por amor;
muchos hablan de esperanza,
mas se alejan del Señor.
3. Todo podría ser mejor
si mi pueblo procurase
caminar sin alejarse
del camino del Señor.
Pero el hombre no hace suyos
los senderos del amor.
4. Todo podría ir mejor
si en fervor y en alegría
fuesen las madres María
y los padres san José
y sus hijos imitasen
a Jesús de Nazaret.

VII. Comunión y Alabanza

636. ALABANZA A LA TRINIDAD

***Oh Dios mío, Trinidad, a quien adoro,
ayudádme a olvidarme de mí mismo
para establecerme en vos
como si mi alma estuviera ya
en la eternidad.***

1. Que nada sea capaz de turbar
la paz de mi espíritu
ni hacerme salir de vos.
Sino que cada momento me
haga penetrar más hondo
en la profundidad de vuestro Misterio.
2. Pacificad mi alma,
estableced en ella vuestro cielo,
vuestra dulce morada,
el lugar de vuestro reposo.
3. Oh, Verbo Eterno de mi Dios,
quiero prestar oídos dóciles
a vuestra enseñanza
y a través de todas las noches,
de todos los vacíos y mis
debilidades, mantener mis ojos
clavados en vos,
permanecer bajo el influjo
de vuestra luz magnífica.

637. VEN DEL LÍBANO *(Cantar de los cantares)*

***Yo te digo: eres mi hermano,
lo busqué sin encontrarlo.
Encontré el amor de mi vida,
lo he abrazado y no lo dejaré jamás.***

1. Ven del Líbano, esposa,
ven del Líbano, ven.
Tendrás por corona la cima de los montes,
la alta cumbre del Hermón.
Tú me has herido, herido el corazón.
Oh, esposa, amada mía.
Ven del Líbano, esposa,
ven del Líbano, ven.
2. Yo pertenezco a mi amado
y él es todo para mí.
Ven, salgamos a los campos,
nos perderemos por los pueblos.
Salgamos al alba a las viñas
y recogeremos de su fruto.
Yo pertenezco a mi amado,
él es todo para mí.

3. Levántate de prisa, amada mía,
ven, paloma, ven.
Porque el invierno ya ha pasado,
el canto de la alondra ya se oye.
Las flores aparecen en la tierra,
el fuerte sol ha llegado.
Levántate de prisa, amada mía,
ven, paloma, ven.
4. Como un sello en el corazón,
como tatuaje en el brazo,
el amor es fuerte como la muerte
y las aguas no lo apagarán.
Dar por este amor los bienes de la casa
sería como despreciarlo.
Como un sello en el corazón,
como tatuaje en el brazo.

638. VENID A MI VIÑA

***Venid a trabajar a mi viña,
venid a compartir mi esfuerzo,
venid a disfrutar mi gozo.***

1. Ved, el campo es inmenso:
¿queréis cosecharlo?
Ved, la viña está madura:
¿quién hará la vendimia?
2. Ved un mundo que se gasta,
en él quiero estar.
La masa ya quiere fermentar,
pero falta levadura.
3. Yo soy la piedra angular,
cimiento de la casa.
Yo soy el fuego que ilumina
y vivifica la noche.
4. Yo soy el Maestro de la vida,
mi palabra es pan.
Yo soy el Dios que perdona.
Seréis mi mano y mi boca.
5. Yo quiero ofrecer a mi Padre
el universo santificado.
Yo os entregaré los poderes
de consagrar todo el mundo.

VII. Comunión y Alabanza

639. HIMNO DE LOS SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS (Luis González)

1. Cantemos hoy a los ángeles,
custodios nuestros y hermanos,
que velan por los humanos
y van de su bien en pos.
Ven siempre la faz del Padre,
él los ampara benigno
y luchan contra el maligno
en las batallas de Dios.
2. ¡Oh espíritus inmortales!,
tenéis por reina a María;
sois su vital letanía,
su enamorada legión.
Por vuestro medio nos llegan
dones y gracias del cielo,
la fe, la luz, el consuelo,
la paz y la inspiración.
3. Terribles como un ejército
bien ordenado en batalla,
vuestra asistencia no falla
contra la insidia infernal.
Silentes guardas y amigos,
de nuestra noche luceros,
seréis nuestros compañeros
en la patria celestial.
4. La gloria a Dios que ha creado
ejército tan prolijo:
que adore sumiso al Hijo,
su rey y su plenitud,
y que al Espíritu Santo,
terrenos y celestiales,
le rindan universales
tributos de gratitud.
Amén.

640. CONSOLAD

1. Consolad a mi pueblo, dice el Señor,
hablad al corazón del hombre.
Gritad que mi amor ha vencido,
preparad el camino que viene
el Redentor.
2. Consolad a mi pueblo, dice el Señor,
sacad de la ceguera a mi pueblo.
Yo he sellado contigo alianza perpetua;
yo soy el único Dios.

***Yo te he elegido para amar,
te doy mi fuerza y luz para guiar.
Yo soy consuelo en tu mirar.
Gloria a Dios.***

3. Consolad a mi pueblo, dice el Señor,
mostradles el camino de libertad.
Yo le daré fuertes alas, transformaré
sus pisadas en sendas de eternidad.

641. SALMO DE LA CREACIÓN

1. Por tu océano azul y las aguas del mar,
por todo continente y los ríos que van,
por el fuego que dice, como arbusto ardiente,
por el ala del viento, quiero gritar.
***Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,
Tú eres el Dios de amor.
Mi Dios, tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso,
Dios presente en toda creación.***
2. Y por los animales, de la tierra y el agua,
por el canto del ave y el cantar de la vida;
por el hombre que hiciste semejante a ti
y por todos tus hijos, quiero gritar...
3. Por la mano tendida que te invita a la danza,
por el beso que brota al surgir la esperanza,
la mirada de amor que levanta y reanima,
por el vino y el pan, quiero gritar...

642. ME TOCASTE, JESÚS

1. Me tocaste, Jesús, y cerré mi puerta,
y me hablaste, Jesús, con el Pan y el Vino
y así, con tu sombra detrás
que todo alumbró tu rostro sereno.
2. Con un trozo de ayer yo te esperé en mi puerta,
con un montón de papel que jamás se pudo leer.
Y casi sin mirar me alejé, Jesús,
y sentí tu llamada.
***Me sonrió dulce y me miró fijo.
Yo soy tu amigo, me dijo.
Le sonreí luego y lo sentí
cerca; tienes un nuevo amigo.***
3. Hoy he vuelto al lugar, donde hay amor sincero;
no me quiero alejar, por favor escucha, Jesús.
Donde hay vida tú estás,
quiero ser de ti tu hermano y amigo.

VII. Comunión y Alabanza

643. CÁNTICO ESPIRITUAL

(Carmelitas Descalzas, Convento San José)

1. ¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido,
salí tras ti clamando, y eras ido.
2. Buscando mis amores,
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras
y pasaré los fuertes y fronteras.
3. ¡Oh bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado!
¡Oh prado de verduras,
de flores esmaltado!,
decid si por vosotros ha pasado.
3. ¡Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados!
4. Mi Amado: las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas,
los ríos sonoros,
el silbo de los aires amorosos.
5. La noche sosegada
en par de los levantes de la aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.
6. Gocémonos, Amado,
y vámonos a ver tu hermosura
al monte y al callado,
do mana el agua pura;
entremos más adentro en la espesura.

644. VEN, SEÑOR JESÚS *(Maranathá)*

1. Me miras desde el silencio de la cruz
y tu Palabra resuena en mi corazón, Señor...
¿También ustedes se irán...?
¿También me abandonarán?
¿A quién iremos, Señor, si sólo tú
tienes palabras de vida eterna,
palabras de vida eterna?

2. Entonces, ¿a qué tememos
cuando el dolor toca a la puerta
y nuestros ojos olvidan la paz?
Bienaventurado, tú, que lloras;
que un día en mi casa mi Padre enjugará
todas aquellas lágrimas, él te consolará.
3. Y ese día, al fin será la paz
y el tiempo de fraternidad;
y el mundo viejo habrá pasado
ya y con él los sufrimientos;
y Dios alumbrará todos los
corazones, Señor... Maranathá...

645. EN NOMBRE DEL PADRE

1. En el nombre del Padre,
en el nombre del Hijo,
en el nombre del Santo Espíritu
estamos aquí *(bis)*.
2. Para alabar y agradecer
bendecir y adorar
estamos aquí, Señor,
a tu disposición.
3. Para alabar y agradecer
bendecir y adorar
estamos aquí, Señor,
Dios, trino de amor.

646. CANTO DE VICTORIA *(Orlando Torres)*

1. Quiero cantarte, oh Dios del cielo,
alzar mis manos, tocar tu
nombre, porque has vencido
con tu poder
la muerte y la esclavitud.
2. Tu nombre eterno es el Señor.
Dios de mis padres, te ensalzaré.
Como un guerrero tú protegiste
a tu pueblo librándolo.

¡Oh, aleluya; oh, aleluya; oh, aleluya!

3. Los carros firmes del faraón,
creyendo ciegos en su victoria,
corrieron tras la ambición
de vencer a tu pueblo elegido,
pero tú, Dios, los detuviste.
4. Al soplo de tu ira vencieron,
las aguas cubrieron enemigos,
el pobre pueblo cantó victoria
por sobre la muerte
de quien los convirtió en esclavos.

VII. Comunión y Alabanza

5. Quién como tú, Señor de todo el cielo, terrible ante todos tus santos, temible por tus proezas y autor de toda maravilla, Señor, aleluya.
6. Cantemos todos un cántico nuevo, alzando voces a nuestro Dios, que liberó a su pueblo de todo poder de la muerte. Cantad conmigo, aleluya.
7. Dios venció a la muerte, Dios venció a la esclavitud, y toda dicha de alegría reinará en tu corazón, porque la vida ha comenzado.
8. Tú perteneces a Dios, ya eres un hijo predilecto, llamarás a Dios, el Padre, y él responderá con su presencia, con el Amor.

647. MAESTRO BUENO (Orlando Torres)

1. Maestro bueno, yo quiero alcanzar la vida eterna y la felicidad; ya he cumplido todo cuanto pediste, pero mi alma se inquieta mucho más.
2. Mi vida entera no deja de entender que yo he nacido para la eternidad, en Dios descansa mi débil corazón, Maestro Bueno, dime qué debo hacer.
3. Ven y sígueme, ven, Yo soy el Camino, Yo soy la Verdad, Yo soy la Vida; he vencido a la muerte, ya no puedes temer.
4. Ven, levántate, ven, a ti te lo digo; busca en tu interior una gracia infinita, un tesoro divino que podrás repartir.
5. Ya todo eso lo puedo comprender, pero la duda y la debilidad buscan herir mi anhelo noble y santo. Amigo bueno, ayúdame a vencer.

6. La santidad es un don que se halla en todos, brota y florece creyendo de verdad. Quisiera fuerzas para poder vivirla, Maestro Bueno, yo la quiero alcanzar.

648. ¡OH BUEN JESÚS!

1. ¡Oh buen Jesús!, yo creo firmemente, que por mi bien estás en el altar; que das tu cuerpo y sangre juntamente al alma fiel en celestial manjar. *(bis)*
2. Indigno soy, confieso avergonzado, de recibir la santa comunión; Jesús, que ves mi nada y mi pecado, prepara tú mi pobre corazón. *(bis)*
3. ¡Oh buen pastor, amable y fino amante! Mi corazón se abrasa en santo ardor, si te olvidé, hoy juro que constante he de vivir tan sólo de tu amor. *(bis)*
4. Dulce maná y celestial comida, gozo y salud de quien te come bien; ven sin tardar, mi Dios, mi luz, mi vida; desciende a mí, hasta mi pecho ven. *(bis)*

649. DIOS ESTÁ AQUÍ

1. Si tuviéramos amor de Dios, amémonos de corazón y mente; amor que fluye suave y transparente, Dios no es indiferente.
***Dios está aquí (está aquí),
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se
levanta, tan cierto como este
canto lo puedes oír.***
2. Es un día feliz:
¡Gloria a Dios por el tiempo!
Es un día feliz viviendo para el Señor.
Es un día feliz,
mejor marchan las cosas,
viviendo cada día las promesas
de Cristo Jesús.

VII. Comunión y Alabanza

650. TÚ ME SONDEAS Y ME CONOCES

1. Tú me sondeas y conoces,
penetras todo mi corazón;
ya te sabes mi camino,
también donde yo he de llegar.
Me cubres por detrás y por delante,
tu mano me tiende a guardar.
¿Qué haría sin tu aliento?
¿Dónde podría escapar?

***Sondéame, Señor, y conóceme,
descubre la verdad que hay en mi vida.
Penetra el corazón y mis pensamientos,
condúceme hasta que te pueda hallar. (bis)***

2. Tú has creado mis entrañas
en el seno de mi madre;
me conoces toda el alma
y mis huesos en la carne.
De la tierra me formaste
y me diste un corazón.
Te doy gracias, mi Señor,
agradezco tu elección.

651. MIRARTE SÓLO A TI, SEÑOR

1. Mirarte sólo a ti, Señor,
mirarte sólo a ti, Señor,
mirarte sólo a ti, Señor,
y no mirar atrás.

***Seguir tu caminar, Señor,
seguir sin desmayar, Señor.
Postrarme ante tu altar, Señor,
y no mirar atrás.***

2. Confío en tu perdón, Señor;
espero en tu amor, Señor;
anhelo tu unión, Señor;
gozar de tu visión.
3. Me llamas, oh Señor, a mí,
fijándote en mi pequeñez;
me brindas tu amor, Señor,
y tu fidelidad.
4. Tan sólo me quieres pedir
que cumpla con tu voluntad,
que deje todo hoy por ti,
y alegre caminar.
5. Aquí me tienes mi buen Dios,
dispuesto a abandonarme en ti
que deje todo hoy por ti,
y alegre caminar.

6. Confío en tu perdón, Señor;
espero en tu amor, Señor;
anhelo tu unión, Señor;
gozar de tu visión.

652. NO FIJÉIS LOS OJOS EN NADIE

(Renovación en el Espíritu Santo)

1. No fijéis los ojos
en nadie más que en él;
no fijéis los ojos,
en nadie más que en él;
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos,
en nadie más que en él.
2. No esperéis en nadie,
en nadie más que en él.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a él.
3. Porque sólo él nos puede sostener,
porque sólo él nos puede sostener;
no fijéis los ojos en nadie más,
no esperéis en nadie, en nadie más,
no adoréis a nadie,
a nadie más que a él.

653. MILAGRO DE AMOR

1. Jesús, aquí presente en forma real,
te pido un poco más de fe y de humildad...
Quisiera, poder ser digno de compartir
contigo, el milagro más grande de amor.

***Milagro de amor, tan infinito
en que tú mi Dios te has hecho,
tan pequeño y tan humilde
para entrar en mí.***

***Milagro de amor tan infinito,
en que tú mi Dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mí.***

2. Y hoy vengo, lleno de alegría
a recibirte en esta Eucaristía.
Te doy gracias por llamarme a esta cena,
porque aunque no soy digno y visitas mi alma.

VII. Comunión y Alabanza

654. CANCIÓN DE LA VIÑA

(Los Perales, Fernando Ugarte, E. Gumucio)

**Yo soy la vid verdadera
y mi Padre el viñador,
al que racimos no diera
lo arrancará el podador.
El que conmigo se queda,
conmigo florecerá,
y habrá alegría en el cielo,
por toda una eternidad. (bis)**

1. Tengo una viña plantada por mi mano, dice Dios. La regué y le di alambrada y al Hijo por cuidador. Juzgadme a mí y a mi viña, todos mis hijos, llorad, que ha dado fruto sin vida, en pago de mi bondad. (bis)
2. Tengo una oveja cuidada por mi mano, dice Dios. Le di pasto y agua fresca, yo mismo fui su Pastor. Juzgadme a mí y a mi oveja, todos mis hijos, llorad, que por su mal se ha perdido siguiendo su libertad. (bis)

655. CÁNTICO DE LAS CREATURAS (Taizé)

1. Todas las obras de Dios, bendecid al Señor; ángeles que estáis en su presencia, bendecid al Señor; siervos todos del Señor, bendecid al Señor, bendecid al Señor.
2. El sol, la luna, las estrellas, bendecid al Señor; aguas, rocíos, manantiales, bendecid al Señor; vientos y grandes huracanes, bendecid al Señor, bendecid al Señor.
3. Lluvias, granizos y nevadas, bendecid al Señor; heladas y escarchas matutinas, bendecid al Señor;

mares y ríos primordiales,
benedicid al Señor,
benedicid al Señor.

4. Montes y cumbres de la tierra, bendecid al Señor; valles, mesetas y hondonadas, bendecid al Señor; árboles, frutos y espesuras, bendecid al Señor, bendecid al Señor.
5. Aves y nubes de los cielos, bendecid al Señor; fieras, bestias y ganados, bendecid al Señor; peces y algas de las aguas, bendecid al Señor, bendecid al Señor.
6. Niños, jóvenes y ancianos, bendecid al Señor; santos y santas de Dios, bendecid al Señor; hombres de buena voluntad, bendecid al Señor, bendecid al Señor.
7. Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor; Ananías, Azarías, Misael, bendecid al Señor; siervos y siervas de Dios, bendecid al Señor, bendecid al Señor.
8. Alabad a la Santa Trinidad, bendecid al Señor; aleluya, aleluya, bendecid al Señor; amén, amén, bendecid al Señor, bendecid al Señor.

656. OH CREADOR DE TODO CUANTO EXISTE

1. Oh Creador de todo cuanto existe, tú que guías los tiempos y sus signos; la semana que hoy su curso empieza, va a la eternidad de donde viene.
2. De luz y gloria al día lo revistes, con el brillo del sol resplandeciente, y apacientas en el jardín del sueño, al hombre hacia la noche y el silencio.

VII. Comunión y Alabanza

3. Oh Dios eterno, a ti solo adoramos y de tu eternidad himno entonamos: a ti, Señor, el día devolvemos, el tiempo recibido de tu mano.
4. A ti con todo el ser pertenecemos, con la Sangre de Cristo nos compraste; has que siempre en la vida con pureza y amor filial podamos alabarte.
5. Y cuando en torno nuestro se oscurezca nuestra luz, nuestro guía sé tú mismo; que ninguna luz falsa nos engañe, haciéndonos errar en el camino.

657. OH SOL DE SALVACIÓN

1. Oh sol de salvación, oh Jesucristo: alumbrá lo más hondo de las almas, en tanto que la noche retrocede y el día sobre el mundo se levanta.
2. Junto con este favorable tiempo danos ríos de lágrimas copiosas para lavar el corazón que ardiendo en jubilosa caridad se inmola.
3. La fuente que hasta ayer manó delitos ha de manar desde hoy perenne llanto, si con la vara de la penitencia el pecho empedernido es castigado.
4. Ya que ha llegado el día, el día tuyo, y vuelve a florecer el universo, compartamos su gozo los que fuimos devueltos por tu mano a tus senderos.
5. Oh Trinidad clemente: que te adoren tierra y cielo, a tus pies arrodillados, y que nosotros, por tu gracia, nuevos, cantemos en tu honor un nuevo canto.

658. CREADOR SEMPITERNO DE LAS COSAS

1. Creador sempiterno de las cosas que diriges el curso de los tiempos, tú restauras la fuerza de la tierra alternando los días y las noches.
2. Ya pregona la aurora vigilante la llegada feliz del nuevo día, presurosos salgamos a su encuentro, emprendamos alegres la mañana.
3. Pon tus ojos, Jesús, sobre nosotros, no nos cubra la noche del pecado:

a tu luz las tinieblas se iluminan, las maldades en llanto se desatan.

4. Enardece, Señor, los corazones; multiplica el anhelo de las almas; suba a ti como ofrenda mañanera, la oración y los cantos de tus siervos.
5. Bendición, alabanza y poderío a Dios Padre y al Hijo, luz del mundo, en unión del Espíritu divino, desde siempre por siempre y para siempre.

659. HACEDOR DE LUZ

1. Hacedor de la luz, tú que creaste la que brilla en los días de este tiempo y por medio de sus primeros rayos, diste origen al universo entero.
2. Tú que nos ordenaste llamar día a la tarde y mañana juntamente, al venir ya las sombras de la noche oye nuestra oración y nuestro canto.
3. De tu Pueblo en el día fuiste nube, y en la noche radiante luz de fuego; no permitas que a causa del pecado, de la luz que eres tú, nos apartemos.
4. Tu palabra, Señor, sea la fuerza contra todo peligro y todo daño; y al llamar a las puertas de tu cielo que la vida en premio recibamos.
5. Nuestra voz oye, Padre bondadoso, que en unión de tu Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo, vida nuestra, reinas y reinarás en todo siglo.

660. OH SOBERANO CREADOR DEL HOMBRE

1. Oh soberano Creador del hombre, ordenador de todo cuanto existe; tú mandaste a la tierra que produzca toda especie de bestias y reptiles.
2. Los grandes animales y las fieras a tu mandato vida recibieron; y al hombre rey de lo creado, al conjunto de tu palabra se rindieron.
3. El hombre a tu imagen fue creado, del soplo tuyo recibió la vida; la tierra a sus pies, Señor, pusiste, haz que siempre la trabaje en alegría.

VII. Comunión y Alabanza

4. Ya que tú nos creaste como hermanos, reine la paz y amor entre los hombres, terminen ya las guerras fratricidas, para vivir cantando tus loores.
5. Escucha nuestra voz, oh Padre amado, y junto con tu Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo, vida nuestra, reinas por los siglos infinitos.

661. JUNTO A TI

1. Junto a ti al caer de la tarde y cansados de nuestra labor, te ofrecemos con todos los hombres el trabajo, el descanso, el amor.
2. Con la noche las sombras nos cercan y regresa la alondra a su hogar. Nuestro hogar son tus manos, oh Padre, y tu amor nuestro nido será.
3. Cuando al fin nos recoja tu mano para hacernos gozar de tu paz, reunidos en torno a tu mesa nos darás la perfecta hermandad.

662. CREADOR BONDADOSO DE LOS ASTROS

1. Creador bondadoso de los astros, luz eterna de todos los creyentes, oh Jesucristo, Redentor de todos, escucha nuestras súplicas humildes.
2. Tú te compadeciste de este mundo que se hallaba indefenso, agonizante, y, dando tu perdón a los culpables, de la muerte en que estaba lo salvaste.
3. Al caer ya la tarde de este mundo y en el tiempo que el Padre prefiera, tú saliste del seno inmaculado de la santa Mujer que es Virgen-Madre.
4. Por tu gran majestad, poder y gloria, las rodillas de todos se prosternan, y a tu orden e imperio se someten los que habitan los cielos y la tierra.
5. A ti, santo Señor, oh Juez del mundo, a ti, que has de venir, te suplicamos: defiéndenos durante nuestra vida de toda la perfidia del maligno.

6. Alabanza, poder, honor y gloria a Dios Padre y al Hijo Jesucristo, junto con el Espíritu de vida por siglos y por siglos infinitos.

663. VEN A CONSTRUIR

Ven a construir el Reino del Señor, ven a trabajar en la viña de Dios.

1. Jesús nos llama a trabajar a construir su Reino en la tierra, reino de paz. María es nuestra guía en este caminar, es ella quien nos ayuda a evangelizar.
2. La Iglesia, Esposa de Cristo, es nuestro ideal. Por ella todos nosotros debemos trabajar.
3. No niegues nunca una mano al que sediento está. Es el mismo Cristo que llamando está. Deja que entre en tu vida y así verás que él es nuestra esperanza en este caminar.

664. VEN, SEÑOR

***¡Ven, Señor, de las altas montañas!
¡Ven, Señor, de los mares profundos, ven!
Devuelve el alma a tu pueblo, ven.
Devuelve la vida a este mundo.***

1. Bienvenido, Señor, a esta tierra, que fue copia feliz del Edén; hoy te abrimos las puertas por dentro ven y alumbramos en nosotros el bien. Bienvenido, Señor, a esta casa quédate cuanto quieras estar y los padres, los hijos, los nietos sentirán el calor del hogar.
2. Nos desarma la desesperanza, nos vacía la falta de fe, no hay hermano que atienda al hermano, no hay la copa que apague la sed. Pero tú bajarás a elevarnos abrazando la muerte y la cruz, volverás a sanar a tu gente, barrerás la maldad con tu luz.

VII. Comunión y Alabanza

665. UNA ESPIGA DORADA POR EL SOL

(C. Gabaráin)

1. Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierte ahora en pan y vino de amor,
en el cuerpo y la sangre del Señor. *(bis)*
2. Compartimos la misma comunión;
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida, nos tritura con dolor
Dios nos hace eucaristía en el amor. *(bis)*
3. Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán. *(bis)*
4. En la mesa de Dios se sentarán,
como hijos su pan comulgarán;
una misma esperanza caminando cantarán
en la vida como hermanos se amarán. *(bis)*

666. HIMNO DE LOS FILIPENSES

***Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su cruz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.***

1. Jesús el Rey del cielo
siendo su forma de Dios,
quiso olvidarse de sí;
forma de esclavo tomó
y semejante a los hombres
como esclavo se humilló.
2. Como siervo fue obediente
el Rey y Señor Jesús,
obediente hasta la muerte,
muerte en la cruz,
por eso Dios lo ha exaltado.
3. Con la gloria de su luz,
toda rodilla se doble
Hoy al nombre del Señor
en los cielos, tierra, infiernos
el homenaje confiese
que Jesús es el Señor.
4. Gloria demos, a Dios Padre,
que tan grande poder mostró;
gloria demos a su hijo
que humillándose venció
al espíritu divino
que en su gracia nos ungió.

667. LOS PASOS DE JESÚS

1. Perder la vida, tomar la cruz,
seguir los pasos de Jesús,
amar con su forma de amar,
perder la vida para ser su luz.
2. Darse por el que nadie amó,
darse por el abandonado
que espera ver el amanecer.
Prestar oído a su clamor,
amar como un enamorado
a aquel que nadie quiere ver.
3. Gritar que Dios no está dormido
y está dándonos su fuerza,
que va sembrando libertad.
Gritar que el odio no ha vencido
y la esperanza no está muerta
y Dios invita a caminar.
4. Andar caminos aún no andados,
saltar abismos y fronteras,
ir donde nadie quiere ir.
Dar la mano al que está solo
y que ya todo ha perdido,
darle fuerza de vivir.

668. LÍMPIDA FUENTE DE PAZ

1. Límpida fuente de paz,
unes a todos los pueblos,
tú, la luz que trae calor y claridad.
***Habrá un solo rebaño,
habrá un solo pastor,
que todo conduzca hacia el Padre.***
2. Moras con todo tu ser
hondo en mi corazón,
como reinas en cielo
glorioso junto al Padre.
3. Gloria a ti, Hijo de Dios,
con el Padre en su trono;
a ti, Espíritu Santo,
ahora y por los siglos.

VII. Comunión y Alabanza

669. AQUÍ ESTOY, SEÑOR

1. Soy tu Dios, tu creador,
yo he escuchado tu clamor,
yo miré tu humillación,
yo te salvaré,
yo te hice al sol brillar,
bajaré a tu oscuridad.
¿Quién te llevará mi luz?,
¿Quién irá por mí?

***Aquí estoy, Señor, tú me llamas;
en la noche oscura escuché tu voz.
Yo iré, Señor, si me guías tú;
llevaré a tu pueblo en mi corazón.***

2. Soy tu Dios, tu salvador;
junto a ti me sentaré
y mi pan compartiré;
yo te serviré.
Y aquel día vivirás,
de alegría cantarás.
¿Quién te llevará mi paz?,
¿Quién irá por mí?

670. CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

1. Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor,
Dios está aquí,
venid adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.
***Gloria a Cristo Jesús
cielos y tierra, bendecid al Señor,
honor y gloria a ti
Rey de la gloria
amor por siempre a ti, Dios del amor.***
2. Unamos nuestra voz a los cantares
del coro celestial
Dios está aquí, al Dios de los altares
alabemos con gozo angelical.

671. VENID, PUEBLOS DE LA TIERRA

(J. Bustamante)

***Uh, uh, uh, venid, venid,
pueblos de la tierra.
Aleluya, venid, venid,
pueblos de la tierra. (bis)***

1. Alabadle en las naciones,
Aclamadle, pueblos todos venid,
venid a adorar.

2. Su amor es firme hacia nosotros,
su verdad dura por siempre, venid,
venid a adorar.

672. VEN DEL LÍBANO

1. Ven del Líbano, esposa
ven del Líbano, ven
tendrás por corona,
la cima de los montes,
la alta cumbre del Hermón.
Tú me has herido, herido el corazón,
¡oh esposa amada mía,
ven del Líbano, ven!

***Busqué el amor del alma mía,
lo busqué sin encontrarlo;
encontré el amor de mi vida,
lo he abrazado y no lo dejaré jamás.***

673. YO SOY EL CAMINO FIRME

1. Yo soy la luz del mundo,
no hay tinieblas junto a mí;
tendrán la luz de la vida
por la palabra que les di.
***Yo soy el camino firme,
yo soy la vida y la verdad,
por mí llegarán al Padre
y el Santo Espíritu tendrán.***
2. Yo soy el pan de vida
y con ustedes me quedé,
me entrego como alimento,
soy el misterio de la fe.
3. Yo soy el Buen Pastor
y por amor mi vida doy;
yo quiero un solo rebaño,
soy para todos Salvador.
4. Yo soy Señor y Maestro
y un mandamiento nuevo os doy:
que se amen unos a otros
como los he amado yo.

VII. Comunión y Alabanza

674. UN NUEVO SOL

***Un nuevo sol se levanta
sobre la nueva civilización
que nace hoy.
Una cadena más fuerte
que el odio y que la muerte, lo sabemos,
¡el camino es el amor!***

1. Una patria que no tiene fronteras
sino manos que juntas formarán
una cadena más fuerte
que la guerra y que la muerte.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!
2. Una patria más justa y más fraterna,
donde todos construyamos la unidad
donde nadie es desplazado,
porque todos son llamados.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!
3. La justicia es la fuerza de la paz
el amor, quien hace perdonar.
La verdad es la fuerza
que nos da liberación.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!
4. El que tiene, comparte su
riqueza el que sabe no impone su verdad
el que manda entiende
que el poder es un servicio.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!
5. El que cree contagia con su vida
y el dolor se cubre con amor.
Porque el hombre se siente
solidario con el mundo.
Lo sabemos, ¡el camino es el amor!

675. TENGO QUE EMPEÑARME

1. Tengo que empeñarme
en no apegarme a nada
que me aleje de Jesús. *(bis)*
2. Tengo que amar a Jesucristo
con todas las fuerzas de mi ser,
tengo que amar todo lo que Jesús amó.
3. Tengo que amar a María
porque es mi Madre y Madre del Señor,
tengo que amar todo lo que Jesús amó.
4. Tengo que amar a la Iglesia,
pueblo redimido por la sangre del Señor,
tengo que amar todo lo que Jesús amó.

676. HIMNO DE LOS FILIPENSES

***Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su luz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús;
el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.***

1. Jesús, el Rey del cielo,
siendo su forma de Dios,
quiso olvidarse de sí,
forma de esclavo tomó
y semejante a los hombres
como esclavo se humilló.
2. Como siervo fue obediente,
el Rey y Señor Jesús,
obediente hasta la muerte,
muerte en cruz,
por eso Dios lo ha exaltado
con la gloria de su luz.

677. QUIERO CONSTRUIRTE UNA CASA, SEÑOR

1. Cómo levantar una casa s
obre estos cimientos míos,
cuando todo se tambalea
y empieza a caer.
Sin tus manos construyendo,
Señor, me siento vacío
y encuentro que es en vana mi labor.
***Quiero construirte una casa, Señor,
aunque me cueste la vida entera,
mi Dios.***
2. Cómo edificar una casa tan
firme que resista el viento,
has tirado los viejos cimientos
has vuelto a empezar.
Con tus manos sobre mis manos,
la obra parece fácil
y trabajas cada piedra con amor.
3. Contigo, Madre, se eleva la casa
sobre cimientos firmes,
y la historia se hace encuentro
al caminar.
En tu casa ha hallado morada
hasta un gorrión sencillo
y descansa como un niño junto a ti.

VII. Comunión y Alabanza

678. Y YA VES, SEÑOR

1. Y ya ves, Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
háblame, Señor, tu Palabra
bastará para sanarme.
Sáname, Señor, tú conoces
cuántas luchas en mí libré,
quiero dar a luz el misterio
que descansa en mi interior.

**De tu Cuerpo brota Sangre y Agua viva.
Va cayendo suavemente en mi interior.
Te recibo con asombro
y me conmuevo, Cristo vivo.
Dios está presente en mi pobre corazón.**

2. Mírame, Señor, yo no sé confiar
en medio de tormentas;
llámame, Señor, tú me orientas
y camino sin temor.
Cuídame, Señor, nadie más
sostiene mi vida entregada,
te suplico, oh Dios, serte fiel
hasta la cruz y cruz de amor.
3. Te amaré, Señor, aunque
tenga que olvidarme de mí mismo,
tomaré mi cruz, seguiré tus
pasos sin mirar atrás.
Sonreiré, Señor, aunque todo
fracasara y quede solo,
y si estoy muy mal, tu Palabra
ardiente me liberará.
4. Lavaré, Señor, mis vestidos
en tu sangre de Cordero,
cantaré, Señor, y tu fuego
abrasará mi corazón.
Me aliviarás, Señor, con el peso
de tu Cuerpo en mis entrañas,
y te bendeciré, contemplando el
crecimiento que anidé.

679. QUÉ BELLO

**Qué bello es el ver a Dios
en cada cosa del universo.
La creación siempre dirá:
obra de amor tú verás en mí.**

1. En tu camino yo veo flores bellas
que sonríen felices al pasar,
en su sonrisa puedes ver la obra de Dios,
amigo mío para ver, basta querer.

2. En tu camino yo veo a ese buen Dios
que de mil modos te habla de su amor;
la creación te ayudará a llegar a él,
amigo mío para ver basta querer.
3. En tu camino yo veo un bello amor,
sólo espera que lo hagas despertar,
en el amor tú te pareces al buen Dios,
amigo mío para ver basta querer.
4. En tu camino yo veo la verdad
que te alumbra, te alegra y te da paz,
si eres sincero tu podrás llegar a Dios,
amigo mío para ver basta querer.
5. En tu camino yo veo la salud
que te da esa gran seguridad,
vida y salud siempre serán obra de Dios,
amigo mío para ver basta querer.
6. En tu camino yo veo ese final,
es la muerte del cuerpo y nada más
y si tu espíritu lo sabes inmortal,
dime por qué tú no miras como él.
7. Cuando a mi puerta la muerte se detenga
y me diga que es hora de partir,
hermana muerte le diré llévame a Dios,
para vivir junto con él la eternidad.

680. ALÉGRATE, JERUSALÉN

**Alégrate, Jerusalén, alégrate,
seca tu llanto, que viene ya tu rey.
Levántate y adórnate, Jerusalén:
llega el Señor, nada tienes que temer.**

1. Ceniza es mi alimento y es mi pan,
mis lágrimas tengo yo para la sed;
pero me repito que tú has de llegar
cuando ilumine mi rostro tu amanecer.
2. Hacia ti he levantado mi mirada
porque confío en la ayuda de tu gracia.
Desde el cielo donde tienes tu morada
envíame la paz de tu palabra.
3. Señor, quiero cantar tu gloria,
quiero alabarte con mis obras mientras viva,
quiero cantar a todos tus victorias,
quiero anunciarles a los hombres tu venida.

VII. Comunión y Alabanza

681. PASCUA SAGRADA (Taizé)

1. Pascua sagrada,
oh fiesta de la luz.
¡Éste es el día del Señor!
Despierta tú que duermes
y el Señor te alumbrará.
¡Aleluya, aleluya!
2. Pascua sagrada,
oh fiesta universal.
¡Éste es el día del Señor!
El mundo renovado
canta un himno a su Señor.
¡Aleluya, aleluya!
3. Pascua sagrada,
victoria de la Cruz.
¡Éste es el día del Señor!
La muerte derrotada
ha perdido su poder
¡Aleluya, aleluya!
4. Pascua sagrada,
oh noche bautismal.
¡Éste es el día del Señor!
Del seno de las aguas
renacemos al Señor,
¡aleluya, aleluya!
5. Pascua sagrada,
eterna novedad.
¡Éste es el día del Señor!
Dejad al hombre viejo,
revestios del Señor.
¡Aleluya, aleluya!
6. Pascua sagrada,
la sala del festín.
¡Éste es el día del Señor!
Se llena de invitados
que celebran al Señor.
¡Aleluya, aleluya!
7. Pascua sagrada,
cantemos al Señor.
¡Éste es el día del Señor!
Vivamos la alegría
dada a luz en el dolor,
¡Aleluya, aleluya!

682. BENDICIÓN DE LAS AGUAS

1. Dios creó las aguas, para dar la vida,
al regar las plantas, al calmar la sed.
Dios en el bautismo, nos da vida nueva,
vida de esperanza de amor y de fe
Por eso hay que cantar aleluya. (3 veces)
2. Dios creó las aguas, aguas cristalinas,
lavan nuestro cuerpo, y nos dan salud.
Hay un agua nueva, que nos purifica,
y hace fuerte y sana, nuestra juventud.
3. Dios creó las aguas, para que la tierra diera
flores bellas, alimento y pan.
Hay un agua nueva,
que al regar el alma,
nos hace dar frutos de amor y de paz.

683. CRISTO AYER Y CRISTO HOY

**Cristo ayer y Cristo hoy.
Cristo siempre será el Señor.
Tú eres Dios y eres amor;
me has llamado ¡aquí estoy!**

1. ¡Gloria al Señor, suyo es el don
Gran jubileo del perdón!
Tiempo de gracia singular,
sin medida su amor nos da.
¡Amén, Aleluya!
2. ¡Gloria al Señor! Vamos a él,
a sus promesas siempre fiel,
siempre dispuesto a perdonar:
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!
3. ¡Gloria al Señor! Que se encarnó
y por nosotros padeció
sobre una cruz hasta expirar:
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!
4. ¡Gloria al Señor! El niño Dios,
al que la Virgen alumbró
junto a Belén en un portal,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!
5. ¡Gloria al Señor! En Nazareth,
humilde obrero del taller,
luz que en la sombra brilla ya,
sin medida su amor no da.
¡Amén, Aleluya!

VII. Comunión y Alabanza

6. ¡Gloria al Señor! El Buen Pastor que en el redil su grey dejó y su ovejuela fue a buscar, sin medida su amor no da. ¡Amén, Aleluya!
7. ¡Gloria al Señor! Maestro y Dios, es el Camino, el Salvador. Él nuestros pasos guiará, sin medida su amor no da. ¡Amén, Aleluya!
8. ¡Gloria al Señor! Él nos amó y el Jueves Santo entregó su Cuerpo y Sangre en vino y pan, sin medida su amor no da. ¡Amén, Aleluya!
9. ¡Gloria al Señor! El se inmoló, Cordero Santo y Redentor, para concordia universal, sin medida su amor no da. ¡Amén, Aleluya!
10. ¡Gloria al Señor! Por el perdón desde la cruz al Buen Ladrón, misericordia sin igual, sin medida su amor no da. ¡Amén, Aleluya!
11. ¡Gloria al Señor! No haya temor, este milenio espera a Dios, Jesús viviente volverá, sin medida su amor no da. ¡Amén, Aleluya!
12. ¡Gloria al Señor! A nuestra voz une la Virgen su oración y en Cristo llega a culminar, sin medida su amor no da. ¡Amén, Aleluya!
13. ¡Gloria a la Santa Trinidad, y gloria a Dios en la unidad! de nuestra fe la luz vital, sin medida su amor no da. ¡Amén, Aleluya!

684. VIVE DIOS

1. Cuando sientas que se queman tus entrañas por amor y te entregas al llamado sin temor; cuando están en armonía voluntad y corazón, te iluminas y en tu cuerpo vive Dios.

***Vive Dios, por siempre vive Dios,
en tu vida y en tu historia vive Dios.
Vive Dios, por siempre vive Dios,
por tu muerte y por tu gloria vive Dios.***

2. Cuando estás en la penumbra aguardando lo peor y desprecias la existencia y su valor. Si no encuentras un sentido, anda y busca en tu interior y verás que aún en tu cuerpo vive Dios.
3. En la pena y la alegría, en el llanto y la canción, en lo malo y en lo bueno del dolor, en la duda o la confianza, con la lluvia o con el sol, en el centro de tu cuerpo vive Dios

685. EVANGELIO VIVIENTE

1. Soy trovador, me llamaban Francisco, cantaba alegre en las noches de Asís. Mas ya no quiero cantar a Rolando, ni las proezas del gran Amadir. Fui descubriendo un camino distinto, sentí en mi alma un vacío total, no quiero amores que pasan y mueren, hoy sólo canto a mi Rey inmortal.
***Yo quiero ser evangelio viviente,
abandonarme en tus brazos, Señor,
ser como un niño, que juega o se duerme,
mientras su padre lo envuelve de amor. (bis)***
2. Vestía trajes lujosos de seda, llevaba al cinto, un precioso puñal. Hoy mis señores son estos leprosos, y mi vestido es este pobre sayal.
3. Cambié tesoros por dama pobreza, placer y honores por la santidad. Hoy soy feliz como nunca lo he sido, Dios es mi gozo, mi felicidad.

686. MÁS CERCA, OH DIOS, DE TI

1. Más cerca, oh Dios, de ti, más cerca, sí. Aunque sea una cruz, me lleve a ti.
2. Mi canto es siempre así, más cerca, oh Dios, de ti. Más cerca, oh Dios, de ti, más cerca, sí.
3. La ruta sigo yo que al cielo va. Por gozo o por dolor, quiero ir allá.

VII. Comunión y Alabanza

4. Y tú me has de guiar
para llegar a ti.
Más cerca, oh Dios, de ti
más cerca, sí.

687. ALABADO SEAS, MI SEÑOR

1. Alabado seas mi Señor (*bis*)
Cantando el Universo,
te ofrece su hermosura,
pues toda creatura,
es cántico de amor.
2. Alabado seas mi Señor (*bis*)
El sol y las estrellas
proclaman tu grandeza.
Las flores y la luna
nos cantan tu poder.
3. Alabado seas mi Señor (*bis*)
Los pájaros del bosque,
los árboles y el viento,
los ríos y los mares,
nos cantan tu poder.
4. Alabado seas mi Señor (*bis*)
Por todos los hermanos,
que acogen y perdonan.
Por todos los que rezan
en su tribulación.

688. TODO HOMBRE SIMPLE

1. Todo hombre simple,
lleva dentro un sueño,
con amor y humildad,
podrás realizarlo.
***Si pusieras, cada día,
con sudor y esfuerzo,
una piedra y otra más,
llegarás muy alto.***
2. Si con fe, tú quieres
vivir humildemente,
tanto más feliz serás,
aunque nada tengas.
3. Y los gozos simples
son los más hermosos,
son aquellos que al fin,
son los más grandiosos.

689. LA BARCA

1. Solo en el puerto de la verdad,
veo mi vida meciéndose en el mar.
Es una barca que no viene ni va,
mis esperanzas son velas sin hinchar.
***Dime Señor, a quién tengo que esperar,
con qué viento, con qué rumbo debo
navegar.
Dime, Señor, pescador del más allá,
si habrá un puerto donde pueda anclar.***
2. Solo en el puerto de la verdad,
dos nubes blancas se mecen en el mar.
Son dos amores que no supe alcanzar,
son dos entregas y a cambio soledad.

690. LA ELEVACIÓN

1. Oh, mi Dios, Trinidad a quien adoro,
ayúdame a olvidarme de mí.
Oh, mis tres, soledad infinita,
sumergios vos en mi corazón.
***Tranquilo, inmutable,
como la eternidad,
que nada sea capaz,
de turbar mi paz.***
2. Oh, Jesús, mi amor crucificado.
Yo quisiera ser digno de vos,
cubrios de gloria, mi amado,
hasta morir de amor.

691. YO SOY EL BUEN PASTOR

- Yo soy el Buen Pastor
y conozco a mis ovejas,
y todas las del redil,
me conocen a mí.
Del redil la puerta soy,
dejo entrar a mis ovejas,
ellas conocen mi voz,
es la voz del Buen Pastor.***
1. El que viene hacia mí
tendrá vida abundante,
yo mi vida entregaré
por las reses del redil.
 2. Al redil del cielo
se entra por la puerta.
Si es por otra parte,
eres un ladrón.

VII. Comunión y Alabanza

3. Sólo habrá un rebaño,
sólo habrá un Pastor,
y por eso me ama el Padre,
doy mi vida por amor.
4. También tengo otras ovejas,
que no son de este aprisco;
a ellas se debe apacentar,
que ellas oigan mi voz.

692. ENSEÑAME (Salmo 85)

**Enseñame, oh Dios,
a escuchar tu voz,
para poder caminar.
Enseñame oh Dios,
a escuchar tu voz,
para poder seguir tu verdad.**

1. Inclina tu oído, Señor,
y escucha mi oración,
que soy pobre y lleno de culpa
soy un fiel que confía en ti.
Tú eres Dios, ten piedad de mí,
todo el día te suelo invocar.
Alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti.
2. Eres bueno y lleno de amor,
Señor, tú solo eres Dios,
rico en misericordia por siempre,
con aquel que te sabe invocar.
Señor, escucha mi clamor,
atiende mi oración,
da la fuerza y la gracia tu siervo,
da la fuerza de tu salvación.

693. VENGO A TI

1. Hoy, Señor, vengo a ti,
bajo tu mirada, descansar,
te entrego mi fe, esfuerzo y gratitud,
pues solo tú mueres por mí.
2. Hoy, Señor, vengo ante ti.
Hoy, Señor, vengo a pedir,
que no te olvides de mí,
que me alientes una vez más,
que me vuelvas a levantar,
contigo quiero caminar.
3. Hoy, Señor, vengo ante ti,
con esperanza, en tu amor salvador,
en tu gloriosa resurrección.
Amén, amén.

694. PORTI NACÍ

1. Por ti nací y dicen que vivo por ti,
al extremo que estés viviendo en mí.
Sentir tu voz que me invita sólo a servir,
y a dejar contento al otro que es igual a mí.
Y cada vez que te veo, me estremeces
con la idea de entregar por entregar.

***Dar hasta que duela,
dar de mil maneras.
Darse por entero,
simplemente sólo dar. (bis)***

2. Y cada vez que te veo, me estremeces,
con la idea de entregar por entregar.

695. FUENTE BAUTISMAL

1. De donde brota la fe,
ruta de la luz, camino de salvación.
2. Hijo de Dios por la gracia,
miembro de Cristo en la Iglesia.
3. Todos unidos en Cristo,
todos formamos su pueblo.
4. Hoy te recibe la Iglesia,
en su familia cristiana.

696. SEÑOR, ENVÍA MÁS OBREROS

1. La mies es mucha, pero los obreros pocos.
Envía, Señor, más obreros a tus mies, (bis)
2. Ten más compasión
porque están como ovejas sin pastor.

697. LA PROMESA

1. A ti, que te hice de amor,
y te di libertad,
a ti, yo te quiero hablar.
2. A ti, que en ti confíe
el poder dominar,
a ti, yo te quiero hablar.
3. Con sudor en la frente
podrás comer,
maldición en la tierra habrá por ti.
4. Con dolor y fatiga tus hijos
tendrás que parir,
pero habrá descendencia
de una mujer que te salvará.

VII. Comunión y Alabanza

698. HACER TU VOLUNTAD

Tú no quisiste sacrificios grandes ni ofrendas muertas que poder rendir, pero me hiciste un cuerpo de verdad y un corazón abierto para amar. Por eso heme aquí, oh Dios, que vengo a hacer tu voluntad. (bis)

1. Tú nunca has querido sacrificios, sólo para cumplirlos, ni ofrendas que puedan hacerme ganar tu amistad. Pero tú me abriste entero el oído, oído de mi corazón, entonces comprendo lo que es hacer tu voluntad.
2. Dios mío, yo llevo tu ley en mis entrañas, he proclamado tu salvación ante todo tu pueblo, no he cerrado mis labios. Señor, tú lo sabes, a ti te he podido anunciar, por eso yo vengo a cumplir tu voluntad.
3. He guardado en el pecho Tu amor y tu defensa, he contado tu fidelidad y tu salvación, no he negado tu misericordia, Señor, ni tampoco tu lealtad, por eso yo vengo a cumplir tu voluntad.

699. EL SEÑOR ES MI PASTOR

1. El Señor es mi Pastor, La vida ha dado por mí. Yo su voz he de escuchar, y suyo siempre seré.
Yo soy el Buen Pastor doy la vida por mis ovejas, por su nombre yo las llamo y con gran amor me siguen.
2. Yo no soy el mercenario que abandona las ovejas cuando ve venir al lobo, que las mata y las dispersa.
3. Yo conozco mis ovejas, y ellas también me conocen como el Padre me conoce y también conozco al Padre

4. Tengo otras ovejas lejos, y es preciso que las traiga mi llamado escucharán y se hará un solo rebaño.
5. Mis ovejas mi voz oyen y me siguen por doquiera. Yo les doy la vida eterna y ellas no verán la muerte.

700. VEN Y SIGÚEME

1. Me pides, Señor, que yo te siga, me pides que me ponga a caminar. Difícil para mí es complacerte, es mucho lo que tengo que dejar. Me llamas, Señor, a ser apóstol y sabes que es mucho para mí, quisiera un día yo seguirte, es mucho lo que tengo que dejar.
Ven y sígueme, no esperes más, Yo junto a ti siempre estaré. No temas que palabras tendrás que decir, yo por tu boca hablaré.
2. Por qué te fijas tú en mi persona, habiendo otros más fuertes que yo, de mí no esperes nunca algo grande, soy débil y cobarde, sabes bien. Señor, quiero decirte otra cosa, los amigos de mí se reirán, dame tú la fuerza y valentía, dame tú la vida y la fe.

701. VENGAN A MÍ

1. Vengan a mí y coman, vengan a mí y beban, los que están cansados, vengan a mí.
2. Vengan a mí y coman, vengan a mí y beban, si es que están agobiados, vengan a mí.
3. Que yo les daré descanso, les enjugaré su llanto, vengan a mí, que mi carne es comida de vida plena, y mi sangre de vida, vida nueva.

VII. Comunión y Alabanza

4. Que mi yugo es liviano,
y mi carga ligera,
un descanso de ti,
en mi corazón,
aprendan de mí.

702. ACLARÓ

1. Mira como aclara en la cordillera,
como florece el resplandor del sol,
como la fría mañana se entibia,
como Dios nos da un día más de amor.
Y su luz recorre campos y florestas,
abarcando hasta el último rincón,
penetrando por tinieblas, dando vida,
y jamás detiene su calor.

***Y aclaró en el último rincón de mi pieza,
aclaró, en el último rincón de mi corazón,
aclaró, la eterna oscuridad del camino.***

Aclaró ¡un día más de vida nos ofrece Dios!

2. Y de nuevo despertamos a la vida,
a entregarnos por entero a la labor;
si pudiera detener esta rutina
y dar gracias por que existo hoy.
Cambiaría, ¡cómo todo cambiaría!
por completo nuestra posición
de egoísmos y de falsas apariencias,
cambiaría nuestro falso amor.

703. GLORIA A DIOS, GRANDE ES EL SEÑOR

***Gloria a Dios, gloria a Dios,
grande es el Señor. (bis)***

1. Alabo y bendigo tu nombre,
aleluya, aleluya.
Señor, Dios del universo,
aleluya, aleluya.
2. Venid, cantemos a Dios,
aleluya, aleluya.
Él es nuestro creador,
aleluya, aleluya.
3. Con nosotros hizo maravillas,
aleluya, aleluya.
Eterno es su amor,
aleluya, aleluya.
4. Quiero cantar por mi Dios,
aleluya, aleluya.
Todos los días de mi vida,
aleluya, aleluya.

704. ¡OH SANTO ALTAR!

1. ¡Oh, santo altar! por ángeles guardado,
yo vengo al fin, con júbilo a tus pies.
Aquí mi Dios de mí tan deseado,
se ofrece a mí por primera vez.
***Hora feliz, en que el Señor del cielo
se ofrece a mí por la primera vez.***
2. Dios de bondad, en quien espera el alma,
mi solo amor, mi suspirado bien,
a darme luz y fortaleza y calma.
Vienes a mí por la primera vez.
3. Plácido sol de día tan propicio,
bendito tú, mil veces cantaré,
el mismo Dios se inmola en sacrificio y
es mi manjar por la primera vez.
4. ¡Oh, mi Jesús!,
¡Oh, Dios de amor y gloria!
Mi salvador, mi compasivo juez,
ven a grabar por siempre en mi memoria
cuando hoy me das por la primera vez.

705. AQUEL QUE VES POR LAS CALLES

1. Aquel que ves por las calles,
ese bello que es un rey,
en Asís le dicen todos
el hijo del mercader.
Nadie podía imaginar
que Dios lo iba a llamar,
que el Cristo crucificado
su vida iba a entregar.
***Míralo aquel que va
con su sayal remendado,
no se fija dónde está,
para él es bueno cualquier lugar.
Míralo al deslizar
su alma entre las flores
o con las aves cantar,
un cántico de amor y de paz.***
2. Míralo si no parece
que se fuera a entremezclar
con el polvo del camino
o con el agua del mar.
Un día entre las hierbas,
mirando de cara al sol,
elevaría su plegaria cantándole al Señor.

VII. Comunión y Alabanza

706. NO ES AMADO EL AMOR

1. Las piedras de los senderos,
ven pasar un hombre sencillo,
los pies desnudos en el polvo,
con túnica de peregrino.
En su rostro la alegría
y en sus labios la paz,
Jesús y el evangelio
eran todo tu ideal.

***Gritando por los caminos,
cantando una canción,
Francisco iba diciendo,
no es amado el Amor,
y el viento iba llevando
el eco de su voz,
y repetían las flores:
no es amado el Amor,
no es amado el Amor.***

2. Un día las piedras vieron
que su color cambiaba,
los pies del peregrino
en rojo vivo sangraban,
y desde entonces, el valle,
cuando Francisco pasaba,
con un canto de alegría,
al Señor, alababa.

707. CÁNTICO DEL HERMANO SOL

1. Quiero, Señor, bendecir tu nombre,
Darte las gracias, por nuestro hermano Sol.
¡Qué bello es, que esplendoroso,
nos saluda el día con su resplandor.
El fuego de la vida, es digno de tu luz.
Gracias Señor por las creaturas,
vientos y nubes, regalos de tu amor.
2. La hermana agua es útil y es humilde,
En su pureza refleja la verdad.
La hermana luna y estrellas en el cielo
dan en la noche, esperanza y luz.
Gracias, Señor, por las creaturas,
fuego y tierra, regalos de tu amor.
3. Gracias, Señor,
por los hombres que perdonan,
por los pacientes, dentro del dolor.
La hermana muerte, madre de la vida,
feliz aquel que muere en paz con Dios.

Gracias, Señor, por las creaturas,
hombres que aman, reflejos de tu amor.
Bendigan todos, no olviden al Señor.

708. ENSÉÑAME A SER MENOR

1. La vida es muy hermosa.
Si sabemos descubrirla
en todas tus creaturas, Señor,
ya no estaremos solos,
no habrá desilusión hermanos.
Miremos hacia Dios.
Que toda mi vida sea,
un canto de amor,
préstame tus ojos Jesús,
y enséñame a ser menor.
2. En los hermanos buenos
que saben perdonar
y siembran a su paso la paz,
en la luna y las estrellas
la flor, el viento y sol,
te descubro, Señor.
3. Tu rostro es tal vez
un niño o un ladrón,
el pobre, el enfermo,
la alegría y el dolor.
Enséñame a descubrirte
y entregarme con amor,
enséñame a ser menor.

709. LIBRES COMO FRANCISCO

***Libres como Francisco,
ir por el mundo, cantando amor.
Pobres como Francisco,
ser los menores de corazón.***

1. El sol que todo sabe alumbrar,
es nuestro guía al marchar.
Luz y amistad por el mundo dar,
siempre a todos por igual.
2. Ver una flor que sabe adornar,
ser un adorno de Dios,
ver a las aves, oír su cantar,
ser instrumentos de paz.
3. Canto a la gloria del Creador,
canto a mi alegre ilusión,
canto al hermano, canto al amor,
canto a la gloria de Dios.

VII. Comunión y Alabanza

4. Somos el resto del gran Israel,
somos porción del Señor,
somos los pobres del Dios de Jacob,
somos amigos de Dios.

710. PADRE BUENO

1. Tú, Señor, que enciendes las estrellas,
tú que al sol le das tu resplandor,
tú que cuidas al pájaro perdido
que va buscando un nido
guiado por tu amor.

Tú que siembras rosas y trigales,
tú que al Lirio vistes de esplendor,
nos proteges, Señor, con más cariño,
pues quieres más a un niño
que al pájaro y la flor.

**Padre bueno, Dios alegre,
primavera y manantial,
Dios hermano, Dios amigo,
Padre nuestro celestial.**

2. Tú, Señor, que velas por el pobre,
y al humilde das tu protección.
Al que amas le ofreces un tesoro
que vale más que el oro,
le das tu corazón.
Tú, Señor, que alumbras mi camino,
tú que cuidas siempre mi oración,
en tu amor yo pongo mi confianza,
renace mi esperanza,
se acuna mi canción.

711. FRANCISCO, ERES LOCURA

1. El hombre ríe de las cosas,
cuando más las necesita.
Con su sonrisa forzada,
imitando la alegría.
Hay un hombre sin reloj
y sin ideas marcadas,
busca a Dios y su misterio,
hace vida su palabra.

**Tú Francisco, eres locura,
alegría sincera.
Eres paz, eres palabra,
eres la total entrega.**

2. En Este mundo de hoy,
tan aturdido por guerras,
parece ser que Dios no existe
y que la vida molesta.

Sólo un hombre como aquél,
supo vencer la frontera
de una vida material,
tan semejante a la nuestra.

3. El hombre busca explicación
a cosas poco importantes,
y se ciega a lo esencial
que es gozar en nuestro Padre.
Pero aquél hombre de Asís
supo tener la pobreza
y encontrar en sencillo
la verdadera grandeza.

712. GLORIA A TI

1. Todo mi ser canta hoy
por las cosas que hay en mí.
Gracias te doy, mi Señor,
tú me haces tan feliz.
Tú me has regalado tu amistad.
Confío en ti, me llenas de tu paz.
Tú me haces sentir tu gran bondad,
yo cantaré, por siempre, tu fidelidad.

**Gloría a ti, Señor, por tu bondad.
Gloría, gloria, siempre cantaré
tu fidelidad. (bis)**

2. Siempre a tu lado estaré,
alabando tu bondad,
a mis hermanos diré
el gran gozo que hallo en ti.
En ti podrán siempre encontrar
fidelidad, confianza y amistad.

713. RESUCITÓ EL SEÑOR

1. Llorando en silencios de soledad,
se escucha el viento cantar,
el alba y su luz, tocan mi dolor,
mi Señor ya duerme en paz.
El que hubo amado, la vida dio,
abrazándose a una cruz,
el sepulcro es un lugar sin luz,
mi Señor ya despertará.
Llegando al final de mi caminar,
sentí resonar su voz,
me llamó a vivir, me llamó a anunciar:
mi Señor ya resucitó.

VII. Comunión y Alabanza

Resucitó, resucitó, el Señor, ¡aleluya!
Una luz se ha encendido en la oscuridad,
una luz que no se apagará.
Resucitó, resucitó, el Señor, ¡aleluya!
Hoy la muerte se queda clavada en la
cruz, es vencida por el amor.

2. Con mucho sentido de gratitud,
te alabo yo, mi Señor,
por haber cambiado mi corazón,
por haberme devuelto la paz.
La gracia es un don que está en ti,
lo puedes ya despertar,
con él llegarás hasta el Padre Dios,
por él viviremos en paz.

714. CANTO FRATERO

Enciende tu amor
en nuestro corazón. (bis)

1. Señor, danos tu gracia,
Señor, danos la fe,
da tú la santa audacia
y así poder crecer.
2. Amor a cada hermano,
nos pide el buen Señor,
no puede ser cristiano,
quien guarda algún rencor.
3. La Santa Eucaristía,
memoria de tu amor,
es fuente de alegría
restaura y da vigor.
4. Tu santa cena llama
a vida más fraterna
El alma allí se inflama
y el Reino la gobierna.
5. Hermanos, reunidos
En una misma mesa.
No hay desconocidos
aquí la unión se expresa.
6. Tu reino anunciamos,
tu reino de hermandad,
a él hoy caminamos
por rutas de amistad.
7. Señor, envía siempre,
obreros para el Reino;
bendice a los que hoy día,
tu amor van construyendo.

715. CÁNTICO DE LAS CRIATURAS (San Francisco)

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas las alabanzas son,
la gloria y el honor,
y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te corresponden
y ningún hombre es digno
de pronunciar tu nombre.

Loado seas tú, Señor,
por todas tus criaturas,
especialmente por el hermano sol
que hace el día y por él nos alumbras,
y él es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, oh Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas;
en el cielo las formaste
claras y preciosas y bellas.
Loado seas, mi Señor,
por el hermano viento,
y por el aire nublado y sereno
y todo tiempo,
por los cuales a tus criaturas das sustento.

Loado seas tú, Señor,
por la hermana agua,
la cual es muy útil y humilde
y preciosa y casta.
Loado seas tú, Señor,
por el hermano fuego
por el cual alumbras la noche,
y es hermoso y alegre
y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos,
matizadas flores y hierbas.

Loado seas tú, Señor,
por quienes perdonan por tu amor
y sufren enfermedad y tribulación;
dichosos los que sufrirán en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente
puede escapar:
¡Ay de aquellos que mueren

VII. Comunión y Alabanza

en pecado mortal!
Dichosos aquellos que se hallen
en tu santa voluntad,
porque la segunda muerte no les hará mal.
Load y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle siempre
con grande humildad.

716. CÁNTICO DE LAS CRIATURAS (San Francisco)

Omnipotente, altísimo, bondadoso Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor,
tan solo tú eres digno de toda bendición,
y nunca es digno el hombre
de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor
y lleva por los cielos noticia de su Autor.

Y por la hermana luna,
de blanca luz menor,
y las estrellas claras
que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas,
tan vivas como son
y brillan en los cielos,
¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua,
preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde,
¡loado, mi Señor!

Por el hermano fuego,
que alumbra al irse el sol
y es fuerte, hermoso, alegre,
¡loado, mi Señor!

Y por la hermana tierra
que es toda bendición;
la hermana madre tierra
que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos
y flores de color
y nos sustenta y rige,
¡loado, mi Señor!

Y por los que perdona
y aguantan por tu amor
los males corporales
y la tribulación.

¡Felices los que sufren
en paz con el dolor,
porque les llega el tiempo
de la coronación!

Y por la hermana muerte,
¡loado, mi Señor!
Ningún viviente escapa
de su persecución.

¡Ay, si en pecado grave
sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen
la voluntad de Dios!

717. VIVO SIN VIVIR EN MÍ (2)

(Santa Teresa de Ávila)

**Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.
vivo sin vivir en mí.**

1. Vivo ya fuera de mi,
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí:
Cuando el corazón le di
puso en él este letrero:
que muero porque no muero
2. Esta divina prisión,
del amor en que yo vivo,
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero
3. ¡Ay, qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros!
Esta cárcel y estos hierros
en que el alma está metida.
Sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.
4. ¡Ay, qué vida tan amarga
no se goza el Señor!
Porque si es dulce el amor,
no lo es la esperanza larga.
Quíteme Dios esta carga,
más pesada que el acero,
que muero porque no muero.

VII. Comunión y Alabanza

5. Sólo con la confianza
vivo de que he de morir
porque muriendo el vivir
me asegura una esperanza.
Muerte el vivir se alcanza,
no te tardes, que te espero,
que muero porque no muero.
6. Mira que el amor es fuerte;
vida, no me seas molesta,
mira que sólo me resta,
para ganarte perderte.
Venga ya la dulce muerte,
el morir venga ligero,
que muero porque no muero.
7. Aquella vida de arriba,
que es la vida verdadera,
hasta que esta vida muera,
no se goza estando viva.
Muerte, no me seas esquiva;
viva muriendo primero,
que muero porque no muero.
8. Vida, ¿qué puedo yo darle a mi Dios,
que vive en mí?,
Si no es el perderte a ti,
para mejor a él gozarle.
Quiero muriendo alcanzarte,
pues tanto a mi Amado quiero,
que muero porque no muero”.

718. NOCHE OSCURA (San Juan de la Cruz)

1. En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!,
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada.
2. A oscuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.
3. En la noche dichosa,
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía
4. Aquesta me guiaba

más cierto que la luz del mediodía
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.

5. ¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable más que la alborada!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!
6. En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba.
7. El aire de la almena,
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería,
y todos mis sentidos suspendía.
8. Quédeme y olvideme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo, y déjeme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

719. LLAMA DE AMOR VIVA (San Juan de la Cruz)

1. ¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de un alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva,
acaba ya si quieres,
rompe la tela deste dulce encuentro.
2. ¡Oh cuativerio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda!
¡Oh toque delicado
que a vida eterna sabe,
y toda deuda paga!
matando, muerte en vida la has trocado.
3. ¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz dan junto a su querido!
4. ¡Cuan manso y amoroso

VII. Comunión y Alabanza

recuerdas en mi seno,
donde secretamente solo moras:
Y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enamoras!

720. CÁNTICO ESPIRITUAL O CANCIONES ENTRE EL ALMA Y EL ESPOSO (San Juan de la Cruz)

Esposa:

1. ¿Adonde te escondiste, Amado,
y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando y eras ido.
2. Pastores los que fuertes,
allá por las majadas al otero,
si por ventura vieres
aquel que yo más quiero,
decidle que adolezco, peno y muero.
3. Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras,
y pasaré los fuertes y fronteras.

Pregunta a las criaturas:

4. ¡Oh, bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado,
oh, prado de verduras
de flores esmaltado,
decid si por vosotros ha pasado!
 5. Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y yéndolos mirando
con su sola figura
vestidos los dejó de hermosura.
- ### **Esposa:**
6. ¡Ay, quién podrá sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero;
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero
que no saben decirme lo que quiero.
 7. Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo,
y todos más me llegan,
y déjame muriendo
un no sé qué queda balbuciendo.
 8. Más ¿cómo perseveras,

oh, vida, no viviendo donde vives,
y haciendo porque mueras
las flechas que recibes
de lo que del Amado en ti concibes?

9. ¿Por qué, pues, has llagado
aqueste corazón, no le sanaste?
Y pues me lo has robado,
¿por qué así le dejaste
y no tomas el robo que robaste?
10. Apaga tus enojos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos,
y sólo para ti quiero tenerlos,
pues que ninguno basta a deshacellos,
y véante mis ojos,
11. ¡Oh, cristalina fuente!
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados.
12. Apártalos, Amado,
que voy de vuelo

Esposo:

Vuélvete, paloma, que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al aire de tu vuelo, fresco toma.

Esposa:

13. Mi Amado, las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas, los ríos
sonoros, el silvo de los aires amorosos.
14. La noche sosegada
en para de los levantes de la aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.

721. LA FONTE QUE MANA Y CORRE

(San Juan de la Cruz)

Que bien sé yo la fonte
que mana y corre,
aunque es de noche.

Aquella eterna fonte está escondida,
que bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche.

VII. Comunión y Alabanza

Su origen no lo sé, pues no le tiene,
mas sé que todo origen de ella viene,
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella
y que cielos y tierra beben de ella,
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla
y que ninguno puede vadeadla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es oscurecida
y sé que toda luz de ella es venida,
aunque es de noche.

Sé ser tan caudalosas sus corrientes
que infiernos, cielos riegan y las gentes,
aunque es de noche.

El torrente que nace de esta fuente
bien sé que es tan capaz y tan potente,
aunque es de noche.

Aquesta eterna fuente está escondida
en este vivo pan por darnos vida,
aunque es de noche.

Aquí se está llamando a las criaturas
y de esta agua se hartan, aunque a oscuras,
aunque es de noche.

Aquesta viva fuente que deseo
en este pan de vida yo la veo,
aunque es de noche.

722. MI CANCIÓN HOY *(Santa Teresita de Lisieux)*

Mi vida es un instante, una hora pasajera,
mi vida es un momento que escapa fugitivo:
tú lo sabes, Dios mío, para amarte en la tierra,
no tengo más que hoy.

¡Oh Jesús, yo te amo, a ti mi alma aspira!
tan sólo por un día, sé tú mi dulce apoyo:
Ven y reina en mi alma y dame tu sonrisa,
tan sólo para hoy.

¿Qué importa, Señor,
del porvenir sombrío?
¿Rogarte por mañana?
Oh no, yo no lo puedo.
Conserva mi alma pura;
cúbreme de tus alas,
tan sólo para hoy.

Si pienso en el mañana,
temo por mi inconstancia.

Siento que en mi alma nacen
tristeza y desaliento.
Mas, si, Dios mío,
quiero sufrir y ser probada
tan sólo para hoy.

723. EL BUEN SAMARITANO *(Los Perales)*

Anda faltando en el mundo,
algún buen samaritano
que trate al hombre de hermano,
tenga la sangre que tenga
Y que venga de donde venga,
siempre le tienda la mano
y que venga de donde venga,
siempre le tienda la mano.

Por los caminos de Dios,
andan pobres y andan ricos,
andan grandes y andan chicos
aporreados por los males
y el prójimo no me lo explico,
dónde está que ya no sale
y el prójimo no me lo explico,
dónde está que ya no sale.

Hay que ser como los árboles
que en las invernadas crudas
del ramaje se desnudan
para que otros tengan calor
que adonde todos ayudan sale más linda la flor
que adonde todos ayudan, sale más linda la flor.

En la semilla esta el árbol desde la raíz a la flor
y en cada grano de Amor esta Dios como señal
que Amor y Dios es igual en su mismito interior
que Amor y Dios es igual en su mismito interior.

Seguro que fue su prójimo aquel que tuvo piedad
así es en realidad les dijo Jesús a todos
anda amigo y ojala hagas tu del mismo modo
anda amigo y ojala hagas tu del mismo modo.

724. CARA A CARA

Solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor
no me importa en que lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona
si la llevo a ganar.
solamente una palabra
si es que aún me queda voz

VII. Comunión y Alabanza

Y si logro articularla en tu presencia
no te quiero hacer preguntas
sólo una petición
y si puede ser a solas, mucho mejor.

Solo déjame mirarte cara a cara
y perderme como un niño en tu mirada
y que pase mucho tiempo y que nadie diga
nada
porque estoy con el maestro cara a cara
que se ahogue mi recuerdo en tu mirada
quiero amarte en el silencio y sin palabras
y que pase mucho tiempo
y que nadie diga nada
Porque estoy con el Maestro cara a cara.

Solamente una palabra
solamente una oración...

Solo déjame mirarte cara a cara
aunque caiga derretido en tu mirada
derrotado en este fuego
tembloroso y sin aliento
aún te seguiré mirando, mi Maestro.

Cuando caiga entre tus plantas de rodillas
Déjame llorar pegada a tus heridas
y que pase mucho tiempo
y que nadie me lo impida
que he esperado este momento
toda mi vida.

725. GETSEMANÍ

Para que mi amor no sea un sentimiento
tan solo un deslumbramiento pasajero
para no gastar mis palabras mas mías
ni vaciar de contenido mis te quiero.

Quiero hundir más hondo mis raíces en ti
y cimentar en solidez éste mi afecto
pues mi corazón que es inquieto y es frágil
solo acierta si se abraza a tu proyecto.

Mas allá de mis miedos mas allá
de mi seguridad
quiero darte mi respuesta
aquí estoy para hacer tu voluntad
para que mi amor sea decirte sí
hasta el final.

Dame a comprender Señor tu amor tan puro
amor que persevera en cruz amor perfecto
hazme serte fiel cuando todo este oscuro
para que mi amor sea mas que un sentimiento

No es en las palabras ni en las promesas
donde la historia tiene su motor secreto
sólo es el amor en la cruz madurado
el amor que mueve todo el universo.

Mas allá de mis miedos mas allá
de mi seguridad
quiero darte mi respuesta
aquí estoy para hacer tu voluntad
para que mi amor sea decirte sí
hasta el final.

Duermen su sopor y temen en el huerto
ni sus amigos acompañan al maestro
si es hora de cruz es de fidelidades
pero el mundo nunca quiere aceptar esto.

Pongo mi pequeña vida en tus manos
por sobre mis inseguridades y mis miedos
y para elegir tu querer y no el mío
hazme en Getsemaní fiel y despierto.

Mas allá de mis miedos mas allá
de mi seguridad
quiero darte mi respuesta
aquí estoy para hacer tu voluntad
para que mi amor sea decirte sí
hasta el final.

726. TU AMOR POR MÍ

Tu amor por mi
es más grande que un querer
y tu misericordia es
nueva cada día (*dos veces*)

Es por eso que te alabo
es por eso que te sirvo
es por eso que te doy todo mi amor (*dos veces*)

Si de tanto amor
por mí moriste en la cruz
nada hay mas que quiera yo
que por ti dar la vida (*dos veces*)
Es por eso que te alabo
es por eso que te sirvo
es por eso que te doy todo mi amor (*dos veces*)

VII. Comunión y Alabanza

727. JESÚS AMIGO

Hoy te quiero contar Jesús amigo
Que contigo soy feliz
si tengo tu amistad lo tengo todo
pues estas dentro de mi
después de comulgar
me haces como tu
me llenas con tu paz
en cada pedacito de este pan
completo estas y así te das.

Estas aquí por mí
Porque conoces
que sin ti pequeño soy
de ahora en adelante
nada nos separara
ya lo veras.

Te esconde en el pan
y aun que no te puedo ver
te puedo acompañar
es mi lugar preferido
hoy quiero comulgar
abrirte mi corazón
y así de par en par
eres mi mejor amigo.

Dos mil años atrás a tus amigos
Invitaste a cenar
y ahí les prometiste
que con ellos
por siempre ibas a estar
y ahora cada vez que el sacerdote
eleva el pan en el altar
me pongo de rodillas
porque se que en esa
hostia Tu estas.

Te escondes en el pan...

728. VENGAN A ÉL

Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva
Vengan a Él, Él es vida y verdadera paz
Vamos a Él, Él es fuente de vida nueva
Vamos a Él, Él es vida y verdadera paz.

Por largo tiempo yo vagué,
con un vacío en el corazón.
estaba herido y mendigué,
en un mundo donde no hay paz.

pero un día mi vida cambió,
Jesucristo la transformó.
quiero cantar y proclamar.

729. CANCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

(Cristóbal Fones S.J.)

Quiero hablar de un amor infinito
que se vuelve niño frágil
amor de hombre humillado
quiero hablar de un amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados
siendo rey se vuelve esclavo
fuego de amor poderoso
salvador, humilde, fiel, silencioso.

Amor que abre sus brazos de acogida
quiero hablar del camino hacia la vida
corazón paciente, amor ardiente
quiero hablar de aquel que vence a la muerte.

Quiero hablar de un amor generoso
que hace y calla amor a todos
buscándonos todo el tiempo
esperando la respuesta, el encuentro.

Amor que abre...

Quiero hablar de un amor diferente
misterioso, ineludible
amor que vence en la cruz
quiero hablar del corazón de Jesús

Amor que abre...

730. HOY SEÑOR VENGO ANTE TI

Hoy Señor vengo ante ti
bajo tu mirada descansar
te entrego mi fe,
mi esfuerzo, gratitud,
pues sólo tú mueres por mí.

Hoy Señor vengo ante ti
hoy Señor vengo a pedir
que no te olvides de mí
que me alientes una vez más
que me vuelvas a levantar
contigo quiero
caminar.

Hoy Señor vengo ante ti
con esperanza en tu amor
salvador
y en tu gloriosa resurrección
Amén, amén.

VII. Comunión y Alabanza

731. CAMINO DE LA CRUZ

Silencioso pasas, cargando tu cruz
tu cruz que no es tuya, sino mía
descalzo sobre el polvo de tu querida tierra
que hoy te condena por amar a cualquiera.

Pasas entre la gente sin reprocharles nada
y miras silencioso que el camino se alarga.

Con los hombros hinchados por llevar el madero

Un madero cargado de pecados del pueblo
aquel sacrificio en que culmina tu vida
de treinta y tres cortos años largamente sufrida.

Treinta y tres años de vida, hondo predicador
de tan doble evangelio y tan noble misión
pa' estos palos naciste, pa' salvar hombres como yo
débiles peregrinos que no entonan canción
tu te mueres tantas veces en mi calle y mi nación
y hay loco de amor mueres de forma atroz.

Tú no tenías cruz, búscate las mías
y, por mucho que caigas, sin embargo caminas
seguiré tus pasos amigo Jesús
al final y locura, locura de cruz.

Gracias, Señor, gracias por cargar con tu cruz
tu cruz no es tuya sino mía.

732. CANCIÓN DE MARÍA MAGDALENA

Todo mi pasado queda olvidado
siento en el alma paz
su amor mi alma limpió y mis culpas borró
esta noche tranquila estaré
pecadora fui, más supe amar
oh señor, oh Jesús,
con mis lágrimas tus pies bañé.

Yo no se cómo amarlo,
me impresiona mirarlo
Él no es un hombre más
aún cuando ríe y llora también
en su mirada está la verdad.

Quisiera llorar, quisiera gritar
no puedo expresar que cambió en mí
y a él mi vida entregué, sólo a él seguiré.

Cuando sus ojos me miran
veo puertas abrirse
y al entrar veo una luz
que me ciega y veo, y esa luz es él
me invita a seguir

y siento paz,
y siento paz,
y siento paz,
Y siento paz.

733. PADRE AMADO

Padre amado, Padre amado
Somos hijos bendecidos padre amado
Levantemos nuestras manos en un gesto de amor
Padre amado, padre amado.

Cristo vive, aleluya
Somos pueblo redimido, aleluya
Levantemos nuestras manos en un gesto de amor
Cristo vive, aleluya.

Santo Espíritu, santo Espíritu
Úngenos y llénanos oh santo Espíritu
Levantemos nuestras manos en un gesto de amor
Santo Espíritu, santo Espíritu.

Señor nuestro, te adoramos
Señor nuestro, te adoramos
Levantemos nuestras voces en un canto de amor
Señor nuestro, te adoramos.

Aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya
Levantemos nuestras voces en un canto de amor
Aleluya, aleluya.

734. CON AMOR

Y si de pronto sientes que algo te ha tapado el sol
y una sombra eclipsa tu interior
si no ves la luz y vagas ciego y sin razón
enciende tu propio corazón.

Que aún a solas en tu noche las estrellas te verán
como un sol brillando en su calor
al sentir que el universo es el más grande
/acto de amor
y tú estás llamado a esta función.

Con amor, así tan simplemente con amor
con amor, la misma propia vida es la razón.

Elige un destino y comienza a caminar
despacito y sin mirar atrás
que hay más de un momento que espera en
/más de algún lugar
dibujando otra oportunidad.

VII. Comunión y Alabanza

Y tu tienes los colores más hermosos que pintar
la ocasión y a toda libertad
descubrir que el horizonte es más amplio
/que el rencor
y aceptar lo humano del error.

Con amor, así tan simplemente con amor
con amor, la misma propia vida es la razón.

Con amor, así tan simplemente con amor
con amor, la misma propia vida es la razón.

735. TE ALABO *(Cristóbal Fones S.J.)*

Aún en la tormenta
aún cuando arrecia el mar
te alabo, te alabo en verdad.

Aún lejos de los míos
aún en mi soledad
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo
pues tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo, Señor
pues tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

Aún en la tormenta
aún cuando arrecia el mar
te alabo, te alabo en verdad.

Aún sin muchas palabras
aunque no se alabar
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo
pues tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a ti te tengo, Señor
pues tú eres mi heredad
te alabo, te alabo en verdad.

Te alabo, te alabo en verdad.

736. DÉJATE

Hace tiempo que yo comprendí
tu me buscaste en todas partes
la llama que un día empezó a fallar,
tú no dejaste se apagase.
yo no comprendo y digo que será
será que estaba equivocado
y he descubierto que este loco está
de amor muriendo porque le ame.
Yo no he querido saber más
de la locura que me late
pero la fiebre quiere regresar
y él no dejó de predicarme, y tu me dices

Déjate que te consuma este fuego
No apagues ya mas esta hoguera,
que si no hay fuego no habrá luz.
Créeme que estoy clavado porque te amo
no encontrarás en otro lado,
quién quiera ya morir por ti.

No tengas miedo no te dejaré
las veces que tu me reclames
yo gozo al ver que quieres regresar,
déjame que yo te levante.
señor no ves que quiero regresar
pero me pesa mi pasado
acaso pides lo que no se dar
el tiempo me ha secado el alma.
Tanto he besado el suelo no lo ves
mis manos se han cerrado tanto
no te preocupes te rescataré
mi vida cambio por la tuya, y tu me dices

Déjate...

Déjate que te consuma este fuego

No apagues ya más esta hoguera, que yo
encendí en tu corazón.

737. HE PENSADO

He pensado cuantas cosas quisiera decirte
cuantas cosas quisiera entregarte
cuantas veces me he quedado muy triste
al darme cuenta que he vuelto a fallarte.

Cuando veo que eres tan bueno conmigo
porque caigo y tu estás para levantarme
no consigo comprender tu grandeza
pero es simple yo soy hijo y tu mi Padre.

VII. Comunión y Alabanza

Gracias por ir a mi lado, por ser mi camino
gracias por ser compañero porque eres mi amigo
gracias por darme tu mano porque vamos juntos
gracias por dejar las huellas de tus pasos
junto a los míos.

Yo quisiera poder abrazarte
en tu oído volcar mis secretos
pero para sentirte muy cerca
no necesito que bajes del cielo.

Porque se que conoces mi alma
tú le das vida sin tu amor yo me muero
yo soy tuyo y entero me entrego
en tus manos te dijo te quiero.

Gracias por ir...

738. ESTÁS DENTRO DE MÍ

No necesito alas
para volar hacia ti
no necesito fuego
para sentir tu calor
no necesito dormir
para poderte soñar
no necesito hablar
para que escuches mi voz.

Estás dentro de mí
tu eres ese gozo del alma
el agua de mi jardín
que limpia
todas mis fuentes
todos mis nombres
porque soy hombre
porque soy pobre
porque eres Padre
Estás dentro...

739. MILAGRO DE AMOR (*Betsaida*)

Jesús
aquí presente en forma real
te pido un poco mas
de fe y de humildad.

Y así
poder ser digno de compartir
contigo el milagro mas
grande de amor.

Milagro de amor tan infinito
en que tu mi dios te has hecho
tan pequeño y tan humilde para entrar en mi.

Milagro de amor tan infinito
en que tu mi dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mi.

Y hoy
vengo lleno de alegría
a recibir tu cuerpo
en esta eucaristía.
te doy gracias
por llamarme a esta cena
aunque no soy digno
visitas tu mi alma.

Milagro de amor tan infinito
en que tu mi dios te has hecho
tan pequeño y tan humilde para entrar en mi.

Milagro de amor tan infinito
en que tu mi dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mi.
Gracias señor
por esta comunión.

Milagro de...

740. EL LLAMADO

Hace tiempo tu Señor en gran silencio
escuchaste mis anhelos y proyectos
mi camino lo creía definido
muy seguro avanzaba yo sin Ti.

Pero un día tú rompiste el silencio
tu palabra mis proyectos cuestionó
me dijiste dame espacio en tu vida
muchos planes he pensado para ti.

Habla Señor dime tu lo que has pensado
necesito de tu voz y parecer
he tratado de hacer solo mi vida
y hoy quiero fundarla en tu querer.

Me expresaste un apóstol yo te haré
en tu boca mi palabra yo pondré
Tú serás del perdido la esperanza
del lejano cercanía de mi amor.

Quiero Señor hacer mío tu deseo
he llegado a comprender quién eres tú
agradezco que en mí Tú te fijaras
yo contigo quiero siempre caminar.

VII. Comunión y Alabanza

741. NINGÚN CAMINO

Ningún camino es demasiado largo
si lo recorro con vos de la mano
si tu sonrisa mueve mis pies
y si tu besos calman mi sed.

Dulces se han vuelto mis agonías
liviano el yugo de mi dolor
como serían mis alegrías
si tu escribieras mi historia de amor.

Voy por las calles mirando asombrado
la claridad que de pronto me has dado
tú me has devuelto la lucidez
descubro el mundo por primera vez.

Dulces se han vuelto...

Ya no hay tristezas ni fríos ni males
ya no hay distancias ni oscuros lugares
no existe el miedo ningún temor
tienes quien te ame como lo hago yo.

Dulces se han vuelto...

742. NO SABÍA

Tanto tiempo yo vagué
sin saber a donde ir
ni siquiera en quién creer
no sabía, no sabía que hacer.

No sabía que existía
un dios a quién amar
no sabía que existía un Dios en quién confiar.

Pero al fin yo encontré
un amigo en quién creer
es Jesús amigo fiel
junto a él eternamente viviré.

No sabía que existía
un Dios a quién amar
no sabía que existía un Dios en quién confiar.
(2 veces)

743. VENGO A TI

Vengo a ti oh Señor
a rendir mi corazón
quiero más de ti
toma mi necesidad
dame tu preciosa paz
quiero más de ti.

Dame, dame, dame más de ti
bendito Señor
dame, dame, dame más de ti
yo quiero más de ti

Vengo a ti oh Señor
a rendir mi corazón
quiero más de ti.

744. EL SEÑOR DE LA HISTORIA

Nuestra historia es posible traducirla
en la huella sangrante de tus pasos
en tu rostro Señor, en tus heridas
en un tronco, en las espinas, en tres clavos.

Porque en cada palabra que dijiste
y entre cada gesto que entregaste
y entre cada silencio que guardabas
ibas Señor cantándonos la vida.

Y es por ello posible lo imposible
es posible esperar lo inesperado
es posible creer en lo increíble
es posible morir resucitando.

Y te esperan así los postergados
y te esperan los pobres y sencillos
y te esperan también los olvidados
y te esperan a lo largo de los siglos.

Porque vienen tus manos luminosas
porque vienes Jesús resucitado
porque vienes triunfando de las sombras
porque todo en ti se ha iluminado.

Porque viene contigo la justicia
la libertad de todos los cautivos
y en ti tienen paz los perseguidos
y tu luz y tu amor los humillados.

Y es por ello posible lo imposible
es posible morir resucitando.

745. TANTOS HOMBRES

Tantos hombres hay que sufren sin consuelo
tantos hombres hay que viven sin sentido
tanta gente que hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.

Mucho tiempo tu palabra fue olvidada
y tu vos entre rincones fue dejada
por los hombre que no esperan tu venida
hazme un signo de tu amor y de tu vida.

VII. Comunión y Alabanza

Hoy Señor me llamas tú
con mis manos y mi voz
a ser luz entre los hombres
ser un canto de esperanza.

Tú me sabes tan pequeño entre tus manos
y tan débil para levantar el mundo
necesito de tu fuerza y tu alegría
de tu voz que me ilumine cada día.

Hoy Señor me llamas tú
con mis manos y mi voz
a ser luz entre los hombres

746. AMADA MÍA

En la noche busque el amor de mi alma
en mi árido jardín él hizo su morada
con perlas de rocío cubrió él mi cabeza
mi alma está bella mi bien amado llega.

Ven amada mía
ven a mi jardín
el invierno ya paso
y las viñas en flor
exhalan su frescor
ven a mi jardín.

Habla mi bien amado atisba en la ventana
el fruto esta maduro mi alma esta presta
espero su llamado pidiéndome abrir
arrulla la paloma mi bien amado llama.

Ven amada...
(2 veces)

VIII. Cantos Marianos

951. VIRGEN DEL CARMEN

1. Virgen del Carmen bella,
Madre del Salvador,
de tus amantes hijos,
oye el cantar de amor. *(bis)*

***Dios te salve, María,
del Carmen bella flor;
estrella que nos guía
hacia el sol del Señor. (bis)***

2. Junto a ti nos reúnes,
nos llamas con tu voz,
quieres formar de Chile
un pueblo para Dios. *(bis)*
3. Somos un pueblo en marcha,
en busca de la luz,
guíanos, Madre nuestra,
llévanos a Jesús. *(bis)*
4. Haznos cristianos, Madre,
cristianos de verdad:
hombres de fe sincera,
de viva caridad. *(bis)*

952. SANTA MARÍA DEL CAMINO *(Juan A. Espinosa)*

1. Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás;
contigo por el camino,
santa María va.

***Ven con nosotros a caminar,
santa María, ven. (bis)***

2. Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.
3. Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.
4. Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar, tú vas haciendo camino;
otros lo seguirán.

953. SANTA MARÍA DEL AMÉN *(Juan A. Espinosa)*

***Madre de todos los hombres,
enséñanos a decir "amén".***

1. Cuando la noche se acerca
y se oscurece la fe.
2. Cuando el dolor nos oprime
y la esperanza no brilla.
3. Cuando aparece la luz
y nos sentimos felices.
4. Cuando nos llegue la muerte
y tú nos muestres el cielo.

954. MADRE DEL SILENCIO *(L. H. Muñoz)*

1. Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era tu vida sencilla en el pobre Nazaret.
Y en medio de aquel silencio,
Dios te hablaba al corazón.

***Virgen María,
Madre del Señor,
danos tu silencio y paz
para escuchar su voz. (bis)***

2. Enséñanos, Madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla
en una noche estrellada,
en la tierra que, dormida,
hoy descansa en su bondad.
3. Y sobre todo, María
cuando nos habla en los hombres:
en el hermano que sufre, en la sonrisa del niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una canción.

955. CÁNTICO DE MARÍA *(Juan A. Espinosa)*

1. Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones,
en mí descansó su mirada.

***Unidos a todos los pueblos
cantemos al Dios que nos salva.***

2. El hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.

VIII. Cantos Marianos

3. No quiero el poder de unos pocos, del polvo a los pobres levanta; dio pan a los hombres hambrientos dejando a los ricos sin nada.
4. Libera a todos los hombres cumpliendo la eterna promesa que hizo en favor de su pueblo, los pueblos de toda la tierra.

956. HIJA DE SIÓN (L. Deiss)

**Hija de Sión, alégrate,
porque el Señor está en ti,
Salvador y Rey.**

1. Álzate y resplandece porque viene tu luz, sobre ti se alza la gloria del Señor, mientras las tinieblas se extienden por la tierra y yacen los pueblos en densa oscuridad.
2. Hacia tu luz caminarán las naciones y los reyes al fulgor de tu aurora. Alza los ojos y mira en torno tuyo: todos tus hijos vienen a ti.
3. Verás todo esto radiante de gozo, te llenarás de emoción, porque te llegan las riquezas de las gentes y vienen a ti los tesoros del mar.
4. Te llamarán "Ciudad del Señor", "Sión del Santo de Israel", porque haré de ti un objeto de orgullo, causa de alegría por la eternidad.
5. Ya no será el sol tu luz en el día, ni te alumbrará la claridad de la luna, porque el Señor será tu luz eterna, y tu belleza será tu Dios.
6. No se ocultará nunca tu luna, ni tu sol conocerá el ocaso, porque el Señor será tu luz eterna los días de tu duelo llegaron a su fin.

957. VAMOS A CANTAR

(Himno de Lourdes-Francia)

1. Vamos a cantar "ave" noche y día; y el "Ave María" no cese jamás.
Ave, ave, ave María. (bis)

2. El mismo saludo que el ángel te dio repiten tus hijos cantando a una voz:
3. La buena noticia que él te anunció nos llena de gozo y enciende de amor.
4. Tú eres la estrella que anuncia el Sol, la pronta venida del Dios Salvador.
5. Alegre viviste tu entrega total en manos del Padre, con fe sin igual.
6. Tú eres la Madre del pueblo de Dios, tú le das la vida, la fe y el amor.
7. Tu amor lo probaste al pie de la cruz: en todo quisiste ser como Jesús.
8. Tú eres primicia de resurrección, tu cuerpo está vivo junto al del Señor.
9. Tú, Madre bendita, nos llenas de luz; reflejas sin mancha a Dios, a Jesús.

958. SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

**Santa María de la esperanza:
mantén el ritmo de nuestra espera. (bis)**

1. Nos diste al Esperado de los tiempos, mil veces prometido en los profetas; y nosotros de nuevo deseamos que vuelva a repetirnos sus promesas.
2. Viviste con la cruz de la esperanza tensando en el amor la larga espera; y nosotros buscamos con los hombres el nuevo amanecer de nuestra tierra.
3. Brillaste como aurora del gran día, plantaba Dios su tienda en nuestro suelo; y nosotros soñamos con su vuelta, queremos la llegada de su reino.
4. Esperaste cuando todos vacilaban, el triunfo de Jesús sobre la muerte, y nosotros esperamos que su vida anime nuestro mundo para siempre.

959. AVE MARÍA

Ave María, ave María, ave María. (bis)

1. Un día del cielo un ángel a una virgen habló; le dijo (*uh, uh, uh*) si aceptaba (*uh, uh, uh*) ser madre (*uh, uh, uh*) del mismo Dios. La Virgen (*la Virgen*) dijo humilde: (*la Virgen*) esclava (*la Virgen*) soy del Señor (*soy del Señor*). Y Dios se hizo hombre; y el hombre se hizo Dios.

VIII. Cantos Marianos

2. De pie en el Calvario, María a su hijo ofreció:
y a todos (*uh, uh, uh*) los redimidos (*uh, uh, uh*)
por hijos (*uh, uh, uh*) ella aceptó.
Y así (*y así*) surgió la Iglesia, (*la Iglesia*)
y así (*y así*) surgió el amor.
Y así surgió la Iglesia; y así surgió el amor.
3. Un día en cuerpo y alma María al cielo subió,
llevada (*uh, uh, uh*) por el deseo (*uh, uh, uh*)
de ver (*uh, uh, uh*) a su Hijo y Señor.
Los ángeles (*los ángeles*)
se conmovieron (*se conmovieron*)
al verla (*al verla*) tan cerca de Dios.
Por eso en todo el mundo le cantan de corazón.

960. JUNTOS EN EL CAMINO

***Contigo, Virgen del Carmen,
juntos en el camino,
tendemos la mano
para servir a Chile.***

1. Yo soy el camino, dice el Señor;
yo soy la verdad y la vida.
Ya no tienen que temer:
he vencido la muerte y el dolor;
en su casa de alegre paz
mi Padre nos espera.

961. ALÉGRATE

1. Alégrate, Hija de Sión,
que Dios está en medio de ti.
***Alégrate, alégrate.
Tú eres la gloria de Jerusalén,
tú la alegría de Israel,
tú eres el orgullo de nuestro pueblo.***
2. Alégrate, llena de gracia,
el Señor está contigo.
3. Bendita eres entre las mujeres,
bendito el fruto de tu vientre.

962. EL ÁNGEL DEL CIELO

(Esteban Gumucio - Los Perales)

1. El ángel del cielo anunció a María
que Dios la escogía.
Toda la tierra callaba
porque un lirio florecía.

***En mi Dios, mi Salvador,
me salta el alma de gozo,
pues el Santo y Poderoso
ha hecho en mí maravillas
por ser pequeña y sencilla.***

2. ¿Cómo le tendré si no estoy casada
y sólo desposada con el señor san José?
Más a mi Dios creeré.
3. El ángel contesta: "No temas, María;
para su venida te cubrirá con su manto
el Espíritu Santo".
4. Se inclinó la Virgen con santo temor, en
adoración; y respondió: "Qué así sea
según el Señor desea".
5. Y el Verbo divino encontré
Morada en Niña guardada entre todas las mujeres
una sola inmaculada.

963. CÁNTICO DE MARÍA (J. Gelineau / B. Villegas)

***¡El Señor hizo en mí maravillas;
Santo es mi Dios!***

1. Mi alma engrandece al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador, pues
miró la humildad de su esclava;
desde ahora dichosa me dirán todos los siglos.
2. Maravillas hizo en mí el Poderoso
y Santo es su nombre.
Por siglos y siglos su amor
con aquellos que le temen.
3. Desplegó el poder de su brazo
y deshizo los proyectos del soberbio corazón.
Derribó de su trono a poderosos
a humildes, ensalzó.
4. Colmó de bien a los hambrientos,
a los ricos rechazó.
Acogió a Israel, su servidor
según lo tenía prometido a
nuestros padres.
5. Recordando su amor por Abrahán
y su raza a lo largo de siglos y siglos.
Gloria al Padre, y a Cristo, el
Señor, y al Espíritu que habita
en nosotros. Amén.

VIII. Cantos Marianos

964. CÁNTICO DE MARÍA

***Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gózase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud,
él es todo para mí.***

1. Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es "Santo".
2. Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman;
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.
3. Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.
4. Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia, para siempre.

965. HIMNO A MAIPÚ

1. Ando buscando un camino
que sea como yo pienso.
Si tiene espinas no importa,
todos lo vamos haciendo,
si tiene espinas no importa,
todos lo vamos haciendo.

***La alegría del camino
limpiará mis sentimientos,
pues María se hace reina
para todos los chilenos.
Quiero ver aquel camino,
despejarlo con mis manos
y, si al fin me acompañas,
como hermano me tendrás.***

2. Yo quiero ser como el fuego
para forjar el mañana
donde el milagro del trigo
y el vino transforma el alma
donde el milagro del trigo
y el vino transforma el alma.
3. Al odio no lo queremos,
no va por este sendero,
pues los que fuimos extraños

en Maipú somos hermanos,
pues los que fuimos extraños
en Maipú somos hermanos.

966. OH SANTÍSIMA

1. Oh santísima, oh purísima
dulce Virgen María.
Madre amada, inmaculada
ruega por nosotros.
2. Salve estrella de los mares,
dulce Madre del Redentor
Virgen sin mancha, puerta del cielo,
ruega, ruega por nosotros.
3. Tú que oíste del Arcángel:
"Dios te salve María"
danos la gracia, germen de vida,
ruega, ruega por nosotros.

967. LA VIRGEN DEL MONTE (Los Perales)

1. En un monte tiene Dios
una flor en que contempla,
lo más blanco y lo más rojo
que se da por esta tierra.
El aire de la mañana
a la víspera del tiempo
le viene a regar el tallo
con el rocío del cielo.
2. La flor es roja por dentro
y toda blanca por fuera,
que en ella escondió su sangre
el que la hizo tan bella.
Ya germinó la semilla
de esta flor de Nazaret;
al monte se vuelve oculta
a la sombra de su rey.
3. No hay nadie que lo adivine
ni comprenderlo podría
cómo el rey baja del monte,
cómo su esposa la haría.
Flor de Jesé la llamaban
los profetas de Israel;
un nombre tiene escondido
para quien la quiera bien.
4. Subiera yo por el monte
hasta la Madre de Dios
a pedirle rojo y blanco
pa' la fiesta del amor.

VIII. Cantos Marianos

Llévame, señor san Juan,
que soy hijo de la reina,
por el sendero del monte
donde principia la fiesta.

968. MADRE DE LOS POBRES

***Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.***

1. Tú la más pobre, porque nada ambicionaste,
tú, perseguida, vas huyendo de Belén.
Tú, que un pesebre ofreciste al Rey del cielo,
toda tu riqueza fue tenerlo sólo a él.
2. Tú, que en sus manos sin temor te abandonaste,
tú, que aceptaste ser esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría:
"canta, alma mía, porque Dios me engrandeció".
3. Tú, que has vivido el dolor y la pobreza,
tú, que has sufrido en la noche sin hogar.
Tú, que eres madre de los pobres y olvidados,
eres el consuelo del que reza en su llorar.

969. OH, MARÍA, MADRE NUESTRA

***Oh, María, Madre nuestra,
Madre del pueblo de Dios,
tú nos guías en la marcha
hacia el reino del Señor.***

1. Nos invitas a la alianza
que Jesús vino a sellar;
nos congregas en el pueblo
que en la cruz vino a salvar.
2. Nos reúnes en familia
en la fe y la caridad;
nos regalas Pan de Vida
y Palabra de Verdad.
3. Frente al Padre nos ayudas
a ser hijos, a confiar;
en su Reino nos enseñas
a ser libres para amar.
4. Nos descubres que sirviendo
se construye la unidad,
y que es ley de la familia
el respeto en caridad.

5. La esperanza de este pueblo
en su lucha y su dolor;
es tu rostro que en el cielo
resplandece ya de sol.

970. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos.
Santa Madre de Dios.
No desoigas la oración de tus hijos
necesitados.
Líbranos de todo peligro,
oh siempre Virgen, gloriosa y bendita.

971. MADRE DEL REDENTOR

1. Dios Padre te eligió,
antes de la creación
para realizar en ti, su plan de salvación.
Tú creíste en su amor,
fuiste fiel a su Palabra
y el Hijo de Dios te quiso
como Madre suya.
Y el Espíritu Santo de gracia te colmó
y por su amor te dio su bondad.

***Madre del Redentor,
la Iglesia te proclama bienaventurada;
vuélvanos tu mirada amorosa,
fortalece a cuantos sufren por la fe.***

2. Madre de los hombres,
guía a la humanidad que busca libertad,
y justicia para todos.
Guíala en sus pasos,
por la senda de la paz
que encuentren en Cristo,
el Camino, la Verdad y la Vida.
Apoya, oh María, nuestra peregrinación
y alcánzanos la eterna salvación.

972. AVE MARÍA

1. A que no sabes quién fue el primero que dijo,
Ave María.
Pues el ángel Gabriel cuando vino a decirle
a la Virgen María que el Señor la escogió para ser,
Madre de Jesús Salvador.

***Ave María, llena de gracia
contigo está el Señor. (bis)***

VIII. Cantos Marianos

2. A que no sabes tú quién volvió a repetir Ave María, pues su prima Isabel cuando fue a recibir a la Virgen María inspirada por Dios,

Isabel descubrió a Jesús en María.

Bendita tú entre las mujeres

bendito tu hijo Jesús.

Ave María.

3. Una historia bonita es la de esta oración, Ave María comenzó con Gabriel y después con la prima Isabel y nosotros ahora rezamos también completando la oración: Santa María, Madre de Dios, ruega tú por todos nosotros, Ave...

973. MADRE DE NUESTRA AMÉRICA

(P. Joaquín Alliende)

Madre de nuestra América,

dulce es tu rostro moreno,

vivo evangelio del pueblo

que hoy te viene cantando.

1. Por el sí de tu Alianza Dios se hace hermano nuestro, tiene sangre de tu sangre y en la tierra nace el cielo. Virgen fiel e Inmaculada, con tu cáliz siempre abierto en Belén y en Viernes Santo, su camino es tu sendero.
2. Por el agua del bautismo somos hijos y herederos, somos pueblo de hermanos, todos juntos somos templo; mientras duren los caminos, grabarás en nuestro pecho estos títulos de gloria que Jesús pagó a alto precio.
3. Mira a tus hijos y escucha: sueña América un sueño que nació de tu promesa para pobres y hambrientos; sueña con una gran fiesta en la mesa ancha del Reino; mira a tus hijos y escucha el clamor de tanto anhelo.

974. VENID Y VAMOS TODOS

Venid y vamos todos,

con flores a María,

con flores a porfía,

que Madre nuestra es. (bis)

1. De nuevo aquí nos tienes, Purísima doncella, más que la luna bella, postrados a tus pies.
2. Venimos a ofrecerte las flores de este suelo, con cuánto amor y anhelo, Señora, tú lo ves.
3. Por ellas te rogamos si cándidas te placen las que en la gloria nacen en cambio tú nos des.
4. También te presentamos como más gratos dones rendidos corazones que tú ya los posees.
5. Un punto no nos dejes que el alma pobrecilla cual frágil navecilla sin ti diera al revés.

975. QUIERO DECIR QUE SÍ

1. Quiero decir que sí como tú, María, como tú, un día, como tú, María. Quiero decir que sí, quiero decir sí, quiero decir que sí, quiero decir que sí.
2. Quiero negarme a mí como tú, María, como tú, un día, como tú, María. Quiero negarme a mí... (4).
3. Quiero entregarme a él como Tú María, como tú, un día, como tú, María. Quiero entregarme a él... (4)
4. Quiero decir que sí como tú, María, como tú, un día, como tú, María. Quiero decir que sí... (4)

VIII. Cantos Marianos

976. MADRE DE LOS JÓVENES

1. Madre óyeme:
mi plegaria es un grito en la noche;
Madre, mírame
en la noche de mi juventud.
2. Madre, sálvame,
mil peligros acechan mi vida;
Madre, lléname
de esperanza, de amor y de fe.
3. Madre mírame:
en la sombra no encuentro el camino;
Madre, llévame,
que a tu lado feliz cantaré.
4. Madre, una flor,
una flor con espinas es bella;
Madre, un amor,
un amor que ha empezado a nacer.
5. Madre, sonreír,
sonreír, aunque lllore en el alma;
Madre, construir,
caminar, aunque vuelva a caer.

977. MADRE DEL MUNDO

1. De este nuevo amanecer
tu fuiste el crepúsculo mujer,
tu sí fue la respuesta
con que el hombre Dios pudo nacer.
2. En su candoroso andar
las heridas Cristo no sufrió,
tus brazos fueron cuna
de sonrisa y de algodón.
**Madre del mundo, Virgen paciente
tímido umbral que abre paso al cielo,
dicen que hoy muere en la cruz
tu hijo Jesús.**
3. Creció el niño hasta los treinta
como una hoja junto a ti, rama vital,
mas este crudo otoño
los hubo de separar.
4. Pero llegará pronto el día
en que lo vuelvas a ver, María,
en la gloria del Reino Celestial.
Madre del Mundo.
5. Virgen paciente, tu Hijo
semilla en la cruz.
De este triste atardecer
tu fuiste el crepúsculo, Mujer.

978. REINA Y MADRE DE LA PAZ (Jaime Hamamé)

**Hermosa tú, Purísima,
Reina y Madre de la Paz;
dichosa tú, Santísima,
templo del Espíritu de Dios.**

1. Contigo en el misterio
infinito de la fe.
Contigo en la esperanza
por un mundo mejor.
Contigo en la alegría
de darse y renunciar.
2. María de los pobres
que buscan al Señor.
Lucero de las noches,
del alma y su oración.
Regazo de ternura
del hombre y su dolor.
3. Bendita seas, María,
en la historia por tu amor.
Bendita por los siglos,
los pueblos y el Señor.
Bendita tú, María,
en mi vida y mi oración

979. AVE MARÍA

Ave María; ave María; ave María. (bis)

1. Un día del cielo un ángel
a una virgen habló.
Le dijo si aceptaba ser madre
del mismo Dios.
La Virgen dijo humilde:
Esclava soy del Señor.
Y Dios se hizo hombre,
y el hombre se hizo Dios.
2. De pie en el Calvario,
María a su hijo ofreció:
y a todos los redimidos
por hijos ella aceptó.
Y así surgió la Iglesia,
y así surgió el amor. (bis)
3. Un día en cuerpo y alma
María al cielo subió,
llevada por el deseo
de ver a su Hijo y Señor.
4. Los ángeles se conmovieron
al verla tan cerca de Dios.
Por eso en todo el mundo
le cantan de corazón.

VIII. Cantos Marianos

980. MADRE ADMIRABLE

(Jaime Hamamé - José Toro)

**Madre admirable,
Virgen Poderosa,
Madre Inmaculada,
Puerta del Cielo.**

1. Calma, Madre, mis temores,
hacia Dios lleva mis ansias.
Vive tú entre mis afanes,
en ti dejo mi esperanza.
2. Danos siempre, Madre nuestra,
fortaleza en la fe.
Ser apóstoles del Reino,
constructores de la paz.
3. Siempre, Madre, en mis senderos
tu presencia esperaré:
nunca dejes de escucharme,
Santa Madre del Señor.

981. YO CANTO AL SEÑOR

(Juan A. Espinosa)

1. Yo canto al Señor porque es grande,
me alegro en el Dios que me salva;
feliz me dirán las naciones,
en mí descansó su mirada.
**Unidos a todos los pueblos,
cantemos al Dios que nos salva.**
2. El hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que el tiempo;
triunfó sobre el mal de este mundo,
derriba a los hombres soberbios.
3. No quiere el poder de unos pocos,
del polvo a los pobres levanta;
dio pan a los hombres
hambrientos, dejando a los
ricos sin nada.
4. Libera a todos los hombres
cumpliendo la eterna promesa
que hizo en favor de su pueblo,
los pueblos de toda la tierra.

982. ¿QUÉ PUEDO PEDIR, MARÍA? (A. Parra)

1. ¿Qué puedo pedir, María,
si el Señor está contigo? (bis)
Eres bendita entre todas
como lo fue tu destino. (bis)
2. Le diste al mundo un fruto:
paz, esperanza y cariño. (bis)
María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, ruega,
que nuestra vida es muy larga
y dolorosa en la tierra.
¡Que Dios te salve, María!

983. JUNTO A TI, MARÍA

1. Junto a ti, María, como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos, guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar,
hazme transparente, lléname de paz.

Madre, madre, madre, madre.

2. Gracias, Madre mía, por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes, tan sencillos como tú.
Gracias, Madre mía, por abrir tu corazón,
porque nos congregas y nos das tu amor.

984. MAGNÍFICAT (Palazón)

**Bendita tú entre las mujeres,
y bendito el fruto de tu vientre.**

1. Glorifica mi alma al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
porque ha puesto los ojos en su esclava,
muy dichosa me dirán todos los pueblos.
2. Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman,
desplegó el gran poder de su derecha,
confundió el corazón de los soberbios.
3. Derribió a los poderosos de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres,
los hambrientos se saciaron de sus bienes,
y alejó de sí, vacíos, a los ricos.
4. Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abrahán y descendencia para siempre.

VIII. Cantos Marianos

985. SALVE, REINA DE LOS CIELOS

Salve, Reina de los cielos
y Señora de los ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

986. MARÍA, MÍRAME

**María, mírame, María, mírame.
Si tú me miras, él también me mirará.
Madre mía, mírame,
de la mano llévame
muy cerca de él
que ahí me quiero quedar.**

1. María, cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar;
que por tus ojos misericordiosos,
tendré la fuerza, tendré la paz.
2. Madre, consuélame de mis penas,
es que no quiero ofenderle más;
que por tus ojos misericordiosos,
quiero ir al cielo y verlos ya.
En tus brazos quiero, descansar.

987. MAGNÍFICAT

**Canta mi alma al Señor,
todo mi ser se alegra y canta.
Pues ha mirado a su humilde esclava.
Dichosa siempre seré. (bis)**

1. Es verdad, el Todopoderoso,
hizo grandes obras en mí,
reconozcan todos,
que su nombre es santo,
su misericordia a todos llegó.
2. Derribó a los poderosos,
y a los humildes ensalzó,
dio su pan a los hambrientos
y alejó de sí a los ricos,
su misericordia a todos llegó.

988. MAGNÍFICAT

1. Proclama mi alma la grandeza
del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios
mi salvador;
porque ha mirado la humillación
de su esclava.
2. Desde ahora me felicitarán
todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras
grandes por mí;
su nombre es santo y su misericordia llega
a sus fieles
de generación en generación.
3. El hace proezas con su brazo:
Dispensa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
4. Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido
a nuestros padres,
en favor de Abraham
y de su descendencia por siempre.

989. OH VIRGEN MARÍA

1. Oh Virgen María, oh Madre de Dios:
tú eres la llena de gracia y de amor,
la hija del Padre, la flor de Israel,
y fiel al anuncio del ángel Gabriel.
2. En ti se ha mostrado bendito el Señor,
por ti se ha salvado el pueblo de Dios.
A ti con su sombra Yavé te cubrió,
y el pacto de vida en ti confirmó.
3. Tú eres la Eva del nuevo Adán.
el arca sagrada del pacto final.
Tú eres la Reina vestida de sol,
tu frente corona tu Hijo y Señor.
4. Al Padre la gloria y a Cristo Jesús,
nacido de Virgen de grande virtud;
igual gloria demos al Fuego de Amor,
que en ella se escoge un vaso de honor.

VIII. Cantos Marianos

990. AVE MARÍA

1. Dios te salve María, llena eres tú, el Señor es contigo bendita entre todas, tú.
2. Bendita entre todas las mujeres eres tú, bendito es el fruto, es el fruto de tu vientre, Jesús.
3. Santa María, Madre de nuestro Señor ruega por nosotros, ruega por nosotros tú.

991. MARÍA MISIONERA

**María misionera, Madre de Jesús
somos tu pueblo
caminemos juntos.
Enséñanos el camino,
la verdad y la vida:
llévanos a Jesús.**

1. Somos misioneros de pobres y hambrientos danos tu fuerza para dar la paz; danos la esperanza y la paciencia como tú, esclava del Señor.
2. Somos misioneros tus hermanos peregrinos tenemos hambre y sed de Dios, queremos ser mensajeros del amor en nuestros hogares y comunidad.
3. Somos misioneros aquí estamos Madre, ilumina nuestro camino y nuestro corazón, llénalo con fe, amor y esperanza, para vivir una vida en Dios.

992. DIOS TE SALVE MARÍA

Dios te salve María,
llena eres de gracias,
el Señor es contigo
y bendita tú eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

993. HOY QUIERO CANTARTE

1. Hoy quiero cantarte,
Señora de los Ángeles,
Reina soberana, Madre celestial.
Yo soy una alondra que ha
puesto en ti su nido,
viendo tu hermosura, te reza su cantar.

**Luz de la mañana,
María templo y cuna,
mar de toda gracia, fuego, nieve y flor.
Puerta siempre abierta,
rosas sin espinas,
yo te doy mi vida, soy tu trovador.**

2. Salve, surco abierto donde Dios se siembra.
Te eligió por Madre, Cristo el Redentor.
Salve, esclava y reina, virgen nazarena, casa, paz
y abrazo para el pecador.

994. GRACIAS, MARÍA

**Madre querida , joven valerosa,
gracias María, mujer generosa.**

1. María, joven amiga,
María siempre entregada,
María, dulce y sencilla,
María voz solidaria.
2. María, luz del enfermo,
María, fuente de amor,
María, tu fe es un ejemplo,
María, danos tu fuerza.
3. María, amaste la vida,
María, viviste el dolor,
María, te diste entera,
María, seguiste al Señor.

995. MARÍA

**María (María)
Estrella (Estrella)
Virgen del Carmen,
estrella de Chile. (bis)**

1. María de Maipú
Madre del amor
que llamaron Jesús.
2. María de Maipú
Madre de la libertad
que llamaron Jesús.
3. María de Maipú,
María de perdón
que llamaron Jesús.

VIII. Cantos Marianos

4. María de Maipú
María de la hermandad
que llamaron Jesús.
5. María de Maipú
María de la verdad
que llamaron Jesús.

996. HOY TE QUIERO CANTAR

Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor,
busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

**Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción;
yo te quiero ofrecer,
lo más bello y mejor,
que hay en mi corazón,
yo te quiero ofrecer lo más bello
y mejor que hay en mi corazón.**

997. HIMNO DE NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

**Reina Inmaculada,
Medalla Milagrosa
Protégenos, protégenos,
María como Reina del Amor.**

1. Una medalla acuñada por María,
para una Iglesia, familia de los pobres
desde la cruz, con Cristo Rey.
2. El mundo marcha lejos de tu
Hijo, ponemos en ti toda la
esperanza envíanos rayos de luz.
3. Haznos, María, discípulos de
Cristo para transformar el mundo
de los hombres
tu reino es amor y paz.
4. A ti nombramos Patrona de esta Iglesia
donde tus hijos te cantan jubilosos
desde tu altar, bendícenos.

998. LA ELEGIDA

1. Una entre todas fue la escogida,
fuiste tú la elegida,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

**María llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con tu pueblo;
nuestra Madre eres tú.**

2. Ruega por nosotros,
pecadores en la tierra
ruega por tu pueblo que en Dios espera,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

999. ARCILLA ENTRE TUS MANOS

(Grupo Kairos, España)

1. Eres Madre muy sencilla,
creatura del Señor,
Virgen pobre, Madre mía,
llena de gracia y de Amor.
Fuiste arcilla entre sus manos
y el Señor te modeló,
aceptaste ser su esclava,
siempre dócil a su voz.

**Yo quiero ser arcilla entre tus manos.
Yo quiero ser vasija de su amor.
Quiero dejar lo mío, para él, para él.**

2. No entendías su palabras,
pero respondes con fe,
dejas que su amor te guíe,
confiando siempre en él.
Por su Espíritu de Vida,
te dejaste transformar,
te abandonas en sus manos,
para hacer su Voluntad.

1000. DULCE DONCELLA

1. Dulce doncella que trabajas
alegremente en el telar,
el Ángel viene y te pregunta
si desearías ser mamá
de Jesucristo, Señor nuestro,
que sobre el mundo reinará.

Ave, ave, María, ave. (bis)

2. "Hágase en mí según has dicho,
yo soy la esclava del Señor";
fue tu respuesta generosa;
se realizó la encarnación
y así el Verbo se hizo carne
y dentro tuyo palpité.

VIII. Cantos Marianos

3. Virgen valiente, Virgen santa,
no tuviste miedo al recibir
la voz de Dios que te llamaba
a dar un paso, a dar tu sí.
Y así el Espíritu de vida
vino a posarse sobre ti.
4. Te damos gracias, Padre bueno,
y a Jesucristo el Señor,
pues el Espíritu Divino
en un vientre se anidó:
fue en el seno de María
que dio a luz al Salvador.

1001. AVE MARÍA

Ave María, Virgen piadosa,
Madre nuestra.
Tus ojos son dos luceros
que alumbran el camino que lleva a Dios.
tus manos son una hoja acabada de abrir.
Oramos hoy, Virgen María,
por los que están frente a ti en el altar.
Bendice a nuestros hermanos
que vienen a ofrecerse a ti.
Ave María, ave María

1002. NUESTRA SEÑORA DE AMÉRICA LATINA

***América, despierta.
Sobre tus cerros despunta la luz
de una mañana nueva.
Día de salvación que ya se acerca.
Sobre los pueblos que están en tinieblas
ha brillado una gran luz.***

1. Madre de los pobres, de los peregrinos,
te pedimos por América Latina,
tierra que visitas con los pies descalzos,
apretando fuerte un niño entre tus brazos.
2. Luz de un niño frágil que nos hace fuertes,
luz de un niño pobre que nos hace ricos,
luz de un niño esclavo
que nos hace libres,
esa luz que un día nos diste en Belén.
3. Madre de los pobres, hay mucha miseria,
porque falta siempre el pan
en muchas casas,
el pan de la verdad falta
en muchas mentes,
el pan del amor que falta
en muchos hombres.

4. Conoces la pobreza porque la viviste,
alivia la miseria de los cuerpos
que sufren,
arranca el egoísmo que nos empobrece,
para compartir y avanzar hacia el Padre.

1003. TÚ, LA MÁS HERMOSA

***Tú la más hermosa, María,
tú, la dueña de mis silencios;
tú eres quien me cuida y guía,
Reina mía.***

1. Tú llevas en tu alma,
la pureza del amor,
eres Reina de los ángeles
y de mi corazón; la inspiración
perfecta de la creación.
2. Dios en ti fijó sus ojos,
tu belleza lo cautivó, no te
negaste a su amor,
y le dijiste: "tu esclava soy".
3. Y recuerdo cuando Cristo
me nombró tu hijo en la cruz;
eres tú mi madre y del universo luz.
4. Tú tantas veces me llamaste,
a mi pobre alma llegaste más.
Eres paciente y me llevaste a él.
5. Tú eres ejemplo maduro del amor,
quien supo hacer silencio ante tanto dolor
y todo lo que guardabas en el corazón.

1004. MÁS PURA QUE EL SOL

***Es más pura que el sol,
más hermosa que las perlas
que ocultan los mares.
Ella sola entre todos los mortales,
del pecado de Adán se libró.***

1. Toda hermosa le cantan los hombres,
tierna Madre, Reina celestial,
por Señora los cielos te aclaman,
alabando tu gloria inmortal.
2. Con los rayos de luz que te
inundan, los arcángeles besan tus pies,
las estrellas tu frente circundan,
hasta Dios complacido te ve.

VIII. Cantos Marianos

1005. MADRE DEL AMOR HERMOSO

***Madre del amor hermoso,
de la santa esperanza,
ruega por nosotros.***

1. Yo, cual la vid he dado frutos de suave olor,
y mis flores son frutos de gloria y honestidad.
2. En mí está la gracia del camino y de la verdad,
en mí, toda esperanza de vida y de virtud.
3. Venid a mí todos los que me deseáis,
y saciaos de mis frutos.

1006. ¡OH VIRGEN HERMOSÍSIMA!

(del Cantar de los Cantares)

***¡Oh Virgen hermosísima,
oh Madre de Jesús, te alabamos!***

1. Se fue el invierno ya la lluvia se acabó,
levántate, amiga mía, y ven acá.
2. En las espinas eres como un lirio en flor,
eres hermosa, amiga mía, Hija de Dios.
3. Como un arroyo de agua viva corres tú,
dando la vida y la frescura a mi jardín.
4. Como la aurora haces la noche terminar,
y resplandeces dando brillo como el sol.
5. A ti, Jesús, te alabamos con amor,
todos los siglos a tu Madre den honor.

1007. LOS ROSALES EN FLOR

***Los rosales en flor y los lirios del campo
la rodean como en primavera.***

1. Coros celestes cantan y alaban
a nuestra Señora que sube a los cielos.
2. La vi tan bella como la aurora
cual sol refulgente en medio del cielo.
3. La vi tan bella cual la paloma
que vuela en el río rozando las aguas.
4. La vi tan bella, la vi radiante,
reinando en el cielo muy cerca de Dios.
5. Y se elevaba igual que el humo
de aromas quemados, de mirra e incienso.
6. Virgen María, Reina del cielo,
llena de gracia, rogado por nosotros.
7. Que por los siglos, Virgen María,
los pueblos alaben a Cristo, tu Hijo.

1008. UN SIGNO MARAVILLOSO

Un signo maravilloso en el cielo apareció,
una mujer vestida de sol y la luna a sus pies
y en su cabeza una corona de doce estrellas.

Cantad al Señor un canto nuevo,
pues obró maravillas.
Con su diestra logró la victoria,
con su brazo sagrado.

Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
al Dios que es, que era y que vendrá,
por los siglos de los siglos.

1009. EL CREPÚSCULO

De este nuevo amanecer
tú fuiste el crepúsculo mujer
tú si fue la respuesta
con que el hombre Dios pudo nacer
en su candoroso andar las heridas Cristo no sufrió
sus brazos fueron cuna de sonrisas y algodón.

Madre del mundo,
virgen paciente,
tímido umbral que abres paso al cielo,
dicen que hoy muere en la cruz
Tu hijo Jesús.

Creció el niño hasta los treinta
como una hoja junto a ti rama vital,
pero este crudo otoño
los hubo de separar.

Pero llegara pronto el día
en que lo vuelvas a ver María
en la gloria del reino celestial.

Madre del mundo,
virgen paciente,
tímido umbral que abres paso al cielo,
dicen que hoy muere en la cruz
Tu hijo semilla de luz.

De este triste atardecer
Tu fuiste el crepúsculo mujer.

VIII. Cantos Marianos

1010. MARÍA DE LA ALIANZA

Que silencio más delicado
amor del amor más escondido
eres mujer puerta del cielo
tres colores adornan tu manto.

Bajan las cascadas de los árboles
que caen hasta el suelo
y llegan al santuario.

Quieres dar la mano
y yo pedir la tuya
no puedo estar sin ti
sin tu mirada pura
tu voz me llena el alma
María de la alianza
palabra hecha flor.

He cambiado todo mi canto
solo para soñar tu brisa
no soy mas que polvo en el camino
aunque no es polvo de tu olvido.

Quiero ser un puente hacia el cielo
hecho de barro y fuego
que nace del santuario.

Quieres dar...
(2 veces)

1011. VIRGEN MARÍA

Virgen María acércate a mi
te lo suplico escucha mi voz
y si yo olvido tu y amor y mi fe
Virgen María perdóname.

Virgen María hoy vuelvo a ti
arrepentido me postro a tus pies
todo me diste y yo te olvide
hoy mi cariño te traigo otra vez.

1012. POR TI MARÍA

Estoy aquí por ti María
La más pequeña, la más niña
La más humilde y escondida
Inmaculada para Dios
En ti la gracia se hizo vida
María madre del amor.

Ave María, Ave María, Ave María
Del Señor (2 veces)

Ave María... Porque María me miro
me siento ya hija de Dios
porque en sus brazos aprendí
la maravilla que es saber dejarse
amar por el Señor.

Estoy aquí por ti María
entre todas la elegida
la mano suave que nos guía
en los caminos del Señor
mi consuelo y mi alegría
es que María es madre mía.

Ave María, Ave María, Ave María
del Señor .

Porque María me miro
me siento ya hija de Dios
porque en sus brazos aprendí
la maravilla que es saber dejarse
amar por el Señor.

Ave María...
Porque María me miró
vivo confiado en el Señor
porque en sus ojos entendí
la maravilla que es saber
dejarse hacer por el Señor.

Estoy aquí por ti María, María.

1013. MARAVILLAS

Maravillas hizo en mi
mi alma canta de gozo
pues al ver mi pequeñez
se detuvieron sus ojos
y Él que es santo y poderoso
hoy aguarda por mi sí
mi alma canta de gozo
maravillas hizo en mi.

Maravillas hizo en mi
del alma brota mi canto
el Señor me ha amado
mas que a los lirios del campo
por el Espíritu Santo
el habita hoy en mi
no cese nunca mi canto
maravillas hizo en mi.

Por el Espíritu Santo
el habita hoy en mi
no cese nunca mi canto
maravillas hizo en mi.

VIII. Cantos Marianos

1014. AVE MARÍA

Dios te salve María sagrada
María, Señora de nuestro camino.
Llena eres de gracia, llamada entre todas
para ser la Madre de Dios

El Señor es contigo y tu eres la sierva
dispuesta a cumplir su misión.
Y bendita tú eres, dichosa te llaman a ti,
la escogida de Dios

Y bendito es el fruto que crece en tu vientre
el Mesías del Pueblo de Dios.
Al que tanto esperamos que nazca
y que sea nuestro Rey.

María, he mirado hacia el cielo
pensando entre nubes tu rostro encontrar
y al fin te encontré en un establo
entregando la vida a Jesús Salvador.

María he querido sentirte
entre tantos milagros que cuentan de ti
y al fin te encontré en mi camino
en la misma vereda que yo.
Tenías tu cuerpo cansado
un niño en los brazos durmiendo en tu paz
María, mujer que regalas la vida sin fin.

Tú eres Santa María, eres nuestra Señora
porque haces tan nuestro al Señor.
Eres Madre de Dios, eres mi tierna madre
y madre de la humanidad.
Te pedimos que ruegues por todos nosotros
heridos de tanto pecar.
Desde hoy y hasta el día final
de este peregrinar.

María, he buscado tu imagen serena
vestida entre mantos de luz,
y al fin te encontré dolorosa
llorando de pena a los pies de una cruz.

María, he querido...

Dios te salve, María Sagrada,
María, Señora de nuestro camino.

IX. Adviento

1051. ANTÍFONAS DE ADVIENTO

1. **Oh Sapientia** = Oh sabiduría
(17 diciembre).
2. **Oh Adonai** = Oh Señor
(18 diciembre).
3. **Oh Radix Jesse** = Oh raíz de Jesé
(19 diciembre).
4. **Oh Clavis David** = Oh llave de David
(20 diciembre).
5. **Oh Oriens** = Oh sol naciente
(21 diciembre).
6. **Oh Rex gentium** = Oh rey de los pueblos
(22 diciembre).
7. **Oh Emmanuel** = Oh Dios con nosotros
(23 diciembre).

1052. PRONTO VIENE EL SEÑOR

**Pronto viene el Señor, ¡aleluya!
Alegraos, oh pueblos, ¡aleluya!**

1. Escúchadme, seguidores de justicia
oídme buscadores de Yavé:
ved la roca en la cual fuisteis tallados
la cantera que ha sido vuestro origen.
2. Contemplad a Abraham que es vuestro padre,
y a Sara que os dio a luz entre dolores.
Sólo a él yo le elegí y lo bendije,
y le multipliqué su descendencia.
3. Pues Yavé a Sión dará consuelo,
sus ruinas en verdad consolará;
en vergel tomará su desierto,
su soledad en paraíso de Yavé.
4. A mí voz atended todos los pueblos
naciones, escuchad, prestad oídos;
que de mí procede la enseñanza,
y mis leyes serán luz para la tierra.
5. Se aproxima, viene pronto mi justicia
y viene sin tardar mi salvación.
Mi brazo hará justicia a las naciones
las islas aguardan mi poder.
6. Levantad los ojos hacia el cielo,
los cielos pasarán como humareda,
contemplad la tierra a vuestras plantas,
la tierra acabará como un vestido.

7. Morirán como moscas los vivientes
pero eterna será mi salvación.
La justicia del Señor no tendrá fin,
por los siglos de los siglos.

1053. OÍD LOS EXTREMOS DE LA TIERRA

**Oíd los extremos de la tierra
que viene el elegido del Señor, ¡aleluya!**

1. Islas todas, escuchad
silenciosas renovad, oh pueblos,
vuestras fuerzas; acercaos y hablad.
2. Viene ya desde el lado de Levante;
en su mano el poder sobre los reyes
y a los pueblos domina.
3. Mi siervo a quien sostengo, mi Elegido;
mi anunciado en quien mi alma se complace,
mi Espíritu está en él.
4. El dará la justicia a las
naciones mi Espíritu reposa
sobre él; no grita ni habla recio.

1054. SABEMOS QUE VENDRÁS

1. Por este mundo que Cristo nos
da, hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin
y el vino de nuestro cantar.
**Sabemos que vendrás,
sabemos que estarás
partiendo a los pobres tu pan. (bis)**
2. La sed de todos los hombres sin luz,
la pena y el triste llorar,
el odio de los que mueren sin pan,
cansados de tanto luchar.
3. Traigo ante ti nuestra justa inquietud:
busca la justicia y la paz.
En la patena de nuestra
oblación acepta la vida, Señor.

1055. VEN, JESÚS, VEN

1. Somos pobres peregrinos
que buscando van tu paz. (bis)
**Ven Jesús, ven,
ven Jesús, ven,
ven, Señor Jesús, ven.**

IX. Adviento

2. A calmar a los que lloran y sufren persecución: ven para todos los pobres, y limpios de corazón.
3. Ven también para los mansos y que saben perdonar; para quien busca justicia para los que hacen la paz.
4. A quitar nuestro egoísmo nuestra envidia y vanidad a enseñarnos la alegría de servir a los demás.
5. Danos luz en el camino hasta nuestro atardecer, danos fuerza y paciencia para no desfallecer.

1056. UNA VIRGEN DARÁ A LUZ

Una Virgen dará a luz a su hijo, el Emmanuel y su nombre es Rey de Paz, ¡aleluya!

1. El pueblo que camina en las tinieblas verá un gran resplandor; a los que viven en las de la muerte, les nacerá la luz.
2. Una virgen habrá de concebir, y un hijo dará a luz; su nombre es Emmanuel, Dios con nosotros, su aliento, leche y miel.
3. Un niño nacerá, se nos ha dado un hijo es Príncipe de Paz; él tiene en su persona el principado y al mundo regirá.
4. Su imperio será grande e ilimitado; la paz no tendrá fin. El trono de David será su asiento, en juicio y en justicia.
5. El Espíritu de Dios poseerá, su juicio es equidad. Su palabra será azote del soberbio, sentencia del impío.
6. Y aquel día, día grande de Yavé, se verán maravillas; el lobo morará junto al cordero, serpiente y niño jugarán.

7. Demos gloria al Padre poderoso, al Hijo que vendrá; y al Espíritu que habita en nuestras almas, por los siglos de los siglos.

1057. ¡VEN, SALVADOR! (L. Deiss)

Cielos, lloved vuestra justicia; ábrete tierra, haz germinar al Salvador.

1. Oh Señor, Pastor de la casa de Israel, que conduces a tu pueblo: ven a rescatarnos por el poder de tu brazo. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!
2. Oh Sabiduría salida de la boca del padre, anunciada por profetas: ven a enseñarnos el camino de la salvación. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!
3. Hijo de David, estandarte de los pueblos y los reyes, a quien clama el mundo entero: ven a liberarnos, Señor, no tardes ya. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!
4. Llave de David y cetro de la casa de Israel, tú que reinas sobre el mundo: ven a liberar a los que en tinieblas te esperan. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!
5. Oh Sol naciente, esplendor de la luz eterna y sol de justicias: ven a iluminar a los que yacen en sombras de muerte. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

1058. EL SEÑOR NO TARDARÁ

1. Cada tarde te he esperado, Señor, queriendo y temiendo que llegaras. Las estrellas me dijeron que venías, que en silencio esta noche te aguardara.
El Señor no tardará, el Señor ya volverá. Ten paciencia si demora, si no viene por la noche, tal vez venga con la aurora.
2. ¡Oh Jesús!, el deseado de los pueblos, del obrero que trabaja eras el pan, el alivio del enfermo en su dolor y la paz de los ojos de los niños.

IX. Adviento

3. Cuando vengas en el triunfo de tu gloria y te canten las naciones de la tierra, nuestros ojos refulgentes como el sol brillarán al resplandor de tu venida.

1059. UN PUEBLO QUE CAMINA

***Un pueblo que camina por el mundo
gritando: ¡ven, Señor!
Un pueblo que busca en esta vida
la gran liberación.***

1. Los pobres siempre esperan el amanecer y un día más justo y sin opresión; los pobres hemos puesto la esperanza en ti, Liberador.
2. Salvaste nuestra vida de la esclavitud. Esclavos de la Ley, sirviendo en el temor, nosotros hemos puesto la esperanza en ti, Dios del amor.
3. El mundo por la guerra sangra sin razón, familias destrozadas buscan un hogar. El mundo tiene puesta su esperanza en ti, Dios de la paz.

1060. OYE, PADRE

1. El pueblo gime en su dolor:
Ven y sálvanos.
A Dios levanta su clamor:
Ven y sálvanos.
***Oye Padre, el grito de tu pueblo.
Oye Cristo, ven y sálvanos.***
2. El pueblo está en la esclavitud:
Ven y sálvanos.
El pueblo clama libertad:
Ven y sálvanos.
3. Jesús será el libertador:
Ven y sálvanos.
Su brazo es fuerza del Señor:
Ven y sálvanos.
4. El pueblo empieza a caminar:
Ven y sálvanos.
Vencida queda la opresión:
Ven y sálvanos.
5. La marcha es dura, ciega el sol:
Ven y sálvanos.
Se acerca ya la redención:
Ven y sálvanos.

1061. VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES

***Ven, ven, ven, Señor, no tardes;
ven, ven, que te esperamos;
ven, ven, Señor, no tardes;
ven pronto, Señor.***

1. El mundo muere de frío, el alma perdió el calor; los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
2. Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve, buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.
3. Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz, al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas tú.

1062. DIOS CON NOSOTROS

1. He aquí que una Virgen concebirá y ella dará a luz un hijo, a quien llamará el Emmanuel, Dios-con-nosotros.
***Dios te salve, María,
llena eres de gracia.
Darás a luz un niño,
le pondrás por nombre Jesús.***
2. Porque un niño nos ha nacido, se nos ha dado un hijo. Lleva el cetro del principado, Príncipe de la Paz, le dirán, Dios-con-nosotros.
3. Sucedió en esos días, que nació el Salvador. Su madre lo envolvió en pañales y le puso en el pesebre, Dios-con-nosotros.
4. Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres. Tanto amó Dios al mundo, que a su Hijo a la tierra envió. Dios-con-nosotros.

IX. Adviento

1063. SEÑOR, A TI CLAMAMOS

1. Señor, a ti clamamos:
¡envíanos tu Salvador!
Confiados esperamos
tu luz, tu vida y tu amor.

**¡Ven, oh Señor,
danos tu paz!
Tu pueblo ansioso clame a ti;
socórrenos ¡no tardes más!**

2. Anhelos de Mesías
tu pueblo eleva en su cantar.
Tristeza en nuestra vida
vivida sin tu paz.
3. Recuerda tu promesa
y tu deseo de salvar.
Inmensa es la tristeza
de nuestro peregrinar.
4. Que a nuestro ardiente anhelo
germine ya tu Salvador
y lluevan hoy los cielos
rocío de bendición.
5. La espera del Mesías
también nos viene a recordar
su última venida
en gloria y majestad.

**¡Ven, oh Señor...
socórrenos, ¡no tardes más!**

1064. ALLANAD

1. Allanad, allanad los caminos
que viene el Señor,
pasará, pasará por tu lado
sediento de amor. *(bis)*
2. Él camina con vosotros,
no lo conocéis,
te acompaña en tu camino,
vives tú con él.
3. Es el pobre que se acerca
buscando tu comprensión,
es el triste que ambula
sediento de paz y amor.
4. Tú has de ser quien pondrá
la sonrisa en su corazón,
sembrarás una flor
en su campo falto de Dios.

5. Caminad, caminad senderos
que marca el Señor,
y quitad, y quitad las espinas
de tú corazón. *(bis)*
6. Él te busca, él te llama,
quiere tu lealtad,
entre rejas, en las guerras,
esperando está.
7. Y está enfermo en las cabañas
con hambre de luz y paz,
es el rico del dinero
que hartó de todo está.
8. Allanad y quita
los pedriscos que hay al andar,
descansadle los pies
al descalzo que andando va.

1065. VEN, SEÑOR JESÚS

**Ven, Señor Jesús,
ven, Señor Maranathá,
toda la tierra entera te espera
¡ven, Señor Jesús, Maranathá!
¡ven, Señor Jesús, Maranathá!**

1. Oh, pastor que conduce tu pueblo
lo reúnes como en un redil;
ven y sácanos de las tinieblas
que tu brazo nos lleve a la luz.
Vuelve pronto y no tardes tanto
la maldad nos quiere destruir
ven y sálvanos de la injusticia
de la guerra y el odio a morir.
2. En el mundo hay mucha ignorancia
se ha perdido un poco la fe
ven y danos la fuerza de lo alto
para poder creer otra vez.
Te esperamos, Señor Jesucristo,
te ansiamos con todo fervor
no permitas que esa esperanza
se termine y se pueda acabar.
3. Tú, que hablaste a tantos profetas
grandes cosas vinieron de ti,
tantos signos que manifestaste
para hacerles sentir tu amor.
No te olvides de todo el esfuerzo
que hacemos para esperar.
Ven y déjanos tocar tu mano
pues queremos vivir tu amistad.

IX. Adviento

1066. CANTEN CON GOZO

***Canten con gozo, con ilusión
ya se acerca el Señor. (bis)***

1. Les anunciamos el gozo de Adviento con la primera llama ardiendo; se acerca ya el tiempo de salvación, disponed, pues, la senda al Señor.
2. Con la segunda llama ardiendo; el primer ejemplo Cristo nos dio, vivid unidos en el amor.
3. Les anunciamos el gozo de Adviento con la tercera llamada ardiendo; el mundo que vive en la oscuridad brille con esta claridad.
4. Les anunciamos el gozo del Adviento mirad la cuarta llamada ardiendo; anunciamos el gozo del Adviento mirad la cuarta llamada ardiendo. El Señor está cerca, fuera el temor, estar a punto es lo mejor.

1067. PREPARAD EL CAMINO

Preparad, preparad,
preparad, preparad.
Preparad el camino al Señor,
y anunciad la Palabra de Dios.

Preparad, preparad,
preparad, preparad.

Voz que clama en el desierto
preparad el camino al Señor.
Desterrad la mentira por siempre
preparad el camino al Señor.
Preparad, preparad,
preparad, preparad.

1068. VEN, SEÑOR *(Nos llenamos de alegría)*

1. Nos llenamos de alegría,
el Señor Jesús nos invita a celebrar.
Nos reúne en la esperanza
de vivir con él,
compartiendo nuestra fe.
Cada día lo esperamos
con el ansia de vivir.
Cada noche lo encontramos
en la mesa al compartir.
Desde el cielo lo esperamos
como un nuevo amanecer.
¡Te esperamos, Salvador!

***Ven, Señor, ven, Señor Jesús,
toda la tierra te espera.
¡Ven, Señor Jesús, Maranathá!***

2. Somos un pueblo de hermanos
que creemos por la fe,
peregrinos del Señor.
Su palabra es alimento,
su comida es salvación,
fortaleza en el vivir.
Cada día te esperamos
con el ansia de vivir.
Cada noche lo encontramos
en la mesa al compartir.
Desde el cielo lo esperamos
como un nuevo amanecer.
¡Te esperamos Salvador!

X. Navidad

1151. HA NACIDO HOY UN NIÑO

1. Veo en el silencio,
de una noche en soledad,
una estrella que ilumina,
con extraña claridad.
2. Cuentan los pastores,
que al seguir aquella luz,
encontraron el camino,
sin dudar siguieron su destino.

**Ha nacido un niño,
que hablará de amor,
ha llegado al mundo,
nuestro Salvador, (bis)**

3. Sigo a los pastores
no me puedo detener,
esa luz me va llamando,
es el Niño de Belén.
4. María está rezando,
ella quiere agradecer,
que haya sido la elegida,
de entre las mujeres bendecida.
5. Es pobre su pesebre,
no hay lujos para él,
no tiene más que estrellas,
que brillan para el Rey.

1152. UNA ESTRELLA PASÓ (F. Silva)

1. Una estrellita pasó,
caminando pa' Belén,
era tan linda y tan joven
que el Niño la quiso ver.
El buey le dijo que no,
el gallo dijo no sé,
pero el burrito de pascua quiso
seguirla con él.

**Y así partieron los dos,
el Niño en regio corcel,
hasta llegar a una tierra
copia feliz del edén, (bis)**

2. Cuando del burro bajó,
la estrella no pudo ver,
al preguntarle a otro niño,
logró saber el porqué,
la estrella cuando pasó,
por esta tierra de edén,
entre el mar y cordillera
del cielo quiso caer.

3. Es que al fin pudo encontrar,
en Chile gente de bien,
y se quedó en su bandera
para aprender a querer.
Es que al fin pudo encontrar,
en Chile gente de bien,
y se quedó en su bandera
para aprender a querer.

1153. VENID, VENID A BELÉN

**Venid, venid a Belén,
venid, venid al portal.
Y a este niño que ha nacido,
vamos juntos a adorar.
Y a este niño que ha nacido,
vamos juntos a cantar.**

1. Yo le canto porque siendo Dios,
se ha hecho niño como yo.
Yo le canto porque él da la vida,
ilusión y libertad.
Y nosotros le cantamos
por traer amor y paz
todos juntos le cantamos
por traer amor y paz.
2. Yo le quiero traer como ofrenda
mi pequeño corazón,
yo le quiero traer la esperanza,
la alegría y la ilusión.
Y nosotros ofrecemos el cariño y el amor.
Todos juntos le ofrecemos,
el cariño y el amor.

1154. BUENAS NOCHES, SAN JOSÉ

1. Buenas noches, san José.
en compañía de su esposa, aquí
estoy, aquí estoy en su presencia,
si sirvo, si sirvo de alguna cosa.
**Donde está san José,
con el Niño y María los tres, (bis)**
2. Calladito, calladito yo he venido,
pa' no despertar, pa' no despertar al niño.
He llorado de contento, de verlo,
de verlo recién nacido.
3. Señora, señora doña María,
cogollo, cogollito de cedrón,
a su ni, a su niñito le traigo,
dos metros, dos metros de moletón.

X. Navidad

1155. VENID, PASTORCILLOS

Venid, pastorcillos, venid a adorar al Rey de los cielos que ha nacido ya. (bis)

1. Un rústico techo abrigo le da,
por cuna un pesebre,
por templo un portal;
en lecho de pajas desnudito está,
quien ve las estrellas a sus pies brillar.
2. Hermoso lucero le viene a anunciar,
Y Magos de Oriente buscándole van.
Delante se postran del Rey de Judá,
de incienso, oro y mirra tributo le dan.

1156. HOY HA NACIDO UN SALVADOR

***Hoy ha nacido un Salvador,
hoy ha nacido la esperanza,
hoy nacido el amor,
él, es el Mesías, el Señor.***

1. Cantemos todos al Señor,
un canto nuevo de esperanza,
bendigamos todos su nombre,
proclamemos todo su Amor.
2. Demos a conocer su gloria,
sus maravillas a sus pueblos,
cantemos su misericordia,
cantemos todos al Señor.
3. Alégrese el cielo y la tierra,
retumbe el mar y cuanto tiene,
los campos griten jubilosos,
los árboles aclamen ya.
4. Delante del Señor que llega,
que viene a ordenar la tierra
regirá el orbe con justicia
los pueblos con fidelidad.

1157. NOCHE DE PAZ (F. Grüber)

1. ¡Noche de paz, noche de amor!
Todo duerme en rededor;
sólo velan mirando la faz
de su niño, en angélica paz
José y María en Belén. (bis)
2. ¡Noche de paz, noche de amor!
En los campos al pastor
coros celestes proclaman salud,
gracias y glorias en su plenitud,
por nuestro buen redentor. (bis)

3. ¡Noche de paz, noche de amor!
Miren que gran resplandor
luce en el rostro del niño Jesús,
en el pesebre del mundo la luz:
astro de eterno fulgor. (bis)
4. ¡Noche de paz, noche de amor!
Hoy llegó la salvación,
llene la tierra la paz del Señor,
llene a los hombres la gracia de Dios,
porque nació el redentor. (bis)
5. ¡Noche de paz, noche de amor!
Todo canta en rededor.
Clara se escucha la voz celestial
que llama a todos al pobre portal:
Dios nos ofrece su amor. (bis)

1158. A BELÉN SE VA Y SE VIENE

***A Belén se va y se viene
por caminos de alegría
y Dios nace en cada hombre
que se entrega a los demás.
A Belén se va y se viene
por caminos de justicia,
y en Belén nacen los
hombres cuando aprenden a esperar.***

1. Lo esperaban como rico,
y habitó entre la pobreza;
lo esperaban poderoso
y un pesebre fue su hogar.
Lo esperaban un guerrero,
y fue paz toda su guerra;
lo esperaban rey de reyes,
y servir fue su reinar.
2. Lo esperaban sometido,
y quebró toda soberbia,
denunció las opresiones,
predicó la libertad.
Lo esperaban silencioso,
su palabra fue la puerta
por donde entran los que gritan
con su vida la verdad.
3. Navidad es un camino
que no tiene estridencias,
porque Dios resuena dentro
de quien va en fraternidad.
Navidad es el milagro
de pararse en cada puerta
y saber si nuestro hermano
necesita nuestro pan.

X. Navidad

1159. GLORIA CANTAN

1. Gloria cantan en el cielo
al niño que nació en Belén;
y el eco de valle en valle
repite una y otra vez:
¡Gloria, a Dios en el cielo! (bis)
2. Hoy nosotros repetimos
todos juntos el cantar
que los cielos entonaron
a la entrada del portal.
3. Adoremos al Dios niño
que nos trajo salvación;
y pidámosle su gracia
cantando todos a una voz:
4. Cristianos, en este día (en esta noche)
entonemos con amor
nuestro canto de alegría
como los ángeles de Dios.

1160. VAYAMOS CRISTIANOS (Villancico s. XI)

1. Vayamos, cristianos
llenos de alegría,
vayamos, vayamos con fe a Belén.
Hoy ha nacido
Cristo, nuestro hermano.
**Que nuestra fe te adore,
que nuestro amor te cante,
que nuestro ser te aclame,
oh, Hijo de Dios.**
2. Humildes pastores
dejan sus rebaños
y llevan sus dones al niño Dios.
Nuestras ofrendas con amor llevemos.
3. ¡Bendita la noche
que nos trajo el día,
bendita la noche de Navidad!
Desde un pesebre
el Señor nos llama.

1161. EL PEQUEÑO TAMBORILERO

1. El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su rey;
le traen regalos en su humilde zurrón.
al Redentor, al Redentor.
Ha nacido en un portal
de Belén el niño Dios.
2. Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor.
Mas tú ya sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor.
Al Redentor, al Redentor.
En tu honor, frente al portal
tocaré con mi tambor.
3. El camino que lleva a Belén
lo voy marcando con mi viejo tambor.
Nada mejor hay que te pueda ofrecer;
su ronco acento es un canto de amor.
Al Redentor, al Redentor.
Cuando Dios me vio tocando
ante él, me sonrió.

1162. A LAS DOCE DE LA NOCHE

¡Ay sí, ay no!
Al niño lo quiero yo. (bis)

1. A las doce de la noche
todos los gallos cantaron
y en su canto anunciaron
que el niño de Dios nació.
2. En el portal de Belén
hacen lumbre los pastores,
para calentar al niño
que ha nacido entre las flores.
3. Señora, doña María,
aquí le traigo unas peras;
aunque no son muy maduras,
pero cocías son güenas.
4. A las doce de la noche
un gallo me despertó,
con su canto tan alegre,
diciendo: "Cristo nació".

X. Navidad

1163. EN EL TALLER DE NAZARET

1. En el taller de Nazaret,
pequeño y pobre taller,
en su labor está José
y el niño quiere aprender.

**Trabaja y canta
la esposa del carpintero;
y el mundo entero
sonríe y canta también. (bis)**

2. En el taller de Nazaret,
pequeño y pobre taller,
silencio y paz, amor y fe,
Jesús, María y José.
3. En el taller de Nazaret,
pequeño y pobre taller,
verás a Dios jugar, crecer,
orar y obedecer.

1164. MIRA COMO BEBEN

**Pero mira cómo beben,
los peces en el río,
pero mira cómo beben,
por ver al Dios nacido;
beben y beben y vuelven a beber
los peces en el río
por ver al Dios nacer.**

1. La Virgen va caminando,
va caminando solita,
y no lleva más compañía
que el Niño de su manita.
2. La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina,
los cabellos son de oro,
el peine de plata fina.
3. La Virgen lava pañales,
y los tiende en el romero,
los pajarillos cantando
y el romero floreciendo.

1165. HOY HA NACIDO UN SALVADOR

**Hoy ha nacido un Salvador,
hoy ha nacido la esperanza,
hoy nacido el amor,
él es el Mesías, el Señor.**

1. Cantemos todos al Señor,
un canto nuevo de esperanza,
bendigamos todos su nombre,
proclamemos todo su amor.
2. Demos a conocer su gloria,
sus maravillas a sus pueblos,
cantemos su misericordia,
cantemos todos al Señor.
3. Alégrese el cielo y la tierra,
retumbe el mar y cuanto tiene,
los campos griten jubilosos,
los árboles aclamen ya.
4. Delante del Señor que llega,
que viene a ordenar la tierra
regirá el orbe con justicia
los pueblos con fidelidad.

1166. NOCHE DE AMOR

1. Noche anunciada,
noche de amor:
Dios ha nacido, viene el Señor.
Todo es silencio y serenidad;
paz a los hombres, es Navidad.
**Todos cantemos:
¡Felicidad, Dios ha nacido, aleluya!**
2. En el pesebre, el Redentor
es mensajero de paz y amor.
Cuando sonrío se hace la luz;
ya en su cunita se ve una cruz.
3. Ésta es la noche que prometió
Dios a los hombres, y ya llegó.
Es Nochebuena, no hay que dormir:
Dios ha nacido, Dios está aquí.

XI. Cuaresma y Penitencia

1211. PERDÓN, OH DIOS MÍO

***Perdón, oh Dios mío,
perdón e indulgencia,
perdón y clemencia,
perdón y piedad.***

1. Pequé, ya mi alma su culpa confiesa
mil veces me pesa de tanta maldad.
2. Mil veces me pesa de haber mi pecado
tu pecho rasgado, ¡oh suma Beldad!
3. Mi rostro cubierto de llanto lo indica
mi lengua publica tan triste verdad.
4. Por mí en el tormento tu sangre vertiste
y prenda me diste de amor y humildad.
5. Y yo en recompensa pecado a pecado,
la copa he llenado de la iniquidad.
6. Mas yo arrepentido te busco lloroso,
¡oh Padre amoroso, oh Dios de bondad!
7. Mi humilde plegaria traspase las nubes
ardientes querubes mis votos llevad.

1212. SÍ, ME LEVANTARÉ

***Sí, me levantaré.
Volveré junto a mi Padre.***

1. A ti, Señor, elevo mi alma.
Tú eres mi Dios y mi Salvador.
2. Mira mi angustia, mira mi pena,
dame la gracia de tu perdón.
3. Mi corazón busca tu rostro;
oye mi voz, Señor, ¡ten piedad!
4. A ti, Señor, te invoco y te llamo:
Tú eres mi Roca, ¡oye mi voz!
5. No pongas fin a tu ternura,
haz que me guarde siempre tu amor.
6. Sana mi alma y mi corazón
porque pequé, Señor, contra ti.
7. Piedad de mí, ¡oh Dios de ternura!
lava mis culpas, ¡oh Salvador!

1213. SEÑOR, ¿QUIÉN ENTRARÁ?

1. Señor, ¿quién entrará
en tu santuario para alabar?
El de manos limpias, de corazón puro,
que no es vanidoso y que sabe amar. *(bis)*

2. Señor, yo quiero entrar
en tu santuario para alabar.
Dame manos limpias y corazón puro,
no ser vanidoso; enséñame a amar. *(bis)*
3. Señor, ya puedo entrar
en tu santuario para alabar.
Tu sangre me lava, tu fuego me quema,
tu Espíritu Santo inunda mi ser. *(bis)*

1214. OH CRISTO, TÚ REINARÁS

***¡Oh Cristo, tú reinarás!
¡Señor, tú nos salvarás!***

1. Hermanos, la Cruz de Cristo
nos muestra el amor de Dios.
Sabemos que Dios nos quiere
su amor por Cristo nos dio.
2. Con nuestra vida entregamos
el mismo amor del Señor
así conocerán todos
que están más cerca de Dios.
3. Perdona nuestro egoísmo,
envidia y debilidad,
ayúdanos con tu fuerza
a vivir en tu amistad.
4. Se tú la Luz que nos guíe
en medio del mundo actual,
que por nosotros tu Iglesia
llegue a la humanidad.
5. Reúne a nuestros hermanos
hijos de un Padre común,
tu Espíritu nos conduzca
a la unidad en Jesús.

1215. VENID, OH CRISTIANOS

***Venid, oh cristianos,
la Cruz adoremos,
la Cruz ensalcemos
de nuestro Jesús.***

1. ¡Oh Cruz adorable,
yo te amo, te adoro,
de gracias tesoro,
emblema de amor!
2. Amemos, cristianos,
la Cruz del Amado Jesús,
que clavado
en ella expiró.

XI. Cuaresma y Penitencia

3. ¡Oh árbol divino!
¡Oh fuente de gloria!
Eterna memoria
de mi Redentor.
4. Tus brazos abiertos
disipan temores
y vierten amores,
piedad y perdón.

1216. ESPERA, MI SEÑOR CRUCIFICADO (Los Perales, A. Opazo - E. Gumucio)

**Espera, mi Señor crucificado,
espera que despierte el corazón;
que, al mirarte silencioso y traspasado,
te dirá nuevamente su canción.**

1. Cantando bajo el cielo de la noche,
al sentir, mi Señor, tu inmensidad,
cuando todo callaba junto a mí,
me cubría como un manto tu bondad.
2. Llorando bajo el cielo de la noche,
he dejado que muriera mi cantar;
y en la noche más oscura de mi vida
tal vez tú te cansaste de esperar.

1217. SUFRES, LLORAS, MUERES

1. Cuando un niño con hambre
pide pan, cuando llora, pues
nunca se lo dan ¡oh!
**Tiemblo por ti, Jesús:
sufres, lloras, mueres.
Con los niños, de hambre mueres tú.**
2. Mueres Tú cuando un hombre
esclavo está, cuando grita
pidiendo libertad ¡oh!
3. Cuando siento que el mundo en
guerra está, que el hermano al hermano
matará ¡oh!
4. Cuando pasas enfermo junto a mí.
Cuando olvido tu nombre
y tu sufrir ¡oh!

1218. ZAMBA DEL PERDÓN

1. Perdón por aquel mendigo,
por aquellas lágrimas que hice brillar,
perdón por aquellos ojos
que al buscar los míos no quise mirar.
2. Señor, no le di mi mano;
se encontraba solo y lo dejé partir;
perdón por no dar cariño,
por sólo buscarlo y tan lejos de ti.
**Señor, ¿por qué soy así?
Estoy como ciego, no sé comprender.
Señor, tú eres mi esperanza:
dame tu mirada, que te sepa ver. (bis)**
3. Señor, no soy siempre alegre,
no doy luz a otros que están junto a mí;
perdón por esa tristeza,
por sentirme solo cuando estás ahí. (bis)
4. Perdón por otros hermanos
a quienes no importa tu padecer;
estás cerca del que sufre,
pasan a tu lado, pero no te ven. (bis)

1219. TEN PIEDAD DE MÍ

Ten piedad de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia,
conforme a la multitud de tus piedades,
borra mis rebeliones. (2)
Lávame más y más de mi maldad
y límpiame de mis pecados. (2)

1220. PERDÓN MI DIOS

1. Perdón mi Dios, por todo lo que soy
perdóname Dios mío por lo que no te doy.
**Perdón (perdón, perdón,
perdón, perdón)**
2. Escucha mi plegaria: sin ti no sé vivir,
por lo que te he ofendido,
perdón, perdóname a mí.
Escucha mi plegaria sin ti no sé vivir,
perdón mi Dios, perdóname.
perdón mi Dios, perdóname.

XI. Cuaresma y Penitencia

1221. A JESÚS CRUCIFICADO

1. No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte.
2. Tú me mueves, Señor, muéveme al verte clavado en una cruz y escarnecido, muéveme al ver tu cuerpo tan herido, muéveme tus afrentas y tu muerte.
3. Muéveme en fin tu amor de tal manera que aunque no hubiera cielo yo te amara, que aunque no hubiera infierno te temiera.
4. No me tienes que dar porque te quiera, pues lo mismo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera.

1222. HOY PERDÓNAME

1. Hoy perdóname, hoy por siempre, sin mirar la mentira, ni el vacío en nuestras vidas, nuestras faltas de amor y caridad.
2. Hoy perdóname, hoy por siempre, aun sabiendo que he caído, que de ti siempre había huido, hoy regreso arrepentido, vuelvo a ti.

1223. OH, SEÑOR, TEN PIEDAD

Oh, Señor, ten piedad,
de nosotros ten piedad.
Cristo, ten piedad,
de nosotros ten piedad.
Oh, Señor, ten piedad,
de nosotros ten piedad.

1224. PERDÓN, SEÑOR

Perdón, Señor;
perdón, Señor; piedad de mí.
Pequé, Señor;
pequé, Señor; piedad de mí.

1225. SEÑOR, TE PIDO PERDÓN

1. Señor, cuántas veces postrado a tus pies te he pedido perdón, te he pedido perdón.
Señor, siempre te llevo en mi corazón, pero vuelvo a caer, pero vuelvo a caer y vuelvo a pecar.
2. De nuevo estoy a tus pies de rodillas te pido perdón, yo te imploro una y otra vez porque he vuelto a pecar y aquí estoy.
3. Con vergüenza ante ti, mi Señor, porque siento algo dentro de mí que con ansias me lleva hacia ti, te pido perdón.
4. Señor, yo te quiero abrazar, oh mi Dios, no te alejes de mí, no te alejes de mí.
Señor, porque vivo tranquilo al sentir que tú estás junto a mí, que tú estás junto a mí.
más cerca de mí.

1226. TÚ QUE HAS VENIDO

1. Tú que has venido a buscar lo que estaba perdido: Señor, ten piedad
Oh, Señor, ten piedad;
de nosotros ten piedad.
2. Tú que reúnes a tus hijos dispersos, Cristo ten piedad.
Cristo, ten piedad;
de nosotros ten piedad.
3. Tú que quisiste dar la vida en rescate por todos, Señor ten piedad.
Oh, Señor, ten piedad;
de nosotros ten piedad.

1227. SEÑOR, TEN PIEDAD (Taizé)

Señor, Señor, Señor, ten piedad.
Cristo, Cristo, Cristo, ten piedad.
Señor, Señor, Señor, ten piedad.

XI. Cuaresma y Penitencia

1228. SEÑOR, TEN PIEDAD (Tomás Arangües)

1. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad, Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
2. Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad, Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.

1229. SEÑOR, TEN PIEDAD (Norbert Weber)

Señor, ten piedad. (bis)
Cristo, ten piedad. (bis)
Señor, ten piedad. (bis)

1230. SEÑOR, TEN PIEDAD (Luis González)

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

1231. SEÑOR, TEN PIEDAD (Taizé)

Señor, Señor, ten piedad, Señor,
Señor, ten piedad.
Cristo, Cristo, ten piedad,
Cristo, Cristo, ten piedad.
Señor, Señor, ten piedad,
Señor, Señor, ten piedad.

1232. SEÑOR, TEN PIEDAD

Señor, ten piedad de nosotros.
Jesucristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

1233. SEÑOR, TEN PIEDAD (Gen Rosso)

Señor, Señor, ten piedad.
Cristo, Cristo piedad, oh Señor,
Piedad de nosotros, Señor, ten piedad,
piedad, piedad de nosotros,
Señor, ten piedad.

1234. OH SEÑOR, ESCUCHA MI PLEGARIA

Oh Señor, escucha mi plegaria,
ten piedad de nosotros.
Cristo Jesús,
ten piedad de nosotros.
Oh, Señor, escucha mi plegaria,
ten piedad de nosotros.

1235. PUEBLO MÍO, RESPÓNDEME

(Fco. Antonio Dusseau)

**Jerusalén, Jerusalén,
bajo mis alas te quise cobijar.
Jerusalén, Jerusalén,
lejos de mí no encontrarás la paz.**

1. Pueblo mío: ¿te he faltado?
Respóndeme: ¿qué te he hecho?
De Egipto te he sacado;
fui tu guía en el desierto.
2. Cuando el rostro te mostraba,
un puñal era tu olvido.
En mi pecho te acunaba:
¿te he faltado, pueblo mío?
3. Yo fui quien secó el Mar Rojo;
yo vencí a tus enemigos;
pero la luz de mis ojos
no te ha visto agradecido.

1236. SI PUDIERA

1. Si pudiera preguntarte tantas cosas,
aquellas que por hombres no comprendo,
cómo pudiste abrigar un sentimiento
de tan inmenso amor y estar muriendo.
2. Y cómo soportar que no entendieran,
todo el dolor del mundo en tus espaldas,
si hasta sudaste sangre en aquel huerto,
sintiendo la traición de aquel que amabas.
3. Te dolió, te dolió tanto,
que golpearan tu cuerpo hasta cansarse,
pero quizás te doliera más el alma,
pensar que no entendieran tu mensaje.
4. ¿Por qué callaste Cristo tantas veces?
¿Por qué dejaste al hombre no escucharte?
¿O acaso fue tu amor tan infinito
que pudo con la angustia confortarte?
5. Hoy llevas esa cruz es por mi culpa,
no supe levantarla en su momento,
por culpa día a día de mi ofensa,
hoy debes soportar el sufrimiento.

XI. Cuaresma y Penitencia

1237. JESÚS, ¿QUIÉN ERES TÚ?

1. Jesús, ¿quién eres tú:
tan pobre al nacer, que mueres en cruz?
Tú das paz al ladrón, inquietas al fiel,
Prodigas perdón.
Tú siendo creador
me quieres a mí que soy pecador.
tú, dueño y señor, me pides a mí
salvar la creación.

***Cristo, es sal de la vida,
luz en tinieblas, es todo amor.
Cristo es trigo molido,
uva pisada: ese es Jesús.***

2. Jesús ya sé de ti, algo de tu ser,
¿qué quieres de mí?
Mas yo quiero saber qué rumbo seguir
y qué debo hacer.
Di que he de esperar, qué senda elegir,
por qué he de luchar.
tú ayúdame, pues no quiero más
dudar ni temer.
3. Eres fe al dudar,
confianza al crecer,
amor al vivir.
Eres paz al luchar,
bondad al vencer
y gozo al servir.

1238. SEÑOR CUANTAS VECES

Señor cuantas veces postrado a tus pies,
te he pedido perdón,
Te he pedido perdón.

Señor siempre te llevo en mi corazón,
pero vuelvo a caer,
pero vuelvo a caer
Y vuelvo a pecar

De nuevo estoy a tus pies
de rodillas te pido perdón,
y te imploro una y otra vez,
porque he vuelto a fallar y aquí estoy,
con vergüenza ante ti mi Señor,
porque siento algo dentro de mí,
que con ansias me lleva hacia ti,
Te pido perdón.

Señor, yo te quiero abrazar o mi Dios
No te alejes de mí, no te alejes de mí
Señor, porque vivo tranquilo al sentir
Que tu estás junto a mí
Que tu estás junto a mí
Tan cerca de mí

De nuevo estoy a tus pies...
...Que con ansias me lleva hacia ti
Te pido perdón
Te pido perdón
Amén

XII. Pascua

1301. ¡CRISTO RESUCITÓ!

¡Cristo resucitó, Cristo resucitó!

Cristo venció la muerte:

¡Cristo resucitó!

Cristo venció al pecado:

¡Cristo resucitó!

1. Mira el sepulcro vacío:
la roca de gloria estalló.
¡Qué absurdo pensar que entre piedras
se entierra la fuerza de Dios!
Mira a los hombres corriendo,
soldados que el miedo asustó,
llorando sin fe las mujeres;
¡a veces sin fe lloro yo!

¡Cristo resucitó!

2. Tiene sentido mi vida:
también yo resucitaré.
Sin Pascua, que es vida y promesa,
sería mentira mi fe.
Toca y aprieta mi carne
dice a Tomás que dudó;
soy yo quien murió por salvarles,
tu amigo que resucitó.

¡Cristo resucitó, Cristo resucitó!

1302. ACUÉRDATE DE JESUCRISTO (L. Deiss)

**Acuérdate de Jesucristo resucitado
de entre los muertos,
Él es nuestra salvación,
nuestra gloria para siempre.**

1. Si con él morimos, viviremos con él.
Si con él sufrimos, reinaremos con él.
2. En él nuestras penas, en él nuestro gozo.
En él la esperanza, en él nuestro amor.
3. En él toda gracia, en él nuestra paz.
En él nuestra gloria, en él la salvación.

1303. TODA LA TIERRA LEVANTE SU VOZ

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

1. Toda la tierra levante su voz,
cante la gloria del Libertador.
¡Cristo Jesús resucitó!
¡Aleluya!

2. El gran destierro del hombre
acabó, por fin la casa del Padre se abrió.
¡Sobre la muerte la Vida triunfó!
¡Aleluya!
3. Resucitado en aurora triunfal,
nos da la vida el Cordero
pascual, vida divina, la vida inmortal.
¡Aleluya!
4. Cantemos todos los hijos de
Dios las maravillas que hizo el Señor;
a él por siempre la gloria y honor.
¡Aleluya!

1304. ¡RESUCITÓ! (Kiko Argüello)

**¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!
¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!**

1. La muerte, ¿dónde está la muerte?,
¿dónde está mi muerte?,
¿dónde su victoria?
2. Gracias sean dadas al Padre
que nos pasó a su Reino
donde se vive el amor.
3. Alegría, alegría, hermanos:
que si hoy nos queremos,
es que resucitó.
4. Si con él morimos,
con él vivimos,
con él cantamos: ¡aleluya!

1305. A LA VÍCTIMA PASCUAL

1. Entonemos alabanzas, a la
Víctima Pascual,
él nos ha redimido, cual
Cordero inocente;
se dio por los hombres a la muerte.
Muerte y vida libraron un
combate admirable;
¡el Viviente muerto, reina vivo!
2. Decidnos, María, qué viste en el camino:
vi los soldados huidos, y a
Jesucristo, glorioso y vivo.
Junto a sus vestidos, dos
ángeles testigos;
resucitó mi esperanza,
y a los suyos infundirá calma.

XII. Pascua

3. Sabemos que Jesucristo la muerte ha vencido.
¡Piedad, rey vencedor!, te pedimos.
Amén, aleluya.

1306. JERUSALÉN ESTÁ EN FIESTA

1. Jerusalén está en fiesta,
canta la esposa del Rey;
alzan todos sus coronas,
felices cantando "amén".
Hoy brillan sus cinco llagas
más puras que el mismo sol;
cantan de gozo los mártires
por el triunfo del Señor.

¡Aleluya, aleluya!

Cristo sube a las alturas.

¡Aleluya, aleluya!

El Señor entra en su mansión.

2. Abranse, puertas eternas,
ábranse de par en par:
canta el coro de los santos
batiendo palmas de paz.
Hoy entra el Rey a los cielos,
el siervo que aquí sufrió:
los ángeles lo reciben,
llévanlo al trono de Dios.
3. Pasan las penas del mundo,
llega la hora de Dios:
los que fueron despreciados
reciben su galardón.
Felices son los humildes
y los que buscan la paz;
felices los perseguidos,
porque con él reinarán.

1307. YO LE RESUCITARÉ

**Y yo le resucitaré (3 veces)
en el día final. (bis)**

1. Yo soy el Pan de Vida,
el que viene a mí no tendrá
hambre, el que cree en mí no
tendrá sed; nadie viene a mí
si mi Padre no le atrae.
2. El pan que yo daré
es mi Cuerpo, vida para el mundo;
el que siempre coma de mi Carne vivirá en mí,
como yo vivo en mi Padre.

3. Yo soy esa bebida
que se prueba y no se siente sed;
el que siempre beba de mi Sangre;
vivirá en mí y tendrá la Vida eterna.
4. Sí, mi Señor, yo creo
que has venido al mundo a redimirnos
que tú eres el Hijo de Dios, y que estás aquí
alentando nuestras vidas.

1308. ALELUYA, VIVO ESTÁS

**Aleluya, aleluya, vivo estás,
Señor Jesús; aleluya, aleluya,
para siempre es la luz.**

1. Resucitado y vivo estás
entre nosotros, Dios de la paz.
2. Brille, Señor, brille tu luz:
resucitaste desde la cruz.
3. Tú proclamaste nueva Ley:
"unos a otros ámense".
4. Enséñanos justicia y paz,
a comprender a los demás.
5. Te adoramos, oh Señor,
te damos gracias, Dios de amor.

1309. ÉSTA ES LA LUZ DE CRISTO

1. Ésta es la luz de Cristo
yo la haré brillar (3 veces)
brillará, brillará, sin cesar.
**Amén, amén.
Amén, amén, amén.**
2. Soy cristiano y esa luz
yo la haré brillar (3 veces).
3. En el campo y la ciudad
yo la haré brillar (3 veces).
4. En el gozo y el dolor
yo la haré brillar (3 veces).
5. En la fábrica o taller
yo la haré brillar (3 veces).
6. Con la salud o enfermedad
yo la haré brillar (3 veces).
7. En el templo y el hogar
yo la haré brillar (3 veces).
8. Esta luz del Evangelio
yo la haré brillar (3 veces).

XII. Pascua

9. Toma, hermano, esta luz
yo la haré brillar (3 veces).

1310. LE RESUCITARÉ

Yo le resucitaré (3 veces)
en el día final. (bis)

1. Yo soy el pan de Vida
el que viene a mí no tendrá hambre
el que cree en mí no tendrá sed
nadie viene a mí
si el Padre no lo trae.
2. El pan que yo les daré
es mi cuerpo, vida del mundo
si alguno come de este pan
para siempre vivirá,
para siempre vivirá.
3. Si no comen el cuerpo
del Hijo del hombre
y no beben de su sangre,
y no beben de su sangre,
no tendrán vida en ustedes.
4. Yo soy la Resurrección
yo soy la vida
el que cree en mí aunque muera
vivirá eternamente,
vivirá eternamente.
5. Si, Señor, yo creo
que Tú eres Cristo,
el Hijo de Dios
que has venido al mundo,
que has venido al mundo.

1311. PASCUA SAGRADA (Música Taizé)

1. Pascua sagrada,
oh fiesta de la luz,
¡éste es el día del Señor!
Despierta tú que duermes
y el Señor te alumbrará,
¡aleluya, aleluya!
2. Pascua sagrada,
oh fiesta universal,
¡éste es el día del Señor!
El mundo renovado
canta un himno a su Señor,
¡aleluya, aleluya!

3. Pascua sagrada,
victoria de la Cruz,
¡éste es el día del Señor!
La muerte derrotada
ha perdido su poder,
¡aleluya, aleluya!
4. Pascua sagrada,
oh noche bautismal,
¡éste es el día del Señor!
Del seno de las aguas
renacemos al Señor,
¡aleluya, aleluya!
5. Pascua sagrada,
eterna novedad,
¡éste es el día del Señor!
Dejad al hombre viejo,
revestíos del Señor,
¡aleluya, aleluya!
6. Pascua sagrada,
la sala del festín,
¡éste es el día del Señor!
Se llena de invitados
que celebran al Señor,
¡aleluya, aleluya!
7. Pascua sagrada,
cantemos al Señor,
¡éste es el día del Señor!
vivamos la alegría
dada a luz en el dolor,
¡aleluya, aleluya!

1312. PREGÓN PASCUAL

1. Exulte en los cielos el coro de los Ángeles
alégrense los ministros del Señor
y por la victoria de un Rey tan grande
resuene la trompeta de la Salvación.
2. Alégrense la tierra radiante de tanta luz
y alumbrada con el esplendor del Rey eterno,
sienta haberse ya disipado la oscuridad
que tenía a todo el mundo encubierto.
3. Alégrense también nuestra Madre, la Iglesia,
adornada con los fulgores de luz tan brillante
y resuene este recinto
con las festivas voces de los pueblos.

XII. Pascua

4. Por lo tanto, hermanos queridos,
que asistis a la claridad maravillosa
de luz tan santa,
invocad unidos conmigo,
la misericordia del Dios omnipotente.
5. Por nuestro Señor Jesucristo, Su Hijo,
que con él vive y reina
en unidad del Espíritu Santo,
por todos los siglos de los siglos. Amén.

1313. A LA CENA GLORIOSA DEL CORDERO

1. A la Cena gloriosa del Cordero
acudamos con blancas
vestiduras y cantemos a Cristo,
nuestro guía, que nos hizo
pasar por el Mar Rojo.
2. Recibiendo su Cuerpo
sacrosanto, en la cruz por
nosotros inmolado,
y bebiendo su sangre
derramada, sólo a Dios
nuestra vida consagramos.
3. En la noche pascual fuimos
librados de la mano del ángel
vengativo, y sacados por fin del
duro yugo y dominio del faraón temido.
4. El Señor Jesucristo, nuestra
Pascua, cual Cordero sin
mancha fue inmolado,
y su carne, ofrecida en sacrificio,
es la ofrenda del ázimo sagrado.
5. Digna víctima, fiel y verdadera,
por quien fueron vencidos los infiernos,
nuestro pueblo cautivo rescatado,
recobrado el tesoro de la vida.
6. Resucita Jesús desde el sepulcro,
victorioso retorna del abismo;
al tirano sujeta con cadenas
y nos abre la entrada al paraíso.
7. Te rogamos, Autor del universo,
en el tiempo pascual de la alegría,
que defiendas de golpes de la muerte a
tu pueblo, que espera tu venida.
8. A ti damos la gloria, Jesucristo,
que de entre los muertos resurgiste;
a tu Padre y al Espíritu Santo,
por los siglos y siglos infinitos.

1314. ÉSTE ES EL DÍA DEL SEÑOR

*Pascua sagrada,
¡oh fiesta de la luz!
Éste es el día del Señor,
despierta tú que duermes
el Señor te alumbrará.
Aleluya, aleluya.*

1. Pascua sagrada,
¡oh fiesta universal!
Éste es el día del Señor,
el mundo renovado
canta un himno a su Señor.
Aleluya, aleluya.
2. Pascua sagrada,
¡cantemos al Señor!
Éste es el día del Señor,
el mundo renovado
canta un himno a su Señor.
Aleluya, aleluya.
3. ¡Cantad al Señor
un cántico nuevo!
Éste es el día del Señor,
cantad al Señor toda la tierra.
Aleluya, aleluya.
4. ¡Alabad, alabad siervos del Señor!
Éste es el día del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Aleluya, aleluya.
5. ¡Alabad al Señor, todas las naciones!
Éste es el día del Señor,
alabadlo todos los pueblos.
Aleluya, aleluya.
6. ¡Pueblos todos batid palmas!
Éste es el día del Señor,
alabad a Dios con gritos
de júbilo. Aleluya, aleluya.

1315. RESUCITÓ EL SEÑOR (Orlando Torres)

1. Llorando en silencio de soledad
se escucha el viento cantar
el alba y su luz tocan mi dolor
mi Señor ya duerme en paz.
2. El que hubo amado la vida dio
abrazándose a una cruz;
el sepulcro es un lugar sin luz:
mi Señor ya despertará.

XII. Pascua

3. Llegando al final de mi caminar
sentí resonar su voz;
me llamó a vivir, me llamó a anunciar;
mi Señor, ya resucitó.
4. Resucitó, resucitó el Señor: aleluya
una luz se ha encendido en la oscuridad
una luz que no se apagará.
Resucitó, resucitó el Señor: aleluya.
Hoy la muerte se queda clavada en la cruz
es vencida por el amor.
5. Con mucho sentido de gratitud
te alabo yo mi Señor;
por haber cambiado mi corazón
por haberme devuelto la paz.
6. La gracia es un don de Dios
que está en ti, lo puedes ya despertar,
con él llegarás hasta el Padre
Dios: con él viviremos en paz.

1316. RESUCITÓ

Resucito, resucito, resucito, aleluya
Aleluya, aleluya, aleluya, resucito

La muerte, donde esta la muerte,
donde esta mi muerte, donde su victoria

Gracias sean dadas al Padre,
que nos paso a su reino, donde se vive de amor

Alegría, alegría hermanos,
que si hoy nos queremos, es porque resucitó

Si con El morimos, con El vivimos,
con El cantamos, aleluya

XIII. Espíritu Santo

1361. ¡ESPÍRITU SANTO, VEN!

Espíritu Santo, ven, ven (3 veces)
en el nombre del Señor.

1. Acompáñame, ilumíname,
toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname
Espíritu Santo ven.
2. Santifícame y transfórmame
tú, cada día.
Santifícame y transfórmame.
Espíritu Santo, ven.

1362. ¡VEN ESPÍRITU SANTO!

***¡Ven, Espíritu Santo,
ven a iluminar
nuestra inteligencia
y a defendernos del mal!***

1. Tú, promesa del Padre,
don de Cristo Jesús,
ven y danos tu fuerza
para llevar nuestra cruz.
2. Tú, llamado abogado,
nuestro consolador,
ven, y habita en nosotros
por la fe y el amor.
3. Haz que cada cristiano,
bajo su inspiración,
sea testigo de Cristo
con la palabra y la acción.
4. Guiados por el Espíritu
hacia Cristo Jesús,
caminemos con júbilo
a la Ciudad de la luz.

1363. FUEGO DE DIOS

***Fuego de Dios, Espíritu de amor,
de fuerza y de alegría:
Guíanos tú en la comunidad,
danos tu luz y vida.***

1. Tú junto al Padre estás, Señor, ¡ven Señor!
Ven pronto, Espíritu de amor, ¡ven Señor!
2. El cielo brilla con tu luz, ¡ven Señor!
El mundo vive por tu amor, ¡ven Señor!
3. Y cuando tiemblo ante el dolor, ¡ven Señor!
Tú, Espíritu, me da valor, ¡ven Señor!

4. Tú me has cambiado el corazón, ¡ven Señor!
Hazme testigo de tu amor, ¡ven Señor!

1364. VAMOS A CANTAR LOORES

1. Vamos a cantar.
Cantar loores a nuestro Dios. *(bis)*
Que nos creó y nos salvó,
vamos a cantar y alabar a
nuestro gran Señor.
2. Y a orar.
A mí descienda el poder de Dios. *(bis)*
Que nos creó y nos salvó,
vamos a orar sin cesar a
nuestro gran Señor.
3. Y a confiar.
Nuestro sustento viene de Dios. *(bis)*
Que nos creó y nos salvó,
vamos a confiar y a entregar
nuestra vida a Dios.

1365. YO TENGO UN GOZO EN EL ALMA

1. Yo tengo un gozo en el alma, *(bis)*
y en mi ser, aleluya, gloria a Dios.
Es como un río de agua viva,
río de agua viva *(bis)* en mi ser.
2. Alza las manos y alaba a tu Señor. *(bis)*
Da gloria a Dios.
Gloria a Dios gloria a él,
alza las manos y alaba a tu Señor.
3. Ama a tu hermano y alaba a tu Señor. *(bis)*
Da gloria a Dios.
Gloria a Dios gloria a él,
ama a tu hermano y alaba a tu Señor.
4. Con alegría alaba a tu Señor. *(bis)*
Da gloria a Dios.
Gloria a Dios, gloria a él,
con alegría alaba a tu Señor.
5. No te avergüences y alaba a tu Señor. *(bis)*
Da gloria a Dios.
Gloria a Dios, gloria a él,
no te avergüences y alaba a tu Señor.

XIII. Espíritu Santo

1366. ESPÍRITU DE DIOS

1. Espíritu de Dios
llena mi vida,
llena mi alma,
llena mi ser. *(bis)*
2. Ven, lléname, con tu presencia
lléname, lléname, con tu poder
lléname, lléname, con tu
bondad. *(bis)*
3. Si Dios no vive en mí
vivo vacío,
vivo sin rumbo,
vivo sin luz.

1367. SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

1. Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo
un rayo de tu luz.
2. Ven, Padre de los pobres,
ven a darnos de tus dones,
ven a darnos tu luz.
3. Consolador, lleno de bondad,
dulce huésped del alma,
suave alivio de los hombres.
4. Tú eres descanso en el trabajo,
templanza en las pasiones,
alegría en nuestro llanto.
5. Penetra con tu luz
en lo más íntimo del hombre,
el corazón de tus fieles.
6. Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre,
nada que sea inocente.
7. Ven, Señor, lava nuestras manchas,
riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.
8. Ven, suaviza nuestra dureza,
elimina nuestra frialdad,
corrige nuestros desvíos.
9. Concede a tus fieles
que confían en ti,
tus siete dones sagrados.
10. Premia nuestra virtud,
ven y salva nuestras almas.
Danos la eterna alegría,
Amén, ¡aleluya!

1368. SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

(Javier I. Barros)

1. Ven, oh Santo Espíritu,
y envíanos tu luz.
Tú serás la claridad
que inunde el corazón.
2. Padre de los pobres
ven a enriquecer,
te lo suplicamos,
todo nuestro ser.
3. Tú eres quien consuela,
amigo siempre fiel.
Tregua en el trabajo,
brisa en el calor.
4. Tú eres el descanso,
la ponderación.
Cuando viene el llanto,
la consolación.
5. Eres luz hermosa
que regala amor.
¡No nos abandones,
Espíritu de Dios!
6. ¡Sana las heridas,
limpia el corazón!
Dale tú el calor
y oriéntalo.
7. Con tus siete dones
ven repártelos,
tu bondad, tu gracia
nos den inspiración.
8. Salva al que busca
la salvación.
Danos alegría.
Amén. Aleluya.

XIII. Espíritu Santo

1369. ENVÍA TU ESPÍRITU

***Envía, Señor, tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.***

1. Envíanos, Señor, tu luz y tu calor,
que alumbre nuestros
pasos, que encienda nuestro
amor; envíanos tu Espíritu,
y un rayo de tu luz encienda
nuestras vidas en llamas de virtud.
2. Envíanos, Señor, tu fuerza y tu valor,
que libre nuestros miedos,
que anime nuestro ardor;
envíanos tu Espíritu, impulso creador,
que infunda en nuestras vidas
la fuerza de su amor.
3. Envíanos, Señor, la luz de tu verdad,
que alumbre tantas sombras
de nuestro caminar;
envíanos tu Espíritu, su don renovador,
engendre nuevos hombres con nuevo corazón.

1370. ESPÍRITU DE JESUCRISTO

***El espíritu de Jesucristo,
el espíritu de caridad,
el espíritu de Dios Yahvé,
confirme nuestro corazón.***

1. El espíritu está sobre mí,
porque me ha ungido el Señor,
para dar la Buena Noticia,
de su caridad.
2. Me ha enviado a proclamar,
la alegría de la libertad,
y anunciar un año de gracia
y consolación.
3. Me envía el Señor a sanar,
el corazón que herido está,
y anunciar al desterrado
su liberación.
4. El preso encontrará la luz,
el que sufre consolación,
y el que llora reciba el aceite
de la caridad.
5. Serás llamado consagrado,
testigo del amor de Dios,
en tus labios tendrás la palabra
para confortar.

6. Tu mano siempre estará en ti,
y mi paso te hará valeroso,
y mi fidelidad y mi nombre
te acompañará.

1371. VEN, OH SANTO ESPÍRITU

***Ven, oh Santo Espíritu,
ven, oh Santo Espíritu.***

Ven, Espíritu Santo,
manda tu luz desde el cielo:
ven, oh Santo Espíritu.

1372. VEN A NUESTRAS ALMAS

1. Ven a nuestras almas, oh Espíritu Santo
y envíanos del cielo, de tu luz un rayo.
2. Buen consolador, fuerza del Dios vivo,
ven a confirmarnos en la fe de Cristo.
3. Santísima luz, huésped de las almas
has que recibamos el don de tu gracia.
4. Sin tu santa ayuda nada el hombre alcanza,
todo está sin vida cuando tú le faltas.
5. Ven, fuente de vida, con tus aguas puras,
riega lo que es seco, lava nuestras culpas.
6. Concede a tus fieles, sólo en ti confiados
tus divinos dones, oh Espíritu Santo.

1373. VEN, ESPÍRITU DE SANTIDAD

***Ven, Espíritu de santidad,
ven, Espíritu de luz,
ven, Espíritu de fuego,
ven y abrázanos. (bis)***

1. Ven, Espíritu del Padre,
sé nuestra luz,
derrama del cielo
tu esplendor de gloria.
2. Testimonio cierto,
tú nos enseñas
a proclamar
que Jesús resucitó.
3. Eres la alegría,
fuego de la Iglesia,
pon en nuestros ojos
la mirada del Señor.
4. Fuego que nos quema
hasta las entrañas,
por ti resplandece
la luz del amor.

XIII. Espíritu Santo

1374. VEN ESPÍRITU SANTO CREADOR

1. Ven, Espíritu Santo creador,
ven a visitar el corazón
y llena con tu gracia viva y eficaz
nuestras almas, que tú creaste
por amor.
2. Tú, a quien llaman el Gran Consolador,
don del Dios altísimo y Señor,
eres vertiente viva, fuego que es amor,
de los dones del Padre el dispensador.
3. Tú, Dios, que plenamente te nos das,
dedo de la mano paternal,
eres tú la promesa que el Padre nos dio:
tu palabra enriquece hoy
nuestro cantar.
4. Los sentidos tendrás que iluminar,
nuestro corazón enamorar,
y nuestro cuerpo, frente a toda tentación,
con tu fuerza constante habrás de reafirmar.
5. Lejos al opresor aparta ya,
tu paz danos pronto, sin tardar;
y, siendo nuestro guía, nuestro conductor,
evitemos así cualquier error o mal.
6. Danos a nuestro Padre conocer,
a Jesús, el Hijo, comprender,
y a ti, Dios, que procedes de su mutuo amor
te creamos con sólida y ardiente fe.
7. Alabemos al Padre, nuestro Dios,
y a su Hijo, que resucitó,
también al Santo Espíritu consolador
por los siglos y siglos,
gloria y bendición.
Amén.

1375. VEN, ESPÍRITU SANTO (Liturgia de Pentecostés)

**Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.**

1. Padre amoroso del pobre,
don, en tus dones espléndido,
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.
2. Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

3. Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquecéenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro,
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.
4. Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
5. Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito,
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
Amén.

1376. VEN, ESPÍRITU DE DIOS

**Ven, Espíritu de Dios; (bis)
Ven, Espíritu de amor (ven, de amor);
Ven a llenar el corazón,
une los pueblos en tu amor. (bis)**

1. Envíanos, Señor, esa fuerza de tu amor,
que penetre el corazón y conceda bendición
a los hombres en la tierra y al resto de tu creación;
a los pueblos que esperan tu salvación;
alaben, pueblos todos,
las obras de nuestro Dios.
2. Ven, dulce Espíritu, y alivia el dolor
del que es pobre en la tierra,
del trabajo sin consuelo,
de las lágrimas sin gozo,
de la pena por el duelo,
del enfermo que no tiene solución.
3. Infunde en el alma, Divino Consolador,
las riquezas de los dones, la caricia de tu aliento,
la fuerza de entendimiento,
a verdad y la voluntad,
la alegría de sentir la libertad.
4. Ven, riega en la tierra con la lluvia de tu gracia
la sequía y la maldad,
la epidemia, enfermedad,
el pecado que destruye la unidad que nos da Dios;
sin embargo, la esperanza ya brotó.

XIII. Espíritu Santo

1377. VEN, OH SANTO ESPÍRITU

Ven, oh Santo Espíritu, (bis)

Ven, oh Santo Espíritu,
manda tu luz desde el cielo,
ven, oh Santo Espíritu.
Entra en el fondo del alma,
enriquécenos:
ven, oh Santo Espíritu.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro:
ven, oh Santo Espíritu.

1378. ESPÍRITU SANTO, VEN AQUÍ

1. Espíritu Santo, ven aquí,
Espíritu Santo ven a mí.
Quiero vivir, quiero ser feliz,
con tu poder dentro de mí.
2. Ahora sé lo que es vivir,
puedo reír, puedo cantar.
Ahora sé lo que yo puedo amar,
con tu poder dentro de mí.

1379. DIOS TRINO

1. En nombre del Padre,
en nombre del Hijo,
en nombre del Santo Espíritu,
estamos aquí. (bis)
2. Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar,
estamos aquí a tu disposición.
3. Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar,
estamos aquí Señor,
Dios trino de amor.

1380. MI CONSUELO

1. Ven a mí, te lo ruego, hazme arder,
¡sí!, con tu fuego.
2. Guardo en ti, mi secreto,
pongo en ti, ¡sí!, mi consuelo.
3. Mar azul, cielo claro,
tú me das, ¡sí!, fiel amparo.
4. Soy feliz, si me abrazas,
eres tú, ¡sí!, mi esperanza
¡sí!, con tu fuego.

Ven a mí, te lo ruego, hazme arder.

1381. ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo,
eres el alma de mi alma.
Te adoro humildemente.
Ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.
Y en cuanto corresponda al plan
del eterno Padre Dios,
revéleme tus deseos.
Dame a conocer lo que debo realizar.
Dame a conocer lo que debo sufrir.
Dame a conocer lo que silencioso
con modestia y en la oración
debo aceptar, cargar y soportar.
Sí, Espíritu Santo
dame a conocer tu voluntad
y la voluntad del Padre.
Pues toda mi vida
no quiere ser otra cosa,
que un continuado y perpetuo Sí
a los deseos y al querer del
eterno Padre Dios.
Amén.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

1430. NOTAS PARA EL USO PASTORAL Y LITÚRGICO DE LOS CÁNTICOS BÍBLICOS¹

Jesús canta los salmos como su oración personal al Padre y traduce sus sentimientos en ellos. Con el Salmo 39, formula su programa de vida al entrar al mundo (Hebreos 10:5-10), con el Hallel concluye la primera misa y ordenación sacerdotal el Jueves Santo. En la cruz, implora a su Padre el auxilio con el salmo 21, y entrega su alma con el Salmo 30.

“Es necesario que se cumpla todo lo escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos” (Lucas 24:44)

Jesús continúa rezando los salmos por labios de su Iglesia que toma el Salterio para oración oficial (Oficio divino) y para la Liturgia. Solamente a través de la Liturgia, podremos comprender con plenitud la significación de los salmos, ya que en ella se actualiza la acción salvífica de Dios por su pueblo y éste se convierte en Iglesia, convocada por Dios para escuchar una Palabra viva y actuante.

Siempre ha de realizarse una re-lectura cristiana de los salmos para discernir el sentido pleno que ellos adquieren a la luz de Cristo, porque todo el Antiguo Testamento tiende y se explica en él. San Agustín se refiere al Salterio como el evangelio de Jesucristo. La Iglesia interpreta y relee los salmos en su Liturgia.

Los salmos reúnen el “Credo” de Israel. Cantan como tema central la presencia de Dios en Jerusalén, la ciudad santa elegida. Su presencia se manifiesta por la Palabra divina (oráculos) de los sacerdotes, profetas y reyes, mediadores de la Alianza e inspirados por Dios. Por ellos responde Dios a la comunidad litúrgica reunida. Se evocan los grandes momentos de la historia salvífica y se expresa la acción de gracias o la súplica.

La riqueza religiosa de los salmos es evidente: son oraciones inspiradas del Antiguo Testamento, recitadas por Cristo, la Virgen, los Apóstoles y primeros cristianos. La Iglesia los ha convertido en su oración oficial y encuentran en la Liturgia un nuevo sentido, iluminado por el misterio de Cristo resucitado.

Para que el pueblo llegue a un mayor conocimiento de la Escritura, de la Revelación de Dios, y tenga una participación activa en la liturgia es necesario que cante los salmos. Pero no basta con aprender melodías de salmos. Es esencial ir comprendiendo el mensaje

que encierran. Es fundamental una Catequesis de los salmos que equivale a una Catequesis bíblica. Con el fin de ayudar a este trabajo pastoral, se insertan notas y comentarios que sugieren algunos temas, dan indicaciones breves al texto, señalan algunos puntos de Catequesis, procuran una re-lectura del salmo e indican su uso litúrgico. No tienen la pretensión de ser exhaustivas ni eruditas sino prácticas y sencillas para quien tiene la misión de anunciar la Buena Noticia. El esquema, según los géneros literarios, ayudará a conocer la estructura y la teología del salmo. Vuestro canto será como la noche de fiesta en que reina la alegría, como aquel que camina al son de la flauta, con timbales y cítaras y arpas para ir al monte del Señor junto a la roca de Israel (Isaías 30).

Es bueno dar gracias al Señor
y cantar a tu nombre, Altísimo.
Proclamar por la mañana tu piedad
y tu verdad a lo largo de la noche,
con cítaras y con arpa de diez cuerdas,
con un canto acompañado de laudes (Salmo 91)

1. INDICACIONES PARA EL CANTO DE LOS SALMOS

Las melodías de los salmos de Gelineau son modales e inspiradas en los tradicionales tonos de la liturgia romana (gregoriano), ambrosiana y de otras liturgias orientales. Intenta una reproducción del ritmo poético hebraico. La cadencia rítmica permite adaptar a textos diferentes ciertas fórmulas melódicas. Es esencial mantener el ritmo peculiar evitando una salmodia enervante.

Formas de salmodia: Cada salmo puede ejecutarse en formas distintas.

1.1. Forma recitada: se cantan las estrofas del salmo ya sea por un solista o alternando dos coros (puede ser la asamblea dividida en voces blancas y graves) o por un coro (puede ser toda la asamblea). Es un canto de meditación luego de una lectura bíblica.

1.2. Forma antifónica: se comienza y termina al salmo con una antifona y las estrofas se cantan alternadas por coro A y coro B o por un solista. Canto de meditación.

1.3. Forma responsorial: ANTÍFONA -antífona-estrofa-antífona-estrofa-antífona. ANTÍFONA: Puede empezar un solista la antifona, repite la asamblea, luego a cada estrofa del solista la asamblea responde con la antifona. Una variante:

¹ Cantos de la Asamblea Cristiana, coeditado por Equipo Litúrgico Loyola y Departamento de Catequesis, Santiago 1966, pp. 289 ss.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

antífona (solista) - antífona (asamblea) -estrofa 1 (coro A) - estrofa 2 (coro B) etc... y se termina con la antífona (asamblea).

Normas prácticas: Mantener un tiempo igual entre cada sílaba de apoyo. Marcar un tiempo lento por compás (una redonda = 42 a 72 mM), cada golpe de la mano coincide con el comienzo de un compás y con una sílaba de apoyo. Cantar como se habla, con soltura y en forma ligada.

2. ESQUEMAS DE LOS SALMOS SEGÚN LOS GÉNEROS LITERARIOS

2.1. Himnos o Salmos de alabanza: (8, 18, 32, 80, 102, 112, 116, 135, 147, 148, 150)

Sus antecedentes se encuentran en el Cántico de Moisés, el primero y más célebre de los cánticos tomados por la liturgia cristiana del Antiguo Testamento. Cada intervención salvífica de Dios originaba un himno de alabanza. Éstos se cantaban especialmente en las fiestas de Israel. Todos los instrumentos musicales (cítaras, arpas, bocinas, cuernos, flautas, tambores y címbalos) resonaban entre los aplausos rítmicos del pueblo y los gritos de júbilo (aleluya = alabad a Dios; amen = así sea; porque es eterno su amor). El entusiasmo contagiaba a toda la multitud que entraba a participar en la misma acción litúrgica: levantaba sus manos al cielo; se inclinaba; arrodillaba o prosternaba con la frente en el suelo. Éste era el medio vital de los Himnos de alabanza.

Estructura:

- + Invitación: a la alabanza de Dios.
- + Parte central: anuncia el hecho salvífico que motiva la alabanza.
- + Fórmula final: retoma la invitación o expresa una oración.

Mensaje:

- * Proceden de una experiencia religiosa desbordante de entusiasmo, sin rutina.
- * No sólo se conmemora la historia salvífica sino se re-actualiza entre los participantes el culto, pues la PALABRA DE DIOS que resuena en medio del pueblo de la Alianza es siempre viva y eficaz.

Entre los himnos, de acuerdo al tema, encontramos dos grupos de salmos:

2.1.1. **Cánticos de Sión** (83, 121)

Celebran las glorias de la santa colina de Sión, lugar de la epifanía o manifestación de Dios y centro de atracción para todas las tribus de Israel. Insisten en el tema de la ELECCION divina de Sión como lugar de residencia de Dios, cuya imagen visible es el Arca. Son cánticos escatológicos: describen la gloria de la Jerusalén de los últimos tiempos, capital religiosa de los pueblos. Se inspiran en los oráculos isaianos que, a su vez, dependen de los importantes oráculos dinásticos (2 Samuel 7). Son himnos de la NUEVA JERUSALEN, la IGLESIA, Lucas centra su evangelio en Jerusalén: Jesús está siempre en marcha hacia ella, la redención se realiza en sus colinas y el Espíritu de Cristo resucitado desciende entre sus murallas, Juan contempla el cielo como el monte Sión (Apocalipsis 14) y a la Iglesia (la esposa del Cordero) como la nueva Jerusalén, que desciende del cielo vestida de gloria.

2.1.2. **Cantos reales o de entronización o Salmos del Reino de Dios** (46, 92, 94, 97, 99)

En un estilo que nos recuerda a los profetas, cantan el reino universal de Dios. Algunos creen en una fiesta real destinada a conmemorar la elección de la dinastía davídica, intermediaria de una Alianza de Dios con Israel. Al comienzo, fiesta agraria (otoño) y fiesta de las TIENDAS (en recuerdo de la travesía por el desierto) para convertirse después en FIESTA DE LA ALIANZA para todas las tribus. Luego del exilio pasaría a ser la FIESTA DEL AÑO NUEVO, celebración de la ley y de la renovación de la Alianza.

Se canta a DIOS-REY quien comunica su poder a Israel. Es un Rey victorioso, entronizado en Sión, donde acuden los reyes de la tierra para adorarlo. La aclamación o grito popular es DIOS ES REY. Hay un elemento mesiánico y escatológico: la idea del reinado universal futuro de Dios y un elemento del tema de la historia salvífica: DIOS SALVADOR.

Los temas de los salmos reales encuentran su aplicación litúrgica en el Domingo de Ramos, en la Ascensión y en la fiesta de Cristo Rey. Exaltan la figura mesiánica y real de Cristo, el Rey anunciado que llena de sentido la dinastía mesiánica y davídica.

El ambiente de algunos salmos se situaba en los traslados del Arca con despliegue guerrero que escoltaba al Dios de los ejércitos de Israel. Son así salmos procesionales. En otros casos su origen es litúrgico.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

Estructura:

- + Invitación a la alabanza y alegría por la realeza de Dios.
- + Descripción del rey y su entronización (acto de toma del poder).
- + Actualización en el culto litúrgico de la salvación de Israel y creación del universo, atributos que manifiestan la realeza de Dios.
- + Perspectiva universalista, con influencias del Deuteró-Isaías.

Mensaje:

- * La proximidad del reino de Dios.
- * La realeza o dominio divino tiende a salvar y elevar a una común-uniión con Dios
- * La re-lectura cristiana: el reino de Dios viene por la muerte y resurrección de Jesús (N.T.), el Mesías prometido; reino interior, de amor que llegará a su plenitud al fin de los tiempos. La Iglesia peregrina espera la manifestación plena del reino en los cielos y tierra nueva. El reino escatológico se aproxima. Los primeros cristianos designaban a Jesús con el título real de "SEÑOR" y veían su soberanía en su glorificación cuando es entronizado como rey celestial.

2.2. Salmos de súplica:

La fe de Israel se funda en un Dios vivo y personal que actúa continuamente en nuestro medio vital. La súplica brota del sentimiento de intimidad del hombre o del pueblo en la desgracia y recurre a un Dios próximo y salvador.

Estructura:

- + Invocación a Dios, lo cual crea un clima de confianza e intimidad.
- + Lamentación: describe la tribulación en un estilo directo y gráfico.
- + Súplica: con espontaneidad y familiaridad e insistencia en algunos casos.
- + Enumeración de motivos: la PIEDAD y FIDELIDAD de Dios; la confianza del que pide fundado en la ALIANZA; la confesión de los pecados y la penitencia; la fragilidad humana y la promesa de acción de gracias.

Estas súplicas pueden ser individuales o colectivas según la aflicción sea particular o un desastre nacional.

Mensaje:

- * El tema teológico es el dolor, el pecado, la Alianza. El dolor se interpreta como castigo corporativo o comunitario, por las faltas personales y por las del pueblo.
- * Re-lectura cristiana: Cristo es el POBRE por excelencia; aspecto PASCUAL del dolor y parte esencial de la vida cristiana pues nos conforma al Señor muerto y resucitado. Con Cristo Redentor empezó el fin de los tiempos, donde el dolor adquiere una dimensión escatológica (Apoc. 7:14). El dolor corporativo del Antiguo Testamento se refleja en el dolor del CUERPO MISTICO de Cristo.
- Súplica individual (4, 21, 24, 30, 31, 41, 42, 50, 120, 129, 139).
- Súplica colectiva (122, 136).

2.3. Salmos de Acción de gracias (17, 32, 33, 65, 66, 80, 114, 115).

Individuales o colectivos. El medio vital era por lo general una ceremonia litúrgica durante las grandes fiestas anuales de Israel. El fiel salvado acudía al templo lleno de alegría, rodeado de sus familiares y amigos. Narraba en el templo, de pie y con las manos levantadas, la acción salvífica, y exhortaba a todos a acompañarlo en su acción de gracias. Con frecuencia seguía un sacrificio y un banquete sagrado al que se invitaba a los acompañantes y pobres.

Estructura:

- + Anuncio de la acción de gracias.
- + Relato de la intervención divina, matizada con reflexiones dirigidas a los presentes y con exclamaciones jubilosas de éstos.

Mensaje:

- * Persuasión de que era Dios quien salvaba por su fidelidad a las PROMESAS Y ALIANZA.
- * Las pruebas particulares en favor de alguno reavivaban la fe de todo el pueblo.
- * Re-lectura cristiana: Cristo da su acción de gracias al Padre por su resurrección que se prolonga en su Cuerpo, la Iglesia, en la EUCARISTÍA o gran acción de gracias sacrificial de Cristo.

2.4. Salmos graduales (119 al 133)

Propios para las peregrinaciones a la ciudad santa de Jerusalén donde se celebraban las grandes fiestas litúrgicas de Pascua, Pentecostés y Tabernáculos

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

o Tiendas. Mantenían vivo en el Israel disperso la unidad proveniente de la ELECCIÓN y SALVACIÓN por el Dios de la Alianza. Su re-lectura cristiana se encuentra en la presencia de la Palabra de Dios en medio de nosotros por Cristo. Él es el nuevo TEMPLO de la Iglesia; marchamos peregrinos hacia la Jerusalén celestial.

2.5. Introducción a algunos Salmos

SALMO 4: ORACIÓN DE LA NOCHE

Texto:

Súplica de confianza. Dios es la fuente única de salvación. Los vv. 5 y 9 son una oración de la noche. El alma fiel y Dios dialogan. ¿Hasta cuándo la dureza del corazón? ¿Damos un sentido religioso a nuestra vida? Dios hace maravillas en quienes escuchan su Palabra. Que el pecador se arrepienta, medite su pasado y presente en el silencio de la noche y ofrezca un sacrificio de reparación, el mismo Cristo inmolado. La re-lectura litúrgica aplica esta oración de confianza a Cristo en la tumba, a la espera de la resurrección y de la alegría pascual.

Catequesis:

La búsqueda de la felicidad en la paz de Cristo.

Uso litúrgico:

Completras, Eucaristía, Canto de meditación.

SALMO 8: HIMNO CREADOR

Texto:

Himno de meditación sobre la grandeza del Dios Creador y su designio salvífico en el hombre. Jesús, en su entrada mesiánica a Jerusalén para la fiesta de Ramos, se aplica este salmo (Mt. 21:16). Y Pablo retoma "lo has puesto todo a sus pies" (1Cor 15, 27) para referirlo a Cristo, como Cabeza de la Iglesia. El autor de la Epístola a los Hebreos lo cita (2, 6-9) contemplando a Jesús coronado de gloria por su tránsito de la muerte a la resurrección vivificante, en la obediencia suprema al Padre. Cristo resucitado es el Alfa y Omega de la creación, participamos con él al revestirnos del "hombre nuevo", re-creado a la imagen del Creador (Col 3 y Ef 4). Cristo coronará en el cielo a su Iglesia con el resplandor de su gloria: "Él me mostró la Ciudad Santa, con ella la gloria de Dios..." (Apoc. 21, 10-11).

Catequesis:

El puesto del hombre en el Cosmos, según el designio de salvación.

Uso litúrgico:

Santos Inocentes; Santísimo Nombre de Jesús; Ascensión; Trinidad; Sagrado Corazón; Bautismo; Eucaristía; Canto de entrada y de alabanza.

SALMO 17: TE DEUM REAL

Texto:

Acción de gracias por la victoria del rey, lugarteniente de Dios ante el pueblo. En su combate cuaresmal, la Iglesia anticipa los acentos pascuales de triunfo porque su REY-CRISTO combate con ella. Hay dos partes: una oración de acción de gracias (vv. 5-28) y un cántico real de victoria, que termina con acentos mesiánicos. Hay mucha semejanza con 2 Samuel 22 (salmo de David).

Catequesis:

La acción de gracias del cristiano.

Uso litúrgico:

Septuagésima; Pentecostés y canto de comunión.

SALMO 18 A: HIMNO DE LA REVELACIÓN CÓSMICA DE DIOS

Texto:

Se celebra a Dios como creador del cielo. El Cosmos es una revelación de Dios. El Verbo Creador es la plenitud de la revelación del Padre (Adviento).

Catequesis:

La Revelación divina.

Uso litúrgico:

Adviento; Navidad; Ascensión; misiones, Santísima Virgen; canto de meditación.

SALMO 18 B: DIOS, AUTOR DE LA LEY

Texto:

Ensalza la perfección de la ley divina o Palabra de Dios, y la necesidad del auxilio divino para su perfecta observancia. Jesús ha perfeccionado la ley antigua. Cristo es la Luz; su Palabra es la Verdad. El servidor de esta Palabra conocerá en Cristo su Redentor.

Catequesis:

La Palabra de Dios es Cristo.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Pentecostés.

SALMO 21: LOS SUFRIMIENTOS Y LAS ESPERANZAS DEL JUSTO

Texto:

Suplica por la aparente ausencia de Dios y oración fundada en la certeza de ser escuchado, unida a una acción de gracias. Jesús resucito estas frases en los momentos de su agonía y continúa orando en su Iglesia sufriente.

Catequesis:

La significación de la Cruz en la vida del cristiano.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

Uso litúrgico:

Pasión (oración del “siervo de Dios”); Viernes Santo (antífona comunión); canto comunión.

Salmo 22: El Buen Pastor

Texto:

Suplica confiada. Retoma alegoría usada por Ezequiel (c.34). Jesús dirige su Iglesia hacia el Padre, la nutre con su gracia y sacramentos. El camino de Cristo conduce a la Luz, es el Pan de Vida y nos vivifica por su Espíritu. En la Jerusalén celestial, los elegidos se acercarán al mismo río de la Vida, que fluye del trono divino y del Cordero (Ap 22): es el banquete mesiánico. La tradición, los Padres y la Liturgia aplican el salmo a la vida sacramental (Bautismo y Eucaristía).

Catequesis:

La acción sacramental de Cristo en su Iglesia.

Uso litúrgico:

Jueves Santo (comunión); Corpus; Bautismo; Eucaristía; Confirmación; canto de común.

SALMO 23: LITURGIA DE ENTRADA AL TEMPLO

Texto:

Salmo mesiánico. La nueva Jerusalén, la Iglesia de Cristo, prepara la entrada gozosa de su rey. Usado como salmo procesional de entrada al templo de Jerusalén. Es un canto al Cristo glorioso, presente en la Iglesia y que ingresa al Templo celestial. “Habéis llegado a la montaña de Sión (la Iglesia) y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial” (Hebr 12, 22). En Apocalipsis 21, 21, la nueva Jerusalén desciende del cielo como esposa ataviada para su esposo. Cristo ha sido constituido por el Padre como Señor, Rey de gloria y vencedor de Satán, del pecado y de la muerte.

Catequesis:

Preparación del corazón para los actos litúrgicos.

Uso litúrgico:

Domingo de Ramos; Cristo Rey; Ciclo Pascual; Ascensión; Bautismo; Canto de entrada.

SALMO 24: EN TI, OH SEÑOR, YO CONFÍO

Texto:

Súplica individual. Oración de un alma que espera la salvación de un Dios bondadoso. Así la Iglesia peregrina está esperando a su Salvador. El cristiano se confía en el Dios de la “nueva Alianza”, Dios salvador, quien perdona al pecador arrepentido.

Catequesis:

Confianza en el Amor y Lealtad del Dios de la Iglesia.

Uso litúrgico:

Adviento; Cuaresma; canto de meditación.

SALMO 25: SÚPLICA DEL INOCENTE

Texto:

En Cristo solamente se encuentra la imagen perfecta de la inocencia: sin pecado personal acepta la voluntad del Padre. Este acto redentor significa la justicia para Cristo y su Iglesia, que reside en la glorificación o resurrección gloriosa. El bautizado se inserta en el misterio del Cristo muerto y resucitado. Muriendo al hombre pecador en Adán y naciendo al hombre nuevo, en Cristo. Recibe así la justicia de Cristo, que es la salvación. Aunque pecadores marchamos en la santidad de la Iglesia. Hay que realizar una re-lectura cristiana de los sentimientos de repulsión ante la impureza legal. El Espíritu de Cristo nos insiste hoy, en el magisterio de su Iglesia, en la necesidad de un diálogo fraternal, pero se mantiene lo esencial: el aborrecimiento del pecado.

Catequesis:

El deseo de salvación del justo y la realización de su vida cristiana en el mundo.

Uso litúrgico:

Cuaresma, canto de entrada.

SALMO 26: EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN

Texto:

Refleja la total confianza en Dios. La luz permite caminar con seguridad; es símbolo de la vida. En la Casa de Dios celebramos el sacrificio de acción de gracias. El cristiano desea habitar siempre en la Iglesia, luz y salvación del mundo. Cristo culmina su acción salvífica en su Resurrección y por ella se convierte en nuestra Luz y Salvación. En su “voy al Padre” expresa Cristo su anhelo de morar en el templo celestial.

Catequesis:

Confianza en Dios Salvador; gozo de habitar en la Iglesia; la vida religiosa.

Uso litúrgico:

Cuaresma, Pasión, Semana Santa, Sepultura y Difuntos; Sagrada Familia Ascensión, Pentecostés, canto de comunión.

SALMO 31: SALMO PENITENCIAL

Texto:

Poema de estilo sapiencial; consta de dos partes con estilo diverso pero sobre un mismo tema: la felicidad del alma purificada por el perdón divino. La victoria de Cristo sobre el pecado es la causa de nuestra paz. Se expresan los sentimientos del pecador al acercarse al minis-

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

tro de Cristo. Escuchamos los consejos del sabio. El único camino conducente al Padre es la imitación fiel de Cristo (Jn 14, 6). La paz de Cristo nos llena de alegría. Hay un ritmo dialogal: el pecador purificado y la Iglesia (poder de las llaves).

Catequesis:

El sacramento de la Penitencia (cf. Hijo pródigo).

Uso litúrgico:

Penitencia, Difuntos.

SALMO 32: **HIMNO A LA PROVIDENCIA**

Texto:

Con este himno la Iglesia ve en el Cristo glorioso y en su Cuerpo Místico la realización del designio salvífico. La aclamación saluda a Dios como Rey, y al Arca de la Alianza, como su Trono en Israel. Este hurra ritual, luego del exilio, toma un sentido cultural y litúrgico, cantado en las fiestas. Junto a Cristo resucitado, Señor del universo, la Iglesia proclama su aclamación al Padre por su continua providencia. La Palabra de Cristo es viva y eficaz de salvación, coopera en la creación y gobierno del Cosmos (Jn 1, 3 - Col 1, 16-17) y es Palabra fiel a las promesas.

Catequesis:

La Providencia de Dios por su Iglesia como signo de la Alianza.

Uso litúrgico:

Sagrado Corazón; Todos los Santos; Domingo 2º Pascua; Pentecostés; Canto de entrada. Meditación; Común de los Apóstoles.

SALMO 33: **HIMNO A LA JUSTICIA SALVÍFICA DE DIOS**

Texto:

Es la acción de gracias al Dios salvador por un hombre en aflicción y una exhortación a la fidelidad, dentro de un estilo sapiencial (felicidad para el justo, desgracias para el malvado). Cristo resucitado no cesa de glorificar a su Padre por su resurrección y de su Iglesia. (Ef 5, 19-20)

Para gustar la bondad divina, debemos colocarnos en sus manos por medio de la Iglesia. Jesús es el supremo maestro de la Sabiduría, nos ensaña el camino de la vida y de la felicidad. Los versos "gustad y ved qué bueno es el Señor" se han usado en las diversas liturgias, desde los tiempos más antiguos, como antífona de comunión.

Catequesis:

El agradecimiento propio que da un hombre salvado por Dios.

Uso litúrgico:

Sagrado Corazón; Pentecostés; Todos los Santos; canto de meditación.

SALMO 41: **NOSTALGIA DEL PEREGRINO POR EL TEMPLO DEL SEÑOR**

Texto:

Comienza la colección de himnos de los hijos de Coré (41-48), clan levítico, cantor del Templo de Jerusalén. Nos inculca la nostalgia por el culto litúrgico y se agudiza el sentirnos exilados. La Iglesia de los peregrinos tiende con ardor hacia los nuevos cielos y nueva tierra (cf. *Constitución dogmática "Lumen Gentium"*, cap. 7 Vat II). Por la liturgia eclesial actualizamos la marcha de pueblo elegido y salvado, en peregrinación hacia el Templo de la alegría eterna. El alma desea contemplar el "rostro de Dios" y se dirige hacia el Tabernáculo Santo, Casa de Dios.

Catequesis:

El sentido de la liturgia en nuestra vida de peregrinos.

Uso litúrgico:

Sábado Santo (regreso de la Pila Bautismal); Corpus; Tiempo de la Iglesia; Bautismo; Eucaristía; Difuntos; Canto de entrada y comunión.

SALMO 42: **LLEGARÉ AL ALTAR DEL SEÑOR**

Texto:

Recitado al comienzo de la misa romana, ahora queda sólo la antífona. Entregamos a Dios la defensa de nuestra causa y pedimos nos envíe su Luz y su Verdad, personificadas en Cristo.

Salmo procesional. La justicia o juicio divino que se pide es la salvación.

Catequesis:

Preparación para la misa.

Uso litúrgico:

Pasión y canto de entrada.

SALMO 44: **BODAS REALES**

Texto:

Canto de bodas reales. Salmo real y mesiánico. Siempre se interpretó en un sentido religioso, referido a la figura profética del rey. Se aprecia la temática profética de las bodas del REY MESIAS con Israel (figura de la Iglesia), y de la Alianza de amor entre Dios e Israel, todo en la imagen de un matrimonio espiritual (cf. Oseas 1-3; Ezequiel 16; Isaías 54-62). En un sentido típico se anticipa el matrimonio sagrado de Cristo-Mesías con su Cuerpo, la Iglesia. El rey en Israel asumía un papel religioso, como el lugarteniente divino frente al pueblo. La significación del salmo es también mesianica; se alude a la promesa dinástica con la temática de un rey ideal futuro. Éste es tomado como hijo adoptivo por Dios (oráculo de Natán: 2 Samuel 7). Se describe el cortejo de bodas y la reina. Según Pablo (Ef 5),

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

el matrimonio humano figura las bodas místicas de Cristo y de la Iglesia. El día de la Parusía, los elegidos cantarán en el cielo las bodas del Cordero (Ap 19).

El v3 se aplica a la humanidad de Cristo resucitado. El "escucha hija mía" es la invitación del Padre a la Iglesia quien avanza en una procesión litúrgica (Hebr 10: 19-22) hacia el palacio celestial de su Esposo a celebrar las bodas eternas.

Catequesis:

La relación entre Cristo y su esposa, la Iglesia.

Uso litúrgico:

Navidad; Transfiguración; Sacerdocio; Común de vírgenes; Santísima Virgen; Canto de meditación y comunión.

SALMO 46: **HIMNO A CRISTO, REY DEL UNIVERSO**

Texto:

Himno escatológico; es el primero de los *salmos reales*. Dios es Rey de las naciones. La Iglesia canta la salvación universal que Cristo trajo al mundo y transmite por medio de sus enviados. Desarrolla la exclamación "DIOS ES REY". Es también un salmo mesiánico. El reino de Dios se instaura plenamente por el Señor Resucitado para salud de su pueblo, la Iglesia.

Catequesis:

La realeza de Cristo.

Uso litúrgico:

Ascensión, Cristo Rey, Domingo de Ramos, Tiempo de la Iglesia.

SALMO 50: **MISERERE, PIEDAD, SEÑOR**

Texto:

Uno de los siete salmos penitenciales. Figuran en este libro además del 50, los salmos 31 y 129. Súplica individual: un pecador pide la gracia de la conversión y de colaborar en la renovación espiritual que Dios obra en él. El pecado nos expulsa de la comunidad de los santos, pero resucitamos con Cristo a una vida nueva.

Catequesis:

Explicar algo del rico tema propuesto por el salmista, el pecado original (en el sentido paulino), como fuerza maléfica que nos aleja de Dios. Los efectos del bautismo y de la gracia de Cristo. (Cf. Rom 5.)

Uso litúrgico:

Bautismo; Penitencia; Difuntos.

SALMO 65: **HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS POR LA COMUNIDAD**

Texto:

Solemne liturgia de acción de gracias en el templo;

en una primera parte (vv. 1-12) el coro invita al Cosmos a alabar al Dios Salvador haciendo alusión a las gestas del Mar Rojo (Ex 14-15) y del Jordán (Josue); y en la segunda parte, por medio de un solista (rey o sacerdote), se proclama el sacrificio. El Padre resucita a su Hijo y en él a toda la Iglesia. La acción de gracias de Cristo al Padre es su Eucaristía. Este salmo es llamado "salmo de la Resurrección" y la liturgia pascual utiliza el v.9. Nosotros insertamos la hostia de nuestras vidas en el sacrificio de la Cabeza, Cristo.

Catequesis:

El gozo pascual; la eucaristía.

Uso litúrgico:

Epifanía; Pascua; Bautismo; canto de entrada y meditación.

SALMO 66: **ACCIÓN DE GRACIAS COMUNITARIA POR LA COSECHA**

Texto:

Su medio vital era la fiesta anual de las cosechas. El estribillo retoma la temática universalista del Deuteronomio: todos los pueblos deben conocer la gesta salvífica de Dios. La tierra ha dado su fruto, Cristo, y es a través de la Iglesia cómo su amor salvador llega hasta nosotros.

Catequesis:

La prosperidad material y los dones espirituales son bienes de la mano de Dios; concepción de la Providencia divina; el Espíritu de fe.

Uso litúrgico:

Adviento; Jueves Santo (introito); Canto de entrada, ofertorio y comunión.

SALMO 67: **LA GLORIOSA GESTA DE ISRAEL**

Texto:

Es un himno histórico de la historia de la salvación y evoca las principales etapas en la gesta salvífica de Dios con Israel.

Catequesis:

Para estudiar la historia salvífica.

Uso litúrgico:

Pentecostés.

SALMO 80: **FIESTA DE LAS TIENDAS**

Texto:

Salmo de alabanza y acción de gracias. El ambiente se situaba en la fiesta de las Tiendas. Se conmemoraba la estadía en el desierto y la ley recibida en el Sinaí. Era la fiesta más importante de Israel. Hay una alusión a la poca confianza del pueblo por falta de agua en el desierto y a la roca que da agua. Este sitio fue llamado "Meriba"

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

(lugar de la murmuración). Cristo invita a los hombres al verdadero templo (su Cuerpo) para allí celebrar la Pascua nueva, la Eucaristía, el mayor milagro de Dios en favor de su pueblo. Escuchamos su queja por la dureza de nuestro corazón.

Catequesis:

El domingo es la fiesta del cristiano, la Pascua del nuevo Israel. Escuchamos la Palabra de Dios y somos saciados por la miel de la roca (la Eucaristía).

Uso litúrgico:

Pascua; Corpus; Pentecostés; Eucaristía; canto de comunión.

SALMO 83: **CANTO DE PEREGRINACIÓN A SIÓN**

Texto:

Es un cántico de Sión. Se anhela poder llegar a la montaña santa de Sión, donde mora el Dios vivo de Israel. Qué felicidad estar en continua adoración del santuario como los levitas (sacerdotes).

Al llegar al templo se expone la petición propia y luego la oración por el ungido de Dios (Rey o sumo Sacerdote). Jesús realiza con fidelidad estas subidas a Jerusalén y se alegra de estar en la Casa de su Padre. La Iglesia peregrina pre-anuncia la llegada del Señor en las asambleas eucarísticas.

Catequesis:

El Templo y la Iglesia; gozo de habitar en la casa del Señor; vida religiosa

Uso litúrgico:

Sagrada Familia; Cuaresma; Pentecostés; Eucaristía; Canto de entrada, meditación y común.

SALMO 84: **FAVORECISTE, SEÑOR, A TU TIERRA**

Texto:

A los que vuelven del exilio, se les promete la paz mesiánica. Los dones mesiánicos que instauran el Reino de Dios son el amor y fidelidad, la santidad y la paz. Los exilados solicitan el perdón y la salvación. Hay influencia del Deutero-Isaías (40-55). Cantamos como miembros de una Iglesia en el exilio, que espera la resurrección final (Rom 8).

Catequesis:

La esperanza cristiana.

Uso litúrgico:

Adviento; Navidad; canto de entrada, meditación y comunión.

SALMO 90: **LA SOLICITUD DEL PADRE POR QUIEN CREE**

Texto:

En estilo sapiencial se describe la protección divina. Dios habla exhortando a conocer su nombre, y servirlo. El Padre vela por Cristo, aun en la agonía. El dolor no niega la Providencia. Tiene una dimensión de salvación en Cristo y en su Iglesia. No implica un abandono de Dios sino seguir más íntimamente a Cristo sufriente y redentor.

Catequesis:

Confianza en Dios y en su enviado, Cristo; fe en la Providencia; el dolor cristiano; los Ángeles Custodios.

Uso litúrgico:

Cuaresma; enfermos; Peregrinaciones; Ángeles.

SALMO 92: **DIOS ES REY**

Texto:

Es un salmo real. Jesús resucitado es el Mesías Rey prometido, el Señor del mundo que inicia sobre el nuevo Israel un reinado sin fin. Su Padre celestial lo resucita entronizándole como Señor de la Iglesia y del Cosmos. Las aguas designan las fuerzas hostiles a Dios y su Iglesia. La última estrofa expresa la aplicación litúrgica de la teología del salmo: la Ley o Palabra de Dios es firme como el Cosmos y manifiesta la fidelidad del Dios de la Alianza, que se hace presente en el Templo.

Catequesis:

El reinado de Cristo sobre su Iglesia.

Uso litúrgico:

Cristo Rey; misa de la Aurora de Navidad (el Rey Mesías es como un sol que se levanta, luz de una nueva aurora sobre el Mundo y viene a iluminar los corazones. Surge un mundo nuevo.); Pascua; canto de entrada y meditación.

SALMO 94: **INVITATORIO A LA ORACIÓN**

Texto:

Es un salmo real. El salmo de invitación a la oración del Oficio Divino, himno procesional. Canto de la acción de gracias en el templo con ocasión de alguna epifanía salvífica de Dios. La Roca es la imagen bíblica de la fidelidad. El pueblo debe fidelidad al Rey del Cosmos. Escuchamos la voz de la Alianza y se recuerda la dureza en el desierto. Meriba = lugar de la disputa y Massa = sitio de la tentación.

Catequesis:

El fin del hombre está en la adoración y fidelidad a su Dios.

Uso litúrgico:

Epifanía; Penitencia y canto de entrada.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

SALMO 97: CANTAD AL SEÑOR UN CANTO NUEVO

Texto:

Salmo *real-escatológico*. recuerda el Deutero-Isaías (52, 7-10). Su medio vital debe buscarse en el culto post-exílico: epifanía escatológica de Dios, Rey universal. Merece un cántico nuevo por su piedad y fidelidad renovadas en este nuevo éxodo de la Iglesia hacia la Jerusalén celestial. Se invita al Cosmos y a la humanidad a alabar a Dios con un himno nuevo por la resurrección operada en nosotros, por la venida del Reino de Dios y su Evangelio.

Catequesis:

Acción de gracias por la vida nueva en Cristo.

Uso litúrgico:

Navidad (Misa de la mañana); Circuncisión; Epifanía; Pascua; Tiempo de la Iglesia.

SALMO 99: INVITATORIO A LA ALABANZA

Texto:

Es un *himno real*. Esta doxología cierra la colección de salmos del Reino de Dios. Acción de gracias en una procesión litúrgica hacia el templo. Destaca el tema del servicio al Dios de la Alianza, Creador y Salvador de Israel. La Liturgia, al usar este salmo en tiempo pascual, (laudes), indica que la Resurrección de Cristo prolonga la historia salvífica, actualización de la piedad y fidelidad del Dios de la Alianza por su Iglesia. Cristo resucitado y entronizado en el cielo por su Ascensión, es el Rey de la nueva Alianza. Nos acercamos en acción de gracias hacia su Tabernáculo en la tierra.

Catequesis:

Servicio del culto y de la vida al Señor; la acción de gracias.

Uso litúrgico:

Ramos; Ascensión; Cristo Rey; Quincuagésima; Sagrado Corazón; canto de entrada.

SALMO 102: HIMNO AL AMOR DE DIOS

Texto:

Acción de gracias del creyente que reconoce la presencia salvífica de Dios en su vida. El tema del amor de Dios por su pueblo es central en el Antiguo Testamento. El Hijo único en su misión salvadora nos manifiesta la identidad entre Dios y el Amor. Se prepara la definición juanina del Dios-Amor (1 Jn).

Catequesis:

Descubrir en mi vida la manifestación del amor de Dios.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Ascensión; Pentecostés; Penitencia; Canto de meditación y comunión; Sagrado Corazón (el amor divino se encarna en el corazón de Jesús y en los sacramentos que brotan de él).

SALMO 109: EL SACERDOCIO DEL MESÍAS

Texto:

Es un salmo mesiánico. Consta de tres oráculos: 1º: "Siéntate a mi diestra..." (v.1) donde sentarse a la derecha del rey o de Dios significa participar de su poder triunfal. Así termina poniendo bajo sus pies a todos los enemigos. Jesús usa este oráculo en su discusión con los fariseos acerca de su filiación mesiánica y divina. Según el oráculo, el Mesías, del linaje davídico, tendría también un linaje divino, superior al de David. Esto no lo quieren admitir los fariseos. Pero confundidos, en adelante no se atreven a seguir con sus dificultades. Frente al Sanedrín, se reconoce Jesús como el Mesías anunciado en este oráculo. La Catequesis kerigmática primitiva usaba este oráculo para aplicarlo a Jesús resucitado, convertido en Señor (cf Hech 2,36). 2º: "El día en que fuiste dado a luz en la montaña sagrada, desde el seno fue tuyo el principado; naciste cual rocío" (v.3). Este segundo oráculo se aclara leyendo el salmo 2, también mesiánico, donde la adopción del rey por parte de Dios, permite una interpretación mesiánica. 3º: "Tu eres sacerdote..." (v.4), destaca la vocación sacerdotal del príncipe mesianico. Melquisedec, rey de Jerusalén, era también sacerdote. Los Padres vieron en Melquisedec, la figura (tipo) del Mesías, Rey y sacerdote. Hebreos 7 desarrolla este tema del sacerdocio de Cristo. David y su dinastía reinan en Jerusalén como sucesores del misterioso Melquisedec, rey de Shalem. Resumiendo: mucha afinidad con el salmo 2, destacando el aspecto real y guerrero del descendiente de David (linaje davídico y mesiánico) con inspiración en 1 Reyes 5,17. Para entender la expresión: "aplastará cabezas" ver el cuarto oráculo de Balaam (Números 24, 17). El rey bebe el agua del torrente de la vida: el agua es siempre un don de Dios en el Antiguo Testamento y será abundante en los tiempos escatológicos (sentido mesiánico). La liturgia hace una relectura cristológica del salmo: Cristo es el Mesías, rey-sacerdote de su Iglesia. El oráculo de Natán se cumple totalmente (2 Samuel 7).

Catequesis:

El sacerdocio de Cristo.

Uso litúrgico:

Pascua (el triunfo de Cristo es posterior a su pasión); Navidad (misa medianoche, 2º. oráculo); Corpus; Sagrado Corazón; Eucaristía; Orden Sacerdotal; Común de los Apóstoles y Santos Pontífices (3º oráculo).

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

SALMO 111: FELIZ EL HOMBRE QUE TEME AL SEÑOR

Texto:

Salmo sapiencial y según la doctrina de los sabios de Israel, el justo vivirá en la felicidad y el impío, rodeado de males. Hay que realizar una re-lectura cristiana a la luz de las bienaventuranzas evangélicas e interpretar el sentido del dolor iluminado por la cruz de Cristo.

Catequesis:

Bienaventuranzas.

Uso litúrgico:

Común de Confesores.

SALMO 112: HIMNO AL DIOS DE GLORIA Y PIEDAD

Texto:

Himno festivo, típico de Pascua. Inicia el Hallel (112-117) recitado en las grandes fiesta de Israel, en particular para concluir la Cena Pascual. Jesús lo rezó con sus Apóstoles el Jueves Santo (cf Mt 26, 30). Tiene dos partes: la alabanza de Dios y el tema de los "pobres" de Dios.

Catequesis:

El aleluya cristiano.

Uso litúrgico:

Pascua; Trinidad; canto de comunión.

SALMO 114: ACCIÓN DE GRACIAS

Texto:

Por la continua protección divina, expresa la confianza del cristiano.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Pasión; Difuntos.

SALMO 115: ACCIÓN DE GRACIAS

Texto:

Es el mismo salmo 114, dividido por la Vulgata en otro salmo. Expresa los sentimientos del anterior. Elevar la copa de salvación (v.13), invocando el nombre de Dios, es un rito litúrgico judío para expresar la acción de gracias. En la misa se usa en el ofertorio, pequeña elevación y consagración (1 Cor 10, 16).

Catequesis:

Acción de gracias.

Uso litúrgico:

Canto de comunión; Eucaristía; Común de Santos Apóstoles; Sagrado Corazón; Todos los Santos.

SALMO 116: HIMNO DE ALABANZA DE LAS NACIONES

Texto:

Con este himno de aleluya, la Iglesia invita a todos los pueblos, salvados por el mismo amor y convocados a una

misma fe, a proclamar las alabanzas a Dios y a su Cristo. La música se canta en forma responsorial.

Uso litúrgico:

Epifanía; Pascua (Vigilia); Pentecostés; Iglesia; Orden Sacerdotal; misiones.

SALMO 118: ELOGIO DE LA LEY DIVINA

Texto:

Cada estrofa contiene un término sinónimo de la Ley: precepto; senda; decreto. Es el mejor testimonio de la reverencia en Israel por la Revelación divina o Palabra de Dios que, además de enseñar, indica un camino (voluntad divina) a seguir y ello proporciona la felicidad. La re-lectura cristiana ve en el Evangelio o Buena noticia la manifestación de la Palabra de Dios, a través del Verbo encarnado. La felicidad cristiana está en las Bienaventuranzas.

Catequesis:

Para las paraliturgias o celebraciones de la Palabra; el valor de la Sagrada Escritura.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Pentecostés; Bautismo; Agonizantes; canto de meditación.

SALMO 120: EL PROTECTOR DE LA IGLESIA Y DEL CREYENTE

Texto:

Salmo *gradual* y de *súplica*. Canta la continua protección de Dios en favor del que se confía a él.

Uso litúrgico:

Santísima Virgen; enfermos; difuntos; peregrinaciones, canto de entrada.

SALMO 121: SALUDO A JERUSALÉN

Texto:

Salmo gradual y cántico de Sión. Los peregrinos, al acercarse a las puertas de la ciudad santa, la saludan gozosos: Shalom (Paz) (Cf Hebr 7, 2-3). La paz era un don mesiánico. La Nueva Alianza es un pacto de paz como el estado del paraíso (Isaías 11, 6), Jerusalén simboliza la unidad del pueblo elegido. Pablo llama a los cristianos: moradores de la Casa de Dios, fundada en los profetas y apóstoles, cuya piedra angular es Cristo Jesús (Ef 2). Es también la sede de la justicia (derecho), porque en ella se promulga periódicamente la Alianza y actúa el rey como juez de Israel. El cristiano acude a celebrar la renovación de la Alianza y la Pascua cada domingo; escucha la Palabra de su Dios (el derecho divino); experimenta la presencia salvífica ("la paz está con vosotros") y pide esa misma paz para toda la Iglesia ("danos la paz"), Cf. las oraciones de la fracción del pan y las previas a la comunión. La co-

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

lina de Sión es la nueva Jerusalén de los cielos (Ap 21-22), figura de la Iglesia de Cristo. Sobre una alta montaña es luz de las naciones (teología de Isaías) y representa a la comunidad escatológica de los discípulos de Cristo, que deben ser "luz del mundo" (Mt 5,14).

Catequesis:

La liturgia dominical como fiesta pascual; la Iglesia.

Uso litúrgico:

Adviento; Cuaresma; Iglesia; Pentecostés.

SALMO 122: **LEVANTO LOS OJOS HACIA TI**

Texto:

Salmo *gradual* y *súplica comunitaria*. Salmo post-exílico, expresa la humilde petición de auxilio de un pueblo en desgracia.

Catequesis:

El justo tiene puesta siempre su esperanza en Dios.

Uso litúrgico:

Cuaresma; Agonizantes; difuntos; Penitencia; Santísima Virgen.

SALMO 125: **EL REGRESO A LA JERUSALÉN CELESTIAL**

Texto:

Salmo *gradual*. Canto de los peregrinos al volver del destierro, retomado por la Iglesia peregrina hacia el Reino de los cielos. La antífona "los que siembran..." nos recuerda el sentido de la glorificación a través de una muerte. El grano de trigo fructifica luego de morir (Jn 12). Por eso la liturgia lo usa en la fiesta de los mártires. "Estaréis en la tristeza, pero vuestro dolor se cambiará en alegría" (Jn 16).

Catequesis:

De la muerte a la Resurrección; sentido del dolor como tránsito hacia la alegría pascual.

Uso litúrgico:

Común de los Santos mártires.

SALMO 126: **CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA**

Texto:

Salmo *gradual*. Sin la ayuda de Dios el esfuerzo humano es vano. En el Nuevo testamento escuchamos a Cristo: "busquen ante todo el Reino de Dios y su justicia... No se inquietan entonces por el día de mañana" (Mt 6,33-34); "quien está unido a mí, y yo a él, da mucho fruto, porque separados de mí, ustedes nada pueden hacer" (Jn 15, 5). Se mencionan los dones divinos que recibe el hombre confiado en Dios: el pan cotidiano ("danos hoy nuestro pan de cada día", Mt 6) y los muchos hijos.

Catequesis:

La confianza cristiana.

Uso litúrgico:

Fiesta de san José Obrero; matrimonio ; Santísima Virgen.

SALMO 127: **DICHOSO EL QUE TEME AL SEÑOR**

Texto:

Salmo *gradual*. Celebra la felicidad doméstica concedida por Dios al justo, fiel a la Alianza, de acuerdo a la doctrina sapiencial de la retribución temporal: buen trabajo, una esposa fecunda, hijos en abundancia y la paz sobre Jerusalén.

Catequesis:

La felicidad cristiana.

Uso litúrgico:

Eucaristía; Confirmación; matrimonio; canto de comunión.

SALMO 129: **DESDE EL ABISMO, CLAMO A TI, SEÑOR**

Texto:

Salmo gradual y penitencial, pero sobre todo salmo de la esperanza cristiana. La liturgia lo usa en el ritual de difuntos no como lamentación, sino como una oración confiada en el Dios Salvador.

Catequesis:

La esperanza y la piedad divina.

Uso litúrgico:

Navidad;Septuagésima;Penitencia;Pentecostés (Dom. 22 y último).

SALMO 132: **LA VIDA FRATERNA**

Texto:

Se alude a la caridad y unión existentes entre los hombres consagrados al culto (sacerdotes). La re-lectura cristiana lo aplica a la vida religiosa en comunidad y a la asamblea de los fieles que constituyen también una comunidad de elegidos y convocados a la caridad de Cristo. Éxodo 30, 22-38 aclara la significación religiosa de la unción con el perfume o santo crisma. Antiguamente era ungido el rey y más tarde todo sacerdote, ministro del altar. Esta unción daba un carácter sagrado constituyendo al "Ungido de Dios" (en hebreo = Mesías y en griego = Cristo). Ningún laico podía ser ungido. Los salmos hacen con frecuencia alusión de esta unción a la dinastía davídica de la cual brotará el Rey futuro o Mesías. Este perfume, por ser cosa santa, no podía ser preparado por el pueblo. El rocío connota el agua benigna que significa la bendición de Dios y sus gracias.

Catequesis:

La vida comunitaria en el espíritu de amor.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

Uso litúrgico:

Canto de comunión; Pentecostés (Dom. 22).

SALMO 133: **BENDECID VOSOTROS AL SEÑOR**

Texto:

El último de la colección de salmos *graduales*; invitatorio a la oración litúrgica en la Casa de Dios. Es la alabanza de la Iglesia al acercarse la noche (completas).

Uso litúrgico:

Para las oraciones de la noche.

SALMO 135: **LETANÍA SOLEMNE EN ACCIÓN DE GRACIAS**

Texto:

Himno de la historia de la salvación. Estos salmos históricos eran recitados en la Pascua judía para actualizar los grandes hechos salvíficos vividos por Israel. Cristo lo recitó con sus apóstoles en su última pascua, prolongando hasta él la historia salvífica. Se utiliza el esquema llamado pequeño credo histórico (Deuteronomio 26,5 ss) que señala la tónica dominante en todos estos salmos históricos. Esta letanía era llamada el Gran Hallel por los judíos, recitada durante la Pascua a continuación del Pequeño Hallel (Salmos 112-117). El estribillo alude a la Alianza: Piedad o Amor eterno de Dios.

Catequesis:

La historia de la salvación y su culminación en Cristo.

Uso litúrgico:

Pascua; Bautismo y canto de comunión.

SALMO 136: **JUNTO A LOS RÍOS DE BABILONIA**

Texto:

Súplica comunitaria de un pueblo que yace en el exilio y siente la nostalgia por Jerusalén. Frente a ella se alza Babilonia, la ciudad del mal. El conflicto entre ambas ciudades no se ha terminado, vivimos fuera de nuestra patria definitiva bajo el influjo de las fuerzas del mal (Ap18).

Catequesis:

La Iglesia peregrina (cf *Constitución Dogmática "Lumen Gentium"*, Vat II).

Uso litúrgico:

Cuaresma; Pasión.

SALMO 138: **SEÑOR, TÚ NOS ESCUDRIÑAS Y CONOCES**

Texto:

Es un canto de meditación acerca del conocimiento íntimo que Dios tiene de cada hombre. Él conoce, aun antes de pronunciadas, las palabras en mis labios. Su diestra guía los pasos del fiel. La liturgia aplica este salmo a todas las fiestas de los Apóstoles significando la intimi-

dad y protección divina sobre sus elegidos, en el ministerio de predicar la buena noticia. El averno (*sheol*) designa la profundidad de la tierra donde, según la creencia del pueblo israelita, descendían los muertos, buenos y malos. Lugar sin sufrimientos pero de una existencia opaca, triste, sin gozo. Por ello insistían en la retribución temporal (en esta vida) para el justo. Posteriormente aparece la doctrina de la Resurrección unida a la idea de la inmortalidad. El Nuevo testamento termina de revelarnos todo lo aun implícito y vago respecto a la Resurrección y el destino eterno del justo.

SALMO 139: **SÁLVAME, SEÑOR, DEL INJUSTO Y DEL MALVADO**

Texto:

Suplica individual. La liturgia hace una re-lectura al ponerlo en labios de Cristo, el Viernes Santo, como un responsorio de meditación: implora al Padre la protección del malvado. Oración llena de esperanza.

Catequesis:

La oración adecuada para los momentos de peligro.

Uso litúrgico:

Viernes Santo (2º. responsorio).

SALMO 147: **GLORIFICA AL SEÑOR, JERUSALÉN**

Texto:

Es un himno de la Jerusalén nueva, la Iglesia, al Dios salvador que, en Cristo, da al pueblo de la nueva Alianza una solidez como ciudad, la bendición, la paz y el alimento.

Catequesis:

Las fuerzas del mal no prevalecerán contra la Iglesia; sentido de la Providencia

Uso litúrgico:

Pasión (2º. dom. de Ramos); Iglesia; Trinidad; Sagrado Corazón; Eucaristía; Canto de entrada y comunión; Santísima Virgen; Bautismo.

SALMO 148: **DOXOLOGÍA DEL COSMOS A DIOS**

Texto:

La Iglesia invita a todo el cosmos a cantar un himno de alabanza al Creador de cielos y tierra y en su acción de gracias reúne a la creación y el esfuerzo humano.

Catequesis:

La alabanza

Uso litúrgico:

Ángeles; Todos los Santos; Pascua.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

SALMO 150: DOXOLOGÍA FINAL DEL SALTERIO

Texto:

Invocación a todo ser viviente para proclamar las alabanzas de Dios.

Catequesis:

La acción de gracias y la alabanza.

Uso litúrgico: domingo de Resurrección; canto de comunión; Sábado Santo; difuntos.

SALMO 62: MI ALMA ESTÁ SEDIENTA DE TI

Uso litúrgico:

Cuaresma; Corpus; Difuntos; Canto de entrada y meditación. El tema del salmo se inspira en la partida de David hacia el desierto, alejándose por fuerza de la ciudad santa donde Dios moraba en el Arca de la Alianza (2 Samuel 15). Está lleno de un deseo de Dios como una tierra árida.

2.6. Cantos e Himnos del Antiguo Testamento

2.6.1. *Cántico de Isaías* (12, 61-6)

Texto:

Es un himno de *acción de gracias*. Su forma literaria es semejante a los salmos de este género. El tema más rico está en la antifona: el agua de la fuente es el mejor símbolo de la vida dada por Dios. Abundará en los tiempos mesiánicos. En Jesús el agua viva es el Espíritu.

Catequesis:

Del costado abierto de Cristo mana agua; es la salvación que riega a la Iglesia con la gracia sacramental y otros dones que nos concede.

Uso litúrgico:

Sagrado Corazón; canto de comunión y acción de gracias.

2.6.2. *Cántico de los tres jóvenes:*

a) Bendiciones (Daniel 3, 52-56)

Texto:

Por negarse a adorar un ídolo, Ananías, Misael y Azarías, tres jóvenes israelitas en medio de la hoguera, glorifican al Dios de Israel. Un viento sorpresivo aleja las llamas de sus cuerpos.

Catequesis:

Reconocer las bendiciones de Dios en nuestra vida y glorificarlo por ello

Música:

Forma alternada entre el solista, o solista coro, y la asamblea.

Uso litúrgico:

Cántico de acción de gracias de la liturgia romana; canto de comunión; sábado de tómporas.

b) Himno de las creaturas (Daniel 3, 57-88)

Texto:

Salmo de alabanza al Señor de todo el Cosmos.

Música:

Tres solistas, coro y pueblo alternados. Ritmo marcado.

Uso litúrgico:

Acción de gracias; canto de Laudes (oración de la mañana).

2.6.3. *Bendito sea Dios* (Tobías 11, 14).

Doxología y acción de gracias. Para empezar o terminar celebraciones litúrgicas u oraciones comunitarias.

2.6.4. *Como brotes de Olivo* (Salmo 127).

Dios bendice al justo con el amor de una esposa fecunda, sus hijos rodean su mesa como brotes de olivo vigorosos, que irradian al mundo la imagen de Dios. Este misterio se realiza en plenitud en la Iglesia, Esposa de Cristo, Madre feliz de muchos hijos. Se usa en la misa nupcial, en las fiestas de la Iglesia y como canto de comunión.

2.7. Cantos e Himnos del Nuevo Testamento

2.7.1. *Nunc dimittis* (Lucas 2, 29-32)

Cántico de Simeón.

Texto:

El espíritu profético, cuya efusión es un signo de los tiempos mesiánicos (Actos 2, 16-21), impulsa a Simeón al templo en el momento de la presentación de Jesús. Toma al niño en sus brazos y entona esta bendición a Dios, eco del libro de la Consolación de Israel (Isaías 40 ss.), proclamando la salvación presente en este niño, el Mesías del Señor e instaurador del Reino de Dios.

Catequesis:

Tema de la Luz

Uso litúrgico:

Purificación; Oración de la noche (completas); acción de gracias; canto de comunión.

2.7.2. *Himnos del Apocalipsis*

El Apocalipsis es la revelación profética de "lo que llegará pronto" (1,1), la manifestación del misterio de Dios realizada en el Reino que instaura Cristo. La Buena Noticia ha llegado al mundo en la Palabra del Cris-

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

to Jesús. La Iglesia tiene confianza y fe en el testimonio de este testigo fiel, primogénito entre los muertos. Son himnos de la esperanza cristiana en momentos difíciles para la Iglesia.

2.7.3. La Nueva Jerusalén (Ap 21,2-4)

La Iglesia es la Jerusalén nueva y Cristo es su Esposo. La Iglesia es la Casa de Dios entre los hombres y signo de la nueva Alianza. Se anuncia la Jerusalén futura. La liturgia lo usa en el Ciclo de Pentecostés y en el Tiempo de la Iglesia.

2.7.4. Jesucristo, el testigo fiel (Ap 1, 5-8)

El Verbo encarnado es la Palabra de Dios, su testigo en su persona y obras de la realización mesiánica y promesas hechas a la dinastía davídica que se realizan en él. Palabra de Vida y re-generación. Por su resurrección, es el primogénito y Señor, el Alfa y Omega de todas las cosas. Se usa en el ciclo Pascual, en los misterios de Cristo y Sacerdocio.

2.7.5. Aleluya. Maravillosas son tus obras

(Ap 15, 2-4)

En el Apocalipsis se lo llama Cántico de Moisés y del Cordero. Lo cantan los elegidos en el cielo. Se celebra el triunfo de Cristo y el nuestro. La gesta del Éxodo culmina en la resurrección de Cristo que nos hace prorrumpir en un Aleluya a nuestro Dios Salvador. Es un canto de acción de gracias; ciclo Pascual y Todos los Santos.

2.7.6. Maranathá

La antífona es de 1 Cor 16, 22. *Maranatha* significa ven, Señor. Expresa la esperanza de los primeros cristianos en la próxima venida de Jesús. Pasó a la liturgia primitiva. Las estrofas están tomadas del final del Apocalipsis (22,16-20). La Iglesia es la Esposa de Cristo y junto al Espíritu clama por la Parusía o última venida del Señor. Aparece un tema propio de Juan: la sed del agua da la vida. Cantar la antífona en un movimiento amplio, pero sin lentitud (Jn 76). Las estrofas con ritmo ágil.

Catequesis:

Unidos a la Asamblea cristiana primitiva, con la Iglesia de todos los tiempos, clamamos sin cesar por el regreso definitivo del Señor: Ven, Señor Jesús,

Uso litúrgico:

Ciclos de Adviento y misterios de Cristo; Tiempo de la Iglesia.

2.7.7. Aleluya, Victoria, Gloria y poder (Ap 19, 6-9)

Canto de triunfo en el cielo por el señorío de Cristo. Se celebran las Bodas del Cordero, que representan el Reino celestial descrito en 21, 9.

Uso litúrgico:

Ciclo de Pascua, Cristo Rey y acción de gracias.

2.7.8. He aquí la morada de Dios (antífona de Ap 21, 3)

La antífona presenta la visión de la nueva Jerusalén donde se realiza una Alianza de mutua fidelidad entre Dios y su Pueblo. Las estrofas celebran diferentes misterios de la Iglesia: pueblo convocado por la Palabra de Dios (Ef 1); fundado sobre la piedra angular, Cristo, y construido por los Apóstoles y Profetas (Ef 2); nacido en las aguas bautismales (Jn 3); es la Viña santa del Padre (Jn 15); pueblo que tiene su alimento en el Cuerpo y Sangre del Señor (1 Cor 10); pueblo pascual (Col 1); heredero de la Vida eterna, pueblo real y santo (Tit 3; 1 Petr 2); pueblo de la Fe, Esperanza y Amor (Ef 3) y pueblo que canta la alabanza del Padre por el Hijo, en el Espíritu Santo (1 Pe 2).

Música:

Movimiento amplio (J = 60) para la antífona. Las estrofas en forma ágil

Uso litúrgico:

Misterio de la Iglesia. Ciclo de Pentecostés.

2.7.9. Un solo Señor (Efesios 4, 4-6)

Es un himno a la unidad. Se usa en Pentecostés, fiestas de la Iglesia y de la unidad cristiana. Bautismo,

3. SEMANA SANTA

3.1. Domingo de Ramos:

Los cánticos reflejan el doble aspecto de este segundo domingo de Pasión: el triunfo de Cristo (Ramos) y el sufrimiento (Pasión). La antífona de introducción lo saluda como Rey de Israel en un ambiente gozoso, pero el salmo de meditación es el 21. El Mesías es rechazado por su pueblo y la Cruz es el camino para su Pascua. La epifanía mesiánica de Cristo es modesta pero llena de paz.

Himno "Gloria a ti, Señor":

Cántico procesional del misal romano en honor de Cristo-Rey. El celebrante a la cabeza de la asamblea portando ramos de olivo, actualiza la entrada de Jesús en Jerusalén y en el cielo, acompañado por la Iglesia. Se alude a la dinastía davídica. La Iglesia se une

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

a esta alabanza viendo en la Resurrección de Cristo nuestra vida y salvación.

Salmo 21:

Se puede cantar en forma antifónica, con un solista. Salmo de meditación.

3.2. Jueves de la Cena del Señor

La liturgia insiste en la íntima relación del "sacrificio" de Cristo, la comunión de su Cuerpo y la caridad. La comunidad cristiana se reúne para celebrar la Eucaristía, obedecer el mandato de Cristo y reafirmar su fe en la resurrección. Las luces, flores e himnos exteriorizan la alegría eclesial en el día de la institución por Cristo de los sacramentos de la Eucaristía y Sacerdocio.

Antífona de entrada (Gálatas 6, 14)

El cristiano, incorporado al Cuerpo de Cristo (la Iglesia) por el bautismo, participa en su muerte (Cruz). Cristo murió a la carne y al pecado; también nosotros morimos con él, para re-nacer a una vida en el Espíritu. La salvación pasa por la Cruz. La liturgia usa este texto paulino además del Jueves Santo, en la Misa Votiva de la Santa Cruz y Exaltación de la Santa Cruz (introitos).

Canto de meditación (Filipenses 2, 8-9)

Es una parte del famoso himno paulino al Misterio de Cristo. Aquí se insiste en el tema del anonadamiento de Cristo (*Kénosis*). La existencia de Cristo, según Pablo, comporta dos fases: muerte y resurrección. El camino hacia el anonadamiento total lo inicia en la Encarnación: su existencia terrena está despojada de la dignidad propia de su naturaleza divina; acepta la esclavitud humana (el sufrimiento, la muerte y la ley judía). Su existencia carnal concluye en su muerte: muere al pecado (Rom 6-8), a la fragilidad de la carne y a las obligaciones de la ley (Gal 2:19) para iniciar una existencia gloriosa. Su Pascua o tránsito al Padre lo conduce de la muerte a la exaltación o glorificación sobre todo nombre. Esta vivificación invade también su Cuerpo, la Iglesia. El universo lo adora con un nuevo título: el de SEÑOR. La liturgia quiere que nos apropiemos de los mismos sentimientos de Cristo y así lo señala Pablo al introducir este Himno. El gradual subraya tres aspectos del misterio pascual: la oblación de Cristo, su sacrificio y la resurrección operada por el Padre.

Uso litúrgico:

Exaltación de Santa Cruz, San Ignacio de Loyola.

Ofertorio:

La poderosa diestra (Salmo 117,16-17).

La relectura litúrgica aplica estos versículos a Cristo y a su Iglesia. La mano de Dios ha intervenido en mi vida por Cristo.

Despojo de los altares:

En esta ceremonia la Iglesia recuerda el cumplimiento de la profecía: "se repartieron mis vestiduras..." porque el altar simboliza a Cristo. El celebrante recita o canta la antífona y salmodia al comienzo del Salmo 21. N.º. 12 "Los pobres comerán." Puede reemplazar ant. 11 y además puede usarse para la Comunión.

3.3. Viernes de la pasión y muerte del Señor

Primer responsorio (*Habacuc 3,1-10*)

Esta oración, junto a la súplica, une un himno al poder de Dios. Usada en la liturgia de Israel. El texto merece una re-lectura litúrgica: la esperanza mesiánica se realiza en Cristo Jesús. "Temí" hace alusión al tema de la cólera o ira divina: más que la crueldad de un Dios exterminador es la manifestación de un amor que busca la salvación del pecador. La liturgia usa la versión de los Setenta: "en medio de dos animales (buey y asno) te harás conocer" que unida a Isaías 1,3, originó la tradición de los dos animales en la gruta de Belén.

Improperios:

Recuerdan las principales intervenciones salvíficas del Señor en favor del pueblo elegido, en particular la gesta del Éxodo, y la respuesta de Israel que lleva al Mesías Salvador hacia la muerte en cruz. Cántico de meditación.

3.4. Sábado Santo – Vigilia pascual

Solemne anuncia de la Pascua o Exultet

El diácono incienso el leccionario y el Cirio Pascual. La asamblea de pie con un cirio encendido en sus manos escucha el Mensaje Pascual. Un primer invitatorio exhorta al júbilo, luego el segundo invitatorio introduce la solemne acción de gracias que, en estilo lírico, compara dos noches: la del Éxodo de Egipto, fiesta pascual, comida del Cordero y paso del Mar Rojo, con la noche pascual de Cristo, el Cordero inmolado en una nueva Alianza. Noche de gracia, de Resurrección gloriosa y Redención del pecado de Adán y de la

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

muerte. Prorrumpes con entusiasmo en la alabanza de esta noche: santa, feliz, de paz, alegría y gracia, en que cielos y tierra se alegran. Este Cirio es la Luz de Cristo y alumbraba en esta noche. Pide que siga alumbrando y dirigiendo su Iglesia. Este himno supone una Catequesis bíblica que insista en el sentido del Éxodo y de la Pascua para comprender todas las imágenes o "tipos" con que se ilustra este paso de Cristo y de la Iglesia de las tinieblas a la Luz Pascual.

Cántico de Moisés (*Exódo 5, 1-2*)

El primero y más célebre de los cánticos del Antiguo Testamento que la liturgia ha retomado como un salmo de acción de gracias. Moisés y el pueblo lo cantan para celebrar el triunfo del Señor sobre los carros de guerra del Faraón. Cántico de meditación. Del mismo modo la Iglesia tiene la confianza en la salvación divina de todos sus enemigos.

El Canto de la Viña (*Isaías 5, 1-2*)

Uno de los primeros poemas del profeta. El ambiente vital se ubica en el período de la vendimia. El tema de la viña (pueblo elegido) cuyo propietario es Dios, es frecuente en los profetas (Oseas, Jeremías, Ezequiel). Aparece la elección divina y el rechazo de la Alianza por parte de Israel. Cristo retoma el tema en la alegoría de los viñadores asesinos (Mt 21) donde los mensajeros (profetas) son rechazados; el propio hijo (Jesús) del amo (Dios) es asesinado. La viña es entregada al pueblo gentil (la Iglesia sucede a Israel). El trabajo por la viña simboliza el designio salvífico de Dios en favor de su pueblo. Jesús se proclama la cepa auténtica (Jn 15), su fruto es la Iglesia. El producto de la viña, el vino, será un signo sacramental de la Eucaristía de la nueva Alianza (Mt 26, 29). Como catequesis: lo que implica la infidelidad a una Alianza y a una Revelación de Dios. La viña del Señor es su Iglesia y le da todos los medios para ser fructífera.

Cántico de Moisés (*Deuteronomio 32, 1-4*)

Salmo de alabanza a un Dios poderoso y verdadero, que ha manifestado su gloria en la protección de Israel. Cántico de meditación. Tomamos solamente la introducción, luego viene una narración resumida de la historia de Israel.

Antífonas: Ad libitum para los cánticos

La antífona 1 puede cantarse con el cántico 3 (Ex 15) usando la salmodia del salmo. La antífona 2 con el cántico 4 (Isaías 5) y la salmodia del salmo 50. La antífona 3 con el cántico 5 y salmodia del salmo 129.

Letanías

Se coloca solamente la parte estructural y variable. Lo demás sigue del mismo modo. El texto es incompleto.

Salmo 41:

Para cantar al regreso de la Pila Bautismal.

El Benedictus. Cántico de Zacarías (*Lc 1, 67-79*)

Himno profético de este sacerdote del templo, padre de Juan el Bautista y casado con Isabel, prima de la Santísima Virgen. Sanado de su mudez y lleno del Espíritu Santo, entona este himno que comprende dos partes: una oración de acción de gracias (vv 68-75) y un oráculo profético (vv 76-79). Bendice a Dios porque ha sido fiel durante toda la historia de Israel y contempla en su hijo al Precursor del Mesías en una visión profética.

Catequesis:

La historia salvífica culmina con el Sol naciente que es Cristo.

Uso litúrgico:

Laudes (oración de la mañana); Sábado Santo en la Vigilia Pascual; Nacimiento de Juan Bautista; Difuntos; canto de entrada.

4. SANTÍSIMA VIRGEN

4.1. Salve Reina de los cielos

Para la Catequesis tener presente el capítulo VIII de la Constitución Dogmática "*Lumen Gentium*", en particular el número 59. Situar a María Santísima dentro del plan de salvación. Este documento debe también iluminar toda la Catequesis marial.

4.2. Magnificat (*Lucas 1, 46-55*)

Cántico de alabanza inspirado en el himno de Ana (1 Samuel 2: 1-10). Una antología de los salmos y profetas. Se destaca el tema del "pobre" (*anawim*), indigente continuo de la salvación divina por las frecuentes humillaciones que padece, quien se contrapone al poderoso, seguro de sí y de corazón soberbio. Con Sofonías (2:3) se añade una connotación escatológica a este significado de pobreza espiritual: el Mesías será un "pobre", de corazón humilde, su venida será para estos pobres de Dios. A ellos les pertenece el Reino de los cielos y son felices, nos lo dirá Jesús posteriormente (Mt 5:3). El otro tema es la elección divina de Israel, el designio de salvación y las promesas concedidas a este pueblo (cf Deuteronomio 7:6).

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

La Catequesis puede insistir en la humildad interior o infancia espiritual como el mejor camino para recibir con fruto el mensaje de Cristo. Y ver el ejemplo de María.

Uso litúrgico:

Vísperas (oración de la tarde); fiestas de la Virgen María; Visitación; Acción de gracias; Asunción

4.3. Salmo 44

La liturgia ha convertido este canto en un salmo marial a través de una re-lectura cristiana. Además de su uso frecuente en las fiestas de Cristo (Navidad, Circuncisión, Transfiguración Cristo Rey), se usa en las fiestas de Nuestra Señora quien es tipo de la Iglesia (cf "Lumen Gentium" No.63), una virgen pura y Madre de la Iglesia.

4.4. Los rosales en flor (ver canto nº 1012)

Se inspira en un responsorio de la Asunción (*Vidi speciosam*). La antifona viene del Eclesiástico 50,8. Las estrofas del Cantar de los Cantares en sus imágenes: la Virgen María glorificada en el cielo junto a Cristo es la imagen de la Iglesia resucitada. En la Asunción, la Iglesia realiza ya el comienzo de su propio misterio.

Uso litúrgico:

Asunción.

4.5. Un signo maravilloso (Eclesiástico 24:13,15) (ver canto nº 1013)

Las estrofas se inspiran en el modo III gregoriano. La antifona: cantar con un movimiento amplio, las estrofas más rápidas.

Uso litúrgico:

Introito de la Asunción.

4.6. Madre del Amor hermoso (ver canto nº 1010)

El texto es una adaptación del Eclesiástico 24:7,20. Es la alabanza que la Sabiduría hace de sí misma. La re-lectura cristiana interpreta los himnos a la Sabiduría del Antiguo Testamento bajo la perspectiva cristológica. El mismo Juan se inspira en ellos para su Prólogo. La liturgia sitúa a Nuestra Señora por su maternidad divina en el centro de la Iglesia (estrofa 2) y reina sobre los fieles cristianos como una Madre por sus hijos. Es ella la Madre del Amor Hermoso, es decir, del amor de Cristo, la Sabiduría del Padre.

Uso litúrgico:

Misa del Común de la Virgen (epístola); Corazón Inmaculado de diaria (epístola).

4.7. Oh Virgen hermosísima (ver canto nº 1011)

Adaptación del Cantar de los Cantares (cap.2,3,4,6). La doxología se inspira en Lucas 1:48.

Catequesis:

La Iglesia, virgen pura, es la esposa santa, radiante con la gloria de su Esposo (Ef 5). Y es María la realización más pura de este misterio eclesial en su Inmaculada Concepción. Aspecto eclesial de su santidad.

Uso litúrgico:

Visitación (Epístola); fiesta de la Inmaculada. La música proviene de una melodía oriental.

5. SALMOS PARA LOS DIVERSOS TIEMPOS LITÚRGICOS

5.1. Adviento: 84, 24, 18, 66, 121, 23, 129.

5.2. Navidad: 109, 129, 18, 97, 44, 92, 23.

Santos Inocentes: 8, 112

Circuncisión: 97

Santísimo Nombre de Jesús: 8

5.3. Epifanía: 97, 99, 116, 46, 65

Fiesta de la Sagrada Familia: 83, 26

5.4. Preparación para la Cuaresma:

Septuagésima: 17, 129, 30

Quincuagésima: 30, 99

5.5. Cuaresma: 90, 24, 102, 26, 122, 83, 118, 62

Pasión: 21, 42, 26

Jueves Santo: 66, 22, 21

Viernes Santo: 21

Sábado Santo: 41, 150

5.5. Pascua: 116, 65, 135, 112, 92, 32, 80

5.6. Tiempo de la Iglesia: 116, 102, 32, 17, 80, 67

6. SALMOS PARA LOS SACRAMENTOS

Bautismo: 41, 8, 22, 33, 50, 65, 147, 135, 23, 118

Confirmación: 127, 22, 67

Eucaristía: 147, 22, 41, 115, 80, 127, 42, 8, 83, 109, 33, 4.

Penitencia: 50, 31, 129, 33, 102, 94, 122.

Orden: 32, 23, 109.

Matrimonio: 127, 133, 67, 126

Enfermos: 90, 30, 129.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

7. ALGUNOS SALMOS:

1431. DIOS MÍO, DIOS MÍO (Salmo 22)

**Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has
abandonado?
Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has
abandonado?**

1. De día yo te grité,
no respondiste a mi clamor
de noche yo te llamé
y en el silencio no escuché.
Pero tú eres nuestra esperanza,
tú eres el Santo de Israel,
nuestros padres a ti clamaron,
no me desoigas, óyeme.
2. Pero yo ya no soy un hombre
sino un gusano en la soledad,
despreciado por todo el pueblo,
avergonzado por su mirar.
Cuando pasan delante mí,
llenos de burlas, siento reír.
y preguntan dónde está su Dios
que no ha venídole a salvar.
3. Me taladran manos y pies,
mis huesos ya puedo contar,
me rodean los malechores
y animales me han de devorar.
Mi garganta se está secando,
mi aliento llega a su fin
mis vestidos echan a suerte,
oye, Señor, no puedo más.

1432. EL SEÑOR ES MI LUZ (Salmo 27)

**El Señor es mi luz y mi salvación,
el Señor es la defensa de mi vida;
si el Señor es mi luz,
¿a quién temeré?
¿Quién me hará temblar?**

1. Una cosa pido al Señor:
habitar por siempre en su casa,
gozar de la ternura del Señor
todos los días de mi vida.

2. No me escondas tu rostro, Señor,
buscaré todo el día tu rostro;
si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me acogerá.
3. Oh, Señor, enséñame el camino,
guíame por la senda verdadera.
Gozaré de la dicha del Señor
en la tierra de la vida.

1433. SEÑOR, DIOS NUESTRO (Salmo 8)

**¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra! (bis)**

1. Al ver el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado
¿qué es el hombre para que pienses en él
el ser humano para que lo cuides?
2. Lo hiciste poco inferior a los Ángeles,
lo coronaste de gloria y esplendor,
le diste dominio sobre la obra de tus manos
todo lo pusiste bajo sus pies.
3. Todos los rebaños y ganados,
y hasta los animales salvajes;
las aves del cielo, los peces del mar
y cuanto surca los senderos de las aguas.

1434. ¿SEÑOR, QUIÉN HABITARÁ EN TU CASA?

(Salmo 15)

1. Señor, ¿quién habitará tu casa?
El que procede correctamente
y practica la justicia;
el que dice la verdad de corazón
y no calumnia con la lengua.
2. El que no hace mal a su prójimo
ni agravia a su vecino
el que no estima al que Dios reprueba
honra a los que temen al Señor.
3. El que no se retracta de lo que
juró aunque salga perjudicado.
El que no presta su dinero a
usura ni acepta soborno contra
el inocente. El que procede así,
nunca vacilará.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

1435. EL SEÑOR ES MI HEREDAD (Salmo 16)

**Tú eres mi Señor,
ningún bien tengo sin ti.
Tú eres mi Señor,
no hay felicidad fuera de ti.**

1. El Señor es la porción de mi herencia, tú eres quien guarda mi suerte; cayeron mis cordeles en parajes amenos, y me encanta mi heredad.
2. Bendigo al Señor que me aconseja, aun de noche me instruye. Tengo siempre a Yahvé ante mis ojos, pues con él no vacilo.
3. Por eso mi corazón se alegra, en ti descansa seguro. Me enseñarás el camino de la vida, a tu derecha, delicias por siempre.

1436. EL SEÑOR ES MI PASTOR (Salmo 23) (J. Gelineau / B. Villegas)

**El Señor es mi Pastor,
nada me habrá de faltar.**

1. El Señor es mi Pastor.
¿Qué me puede faltar?
En las verdes praderas
Él me lleva a reposar;
condúceme a las aguas del solaz
y mi alma reconforta.
2. Él me guía por sendas de justicia
por amor de su nombre;
en oscura quebrada yo no temo
porque estás junto a mí;
tu cayado, la vara de tu diestra;
son ellos mi confianza.
3. Para mí, tú dispones una mesa
frente a mis adversarios;
has ungido con óleo mi cabeza,
y mi cáliz rebosa;
de bienes y de gracia gozaré
en tu casa, mientras viva.
4. Demos gloria al Padre Poderoso,
a Jesús, el Señor,
al Espíritu que habita en nuestras almas,
nuestro Consolador,
al Dios que es, que era y que vendrá:
por los siglos de los siglos.

1437. GUSTAD Y VED (Salmo 34)

**Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. (bis)**

1. Bendigo, al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca, mi alma se gloria en el Señor que los humildes lo escuchen y se alegren.
2. Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre, yo consulté al Señor y me respondió, me libró de todas mis ansias.
3. Contempladlo y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y salva de sus angustias.
4. Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que le temen. Los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
5. Guarda tu lengua del mal y tus labios de la falsedad, apártate del mal y obra el bien, busca la paz y corre tras ella.

1438. GUSTAD Y VED (2) (Salmo 34)

**Gustad y ved, qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. (bis)**

1. Bendeciré al Señor en cada momento su alabanza está siempre en mi boca, mi alma se gloria en el Señor, que los humildes lo escuchen y se alegren.
2. Los ojos del Señor miran al justo, sus oídos escuchan su clamor, rechaza a los que hacen el mal, para borrar su recuerdo de la tierra.
3. Cuando claman, el Señor los escucha, y los libra de todas sus angustias, el Señor está cerca del que sufre, y levanta a los que están abatidos.
4. El justo padece muchos males, y los libra el Señor de todos ellos. Él cuida de todos sus huesos, ni uno solo se quebrará.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

5. La maldad hará morir al malvado, los que odian al justo, castigados, el Señor rescata a sus siervos, y en su refugio, serán recompensados.

1439. DESEO DE DIOS (Salmo 41)

***Mi boca te cantará jubilosa,
tú eres un festín para mí.***

1. Oh Dios, tú eres mi Dios yo te busco, mi alma tiene sed de ti.
2. Lo mismo que la tierra sin agua, mi alma tiene sed de ti.
3. Señor, yo quiero ir a tu templo, por ver tu gloria y tu poder.
4. Tu amor vale más que la vida, mis labios cantarán sin fin.
5. Mis manos se alzarán a tu nombre, mi vida cantará tu amor.
6. De noche viene a mí tu recuerdo y va mi pensamiento a ti.
7. Mi alma está aferrada a tu diestra, mi alcázar eres tú Señor.
8. Debajo de tus alas anido y tengo mi refugio en ti.

1440. AL MODO QUE LA CIERVA DESEA (Salmo 42) (J. Gelineau / B. Villegas)

***Mi alma tiene sed de Dios,
¿cuándo iré a contemplarlo?***

1. Al modo que la cierva desea los arroyos de las aguas, así mi alma te desea a ti, oh Señor.
2. Mi alma tiene sed del Señor, del Dios de mi vida.
¿Cuándo iré a contemplar el rostro del Señor?
3. Mis lágrimas me sirven de pan, de día y de noche al oír que me dicen cada día: "tu Dios, ¿dónde está?"
4. Desfallece mi alma, recordando el Tabernáculo santo, cuando entraba a la Casa del Señor con muchedumbre en fiesta.
5. ¿Por qué te deprimes, alma mía, y te turbas en mí? Confía en Dios: que aún le cantaré a mi Dios y Salvador.

6. Mi alma en mi interior está abatida; por eso te recuerdo desde la tierra del Jordán y del Hermón, ¡oh pequeña Montaña!

1441. PIEDAD DE MÍ (Salmo 51) (Gelineau/Villegas)

***Piedad, Señor,
porque pequeé contra ti.***

1. Piedad de mí, Señor, en tu bondad, en la abundancia de tu amor borra mi falta. Lava tú de mi maldad todo vestigio, purifica mi alma del pecado.
2. Pues mi falta yo la conozco, mi pecado no se aparta de mi mente: contra ti, contra ti, sólo pequé, lo que tus ojos aborrecen yo lo hice.
3. Es así muy justa tu sentencia, no hay reproche en el juicio de tus labios. En verdad estuve en culpa al nacer y en pecado desde el seno de mi madre.
4. Tú quieres rectitud en lo profundo, en mi interior quieres tú que sea sabio. Rocía mi alma y seré limpio: s me lavas cual nieve quedará.
5. Haz que me llene de júbilo y de gozo, alégrense los huesos que humillaste; no fijas tu semblante en mis pecados y dignate borrar todas mis faltas.

1442. SEÑOR, QUE TE ALABEN LOS PUEBLOS (Salmo 67)

***Oh, Señor,
que te alaben los pueblos,
que te alaben los pueblos,
Señor;
oh, Señor, que te alaben los pueblos.***

1. Que Dios nos dé su gracia y nos bendiga y haga brillar su faz sobre nosotros. Conocerán sus sendas en la tierra, tu salvación en todas las naciones.
2. Las naciones con júbilo te canten, pues tú juzgas el mundo con justicia, con equidad tú juzgas a los pueblos, tú riges en la tierra a las naciones.
3. Ha entregado la tierra ya su fruto Dios, el Señor, nos dio su bendición. Que nos bendiga Dios y se le tema, en todos los confines de la tierra.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

1443. MIENTRAS TENGA YO UNA VOZ PARA CANTAR (Salmo 66)

1. Mientras tengo yo una voz para cantar, al Señor elevo mi canción; al nacer el sol y al anochecer al Señor por siempre alabaré.

**Santo es el Señor, aleluya.
Hace maravillas en el mundo hoy,
me dio nueva vida, aleluya,
construyendo el reino de él estoy.**

2. Quieres tú también alabar a nuestro Dios, Ven, acude pronto, hermano, aquí, acepta a Jesús como único Señor, dejando que te transforme a ti.
3. Todos juntos hoy, convertidos al Señor, cantemos con gozo y con paz, por su santo Espíritu sigamos sin temor, buscando y sembrando la Verdad.

1444. TU REINO ES VIDA (Salmo 72)

**Tu reino es vida,
tu reino es verdad;
tu reino es justicia,
tu reino es paz;
tu reino es gracia,
tu reino es amor;
venga a nosotros tu reino, Señor,
venga a nosotros tu reino, Señor.**

1. Dios mío, da juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. (bis)
2. Que los montes traigan la paz, que los collados traigan la justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, que socorra a los hijos del pobre; que él defienda a los humildes del pueblo y quebrante al explotador.
3. Que dure tanto como el sol, como la luna de edad en edad; que baje como lluvia sobre el césped, como rocío que empapa la tierra. Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falta la luna.

4. Librará al pobre que suplica, al afligido que no tiene protección; se apiadará del humilde e indigente y salvará la vida de los pobres; salvará de la violencia sus vidas, pues su sangre es preciosa ante sus ojos.
5. Que su nombre sea eterno, que su fama dure como el sol, que sea bendición para los pueblos, que las naciones lo proclamen dichoso. Bendito eternamente su nombre, que su gloria llene la tierra.

1445. CANTARÉ ETERNAMENTE (Salmo 89) (F. Palazón)

Cantaré eternamente
las misericordias del Señor;
anunciaré tu fidelidad
por todas las edades.

1446. VENID, ACLAMEMOS AL SEÑOR (Salmo 95)

1. Venid, aclamemos al Señor, cantemos a la Roca que nos salva, lleguemos hasta él con alabanza, aclamemos con cantares al Señor.
2. Sí, un Dios grande es el Señor, un Rey grande por encima de los dioses, en su mano, las honduras de la tierra, y las cumbres de los montes son de él. suyo es el mar, es él quien lo hizo, y la tierra que formaron sus manos.
3. Venid, adoremos prosternados de rodillas delante del Señor. Él nos hizo, es él nuestro Dios, y nosotros, su pueblo, su grey: el rebaño que guía su mano.
4. Atended, escuchad hoy su voz: "No cerréis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; allí me provocaron vuestros padres, me probaron y vieron mis acciones".
5. Hastío sentí cuarenta años por causa de esa raza, y pensé: "Son un pueblo de errante corazón, son gente que ignoran mis caminos"; entonces en mi cólera juré: "Jamás entrarán en mi reposo".

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

6. Demos gloria al Padre Poderoso, a su Hijo, Cristo, el Señor, al Espíritu que habita en nuestras almas: por los siglos de los siglos. Amén.

1447. EL SEÑOR ES NUESTRO REY (Salmo 98) (M. Manzano)

¡Aleluya, aleluya!
¡El Señor es nuestro rey! (bis)

1. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.

1448. ACLAMAD AL SEÑOR (Salmo 100) (J. Gelineau / B. Villegas)

**Llegad hasta el Señor
cantando himnos de gozo.
Aleluya.**

1. Aclamad al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, llegad a él con cantares de gozo.
2. Sabed que el Señor es Dios, él nos creó, a él pertenecemos, somos su pueblo y ovejas de su aprisco.
3. Entrad por sus puertas dando gracias, avanzad por sus atrios entre himnos, alabadle y su nombre bendecid.
4. Sí, el Señor es bondadoso, sí, eterno es su amor, su lealtad por los siglos permanece.
5. Demos gloria al Padre Poderoso, a su Hijo, Cristo, el Señor, al Espíritu que habita en nuestras almas, por los siglos de los siglos. Amén.

1449. OH SEÑOR, ENVÍA TU ESPÍRITU (Salmo 104)

1. Oh Señor, que mi alma te bendiga, oh Dios, tú eres grande vestido de esplendor y belleza.
2. Sobre el agua construyes tus moradas, oh Dios, en las alturas y en alas del viento tú caminas.

3. Y las fuentes, Señor, por ti brotaron, oh Dios, en las montañas, y en medio de valles se deslizan.
4. Junto a ellas las aves de los cielos, oh Dios, van a morar y alzan sus cantos tras las ramas.
5. Con los frutos que vienen de la tierra, oh Dios, nos alimentas; tú haces germinar pan nuestro.
6. Para darnos el ritmo de los tiempos, oh Dios, nació la luna y el sol que conocen tu ocaso.
7. Extendiste las sombras por la tierra, oh Dios, y fue la noche las horas de las fieras de la selva.
8. Todos ellos esperan de tu Amor oh Dios, el alimento: ¡Tú abres la mano y los sacias!

1450. ALABAD, SIERVOS DE DIOS (Salmo 113)

1. Alabad, siervos de Dios, ¡aleluya!
Alabad el Nombre de Dios, ¡aleluya!
Benedicid el Nombre de Dios, ¡aleluya, aleluya!
2. Desde ahora y por siglos sin fin, ¡aleluya!
de la aurora al ocaso del sol, ¡aleluya!
alabad el Nombre de Dios, ¡aleluya, aleluya!
3. Sobre todos los pueblos se eleva el Señor, ¡aleluya!
Más alta que el cielo la gloria de Dios ¡aleluya!
¡Quién como el Señor, nuestro Dios!
¡Aleluya, ¡aleluya!
4. En la altura se sienta el Señor, ¡aleluya!
y se inclina a la tierra y al cielo, ¡aleluya!
y levanta del polvo al humilde, ¡aleluya, aleluya!
5. Del estiércol al pobre levanta, ¡aleluya!
Entre príncipes le hace sentar, ¡aleluya!
Entre todos los reyes del pueblo, ¡aleluya, aleluya!
6. Y a la estéril la hace habitar, ¡aleluya!
como madre gozosa en su casa, ¡aleluya!
¡aleluya, aleluya!

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

7. Gloria al Padre, al Hijo,
al Espíritu Santo, ¡aleluya!
Es Dios que reina sin fin, ¡aleluya!
Por los siglos eternos.
¡Aleluya, aleluya!

1451. CAMINARÉ (Salmo 116) (Juan A. Espinosa)

Caminaré en presencia del Señor. (bis)

1. Amo al Señor, porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.
2. Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y en angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
"Señor, salva mi vida".
3. El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas me salvó.
4. Alma mía recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo:
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.

1452. ÉSTE ES EL DÍA (Salmo 118) (M. Manzano)

**Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo
dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
¡Aleluya! ¡Aleluya!**

1. Que lo diga la casa de Israel:
es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón:
es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor:
es eterna su misericordia.
2. Escuchas: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos:
"La diestra del Señor es poderosa,
es excelsa la diestra del Señor".
3. Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.
Ésta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.
Yo no he de morir, yo viviré
para contar las hazañas del Señor.

4. La piedra que el cantero desechó
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
esto ha sido un milagro patente.
Te doy gracias porque me escuchaste,
porque fuiste mi salvación.

1453. TU PALABRA ME DA VIDA (Salmo 119)

**Tu palabra me da vida,
confío en ti, Señor,
tu palabra es eterna,
en ella esperaré.**

1. Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que, guardando sus preceptos,
los busca de todo corazón.
2. Escogí el camino verdadero
y he tenido presente tus decretos.
Correré por el camino del Señor
cuando me hayas ensanchado el corazón.
3. Repleta está la tierra de tu gracia:
enséñame, Señor, tus decretos.
Mi herencia son tus mandatos,
alegría de nuestro corazón.

1454. LEVANTO MIS OJOS (Salmo 121) (M. Manzano)

1. Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.

**El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.** (bis)

2. No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.
3. El Señor te guarda a su sombra,
el Señor está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

1455. QUE ALEGRÍA (Salmo 122) (M. Manzano)

**¡Qué alegría cuando me dijeron:
"vamos a la casa del Señor!"
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.**

1. Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta. Allí suben las tribus, las tribus del Señor.
2. Según la costumbre de Israel a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de Justicia, en el palacio de David.
3. Desead la paz a Jerusalén: "Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros en tus palacios seguridad".
4. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: "La paz contigo". Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

1456. A TI LEVANTO MIS OJOS (Salmo 123) (M. Manzano)

**A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
A ti levanto mis ojos,
porque espero tu misericordia.**

1. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos en el Señor, esperando su misericordia.
2. Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de burlas. Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios.
3. Nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos. Nuestra alma está saciada del desprecio de los orgullosos.

1457. CUANDO EL SEÑOR CAMBIÓ LA SUERTE DE SIÓN (Salmo 126) (J. Gelineau / B. Villegas)

**Los que siembran entre lágrimas
cantando cosecharán.**

1. Cuando el Señor cambió la suerte de Sión creíamos soñar; s nos llenaba la boca de risa y los labios de alegría.
2. Las naciones decían de nosotros: "maravillas del Señor". El Señor hizo en nosotros maravillas; rebosábamos de gozo.
3. Haz que cambie, Señor, nuestra suerte como los ríos del desierto. Los que en lágrimas esparcen su semilla en gozo segarán.
4. Se va, con lágrimas se aleja el que lleva la simiente. ¡Ya viene! Con júbilo regresa trayendo sus gavillas.
5. Gloria al Padre y a Cristo, el Señor, y al Espíritu Santo: al Dios que es, que era y que vendrá, por los siglos de los siglos. Amén.

1458. QUE EL SEÑOR CONSTRUYA LA CASA (Salmo 127)

**Que el Señor nos construya la casa,
que el Señor nos guarde la ciudad,
nos llene de su riqueza
que nos guarde siempre del mal.**

1. Si el Señor no construye la casa en vano se cansan los albañiles, si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas.
2. Es inútil que madrugéis, que veléis hasta muy tarde, que comáis el pan de la fatiga, "Dios lo da a sus amigos mientras duermen".
3. La herencia del Señor son los hijos, su salario el fruto del vientre, son saetas en mano de un guerrero, los hijos de la juventud.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

4. Dichoso el hombre que llena con estas flechas su aljaba: no será derrotado al litigar con sus adversarios en la plaza.

1459. COMO BROTES DE OLIVO (*Salmo 128*)
(L. Deiss)

Como brotes de olivo en torno a tu mesa, Señor, así son los hijos de la Iglesia.

1. El que teme al Señor será feliz, feliz el que sigue su ruta.
2. Del trabajo de tus manos, comerás, a ti la alegría, el gozo.
3. Y tu esposa en el medio de tu hogar será como viña fecunda.
4. Como brotes de olivo reunirás A los hijos en torno a tu mesa.
5. El Señor bendecirá al hombre fiel con esta abundancia de bienes.
6. A los hijos de tus hijos los verás; la gloria del Señor por los siglos.

1460. DESDE EL ABISMO CLAMO A TI SEÑOR
(*Salmo 130*) (J. Gelineau / B. Villegas)

Espero confiado en el Señor, cierto estoy de su palabra.

1. Desde el abismo clamo a ti, Señor, ¡escucha mi clamor!
¡Tus oídos se vuelven atentos a la voz de mi plegaria!
2. Si las culpas escudriñas, Señor, ¿quién podrá subsistir?
Mas junto a ti se encuentra el perdón porque todos te veneren.
3. Mi alma espera en el Señor, cierto estoy de su palabra; más aguarda mi alma al Señor que el sereno la aurora.
4. Pues abriga el Señor misericordioso y copiosa redención; redimirá el Señor a Israel de todas sus culpas.

5. Demos gloria al Padre Poderoso a Jesús el Señor, al Espíritu que habita en nuestras almas: por los siglos de los siglos. Amén.

1461. DESDE LO HONDO (*Salmo 130*)

1. Desde lo hondo a ti grito, Señor: ¡Señor, escucha mi voz!
¡Estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica!

Mi alma espera en el Señor, mi alma espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, porque en él está la salvación.

2. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto.
3. Mi alma aguarda al Señor más que el centinela la aurora. Aguarda Israel al Señor, como el centinela la aurora.

1462. TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR (*Salmo 137*)

Te damos gracias, Señor, de todo corazón. Te damos gracias, Señor, Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias por tu amor y lealtad; te llamamos, y nos escuchaste, aumentaste el valor en nuestras almas.
2. Te alaban los pueblos de la tierra porque oyeron la voz de tu palabra; y en los caminos del Señor van cantando, porque grande es la gloria del Señor.
3. Si marchamos en medio de la angustia, nos das vida a pesar de los peligros. Tú miras al pobre y al humilde: grandioso eres, Señor.

XIV. Salmos e Himnos Bíblicos

1463. ALABANZA AL DIOS CREADOR DEL UNIVERSO (Salmo 18 A)

1. El cielo proclama la gloria de Dios,
pregona el firmamento la obra de sus manos;
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra.
2. Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta el límite del orbe su lenguaje.
Allí le ha puesto su tienda al sol.
3. El sale como esposo de su alcoba,
contento como un héroe,
a recorrer su camino.
4. Asoma por un extremo del firmamento,
su órbita llega al otro extremo,
nada se libra de su calor.

1464. SEÑOR, TÚ ME CONOCES (Salmo 138)

**Señor, tú me sondeas
y me conoces;
te doy gracias
porque admirables
son tus obras.**

1. Tú me conoces cuando me
siento o me levanto:
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.
2. Tú has creado mis entrañas:
me has tejido en el seno de mi madre;
me has formado portentosamente,
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.
3. Cuando en lo oculto me iba formando
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.
4. ¡Qué incomparables encuentro
tus designios, Dios mío!,
¡qué inmenso es su conjunto!
Si me pongo a contarlos,
son más que arena,
si los doy por terminado,
aún me quedas tú.

XV. Oraciones y Varios

1531. SEÑAL DE LA CRUZ

En el nombre del Padre
y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.

1532. GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre por los siglos
de los siglos. Amén.

1533. EL PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy
y perdona nuestras ofensas,
como nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos todo mal. Amén

1534. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V/. Envía, Señor, tu Espíritu.

R/. Y renovarás la faz de la tierra.

¡Oh Dios, que llenaste los
corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo!
Concédenos que,
guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud
y gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1535. ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Oh Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo,
haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

1536. CREDO

Creo en Dios Padre
todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor; que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo.
Nació de santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado.
Descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos.
Subió a los cielos
y está sentado a la derecha
de Dios Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar
a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
en la santa Iglesia católica,
en la comunión de los Santos,
en el perdón de los pecados,
en la resurrección de la carne
y en la vida eterna. Amén.

1537. CREDO DE NICEA-CONSTANTINOPLA

Creo en un solo Dios Padre
todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho.

Que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación
bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó en María, la Virgen,
y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato.

XV. Oraciones y Varios

Padeció y fue sepultado
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras.
Y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre.
Y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que, con el Padre y el Hijo,
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo
para perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

1538. AVE MARÍA

Dios te salve, María;
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

1539. BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón;
mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

1540. REINA DEL CIELO

Reina del cielo, alégrate, aleluya,
porque el que mereciste
llevar en tu seno, aleluya,
resucitó, como dijo, aleluya.
Ruega a Dios por nosotros,
alleluya.
Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya.
Porque resucitó verdaderamente
el Señor, aleluya.

Oración.

Oh Dios,
que mediante la resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
te dignaste alegrar el mundo:
Te suplicamos nos concedas
que, por la intercesión de su
Madre, la Virgen María,
alcancemos los gozos de la vida eterna.
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

1541. CONSAGRACIÓN

¡Oh Señora mía, oh Madre mía!
Yo me ofrezco todo a ti.
Y, en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día:
mis ojos, mis oídos,
mi lengua, mi corazón,
en una palabra todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo,
oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme y utilízame
como instrumento y posesión tuya.
Amén.

1542. EL ANGELUS

- V. El Ángel del Señor anunció a María.
R. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.
Dios te salve, María...
V. He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mí según tu palabra.
Dios te salve, María...
V. Y el verbo de Dios se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.
Dios te salve María...
V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

XV. Oraciones y Varios

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oremos:

Te suplicamos, Señor,
que infundas tu gracia en nuestros corazones,
para que, habiendo conocido por el ángel
la encarnación de tu Hijo Jesucristo,
por su pasión y su cruz
seamos llevados a la gloria de su resurrección.
Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

1543. ORACIÓN A LA TRINIDAD

(San Gregorio Nacianceno)

“Gloria a Dios Padre
y al Hijo, Rey del universo.
Gloria al Espíritu,
digno de alabanza y santísimo.
La Trinidad es un solo Dios
que creó y llenó cada cosa:
el cielo de seres celestes
y la tierra de seres terrestres.
Llenó el mar, los ríos y las fuentes
de seres acuáticos,
vivificando cada cosa con su Espíritu,
para que cada criatura honre
a su sabio Creador,
causa única del vivir y del permanecer.
Que lo celebre siempre
más que cualquier otra criatura racional
como gran Rey y Padre bueno”

(Citada en la Bula de Convocación del Gran Jubileo del Año 2000, Incarnationis Misterium, n. 3, por Juan Pablo II).

1544. ACORDAOS *(San Bernardo de Claraval)*

Acordaos,
oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han acudido
a tu protección,
implorando tu asistencia
y reclamando tu socorro,
haya sido abandonado de ti.
Animado por esta confianza,
a ti acudo, oh Madre,
Virgen de las vírgenes,
y, aunque gimiendo
bajo el peso de mis pecados,

me atrevo a comparecer
ante tu presencia soberana.
No deseches mis humildes súplicas,
oh Madre del Verbo divino,
antes bien, escúchalas
y acógelas benignamente. Amén

1545. TE DEUM

A ti, ¡oh Dios!, te alabamos;
a ti, Señor, te reconocemos.
A ti, eterno Padre,
te venera toda la creación.
Los ángeles todos, los cielos
y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines
te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo.
Los cielos y la tierra
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti ensalza
el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas,
el blanco ejército de los mártires.
A ti, la Iglesia santa
extendida por toda la tierra, te proclama.
Padre de inmensa majestad;
Hijo único y verdadero,
digno de adoración;
Espíritu Santo, Paráclito.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.
Tú eres el Hijo único del Padre.
Tú, para liberar al hombre,
aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.
Tú rompiste todas las cadenas de la muerte
y abriste a los creyentes el reino del cielo.
Tú te sientas a la derecha de Dios
en la gloria del Padre.

Creemos que un día has de venir como juez.
Te rogamos, pues, que vengas
en ayuda de tus siervos
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Haz que en la gloria eterna
nos asociemos a tus santos.
Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice tu heredad.
Sé su pastor y ensálzalo eternamente.

XV. Oraciones y Varios

Día tras día te bendecimos
y alabamos tu nombre para siempre,
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

En ti, Señor, confíe,
no me veré defraudado para siempre.

1546. CANTO TE DEUM

1. Te honran en coro los ángeles,
te adoran profetas y apóstoles
te besan el mar y los mártires,
son tuyos abismos y soles.
Origen de todo principio,
Dios Padre de amor, Rey eterno,
poder creador infinito,
hogar al final del sendero.

***Te alaba, Señor, todo el orbe
a ti toda gloria y el canto:
la patria revive tus dones,
Dios Santo, Amor Santo,
Santo.***

2. Palabra del gozo sin tiempo,
hermano al nacer de María,
pastor que rescata muriendo,
Jesús, manantial de la vida.
Abrazo entre el Padre y el Hijo,
Espíritu Santo de encuentro,
fervor de la Esposa de Cristo,
ternura en paloma de fuego.
3. Hermosa la hizo tu gracia,
ciudad sobre el monte, tu Iglesia,
a pueblos, naciones y razas,
su joven entraña congrega.
Estás, Jesucristo, viniendo
en toda obra justa del hombre,
es don y combate tu Reino,
perdón y verdad son sus torres.
4. Caminas la tierras en los pobres,
nos miras en todos los rostros,
tu cuerpo es pan en la noche,
preparas la paz y el retorno.

Refulge, Emmanuel, tu corona,
primer peregrino a la casa,
al Padre de misericordia,
nos abres las puertas del alba.

1547. LETANÍAS DE LOS SANTOS

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros

San Miguel,

Santos ángeles de Dios,

San Juan Bautista,

San José,

Santos Pedro y Pablo,

San Andrés,

San Juan,

Santa María Magdalena,

San Esteban,

San Ignacio de Antioquia,

San Lorenzo,

Santas Perpetua y Felicidad,

Santa Inés,

San Gregorio,

San Agustín,

San Atanasio,

San Basilio,

San Martín,

San Benito,

San Francisco Javier.

San Juan María Vianney.

Santa Catalina de Siena.

Santa Teresa de Jesús.

Santos Francisco y Domingo,

rueguen por nosotros.

Santos y Santas de Dios.

Muéstrate propicio.

Libranos, Señor.

De todo mal.

De todo pecado.

De la muerte eterna.

Por tu encarnación.

Por tu muerte y resurrección.

XV. Oraciones y Varios

Por el envío del Espíritu Santo.
Nosotros, que somos pecadores.
Te rogamos, óyenos.

1548. LETANÍAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, *ten piedad de nosotros.*
Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Trinidad santa, un solo Dios,
Santa María, *rueda por nosotros.*
Madre castísima,
Madre intacta,
Madre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de exaltación,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de sabiduría,
Causa de nuestra alegría»
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,

Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la Paz.
Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios,
que quitas los pecados del mundo,
ten piedad de nosotros.

V: Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios.

R: Para que seamos dignos de
las promesas de Jesucristo.

Oración

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos,
gocemos siempre de salud de alma y cuerpo;
y por la intercesión de Santa María, la Virgen,
líbranos de las tristezas de este mundo
y concédenos las alegrías del cielo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1549. ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo,
Dios y hombre verdadero,
creador Padre, redentor mío,
por ser vos quien sois,
porque os amo por sobre todas las cosas.
me pesa de todo corazón haberte ofendido.
Yo propongo firmemente nunca más pecar,
apartarme de todo mal,
confesarme y cumplir la penitencia
que me fuere impuesta.
Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos
en satisfacción de todos mis pecados.
Y así como lo suplico,
así confío en vuestra divina bondad
y misericordia infinita,

XV. Oraciones y Varios

que me los perdonaréis por los méritos
de vuestra preciosísima sangre,
pasión y muerte.
Y que me daréis gracias
para enmendarme y perseverar
en vuestro santo servicio
hasta el fin de mi vida.
Amén.

1550. YO CONFIESO

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión:
por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros hermanos,
que intercedáis por mí
ante Dios nuestro Señor. Amén.

1551. CRISTO, AYER Y HOY

Cristo, ayer y hoy,
principio y fin,
alfa y omega.
Suyo es el tiempo y la eternidad,
a él la gloria y el poder,
por los siglos de los siglos.
Por sus llagas santas y gloriosas
nos proteja y nos guarde
Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1552. ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús, óyeme!
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame
y mándame ir a ti.
para que con tus santos te alabe.
por los siglos de los siglos.
Amén.

1553. ORACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Rendido a vuestros pies, ¡oh Jesús mío!,
considerando las inefables muestras de amor
que me habéis dado
y las sublimes lecciones
que me enseña de continuo
vuestro adorable Corazón,
os pido humildemente,
la gracia de conoceros, amaros y servirlos,
como fiel discípulo vuestro,
para hacerme digno de las mercedes
y bendiciones, que generoso concedéis
a los que de veras os conocen, aman y sirven.
Mirad que soy muy pobre, dulcísimo Jesús,
y necesito de Vos, como el mendigo de la limosna.
Mirad que soy muy rudo, soberano Maestro,
y necesito vuestras divinas enseñanzas
para luz y guía de mi ignorancia.
Mirad que soy muy débil y caigo a cada paso,
poderoso amparo de los frágiles
y necesito apoyarme en vos para no desfallecer.
Sedlo todo para mí, Sagrado Corazón:
Socorro de mi miseria, lumbre de mis ojos,
báculo de mis pasos, remedio de mis males,
auxilio en toda necesidad.
De vos lo espera todo mi pobre corazón.
Vos lo alentasteis y convidasteis
cuando con tan tiernos acentos dijisteis
repetidas veces en vuestro Evangelio:
“Venid a mí, aprended de mí,
pedid y llamad...”
A las puertas de vuestro Corazón
vengo pues hoy,
y llamo y pido y espero.
Del mío os hago, oh Señor,
firme, formal y decidida entrega;
tomadlo vos y dadme en cambio,
lo que sabéis me ha de hacer bueno en la tierra
y dichoso en la eternidad. Amén.

XV. Oraciones y Varios

1554. BUEN PASTOR (*Santo Tomás de Aquino*)

*(“Bone pastor, panis vere,
lesu, nostri miserere...”)*

“Buen pastor, pan verdadero,
oh Jesús, piedad de nosotros:
nútrenos y defiéndenos,
llévanos a los bienes eternos
en la tierra de los vivos.
Tú que todo lo sabes y lo puedes,
que nos alimentas en la tierra,
conduce a tus hermanos
a la mesa del cielo
a la alegría de tus santos”

1555. LA SALVE

¡Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra!
¡Dios te salve, a ti clamamos,
los desterrados hijos de Eva!
A ti suspiramos, gimiendo y llorando,
en este valle de lágrimas.
Ea pues, Señora, Abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos
misericordiosos,
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clemente, oh piadosa,
oh dulce siempre Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa
Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Cristo,
nuestro Señor. Amén

1556. OFRECIMIENTO PERSONAL

(San Ignacio de Loyola)

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad,
todo mi haber y poseer.
Tú me lo diste; a ti, Señor, lo devuelvo.
Todo es tuyo.
Dispón de mí según tu voluntad.
Dame tu amor y gracia, que esto me basta.

1557. MADRE DEL REDENTOR

Madre del Redentor, Virgen fecunda,
puerta del cielo siempre abierta,
estrella del mar.
Ven a librar al pueblo que tropieza
y quiere levantarse.
Ante la admiración de cielo y tierra
engendraste a tu santo Creador,
y permaneces siempre virgen.
Recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros, pecadores.

1558. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios.
No desoigas las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

1559. EL SANTO ROSARIO

Después de anunciar cada misterio se reza un
Padre nuestro, diez Avemaría y un Gloria.
Se termina con la oración final y el rezo de la Salve.

Por la señal de la santa cruz...

Misterios Gozosos

(Lunes y Sábados)

Primer misterio gozoso:

La encarnación del Hijo de Dios en la Virgen
María.

Segundo misterio gozoso:

La visita de la Virgen María a su prima Isabel.

Tercer misterio gozoso:

El nacimiento del Hijo de Dios en Belén.

Cuarto misterio gozoso:

La presentación del Niño Jesús en el templo.

Quinto misterio gozoso:

El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo.

Misterios de Luz

(Jueves)

Primer misterio de Luz:

El bautismo de Jesús en el Jordán.

Segundo misterio de Luz:

La autorrevelación de Jesús en las Bodas de Caná.

XV. Oraciones y Varios

Tercer misterio de Luz:

El anuncio del Reino de Dios y el llamado a la conversión.

Cuarto misterio de Luz

La transfiguración del Señor.

Quinto misterio de Luz:

La Institución de la Eucaristía.

Misterios Dolorosos

(Martes y Viernes)

Primer misterio doloroso:

La oración de Jesús en el Huerto.

Segundo misterio doloroso:

Los azotes de Jesucristo atado a la columna.

Tercer misterio doloroso:

La coronación de espinas.

Cuarto misterio doloroso:

Jesús carga con la cruz.

Quinto misterio doloroso:

La crucifixión y muerte del Señor.

Misterios Gloriosos

(Domingos y Miércoles)

Primer misterio glorioso:

La resurrección del Señor.

Segundo misterio glorioso:

La ascensión del Señor.

Tercer misterio glorioso:

La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

Cuarto misterio glorioso:

La asunción de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo.

Quinto misterio glorioso:

La coronación de María como Reina de todo lo creado.

1560. MES DE MARÍA

1) Oración inicial para el Mes de María

Oh María, durante el bello mes
que te está consagrado,
todo resuena con tu nombre y alabanza.
Tu santuario resplandece con nuevo brillo
y nuestras manos te han elevado
un trono de gracia y de amor,
desde donde presides nuestras fiestas
y escuchas nuestras oraciones y votos.
Para honrarte, hemos esparcido
frescas flores a tus pies,
y adornado tu frente con guirnaldas y coronas.
Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha
con estos homenajes;
hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan
y coronas que no se marchitan.
Éstas son las que tú esperas de tus hijos;
porque el más hermoso adorno de una madre
es la piedad de sus hijos,
y la más bella corona que puede depositar a sus pies
es la de sus virtudes.
Sí, los lirios que tú nos pides
son la inocencia de nuestros corazones.
Nos esforzaremos pues,
durante el curso de este Mes,
consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!,
en conservar nuestras almas puras y sin mancha,
y en separar de nuestros pensamientos,
deseos y miradas, aun la sombra misma del mal.
La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos,
es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos;
nos amaremos, pues, los unos a los otros,
como hijos de una misma familia cuya madre eres,
viviendo todos en la dulzura
de una concordia fraternal.
En este Mes bendito,
procuraremos cultivar en nuestros corazones,
la humildad, modesta flor que te es tan querida,
y con tu auxilio llegaremos a ser puros,
humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.
¡Oh María!, haz producir,
en el fondo de nuestros corazones,
todas estas amables virtudes;
que ellas broten, florezcan
y den al fin frutos de gracia,
para poder ser algún día dignos hijos
de la más santa y de la mejor
de las madres. Amén.

XV. Oraciones y Varios

2) Oración final para el Mes de María

¡Oh María, Madre de Jesús nuestro Salvador,
y nuestra buena Madre!
Nosotros venimos a ofrecerte,
con estos obsequios que colocamos a tus pies,
nuestros corazones,
deseosos de serte agradables
y a solicitar, de tu bondad,
un nuevo ardor en tus santos servicios.
Dignate presentarnos a tu divino Hijo que,
en vista de sus méritos y
a nombre de su Santa Madre,
dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud.
Que haga lucir con nuevo esplendor
la luz de la fe sobre los infortunados
pueblos que gimen por tanto tiempo
en las tinieblas del error; que vuelvan
hacia él y cambie tantos corazones
rebeldes, cuya penitencia regocijará
su corazón y el tuyo.
Que convierta a los enemigos de su Iglesia
y que, en fin, encienda por todas partes
el fuego de su ardiente caridad;
que nos colme de alegría
en medio de las tribulaciones de esta vida
y de esperanzas para el porvenir. Amén.

1560a. CANTOS PARA EL MES DE MARÍA

a) Venid y vamos todos

**Venid y vamos todos,
con flores a María,
con flores a porfía,
que Madre nuestra es. (bis)**

1. De nuevo aquí nos tienes,
Purísima doncella,
más que la luna bella,
postrados a tus pies.
2. Venimos a ofrecerte
las flores de este suelo,
con cuánto amor y anhelo,
Señora, tú lo ves.
3. Por ellas te rogamos
si cándidas te placen
las que en la gloria nacen
en cambio tú nos des.

4. También te presentamos
como más gratos dones
rendidos corazones
que tú ya los posees.
5. Un punto no nos dejes
que el alma pobrecilla
cual frágil navecilla
sin ti diera al revés.

b) Vamos a cantar

1. Vamos a cantar "ave" noche y día;
y el "Ave María" no cese jamás.
Ave, ave, ave María. (bis)
2. El mismo saludo que el ángel te dio
repiten tus hijos cantando a una voz:
3. La buena noticia que él te anunció
nos llena de gozo y enciende de amor.
4. Tú eres la estrella que anuncia el Sol,
la pronta venida del Dios Salvador.
5. Alegre viviste tu entrega total
en manos del Padre, con fe sin igual.
6. Tú eres la Madre del pueblo de Dios,
tú le das la vida, la fe y el amor.
7. Tu amor lo probaste al pie de la cruz:
en todo quisiste ser como Jesús.
8. Tú eres primicia de resurrección,
tu cuerpo está vivo junto al del Señor.
9. Tú, Madre bendita, nos llenas de luz;
reflejas sin mancha a Dios, a Jesús.

c) María, tú eres mi madre

María, tú eres mi madre,
María, tú eres mi amor,
María, madre mía,
Yo te doy mi corazón.

María cuyo nombre
es música más suave
que el cántico del ave
y que del agua el son.
Tu nombre sea fuente,
do beba el alma mía,
y halle la alegría
mi pobre corazón.

XV. Oraciones y Varios

d) Oh María, madre mía

¡Oh María, madre mía,
oh consuelo del mortal!
Amparadnos y guiadnos
a la patria celestial.

Con el ángel de María,
las grandezas celebrad,
transportados de alegría,
sus finezas publicad.

1561. CONSAGRACIÓN AL SEÑOR JESÚS

(P. de Berulle, Las grandezas de Jesús)

¡Oh Jesús, Señor mío!,
yo me consagro y me abandono
a la soberanía suprema
e incommunicable a toda criatura,
al poder excelente, absoluto y particular
sobre todo lo criado que posee tu Humanidad
en virtud del estado admirable y adorable
de la filiación divina.

Me ofrezco y me consagro todo a ti
y deseo que tú tengas un poder especial
sobre mi alma y mi estado,
sobre mi vida y acciones,
como sobre toda cosa que te pertenece
con un derecho nuevo y particular,
en virtud del acto de mi
espontánea voluntad
por el cual quiero depender
siempre de tu soberanía.

Y pues tu poder sobrepasa
inmensamente el nuestro,
te suplico, ¡oh Jesús!,
que te sirvas tomar tú mismo sobre mí
cualquier poder que yo no sea capaz de darte.
Acéptame, te suplico,
como tu súbdito y tu esclavo,
aunque sea de la manera
que yo no puedo conocer
pero que tú tan bien conoces. Amén.

1562. AL ÁNGEL DE LA GUARDA *(para niños)*

Ángel de mi guarda, dulce compañía,
no me desampares ni de noche ni de día,
hasta que descanse en los brazos
de Jesús, José y María.

1563. AL ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de Dios, que eres mi custodio,
ya que el Señor me ha
encomendado a ti,
ilumíname, guárdame,
rígime, y gobiérname. Amén.

1564. A SAN JOSÉ

Dios todopoderoso
que confiaste los primeros misterios
de la salvación de los hombres
a la fiel custodia de san José;
haz que por su intercesión,
la Iglesia los conserve fielmente
y los lleve a plenitud en su misión salvadora.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1565. ORACIÓN POR LA FAMILIA

Dios Padre Todopoderoso,
tú creaste al hombre y a la mujer
a tu imagen y semejanza,
y les diste como vocación el amor.
Te agradecemos que hayas instituido
desde el principio el matrimonio indisoluble,
para que los esposos se amen generosamente
y sean padres abnegados de sus hijos.

Queremos acoger las enseñanzas
de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor,
que nos mandó:
"lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre",
y que elevó la unión conyugal a sacramento.
Infunde en nuestros corazones el Espíritu Santo,
fuente de amor, respeto y felicidad,
para que nuestras familias
crezcan en las dificultades
y lleguen a ser santuarios de la vida,
el amor y la paz.

Virgen del Carmen, Reina de Chile,
te suplicamos que guíes
a los que velan por el bien común,
para que nuestras leyes fortalezcan
el vínculo conyugal y la unión matrimonial,
y la familia sea fundamento vivo
del futuro de nuestra patria.
Amén.

XV. Oraciones y Varios

1566. ORACIÓN DE ENTREGA *(Carlos de Foucauld)*

Padre mío, me entrego en tus manos;
Padre, Padre mío, haz de mí lo que te plazca;
sea lo que hagas de mí, te lo agradezco;
gracias por todo, estoy dispuesto a todo;
te agradezco todo;
con tal que tu voluntad se haga en mí,
Dios mío;
con tal que tu Voluntad se haga en
todas tus criaturas,
en todos tus hijos,
en todos aquellos que tu Corazón ama.
No deseo nada más, Dios mío;
en tus manos entrego mi alma;
os la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo y porque esto es para mí
una necesidad de amor:
darme, entregarme en tus manos sin medida;
me entrego en tus manos sin medida;
me entrego en tus manos con infinita confianza,
pues tú eres mi Padre.

1567. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

a) Himno

Adoremos, reverentes,
al Señor Sacramentado.
Cante el rito del presente,
superior al del pasado.
Nuestros ojos lo contemplan,
con filial, humilde fe.
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y al Espíritu Señor.
Al Dios Santo, uno y trino
alabanza y bendición.
Suba al cielo en testimonio,
el incienso del amor. Amén.

b) Oración

V: Les diste Pan del cielo (T. P. Aleluya).

R: Que contiene en sí todo deleite (T. P. Aleluya).

Oremos:

Oh Dios, que bajo este sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu Pasión.
Te pedimos nos concedas venerar
de tal modo los sagrados misterios
de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos

constantemente en nosotros
el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

R: Amén.

c) Alabanzas de desagravio

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Verdadero
Dios

y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sagrado Corazón.

Bendita sea su Preciosa Sangre.

Bendito sea Jesús

en el Santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la incomparable Madre
de Dios,

la Santísima Virgen María.

Bendita sea su santa e Inmaculada
concepción.

Bendita sea su gloriosa ascensión.

Bendito sea el nombre de María,
Virgen y Madre.

Bendito sea san José, su casto Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles
y en sus Santos.

D) Canto Final

1568. PLEGARIA DE LA MISIÓN CONTINENTAL

(Benedicto XVI, Aparecida, Brasil)

Quédate con nosotros, Señor,
acompañanos, aunque no siempre
hayamos sabido reconocerte.

Tú eres la Luz en nuestros corazones
y nos das tu ardor con la certeza de la Pascua.

Tú nos confortas en la fracción del pan,
para anunciar a nuestros hermanos
que en verdad tú has resucitado
y nos has dado la misión
de ser testigos de tu victoria.

Quédate con nosotros, Señor,

tú eres la Verdad misma,

eres el revelador del Padre;

ilumina tú nuestras mentes con tu Palabra;
ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

XV. Oraciones y Varios

Tú eres la Vida,
quédate en nuestros hogares
para que caminen unidos,
y en ellos nazca la vida humana generosamente;
quédate, Jesús con nuestros niños
y convoca a nuestros jóvenes
para construir contigo el mundo nuevo.

Quédate, Señor, con aquellos
a quienes en nuestra sociedad
se les niega justicia y libertad;
quédate con los pobres y humildes,
con los ancianos y enfermos.

Fortalece nuestra fe de discípulos
siempre atentos a tu voz de Buen Pastor.
Envíanos como tus alegres misioneros,
para que nuestros pueblos,
en ti adoren al Padre, por el Espíritu Santo.

A María, tu Madre y nuestra Madre,
Señora de Guadalupe, Mujer vestida de Sol,
confiamos el Pueblo de Dios peregrino
en este inicio del tercer milenio cristiano.
Amén.

1569. SEÑOR JESUCRISTO, CAMINO, VERDAD Y VIDA

Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.

Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz
y urgidos por tu envío.

Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
al inicio de este siglo.

Discípulos y misioneros tuyos
queremos remar mar adentro
para que nuestros pueblos
tengan en ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.

Señor Jesús, ¡ven y envíanos!

María, Madre de la Iglesia,
ruega por nosotros. Amén.

1570. VIA CRUCIS

Al comenzar el Via Crucis

Guía: Al comenzar nuestro Vía Crucis nos predisponemos en actitud de oración y recogimiento.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 22, 39-46)*

Enseguida, Jesús salió y fue como de costumbre al monte de los Olivos, seguido de sus discípulos. Cuando llegaron, les dijo: "Oren, para no caer en la tentación". Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba:

"Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya." Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba. En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo. Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza.

Jesús les dijo: ¿por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación".

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

(Momento de silencio y meditación)

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Guía: Oración: Dios todopoderoso y eterno, ayúdanos a revivir la pasión del Señor con tal fe y arrepentimiento, que podamos merecer tu perdón. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

(Se avanza a la Primera Estación).

XV. Oraciones y Varios

Primera estación:

Jesús es condenado a muerte

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 22, 54.63-71)*

Después de arrestarlo, lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote. Pedro lo seguía de lejos. Los hombres que custodiaban a Jesús lo ultrajaban y lo golpeaban; y tapándole el rostro, le decían: "Profetiza, ¿quién te golpeó?" Y proferían contra él toda clase de insultos.

Cuando amaneció, se reunió el Consejo de los ancianos del pueblo, junto con los sumos sacerdotes y los escribas. Llevaron a Jesús ante el tribunal y le dijeron: "Dinos si eres el Mesías." Él les dijo: "Si yo les respondo, ustedes no me creerán, y si los interrogo, no me responderán. Pero en adelante, el Hijo del hombre se sentará a la derecha de Dios todopoderoso".

Todos preguntaron: "¿Entonces eres el Hijo de Dios?". Jesús respondió: "Tienes razón, yo lo soy". Ellos dijeron: "¿Acaso necesitamos otro testimonio? Nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca".

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos en silencio la Palabra de Dios. *(Dejar unos breves segundos de silencio)*

Lector 2: Porque has sido sincero, porque has querido a los pobres, a los enfermos, a los leprosos, a los niños; porque has defendido al oprimido, ahora te encuentras juzgado y condenado a muerte.

Señor, sabemos que si queremos vivir como tú, también seremos escarnecidos y despreciados por los demás. Señor, danos tu fuerza para luchar, para ser sinceros, para amar aunque nos cueste la vida.

(Pausa de meditación)

Guía: Oración: Padre, que para ofrecer a los hombres un ejemplo de humildad, quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y muriera en la cruz; ayúdanos a asumir el compromiso que nace de su pasión, para que podamos participar de su resurrección. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Agradecemos a la familia que ha prepara-

do esta estación. Por las intenciones de cada uno de los que aquí viven, recemos juntos: Padre nuestro. Sigamos caminando y cantando...

Segunda estación:

Jesús carga con la cruz

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 23, 13-16.21-25)*

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo, y les dijo: "Ustedes me han traído a este hombre, acusándolo de incitar al pueblo a la rebelión. Pero yo lo interrogué delante de ustedes y no encontré ningún motivo de condena en los cargos de que lo acusan; ni tampoco Herodes, ya que él lo ha devuelto a este tribunal. Como ven, este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad".

Pero ellos seguían gritando:

"¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!".

Por tercera vez les dijo: "¿Qué mal ha hecho este hombre? No encuentro en él nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad".

Pero ellos insistían a gritos, reclamando que fuera crucificado, y el griterío se hacía cada vez más violento.

Al fin, Pilato resolvió acceder al pedido del pueblo. Dejó en libertad al que ellos pedían, al que había sido encarcelado por sedición y homicidio, y a Jesús lo entregó al arbitrio de ellos.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: En silencio meditemos un momento la Palabra de Dios que hemos escuchado.

Lector 2: Señor, tú has llevado silenciosamente la cruz hasta el calvario. Nosotros también llevamos nuestra cruz: la familia, los hijos, el trabajo, la enfermedad, el dolor, la soledad.

Señor, haz que a tu lado, silenciosamente, seamos generosos y fieles. Sólo así podremos colaborar a la salvación del mundo.

(Pausa de meditación)

Guía: Oración: Padre, que por medio de tu Hijo hecho hombre realizas admirablemente la reconciliación de todos los hombres; haz que

XV. Oraciones y Varios

nos preparemos, con fe viva y generosa entrega, a la celebración de la muerte y resurrección de tu Hijo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Pidamos que el Señor bendiga a esta familia que se ha esmerado en la preparación de esta estación. Recemos un avemaría: Dios te salve, María.

Sigamos caminando y cantando.

Tercera estación:

Jesús cae por primera vez

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 14, 25-27)*

Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo: "Cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo". El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos unos segundos la Palabra de Dios que hemos oído.

Lector 2: Tú has aceptado, Señor, las limitaciones humanas hasta las últimas consecuencias. Por eso ahora te ves postrado en el suelo.

Señor, haz que sepamos aceptar nuestra debilidad y nuestra flaqueza con humildad; no para desalentarnos y apartarnos del camino, sino para que no busquemos otra fuerza que no seas tú mismo.

(Pausa de meditación)

Guía: *Oración:* Señor, Padre de misericordia, que para llevarnos a la conversión nos enseñas el camino del arrepentimiento, de la oración y del amor a los demás; acepta el humilde reconocimiento de nuestras culpas, para que, arrepentidos sinceramente, sintamos siempre la alegría de tu perdón. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Guía: Pidamos al Señor que bendiga a todos los que habitan en esta casa y que han preparado esta estación:

Recemos juntos: Padre nuestro...

Mientras seguimos caminando, cantemos...

Cuarta estación:

Jesús encuentra a su Madre

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 8, 19-21)*

Su madre y sus hermanos fueron a verlo, pero no pudieron acercarse a causa de la multitud. Entonces anunciaron a Jesús: "Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren verte". Pero él les respondió: "Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la practican".

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos un momento la Palabra de Dios que atentamente hemos escuchado.

Lector 2: Señor, María, tu madre, no hace espectáculo. Sufre discretamente a tu lado. Y con su dolor y con su amor salva al mundo. Haz, Señor, que los cristianos sepamos ser como la sal en medio del mundo. Silenciosamente, discretamente, pero ayudándonos unos a otros en el camino hacia ti. Que nunca nuestro corazón se cierre a ningún dolor y a ninguna esperanza. Queriéndonos es como ayudaremos a nuestros hermanos.

(Pausa de meditación)

Guía: *Oración:* Padre misericordioso, tú quisiste que, junto a la cruz de tu Hijo, estuviera su madre compartiendo sus padecimientos: concede a tu Iglesia la gracia de asociarse a la pasión de Cristo para poder participar de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Dios bendiga a quienes viven en este hogar y han tenido el cuidado de preparar esta estación. Con ellos digamos juntos: Dios te salve, María.

Avancemos cantando.

Quinta estación:

Jesús ayudado por el Cireneo

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 23, 26-27)*

Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de

XV. Oraciones y Varios

Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús. Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: En silencio meditemos la Palabra del Señor.

Lector 2: Tú, aceptas, Señor, la ayuda de un hombre que lleva la cruz de mala gana. Nosotros en cambio, quisiéramos avanzar solos, luchar solos, salvarnos solos. A nuestro lado caminan otras personas con el mismo destino y las mismas esperanzas, con los mismos fracasos y anhelos que nosotros. Tú los has puesto a nuestro lado para que nos ayuden, y a veces nosotros nos empeñamos en olvidarlos o en prescindir de ellos. Señor, haz que sepamos ver y aceptar a los otros en nuestras vidas.

(Pausa de meditación)

Guía: Padre eterno, conviértenos a ti, para que, buscando siempre lo único necesario y practicando el amor fraterno, podamos dedicarnos con mayor entrega a tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Guía: Agradecemos a quienes prepararon esta estación pidiendo que el Señor los proteja siempre: Padre nuestro.

Sigamos caminando y cantando.

Sexta estación:

Jesús enjugado en su rostro

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 7, 36-38.44-50)*

Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús entró en la casa y se sentó a la mesa. Entonces una mujer pecadora que vivía en la ciudad, al enterarse de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de perfume. Y colocándose detrás de él, se puso a llorar a sus pies y comenzó a bañarlos con sus lágrimas; los secaba con sus cabellos, los cubría de besos y los ungía con perfume.

Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: "¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no derramas-

te agua sobre mis pies; en cambio, ella los bañó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Tú no me besaste; ella en cambio, desde que entré, no cesó de besar mis pies.

Tú no ungiste mi cabeza; ella derramó perfume sobre mis pies. Por eso te digo que sus pecados, sus numerosos pecados, le han sido perdonados porque ha demostrado mucho amor. Pero aquel a quien se le perdona poco, demuestra poco amor". Después dijo a la mujer: "Tus pecados te son perdonados". Los invitados pensaron: "¿Quién es este hombre, que llega hasta perdonar los pecados?". Pero Jesús dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado, vete en paz".

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos en silencio la palabra del Señor.

Lector 2: Una mujer valiente, sin respeto humano, se te acerca y te limpia el polvo y el sudor de la cara. Y nosotros, tan cobardes, encontramos un montón de excusas para no cambiar y para dejar que nuestra vida siga siendo rutinaria y fría, o para apegarnos a las antiguas tradiciones, porque así es más fácil y sencillo. Señor, danos fortaleza y te serviremos más fielmente.

(Pausa de meditación)

Guía: Oración: Señor y Dios nuestro, te pedimos vivir en el amor, a ejemplo de tu Hijo que por amor al mundo se entregó a la muerte. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Guía: Que el Señor derrame sus bendiciones para todos los que ornamentaron esta estación: Por ellos y por nosotros oremos: Padre nuestro. Sigamos caminando y cantando nuestra fe.

Séptima estación:

Jesús cae por segunda vez

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 9,22)*

"El Hijo del hombre, les dijo, debe sufrir mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día".

Palabra del Señor.

XV. Oraciones y Varios

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos un segundo la Palabra que ha sido proclamada.

Lector 2: Estás cansado, Señor, cansado por los golpes, por la cruz y el sufrimiento. A pesar de todo, caes y te levantas por segunda vez. Nosotros también, Señor, nos cansamos de luchar. Tú lo sabes. Y nos adormecemos en nuestro esfuerzo.

Danos la fuerza, Señor, y aparta de nosotros la rutina que nos vence y que nos mata.

(Pausa de meditación)

Guía: Oración: Señor, que nos mandaste mortificar el cuerpo para remedio del alma: concédenos que, libres de todo pecado, podamos cumplir tus mandamientos de amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Damos gracias a la familia que ha preparado esta estación, pidiendo que el Señor bendiga a todos y cada uno de los que forman este hogar.

Encomendémoslos a la Santísima Virgen: Dios te salve.

Sigamos caminando y cantando.

Octava estación:

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 23, 27-31)*

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: "¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que amamantaron! Entonces se dirá a las montañas: ¡Caigan sobre nosotros!, y a los cerros: ¡Sepúltennos! Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?"

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos en silencio esta Palabra que hemos escuchado con atención.

Lector 2: Aquellas mujeres lloran por Jesús. Él, en cambio, las invita a llorar por sus propios pecados.

Pidamos al Señor nos conceda ser sinceros y que nos esforcemos en ver nuestro pecado y no el de los demás.

(Pausa de meditación)

Guía: Oración: Señor, tú que en nuestra debilidad nos ayudas con medios abundantes, concédenos recibir con alegría la salvación que nos otorgas y manifiestas a los hombres con nuestra propia vida. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Pidamos que el Señor bendiga a esta familia que ha preparado esta estación. Recemos por todos y cada uno de ellos: Padre nuestro. Avancemos a la siguiente estación cantando.

Novena estación:

Jesús cae por tercera vez

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 21, 34-36)*

Tengan cuidado de no dejarse aturdir por los excesos, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, para que ese día no caiga de improviso sobre ustedes como una trampa, porque sobrevendrá a todos los hombres en toda la tierra.

Estén prevenidos y oren incesantemente, para quedar a salvo de todo lo que ha de ocurrir. Así podrán comparecer seguros ante el hijo del hombre".

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos en silencio la Palabra del Señor.

Lector 2: Jesús dice a Pedro: "Te aseguro que antes que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres".

Nuestra vida está hecha de caídas, una detrás de otra. Nunca podemos estar seguros de nosotros mismos. Lo que interesa es empezar de nuevo y no desalentarse.

Señor, haz que recordemos que, detrás de cada caída, tú nos estás esperando para perdonarnos y para darnos fuerza para empezar de nuevo.

(Pausa de meditación)

Guía: Oración: Dios todopoderoso, que los méritos de la pasión de tu Hijo nos hagan recordar la vida que habíamos perdido a causa

XV. Oraciones y Varios

de nuestra debilidad. A ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Guía: Agradecemos a esta familia que nos acoge en esta estación, rezando con ellos un avemaría: Dios te salve, María.

Décima estación:

Jesús es despojado de sus vestiduras

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 9, 23-27)*

Después dijo a todos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la salvará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde y arruina su vida?

Porque si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria y en la gloria del Padre y de los santos ángeles. Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de ver el Reino de Dios".

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos en silencio la Palabra del Señor.

Lector 2: Jesús nos ha dicho: "En verdad, en verdad les digo que si el grano de trigo que cae el suelo no muere, permanece solo. Pero si muere, da mucho fruto".

Para acercarnos a Cristo y a nuestros hermanos hemos de morir a nuestro egoísmo, a nuestros prejuicios, a nuestro pecado y a nuestro orgullo: Hay tantas cosas que nos separan y nos hacen extraños.

Que recordemos, Señor, en todo momento, que es necesario morir para llegar a la vida.
(Pausa de meditación)

Guía: Oración Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que sepamos dominar nuestro egoísmo y seguir las inspiraciones de tu santo Espíritu. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Pidamos al Señor que bendiga a todos los que aquí viven y que han preparado esta es-

tación. Por ellos y por nosotros recemos: Padre nuestro:

Sigamos caminando y cantando.

Undécima estación:

Jesús es clavado en la cruz

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 23, 33-38)*

Cuando llegaron al lugar llamado del "Cráneo", lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Después se repartieron sus vestiduras, sorteándolas entre ellos.

El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: "Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el elegido!". También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían: "Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!". Sobre su cabeza había una inscripción: "Éste es el rey de los judíos".

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos un momento la Palabra del Señor que hemos escuchado.

Lector 2: "Estoy crucificado con Cristo", nos dice san Pablo, y ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí. Todos estamos crucificados, por el deber de cada día, por nuestro dolor, por los vaivenes de la vida. Pero hay una diferencia: Jesús ha abrazado la cruz y nosotros, en cambio, la despreciamos y nos quejamos. Y siempre nos parece que nuestra cruz es más pesada que la de los demás. Señor, haz que entendamos que la cruz es el único camino de salvación y de resurrección.

(Pausa de meditación)

Guía: Oración: Oh Dios, por amor a nosotros quisiste que tu Hijo llegara hasta el patíbulo de la cruz, para librarnos del poder de la muerte; concede a tus servidores alcanzar del don de la resurrección. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Agradeciendo a quienes prepararon esta estación, pedimos al Señor que se quede con

XV. Oraciones y Varios

cada uno de los que aquí habitan junto con su madre y madre nuestra: Dios te salve, María. Avancemos a la siguiente estación cantando.

Duodécima estación:

Jesús muere en la cruz

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 23, 44-49)*

Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio.

Jesús, con un grito, exclamó: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Y diciendo esto, expiró.

Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando: "Realmente este hombre era un justo". Y la multitud que se había reunido para contemplar el espectáculo, al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho. Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Reflexionemos un momento lo que hemos oído.

Lector 2: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Tú, Señor, no haces las cosas a medias. Toda tu vida aquí en la tierra ha sido un camino hacia el Padre cumpliendo su voluntad. Y antes de llegar al fin, has querido cargar con todo nuestro pecado y con el dolor del mundo entero para ofrecerlo al Padre. Señor, que cada domingo, sobre el altar de la Eucaristía, sepamos poner también nuestra vida, nuestro trabajo y nuestro dolor.

(Pausa de meditación)

Guía: *Oración:* Oh Dios, que por la pasión de Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, has destruido la muerte que todos los hombres han heredado por el pecado de Adán; imprime en nuestros corazones, por medio de la gracia, la imagen de Cristo a los que nacimos con la imagen del hombre pecador. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Guía: Ya estamos cerca de la meta.

Que el Señor Jesús bendiga especialmente a quienes prepararon esta estación. Recemos por ellos y por nosotros: Padre nuestro.

Sigamos caminando y cantando...

Décimotercera estación:

Jesús es bajado de la cruz

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 23, 50-53a)*

Llegó entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre recto y justo, que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos un momento la Palabra proclamada...

Lector 2: María, tu Madre, la que te trajo al mundo, ahora te recibe muerto en sus brazos... Ella es la Virgen fiel, discreta, atenta. La que no falta en los momentos decisivos, donde su presencia es necesaria.

Que nosotros, Señor, sepamos de verdad estar presentes en todas las necesidades de nuestros hermanos, los hombres.

(Pausa de meditación)

Guía: *Oración:* Señor, que nos has hecho renacer por la Palabra de vida, concédenos que, recibéndola con un corazón sincero, vivamos en la verdad y demos abundantes frutos de vida eterna. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Agradecemos a quienes nos acogen en esta estación. Pidamos al Señor que baje a su casa y se quede con ellos para siempre. Oremos: Dios te salve, María.

Caminemos, cantando...

Décimocuarta estación:

Jesús es sepultado

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lector 1: *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 23, 53b-56)*

XV. Oraciones y Varios

José de Arimatea recogió el cuerpo de Jesús y lo depositó en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación, y ya comenzaba el sábado.

Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado. Después regresaron y prepararon los bálsamos y perfumes, pero el sábado observaron el descanso que prescribía la Ley.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Meditemos brevemente la Palabra del Señor.

Lector 2: Duermes, ya, Señor y descansas. Todo está cumplido. Ya has derramado hasta la última gota de tu sangre. Ahora nos toca a nosotros hacer que toda tu redención, todo tu amor, se vaya extendiendo por todos los rincones de la tierra.

Guía: Oración: Señor, tú perdonas al pecador arrepentido, y no quieres la muerte de quienes te han ofendido; concédenos el perdón y tu constante protección, para que nunca las tentaciones nos separen de ti. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Décimoquinta estación: Jesús resucita al tercer día

Guía: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

Todos: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Guía: Jesús resucita glorioso del sepulcro, al tercer día. Escuchemos:

Lector 1: Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: (Lc 24, 1-18)

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes.

Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos le preguntaron: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: "Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea cruci-

ficado y que resucite al tercer día." Y las mujeres recordaron sus palabras.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Guía: Guardemos unos segundos de silencio para meditar la Palabra del Señor.

Lector 2: Quitá de nosotros, Señor, la flojera, la rutina, el egoísmo. Danos fuerza para que con nuestra vida generosa y de servicio proclamemos a todos los hombres tu muerte y tu resurrección, ya que tú continúas estando con nosotros hasta el fin del mundo.

(Pausa de meditación)

Guía: Oración: Padre, que, por la victoria de tu Hijo sobre la muerte, nos abriste la entrada a la vida eterna; te pedimos que quienes celebramos con alegría la resurrección del Señor, gracias a la acción santificadora de tu Espíritu, podamos resucitar a la luz de la vida nueva. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Hemos llegado al fin del camino. Agradecemos a Dios por permitirnos revivir el camino de su Hijo hacia la cruz.

Agradecemos a todos los que han preparado este Vía Crucis, pidiendo al Señor que los bendiga personalmente y de manera especial.

XV. Oraciones y Varios

1571. BREVE RITUAL

1. Comunión a los enfermos

Ritos iniciales:

Paz a esta casa y a los que viven en ella.
Hermanos, reconozcamos nuestros pecados, para que podamos participar fructuosamente en esta celebración. *Yo confieso...*
(Evocación de un texto bíblico).

Comunión:

Ahora, hermanos, oremos juntos a Dios nuestro Padre con la oración que Jesús nos enseñó:
Padre nuestro...
Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo,
dichosos los invitados a la mesa del Señor.

R: Señor, no soy digno...

El Cuerpo de Cristo.

R: Amén.

Oremos: Padre santo,

Dios todopoderoso y eterno,
te suplicamos con fe viva que el santísimo Cuerpo de tu Hijo Jesucristo que nuestro hermano ha recibido, le sirva para bien de su alma y de su cuerpo, y como remedio para alcanzar la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

2. Sacramento de la Penitencia

Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo, por la muerte y la resurrección de su Hijo, y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz.

Y YO TE ABSUELVO DE TUS
PECADOS EN EL NOMBRE DEL
PADRE + Y DEL HIJO + Y DEL
ESPÍRITU SANTO +

R: Amén.

3. Unción de los enfermos

Rito inicial:

Paz a esta casa y a todos los que habitan en ella.

O bien:

La paz del Señor esté con ustedes, (*contigo*).

Hermanos: Nuestro Señor Jesucristo, a quien los enfermos se dirigen para pedirle la salud, según narra el Evangelio, y quien tanto sufrió por nosotros, está presente en esta reunión y por boca del Apóstol Santiago nos exhorta diciendo: "¿Está enfermo alguno de vosotros?"

Llame a los presbíteros de la Iglesia, y que oren sobre él y lo unjan con el óleo en el nombre del Señor; y la oración de la fe salvará al enfermo y el Señor lo aliviará y los pecados que hubiere cometido le serán perdonados".

Encomendemos, pues, a nuestro(a) hermano(a) enfermo(a), a la gracia y al poder de Cristo, para que encuentre alivio y salvación.

Acto penitencial:

Tú, que nos conseguiste la salvación por medio de tu Misterio pascual.
Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

Tú, que renuevas siempre, por medio de los sacramentos, las maravillas de tu pasión.
Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

Tú, que nos haces participar del Sacrificio pascual por la recepción de tu Cuerpo.
Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

**O bien: Yo confieso...*

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R: Amén.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (Mt 8, 5-10.13):

Un día Jesús entró en Cafarnaún. Se le presentó un ca-

XV. Oraciones y Varios

pitán que le suplicaba, diciendo: "Señor, tengo en mi casa un sirviente postrado por una grave parálisis, que lo hace sufrir atrozmente".

Jesús le dijo: "Yo iré a sanarlo".

Contestó el capitán: "Señor, no soy digno de que entres en mi casa; pero di solamente una palabra y mi sirviente sanará. Yo mismo, aunque soy un subalterno, tengo autoridad sobre mis soldados; le digo a uno: Marcha, y marcha; y a otro: Ven, y viene; y a mi sirviente: Haz esto, y lo hace". Jesús se maravilló al oírlo y dijo a los que lo seguían. "En verdad, no he encontrado fe tan grande en el pueblo de Israel". Enseguida dijo Jesús al capitán: "Puedes irte y que te suceda como creíste".

Palabra del Señor.

R: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

O bien:

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (Mt 8, 14-17):

En aquel tiempo, Jesús fue a casa de Pedro, donde encontró a la suegra de éste en cama y con fiebre. Jesús tocó entonces la mano de ella, y la fiebre se le quitó, así que ella se levantó y comenzó a atenderlos. Al anochecer llevaron a Jesús muchas personas endemoniadas; y con una sola palabra expulsó a los espíritus malos, y también sanó a todos los enfermos. Esto sucedió para que se cumpliera lo que anunció el profeta Isaías, cuando dijo: "El tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades".

Palabra del Señor.

R: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

Letanías...

Oremos al Señor por nuestro(a) hermano(a) enfermo(a), y por todos los que cuidan de su salud y por los demás que están a su servicio.

* Que mires bondadosamente aenfermo(a).

R: Escúchanos, Señor; te rogamos.

* Que des nueva fuerza a su cuerpo ahora debilitado por la enfermedad (por la vejez).

R: Que mitigues todas sus angustias.

* Que lo(a) liberes de todo pecado y de toda tentación.

R: Que, con tu gracia, ayudes a todos los enfermos.

* Que premies con tus dones a cuantos se consagran a tu servicio.

R:

* Que des vida y salvación a este(a) enfermo(a) a quien, en tu nombre, vamos a imponer las manos.

R: Escúchanos, Señor, te rogamos.

Imposición de las manos:

(Entonces el presbítero impone las manos sobre la cabeza del enfermo, sin decir nada).

Sagrada Unción:

(En la frente)

+ POR ESTA SANTA UNCIÓN Y POR SU BONDADOSA MISERICORDIA, TE AYUDE EL SEÑOR CON LA GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.

R: Amén.

(En las manos)

+ PARA QUE, LIBRE DE TUS PECADOS, TE CONCEDA LA SALVACIÓN Y TE CONFORTE EN TU ENFERMEDAD.

R: Amén.

Luego, dice la oración:

Te rogamos, Redentor nuestro, que, con la gracia del Espíritu Santo, cures la debilidad de este(a) enfermo(a), sanes sus males y perdones sus pecados. Aparta de él(ella) lo que aflige su alma y su cuerpo;

por tu misericordia devuélvele la perfecta salud espiritual y corporal, para que, restablecido(a) por tu bondad, pueda integrarse a los quehaceres de su vida habitual.

Tú que vives y reinas...

R: Amén.

O bien:

Por un anciano

Señor, mira con bondad a nuestro(a) hermano(a)..... que, sintiéndose débil a causa de sus años, deseaba recibir la santa Unción para bien de su cuerpo y de su alma. Que la gracia del Espíritu Santo lo(a) conforte, y así persevere firme en la fe y seguro(a) en su esperanza; que dé a todos ejemplo de paciencia y sea, para nosotros, un reflejo de aquella alegría que es fruto de tu amor.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

XV. Oraciones y Varios

Por quien está en inminente peligro de muerte

Señor Jesucristo,
Redentor de todos los hombres,
que en tu pasión sobrellevaste nuestros dolores
y soportaste nuestros sufrimientos,
te pedimos humildemente por nuestro(a)
hermano(a);
tú que lo(a) has redimido, confórtalo(a)
ahora también con la esperanza de su salvación
y ayúdalo(a) en los sufrimientos de su cuerpo
y en las angustias de su alma.
Tú que vives y reinas...

R: *Amén.*

Por un agonizante

Dios Padre bueno,
tú conoces la buena voluntad de cada hombre
y estás siempre dispuesto a olvidar nuestros
pecados y a perdonarlos por tu misericordia;
compadécete de tu hijo(a).....,
que ahora lucha en su última agonía;
ungido(a) con el Oleo santo y ayudado(a)
por nuestra oración hecha con fe,
reciba consuelo y alivio,
obtenga el perdón de sus pecados
y se sienta fortalecido(a)
con los dones de tu amor.
Por Jesucristo, tu Hijo,
vencedor de la muerte,
que nos ha abierto las puertas de la gloria,
y contigo vive y reina
por los siglos de los siglos.

R: *Amén.*

Rito de conclusión

(El presbítero introduce la recitación del Padre nuestro)

Ahora, hermanos, oremos juntos a Dios
nuestro Padre con la oración que
Nuestro Señor Jesucristo nos enseñó.

(Todos recitan la oración dominical. Si el enfermo va a comulgar, después del Padrenuestro se hace todo como en el Ritual para la Comunión de los enfermos. La celebración concluye con la bendición del presbítero):

* Que Nuestro Señor Jesucristo
permanezca contigo, para defenderte.

R: *Amén.*

* Que vaya siempre delante de ti,
para guiarte y detrás de ti,
para protegerte.

R: *Amén.*

* Que poniendo en ti sus ojos,
te conserve y te bendiga.

R: *Amén.*

* Y a todos los presentes
los bendiga el Señor todopoderoso
Padre, + Hijo y Espíritu Santo

R: *Amén.*

4. Bendición Apostólica *In Articulo Mortis*

En caso de peligro de muerte, si el enfermo grave se confiesa, después de la absolución se añade la Bendición Apostólica con indulgencia plenaria.

Se puede dar también esta Bendición en caso de peligro de muerte próxima, durante el Sacramento de la Unción, después del acto penitencial.

Yo, por autoridad recibida
de la Sede Apostólica,
te concedo la indulgencia plenaria
y el perdón
de todos tus pecados,
en el nombre del Padre, y + del Hijo,
y del Espíritu Santo.

R: *Amén.*

O bien:

Por los santos misterios de nuestra Redención,
Dios todopoderoso te libre de todas las penas,
que a causa de tus pecados deberías sufrir
en esta vida y en la eterna.
Te abra las puertas del Paraíso
y te conduzca a la felicidad de su Reino.

R: *Amén.*

5. Confirmación en peligro de muerte

(El presbítero impone las manos sobre el enfermo y dice):

Dios todopoderoso,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que, por el agua y el Espíritu Santo,
diste nueva vida a este servidor tuyo
N..... ..y lo libraste del pecado;
escucha nuestra oración y envía
sobre él tu Espíritu Santo Paráclito.
Llévalo del espíritu de sabiduría

XV. Oraciones y Varios

y de inteligencia, del espíritu de consejo
y de tu sabiduría y de fortaleza,
del espíritu de ciencia y de piedad,
y cólmalo del espíritu de tu santo temor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R: *Amén.*

*(Luego hace con el Crisma la señal de la cruz en la
frente del confirmando):*

**N....., recibe, por esta señal,
el don del Espíritu**

1572. RESPONSO

1) Canto de inicio...

2) Oración inicial:

Oremos:

Escucha en tu bondad, Señor,
nuestras súplicas
ahora que imploramos tu misericordia
por el alma de tu hijo(a) N.....,
a quien has llamado de este mundo
a tu presencia; dínate llevarlo(a)
al lugar de la luz y de la paz,
y así merezca participar
en la asamblea de tus santos.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

3) Lecturas bíblicas...

4) Oración de los fieles:

Dijo el Señor:

"Yo soy la Resurrección y la Vida;
quien cree en mí, aunque muera, vivirá:
y todo el que vive y cree en mí,
no morirá jamás"

Apoyados confiadamente en esta Palabra,
roguemos por nuestro(a) hermano(a):
Señor, tú que lloraste junto a la tumba de Lázaro,
dínate enjugar nuestras lágrimas.

R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Tú, que resucitaste a los muertos,
dínate dar la vida eterna
a nuestro(a) hermano(a).

R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Tú, que purificaste a nuestro(a) hermano(a)
con el agua del Bautismo
y lo(a) ungiste con los Santos Oleos,
dínate recibirlo(a) ahora

entre tus Santos y elegidos.

R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Tú, que alimentaste a nuestro(a) hermano(a)
con tu Cuerpo y tu Sangre,
dínate admitirlo(a) a la mesa de tu Reino.

R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

Y a nosotros, que lloramos la ausencia
de nuestro(a) hermano(a),
dínate fortalecernos con la fe
y la esperanza de la vida eterna.

R: *Escúchanos, Señor, te rogamos.*

5) Padre nuestro...

6) Responsorio:

Venid a su encuentro, santos de Dios;
salid a su encuentro, ángeles del Señor.

R: *Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.*

Cristo que te llamó, te reciba,
y los ángeles te conduzcan
a la morada de los santos.

R: *Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.*

Dale, Señor, el descanso eterno,
y brille para él (ella) la luz perpetua.

R: *Recibid su alma y presentadla ante el Altísimo.*

7) Oración conclusiva:

Padre de bondad,
en tus manos encomendamos el alma
de nuestro(a) hermano(a),
firmes en la esperanza de que
resucitará con Cristo en el último día
con todos los que murieron en su amistad.
Te damos gracias por todos los beneficios
con que favoreciste a tu hijo(a) en esta vida,
y que para nosotros fueron signos de tu bondad
y del poder de Jesucristo, por quien concedes
al mundo todos los bienes.

Escucha, Señor,
en tu misericordia nuestros ruegos:
abre para tu hijo(a) las puertas del paraíso
y concede, a los que aquí quedamos,
la gracia de consolarnos mutuamente
con las palabras de la fe, (hasta que todos
nos encontremos en Cristo y podamos así
estar siempre contigo).
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

XV. Oraciones y Varios

8) Responsorio final:

- I. Al Paraíso te lleven los ángeles;
a tu llegada te reciban los mártires,
y te introduzcan en la santa ciudad de Dios.
R: Dale Señor el descanso eterno.
- II. Que el coro de los ángeles te reciba,
y junto con Lázaro, pobre en otro tiempo,
goces del descanso eterno.
R: Dale Señor el descanso eterno.
- III. Dice el Señor:
Yo soy la Resurrección y la vida;
quien cree en mí, aunque muera, vivirá;
y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás.
R: Dale Señor el descanso eterno.

9) Ave María.

10) Canto final.

1573. ORACIÓN

¡Oh Arcángel san Miguel!
defiéndenos en los combates,
sé nuestro amparo
contra la maldad
y acechanzas del demonio.
Mándale, Señor,
que no pueda dañarnos,
humildemente te lo pedimos.
Y tú ¡oh príncipe de la Milicia Celestial!
usando del poder
que en el Cielo te ha conferido,
lanza al infierno a Sátanas
y demás espíritus malignos que recorren
el mundo para perder las almas.
Así sea.

1574. EXORCISMO

Que se alce Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo;
que se alce la Stma. Virgen María
y todos los ángeles y los santos,
y sean dispersados sus enemigos,
y huyan de su presencia
todos los que los odian.
En el nombre del Padre + y del Hijo +
y del Espíritu + Santo. Amén

1575. SIGNUM CRUCIS

*In nómine Patris,
et Filii
et Spíritus Sancti.
Amen.*

1576. GLORIA AL PADRE

Gloria al Padre
y al Hijo
y al Espíritu Santo,
como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

1577. GLORIA PATRI

*Gloria Patri,
et Filio,
et Spíritui Sancto,
sicut erat in principio,
et nunc et semper
et in saecula saeculórum. Amen.*

1578. SYMBOLUM APOSTOLICUM

*Credo in Deum Patrem
omnipotentem,
Creatorem caeli et terræ,
et in Iesum Christum,
Filius Eius unicum,
Dominum nostrum,
qui conceptus est de Spiritu Sancto,
natus ex Maria Virgine,
passus sub Pontio Pilato,
crucifixus mortuus,
et sepultus, descendit ad inferos,
tertia die resurrexit a mortuis,
ascendit ad caelos,
sedet, ad dexteram Dei Patris omnipotentis
inde venturus est iudicare vivos et mortuos.
Credo in Spiritum Sanctum,
sanctam Ecclesiam catholicam,
sanctorum communionem,
remissionem peccatorum,
carnis resurrectionem,
vitam æternam. Amen.*

XV. Oraciones y Varios

1579. **SYMBOLUM NICAENO** **- CONSTANTINOPOLITANUM**

*Crédo in unum Déum,
Pátrém omnipoténtem,
factórem caéli et térrae,
visibílium ómnium, et invisibílium.
Et in unum Dóminum Jésum Christístum,
Fílium Déi unigénitum.
Et ex Pátre nátum ante ómnia saécula.
Déum de Déo, lúmen de lúmine,
Déum vérum de Déo véro.
Génitum, non fáctum,
consubstantiálem Pátri:
per quem ómnia fácta sunt.
Qui propter nos hóminis,
et propter nóstram salútem
descéndit de caélis.
Et incarnátus de Spíritu Sáncto
ex María Vírgine:
Et hómo fáctus est.
Crucifíxus étiam pro nóbis:
sub Póntio Piláto pássus, et sepúltus est.
Et resurréxit tértia díe,
secúndum Scriptúras.
Et ascéndit in caelum:
sédet ad dexteram Pátris.
et íterum ventúrus est cum glória,
judicáre vivos et mórtuos:
cújus régni non érit fínis.
Et in Spíritum Sánctum,
Dóminum, et vivificántem:
qui ex Pátre Filióque procédit.
Qui cum Pátre et Fílio simul adorátur,
et conglorificátur:
qui locútus est per Prophétas.
Et unam sánctam cathólicam
et apostólicam Ecclésiám.
Confíteor unum baptísma
in remisiónem peccatórum.
Et exspécto resurrecciónem mortuórum
Et vítam ventúri saéculi. Amen.*

1580. **GLORIA**

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,

Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

1581. **GLORIA IN EXCÉLSIS DEO**

*Gloria in excélsis Deo
et in terra pax homínibus
bonae voluntátis.
Laudámus te,
benedícimus te,
adorámus te,
glorificámus te,
grátias ágimus tibi
propter magnam glóriam tuam,
Dómine Deus, Rex caeléstis,
Deus Pater omnípotens.
Dómine Fili unigénite, Iesu Christe,
Dómine Deus, Agnus Dei,
Fílius Patris,
qui tollis peccáta mundi,
miserére nobis;
qui tollis peccáta mundi,
súscipe deprecatióem nostram.
Qui sedes ad dexteram Patris,
miserére nobis.
Quóniam tu solus Sanctus,
Tu solus Dóminus,
Tu solus Altíssimus,
Iesu Christe,
cum Sancto Spíritu:
in gloria Dei Patris. Amen.*

XV. Oraciones y Varios

1582. PATER NOSTER

*Pater noster qui es in caelis:
sanctificétur nomen tuum,
advéniat Regnum Tuum;
fiat volúntas tua
sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum quotidianum
da nobis hódie;
et dimitte nobis débita nostra,
sicut et nos dimittimus debitóribus nostris;
et ne nos indúcas
in tentatiónem;
sed libera nos a malo. Amen.*

1583. BENEDICTUS

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra
de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian,
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos por el camino
de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

1584. BENEDICTUS

*Benedíctus Dóminus, Deus Israel,
quia visitávit et fecit redemptiόνem plebi suæ,
et eréxit cornu salutis nobis in domo David púeri sui,
sicut locútus est per os sanctórum,
qui a sæcula sunt, prophetárum eius,
salútem ex inimícis nostris et de manu ónmium,
qui odérunt nos;
ad faciéndam misericórdiam
cum pátribus nostris
et memorári testaménti sui sancti,
iusiurándum, quod iurávit ad Abraham
patrem nostrum,
datúrum se nobis,
ut sine timóre,
de manu inimicórum liberáti,
serviámus illi in sanctitáte et iustítia
coram ipso ómnibus diébus nostris.
Et tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis:
praeíbis enim ante fáciem Dómini
paráre vias eius,
ad dandam sciéntiam salutis plebi eius
in remissiónem peccatórum eórum.
Per víscera misericórdiae Dei nostri,
in quibus visitábit nos óriens ex alto,
illumináre his,
qui in ténebriset in umbra mortis sedent,
ad dirigéndo pedes nostros in viam pacis.
Glória Patri, et Filio, et Spirítui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc et semper,
et in sæcula sæculórum. Amen.*

1585. TE DEUM

A ti, oh Dios, te alabamos,
a ti, Señor, te reconocemos.
A ti, eterno Padre,
te venera toda la creación.
Los ángeles todos, los cielos
y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines
te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo
es el Señor, Dios del universo.
Los cielos y la tierra están llenos
de la majestad de tu gloria.
A ti ensalza el glorioso coro de los Apóstoles,
la multitud admirable de los Profetas,
el blanco ejército de los mártires.

XV. Oraciones y Varios

A ti la Iglesia santa,
extendida por toda la tierra, te proclama:
Padre de inmensa majestad,
Hijo único y verdadero,
digno de adoración,
Espíritu Santo, Defensor.
Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.
Tú eres el Hijo único del Padre.
Tú, para liberar al hombre,
aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.
Tú, rotas las cadenas de la muerte,
abriste a los creyentes el reino del cielo.
Tú te sientas a la derecha de Dios
en la gloria del Padre.
Creemos que un día
has de venir como juez.
Te rogamos, pues,
que vengas en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste
con tu preciosa sangre.
Haz que en la gloria eterna
nos asociemos a tus santos.
Salva a tu pueblo, Señor, tu heredad.
Sé su pastor
y ensálzalo eternamente.
Día tras día te bendecimos
y alabamos tu nombre para siempre,
por eternidad de eternidades.
Dígnate, Señor, en este día
guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.
Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.
En ti, Señor, confíe,
no me veré defraudado
para siempre.

1586. TE DEUM

*Te Deum laudamus:
te Dóminum confitémur.
Te aetérnum Patrem,
omnis terra venerátur.
tibi omnes ángeli, tibi caeli
et univérse potestátes:
tibi chérubim et séraphim*

*incessábili voce proclámant:
Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dóminus Deus Sábaoth.
Pleni sunt caeli et terra maiestátis
glóriæ tuæ.
Te gloriósus apostolórum chorus,
te prophetárum laudábilis número,
te mártýrum candidátus laudat exércitus.
Te per orbem terrárum sancta confitétur Ecclésia,
Patrem imménsæ maiestátis;
venerándum tuum verum et únicum Filium;
Sanctum quoque Paráclitum Spíritum.
Tu rex glóriæ, Christe.
Tu Patris sempitérnus es Filius.
Tu, ad liberándum susceptúrus hóminem,
non horruísti Vírginis úterum.
Tu, devícto mortis acúleo,
aperuísti credéntibus regna caelórum.
Tu ad dexteram Dei sedes, in glória Patris.
Iudex créderis esse ventúrus.
Te ergo quaésumus,
tuis fámulis súbveni, quos pretiósó
sánguine redemísti.
Aetérna fac cum sanctis tuis
in glória numerári.
Salvum fac pópulum tuum,
Dómine,
et bédic hereditáti tuæ.
Et rege eos, et extólle illos
usque in aetérnum.
Per síngulos dies benedícimus te;
et laudámus nomen tuum
in saeculum, et in saeculum
saeculi.
Dignáre, Dómine,
die isto sine peccáto nos
custodire.
Miserére nostri, Dómine,
miserére nostri.
Fiat misericórdia tua,
Dómine, super nos,
quemádmódu sperávimus in te.
In te, Dómine, sperávi:
non confúndar in aetérnum.*

XV. Oraciones y Varios

1587. ACERCARSE AL SEÑOR

(San Nicolás de Flüe; Cfr. Catecismo, n. 226)

Señor mío y Dios mío,
quítame todo lo que me aleja de ti.
Señor mío y Dios mío,
dame todo lo que me acerca a ti.
Señor mío y Dios mío,
despójame de mí mismo
para darme todo a ti.

1588. ORACIÓN PARA PEDIR LA CARIDAD

Te rogamos, Señor,
que inflames nuestros corazones
con el Espíritu de tu amor,
para que pensemos
y obremos según tu voluntad
y podamos amarte en los hermanos
con sinceridad de corazón. Por
nuestro Señor Jesucristo.

1589. ACTO DE FE

Señor Dios, creo firmemente
y confieso todas
y cada una de las verdades
que la santa Iglesia católica propone,
porque tú las revelaste, oh Dios,
que eres la eterna Verdad y Sabiduría,
que ni se engaña ni nos puede engañar.
Quiero vivir y morir en esta fe. Amén.

1590. ACTUS FIDEI

*Dómine Deus, firma fide credo
et confíteor ómnia
et síngula quae sancta
Ecclésia Cathólica propónit quia tu, Deus,
ea ómnia revelásti,
qui es aetérna véritas et sapiéntia
quæ nec fállere nec fallí potest.
In hac fide vívere et mori státuo. Amen.*

1591. ACTO DE FE

Creo en Dios Padre;
creo en Dios Hijo; creo en Dios Espíritu Santo;
creo en la Santísima Trinidad;
creo en mi Señor Jesucristo,
Dios y hombre verdadero.

1592. ACTO DE ESPERANZA

Señor Dios mío, espero por tu gracia
la remisión de todos mis pecados;
y después de esta vida,
alcanzar la eterna felicidad,
porque tú lo prometiste
que eres infinitamente poderoso,
fiel, benigno y lleno de misericordia.
Quiero vivir y morir en esta esperanza. Amén.

1593. ACTUS SPEI

*Dómine Deus, spero per grátiam tuam
remissionem ómnium peccatórum,
et post hanc vitam ætérnam felicitátem
me esse consecutúrum:
quia tu promisísti,
qui es infiníte potens, fidélis,
benígnus, et miséricors.
In hac spe vívere et mori státuo. Amen.*

1594. ACTO DE ESPERANZA

Espero en Dios Padre;
espero en Dios Hijo;
espero en Dios Espíritu Santo;
espero en la Santísima Trinidad;
espero en mi Señor Jesucristo,
Dios y hombre verdadero.

1595. ACTO DE CONTRICIÓN

Dios mío, me arrepiento de todo corazón
de todos mis pecados y los aborrezco,
porque al pecar, no sólo merezco l
as penas establecidas por ti justamente,
sino principalmente porque te ofendí,
a ti sumo Bien y digno de amor
por encima de todas las cosas.
Por eso propongo firmemente,
con ayuda de tu gracia,
no pecar más en adelante
y huir de toda ocasión de pecado. Amén.

1596. ACTUS CONTRITIONIS

*Deus meus, ex toto corde pænitent me
ómnium meórum peccatórum,
éaque detéstor, quia peccándo,
non solum poenas a te iuste
statútas proméritis sum,
sed præsértim quia offéndi te,*

XV. Oraciones y Varios

*summum bonum,
ac dignum qui super ómnia diligáris.
Ideo fírmiter propóno,
adiuvánte grátia tua,
de cétero me non peccatúrum peccandíque
ocasiónes próximas fugitúrum. Amen.*

1597. ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo,
Dios y hombre verdadero,
Creador, Padre y Redentor mío.
Por ser tú quien eres,
Bondad infinita,
y porque te amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón
haberte ofendido.
También me pesa
que puedas castigarme
con las penas del infierno.
Ayudado de tu divina gracia
propongo firmemente
nunca más pecar,
confesarme y cumplir la penitencia
que me fuera impuesta. Amén.

1598. SEÑOR MÍO, JESUCRISTO

Señor mío, Jesucristo,
me pesa en el alma de haberte ofendido,
por ser tú tan bueno y digno de ser amado.
Te prometo, ayudado de tu gracia,
nunca jamás volver a pecar. Amén.

1599. YO ¿PARA QUÉ NACÍ? (Lope de Vega, 1562-1635)

Yo, ¿para qué nació? Para salvarme.
Que tengo que morir, es infalible.
Dejar de ver a Dios y condenarme,
triste cosa será, pero posible.
¿Posible, y río y duermo y quiero holgarme?
¿Posible, y tengo amor a lo visible?
¿Qué hago? ¿En qué me ocupo?,
¿En qué me encanto?
Loco debo ser, pues no soy santo.

1600. SEÑOR, BUSCO TU ROSTRO (San Anselmo)

Deja un momento tus
ocupaciones habituales
y entra un instante en ti mismo,
apártate del ruido de tus
pensamientos.

Arroja lejos de ti las
preocupaciones que te agobian
y aparta de ti las inquietudes que te oprimen.

Reposa en Dios un momento,
descansa siquiera un momento en él...
Entra en lo más profundo de ti mismo...
cierra la puerta de tu habitación y búscalos en el
silencio.

Dile con todas tus fuerzas:
Señor, busco tu rostro...

Enséñame dónde y cómo tengo que buscarte
y cómo te encontraré...
Enséñame a buscarte,
muéstrame tu rostro,
porque si tú no me lo enseñas no puedo buscarte.

No puedo encontrarte si no te haces presente.
Te buscaré deseándote, te
desearé buscándote,
te encontraré amándote,
te amaré encontrándote.

XV. Oraciones y Varios

1601. TARDE TE AMÉ (*San Agustín*)

¡Tarde te amé,
hermosura tan antigua y tan
nueva, tarde te amé!

Y estabas tú dentro y yo estaba fuera,
y allí te buscaba, y yo,
privado de tu hermosura,
iba a parar a las cosas
hermosas que tú creaste.

Tú estabas conmigo
y yo no estaba contigo.
Me retenían lejos de ti aquellas
cosas que no hubieran existido
si no existieran en ti.

Llamaste y gritaste
y quebrantaste mi sordera;
brillaste, alumbraste
y acabaste con mi ceguera;
exhalaste tu perfume
y respiré y estoy anhelándote;
gusté y tengo hambre y tengo sed;
me tocaste y ardí, ansiando tu paz.

Pero sólo cuando esté unido a ti
con todo mi ser,
sólo entonces acabará
todo dolor y fatiga, y mi vida, llenar por completo de ti,
será vida plena y verdadera.

A quien tú llenas lo enriqueces;
pero yo, que aún no estoy lleno
de ti, soy un peso para mí mismo.
Señor, ten piedad de mí.

1602. ORACIÓN DEL BUEN HUMOR

(*Sto. Tomás Moro*)

Concédeme, Señor, una buena digestión,
y también algo que digerir.
Concédeme la salud del cuerpo
con el buen humor necesario para mantenerla.

Dame, Señor, un alma santa que sepa
aprovechar lo que es bueno y puro,
para que no se asuste ante el pecado,
sino que encuentre el modo de poner las cosas
de nuevo en orden.

Concédeme el alma que no conozca el aburrimiento,
las murmuraciones, los suspiros, los lamentos
y no permitas que sufra excesivamente
por ese ser tan dominante que se llama Yo.

Dame, Señor, el sentido del humor,
concédeme la gracia de comprender las bromas,
para que conozca la vida, un poco de alegría
y pueda comunicársela a los demás.

1603. IRRADIAR A DIOS (*Card. John Henry Newman*)

Señor, ayúdame a esparcir tu fragancia
dondequiera que vaya.
Inúndame de tu espíritu y tu vida.
Penetra todo mi ser
y toma totalmente posesión de mí
de manera que toda mi vida
no sea sino una irradiación de la tuya.
Ilumina a través de mí
y aduéñate totalmente de mí,
de manera que cada persona
con la que entre en contacto
advierta tu presencia en mí.
Que al verme no me vea a mí,
sino que te vea a ti en mí.
Permanece en mí. Así
Resplandeceré con tu mismo resplandor, y que
mi resplandor sirva de luz a los demás.

Mi luz vendrá toda de ti:
ni un solo rayo será mío.
Serás tú el que iluminarás a otros a través de mí.
Enséñame a alabarte como más te agrada,
iluminando a cuantos me rodean. Que no te
anuncie con palabras sino con mi ejemplo,
con la fuerza contagiosa de mis obras y con el
desbordante amor
que mi corazón saca del tuyo.

1604. UN CORAZÓN QUE TE AME (*San Benito*)

Dios bueno y santo,
dígnate concederme
una inteligencia que te
comprenda,
un sentimiento que te perciba,
un ánimo que te guste,
una diligencia que te busque,
una sabiduría que te encuentre,
un espíritu que te conozca,
un corazón que te ame,
un pensamiento orientado a ti,
una actividad que te dé gloria,
un oído que te escuche,
unos ojos que te miren,
una lengua que te glorifique,

XV. Oraciones y Varios

una palabra que te agrade,
una paciencia que te siga,
una perseverancia que te espere.

1605. DIOS EN NOSOTROS... (San Agustín)

Dios nos escucha
cuando nada nos contesta.
Está en nosotros
cuando nos creemos solos.
Nos llama
cuando nos abandona.

1606. DIOS NOS HA AMADO PRIMERO

(San Gregorio de Nicea)

El amor:
El amor es lo que nos mantiene en vida.
El amor es el padre del pobre,
el consejero del rico,
el siervo del anciano,
el tesoro del indigente.
El amor defiende a cada edad,
consuela toda tristeza.
El amor es el puerto
en el que encuentra refugio toda desventura.
El amor convoca a todos los
necesitados, a todos los
afligidos, para apoyarlos en la angustia.
El amor brota del corazón de Dios.
Fue Dios quien realizó
las primeras obras de amor
y de ternura con los hombres.
La tierra, el cielo armonioso,
el ritmo de las estaciones,
la dulzura del sol,
la fría blancura de los glaciares...
Dios no ha creado todas las cosas para sí mismo.
No tenía necesidad de ellas,
las crea continuamente porque nos ama...
Está claro: Dios, que alimenta al hambriento,
da de beber al sediento,
y viste al que está desnudo,
ha sido el primero en amar,
en practicar el amor...
Ha provisto nuestras
necesidades
con una generosidad infinita.

1607. LAS BIENAVENTURANZAS

1. Felices los pobres, el Reino de ellos será.
Felices los que lloran, consuelo recibirán.
Felices los pacientes, la tierra heredarán.
Felices los que tienen hambre y sed de justicia,
porque ellos saciados serán.
**Jesús te invita a vivir en el amor,
graba en tu corazón esta ley del Señor.**
2. Felices los compasivos, obtendrán misericordia.
Felices los que tengan limpio el corazón.
Felices los que se esfuerzan y trabajan por la paz.
Felices los perseguidos a causa del bien,
porque el Reino de Dios de ellos será.

1608. ANIMA CHRISTI

*Ánima Christi, sanctifica me.
Corpus Christi, salva me.
Sanguis Christi, inébria me.
Aqua láteris Christi, lava me.
Pássio Christi, confórta me.
O bone Iesu, exáudi me.
Intra tua vúlnera abscónde me.
Ne permíttas me separári a te.
Ab hoste maligno defénde me.
In hora mortis meæ voca me:
et iube me veníre ad te,
ut cum Sanctis tuis laudem te
in sæcula sæculórum. Amen.*

1608. TANTUM ERGO

*Tantum ergo sacraméntum
venerémur cernui,
et antiquum documéntum
novo cedat rítui;
praestet fides supleméntum
sénsuum deféctui.
Genitóri Genitóque
laus et jubilátio,
salus honor, virtus quoque
sit et benedíctio.
Procedénti ab utróque
compar sit laudátio. Amen.*

V: *Panem de caelo praestiítti eis.*

A: *Omne delectaméntum in se habéntem.*

V: *Oremus. Deus, qui nobis sub
sacraménto mirábili*

XV. Oraciones y Varios

*passiónis tuae memóriam
reliquisti: tríbue,
quáesumus, ita nos córporis et
sánguinis tui
sacra mystéria venerári,
ut redemptiónis tuae fructum
in nobis júgiter sentiámus.
Qui vivis et regnas in sáecula
saeculórum.*

A: Amen.

1609. SAGRADO CORAZÓN

Rendido a tus pies, ¡oh Jesús mío!, considerando las inefables muestras de amor que me has dado y las sublimes lecciones que me enseña de continuo tu adorable Corazón, te pido humildemente, la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo tuyo, para hacerme digno de las mercedes y bendiciones que generoso concedes a los que de veras te conocen, aman y sirven. Mira que soy muy pobre, buen Jesús, y necesito de ti como el mendigo de la limosna. Mira que soy muy rudo, soberano Maestro, y necesito de tus divinas enseñanzas para luz y guía de mi ignorancia. Mira que soy muy débil y caigo a cada paso, poderoso Amparo de los frágiles, y necesito apoyarme en ti para no desfallecer. Sé todo para mí, Sagrado Corazón: socorro de mi miseria, lumbre de mis ojos, báculo de mis pasos, remedio de mis males, auxilio en toda necesidad. De ti lo espera todo mi pobre corazón. Tú me alentaste y convidaste, cuando con tiernos acentos dijiste repetidas veces en tu Evangelio: "Venid a Mí... Aprended de Mí... Pedid llamad..." A las puertas de tu Corazón vengo, pues, hoy y llamo y pido y espero. Te hago, Señor, firme, formal y decidida entrega de mi corazón; tómallo y dame, en cambio, lo que sabes me ha de hacer bueno en la tierra y dichoso en la eternidad. Amén.

1610. PROMESAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

1. Yo les daré todas las gracias necesarias a su estado.
2. Gozarán de paz en sus familias.
3. Les consolaré en todas sus penas.
4. Yo seré su refugio seguro durante la vida y sobre todo en la hora de su muerte.
5. Derramaré abundantes Bendiciones en todas sus empresas.
6. Los pecadores hallarán en mi corazón el manantial y el océano infinito de la misericordia.
7. Las almas tibias se volverán fervorosas.
8. Las almas fervorosas subirán rápidamente a una gran perfección.
9. Bendeciré las casas en que esté expuesta y sea honrada la imagen de mi Sagrado Corazón.
10. Daré a los sacerdotes el don de mover los corazones más endurecidos.
11. Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás se borrará de él.
12. Yo te prometo, en el exceso de mi misericordia, que mi amor todopoderoso concederá a todos aquellos que comulgaren nueve primeros viernes de mes sin interrupción, la gracia de la perseverancia final.

1611. SAGRADO CORAZÓN

1. Rendido a tus pies, oh Jesús mío, te pido humildemente amarte, servirte y serte fiel. Mira que soy pobre, oh Buen Jesús, soy débil y necesito apoyarme en Ti para no caer.
2. A las puertas de tu Corazón, vengo, llamo y espero, Señor. Y del mío te hago decidida entrega, tómallo y dame a cambio, lo que me lleve a la eternidad, oh Señor.
3. Señor, quiero hacer tu voluntad, y tú me dices ánimo, no temas que soy Yo. Oh Sagrado Corazón, sé todo para mí

XV. Oraciones y Varios

no busque yo consuelo
sino que en ti.

4. Sé tú mi refugio,
quiero esconderme en tu Corazón.
Y del mío te hago decidida
entrega, tómallo y dame a cambio
lo que me lleve a la eternidad,
oh Señor.

1612. A JESÚS CRUCIFICADO

Mírame, ¡oh mi amado y buen Jesús!,
postrado en tu presencia;
te ruego con el mayor fervor
imprimas en mi corazón
vivos sentimientos de fe,
esperanza y caridad;
verdadero dolor de mis pecados
y firmísimo propósito de jamás ofenderte.
Mientras que yo,
con el mayor afecto y compasión
de que soy capaz,
voy considerando y
contemplando
tus cinco llagas,
teniendo presente lo que de ti,
oh buen Jesús,
dijo el profeta David:
"Han taladrado mis manos y mis pies y se
pueden contar todos mis huesos".

1613. EN EGO, O BONE ET DULCISSIME IESU

*En ego, o bone et dulcissime Iesu,
ante conspéctum tuum génibus me provolvo,
ac máximo ánimi ardóre te oro atque obtéstor,
ut meum in cor vívidos fidei,
spei et caritátis sensus,
atque veram peccatórum
meórum paeniténtiam,
eáque emendánda firmíssimam voluntátem velis
imprímere;
dum magno ánimi afféctu
et dolóre tua quinque vúlnera mecum ipse consídero,
ac mente contéplor,
illud prae óculis habens,
quod iam in ore ponébat tuo David Propheta de te,
o bone Iesu: "Fodérunt manus meas et pedes meos;
dínúmeravérunt ómnia ossa mea".*

1614. CRISTO, AYER Y CRISTO HOY

Cristo, ayer y hoy,
principio y fin,
alfa y omega.
Suyo es el tiempo y la eternidad,
a él la gloria y el poder,
por los siglos de los siglos.
Por sus llagas santas y gloriosas
nos proteja y nos guarde
Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1615. ORACIÓN

Qué tengo yo, Señor Jesús,
que tú no me hayas dado.
Qué sé yo, que tú no me hayas enseñado.
Qué valgo yo, si no estoy a tu lado.
Qué merezco yo, si a ti no estoy unido.
Perdóname las faltas que contra ti he cometido,
pues me creaste sin que lo mereciera
y me redimiste sin que te lo pidiera.
Mucho hiciste en crearme,
mucho en redimirme
y no serás menos poderoso en perdonarme,
pues la mucha sangre que derramaste
y la acerba muerte que padeciste
no fue por los ángeles que te alaban
sino por mí y demás pecadores que te ofenden.
Si te he negado, déjame reconocerte;
si te he ofendido, déjame servirte,
porque es más muerte que vida
la que no está empleada en
vuestro santo servicio. Amén.

1616. IRRADIANDO A CRISTO

*(Oración compuesta por el Cardenal Newman
que la Madre Teresa de Calcuta rezaba cada día
después de la Misa)*

Querido Jesús, ayúdanos
a esparcir tu aroma por donde vayamos.
Inunda nuestras almas con tu Espíritu y vida.
Penétranos y posee todo nuestro ser
tan plenamente, que nuestras vidas
sólo sean un resplandor de la tuya.
Brilla a través nuestro
y hazte tan presente en nosotros,
que cada alma con la que entremos en contacto
sienta tu presencia en nuestras almas.
Que cuando nos miren, no nos vean a nosotros,
sino ¡sólo a Jesús!

XV. Oraciones y Varios

Quédate con nosotros
y entonces podremos comenzar a brillar
como tú brillas,
brillar de tal modo, hasta ser una luz para los demás.
La luz serás tú,
brillando para los demás a través nuestro.
Permítenos alabarte
del modo que tú prefieres, es decir,
brillando para los que están a nuestro alrededor.
Que te prediquemos sin predicar,
no con palabras sino con nuestro ejemplo,
con la fuerza contagiosa,
con la influencia compasiva de lo que hacemos,
con la evidente plenitud de amor a ti
que hay en nuestros corazones. Amén.

1617. PARA ALCANZAR LA HUMILDAD

(Letanía rezada por el Cardenal M. del Val)

Oh Jesús manso y humilde de Corazón:
Óyeme.
Del deseo de ser estimado,
librame, Jesús.
Del deseo de ser lisonjeado,
Del deseo de ser alabado,
Del deseo de ser honrado,
Del deseo de ser aplaudido,

Del deseo de ser preferido a otros,
Del deseo de ser consultado,
Del deseo de tener aceptación,
Del temor de ser humillado,
Del temor de ser despreciado
Del temor de ser reprendido
Del temor de ser calumniado,
Del temor de ser olvidado,
Del temor de ser puesto en ridículo,
Del temor de ser injuriado,
Del temor de ser juzgado con malicia
Que otros sean más amados que yo,
Jesús, concédeme la gracia de desearlo.
Que otros sean más estimados que yo.
Que otros crezcan en la opinión
del mundo y yo me eclipse.
Que otros sean alabados y de mí no se haga caso
Que otros sean empleados en cargos
y a mí se me juzgue inútil.
Que otros sean preferidos a mí en todo.
Que los demás sean más santos
que yo con tal que yo sea
todo lo santo que pueda.

Oración

Oh, Jesús, que siendo Dios,
te humillaste hasta la muerte
y muerte de cruz
para ser ejemplo perenne
que confunda nuestro orgullo
y amor propio.
Concédenos,
por la intercesión de la Virgen María,
la gracia de aprender y practicar tu ejemplo
para que humillándonos como corresponde
a nuestra miseria aquí en la
tierra podamos ser ensalzados
hasta gozar eternamente de ti,
en el cielo. Amén.

1618. ORACIÓN A JESÚS

Señor Jesús,
enséñame a ser generoso,
a servirte como tú lo mereces,
a entregarme a ti, sin reservas,
a combatir sin temor a las
dificultades, a trabajar sin buscar
descanso, a sacrificarme sin
esperar otra recompensa
que saber que hago tu santa voluntad. Amén.

1619. LAS SIETE PALABRAS

Primera palabra:

Cuando llegaron al lugar llamado "del Cráneo", lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía:
"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"
(Lc 23, 33-34).

Segunda palabra:

Uno de los malhechores crucificados con Él, le dijo: "Jesús, acuérdate de mí, cuando vengas a establecer tu Reino". Él le respondió:
"Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lc 23, 42-43).

Tercera palabra:

Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo:
"Mujer, aquí tienes a tu hijo"
Luego dijo al discípulo:
"Aquí tienes a tu madre"

XV. Oraciones y Varios

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa (Jn 19,26-27).

Cuarta palabra:

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, las tinieblas cubrieron toda la región. Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamó en alta voz:

"Elí, Elí, lemá sabactani"

que significa:

"Dios mío, Dios mío,

¿por qué me has abandonado?" (Mt 27, 45-46).

Quinta palabra:

Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo:

"Tengo sed" (Jn 19,28).

Sexta palabra:

Después de beber el vinagre, dijo Jesús:

"Todo se ha cumplido".

Einclinando la cabeza, entregó su espíritu (Jn 19,30).

Séptima palabra:

En ese momento el velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó:

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"

(Lc 23, 45-46).

1620. VENI, CREATOR

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles,
llena con tu divina gracia,
los corazones que creaste.

Tú, a quien llamamos Paráclito,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros
los siete dones.

Tú, dedo de la diestra del Padre;
tú, fiel promesa del Padre;
que inspiras nuestras palabras.

Ilumina nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece la debilidad de nuestro cuerpo.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé nuestro director y nuestro guía,
para que evitemos todo mal.

Por ti conozcamos al Padre,
al Hijo revélanos también.
Creamos en ti, su Espíritu,
por los siglos de los siglos.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos de los siglos. Amén.

1621. VENI, SANCTE SPIRITUS

*Veni, Sancte Spíritus,
et emítte cælitus
lucis tuæ rádium.*

*Veni, pater páuperum,
veni, dator múnerum,
veni, lumen córdium.*

*Consolátor óptime,
dulcis hospes ánimæ,
dulce refrigérium.*

*In labóre réquies,
in æstu tempéries,
in fletu soláciium.*

*O lux beatíssima,
reple cordis íntima
tuórum fidélium.*

*Sine tuo númine,
nihil est in hómine
nihil est innóxium.*

*Lava quod est sórdidum,
riga quod est áridum,
sana quod est sáucium.*

*Flecte quod est rígidum,
fove quod est frígidum,
rege quod est dévium.*

*Da tuis fidélibus,
in te confidéntibus,
sacrum septenárium.*

*Da virtútis méritum,
da salútis éxitum,
da perénne gáudium. Amen*

XV. Oraciones y Varios

1622. AL ESPÍRITU SANTO

Oh Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo,
haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

1623. ESPÍRITU SANTO

Alma de mi alma, yo te adoro:
Ilumíname, guíame,
fortaléceme, consuélame;
dime lo que debo hacer,
dame tus órdenes.
Yo prometo someterme
a todo lo que desees de mí
y soportar todo lo que permitas
que me suceda.
Hazme tan sólo conocer tu santa voluntad.

1624. CONSAGRACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh Espíritu Santo!
Recibe la consagración
perfecta y absoluta de todo mi ser.
Dígnate ser, en adelante,
en cada uno de los instantes de mi vida,
en cada una de mis acciones:
Mi director, mi luz, mi guía,
mi fuerza y el amor de mi corazón.
Yo me abandono sin reserva
a tus operaciones divinas
y quiero ser siempre dócil
a tus inspiraciones.
¡Oh Espíritu Santo!
transfórmame con María y en María
en otro Cristo Jesús,
para gloria del Padre
y salvación del mundo. Amén.

1625. MAGNÍFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán
todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho

obras grandes por mí;
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abrahán
y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

1626. MAGNIFICAT

*Magnificat ánima mea Dóminum,
et exsultávit spíritus meus
in Deo salvatóre meo,
quia respéxit humilitátem ancíllae suae.*

*Ecce enim ex hoc beátam me dicent
omnes generatiónes,
quia fecit mihi magna, qui potens est,
et sanctum nomen eius,
et misericórdia eius in progénies
et progénies timéntibus eum.
Fecit poténtiam in bráchio suo,
dispérsit supérbos mente cordis sui;
depósuit poténtes de sede
et exaltávit húmiles,
esuriéntes implévit bonis
et dívites dimísit inánes.*

*Suscépit Ísrael púerum suum,
recordátus misericórdiae,
sicut locútus est ad patres nostros,
Abraham et sémini eius in saecula.*

*Glória Patri, et Filio,
et Spíritui Sancto.
Sicut erat in principio,
et nunc et semper,
et in saecula saeculórum.
Amen.*

XV. Oraciones y Varios

1627. *SUB TUUM PRÆSIDIUM*

*Sub tuum præsídium confúgimus,
sancta Dei Génatrix;
nostras deprecatiões
ne despicias
in necessitátibus;
sed a periculis cunctis
libera nos semper,
Virgo gloriósa et benedícta.*

1628. *MEMORARE*

*Memoráre,
o piíssima Virgo María,
non esse audítum a sæculo
quemquam ad tua curréntem præsídia,
tua implorántem auxilia,
tua peténtem suffrágia,
esse derelíctum.
Ego tali animátus confidéntia,
ad te, Virgo Vírginum, Mater,
curro, ad te vénio,
coram te gemens
peccátor assísto.
Noli, Mater Verbi,
verba mea despícere;
sed áudi propítia et exáudi.
Amen.*

1629. *NOVENA DE CONFIANZA*

¡Oh María!...
En tus manos pongo esta súplica.
Bendícela. Después preséntala a Jesús.
Haz valer tu amor de Madre
y tu poder de Reina.
¡Oh María!...
Cuento con tu ayuda.
Confío en tu poder.
Me entrego a tu voluntad.
Estoy seguro de tu misericordia.
Madre de Dios, Madre mía, ruega por mí.

1630. *STABAT MATER*

Estaba la Dolorosa
junto al leño de la cruz.
¡Qué alta palabra de luz!
¡Qué manera tan graciosa
de enseñarnos la preciosa
lección del callar doliente!

Tronaba el cielo rugiente,
la tierra se estremecía,
bramaba el agua...
María estaba,
Sencillamente estaba
la Madre Dolorosa
junto a la Cruz lacrimosa.

1631. *STABAT MATER (2)*

¡Oh Madre, fuente de amor!
Haz que sienta yo la fuerza de tu dolor,
para que contigo llore.
Que arda mi corazón en amor
a Cristo, mi Dios, para que así le agrade.

¡Oh santa Madre!
Graba las llagas del Crucificado
hondamente en mi corazón.
Reparte conmigo las penas
de tu Hijo llagado,
las que padeció por mí.
Que contigo piadoso llore
y me conduela con Cristo
mientras en la vida esté.
Que esté muy cerca de ti,
llorando junto a la cruz,
asociado a ti en el llanto.

Que me hieran sus heridas
y que me embriaguen la cruz
y la sangre de tu Hijo.
Que en el día del juicio,
por ti, Virgen, defendido,
no me abrase en el infierno.

¡Oh Jesús!, cuando yo muera,
haz que por tu Madre alcance
la palma de la victoria.
Cuando mi cuerpo se muera,
haz que a mi alma se le otorgue
la gloria del Paraíso. Amén

Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos
de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.

XV. Oraciones y Varios

1632. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

Virgen Inmaculada
de la Medalla Milagrosa
que te manifestaste
a santa Catalina de Labouré,
como Mediadora de todas las gracias,
atiende a mi plegaria.
En tus manos maternas
dejo todos mis intereses
espirituales y temporales
y te confío en particular
la gracia que me atrevo
a implorar de tu bondad,
para que la encomiendes
a tu divino Hijo
y le ruegues concedérmela,
si es conforme a su voluntad
y ha de ser para bien de mi alma.
Eleva tus manos al Señor
y vuévelas luego hacia mí,
Virgen Poderosa;
envuélvete en los rayos de tu gracia
para que a la luz y al calor de esos rayos
me vaya desapegando
de las cosas terrenas
y pueda marchar con gozo en tu
seguimiento,
hasta el día en que bondadosa
me acojas a las puertas del Cielo.
Amén.

1633. ORACIÓN A MARÍA INMACULADA DE LA MEDALLA MILAGROSA

Oh Reina del cielo y de la tierra,
Inmaculada Madre de Dios
y Madre nuestra, María Santísima.
Por tu manifestación en la Medalla Milagrosa,
te rogamos que escuches nuestras súplicas.
Con toda confianza acudimos a ti
para rogarte que extiendas sobre el mundo
los rayos de la gracia de Dios,
de la que tú eres tesorera
y nos libres de las tentaciones del pecado
que nos persigue con su engaño.
Madre mía, míranos con amor,
como hiciste con santa Catalina Labouré
y consíguenos que al final de nuestra vida
podamos gozar de la visión tuya

y de la eterna adoración de Dios Padre,
Hijo y Espíritu Santo. Amén.

*Rezar tres Avemaría
intercalando la Jaculatoria:*
¡Oh María, sin pecado
concebida,
ruega por nosotros que
recurrimos a ti!

1634. ORACIÓN A SAN JOSÉ

Oh Dios, que escogiste a san José
para ser el padre adoptivo de tu Hijo
y el casto esposo de María,
concédenos imitar las virtudes
de este varón justo,
en especial la obediencia a tu voluntad,
cumplimiento de los deberes religiosos,
amor familiar, espíritu de trabajo
y profunda humildad.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

V: He aquí el siervo bueno y fiel.

R: Que estableció el Señor frente a su familia.

1635. ORACIÓN A SAN JOSÉ

Dios todopoderoso que confiaste
los primeros misterios
de la salvación de los hombres
a la fiel custodia de san José;
haz que, por su intercesión,
la Iglesia los conserve fielmente
y los lleve a plenitud en su misión salvadora.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1636. ACUÉRDATE, SAN JOSÉ

Acuérdate, oh purísimo esposo
de la María Virgen
y dulce protector mío, san José,
que jamás se oyó decir
que alguien haya invocado
tu protección y solicitado tu ayuda,
sin haber sido escuchado.
Con esta confianza acudo a ti
y fervorosamente me encomiendo.
No desoigas mi oración,
oh padre adoptivo del Redentor,
sino escúchame piadosamente
y hazme digno
de tus paternas consuelos.

XV. Oraciones y Varios

1637. ORACIÓN A SAN JOSÉ OBRERO

Dios todopoderoso, creador del universo,
que has impuesto la ley del trabajo
a todos los hombres;
concédenos que, siguiendo el ejemplo
de san José, y bajo su protección,
realicemos las obras que nos encomiendas
y consigamos los premios que nos prometes.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1638. NOVENA DE SAN JOSÉ

Glorioso patriarca san José
cuyo poder sabe hacer posibles
las cosas más imposibles,
ven en mi ayuda
en estos momentos de angustia y dificultad.
Toma bajo tu amparo
esta situación tan seria y difícil
que te encomiendo,
a fin de que tenga una feliz solución.
Mi bien amado padre,
toda mi confianza está puesta en ti;
que no se diga que te he invocado en vano
y, puesto que tú puedes todo
ante Jesús y María,
muéstrame que tu bondad
es tan grande como tu poder.
Así sea.

1639. ANGELE DEI

*Ángele Dei,
qui custos es mei,
me, tibi commíssum
pietáte supérna illúmina,
custódi, rege et gubérna.
Amen.*

1640. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Dios, Padre y Pastor de todos,
tú quieres que no falten hoy día
hombres y mujeres de fe
que consagren sus vidas
al servicio del Evangelio
y al cuidado de la Iglesia.
Haz que tu Espíritu Santo
ilumine sus corazones
y fortalezca sus voluntades,
para que, acogiendo tu llamado,

lleguen a ser los sacerdotes y diáconos,
religiosos, religiosas y consagrados
que tu pueblo necesita.

La cosecha es abundante
y los operarios pocos;
envía, Señor, operarios a tu mies.
Amén.

1641. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES (2)

Buen Pastor, Señor Jesucristo,
que sientes compasión
al ver a las muchedumbres
como ovejas sin pastor.
Te pedimos que envíes a tu Iglesia
sacerdotes según tu Corazón,
que nos alimenten con el pan de tu Palabra
y la mesa de tu Cuerpo y Sangre.
Diáconos que sirvan en el ministerio
sagrado y de la caridad a sus hermanos.
Religiosos que por la santidad de sus vidas,
sean dignos testigos de tu Reino.
Laicos que como fermento
en medio del mundo,
por el ejercicio de su diario quehacer
construyan y proclamen tu Reino.
Fortalece a los que has llamado,
Ayúdalos a crecer en amor y santidad,
para que respondan plenamente
a su vocación.
María, Madre y Reina de las vocaciones,
ruega por todos nosotros. Amén.

1642. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

(Juan Pablo II)

Oh Jesús, Buen Pastor de la Iglesia,
a ti te encomiendo a nuestros catequistas;
que, bajo la guía de los Obispos
y de los sacerdotes, sepan conducir
a cuantos les han sido confiados
para descubrir el auténtico significado
de la vida cristiana como vocación,
para que, abiertos y atentos a tu voz,
te sigan generosamente.
Bendice nuestras parroquias;
transfórmalas en comunidades vivas
donde la oración y la vida litúrgica,
la escucha atenta fiel de tu Palabra,
la caridad generosa y fecunda,
vengan a ser el terreno favorable

XV. Oraciones y Varios

para el nacimiento y el desarrollo de una mies abundante de vocaciones. Oh María, Reina de los Apóstoles, bendice a los jóvenes, hazlos partícipes de tu dócil saber escuchar la voz de Dios y ayúdalos a pronunciar, como tú, un "sí" generoso e incondicional al misterio de amor y de elección al cual les llama el Señor. Amén.

1643. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES Y LAS SAGRADAS ÓRDENES

Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el espíritu de piedad y fortaleza, que suscites dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

1644. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES RELIGIOSAS

Señor, Padre santo, tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, pero no dejas de llamar a muchos para que sigan de más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a los que tú quieras elegir con una vocación particular llegar a ser, por su vida, signo y testimonio de tu Reino ante la Iglesia y ante el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

1645. ORACIÓN DE UN SACERDOTE (P. Esteban Gumucio, ss.cc.)

Oh Dios, Padre bueno, tú me llamaste y consagraste en Jesucristo, nuestro Señor, Único Sacerdote y Mediador nuestro.

En comunión con mi obispo y todo el pueblo de Dios concédeme, por el don de tu Espíritu, ser íntimo seguidor suyo, permanecer fiel a su evangelio, generoso y cuidadoso al proclamarlo; humilde en el servicio de todos, en especial de los más pobres.

Concédeme, por el don de tu Espíritu, ser fervoroso en la caridad no amando nada ni a nadie por encima de ti: ser abierto para escuchar y lento para juzgar, imitando la mansedumbre de Jesús.

Concédeme por el don de tu Espíritu no buscar mi propia gloria sino la tuya, anhelando tu voluntad más que éxito y el bien de mis hermanos más que su aplauso.

Pueda yo ser, como María, testigo fiel, alegre de tenerlo todo en ti y agradecido de servirte hasta la hora de mi muerte. Amén.

1646. ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes lo que está disperso y conservas lo que has unido, mira con amor al pueblo de tu Hijo, para que, cuantos han recibido un mismo bautismo, vivan unidos por la misma fe y por el mismo amor. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

1647. ORACIÓN POR LOS ENFERMOS

Tú quisiste, Señor, que tu Hijo unigénito soportara nuestras debilidades, para poner de manifiesto el valor de la enfermedad y la paciencia. Escucha ahora las plegarias que te dirigimos por nuestros hermanos enfermos y concede a cuantos se hallan sometidos al dolor, la aflicción o la enfermedad, la gracia de sentirse elegidos entre aquellos que tu Hijo ha llamado dichosos y de saberse unidos a la pasión de Cristo para la redención del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

XV. Oraciones y Varios

1648. ORACIÓN POR LOS MORIBUNDOS

Oh Dios, lleno de poder y de amor,
que, al decretar la muerte,
abriste al hombre con tu misericordia
las puertas de la vida eterna;
mira con piedad a tu hijo
que lucha en agonía,
para que, asociado a la pasión de Cristo
y sellado con su sangre,
pueda llegar a tu presencia
limpio de todo pecado.
Por nuestro Señor Jesucristo.

1649. POR UN ENFERMO EN PELIGRO GRAVE

Señor Jesucristo,
Redentor de los hombres,
que en tu pasión
quisiste soportar nuestros sufrimientos
y aguantar nuestros dolores;
te pedimos por... que está enfermo;
Tú que lo has redimido,
aviva en él la esperanza de su salvación
y conforta su cuerpo y su alma.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos. Amén.

1650. POR UN ENFERMO QUE ESTÁ EN AGONÍA

Padre misericordioso,
Tú que conoces hasta dónde llega
la buena voluntad del hombre.
Tú que siempre estás dispuesto
a olvidar nuestras culpas,
tú que nunca niegas el perdón
a los que acuden a ti;
compadécete de tu hijo
que se debate en la agonía.
Te pedimos que,
ayudado por la oración de nuestra fe,
se vea aliviado en su cuerpo y en su alma,
obtenga el perdón de sus pecados
y sienta la fortaleza de tu amor.
Por Jesucristo, tu Hijo,
que venció a la muerte,
y nos abrió las puertas de la vida
y contigo vive y reina
por los siglos de los siglos. Amén.

1651. ORACIÓN POR UN DIFUNTO

Señor, recuerda a tu hijo (a)
a quien llamaste de este mundo a tu presencia;
concédele que, así como ha compartido
ya la muerte de Jesucristo,
comparta también con él
la gloria de la resurrección,
cuando Cristo haga surgir de la tierra a los muertos,
y transforme nuestro cuerpo frágil
en cuerpo glorioso como el suyo.

1652. ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS

Señor, a nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu Reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria;
allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos,
porque al contemplarte como tú eres,
Dios nuestro,
seremos para siempre semejantes a ti
y cantaremos eternamente tus alabanzas.

1653. EL ETERNO REPOSO

Dale, Señor, el descanso eterno.
Brille para él la luz perpetua.
Descanse en paz. Amén.

1654. REQUIEM ÆTERNAM

*Réquiem aeternam dona eis, Dómine,
et lux perpétua lúceat eis.
Requiescant in pace. Amen.*

1655. BENDICIONAL

Las bendiciones usuales que van a continuación son tomadas del "Bendicional" nuevo. No se puede prescindir del uso de este nuevo libro litúrgico ni de la estructura típica de las bendiciones: a) proclamación de la Palabra de Dios; b) alabanza de la bondad divina y la impetración del auxilio celestial, elementos que nunca se han de omitir ni siquiera en los ritos breves. Normalmente no está permitido dar la bendición a cosas y lugares con el solo signo externo, sin ningún acompañamiento de la Palabra de Dios o de alguna plegaria. El uso del agua bendita se reserva primordialmente para personas. Estas bendiciones más usuales se ofrecen aquí sólo como "*vademécum*"

XV. Oraciones y Varios

en caso de necesidad. Se supone el conocimiento de los demás textos del "Bendicional".

M: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R: Que hizo el cielo y la tierra.

1. Bendición de un párvulo

(Sacerdote o diácono: imponiendo las manos; si no, manos juntas)

Para un niño ya bautizado

Señor Jesucristo, tanto amaste a los niños, que dijiste que quienes los reciben te reciben a ti mismo; escucha nuestras súplicas en favor de este(a) niño(a) y, ya que lo(a) enriqueciste con la gracia del bautismo, guárdalo(a) con tu continua protección, para que, cuando llegue a mayor, profese libremente su fe, sea fervoroso(a) en la caridad y persevere con firmeza en la esperanza de tu reino. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R: Amén.

Para un niño enfermo

Señor, Dios nuestro, cuyo Hijo Jesucristo recibió con afecto a los niños y los bendijo, extiende benigno tu mano protectora sobre este servidor tuyo N..., enfermo en su temprana edad; así, recobras sus fuerzas, y devuelto en perfecta salud a tu santa Iglesia y a sus padres, pueda darte gracias de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

Fórmula breve

Jesús, el Señor, que amó a los niños, te bendiga (N) +, y te guarde en su amor.

R: Amén.

2. Bendición de un anciano

- **Lecturas bíblicas:** *Lc 2, 25-38:* Simón y Ana

Dios omnipotente y eterno, en quien vivimos, nos movemos y existimos, te damos gracias y te bendecimos porque has dado a estos servidores tuyos largos años de vida, junto con la perseverancia en la fe y en las buenas obras. Concédeles ahora, Señor, que, confortados por el afecto de los hermanos, estén alegres en la salud, no se depriman en enfermedad, y, reanimados con tu bendición, empleen en tu alabanza el tiempo de su ancianidad. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R: Amén.

Fórmula breve

La bendición + de Dios todopoderoso, que a nadie abandona y que, aun en la vejez y las canas, guarda a sus hijos con solicitud de Padre, descienda sobre ti.

R: Amén.

3. Bendición de un enfermo

- **Lecturas bíblicas:** *2Cor 1, 3-7:* Dios del consuelo; *Mt 11, 28-30:* Vengan a mí y los aliviaré; *Mc 6, 53-56:* Colocaban a los enfermos en la plaza.

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que con tu bendición levantas y fortaleces nuestra frágil condición, mira con bondad a este servidor tuyo N...; aparta de él la enfermedad y devuélvele la salud, para que, agradecido, bendiga tu santo Nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

4. Bendición de la familia en su casa nueva

- **Lecturas bíblicas:** *Mt 7, 24-28:* La casa edificada sobre roca; *Lc 10, 5-9:* Paz a esta casa; *Lc 19, 1-9:* Jesús en casa de Zaqueo.

Bendito seas, Dios, Padre nuestro, por esta casa, destinada por tu bondad a que viva en ella esta familia. Haz que sus habitantes reciban los dones de tu Espíritu y que el don de tu bendición + se haga patente en ellos por su caridad efectiva, de manera que todos los que frecuenten esta casa encuentren siempre en ella aquel amor y aquella paz que sólo Tú puedes dar. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: Amén.

- Nueva casa

Asiste, Señor, a estos servidores tuyos que, al inaugurar (hoy) esta vivienda, imploran humildemente tu bendición, para que, cuando vivan en ella, sientan tu presencia protectora; cuando salgan, gocen de tu compañía; cuando regresen, experimenten la alegría de tenerte como huésped, hasta que lleguen felizmente a la estancia preparada para ellos en la casa de tu Padre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R: Amén.

El sacerdote rocía con agua bendita a los presentes y la casa:

Que esta agua bendita nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos redimió con su muerte y resurrección.

XV. Oraciones y Varios

Conclusión del rito:

Que Dios colme vuestra fe, de alegría y de paz. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón. Que el Espíritu Santo derrame en vosotros sus dones.

R: *Amén.*

5. Bendición de la madre que espera un hijo

Dios, que por el parto de la Santísima Virgen María, que dio alegría al mundo, llene de gozo santo tu corazón y les guarde sanos y salvos a ti y al hijo que esperas. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R: *Amén.*

6. Bendición de los prometidos

Argollas:

- **Lecturas bíblicas:** *Jn 15, 9-12:* Éste es mi mandamiento; *1Cor 13, 4-13:* El amor cree, espera y aguanta sin límites.

El Señor haga que de tal manera guarden estos anillos que se han intercambiado, que a su tiempo lleven a término lo que se han prometido con esta donación recíproca.

R: *Amén.*

Te alabamos, Señor, porque en tu designio de bondad, mueves y preparas a estos hijos tuyos N. y N. para que se amen mutuamente; dignate fortalecer sus corazones, para que, guardándose fidelidad y agradándote en todo, lleguen felizmente al sacramento del matrimonio. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: *Amén.*

7. Bendición de un vehículo

- **Lecturas bíblicas:** *Jn 14, 6-7:* Yo soy el camino, la verdad y la vida; *Hech 8, 27-39:* Felipe y el etíope.

Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, que, en tu gran sabiduría, encomendaste al hombre hacer cosas grandes y bellas, te pedimos por los que usen este vehículo: que recorran su camino con precaución y seguridad, eviten toda imprudencia peligrosa para los otros, y, tanto si viajan por placer o por necesidad, experimenten siempre la compañía de Cristo, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

R: *Amén.*

El Señor os guíe en vuestros desplazamientos, pa-

ra que hagáis en paz vuestro camino y lleguéis a la vida eterna.

R: *Amén.*

Luego dice:

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R: *Amén.*

8. Bendición de las imágenes

La lectura del Evangelio ha de ser siempre el acto más relevante.

- Imagen de Jesucristo

Oh Dios, tú habitas en una luz inaccesible y nos has amado tanto que, siendo invisible, te nos has hecho visible en Cristo; mira con bondad a estos hijos tuyos, que han dado forma a esta efigie de tu Hijo, y haz que, al venerarla, se vayan transformando en la realidad que esta imagen representa. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: *Amén.*

- Imagen de la Santísima Virgen

Oh Dios, que en la Santísima Virgen has dado a tu Iglesia, que peregrina en este mundo, una imagen de la gloria futura a la que espera llegar, haz que tus fieles, que han elaborado esta imagen de santa María, alcen confiadamente sus ojos hacia ella, que resplandece como modelo de virtudes para todo el pueblo de tus elegidos. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: *Amén.*

- Imagen de los santos

Oh Dios, fuente de toda gracia y santidad, miramos con bondad a nosotros, tus servidores, que hemos dispuesto esta imagen de san..., y haz que experimentemos la intercesión de este santo, quien, convertido en amigo y coheredero de Cristo, resplandece como testigo de vida evangélica y como egregio intercesor ante ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: *Amén.*

9. Bendición del agua

- **Lectura bíblica:** *Jn 7, 37-39*

El que tenga sed, que venga a mí. Señor, Padre santo, dirige tu mirada sobre nosotros que, redimidos por tu Hijo, hemos nacido de nuevo del agua y del Espíritu Santo en la fuente bautismal; concédenos, te pedimos, que todos los que reciban la asper-

XV. Oraciones y Varios

sión de esta agua queden renovados en el cuerpo y en el alma y te sirvan con limpieza de vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: *Amén.*

- Aspersión

Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos redimió con su muerte y resurrección.

R: *Amén.*

10. Bendición del pan

(por ejemplo, "pan de Pascua")

Señor Jesús, Pan vivo bajado del cielo, que multiplicaste los panes en el desierto para alimentar a la muchedumbre hambrienta: dignate bendecir este Pan, signo de todo alimento, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, y también signo de tu Palabra y de tu Cuerpo sacramentado para la vida del mundo. Concédenos, al compartirlo, manifestar nuestra solidaridad con los demás, y un deseo sincero de compartir tanto tu Palabra como el Pan con los más necesitados. Tú que vives...

R: *Amén.*

11. Bendición de una población

Dios, nuestro Padre, que enviaste a tu Hijo a nuestro mundo y quisiste que viviera como nosotros en una aldea; bendice esta población en la cual se agrupan tus hijos. Aparta de este lugar la discordia, el odio y la mala voluntad; que tu santo ángel la libre del incendio, la inundación y los terremotos; y que sus habitantes puedan servirte a ti y a sus hermanos en continua acción de gracias. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: *Amén.*

12. Bendición de objetos de piedad y rosarios

-**Textos bíblicos:** *Rom 8, 26-27; Col 3, 17; Lc 11, 9-10*

El Señor, con su bendición + se digne aumentar y fortalecer tus sentimientos de devoción y piedad, para que transcurras sin tropiezo tu vida presente y alcances felizmente la eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

R: *Amén.*

Rosario

En memoria de los misterios de la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor, para honra de la Vir-

gen María, Madre de Cristo y de la Iglesia, sea bendecida la persona que ore devotamente con este Rosario: en el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo.

R: *Amén.*

1656. MORALIDAD DE LOS ACTOS HUMANOS

Elementos a considerar para discernir la moralidad de los actos humanos:

- La voluntad de Dios.
- La verdad y el bien.
- La conciencia moral rectamente formada.
- La libertad y la responsabilidad.
- El fin buscado o la intención y las circunstancias.

1657. OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

Las siete obras de misericordia corporales:

1. Dar de comer al hambriento.
2. Dar de beber al sediento.
3. Vestir al desnudo.
4. Dar posada al peregrino.
5. Visitar al enfermo.
6. Visitar al que está privado de su libertad.
7. Dar sepultura a los difuntos.

1658. OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

1. Consolar al triste.
2. Dar buen consejo al que lo necesite.
3. Corregir al que yerra.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia las adversidades.
7. Rogar por los vivos y los muertos.

1659. PECADOS CAPITALES

Los siete pecados capitales que generan otros pecados y otros vicios (cfr. Cat. n. 1866):

- La soberbia.
- La avaricia.
- La envidia.
- La ira.
- La lujuria.
- La gula.
- La pereza.

XV. Oraciones y Varios

1660. VIRTUDES CAPITALES

Las virtudes que contrapesan los pecados capitales:

- La humildad.
- La generosidad.
- El amor fraterno.
- La mirada limpia de corazón.
- La mansedumbre.
- La sencillez.
- La austeridad.
- La diligencia.
- El esfuerzo.

1661. VIRTUDES CARDINALES

- Prudencia.
- Justicia.
- Fortaleza.
- Templanza.

1662. VIRTUDES TEOLÓGICAS

- Fe.
- Esperanza.
- Caridad.

1663. REVISTÁMONOS DE LAS ARMAS DE DIOS

(cfr. Ef 6, 13-18; 2Cor 10, 4; Lc 9, 3; Ap 1, 16; 19, 11; Heb 4, 12):

Verdad, justicia, gratuidad, perseverancia, celo por evangelizar, fe, confianza en la gracia, la Palabra de Dios, oración y súplica constante, conocimiento de Dios, obediencia a Cristo, confianza en la Providencia divina, orando siempre en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos.

1664. IMÁGENES BÍBLICAS DE LA IGLESIA

- La Iglesia, Pueblo de Dios.
- La Iglesia, Cuerpo de Cristo.
- La Iglesia, Templo del Espíritu Santo.

1665. RASGOS ESENCIALES DE LA IGLESIA

(cfr. Cat nn. 811-870).

Los cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí, indican los rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión. La Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica.

1666. ORIGEN, FUNDACIÓN Y MISIÓN DE LA IGLESIA

(cfr. Cat. nn. 758-769)

- Un designio nacido en el corazón del Padre.
- Prefigurada desde el origen del mundo.
- Preparada en la Antigua Alianza.
- Instituida por Cristo Jesús.
- Manifestada por el Espíritu Santo.
- Consumada en la gloria.

1667. EL MISTERIO DE LA IGLESIA

(cf. Cat. 770)

- La Iglesia, a la vez visible y espiritual.
- La Iglesia, Misterio de la unión de los hombres con Dios.
- La Iglesia, sacramento universal de la salvación.

1668. LOS SIETE SACRAMENTOS

1. Bautismo.
2. Confirmación.
3. Eucaristía.
4. Penitencia y Reconciliación.
5. Unción de los enfermos.
6. Orden.
7. Matrimonio.

1669. LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE DIOS

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

XV. Oraciones y Varios

1670. LOS MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA

1. Oír Misa entera los domingos y fiestas de precepto, y descansando de aquellos trabajos y ocupaciones que pueden impedir esa santificación de estos días.
2. Confesar los pecados al menos una vez al año.
3. Recibir el sacramento de la Eucaristía al menos en el tiempo pascual.
4. Ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades materiales.

1671. ESQUEMA PARA EL EXAMEN DE CONCIENCIA

I. El esquema que aquí se propone para el examen de conciencia debe completarse y adaptarse según las costumbres locales y las diferentes personas.

Cuando el examen de conciencia se hace para recibir el Sacramento de la Penitencia, conviene que cada uno se pregunte, ante todo, sobre lo siguiente:

1. Me acerco al Sacramento de la Penitencia con deseo sincero de purificación, de conversión, de renovación de vida y de una amistad más profunda con Dios? ¿O bien lo considero como algo molesto que sólo se recibe muy raramente?
2. ¿He olvidado o callado deliberadamente algún pecado grave en mis anteriores confesiones?
3. ¿He cumplido la penitencia recibida? ¿He reparado las injusticias cometidas? ¿Me he esforzado por llevar a la práctica los propósitos de ajustar mi vida al Evangelio?

A la luz de la Palabra de Dios cada uno examina su vida:

II. Dice el Señor:

"Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón."

1. ¿Tiende mi corazón a Dios de manera que en verdad lo ame sobre todas las cosas en el cumplimiento fiel de sus mandamientos, como ama un hijo a su padre, o por el contrario, vivo obsesionado por las cosas temporales? ¿Actúo en mis cosas con recta intención?
2. ¿Es firme mi fe en Dios, que nos habló por medio de su Hijo? ¿Me adhiero firmemente a la doctrina de la Iglesia? ¿Tengo interés en mi instrucción

cristiana, escuchando la Palabra de Dios, participando en la Catequesis, evitando cuanto pudiera dañar mi fe? ¿He profesado siempre con valor y sin temores mi fe en Dios y en la Iglesia? ¿He manifestado mi condición de cristiano en la vida pública y privada?

3. ¿He rezado mañana y noche? ¿Mi oración es un verdadero diálogo de la mente y del corazón con Dios o un puro rito exterior? ¿He ofrecido a Dios mis trabajos, alegrías y sufrimientos? ¿Recurro a é en mis tentaciones?
4. Tengo reverencia hacia el nombre de Dios o le ofendo con blasfemias, falsos juramentos o usando su nombre en vano? ¿Me he conducido irreverentemente con la Virgen María y los Santos?
5. ¿Guardo los domingos y días de fiesta de la Iglesia, participando activa, atenta y piadosamente en la celebración litúrgica, y especialmente en la Misa? ¿He cumplido el precepto anual de la confesión y comunión pascual?
6. ¿Tengo quizás otros "dioses", es decir, cosas por las que me preocupo y en las que confío más que en Dios, como son las riquezas, las supersticiones, el espiritismo o cualquier forma de magia inútil?

III. Dice el Señor:

"Ámense los unos a los otros como yo los he amado."

1. ¿Tengo auténtico amor a mi prójimo o abuso de mis hermanos usándolos para mis fines o portándome con ellos como no quisiera que se portasen conmigo? ¿Los he escandalizado gravemente con palabras o con obras?
2. ¿He contribuido, en el seno de mi familia, al bien y a la alegría de los demás con mi paciencia y verdadero amor? ¿Han sido los hijos obedientes a sus padres, ofreciéndoles respeto y ayuda en sus necesidades espirituales y materiales? ¿Se preocupan los padres de educar cristianamente a sus hijos, ayudándoles con el ejemplo y con la autoridad paterna? ¿Son los esposos fieles entre sí en el corazón y en la vida?
3. ¿Comparto mis bienes con quienes son más pobres que yo? ¿Defiendo en lo que puedo a los oprimidos, ayudo a los que viven en la miseria, estoy junto a los débiles, o por el contrario, he

XV. Oraciones y Varios

despreciado a mi prójimo, sobre todo a los pobres, débiles, ancianos, extranjeros y hombres de otras razas?

4. ¿Realizo en mi vida la misión que acepté en mi Confirmación? ¿Participo de las obras de apostolado y caridad de la Iglesia y en la vida de mi parroquia? ¿He tratado de remediar las necesidades de la Iglesia y del mundo, he orado por ellas, por ejemplo, por la unidad de la Iglesia, la evangelización de los pueblos, la realización de la paz y la justicia?
5. ¿Me preocupo por el bien y la prosperidad de la comunidad humana en la que vivo, o me paso la vida preocupado tan sólo en mí mismo? ¿Participo, según mis posibilidades, en la promoción de la justicia, la honestidad de las costumbres, la concordia y la caridad en la convivencia? ¿He cumplido con mis deberes cívicos? ¿He pagado mis tributos?
6. ¿Soy justo, responsable y honesto en mi trabajo o empleo, prestando con amor mi servicio a la sociedad? ¿He pagado a mis obreros y a los que me sirven, el salario justo? ¿He cumplido mis promesas y contratos?
7. ¿He prestado a las legítimas autoridades la obediencia y el respeto debidos?
8. Si tengo algún cargo o ejerzo alguna autoridad, ¿los uso para mi utilidad personal o para el bien de los demás, en espíritu de servicio?
9. ¿He mantenido la verdad y la fidelidad o he perjudicado a alguien con palabras falsas, con calumnias, mentiras, juicios temerarios o violaciones de algún secreto?
10. ¿He causado algún daño a la vida, la integridad física, la fama, el honor o los bienes de otros? ¿He procurado o inducido al aborto? ¿He odiado a alguien? ¿Me siento separado de alguno por causa de peleas, injurias, ofensas o enemistades? ¿He rehusado, por egoísmo, presentarme como testigo de la inocencia de alguien?
11. ¿He robado o deseado injusta o desordenadamente los bienes de otros o les he infligido algún daño? ¿He procurado restituir o reparado ese daño?
12. Si alguien me ha injuriado, ¿me he mostrado dispuesto a la paz y a conceder, por el amor de

Cristo, el perdón, o mantengo deseos de odio y venganza?

IV. Dice el Señor Jesús:

“Sean perfectos, como su Padre es perfecto.”

1. ¿Cuál es la orientación fundamental de mi vida? ¿Me anima la esperanza de la vida eterna? ¿Me esfuerzo en avanzar en la vida espiritual por medio de la oración, la lectura y meditación de la Palabra de Dios, la participación de los sacramentos y la mortificación? ¿Estoy dispuesto a reprimir mis vicios, mis inclinaciones y pasiones malas, como son la envidia o la gula en la comida, bebida? ¿Me he levantado ante Dios con soberbia y orgullo, menospreciando a los demás y creyéndome superior a ellos? ¿He impuesto mi voluntad a los demás sin respetar la libertad y los derechos ajenos?
2. ¿Qué uso he hecho de mi tiempo, de mis fuerzas y de los dones que Dios me dio, como los “talentos del Evangelio”? ¿Los he usado en superarme y perfeccionarme a mí mismo, o bien he sido ocioso y perezoso?

1672. LECTIO DIVINA

La *Lectio Divina*, es decir, la lectura orante de la Palabra de Dios, requiere tener una mirada de fe que permita un diálogo vivo y fecundo con Dios a través de su Palabra: si no creemos que lo que estamos leyendo es Palabra de Dios y que se dirige a nosotros, vano será todo nuestro esfuerzo. Es por eso que al iniciar nuestra Lectio tenemos que pedir con una oración humilde y confiada, que el Espíritu Santo, que inspiró a los autores sagrados, nos enseñe a leer y escrutar la Palabra, que abra el oído de nuestra mente y corazón para escuchar lo que el Señor quiere decirnos.

Si la *Lectio Divina* es un diálogo, donde Dios nos habla por su Palabra, nosotros debemos responder con nuestra oración; en otras palabras, debemos involucrarnos en la Lectura, asumir un rol protagónico, entrar en la piel de alguno de los personajes que aparecen en el texto y entrar en la trama del relato: si leo el Evangelio, es Jesús que dialoga personalmente conmigo y me invita a leer mi vida a la luz de su Palabra y de su amor.

Los dichos y los hechos, las actitudes de Jesús deben tocarnos profundamente, llegar hasta lo más íntimo de nuestros deseos y anhelos y sentimientos: la Palabra de Dios, como espada que es, debe pene-

XV. Oraciones y Varios

trar en lo más profundo de nuestras vidas y transformarlas.

Esto es lo que pasa en el desarrollo de una *Lectio Divina* auténtica y perseverante: es Dios mismo que viene a nuestro encuentro, con amor misericordioso, y que nos quiere escuchar en nuestra oración filial y humilde. Estamos invitados a entrar en ese diálogo amoroso con Nuestro Señor Jesucristo en el Espíritu Santo y con Dios Padre cada vez que abramos la Sagrada Escritura.

Que María Santísima, aquella humilde oyente, que escuchó con tal intensidad la voz de Dios, llegando a engendrar la Palabra en sus entrañas por el Espíritu Santo, nos enseñe a escuchar espiritualmente la Palabra de Dios.

1) Preparación:

Busca un lugar tranquilo y decide de antemano el tiempo que vas a dedicar a escuchar la Palabra de Dios. Quizás una media hora. Ponte en la presencia de Dios y pide ayuda al Espíritu Santo.

Oración al Espíritu Santo

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus aspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V: *Envía, Señor, tu Espíritu.*

R: *Y renovarás la faz de la tierra.*

¡Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo!, concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2) Lectura:

Toma tu Biblia y empieza a leer hasta que llegues a una frase o palabra que te llame la atención, que te atraiga. No se trata de leer sólo por curiosidad, para saber más, sino de despertar tu corazón a la oración.

Supongamos que te sientes tocado por una frase bíblica. Entonces pones punto final a la lectio y empiezas la meditación.

3) Meditación:

Repite en tu corazón varias veces la frase bíblica. Permite que esas palabras vayan entrando en tu corazón y en tu mente hasta que se conviertan en parte tuya. Trata de aplicar tus sentidos hacia esas palabras: la vista (mirar a Jesús o la situación bíblica que estás meditando), el gusto (gustar la cercanía y entrega del Señor o del personaje bíblico), el oído (escuchar con atención y oír con el corazón), el tacto (palpar la situación bíblica que se medita), la imaginación (imagina que estás en esa situación o que esa situación se hace presente aquí y ahora), la razón (piensa, reflexiona cómo seguir más de cerca al Señor en tu vida concreta).

Cuando hayas meditado y reflexionado un rato estás invitado a comenzar la oración.

4) Oración:

Ora espontáneamente diciéndole al Señor lo que esta frase ha despertado en ti. Conversa con el Señor y pide al Espíritu Santo que te ayude a entrar en el amor trinitario.

5) Contemplación:

Contempla al Señor en silencio. Adora al Señor.

1673. EL DOBLE MANDAMIENTO DEL AMOR

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente. Amarás al prójimo como a ti mismo.

1674. REGLA DE ORO (Mt 7, 12)

Tratad a los demás como queráis que ellos os traten a vosotros.

XV. Oraciones y Varios

1675. BIENAVENTURANZAS

- Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.
- Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.
- Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
- Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
- Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
- Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.
- Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan contra vosotros toda clase de calumnias por mi causa. Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

1676. LOS SIETE DONES DEL ESPÍRITU SANTO

1. Sabiduría.
2. Entendimiento.
3. Consejo.
4. Fortaleza.
5. Ciencia.
6. Piedad.
7. Temor de Dios.

1677. LOS DOCE FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

1. Amor.
2. Alegría.
3. Paz.
4. Paciencia.
5. Longanimidad.
6. Bondad.
7. Benignidad.
8. Mansedumbre.
9. Fe.
10. Modestia.
11. Continencia.
12. Castidad.

1678. LAS SIETE OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

1. Visitar y cuidar a los enfermos.
2. Dar de comer al hambriento.
3. Dar de beber al sediento.
4. Dar posada al peregrino.
5. Vestir al desnudo.
6. Redimir al cautivo.
7. Enterrar a los muertos.

1679. LAS SIETE OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo necesita.
3. Corregir al que yerra.
4. Perdonar las injurias.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás.
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos.

1680. LOS NOVÍSIMOS

1. Muerte.
2. Juicio.
3. Infierno.
4. Gloria.

1681. ALGUNAS ORACIONES EN LATÍN

1. *Signum sanctae crucis*

*In nómine Patris et Filii
et Spíritus Sancti. Amen.*

2. *Invitatio ad laudem Dei*

V. Dómine, labia mea apéries.
R. Et os meum annuntiábit laudem tuam
V. Deus, in adiutórium meum inténde.
R. Dómine, ad adiuvándum me festina.
V. Gloria Patri, et Filio, et Spíritui Sancto.
R. Sicut erat in principio, et nunc et semper et
sécula seculórum. Amen.

3. *Oratio dominica*

Pater noster, qui es in caelis:
sanctificétur nomen tuum;
advéniat regnum tuum;
fiat volúntas tua, sicut in caelo, et in terra.
Panem nostrum cotidiánum
da nobis hódie;
et dimite nobis débita nostra,

XV. Oraciones y Varios

sicut et nos dimittimus debitoribus nostris;
et ne nos inducas in tentationem;
sed libera nos a malo. Amen.

4. *Salutatio angelica*

Ave, María, grátia plena:
Dóminus tecum:
benedicta tu in mulieribus,
et benedíctus fructus ventris tui, Iesus.
Sancta María, Mater Dei,
ora pro nobis peccatoribus,
nunc et in hora mortis nostra.
Amen.

5. *Symbolum apostolorum*

Credo in Deum Patrem omnipotentem,
Creatorem caeli et terrae;
et in Iesum Christum,
Filium eius unicum,
Dominum nostrum,
qui conceptus est de Spiritu Sancto,
natus ex María Virgine,
passus sub Póntio Piláto,
crucifixus, mortuus et sepultus:
descendit ad inferos:
tertia die resurrexit a mortuis:
ascendit ad caelos,
sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis:
inde venturus est iudicare vivos et mortuos.
Credo in Spiritum Sanctum,
sanctam Ecclesiam catholicam,
sanctorum communionem,
remissionem peccatorum,
carnis resurrectionem,
vitam aeternam. Amen.

6. *Salve Regina*

Salve, Regina, mater misericordia;
vita, dulcedo et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exsules filii Evae;
Ad te suspiramus gementes
et flentes in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos ad nos converte.
Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium ostende.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo María.

7. *Adoro te devote*

Adoro te devóte, latens Déitas,
quae; sub his figuris veré latitas:
tibi se cor meum totum súbicít,
quia, te contéplans, totum déficit.
Visus, tactus, gustus, in te fállitur;
sed audíto solo tuto créditur.
Credo quidquid dixit Dei Fílius:
nil hoc verbo Veritátis vérius.
In cruce latébat sola Déitas;
sed hic latet simul et humánitas.
Ambo tamen credens atque cónfítens
peto quod petívit Iatro páenitens.
Plagas, sicut Thomas, non intúeor;
Deum tamen meum te confíteor.
Fac me tibi semper magis crédere,
in te spem habére, te dilígere.
O memoriále mortis Dómini,
panis vivus vitam praestans hómini,
praesta meae mentí de te vívere,
et te illi semper dulce sápere.
Pie pellicáne, Iesu Dómine,
me immúndum munda tuo ságuine,
cuius una stilla salvum fácere
totum mundum quit ab omni scélere.
Iesu, quem velátum nunc aspício,
oro, fiat illud quod tam sítio,
ut, te reveláta cernens fácie,
visu sim beátus tuae glorias. Amen.

8. *Pange, lingua*

Pange, lingua, gloriósi córporis mystérium,
sanguinisque pretiósi, quem in mundi
prétium fructus ventris generósi Rex effúdit géntium.
Verbum caro panem verum verbo carnem éfficit,
Fitque sanguis Chriti merum,
et, si sensus déficit, ad firmándum,
cor sincérum sola fides súfficit.
Nobis datus, nobis natus ex intácta Virgine,
et in mundo conversátus, sparso Verbi semine,
sui moras incolátus miro clausit órdine.
Tantum ergo sacraméntum venerémur cernui,
et antíquum documéntum novo cedat rítui;
raester fides suppleméntum sénsuum deféctui.
In suprémæ nocte cenae recúbens cum frátribus,
observáta lege plene cibis in legálibus,
cibum turbae duodénae se dat suis mánibus.
Genitóri Genitóque laus et iubilátio,

XV. Oraciones y Varios

salus, honor, virtus quoque sit et benedictio;
procedenti ab utroque comprar sit laudatio.
Amen.

V. Panem de caelo praestitisti eis (Allelúia).

R. Omne delectamentum in se habentem (Allelúia).

Oremus,

Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili
Passiónis tuae memóriam reliquisti:
Tríbué, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis
tui
sacra mystéria venerári,
ut redemptiónis tuae fructum
in nobis iúgiter sentiámus:
Qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen.

9. O Sacrum Convivim

O Sacrum Convívium
in quo Christus súmitur,
recólitur memória passiónis eius,
mens implétur grátia
et futúrae glóriæ nobis pignus datar.

10. O Salutaris Hostia

O Salutáris Hóstia,
quæ caeli pandis óstium,
bella premunt hostília
da robar, fer auxiliúm.
Uni trinóque Dómino
sit sempitérna glória,
qui vitam sine término nobis
donet in pátria. Amen.

11. Ave verum

Ave, verum Corpus,
natum de María Vírgine;
vere passum,
immolátum in Cruce pro hómine;
cuius latus perforátum
fluxit aqua et sanguine:
esto nobis praegustátum mortis
in esto nobis praegustátum mortis in exámine.
O lesu dulcis, o lesu pie, o lesu, fili Maríæ!

12. Te Deum

Te Deum laudámus: te Dóminum confitémur.
Te aetérnum Patrem, ovis terra venerátur.
Tibo omnes ángeli, tibi caeli et univérsae
potestátes:
Tibi chérubim et seráphim

Incessábili voced proclámant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dóminus Deus Sábaoth.

Pleni sunt caeli et térra maiestátis glóriæ tuæ.
Te gloriósus Apostolórum chorus
te prophetárum laudábilis número,
te mártýrum candidátus laudat exércitus.
Te per orbem terrárum sancta confitétur
Ecclésia,
Patrem imménsae maiestátis;
venerándum tuum verum et únicum Fílium;
Sanctum quoque Paráclitum Spíritum.
Tu rex glóriæ, Christe.

Tu Patris sempitérnus es Fílius.

Tu, ad liberándum susceptúrus hóminem,
non horruísti Vírginis úterum.

Tu, devícto mortis acúleo
aperuísti credéntibus regna caelórum.

Tu ad dexteram Dei sedes, in gloria Patris.
Iudex créderis esse ventúrus.
Te ergo quæsumus, tuis fámulis súbveni quos
pretiósó sáanguine redemísti.

Aetérna fac cum sanctis tuis
in gloria numerári.
Salvum fac pópulum tuum, Dómine,
et benedic hereditáti tuæ.

Et rege eos,
et extólle illos usque in aetérnu.
Per síngulos dies benedícimus te;
et laudámus nomen tuum in saeculum *
et in saeculum saeculi.

Dignáre, Dómine, die isto
sine peccáto nos custodíre.

Miserére nostri, Dómine, miserére nostri.
Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos,
quemádmódum sperávimus in te.

In te, Dómine, sperávi:
non confúndar in aetérnum.

13. Veni, Sancte Spiritus

Veni, Sancte Spíritus,
et emite cáelitus
lucis tuae rádium.

Veni, pater páuperum,
veni, dator múnerum,
veni, lumen córdium.

XV. Oraciones y Varios

Consolátor óptime,
dulces hospes ánimaе,
dulce refrigerium.

In labóre réquies,
in aestu tempéries,
in fletu solácium.

O lux beatíssima,
reple cordis íntima
quórum fidélium.

Sine tuo númine,
nihil est in hómine,
nihil est innóxium.

Lava quod est sórdidum,
riga quod est áridum,
sana quod est saucium.

Flecte quod est rígidum,
fove quod est frígidum,
rege quod est dévium.

Da tuis fidélibus,
in te confidéntibus,
sacrum septenárium.

Da virtútis méritum,
da salútis éxitum,
da perenne guádium.

14. *Veni, Creator*

Veni, creátor Spíritus,
mentes quórum vísitā,
imple superan grátia,
quae tu creásti, péctora.

Qui díceris Paráclitus,
altíssimi donum Dei,
fons vivus, ignis, caritas
et spiritális únctio.

Tu septifórmis múnere,
dígitus patérnae dexterāe,
tu rite promíssum Patris
sermóne díctans gúttura.

Accendé lumen sénsibus,
infúnde amórem córdibus,
infirmā nostri córporis
virtúte firmans pépeti.

Hostem repéllas lóngius
Pacémque dones prótinus;
Ductóre sic te práevio,
Vitémus omne nóxium.

Per te sciámus da Patrem
noscámus atque Fílium,
teque utriúsque Spíritum
credámus ovni témpore.

Deo Patri sit glória,
et Fílio, qui a mórtuis
surréxit, ac Paráclito,
in saeculórum saécula.
Amen.

15. *Veni, Sancte Spiritus*

Veni, Sancte Spíritus,
reple quórum corda fidélium,
et tui amóris in eis ignem accendé.

V. Emite Spíritum tuum et creabúntur.
R. Et renovábis fáciem terrae.

Orémus.

Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus
illustratióne docuísti:
da nobis in eódem Spíritu
recta sápere;
et de eius semper consolatióne gaudére.
Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

16. *Angelus*

V. Ángelus Dómini nuntiávit Maríae.
R. Et concépit de Spíritu Sancto.
Ave, María.

V. Ecce ancílla Dómini.
R. Fiat mihi secúndum verbum tuum.
Ave, María.

V. Et Verbum caro factum est.
R. Et habitávit in nobis.
Ave, María.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Génatrix.
R. Ut digni efficiámur promissionibus Christi.

Orémus.

Grátiam tuam, quáesumus, Dómine,
méntibus nostris infúnde:
ut quis, Ángelo nuntiánte,
Christi Fílii tui
incarnatióne cognóvimus,
per passióne eius et cruce
ad resurrecciónis glóriam perducámur.
Per eúdem Christum Dóminum nostrum.
R. Amen.

XV. Oraciones y Varios

17. Regina caeli

V. Regína caeli, laetáre, allelúia.

R. Quia quem meruísti portáre, allelúia.

V. Resurréxit, sicut dixit, allelúia.

R. Ora pro nobis Deum, allelúia.

V. Gaude et laetáre, Virgo María, allelúia.

R. Quia surréxit Dóminus vere, allelúia.

Orémus.

Deus, qui per resurrectionem Fílli tui,
Dómini nostri Iesu Christi,
mundum laetificare dignátus es:
praesta, quáesumus,
ut, per eius Genetricem Virginem Mariam,
perpétuae capiámus gáudia vitae.
Per eúndem Christum Dóminum nostrum.
Amen.

18. Memorare

Memoráre, o píissima Virgo María,
non ese audítum a saéculo quemquam
ad tua curréntem praesidia,
tua implorántem auxília,
tua peténtem suffrágia ese derelíctum.
Ego, tali animátus confidéntia,
ad te, Virgo vírginum, Mater, curro;
ad te vénio; coram te gemens peccátor adsisto.
Noli, Mater Verbi, verba mea despícere, sed audi
propítia et exáudi.

R. Amen.

19. Rosarium Beatae Mariae Virginia

Est Rosarium certa precandi formula,
que viginti angelicarum
salutationum decades,
oratione dominica interiecta,
distinguimus et ad earum singulas totidem
nostrae reparationis mysteria
pia meditatione recolimus.
Tamen usu venit ut vocetur
"Rosarium"
etiam eiusdem quarta pars.

V. Deus, in adiutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adiuvándum me festína.

Glória Patri, et Fílio. Et Spirítu Sancto.
Sicut erat in princípío, et nunc et simper,
et in saécua saeculórum. Amen.

Mystéria gaudii (feria II et Sabbato)

1. Sanctíssimae Vírgini Mariae
Archángelus Gabriel
núntiat Dei concéptum.
2. Virgo sanctíssima Deo feta vísitat
Elísabeth.
3. Násclitur Salvátor in Bétlehem
civitáte David.
4. Párvulos Salvátor offértur in templo
Salomónis.
5. Doctóris officio fungens Iesus in
templo reperítur.

Mystéria doloris (feriis III et VI)

1. Agonízans Salvátor orat in horto sudóre manans
sánguinis.
2. Vincit Salvátor ad colúmnam flagellátur.
3. Deus spinis coronátur.
4. Báulatur cruce Salvátor morte condemnátus.
5. Cruci figitur Salvátor in monte Calváriae.

Mystéria gloriae (feria IV et Dominica)

1. Resúrgens Salvátor a mórtuis, victor rédiit ab
inferis.
2. Ascéndit ad caelos, et ads dexteram Patris
considet triumphátor.
3. Salvátor mittit Spíritum Sanctum in discípulos.
4. María Vírgo assúpta est in caelum.
5. María Virgo duádecim stellis coronáta regnat in
caelis.

Mysteria lucis (feria V)

1. Iesus in lordáne baptizátur.
2. In núotiis Canae Iesus aquam in vinum convértit.
3. Iesus Regnum Dei núntiat et ad conversiónem
hortátur.
4. In monte Thabor Iesus transfigurátur.
5. Iesus Eucharistiae Sacrameéntum instítuit.

Oratio ad finem Rosarii dicenda

Ora pro nobis,
sancta Dei génetrix.
Ut digni efficiámur
promissionibus Christi.

Orémus

Deus,
cuius Unigénitus per vitam,
mortem et resurrectionem suam
nobis salútis aetérnae
præmia comparávit,

XV. Oraciones y Varios

concede, quaesumus:
ut haec mysteria sacratissimo
beatae Mariae Virginis
Rosario recolentes,
et imitemur quod continent,
et quod promittunt assequamur.
Per Christum Dominum nostrum. Amen.

20. Oratio ad Beatam Virginem

Ave, sanctissima Maria, mater Dei, Regina casli,
porta paradisi, domina mundi. Tu es singularis
virgo pura. Tu concepisti Iesum sine peccato. Tu
peperisti creatorem et Salvatorem mundi, in quo
nos non dubitamus. Ora pro nobis Iesum, tuum
dilectum Filium, ut liberet nos ab omnibus malis.
Amen.

21. Litaniae Lauretanae B. Mariae Virginia

Kyrie, eleison.
Christe, eleison.
Kyrie, eleison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de caelis, Deus,
miserere nobis.
Fui, Redemptor mundi, Deus,
miserere nobis.
Spiritus Sancte, Deus,
miserere nobis.
Sancta Trinitas, unus Deus,
miserere nobis.
Sancta Maria, **ora pro nobis.**
Sancta Dei Genetrix,
Sancta Virgo virginum,
Mater Christi,
Mater Ecclesiae,
Mater divina; gratiae,
Mater purissima,
Mater castissima,
Mater inviolata,
Mater intemerata,
Mater amabilis,
Mater admirabilis,
Mater boni Consilii
Mater Creatoris,
Mater Salvatoris,
Virgo prudentissima,
Virgo veneranda,
Virgo praedicanda,

Virgo potens,
Virgo clemens,
Virgo fidelis,
Spiculum iustitiae,
Sedes sapientiae,
Causa nostrae laetitiae,
Vas spirituale,
Vas honorabile,
Vas insigne devotionis,
Rosa mystica,
Turris davidica,
Turris ebúrnea,
Domus aurea,
Foederis arca,
Ianua caeli,
Stella matutina
Salus infirmorum,
Refugium peccatorum,
Consolatrix Afflictorum,
Auxilium christianorum,
Regina Angelorum,
Regina Patriarcharum,
Regina Prophetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Martyrum,
Regina Confessorum,
Regina Virginum,
Regina Sanctorum omnium,
Regina sine labe originali
concepta,
Regina in caelum assumpta,
Regina sacratissimi Rosarii,
Regina familiae,
Regina Pacis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
parce nobis, Domine
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
exaudi nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
miserere nobis.

Sub tuum praesidium confugimus,
sancta Dei Genetrix;
nostras deprecationes ne despicias in
necessitatibus,
sed a periculis cunctis libera nos,
semper Virgo gloriosa et benedicta.

V. Ora pro nobis, sancta Dei Genetrix.
R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

XV. Oraciones y Varios

Orémus

Concede nos fámulos tuos, quáesumus, Dómine
Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte
gaudére:

et, gloriósa beátae;

Maríae semper Vírginis intercessióne,
a praesénti liberári tristítia, et aetérna pérfrui
laetítia.

Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen

Vel:

Grátiam tuam, quáesumus Dómine,
méntibus nostris infúnde: ut qui, Ángelo
nuntiánte,

Christi Fílii tui incarnatióne
cognóvimus,

per passióne eius et cruce ad
resurrectiós

glóriam perducámur.

Per eúndem Christum Dóminum
nostrum.

R. Amen.

Vel: Deus, qui per resurrectiósne.

22. Canticum Beatae Mariae Virginis

Magnícat, ánima mea Dóminum,
et exultávit spíritus meus
in Deo salvatóre meo,

quia respéxit humilitátem ancíllae; suae;

Ecce enim ex hoc beátam me dicent
omnes generatiósne,

quia fecit mihi magna, qui potens est,
et sanctum nomen eius,

et misericórdia eius in progénies et progénies
timéntibus eum.

Fecit poténtiam in brácchio suo,
dispérsit supérbos mente cordis sui;
depósuit potétes de sede
et exaltávit húmiles;

esuriétes implévit bonis
et dívites dimísit inánes.

Suscépit Israél púerum suum,
recordátus misericordia; suae,
sicut locútus est ad pares nostros,
Ábraham et sémini eius in saécula.

23. María, Mater gratiae

María, Mater grátiae

Mater misericórdiae,

Tu me ab hoste prótege

et mortis hora súscipe.

24. Ave, Maris Stella

Ave, maris stella,

Dei mater alma,

atque semper virgo,

felix caeli porta.

Sumens illud «Ave»

Gabriélis ore,

funda nos in pace,

mutans Evas nomen.

Solve vincla reís,

profer lumen caecis,

mala nostra pelle,

bona cuneta posee.

Monstra te esse matrem,

sumat per te preces

qui pro nobis natus

tulit esse tuus.

Virgo singuláris,

inter omnes mitis,

nos culpis solutos

mites fac et castos.

Vitam praesta puram,

iter para tutum,

ut videntes lesum

semper collaetémur.

Sit laus Deo Patri,

summo Christo decus,

Spirítui Sancto

tribus honor unus.

Amén.

Orémus

Concéde nos fámulos tuos,
quaesumus, Dómine Deus,
perpetua mentís et córporis
sanitáte gaudére,

et, gloriosa beata;

Marías semper Vírginis intercessióne,

a praesénti liberári tristítia,

et aetérna pérfrui laetítia.

Per Christum Dóminum nostrum.

Amen.

XV. Oraciones y Varios

25. *Sancta María, succurre miseris*

Sancta María, succurre miseris,
iuva pusillánimes, réfove flébiles,
ora pro pópulo,
intérveni pro clero,
intercede pro devoto femíneo sexu:
séntiant omnes tuum iuvámen,
quicúmque célebrant
tuam sanctam commemoratiónem.

26. *Antiphonae*

Alma Redemptóris Mater,
quae pérvia caeli porta manes,
et stella maris, succurre cadénti,
súrgere qui curat, pópulo: tu quae genuísti,
natura mirante, tuum sanctum Genitórem,
Virgo prius ac postérius, Gabriélis ab ore
sumens illud Ave, peccatórum miserere.

Vel:

Ave, Regina caelórum,
ave, Dómina angelórum,
salve, radix, salve, porta,
ex qua mundo lux est orta.
Gaude, Virgo gloriosa,
super omnes speciósá;
vale, o valde decora,
et pro nobis Christum exóra.

Vel:

Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in muliéribus,
et benedíctus fructus ventris tui, Iesus.
Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis
peccatóribus nunc et in hora mortis nostras.
Amen.

Vel:

Sub tuum praesídium confúgimus,
sancta Dei Génatrix;
nostras deprecatiónes ne despicias in
necessitátibus;
sed a perículis cunctis libera nos semper,
Virgo gloriósá et benedicta.

Vel:

Salve, Regina, mater misericordia;
vita, dulcédo et spes nostra, salve.
Ad te clamámus, éxsules filii Evas.
Ad te suspirámus, gementes et fienles
in hac lacrimárum valle.

Eia ergo, advocáta nostra,
illos tuos misericórdes óculos
ad nos convérte.
Et Iesum, benedíctum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsílíum osténde.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo María.

Vel:

Invioláta, íntegra, et casta es María:
Quas es effécta fúlgida cali porta.
O Mater alma Christi caríssima:
Súscipe pia laudum prascónia.
Te nunc flágitant devota corda et ora:
Nostra ut pura péctora sint et córpora.
Tua per precáta dulcísóna:
Nobis concedas véniam per sécula.
O benigna!
O Regina!
O María!
Quae sola invioláta permansísti.

27. *Piae invocations*

Adeámus cum fidúcia ad thronum glóriæ,
ut misericórdiam consequámur.
Adorámus te, Christe, et benedícimus tibi,
Quia per sanctam Crucem tuam redemísti
mundum.

Cor Iesu, in te confído.

Cor Iesu sacratíssimum et miséricors,
dona nobis pacem.

Cor Mariæ dulcíssimum, iter para tutum.

Cor Mariæ dulcíssimum, iter serva tutum.

Credo, Dómine, ádiuva incredulitátem meam!

Christe, Fili Dei vivi, miserere nobis.

Deus meus et ómnia.

Deus, propítius esto mihi peccatóri.

Dómine, adáuge nobis fidem!

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum
meum,

sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Dómine, quid me vis faceré?

Dómine, si vis, potes me mundáre!

Dómine, tu ómnia seis,

tu cognóscis quia amo te.

Dómine, ut vídeam!

Dóminus meus et Deus meus!

Ecce ego, quia vocástime!

Ecce vénio, Dómine, faceré voluntátem tuam.

Iesu, María, Ioseph.

Iesu, Iesu, esto mihi semper Iesus.

XV. Oraciones y Varios

Illum opórtet créscere, me autem mínuí.
Laudétur et adorétur
in aetérnum sanctíssimum Sacraméntum.

Mane nobíscum Dómine.
Mater mea, fidúcia mea.
Mater pulcrme Dilectiónis, filios tuos ádiuva!
Mitte, Dómine, operarios in messem tuam.
Monstra te esse Matrem!
Nunc coepi!

Omnes cum Petro ad Iesum per Mariám!
Omnes Sancti et Sanctas Dei, orate pro nobis.
Ómnia in bonum.
Ómnia possum in eo, qui me confórtat.

Pater, in manus tuas comméndo spíritum meum.
Per ipsum, et cum ipso, et in ipso,
est tibi Deo Patri omnipoténti,
in unitáte Spíritus Sancti,
omnis honor et gloria.
Pie Iesu Dómine, dona eis réquiem.
Quia tu es, Deus, fortitúdo mea!

Sancta Dei Génatrix,
semper Virgo María,
intercede pro nobis.
Sancta María,
refugium nostrum et virtus,
ora pro nobis.
Sancta María, Spes nostra,
Sedes sapiéntiae, Ancílla Dómini,
ora pro nobis.
Sancta María, Stella Oriéntis,
filios tuos ádiuva!

Sánete Ioseph, Pater et Dóminus,
ora pro nobis.
Sancti Angeli custódes nostri,
orate pro nobis.
Sérviam!
Tu es Christus, Fílius Dei vivi
Vías tuas, Dómine, demonstra mihi.
Vultum tuum, Dómine, requíram.

28. Adsumus

Adsumus,
Dómine Sánete Spíritus,
ádsumus peccáti quidem
immanitáte deténti,
sed in nomine tuo speciáliter congregáti.

Veni ad nos et esto nobíscum
et dignare illábi córdibus nostris.
Doce nos quid agámus,
quo gradiámur et osténde quid
effícere debeámus,
ut, te auxiliante, tibi in ómnibus
placere valeámus.
Esto solus suggéstor
et efféctor iudiciórum nostrórum,
qui solus cum Deo Patre
et eius Filio nomen póssides gloriósum.

Non nos patiáris perturbátore
esse iustítiae qui summam díligis
asquitátem.
Non in sinistrum nos ignorántia trahat,
non favor infléctat,
non accéptio múneris vel personas corrúmpat.
Sed iunge nos tibi effcácter
solius tuas gratis dono,
ut simus in te unum
et in nullo deviémus a vero;
quátenus in nomine tuo collécti,
sic in cunctis teneámus
cum moderámine pietátis iustítiam,
ut et hic a te in nullo
disséntiat senténtia nostra
et in futúrum pro bene gestis
consequámur prémia sempiterna.
Amen.

29. Anima Christi

Ánima Christi, sanctífica me.
Corpus Christi, salva me.
Sanguis Christi, inebria me.
Aqua láteris Christi, lava me.
Pássio Christi, conforta me.
O bone Iesu, exáudi me.
Intra tua vulnera abscónde me.
Ne permíttas me separári a te.
Ab hoste maligno defénde me.
In hora mortis mea; voca me:
et iube me veníre ad te,
ut cum Sanctis tuis laudem te,
in sécula sasculórum. Amen.

XV. Oraciones y Varios

30. En ego, o bone et dulcissime lesu

En ego, o bone et dulcissime lesu,
ante conspéctum tuum
génibus me provólvo,
ac máximo ánimi ardóre te
oro atque obtéstor,
ut meum in cor vividos fídei,
spei et caritátis sensus,
atque veram peccatórum
meórum paeniténtiam,
eáque emendánda firmíssimam
voluntátem velis imprimere;
dum magno ánimi afféctu
et dolóre tua quinqué vulnera
mecum ipse considero,
ac mente contéplor,
illud pras óculis habens,
quod iam in ore ponébat tuo
David Prophéta de te,
o bone lesu:
"Fodérunt manus meas
et pedes meos;
dinumeravérunt ómnia ossa mea"

31. Súscipe Domine

Súscipe, Dómine,
univérsam meam libertátem.
Accipe memóriam,
intelléctum atque voluntátem omnem.
Quidquid hábeo vel possídeo,
mihi largítus es:
id tibi totum restítuo,
ac tuae;
prorsus voluntáti
trado gubernándum.
Amórem tui solum
cum grátia tua mihi dones,
et dives sum satis,
nec áliud quidquam ultra poseo.

32. Exáudi nos

Exáudi nos, Dómine sánete,
Pater omnípotens, aetérne Deus:
et mittere dignéris
sanctum Ángelum tuum de cadis,
qui custódiat, fóveat, prótegat,
vísitet atque deféndat
omnes habitantes in hoc habitáculo.
Per Christum Dóminum nostrum.
Amen.

33. Domine, Deus omnipotens

Dómine, Deus omnípotens,
qui ad princípium huius diéi
nos perveníre fecísti,
tua nos hódie salva virtúte,
ut in hac die ad nullum
declinémus peccátum,
sed semper ad tuam iustítiam
faciéndam nostra procédant elóquia,
dirigántur cogitatiónes et ópera.
Per Christum Dóminum nostrum.
Amen.

34. Visita, quaesumus, Domine

Visita, quésumus, Dómine,
habitatióne istam,
et omnes insidias inimíci
ab ea longe repelle,
angélí tui sancti hábitent in ea,
qui nos in pace custódiant;
et benedíctio tua sit super nos semper.
Per Christum Dóminum nostrum.
Amen.

35. Pro christianorum unitate oratio

Omnípotens et miséricors Deus,
qui diversitátem géntium
in unum pópulum per Filium tuum
adunáre voluísti,
concéde propítius
ut qui christiáno nomine gloriántur,
quálibet divisióné reiecta,
unum sint in veritáte et caritate
et omnes nomines,
veras fídei lúmíne illustráti,
in unam Ecclésiám fraterna
communióne convéniant.
Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

36. Sancti Apóstoli Petre et Paule

Sancti Apóstoli Petre et Paule,
intercedite pro nobis.
Protege, Dómine, pópulum tuum
et Apostolórum tuórum Petri et Pauli
patrocínio confidéntem,
perpetua defensióne consérva.
Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

XV. Oraciones y Varios

1682. ORACIÓN CON OCASIÓN DEL AÑO SACERDOTAL

Dios, Padre y Pastor de todos,
tú quieres que no falten hoy día
hombres y mujeres de fe que consagren sus
vidas al servicio del Evangelio
y al cuidado de la Iglesia.

Haz que tu Espíritu Santo ilumine sus corazones
y fortalezca sus voluntades
para que, acogiendo tu llamado,
lleguen a ser los sacerdotes y diáconos,
religiosos, religiosas y consagrados
que tu Pueblo necesita.

La cosecha es abundante y los operarios pocos.
Envía Señor, operarios a tu mies.

María, madre de la Iglesia
y de los discípulos misioneros de tu Hijo,
Jesucristo, intercede ante Dios
por santas y numerosas vocaciones. Amén.

1683. OH SEÑORA MÍA

¡Oh Señora mía!
¡Oh, Madre Mía!
Yo me ofrezco todo a ti,
y en prueba de mi filial afecto
te consagro en este día,
mis ojos, mis oídos,
mi lengua y mi corazón;
en una palabra, todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo.
Oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme
y utilízame como instrumento
y posesión tuya.
Amén.

1684. TODO TUYO (Juan Pablo II)

¡Virgen, madre de mi Dios,
haz que yo sea todo tuyo!
tuyo en la vida
tuyo en la muerte,
tuyo en el sufrimiento,
tuyo en el miedo,
y en la miseria,
tuyo en la cruz
y en el doloroso desaliento,
tuyo en el tiempo
y en la eternidad.
virgen, madre de mi Dios,
¡haz que sea todo tuyo!

1685. PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA:

- Dignidad de la persona humana como imagen de Dios.
- El Hombre, por su propia naturaleza es un ser Social.
- Necesidad de organizarse para alcanzar el Bien Común.
- El Bien Común.
- El destino universal de los bienes.
- La participación social: Familia, sociedades intermedias, Estado, Sociedad de Naciones.
- Principio de subsidiaridad.
- Principio de solidaridad.
- Valores fundamentales de la vida social.
- Calidad de vida.
- La vía de la caridad; el Amor.

XV. Oraciones y Varios

1686. ORACIÓN INICIAL DEL MES DE MARÍA

¡Oh María! Durante el bello mes que os está consagrado, todo resuena con vuestro nombre y alabanza. Vuestro santuario resplandece con nuevo brillo y nuestras manos os han elevado un trono de Gracia y de amor, desde donde presidís nuestras fiestas y escucháis nuestras oraciones y votos.

Para honraros hemos esparcido frescas flores a vuestros pies y adornado vuestra frente con guirnaldas y coronas. Mas ¡Oh María! no os dais por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que Vos esperáis de vuestros hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos y la más bella corona que pueden deponer a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que Vos nos pedís son la inocencia de nuestros corazones; nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a vuestra gloria, ¡oh Virgen Santa! en conservar nuestras almas puras y sin mancha y, en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aún la sombra misma del mal.

La rosa cuyo brillo agrada a vuestros ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros como hijos de una misma familia cuya madre sois, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que os es tan querida y, con vuestro auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos pacientes y resignados.

¡Oh María! Haced producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de Gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y mejor de las madres. Amén.

1687. ORACIÓN FINAL DEL MES DE MARÍA

¡Oh María! Madre de Jesús nuestro Salvador y nuestra buena Madre, nosotros venimos a ofrecer con estos obsequios que colocamos a vuestros pies, nuestros corazones deseosos de seros agradables y, a solicitar de vuestra bondad un nuevo ardor en vuestro santo servicio.

Dignaos presentarnos a vuestro Divino Hijo; que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud.

Que haga lucir con nuevo esplendor, la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia El, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el vuestro. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanza para el porvenir. Amén.

1688. GLORIA JUVENIL

Gloria, gloria a Dios,
alabanzas él nos cuida con amor,
gloria a Dios,
Gloria a Dios.

Padre queremos alabarte,
con Cristo agradecerte,
la vida juvenil,
Imagen de tu ser.

Gloria, gloria a Dios...

Cristo, amigo siempre joven,
que junto con María,
la madre virginal,
Compartes nuestro andar.

Gloria, gloria a Dios...

Santo, espíritu de Dios,
que infundes fuerzas nuevas
en nuestra juventud,
Y creas el amor.

Gloria, gloria a Dios...

XV. Oraciones y Varios

1689. SANTO

Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo,
Del cielo y la tierra (2 veces).

Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo (2 veces)

Bendito es el que viene en el nombre del señor,
Hosanna en el Cielo,
En el Cielo.

Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo (2 veces)

1690. SANTO (SAGRADOS CORAZONES)

Santo, santo, santo Dios
Gloria a tu nombre en el cielo
Santo, santo, santo Dios
Alaben todos los pueblos

Santo, santo, santo Dios...
(santo es el Señor
Bendito es el que viene
en el nombre del Señor)
Alaben todos los pueblos...

(alabemos al Señor
Santo es el Señor
Bendito es el que viene
En el nombre del Señor)
Alaben todos los pueblos...
(alabemos al Señor)

1691. TU HAS VENIDO

Tu has venido, tu volverás
Te esperamos oh Jesús,
Estabas muerto y vivo estás,
Sé nuestra vida oh Jesús.

1692. OH

Oh, oh, oh,
Te adoramos oh Señor,
Oh, oh, oh,
Te adoramos oh Señor.

1693. PADRE NUESTRO TU QUE ESTÁS

Padre nuestro tu que estás,
En los que aman la verdad,
Has que el reino que eres tú Señor
Llegue pronto a nuestro corazón,
Y el amor que tu hijo nos dejó,
Ese amor, esté ya con nosotros.

Uuu (se reza el Padre Nuestro)

Y en el pan de la unidad,
Cristo danos tú la paz,
Y olvídate de nuestro mal,
Si olvidamos el de los demás,
No permitas que caigamos en la tentación,
Oh señor, ten piedad nosotros,
Ten piedad del mundo.

1694. HEMOS VENIDO AQUÍ

Hemos venido aquí,
con la alegría en un bolsillo
con la verdad detrás
y la esperanza de un motivo
hemos venido aquí,
a entretejernos un futuro
hemos venido aquí,
a proponer por fin
La paz, la paz, la paz.

1695. LA PAZ

Les dejo la paz,
les doy mi paz
La paz que yo les doy,
No es como la que da el mundo.

Que no halla entre ustedes,
ni angustias ni miedos,
Ya oyeron lo que les dije:
Me voy pero vuelvo a ustedes,
Me voy pero vuelvo a ustedes.

Les dejo la paz...
Que no halla entre...

1696. CORDERO

Cordero de Dios, cordero de Dios
Tú que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, cordero de Dios
Tú que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, cordero de Dios
Tú que quitas el pecado del mundo
Danos la paz.

XV. Oraciones y Varios

1697. CORDERO

Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Ten piedad, ten piedad.

Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Ten piedad, ten piedad.

Cordero de Dios
Que quitas el pecado del mundo
Danos la paz,
Danos la paz,

1698. DIOS DE AMOR

Dios de amor, el Cordero
Que se entregó por nuestros pecados,
Misericordia, misericordia
Ten de nosotros,
Misericordia.

Dios de amor, el Cordero
Que se entregó por nuestros pecados,
Misericordia, misericordia
Ten de nosotros,
Misericordia.

Dios de amor, el Cordero
Que se entregó por nuestros pecados,
Danos tu paz Señor,
Danos tu paz,
Danos tu paz Señor,
Danos tu paz Señor.

1699. ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícame
Cuerpo de Cristo, sálvame
Sangre de Cristo, embriágame
Agua del costado de Cristo, lávame

Pasión de Cristo, confórtame
Oh buen Jesús, óyeme
Y dentro de tus llagas, escóndeme
No permitas que me aparte de ti

Del enemigo, defiéndeme
En la hora de mi muerte, llámame
Y mándame ir a ti
Para con tus santos te alabe
por los siglos
de los siglos
amén
Amén.

1700. EL SUEÑO IMPOSIBLE

Con fe lo imposible soñar
Al mar combatir sin temor
Triunfar sobre el miedo invencible
En pie soportar el dolor.

Amar la pureza sin par
Buscar la verdad del error
Vivir con los brazos abiertos
Crear en un mundo mejor.

Es mi ideal
La estrella alcanzar
No importa cuán lejos
Se pueda encontrar
Luchar por el bien
Sin dudar ni temer
Y dispuesto a mi vida entregar
si lo dicta el deber
y yo sé que si logro ser fiel
a mi sueño ideal
estará mi alma en paz al llegar
de mi vida al final.

Y será este mundo mejor
Si hubo quién soportando el dolor
Combatió hasta el último aliento
Con fe
Siempre fiel
A su ideal.

1701. VAMOS AL ALTAR

Vamos, vamos vamos
vamos al altar, al altar de Dios
que nos ha reunido
entorno a su mesa
para ser nuestro pan
la la la la...

Cristo, Cristo, Cristo
nos ofrecerá, nos ofrecerá
su verdad y vida
con su palabra
mensaje de verdad
la la la la ...

Gloria, gloria, gloria
al Dios del Amor
al Dios del Amor
que resucitado
y ya victorioso
presente aquí está
la la la ...

XV. Oraciones y Varios

1702. HOSSANA, HOSSANA

Santo, santo, santo
santo es el Señor
Dios del Universo
del cielo y la tierra.
Santo, santo, santo
santo es el Señor
Dios del Universo
del cielo y la tierra
Hossana, hossana, hossana,
en el cielo.
Hossana, hossana, hossana,
en el cielo
Bendito el que viene
en nombre del Señor
Dios del Universo
del cielo y la tierra.
Hossana, hossana, hossana,
en el cielo.
Hossana, hossana, hossana,
en el cielo

1703. SANTO ES EL SEÑOR

Santo santo santo
es el Señor del universo.
Llenos están los cielos
y la tierra de su gloria.
Hossana en el cielo
Hossana, hossana.
Bendito es el que viene,
en nombre del Señor.

1704. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

¡Oh Virgen Santísima del Carmen! Llenos de la más tierna confianza como hijos que acuden al corazón de su madre, nosotros venimos a implorar una vez más los tesoros de misericordia que con tanta solicitud nos habéis siempre dispensado. Reconocemos humildemente que uno de los mayores beneficios que Dios ha concedido a nuestra Patria, ha sido señalaros a Vos por nuestra especial Abogada, Protectora y Reina. Por eso a Vos clamamos en todos nuestros peligros y necesidades seguros de ser benignamente escuchados. Vos sois la Madre de la Divina Gracia, conservad puras nuestras almas; sois la Torre poderosa de David. Defended

el honor y la libertad de nuestra Nación; sois el refugio de los pecadores, tronchad las cadenas de los esclavos del error y del vicio; sois el consuelo de los afligidos, socorred a las viudas, a los huérfanos y desvalidos; sois el auxilio de los cristianos, conservad nuestra fe y protegéd a nuestra Iglesia, en especial a sus Obispos, sacerdotes y religiosos. Desde el trono de vuestra gloria atended a nuestras súplicas, ¡oh Madre del Carmelo! Abrid vuestro manto y cubrid con él a esta República de Chile, de cuya bandera Vos sois la estrella luminosa.

Os pedimos el acierto para los magistrados, legisladores y jueces; la paz y piedad para los matrimonios y familias; el santo temor de Dios para los maestros; la inocencia para los niños; y para la juventud, una cristiana educación. Apartad de nuestras ciudades los terremotos incendios y epidemias; alejad de nuestros mares las tormentas, y dad la abundancia a nuestros campos y montañas. Sed el escudo de nuestros guerreros, el faro de nuestros marinos y el amparo de los ausentes y viajeros. Sed el remedio de los enfermos, la fortaleza de las almas atribuladas, la protectora especial de los moribundos y la redentora de las almas del Purgatorio. ¡Oídnos pues, Reina y Madre Clementísima! Y haced que viviendo unidos en la vida por la confesión de una misma fe y la práctica de un mismo amor al Corazón Divino de Jesús, podamos ser trasladados de esta patria terrenal a la patria inmortal del cielo, en que os alabaremos y bendeciremos por los siglos de los siglos. Amén.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

2500. SAN AGUSTÍN (354-430)

San Agustín nació el 13 de noviembre del 354 en Tagaste, Numidia (hoy Algeria). Murió el 28 de agosto del 430 en Hipona, Numidia. Fue obispo y padre de la Iglesia. Su padre era pagano y su madre, Mónica, una cristiana piadosa. Agustín se convirtió escuchando a Ambrosio, obispo de Milán. En el año 394, fue ordenado sacerdote y, en el año 396, fue consagrado obispo de Hipona en el monte de Ática. Durante los siguientes 34 años, desarrolló una fecunda labor pastoral, espiritual y teológica. Es uno de los más grandes predicadores y teólogos en la historia de la Iglesia. Murió a la edad de 75 años.

1. Jesús es "vencedor porque es víctima" (San Agustín, *Confesiones*, X, 43, citado en P, 86).
2. "¡Cuánto nos amaste, oh Padre bueno, que no perdonaste ni a tu único Hijo, sino que lo entregaste por nosotros, pecadores! ¡Cuánto nos amaste!" (San Agustín, *Confesiones*, X, 43, citado en P, 146-147).
3. Dios se ha convertido en "vida de mi alma, vida de mi vida; más dentro de mí que lo más interior que hay en mí mismo" (San Agustín, *Confesiones*, III, 6, citado en L, 24).
4. San Agustín, en las *Confesiones*, nos describe su lucha por librarse del pecado de la sensualidad. Hubo un momento en que rezaba a Dios diciendo: "¡Dame, Señor, castidad y continencia, pero -añadía secretamente una voz- no ahora!" hasta que llegó el momento en que gritó a sí mismo: "¿Por qué mañana, mañana?! ¿Por qué no poner fin ahora mismo a esta vida tan ignominiosa?!" Fue suficiente para él decir este "¡basta!" para sentirse libre. El pecado nos esclaviza hasta que le decimos un verdadero "¡basta!". Entonces es cuando pierde casi todo su poder sobre nosotros (San Agustín, *Confesiones*, VIII, 7.12, citado en L, 168).
5. "Oh Dios, tú me mandas que sea casto; pues bien, ¡dame lo que me mandas, y mándame lo que quisieres!" (San Agustín, *Confesiones*, X, 29, citado en L, 223).
6. San Agustín decía: "ama y haz lo que quieras. Si callas, calla por amor; si hablas, habla por amor; si corriges, corrige por amor; si perdonas, perdona por amor. Que dentro de ti esté la raíz del amor, ya que de esta raíz no puede proceder sino el bien" (San Agustín, *Comentario a la Primera carta de Juan*, 7,8: PL 35,2023, citado en L, 247).
7. Oda la Biblia, nos dice San Agustín, no hace otra cosa que "narrar el amor de Dios" (De *catequesibus rudibus*, 1,8,4: PL 40,319, citado en L, 16).
8. Dios al revelarse sigue siendo misterio inefable: "Si lo comprendieras, no sería Dios" (San Agustín, serm. 52, 6, 16)
9. Retorna a tu conciencia, interrógala, retornad, hermanos, al interior, y en todo lo que hagáis, mirad al Testigo, Dios (San Agustín, ep. Jo. 8, 9), (Cat. 1886).
10. La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ése es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia él corremos; una vez llegados, en él reposamos (San Agustín, ep. Jo. 10, 4) (Cat. 2540).
11. El hombre, mientras permanece en la carne, no puede evitar todo pecado, al menos los pecados leves. Pero estos pecados, que llamamos leves, no los consideres poca cosa: si los tienes por tales cuando los pesas, tiembla cuando los cuentas. Muchos objetos pequeños hacen una gran masa; muchas gotas de agua llenan un río. Muchos granos hacen un montón. ¿Cuál es entonces nuestra esperanza? Ante todo, la confesión (San Agustín, ep. Jo. 1, 6).
12. Ciertamente nosotros trabajamos también, pero no hacemos más que trabajar con Dios que trabaja. Porque su misericordia se nos adelantó para que fuésemos curados; nos sigue todavía para que, una vez sanados, seamos vivificados; se nos adelanta para que seamos llamados, nos sigue para que seamos glorificados, se nos adelanta para que vivamos según la piedad, nos sigue para que vivamos por siempre con Dios, pues sin él no podemos hacer nada (San Agustín, nat. Et grat. 31), (Cat. 490).
13. No te aflijas si no recibes de Dios inmediatamente lo que pides: es él quien quiere hacerte más bien todavía mediante tu perseverancia en permanecer con él en oración (Evagrio, or. 34). Él quiere que nuestro deseo sea probado en la oración. Así nos dispone para recibir lo que él está dispuesto a darnos (San Agustín, ep. 130, 8, 17).
14. Debemos "clavar en la cruz todos los movimientos de soberbia" (San Agustín, *De doctrina christiana*, 2,7,9, citado en P, 118).

Fuentes:

Cat: *Catecismo de la Iglesia Católica*.

L: Cantalamesa, Raniero, *La vida en Cristo*, Madrid, 1998.

P: Cantalamesa, Raniero, *Predicamos a un Cristo crucificado*, Buenos Aires, 1997.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

2600. SAN FRANCISCO DE ASÍS (1181-1226)

San Francisco de Asís nació entre 1181 y 1182 en Asís, Italia, y murió el 3 de octubre de 1226 en Asís. Fundó la Orden de los Franciscanos. Fue como un sol que iluminó el mundo. Es el "Poverello". El Señor le habló a través de la cruz de San Damiano: "Francisco, levanta mi Iglesia". Comenzó a reparar la pequeña Iglesia de San Damiano, pero después le llegó al corazón la frase del Señor: "No tomen ni bolsa ni dinero..." y se dio cuenta de que el Señor le pedía seguirlo en la pobreza, para así levantar su Iglesia. En el año 121, Francisco, con doce hermanos, fue donde el Papa Inocencio III a Roma quien le bendijo su primera Regla Franciscana. Lo siguen muchos hermanos. Después, también santa Clara fundará la orden de las Clarisas. El 24 de septiembre de 1224 recibió los estigmas durante un éxtasis en el cerro de La Verna. Fue ordenado diácono y fue un gran predicador. Muere el 3 de octubre de 1226. Antes de transcurridos dos años de su muerte, es canonizado el 16 de julio de 1228 por el papa Gregorio IX. Su tumba ha sido visitada por cientos de miles de peregrinos.

1. "Yo he elegido a la santa pobreza como mi señora" (H, 516).
2. Vivamos según el Evangelio (F, 32).
3. Ésta es la vida del Evangelio de Jesucristo, vivir en obediencia, en castidad y en pobreza y seguir las enseñanzas y ejemplos de nuestro Señor Jesucristo, que ha dicho: Si quieres ser perfecto, vé, vende lo que tienes y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en los cielos, y ven y sígueme (Mt 19, 21) (F, 32).
4. Seamos fieles y constantes en el bien (cfr. F, 47).
5. Francisco escribe a las Hermanas Clarisas en su lecho de muerte: "Yo, Francisco, pequeñuelo, quiero seguir la vida y pobreza de nuestro Señor Jesucristo y de su Madre Santísima y perseverar en ella hasta el fin. Y os ruego a vosotras, señoras mías, y os aconsejo que viváis siempre en esta santísima vida y pobreza" (F, 49).
6. "Yo te ruego, Señor, que la fuerza abrasadora de tu amor absorba de tal modo mi mente que la separe de todas las cosas que hay debajo del cielo, para que yo muera por amor de tu amor, ya que te dignaste morir por amor de mi amor" (F, 51).
7. "Oh, Señor mío Jesucristo, decía suplicante, te ruego que me concedas dos gracias antes que me muera: la primera, que durante mi vida sienta en el alma y en el cuerpo, en cuanto sea posible, los dolores que tú, mi dulcísimo Señor, sufriste en la hora de tu pasión; la segunda, que sienta en mi corazón, en cuanto sea posible, aquel excesivo amor con que tú, Hijo de

Dios, fuiste llevado a padecer voluntariamente tan grande pasión por nosotros pecadores" (F, 56-57).

8. "Dejémonos transformar en Jesús por la fuerza de su amor y su compasión" (cfr. F, 57).
9. "Gracias te doy, Señor Dios, por todos estos dolores, y te ruego me los multipliques, si tal es tu voluntad; pues lo que más agradable para mí es que tú me visites y aflijas sin piedad; el cumplir tu santa voluntad es mi mayor consuelo" (F, 58-59).
10. "La Eucaristía debe ser el centro de nuestra vida" (cfr. F, 61).
11. "Seamos personas de Iglesia" (cfr. F, 78-93).
12. En cada hermano necesitado veía a Jesucristo (F, 110).
13. "Orar y trabajar" (F, 151).
14. "Guarden la pobreza y la humildad y el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo" (F, 181).
15. "Me considero el mayor de todos los pecadores, porque si Dios le hubiese dado tanta misericordia a un malhechor cualquiera, éste sería diez veces más perfecto que yo" (F, 194).
16. "Seamos sencillos" (F, 207).
17. "Cuando más se regocija el demonio es cuando ha logrado robar la alegría de espíritu al siervo de Dios" (F, 244).
18. "El siervo de Dios debe estar siempre de buen humor" (F, 244).
19. "Seamos anunciadores portadores de la alegría"
20. "Los siervos de Dios somos juglares del Señor, que deben levantar los corazones de los hombres y moverlos a la alegría espiritual" (F, 245).
21. "Si alguien se encuentra atribulado, debe al punto acudir a la oración y permanecer en la presencia del Altísimo Padre hasta que le devuelva su saludable alegría" (F, 248).
22. "Uno de los dones importantes del Espíritu Santo, que Dios concede a sus elegidos, está el vencerse a sí mismo y voluntariamente y por amor a Cristo padecer penas, injurias, oprobios y desprecios" (F, 253).
23. "Somos todos hermanos" (F, 269).
24. "Cuando veas a una persona necesitada, piensa que tienes delante un espejo del Señor y de su Madre" (F, 282).
25. "Saludemos con estos saludos: "El Señor te dé la paz", o bien, "Paz a esta casa" (F, 290; L 35).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

26. Alabado seas, Señor, por quienes perdonan por tu amor y sufren enfermedad y tribulación; dichosos los que sufrirán en paz, porque de ti, Altísimo, serán coronados" (F, 292).
27. "Yo conozco a Cristo, pobre y crucificado; nada más necesito" (F, 409).
28. "Tengamos una ardiente devoción a la Santísima Virgen María" (F, 409).
29. "¡Oh alto y glorioso Señor!, ilumina las tinieblas de mi corazón; dame una fe recta, esperanza cierta, caridad perfecta; sentido y conocimiento para cumplir tu veraz y santo mandamiento" (E, 30).
30. "Vivamos la fraternidad" (E, 66).
31. "Dios te salve, caridad santa, con tu hermana la santa obediencia" (E, 87).
32. "Loado seas, mi Señor, con todas tus creaturas" (E, 111).
33. "Por el mucho bien que espero, el dolor me es placentero" (E, 113).
34. "En toda circunstancia y por encima de todo se debe guardar la fe de la santa Iglesia Católica" (cfr. E, 139).
35. "Load y bendecid a mi Señor, agradeced su amor y servidle con humilde corazón" (E, 195).
36. "Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. ¡Ay de aquellos que mueren en pecado mortal! Bienaventurados los que hallare en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no les hará ningún mal" (E, 211).
37. "Amemos, pues, a Dios y adorémosle con corazón puro" (E, 216).
38. "Tengamos, pues, amor y humildad. Y hagamos limosnas" (E, 217).
39. "Bienaventurado el hermano que ama y respeta al hermano tanto en su ausencia como cuando goza de su compañía, y nunca dice del ausente palabra que no pudiera decirle en su cara con afecto y cariño" (J, 384).
40. "El Evangelio no tiene necesidad de ser justificado. Hay que tomarlo o dejarlo" (L, 31).
41. "¡Salve, santa dama Pobreza!" (S, 146).
42. "La santa Paciencia que desbarata a Satanás y todas sus artimañas" (O, 147).
43. "Amemos la pobreza, gustemos la oración, estemos abismados en Dios, seamos atentos con los demás, imitemos a Jesús crucificado, seamos puros de corazón, seamos criteriosos, seamos caritativos y estemos desapegados de las cosas del mundo" (cfr. O, 161).
44. "La verdadera sencillez es aquella que se gloria en el temor de Dios e ignora el hacer o decir mal. Examinándose a sí misma, a nadie condena. No busca tener la cáscara sino la médula, no la envoltura sino la almendra, no muchas cosas sino el Bien supremo y estable" (O, 321).
45. "Son verdaderamente pacíficos aquellos que, en medio de todas las cosas que padecen en este siglo, conservan, por el amor de nuestro Señor Jesucristo, la paz de alma y cuerpo" (G, 82).
46. "Dichoso el hermano que no se tiene por mejor cuando es engrandecido y enaltecido por los hombres que cuando es tenido por vil, simple y despreciable, porque cuanto es el hombre ante Dios, tanto es y no más" (G, 83).
47. "Dichoso el hermano que no incurre en ligereza al hablar" (G, 83).
48. "Quien habla mal de un necesitado, ofende a Cristo" (G, 188).
49. "Bienvenida sea la dama Pobreza" (G, 284).
50. "Bienvenida sea mi hermana la muerte" (G, 666).
51. Francisco de Asís dijo al Señor: "¡Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. Y cuando le anunciaron que su fin estaba próximo, exclamó: "¡Bienvenida sea mi hermana muerte!" ¡La muerte cambió de rostro, se ha vuelto hermana! (Citado en P, 198-199).
52. San Francisco de Asís decía: "cuanto es el hombre ante Dios, tanto es y no más" (*Avisos espirituales*, 19, citado en L, 252).
53. San Francisco hace de la "hermana agua" el símbolo de la humildad, definiéndola como "útil, humilde, preciosa y casta". En efecto, el agua nunca "se encumbra", nunca "sube", siempre "desciende", hasta alcanzar el punto más bajo posible" (Citado en L, 273).
54. "Y los demonios no son los que le han crucificado; eres tú con ellos que lo has crucificado y lo sigues crucificando todavía, deleitándose en los vicios y en los pecados" (san Francisco de Asís, admon. 5, 3), (Cat. 1851).
55. **Cántico de las criaturas**
Altísimo, omnipotente buen tuyas las alabanzas son, la gloria y el honor, y toda bendición.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

A ti solo, Altísimo, te corresponden
y ningún hombre es digno
de pronunciar tu nombre.

Loado seas, tú, Señor,
por todas tus criaturas,
especialmente por el hermano sol
que hace el día y por él nos
alumbras, y él es bello y radiante
con gran esplendor:
de ti, oh Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las
estrellas; en el cielo las formaste
claras y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor,
por el hermano viento,
y por el aire y nublado y sereno
y todo tiempo,
por los cuales a tus criaturas das sustento.

Loado seas, tú, Señor, por la
hermana agua, la cual es muy útil y humilde
y preciosa y casta.

Loado seas tú, Señor, por el
hermano fuego
por el cual alumbras la noche,
y es hermoso y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, tú, Señor,
por nuestra hermana madre
tierra, la cual nos sustenta y
gobierna, y produce diversos
frutos, matizadas flores y hierbas.

Loado seas, tú, Señor,
por quienes perdonan
por tu amor y sufren
enfermedad y tribulación,
dichosos los que sufrirán en paz, porque de ti,
Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar:
¡ay de aquellos que mueren en pecado mortal!

Dichosos aquellos que se hallen
en tu santa voluntad,
porque la segunda muerte no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle
siempre
con grande humildad". (F 441)

56. **Cántico de las criaturas** (Breve)

Omnipotente, altísimo,
bondadoso Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor,
tan sólo tú eres digno
de toda bendición, y nunca es
digno el hombre
de hacer de ti mención.

Loado seas por toda criatura,
mi Señor, y en especial loado por el
hermano sol, que alumbraba,
y abre el día, y es bello en su
esplendor y lleva por los cielos
noticia de su Autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son
y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor, que
es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor!

Por el hermano fuego, que alumbraba al
irse el sol y es fuerte, hermoso, alegre:
¡loado, mi Señor!

Y por la hermana tierra, que es toda bendición;
la hermana madre tierra que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color
y nos sustenta y rige:
¡loado, mi Señor!

Y por los que perdonan y
aguantan por tu amor los males
corporales y la tribulación:

¡Felices los que sufren en paz
con el dolor, porque les llega el
tiempo de la coronación!

Y por la hermana muerte, ¡loado, ¡Señor!
Ningún viviente escapa de su persecución.
¡Ay, si en pecado grave sorprende al pecador!
¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

57. **Saludo a la bienaventurada Virgen María**

Salve, Señora, santa Reina,
santa Madre de Dios, María,
que eres virgen hecha iglesia,
y elegida por el santísimo Padre del cielo,
consagrada por Él con su santísimo y amado Hijo
y con el Espíritu Santo consolador;
en la cual estuvo y Está toda la plenitud
de la gracia y todo bien.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

Salve, palacio de Dios;
salve, tabernáculo suyo;
salve, casa suya.
Salve, vestidura suya.
Salve, Esclava suya;
salve, Madre suya.
Salve también vosotras todas,
santas virtudes,
que por la gracia y la luz
del Espíritu Santo,
sois infundidas en los corazones de los fieles
para hacerlos, de infieles, fieles a Dios (H 149).

58. Saludo a la santa obediencia

La santa obediencia confunde los caprichos
y voluntades del hombre carnal y da muerte
al propio yo, y lo mantiene sujeto a la obediencia
del espíritu y a la obediencia a su hermano,
y lo toma un súbdito humilde de todos
los hombres que hay en el mundo;
y no sólo de los hombres,
sino hasta de las bestias y las fieras,
para que hagan de él lo que quieran,
cuanto les permite desde arriba el Señor (E, 172).

59. Saludo a las virtudes

¡Salve, reina Sabiduría; Dios te guarde
con tu hermana la santa y pura Sencillez!
¡Salve, santa dama Pobreza;
Dios te guarde con la santa Humildad!
¡Salve, santa dama Caridad;
Dios te guarde con tu hermana la santa
Obediencia!
Porque del Señor procedéis todas
¡oh virtudes santísimas!
Y ninguna hay entre vosotras que pueda el
hombre poseer, si antes no muere a sí mismo; pero
quien a una posee,
a todas vosotras posee;
y quien a una ofende,
a todas vosotras ofende (O, 137).

60. La virtud ahuyenta el vicio

Donde hay caridad y sabiduría,
no hay temor ni ignorancia.
Donde hay paciencia y humildad,
no hay ira ni desasosiego.
Donde hay pobreza con alegría,
no hay codicia ni avaricia.
Donde hay quietud y meditación,
no hay preocupación ni disipación.
Donde hay temor de Dios que guarda la entrada
(cf. Lc 11, 21),

no hay enemigo que tenga modo de
entrar en la casa. Donde hay
misericordia y discreción, no hay
superficialidad ni endurecimiento (G, 84).

61. Alabanzas del Dios Altísimo

Tú eres el santo, Señor Dios único,
que haces maravillas.
Tú eres el fuerte, Tú eres el grande,
tú eres el altísimo, tú eres el rey
omnipotente; tú, Padre santo, rey del
cielo y de la tierra.
Tú eres trino y uno, Señor, Dios de los dioses.
Tú eres el bien, todo bien, sumo bien;
Señor Dios, vivo y verdadero.

Tú eres el amor, la caridad;
tú eres la sabiduría, tú eres la humildad,
tú eres la paciencia, tú eres la hermosura,
tú eres la mansedumbre; tú eres la
seguridad, tú eres el descanso,
tú eres el gozo, tú eres nuestra
esperanza y alegría; tú eres la justicia,
tú eres la templanza, tú eres toda
nuestra riqueza hasta la saciedad.
Tú eres la hermosura,
tú eres la mansedumbre,
tú eres el protector,
tú eres nuestro custodio y defensor;
tú eres la fortaleza,
tú eres el refrigerio.
Tú eres nuestra esperanza,
tú eres nuestra fe,
tú eres nuestro amor,
tú eres toda nuestra dulzura,
tú eres nuestra vida eterna;
grande y admirable Señor,
Dios omnipotente,
misericordioso Salvador (E, 186).

62. Plegaria de san Francisco

Haz de mí un instrumento de tu paz.
Que donde hay odio ponga yo amor,
donde hay ofensa ponga yo perdón,
donde hay discordia ponga yo unión.
Donde hay duda ponga yo la fe,
donde hay error ponga yo verdad,
donde hay tristeza ponga yo alegría,
donde hay tinieblas ponga yo tu luz.

Oh, Maestro: que no me empeñe tanto en ser
consolado, sino en consolar;
en ser comprendido, sino en comprender,
en ser amado, sino en amar.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

Haz de mí un instrumento de tu paz,
porque dando siempre se recibe,
perdonando se alcanza el perdón,
muriendo se va a la vida eterna.

Fuentes

Cat: *Catecismo de la Iglesia Católica.*

E: El Cid, Daniel, *El hermano Francisco. El santo que no muere*, Madrid (3) 1985.

F: Felder, Hilarino, *Los ideales de San Francisco de Asís*, Buenos Aires 1948.

G: Guerra, José Antonio, *San Francisco de Asís. Escritos, Biografías, Documentos de la época*, Madrid (3) 1985.

H Schaubert Vera, Schinder, Hanns Michael, *Heilige und Namenspatrone im Jahreslauf*, Augsburg, 1998.

J: Joergensen, Juan, *San Francisco de Asís. Su vida y su obra*. Santiago 1913.

L: Cantalamesa, Raniero, *La vida en Cristo*, Madrid 1998.

O: Engelber, Omer, *Vida de San Francisco de Asís*, Santiago 1973.

2700. ANGELA FOLIGNO (1248-1309)

Hasta los 40 años, Angela llevaba en Foligno una vida familiar normal. Estaba casada y era madre de varios hijos. Comenzó luego una intensa vida de oración franciscana consagrándose a Dios. Se hizo terciaria franciscana. Fue una gran mística que mantenía una gran esperanza en medio de los sufrimientos. Nació el año 1248 en Foligno, Italia. Murió el 4 de enero de 1309 en Foligno.

1. ¡Oh Dios mío!, hazme digna de conocer el misterio de la caridad ardentísima que se esconde en ti, esto es, la obra excelentísima de la Encarnación que has puesto como principio de nuestra salud. Este beneficio inefable nos produce dos efectos: el primero es que nos llena de amor; el segundo, que nos da la certeza de nuestra salud. ¡Oh inefable caridad, la más grande que puede darse: que Dios creador de todo se haga criatura, para hacer que yo sea semejante a Dios! ¡Oh amor entrañable!, te has anonadado a ti mismo, tomando la forma vilísima de siervo, para darme a mí un ser casi divino. Aunque al tomar mi naturaleza no disminuiste ni viniste a menos en tu sustancia ni perdiste la más mínima parte de tu divinidad, el abismo de tu humildísima Encarnación me inclina a prorrumpir en estas palabras: ¡Oh incomprendible, te has hecho por mí comprensible! ¡Oh increado, te has hecho creado! ¡Oh impalpable, te has hecho palpable! Hazme digna de conocer lo profundo de tu amor y el abismo de tu ardentísima caridad, la cual nos has comunicado en tu santísima Encarnación B. Angela de Foligno, *Il libro della B. Angela*, cfr. Div., 131).

2. Señor, hazme capaz y digna de entender el altísimo don de tu bondad; por ella nos creaste conformes a ti, al hacernos racionales y vestirnos de ti y de tu razón. Nos diste la inteligencia para que pudiésemos conocerte, y nos ofreciste el don de tu sabiduría. Verdaderamente, el don de todos los dones es gustarte a ti en la verdad.

Nos diste finalmente el don del amor. ¡Oh sumo Ser!, hazme digna de conocer este don que es superior a todos los demás, ya que ni los ángeles ni los santos tienen otro mayor que el de verte amado, amarte y contemplarte. ¡Oh sumo Bien!, te has dignado darte a conocer como Amor y nos haces amar este Amor. ¡Oh Admirable!, cosas verdaderamente admirables obras en tus hijos.

Por encima de todo nos hiciste el don de tu Hijo, mandado a la muerte para darnos la vida: éste es el don que supera a todo otro don... ¡Oh Cristo Jesús!, tú nos has puesto en posesión de Dios, tu Padre. (cf. B. Angela de Foligno, *Il libro della B. Angela*, III, cfr. Div. 446).

3. Oh Jesús, tu primera compañía en la tierra fue la pobreza voluntaria, continua, perfecta, suma... Quisiste vivir y ser pobre de todo lo temporal... De las cosas de este mundo no quisiste recibir sino extrema indigencia, con penuria, hambre y sed, frío y calor, mucha fatiga, dureza y austeridad... Quisiste vivir pobre de parientes y amigos y de todo afecto temporal. En fin, te despojaste de ti mismo; te hiciste pobre de tu poder y sabiduría, de tu gloria. Dios increado y humanado, Dios encarnado y paciente, quisiste aparecer y vivir en este mundo como un hombre pobre, sin poder, limitado e ínfimo, sin gloria, carente de toda sabiduría humana. ¡Oh menospreciada pobreza! ¡Oh pobreza rechazada en este mundo por la gente de toda condición! ¿Dónde encontrar una criatura que pueda gloriarse de estar unida a tan perfecta compañía? Dichosa la criatura que en su penitencia puede exaltarse en esta compañía, desde el momento que tú, oh Cristo, has querido recibirla en ti como medio de adoctrinamiento (B. Angela de Foligno, *Il libro della B. Angela*, II, 138-140, cf. Div., 1327).

4. ¡Oh Dios humanado, tú sacias, colmas, rebosas y alegras tus criaturas, sobre todas y más allá de todas ellas, sin modo ni medida! ¡Oh bien no reflexionado, desconocido, no amado, pero encontrado por los que te ansían todo entero y no pueden poseerte totalmente! Haz que yo vaya a tu encuentro, oh sumo Bien, me acerque a tan sublime mesa con reverencia grande, mucha pureza, gran temor e inmenso amor. Que me acerque toda gozosa y adornada, porque vengo a ti que eres el bien de toda gloria, a

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

ti que eres beatitud perfecta y vida eterna, belleza, dulzura, sublimidad, todo amor y suavidad de amor (B. Angela de Foligno, *Il libro della B. Angela, II*, pp. 192. 194-195, cf. Div., 1589).

5. "Me sepulté en la pasión de Cristo y se me dio la esperanza de que en ella encontraría mi liberación" (Ángela de Foligno, citado en L, 84).
6. A veces Angela de Foligno sentía "estar y morar en medio de la Trinidad" (citado en V, 31).

Fuentes:

Div: *Intimidad Divina. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año*. P. Gabriel de Santa M. Magdalena, ocd., Editorial Monte Carmelo, Burgos (9) 1998.

L: Cantalamesa, Raniero, *La vida en Cristo*, Madrid, 1998.

V: Cantalamesa, Raniero, *La vida en el Señorío de Cristo*, Valencia (España), 1988.

2800. SANTA CATALINA DE SIENA (1347-1380)

Nació en el año 1347 en Siena, Italia. Murió el 29 de abril de 1380 en Roma, Italia.

Ochenta años después de su muerte, el Papa Pío II la nombró santa en 1461. Desde 1939 es la patrona de Italia, y desde 1866 es la patrona de Roma. El Papa Pablo VI la nombró doctora de la Iglesia, el 4 de octubre de 1970.

1. Santa Catalina de Siena dice a "los que se escandalizan y se rebelan por lo que les sucede": "Todo procede del amor, todo está ordenado a la salvación del hombre, Dios no hace nada que no sea con este fin" (cfr. Catecismo, n. 316).
2. "Dios creó al hombre por amor y por amor le dio el ser capaz de gustar su Bien eterno" (cfr. Catecismo, n. 356).
3. "Tengan certeza que he ofrecido mi vida por la Iglesia santa" (D, 257, cf. Cat.).
4. "¡Cuánto me agrada contemplarte así, oh María, profundamente recogida en la adoración del misterio que se obra en ti! Tú eres el primer templo de la Santísima Trinidad, tú la primera adoradora del Verbo encarnado, tú el primer tabernáculo de su santa Humanidad.
5. "¡Oh María, templo de la Trinidad! María, portadora del fuego divino, Madre de la misericordia, de ti ha brotado el fruto de la vida, Jesús. Tú eres la nueva planta de la cual hemos recibido la flor olorosa del Verbo, Unigénito Hijo de Dios, pues en ti, como en tierra fructífera, fue sembrado este Verbo. ¡Oh María, carro de fuego! Tú llevaste el fuego escondido y

oculto bajo la ceniza de tu humanidad" (Santa Catalina de Siena, *Preghiere ed Elevazioni*, cfr. Div., 125).

6. "¡Oh Verbo, Cordero desangrado y abandonado en la cruz! Tú dijiste: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", y nadie puede ir al Padre sino por ti. Abre los ojos de nuestro entendimiento para que veamos... y nuestros oídos para escuchar la doctrina que nos enseñas..."

"Tu doctrina es ésta: pobreza voluntaria, paciencia ante las injurias, devolver bien por mal; permanecer pequeños, ser humildes, aceptar ser pisoteados y abandonados en el mundo; con tribulaciones, persecuciones por parte del mundo y del demonio visible e invisible; con tribulaciones hasta por parte de la propia carne, la cual, como rebelde que es, se revela siempre contra su Creador y lucha contra el espíritu. Ahora bien, ésta es tu doctrina: llevarlo todo con paciencia y resistir al pecado con las armas del odio [contra el mal] y del amor.

¡Oh dulce y suave doctrina! Tú eres el tesoro que Cristo eligió para sí y legó a sus discípulos. Ésta fue la mayor riqueza que pudo dejar... Haz que yo me vista de ti, ¡oh Cristo hombre!, es decir, de tus penas y oprobios; haz que no quiera deleitarme en otra cosa" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 226, cfr. Div., 226).

7. "¡Oh cuán dulce y gloriosa es esta virtud de la obediencia, que entraña todas las demás virtudes, porque la caridad la concibe y de ella nace. En ella se funda la piedra angular de la santísima fe. Es una reina tal, que quien con ella se desposa no sufre mal alguno, sino que siente paz y quietud. Las olas del mar encrespado no pueden perjudicarle, ni dañarle puede tempestad alguna... No siente odio frente a la injuria, porque quiere obedecer, y se le ha mandado que perdone. No se apena al no ver satisfechos sus deseos porque la obediencia le hace desearte solamente a ti, Señor, que eres el único que puede, sabe y quiere cumplir sus deseos... Y así, en todo halla paz y quietud... ¡Oh obediencia, que navegas sin fatiga, y sin peligro llegas al puerto acogedor! ¡Concuerdas con el verbo unigénito Hijo de Dios; subes a la navicilla de la santísima cruz para mantenerte... en la obediencia del Verbo y no apartarte nunca de su doctrina!" (Santa Catalina de Siena, *Diálogo* 155, cfr. Div., 275).
8. "¡Oh obediencia deleitable, obediencia placentera! Obediencia suave, porque disipa las tinieblas del amor propio. Tú vivificas al alma que te ha escogido por esposa, y le das la vida de la gracia, destruyendo en ella la muerte de la voluntad propia que lleva al alma guerra y muerte. Eres benigna y piadosa: con

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

benignidad y mansedumbre llevas cualquier peso, por grande que sea, porque te acompañan la fortaleza y la paciencia. Te corona la perseverancia, porque, por grandes que sean las cargas que te echan encima, no te achicas, antes bien, con la luz de la fe, lo llevas todo. Estás tan unida a la humildad, que ninguna criatura puede quitar esta virtud al alma que te posee.

El bien que lleva consigo la obediencia se conoce en ti, ¡oh Verbo!, que nos enseñaste su camino haciéndote obediente hasta sufrir la afrentosa muerte de la cruz. En tu obediencia, que es la llave maravillosa que abrió el cielo, se funda nuestra obediencia” (cf. Santa Catalina de Siena, *Diálogo*, 163, cfr. Div., 375).

9. “Si te miro, ¡oh María!, veo que la mano del Espíritu Santo ha escrito en ti la Trinidad, formando en ti al Verbo encarnado, Hijo Unigénito de Dios. Ha escrito la sabiduría del Padre, es decir, el Verbo; ha escrito la potencia, porque fue poderoso para realizar este misterio; ha escrito la clemencia del Espíritu Santo, pues sólo por clemencia y bondad divina ha sido ordenado y realizado tan gran misterio... ¡Oh María!, veo que el Verbo te ha sido dado y mora en ti...

En ti se muestra también ¡oh María!, la fortaleza y la libertad del hombre; porque, tras la deliberación de tan alto y eterno consejo, te ha sido mandado el ángel para anunciarte el misterio del consejo divino y solicitar tu voluntad; y no bajó a tu seno el Hijo de Dios antes que tú consintieses con tu voluntad. Espera a la puerta de tu voluntad para que le abrieras; quería venir a ti, pero nunca lo hubiera hecho si tú no le ubieras abierto diciendo: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Santa Catalina de Siena, *Pregchiere ed Elevazioni*, pp. 119. 121-122, cfr. Div., 515).

10. “¡Oh Jesús! Tú eres el dulce maestro que has subido a la cátedra para enseñarnos la doctrina de la verdad, y el alma que la sigue no puede caer en las tinieblas.

Eres el camino por el que vamos a esa escuela, es decir, a seguir tus obras. Así has dicho: Yo soy Camino, Verdad y Vida. Y así es en verdad, porque el que te sigue, oh Verbo, con la verdadera y santa pobreza, humilde y manso, tolerando toda injuria y sufrimiento, con verdadera y santa paciencia, aprendiendo de ti, dulce Maestro, que eres su camino, hace a todos bien a cambio de mal; y ésta es tu doctrina.

¡Oh dulce Maestro!, bien nos has enseñado el camino y la doctrina, y bien dijiste que eres Camino, Verdad y Vida. Por eso el que sigue tu camino y tu doctrina, no puede tener en sí la muerte, sino que recibe en

sí vida perdurable; y no hay demonio, ni criatura, ni injuria recibida que se la pueda quitar, si él no quiere” (Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 101, v. 2, cfr. Div., p. 648).

11. “Castiga, Señor mío, mis pecados; purifícame, bondad eterna, Deidad inefable. Escucha a tu sierva y no mires la multitud de mis iniquidades. Te ruego endereces a ti el corazón y la voluntad de los ministros de la santa Iglesia, Esposa tuya, para que te sigan a ti, Cordero desangrado, pobre, humilde y manso, por el camino de la santísima cruz, a tu modo y no al suyo. Que sean criaturas angélicas; ángeles terrenos en esta vida, pues han de administrar el Cuerpo y la Sangre de tu unigénito Hijo, Cordero inmaculado... Únelos y báñalos, piedad divina, en el mar tranquilo de tu bondad, de modo que no esperen más tiempo, perdiendo lo que tienen por lo que no tienen” (Santa Catalina de Siena, *Plegarias y Elevaciones*, cfr. Div., p. 708).

12. “¡Oh Trinidad eterna, Trinidad eterna! ¡Oh fuego y abismo de caridad! ¡Oh loco por tus criaturas!... ¿Qué provecho se te deriva de nuestra redención? Ninguno, pues no necesitas de nosotros, tú que eres nuestro Dios. ¿A quién le aprovecha? Sólo al hombre. ¡Oh inestimable caridad! Como te diste todo Dios y todo hombre a nosotros, así todo entero te entregaste en alimento, para que, mientras peregrinamos en la vida, no desfallezcamos por la fatiga, fortalecidos por ti, comida celestial.

Hombre, ¿qué te ha dejado tu Dios? Te ha dejado a sí mismo todo entero, todo Dios y todo hombre, velado bajo esa blancura de pan. ¡Oh fuego de amor! ¿No bastaba el habernos creado a tu imagen y semejanza, y habernos vuelto a crear por la gracia en la Sangre de tu Hijo, sin llegar a dártenos en alimento todo entero, Dios, esencia divina? ¿Quién te ha obligado? No otra cosa que tu caridad, como loco de amor que estás” (Santa Catalina de Siena, *Oraciones y elevaciones*, cfr. Div., 860).

13. “¿Y seré yo la miserable criatura que pueda resistir a las gracias y a la encendida caridad que has demostrado, y al encendido amor que en particular me demuestras, además de la caridad que tienes para con todas las criaturas? No. Solamente tú, dulcísimo y amoroso Padre, sabrás agradecer por mí, es decir, que el afecto de tu misma caridad te dará las gracias, porque yo soy la que no soy. Y si yo dijere ser algo por mí misma, mentiría... Tú solo eres el que es, y el ser y toda gracia añadida a mi ser, procede de ti, que me lo diste y me lo das por amor, sin que tenga yo a ella ningún derecho” (Santa Catalina de Siena, *Diálogo*, 25. 134, cfr. Div., 975).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

14. "Vísteme, vísteme de ti, Verdad eterna, a fin de que yo viva esta vida mortal con verdadera obediencia y con la luz de la santísima fe, con la que parece que ahora de nuevo embriagas mi alma" (Santa Catalina de Siena, *Diálogo* 167, cfr. Div., 1023).

15. "¡Oh esperanza, dulce hermana de la fe! Tú eres la virtud que, con las llaves de la Sangre de Cristo, nos abres la vida eterna. Tú guardas la ciudad del alma del enemigo de la confusión; y cuando el demonio, quiere arrojar al alma en la desesperación con la gravedad de las culpas cometidas, tú no aflojas el paso que virilmente perseveras en la virtud, poniendo en la balanza el precio de la Sangre de Cristo. Tú pones la corona de la victoria en la cabeza de la perseverancia, porque esperaste conseguirla en virtud de la Sangre; tú eres la que atas al demonio de la confusión con las cuerdas de la fe viva; tú desbaratas el engaño sutil que usa con el alma para tenerla en continua tiniebla y aflicción" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 343, v. 5, cfr. Div., 1036).

16. "Dios mío, tu bondad y tu eterna voluntad no quiere ni busca otra cosa que nuestra santificación, y permite que el demonio mueva a los hombres a atribularnos y perseguirnos sólo para que se pruebe en nosotros la virtud del amor y de la verdadera sabiduría, y para que el amor imperfecto se perfeccione.

Enseñame, Dios mío, a amarte a ti por ti mismo, porque eres suma y eterna bondad y digno de ser amado, y al prójimo por ti y no por propia utilidad, ni por deleite o placer que encuentre en él, sino porque es criatura amada y creada por ti, suma y eterna bondad, y a servirle a él y ayudarle en lo que a ti no te puedo servir. Por eso, ya que no podemos serte útiles a ti, enséñanos a serlo a nuestro prójimo.

Danos la perfección del amor. Y cuando el amor es tan perfecto, no deja de amar ni de servir, ni por injuria o desplacer que se le haga, ni porque no halle deleite o placer en el prójimo, ya que sólo a ti pretende darte placer" (cf. Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 151, v. 2, cfr. Div., 1123).

17. "¡Oh, caridad inefable de nuestro Dios!... ¿Qué me has enseñado tú, Caridad increada? Me has enseñado a soportar pacientemente, como cordero, no sólo las palabras ásperas, sino los golpes duros y ásperos, las injurias y los perjuicios. Y con esto quieres que sea yo inocente e inmaculada, esto es, que no dañe a ninguno de mis prójimos y hermanos: no sólo a los que no me persiguen, sino a los que hacen injuria; y quieres que oremos por ellos como por amigos especiales que nos procuran buena y grande ganancia. Y no sólo quieres que sea paciente y mansa en las

injurias y daños temporales, sino en todo lo que sea contra mi voluntad: igual que tú no querías que se hiciese en nada tu voluntad, sino la de tu Padre...

¡Oh Jesús, amor dulcísimo! Haz que se haga siempre en nosotros tu voluntad, como la hacen en el cielo tus ángeles y santos" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 132, v. 2, cfr. Div., 1126).

18. "Haz, Señor, que yo esté fundado en verdadera y perfectísima caridad, que es madre y nodriza de todas las virtudes...

Oh caridad, tú no eres imprudente, y empleas todas las cosas con gran prudencia. Eres justa, pues das a cada uno lo debido: das a Dios gloria y alabanza a su nombre con las santas virtudes, y al prójimo, benevolencia... Eres fuerte, pues ni la adversidad te puede debilitar por impaciencia, ni la prosperidad por alegría desordenada... Revistes al alma la vestidura de la gracia con toda fortaleza, de modo que ningún golpe te puede desalentar, antes vuelve de rechazo al que lo da. Si el prójimo nos propina injurias, las llevamos pacientemente; si el mundo nos propina placeres y delicias, los recibimos con displacer... Si la impureza quiere asestarnos golpe, se lo asestamos a ella con el perfume de la pureza. Pureza y continencia que hacen al alma angelical e hija entrañable de la caridad" (Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 289, cfr. Div., 1184).

19. "Concédeme, Dios eterno, ser constante y perseverante en la virtud, para que no vuelva la cabeza atrás a mirar lo ya arado, sino que con perseverancia continúe el camino de la verdad. Porque es la perseverancia lo que tú coronas, y sin la perseverancia no podré serte acepto ni agradable. Esta virtud, hace granar en nuestra alma, con la abundancia de la caridad, el fruto de todas nuestras fatigas. ¡Cuán dichosa es el alma que corre y consume su vida entera en esta verdadera y sana virtud, pues ya en vida gusta un arra de vida eterna!

Pero tú me enseñas, Cristo Crucificado, que no podré llegar a esta perfección sin padecer mucho, porque esta vida no transcurre sin fatiga, y quien quisiere huir de la fatiga, huiría del fruto de la fatiga (la perseverancia), pero sin lograr huir de la fatiga. Tú no permites las luchas para nuestra muerte sino para nuestra vida, no para que seamos vencidos sino para que vencamos y sea probada en nosotros la virtud. Haz que nosotros, varoniles, con la luz de la fe santísima abramos los ojos del entendimiento a mirar su sangre, para que se robustezca nuestra debilidad y conozcamos la virtud y la perseverancia en tu glo-

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

riosa y preciosa sangre” (cf. Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 76, v. 2, cfr. Div., 1224).

20. “¿Se vio nunca tanta humildad como en ver a Dios humillado hasta el hombre, la suma alteza abajada a tanta abyección como es nuestra humanidad? Oh dulce y enamorado Verbo, fuiste obediente hasta la oprobiosa muerte de cruz, paciente y tan manso que no se oyó tu voz para murmuración alguna... Oh dulce y enamorado Verbo, fuiste saciado de penas y revestido de oprobios, deleitándose en las injurias, escarnios y befas; soportando hambre y sed, tú que sacias a todo hambriento, con tanto fuego y deleite de amor. Tú eres nuestro dulce Dios que no necesitas de nosotros. Y no amainaste en procurar nuestra salud, sino perseveraste, no dejando de hacerlo por nuestra ignorancia e ingratitud...

Ésta es, pues, la doctrina y la vida que tú hiciste: y nosotros pobres miserables, llenos de defectos..., hacemos todo lo contrario... Oh santo e inmaculado Cordero, embriágame con tu sangre... Y como tú, Cristo bendito, no dejaste por ningún trabajo de obrar nuestra salud, haz también que tu esposa no deje... por ninguna pena, ni fatiga, ni hambre, ni sed, ni necesidad alguna, de emplearse continuamente en honor tuyo..., ni deje de servir a su prójimo, ni de procurar su salvación, aunque éste por ingratitud o ignorancia no reconociese tal servicio” (Santa Catalina de Siena, *Epistolario*, 79, v. 2, cfr. Div., 1277).

21. “Espíritu Santo, ven a mi corazón; con tu poder atráelo a ti, Dios verdadero. Dame caridad con temor; guárdame de todo mal pensamiento, caliéntame e inflámame en tu dulcísimo amor, de modo que toda pena me parezca liviana. Santo Padre mío y dulce Señor mío, ayúdame ahora en todas mis acciones. ¡Cristo Amor! ¡Cristo Amor! ¡Amor!...

Oh Trinidad eterna, tú que eres luz, haces que mi alma participe en tu luz, tú que eres fuego, la haces participar contigo en ese fuego y en tu fuego unes tu voluntad con la suya y la suya con la tuya. Tú, sabiduría, le das sabiduría para conocer y discernir tu verdad. Tú que eres fortaleza, le das fortaleza; y tan fuerte se hace, que ni el demonio ni criatura alguna le puede quitar su fortaleza, si ella no quiere. Y no querrá mientras esté revestida de tu voluntad, porque sólo su voluntad es lo que la enflaquece. Tú, infinito, la haces infinita por la conformidad que has hecho con ella por gracia en esta vida, mientras es peregrina, y en la vida perdurable por la visión eterna. Allí estará tan perfectamente conformada contigo, que el libre albedrío estará atado de modo que no la pueda separar de ti” (Santa Catalina de Siena, *Oraciones y elevaciones*, 1. 9, cfr. Div., 1316).

22. “¡Oh Trinidad eterna, fuego y abismo de caridad! Disipa para siempre la nube de mi cuerpo. El conocimiento que de ti me has dado en su verdad no constriñe a desear dejar ya la pesadez de mi cuerpo y dar la vida para alabanza y gloria de tu nombre, porque he gustado y he visto con la luz de la inteligencia en tu luz tu abismo, Trinidad eterna, y la belleza de tu criatura” (Sta. Catalina de Siena, *Diálogo*, 167, cfr. Div., 1573).

23. “¡Oh María!, vaso de humildad, en el que está y arde la llama del verdadero conocimiento, por el que te levantaste por encima de ti y por eso agradaste al Padre eterno, por lo cual él te arrebató y te atrajo a sí, amándote con singular amor. Con esta luz y fuego de tu caridad y con tu humildad atrajiste e inclinaste a su divinidad a venir a ti; aunque antes fue atraído para venir a nosotros por el ardentísimo fuego de su inestimable caridad.

¡Oh María, dulcísimo amor mío!, en ti está escrito el Verbo, del que hemos recibido la doctrina de la vida... Yo veo que este Verbo, apenas escrito en ti, no estuvo sin la cruz del santo deseo; apenas concebido en ti, le fue infundido y unido el deseo de morir por la salvación del hombre, para lo que se encarnó...

¡Oh María!, hoy tu tierra nos ha germinado al Salvador... ¡Oh María! Bendita seas entre todas las mujeres por todos los siglos, que hoy nos has dado parte de tu harina. Hoy la Deidad se ha unido y amasado con nuestra humanidad tan fuertemente, que jamás se pudo separar ya esta unión ni por la muerte ni por nuestra ingratitud” (Santa Catalina de Siena, *Elevaciones*, 15, cfr. Div., 1608).

24. Así santa Catalina de Siena dice a “los que se escandalizan y se rebelan por lo que les sucede”: “Todo procede del amor, todo está ordenado a la salvación del hombre, Dios no hace nada que no sea con este fin” (Dial. 4, 138), (Cat. 227).
25. “¿Qué cosa, o quién, fue el motivo de que establecieras al hombre en semejante dignidad? Ciertamente nada que no fuera el amor inextinguible con el que contemplaste a tu criatura en ti mismo y te dejaste cautivar de amor por ella. Por amor lo creaste, por amor le diste un ser capaz de gustar tu Bien eterno” (Santa Catalina de Siena, *Diálogo* 4, 13), (Cat. 295).

Fuentes:

Cat: *Catecismo de la Iglesia Católica*.

D: *Düren, Peter Christoph* (hrsg.), Johannes Paul II. Worte für das 3. Jahrtausend, Augsburg 2000, p. 257.

Div: *Intimidad Divina. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año*. P. Gabriel de Sta. M. Magdalena, ocd, Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

2900. TOMÁS DE KEMPIS (1379 - 1471)

Nació el año 1379 en Alemania, murió en el año 1471. Fue un hombre bueno y piadoso que meditaba mucho en la pasión de Cristo. En el texto de la Imitación de Cristo se transparenta su gran espiritualidad y vitalidad interior.

De la Imitación de Cristo:

1. Muchos a pesar de oír con frecuencia el Evangelio, no sienten el deseo de unirse a Dios, porque no tienen el espíritu del Señor (cfr. I, 68).
2. El que quiera entender las palabras de Cristo es preciso que trate de conformar con él toda su vida (cfr. I, 68).
3. Vanidad es desear una vida larga sin cuidar de que sea buena a los ojos del Señor (cfr. I, 69).
4. Si quieres aprender y saber algo que te sea provechoso, trata de ser desconocido y reputado en nada (cfr. I, 74).
5. El mayor combate es empeñarse en vencerse a sí mismo (cfr. I, 79).
6. La persona que no ha muerto del todo a sí misma, pronto se siente tentada y vencida en cosas insignificantes y vanas (cfr. I, 89).
7. No te hagas centro de ti mismo, apoyándote en tu propia suficiencia, sino deposita tu confianza en Dios. Haz cuanto esté de tu parte, y Dios secundará con creces tu buena voluntad (I, 91).
8. Evitemos la superficialidad en las palabras. Evitemos las conversaciones inútiles e insustanciales (cfr. I, 99).
9. Hemos de evitar los juicios temerarios (cfr. I, 119).
10. Es duro renunciar a lo que ya estamos avezados; pero más duro es aun ir contra la propia voluntad. Pero si no vences las cosas pequeñas y fáciles, ¿cuándo y cómo podrás superar las difíciles? (I, 106).
11. Todas nuestras acciones deben estar motivadas por la caridad (cfr. I, 122).
12. Trata de sufrir con paciencia los defectos y debilidades de los demás; y no olvides que tú también tienes muchos defectos que los demás deben tolerar (cfr. I, 126).
13. El hombre propone y Dios dispone (I, 140).
14. El mundo pasa y con él sus concupiscencias (I, 151).
15. Amigo, ¿a qué has venido? (I, 185).
16. Hazte con frecuencia esta pregunta: "¿a qué has venido y para qué has dejado el mundo?" ¿No fue acaso con objeto de vivir para Dios y llegar a ser un hombre de espíritu? (I, 185).
17. Trata de evitar y vencerte en aquellas cosas que más suelen desagradarte en los demás que te rodean (I, 188).
18. Basta: confía en él (cfr. I, 202).
19. Cuando Jesús está presente, todo es más fácil; pero cuando está ausente, todo resulta más difícil (cfr. I, 232).
20. Trata de no apegarte a ninguna cosa de este mundo, porque puedes quedar aprisionado en ella y perecer. Únete al Señor (cfr. I, 204).
21. No te preocupes tanto por saber quién está a favor tuyo o contra ti. Preocúpate más bien de que Dios esté contigo en todo lo que haces (cfr. I, 210).
22. Guarda una conciencia buena, y Dios será tu apoyo y defensa (I, 210).
23. Ten una conciencia recta, y tendrás siempre alegría. Una conciencia justa puede soportar muchas cosas en medio de la adversidad (I, 226).
24. Fácilmente estará contento y en paz el que tiene limpia la conciencia (I, 226).
25. Dios protege al humilde y lo salva, lo ama, lo consuela y le da su gracia (cfr. I, 211).
26. El humilde, cuando ha recibido una ofensa, sigue en paz, porque descansa en Dios y no en el mundo (cfr. I, 211).
27. Busca siempre el último lugar (cfr. I, 248).
28. Sé agradecido en lo poco, y serás digno de recibir mayores gracias (cfr. I, 249).
29. El que tiene paz pacífica el mundo (cfr. I, 213).
30. Ponte primero a ti mismo en paz, y luego podrás pacificar a los demás (I, 213).
31. Con dos alas se levanta el hombre por encima de las cosas de la tierra: la simplicidad y la pureza (cfr. I, 217).
32. Por la sencillez tiende el alma hacia Dios y por la pureza lo alcanza y gusta de él (cfr. I, 217).
33. Si fueses en tu corazón bueno y puro, verías sin dificultad el bien que hay en todas las cosas (cfr. I, 218).
34. Nunca serás una persona virtuosa si no pones un candado en tu boca cuando se trate de las cosas de tu prójimo y no pones especial atención en ti mismo (cfr. I, 221).
35. Pocos son los amantes de la cruz de Jesús (I, 251).
36. Pocos son los amantes desinteresados (I, 252).
37. A muchos se les hace duro este lenguaje: niégate a ti mismo, toma tu cruz y sigue a Jesús (Cfr. I, 256).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

38. En la cruz está la salvación, en la cruz está la vida (I, 257).
39. La capacidad de sufrir nos viene de Dios (I, 263).
40. Cuando llegues al punto de que el sufrimiento te es dulce en Cristo, serás dichoso, porque has hallado el paraíso en la tierra (cfr. I, 265).
41. La vida del cristiano es un vivir muriendo (I, 266).
42. Vivamos en la presencia de Dios con verdad y humildad (I, 288).
43. El que ama vuela, corre, goza, es libre y nada puede retenerlo (...) Con frecuencia el amor no conoce medida, sino que se extralimita. El amor no siente el peso ni el cansancio, quisiera hacer más de lo que puede; nada le parece imposible, todo le parece lícito y posible. El amor se siente capaz de cualquier cosa, y muchas de estas cosas las consigue, mientras que el que no ama se rinde enseguida" (*Imitación de Cristo*, III, 5, citado en L, 192).

Fuentes:

- I: *Imitación de Cristo*, Tomás de Kempis, Barcelona, 1974.
L: Cantalamesa, Raniero, *La vida en Cristo*, Madrid, 1998.

3000. SAN IGNACIO DE LOYOLA (1491-1556)

Nació el año 1491 en Loyola, España. Murió el 31 de julio de 1556 en Roma. Fundó la orden de los jesuitas. Es un gran místico. El Papa Gregorio XV lo nombró santo en 1622.

1. No el mucho saber harto y satisfacer el alma, sino el sentir gustar de las cosas internamente (EE 2).
2. Al que recibe los ejercicios espirituales, le servirá mucho entrar en ellos en actitud dócil respecto de Dios, ofreciéndole todo su querer y libertad, buscando siempre la voluntad de Dios (EE 5).
3. La persona ha sido creada para alabar y servir a Dios nuestro Señor (EE 23).
4. Para san Ignacio son sinónimos "la Mayor Gloria de Dios" y el "Mayor servicio de Jesucristo" (M, 27).
5. Es necesario hacernos indiferentes a todas las cosas creadas, en todo lo que es concedido a nuestra libertad y no le está prohibido; en tal manera que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos creados (cfr. M, 43).
6. "Antes morir que pecar" (M, 45).
7. Para la oración:
 - a) San Ignacio aconseja que antes de ir a la oración pensemos a dónde voy y a qué (cfr. M, 12).
Conviene hacer una composición de lugar: Verme delante de Dios nuestro Señor y de todos sus santos, para desear y conocer lo que sea más grato a su divina bondad (EE 151), y pedir la gracia para elegir lo que más gloria de su divina majestad y salud de mi alma sea. (EE 152).
 - b) Después de acabada la oración, conviene examinarla y mirar cómo me ha ido en la contemplación o meditación; y si estuvo mal, miraré la causa y buscaré arrepentirme, para corregirme; y si estuvo bien, daré gracias a Dios nuestro Señor, y la haré otra vez de la misma manera. (cfr. EE 77).
8. "Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa y de todos los santos y santas de la corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar todas las injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como espiritual, queriéndome vuestra santísima majestad elegir y recibir en tal vida y estado" (cfr. EE 98).
9. Pedir conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más lo ame y lo siga (EE 104).
10. Meditar sobre las dos banderas, la una de Cristo, sumo capitán y Señor nuestro; la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra naturaleza humana (EE 136).
11. En las enfermedades todos procuren sacar fruto de ellas, no sólo para sí mismos, sino para la edificación de los otros; no siendo impacientes, ni difíciles de contentar, antes teniendo y mostrando mucha paciencia y obediencia al médico y al enfermero, usando palabras buenas y edificantes, que muestren que se acepta la enfermedad como gracia de la mano de nuestro Criador y Señor, y así crecer en santidad (cfr. C 272).
12. Considerar que estas enfermedades y otras pérdidas temporales son muchas veces de mano de Dios nuestro Señor para que nos conozcamos más y no endiosemos las cosas creadas, y más enteramente pensemos cuán breve es nuestra vida, para prepararnos para la otra que siempre ha de durar; y en pensar que con estas cosas visita a las personas que mucho ama, no puedo sentir tristeza ni dolor, porque pienso que un servidor de Dios en una enfermedad sale hecho medio doctor para enderezar y

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

ordenar su vida en gloria y servicio de Dios nuestro Señor (A Isabel Roser, 1532; O, 722).

13. Contemplemos el pesebre: ver a las personas, es decir, ver a Nuestra Señora y a José y al niño Jesús después de haber nacido. Imaginarme que yo soy un pobrecito y siervo indigno, mirándolos, contemplándolos y sirviéndoles en sus necesidades, como si presente me hallase, con todo acatamiento y reverencia posible; y después reflexionar en mí mismo para sacar algún provecho (EE 114) ... Mirar y considerar lo que hablan, así como es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nacido en suma pobreza, y a cabo de tantos trabajos, de hambre, de sed, y de calor y de frío, de injurias y afrentas, para morir en cruz; y todo esto por mí; después reflexionando, sacar algún provecho espiritual (EE 116).
14. Las opciones de Cristo son: ... primero, suma pobreza espiritual, segundo, deseo de oprobios y menosprecios, porque de estas dos cosas se sigue la humildad; de manera que sean tres escalones: el primero, pobreza contra riqueza; el segundo oprobio o menosprecio contra el honor mundano; el tercero humildad contra la soberbia; y de estos tres escalones se derivan todas las otras virtudes (EE 146).
15. Si queremos crecer en humildad, debemos ser indiferentes entre tener riqueza o pobreza, entre honor o deshonor, entre desear vida larga o corta, lo importante es que viva la voluntad de Dios (cfr. EE 166)... Pero mayor humildad será si por imitar más a Jesús, elijo más pobreza que riqueza, oprobios que honores, y desear ser considerado poca cosa, y loco por Cristo, que ser considerado sabio y prudente a los ojos del mundo (cfr. EE 167).
16. Para hacer una buena elección: considerar como si estuviese poco antes de morir, y ponerme en ese momento y preguntarme, qué elección daría mayor gloria a Dios (cfr. EE 186).
17. O también imaginarme que me estoy presentando ante el juicio de Dios, y pensar cómo entonces querría haber deliberado acerca de la cosa presente, y la elección que entonces quisiera haber tenido, tomarla ahora (cfr. EE 187).
18. Cuando meditemos en la pasión del Señor, pedir dolor, dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Cristo pasó por mí (EE 193; 203).
19. Cuando meditemos sobre la Última Cena, san Ignacio nos dice:
 - a) Lo primero es traer la historia, sobre cómo Cristo nuestro Señor desde Betania envió dos discípulos a Jerusalén a preparar la casa, y después fue él mismo a ella con los otros discípulos; y cómo después de haber comido el cordero pascual y haber cenado, les lavó los pies, y dio su santísimo cuerpo y preciosa sangre a sus discípulos, y les hizo un sermón después que fue Judas a vender a su Señor (EE 191).
 - b) Lo segundo es hacer una composición, viendo el lugar: será aquí considerar el camino desde Betania a Jerusalén, si ancho, si angosto, si llano, etc. Asimismo el lugar de la cena, si grande, si pequeño, si de una manera o de otra (EE 192).
 - c) Lo tercero es pedir lo que quiero: será aquí dolor y el sentir que por mis pecados el Señor va a la pasión (EE 193).
20. Para contemplar un texto bíblico:
 - a) Oír lo que hablan, y sacar algún provecho de ello.
 - b) Mirar lo que hacen y sacar algún provecho (EE 194).
 - c) Considerar lo que Cristo nuestro Señor padece en la humanidad o quiere padecer y sentir dolor, tristeza y llanto (EE 195).
 - d) Considerar cómo la Divinidad se esconde, es decir, cómo podría destruir a sus enemigos y no lo hace, y cómo deja padecer la santa humanidad tan fuertemente (EE 196).
 - e) Considerar cómo todo esto padece por mis pecados, y qué debo yo hacer y padecer por él (EE 197).
 - f) Acabar con un coloquio a Cristo nuestro Señor, y al final un Padre Nuestro (EE 198).
21. Contemplación para alcanzar amor:
 - a) Primero conviene advertir que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras. Comenzar con una composición de lugar, que es aquí como estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos intercesores por mí (EE 232).
 - b) Seguir con una petición, pedir lo que quiero: será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a la divina Majestad (EE 233).
 - c) Ofrecer de mi parte y dar a la divina Majestad todas mis cosas y a mí mismo con ellas (EE 234).
22. Toma, Señor y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; tú me lo distes, a ti, Señor, lo torno; todo es tuyo, dispón según tu voluntad; dame tu amor y tu gracia, que esto me basta (EE 234).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

23. Confiar en Dios como si todo dependiera de él, trabajar y poner los medios humanos como si todo dependiera de nosotros (T,91).
24. A Ignacio le gustaba más sugerir que ordenar, y que sea suficiente la sugerencia. Quiere formar personas que sepan mandar y que sepan obedecer (cfr. T, 93).
25. Todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición del prójimo, que a condenarla; y si no la puede salvar, inquirirá cómo la entiende, y si mal la entiende, corríjale con amor; y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve. (san Ignacio de Loyola, ex, spir. 22).

Fuentes:

- EE: *Ejercicios Espirituales*, tomados de Obras de San Ignacio, BAC 86, Madrid (5). 1991. Se cita el número.
- C: *Constituciones, tomados de Obras de San Ignacio*, BAC 86, Madrid (5). 1991. Se cita el número.
- O: *Obras de San Ignacio*, BAC 86, Madrid (5) 1991. Se cita la página.
- M: López Rosas, Ernesto, S.J., *Meditaciones para jóvenes según los ejercicios espirituales de san Ignacio*, Buenos Aires (3), 1990. Se cita la página.
- T: Tellechea Indígoras, Ignacio, *Ignacio de Loyola. La aventura de un cristiano*, Santander 1998.

3100. SANTA TERESA DE ÁVILA (1515-1582)

Santa Teresa de Avila es la reformadora del Carmelo, maestra de oración, doctora de la Iglesia. Nace el 28 de marzo de 1515 en Ávila, España. En 1554 se convierte ante una imagen llagada del "Ecce Homo". Fundó monasterios de Carmelitas contemplativas. Muere el 4 de octubre de 1582. Fue canonizada el 12 de marzo de 1622.

1. Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene, nada le falta. Sólo Dios basta.
 2. Oración es tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama.
 3. La grandeza de Dios no tiene término.
 4. Vivo sin vivir en mí, y de tal manera espero, que muero porque no muero... Vivo en el Señor.
 5. Me decidí a seguir aquel camino con todas mis fuerzas.
 6. Me encomendé mucho a san José... Dios me ha dado grandes mercedes por medio de este bienaventurado santo. Cada año en su día le pido una cosa, y siempre la veo cumplida; si va algo torcida la petición, él la endereza para más bien mío.
 7. Amar a Dios y servirle... Amor saca amor.
 8. La caridad crece dando y dándose.
 9. El Señor no mira tanto la grandeza de las obras como el amor con que se hacen.
 10. Si el Señor imprime su amor en nuestros corazones, todo se nos hará más fácil.
 11. Si uno persevera, Dios no se niega a nadie.
 12. Dios se da a sí a los que lo dejan todo por él.
 13. No dejes nunca la oración. Dejar la oración es perder el camino.
 14. Oración es que Dios viva en mí... Sea alabado el Señor que me libró de mí... El Señor nos da la libertad.
 15. El cimiento de la oración va fundado en la humildad, y mientras más se abaja un alma en la oración, más la sube Dios.
 16. No tengas miedo. Nos dice Jesús: No tengas miedo, soy yo.
 17. Humildad es andar en la verdad.
 18. Estése sola el alma con su Dios.
 19. Forcemos a nosotros mismos para estarnos cerca del Señor.
 20. Aquellos ratos que estamos en la oración; sea cuan flojamente estés, Dios los tiene en mucho.
 21. Señor, ¿qué quieres que haga?... Soy muy devota de la virtud de la obediencia.
 22. El crecimiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho.
 23. En la cruz está la vida y el consuelo. La cruz es el camino para el cielo. En la cruz está el Señor.
 24. "Concédeme, Señor, la gracia de saber recogerme en el pequeño cielo de mi alma donde has establecido tu morada. Ahí, Señor, te descubres a los que te buscan y te dejas sentir antes y más intensamente que en otras partes y preparas más rápidamente al alma para introducirla en tu intimidad." Entonces parece se levanta el alma con el juego, que ya ve lo que son las cosas del mundo. Álzase al mejor tiempo, y como quien se entra en un castillo fuerte para no temer los contrarios... Tengo por imposible, si trajésemos cuidado de acordarnos tenemos tal huésped dentro de nosotras, nos diésemos tanto a las cosas del mundo, porque veríamos cuán bajas son para las que dentro poseemos.
- Ayúdame, ¡oh Señor!, a apartar mis sentidos de las cosas exteriores y a recogerlos en Ti; hazlos obedientes a la llamada de mi voluntad, para que, cuando quiera esconderme contigo en mi interior, se recojan

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

espontáneamente atraídos por tu presencia, como “se vienen las abejas a la colmena y se entran en ella para labrar la miel” (cfr. Santa Teresa de Ávila, *Camino*, 28, 4-10, cfr. Div., 479).

25. **Vivo sin vivir en mí**

Vivo sin vivir en mí,
y de tal manera espero,
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí,
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí:
cuando el corazón le di
puso en él este letrero:
que muero porque no muero.

Esta divina prisión,
del amor con que yo vivo,
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero

¡Ay, qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros!
Esta cárcel y estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.

¡Ay, qué vida tan amarga
Do no se goza el Señor!
Porque si es dulce el amor,
no lo es la esperanza larga:
quíteme Dios esta carga,
más pesada que el acero,
que muero porque no muero.

Sólo con la confianza
vivo de que he de morir
porque muriendo el vivir
me asegura tu esperanza;
muerte do el vivir se alcanza,
no te tardes, que te espero,
que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte;
vida, no me seas molesta,
mira que sólo me resta,
para ganarte perderte.
Venga ya la dulce muerte,
el morir venga ligero
que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba,
que es la vida verdadera,
hasta que esta vida muera,
no se goza estando viva:
muerte, no me seas esquiva;
viva muriendo primero,
que muero porque no muero.

Vida, ¿qué puedo yo darte
a mi Dios, que vive en mí,
si no es el perderte a ti,
para merecer ganarte?
Quiero muriendo alcanzarte,
pues tanto a mi Amado quiero,
que muero porque no muero.

26. **¿Qué queréis hacer de mí, Señor?**

Veísme aquí, mi dulce Amor,
¿qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida:
dad salud o enfermedad,
honra o deshonra me das,
dadme guerra o paz cumplida,
flaqueza o fuerza a mi vida,
que a todo diré que sí.

¿Qué queréis hacer de mí?
Dadme riqueza o pobreza,
dad consuelo o desconsuelo,
dadme alegría o tristeza,
dadme infierno o dadme cielo,
vida, dulce, sol sin velo,
pues del todo me rendí.

¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis, dadme oración,
si no, dadme sequedad,
si abundancia o devoción,
y si no esterilidad,
soberana Majestad,
sólo hallo paz aquí.

¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando,
quiero por amor holgar,
si me mandáis trabajar,
morir quiero trabajando. Amén.

27. Yo quiero ver a Dios y para verlo es necesario morir (Santa Teresa de Jesús, vida 1), (Cat. 1025).

28. Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso y el tiempo breve largo. Mira que mientras más pelearas, más mostrarás el amor que tienes a tu Dios y más te gozarás con tu Amado, con gozo y deleite

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

que no puede tener fin (Santa Teresa de Jesús, excl. 15, 3), (Cat. 1038).

Fuente:

Teresa de Jesús. *Doctora de la Iglesia, Obras completas*. Texto revisado y anotado por Fr. Tomás de La Cruz, C.D., Burgos (2), 1977.

3200. SAN JUAN DE LA CRUZ (1542-1591)

Místico, doctor de la Iglesia. Nació el 24 de junio de 1542 en Fontiveros. Murió el 14 de diciembre de 1591 en Úbeda, España. El Papa Pío XI lo nombró, en 1926, doctor de la Iglesia. Es un maestro que guía a la santidad y a la piedad. Reformó la orden de los carmelitas. El Papa Benedicto XIII lo nombró santo el 26 de diciembre de 1726.

1. "A la tarde te examinarán en el amor. Aprende a amar como Dios quiere ser amado".
2. "Más agrada a Dios una obra, por pequeña que sea, hecha a escondida, no teniendo voluntad de que se sepa, que mil hechas con ganas de que la sepan los demás".
3. "¿Qué aprovecha dar tú a Dios una cosa, si él te pide otra? Considera lo que Dios quiere y hazlo que por ahí satisfacerás mejor tu corazón que con aquello a que tú te inclinas".
4. "Más quiere Dios en ti el menor grado de obediencia y sujeción, que todos esos servicios que le piensas hacer".
5. "Más quiere Dios de ti el menor grado de pureza de conciencia, que cuantas obras puedes hacer".
6. "El alma dura en su amor propio se endurece".
7. "Dios sólo reina en el alma pacífica y desinteresada".
8. "Quien supiere morir a todo, tendrá vida en todo".
9. "Bástele Cristo crucificado, y con él descanse".
10. "El que no busca la cruz de Cristo, no busca la gloria de Cristo".
11. "Dios para enamorarse del alma, no pone los ojos en su grandeza, sino en la grandeza de su humildad".
12. "El amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande sencillez y padecer por el Amado".
13. "Quien huye de la oración, huye de todo lo bueno".
14. "Mejor es vencerse en el hablar que ayunar a pan y agua".
15. A la tarde te examinarán en el amor (San Juan de la Cruz, dichos 64, Cat. 1470).

16. Noche oscura

1. En una noche oscura,
O con ansias, en amores inflamada,
O ¡oh dichosa ventura!,
O salí sin ser notada,
O estando ya mi casa sosegada.
2. A oscuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.
3. En la noche dichosa,
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.
4. Aquésta me guiaba
más cierto que la luz del
mediodía adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.
5. ¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable más que la alborada!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!
6. En mi pecho florido,
que entero para él solo se
guardaba, allí quedó
dormido, y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba.
7. El aire de la almena,
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería,
y todos mis sentidos suspendía.
8. Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo, y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

17. Llama de amor viva

1. ¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de tu alma en el más
profundo centro!;
Pues ya no eres esquiva,
acaba ya si quieres,
rompe la tela deste dulce encuentro.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

2. ¡Oh cautiverio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque
delicado, que a vida eterna sabe,
y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida
la has trocado.

3. ¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del
sentido, que estaba oscuro y
ciego, con extraños primores
calor y luz dan junto a su querido!

4. ¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno,
donde secretamente solo moras:
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enarnoras!

18. **Cántico espiritual o canciones entre el alma y el Esposo**

Esposa:

1. ¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando y eras ido.
2. Pastores los que fuerdes,
allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes
aquel que yo más quiero,
decidle que adolezco, peno y muero.
3. Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas,
ni cogeré las flores,
ni temeré las fieras,
y pasaré los fuertes y fronteras.

Pregunta a las criaturas:

4. ¡Oh, bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado,
oh, prado de verduras
de flores esmaltado,
decid si por vosotros ha pasado!
5. Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y yéndolos mirando
con su sola figura
vestidos los dejó de hermosura.

Esposa:

6. ¡Ay, quién podrá sanarme!

Acaba de entregarte ya de vero;
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero
que no saben decirme lo que quiero.

7. Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo,
y todos más me llegan,
y déjame muriendo
un no sé qué queda balbuciendo.

8. Mas ¿cómo perseveras,
oh, vida, no viviendo donde vives,
y haciendo porque mueras
las flechas que recibes
de lo que del Amado en ti concibes?

9. ¿Por qué, pues, has llagado
aqueste corazón, no le sanaste?
Y pues me lo has robado,
¿por qué así le dejaste
y no tomas el robo que robaste?

10. Apaga tus enojos,
pues que ninguno basta a
deshacellos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos,
y sólo para ti quiero tenellos.

11. ¡Oh, cristalina fuente!
Si en esos tus semblantes
plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados.

12. Apártalos, Amado,
que voy de vuelo.

Esposo:

13. Vuélvete, paloma,
que el ciervo vulntrado
por el otero asoma
al aire de tu vuelo, fresco toma.

Esposa:

14. Mi Amado, las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas,
los ríos sonoros,
el silvo de los aires amorosos.

15. La noche sosegada
en para de los levantes de la aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

19. Aunque es de noche

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,
aunque es de noche.

Aquella eterna fonte está escondida,
que bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche.

Su origen no lo sé, pues no lo tiene,
mas sé que todo origen de ella viene,
aunque es de noche.

Sé que no puede ser cosa tan bella,
y cielos y tierra beben de ella,
aunque es de noche.

Bien sé que suelo en ella no se halla
y que ninguno puede vadealla,
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida,
y sé que toda luz de ella es venida,
aunque es de noche.

Sé que tan caudalosas sus corrientes,
que infiernos, cielos riegan, y las gentes,
aunque es de noche.

Fuentes:

San Juan de la Cruz. Doctor de la Iglesia. Obras completas. Edición crítica, notas y apéndices por Lucino Ruano de la Iglesia, BAC, Madrid 1982.

3300. SAN JUAN BOSCO (1815-1888)

Don Bosco es el fundador de los Salesianos. Nació el 16 de agosto de 1815 en Italia y murió el 31 de enero de 1888. Pastor, apóstol y educador de los jóvenes.

1. "Dulzura en todo, y la capilla abierta en todo momento".
2. "Los jóvenes no solamente deben ser amados, sino que deben darse cuenta que se les ama".
3. "¿Mi sistema? ¡El sistema preventivo: la caridad!".
4. "Alaben a María".
5. "Mi madre me enseñó a rezar".
6. "Estar alegres".
7. "... hacemos consistir la santidad en estar muy alegres. Buscamos evitar el pecado, porque nos roba la alegría del corazón".
8. La Santísima Virgen le inspiró a Don Bosco, que se hiciera "humilde, fuerte y robusto".
9. Es importante, "realizar ahora mismo algo a favor de los jóvenes, a favor de la gente necesitada... Hacer algo AHORA MISMO".
10. "Busque el educador que le quieran... más que hacerse temer".
11. Don Bosco llamó a un niño (Domingo) y le dijo: Quiero regalarte la fórmula de la santidad... Primero, alegría. Lo que perturba y roba la paz, no viene de Dios. Segundo: tus deberes de estudios y de piedad. Atención en la escuela, entrega al estudio, entrega a la piedad. Todo ello por amor al Señor y no por ambición. Tercero: hacer el bien a los demás. Ayuda siempre a tus compañeros, aunque te cueste algún sacrificio.
12. "Una sincera, filial, ilimitada confianza en María, una ternura singular con ella, una devoción constante nos harán superiores a toda dificultad, tenaces en los propósitos, severos con nosotros mismos, amables con el prójimo y exactos en todo".
13. Cuiden especialmente a los enfermos, los niños, los ancianos y los pobres, y recibirán la bendición de Dios y la benevolencia de los hombres.
14. Hagan todo lo que puedan: Dios hará lo que no podamos hacer nosotros. Confíen todo a Jesús sacramentado y a María Auxiliadora, y veréis lo que son los milagros.
15. La Virgen los quiere mucho.
16. Hagan pronto las obras buenas, porque les puede faltar tiempo.
17. Don Bosco decía a todo educador: "Hazte querer".
18. Don Bosco buscaba formar a los jóvenes para que llegaran a ser "buenos cristianos y honestos ciudadanos".
19. "Amor al trabajo y frecuencia a los Santos Sacramentos".
20. "Una de las frases favoritas de Don Bosco en los recreos era: 'Sé alegre'... Repetía a sus alumnos... 'a su debido tiempo, corran, salten, diviértanse cuanto quieran, pero por caridad, no cometan pecados'. Don Bosco santificó la alegría de vivir".
21. "Un hogar sin música es como un cuerpo sin alma".
22. "A los primeros misioneros recomienda: 'Propaguen constantemente la devoción a María Santísima Auxiliadora y a Jesús Sacramentado'".
23. "Que se haga la voluntad de Dios".
24. "Un misionero debe estar pronto a dar la vida para mayor gloria de Dios, y ¿no será luego capaz de soportar un poco de antipatía hacia un compañero, aunque tuviese grandes defectos?...".
25. La base de toda santidad consiste en estar siempre alegres.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

26. No basta amar a los niños, es preciso que ellos se den cuenta que son amados.
27. Procura ser amado, más bien que ser temido.
28. Que tu conversación sea siempre inspirada en la dulzura.
29. La base de toda educación es cuestión del corazón.
30. Sacrificaré todo para ganar el corazón de los jóvenes.
31. Es casi imposible llegar a Jesús si no es por medio de María.

Fuentes:

- 1, 2 y 3: p. 266; 4) p. 356, del libro: *Don Bosco, historia de un cura*, Madrid 1997, de Teresio Bosco
- 5: p. 32.6); p. 65.7); p. 65-66; 8); p. 102; 9); p. 118; 10); p. 258; 11): cfr. p. 263; 12): p. 265; 13): cfr. p. 378; 14): p. 379; 15): p. 424 y 16): p. 436, del libro: *Don Bosco, una biografía nueva*, Madrid 1998, de Teresio Bosco.
- 17): p. 7; 18): p. 8; 19): p. 39; 20): p. 63; 21): cfr. p. 64; 22): p. 102; 23): p. 214 y 24): p. 237 del libro: *Vida de San Juan Bosco*, Santiago 1999, de Alfredo Videla T., sdb.
- 25 a 31: Altar familiar con ocasión de la visita de las reliquias de Don Bosco a Chile, con ocasión de los 150 años desde que Don Bosco fundó la Congregación Saalesiana (1859-2009), Santiago, 29.06.2009 al 17.07.2009.

3400. SANTA TERESITA DE LISIEUX (1873-1897)

Nació el 2 de enero de 1873 en Francia. A los 15 años entró al Carmelo de Lisieux (Francia). Murió el 30 de septiembre de 1897, a la edad de 24 años. Sus últimas palabras fueron: "¡Mi Dios, yo te amo!". El 17 de mayo de 1925, el Papa Pío XI la declaró Santa y el 14 de diciembre de 1927 la nombró Patrona de las Misiones del mundo entero. El Papa Juan Pablo II la nombró doctora de la Iglesia.

1. "Mi camino hacia Dios es Amor, entrega y confianza".
2. "Yo trabajo solamente para alegrar a Dios".
3. "Sólo en Dios hay paz y alegría verdadera".
4. "Más que nunca yo entiendo que los más pequeños acontecimientos de nuestra vida son preparados por Dios".
5. "Solamente lo que es eterno nos puede satisfacer".
6. Al final de su enfermedad escribió: "No muero, entro en la vida".
7. "Entendí que el amor abarca todas las vocaciones. Entonces grité en mi entusiasmo: por fin encontré mi vocación. Mi vocación es el amor".
8. "La obra más pequeña, más desconocida, que se hace por amor, a veces vale más que las obras grandes. Solamente vale el amor".

9. "Cumplir un favor pedido amablemente no cuesta nada, pero a palabras no agradables se rebela el hombre cuando su amor no es firme".
10. "Deseo pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra".
11. "El amor reemplaza una vida larga. Dios no mira el tiempo sino el amor".
12. "Me esfuerzo por cumplir las obras de la fe aunque no disfruto su alegría".
13. "Dios es más amable que una madre. Yo siento que todo viene de él".
14. "La Oración es mi fortaleza. Éstas son mis armaduras invencibles que Jesús me entregó. Logran mucho más que las palabras para llegar al alma del otro".
15. "En el corazón de la Iglesia, mi Madre, seré el amor. De esta manera soy todo en todos".
16. "Amo a la Iglesia, mi Madre".
17. "Acepto todo, por amor al Dios tan bondadoso".
18. "Me acostumbré a recibir los dolores con serenidad".
19. "En medio de los dolores encontré la paz".
20. "No estoy de ninguna manera infeliz. Dios me da exactamente lo que necesito".
21. "Mi alma ha madurado en el crisol de los sufrimientos interiores y exteriores. Igual que una flor después de una tempestad, así ahora levanto mi cabeza".
22. "Es sobre todo el Evangelio lo que me ocupa durante mis oraciones; en él encuentro todo lo que me es necesario a mi pobre alma. En él descubro siempre nuevas luces, sentidos escondidos y misterios" (Cat. 127).
23. "Sé por un solo día mi dulce protección".
24. "Ven y reina en mi pecho, ábreme tu sonrisa nada más que por hoy".
25. "¿Qué me importa que en sombras esté envuelto el futuro? Nada puedo pedirte, Señor, para mañana".
26. "Conserva mi alma pura, cúbreme con tu sombra nada más que por hoy".
27. "Si pienso en el mañana, me asusta mi inconstancia, siento crecer tristeza, tedio en mi corazón".
28. "Más acepto la prueba, acepto el sufrimiento nada más que por hoy".
29. "¡Oh, Piloto divino, cuya mano me guía! En la ribera eterna pronto te veré yo".
30. "Por el mar borrascoso gobierna en paz mi barca, nada más que por hoy".
31. "¡Oh, deja que me esconda en tu faz adorable; allí no oiré del mundo el inútil rumor".

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

32. "Dame tu amor, Dios mío, consérvame en tu gracia nada más que por hoy".
33. "Cerca yo de tu pecho, olvidada de todo, no temo ya las flechas, los dardos enemigos".
34. "Hazme un sitio en tu pecho, un sitio, Jesús mío, nada más que por hoy".
35. "¡Pan vivo, Pan del cielo, divina Eucaristía, conmovedor misterio que produjo amor!".
36. "Ven y mora en mi pecho, Jesús, mi blanca Hostia, nada más que por hoy".
37. "Úneme a Ti, Dios mío, Viña santa y sagrada, y mi débil sarmiento dará su granazón".
38. "Y yo podré ofrecerte un racimo dorado, ¡oh Jesús!, desde hoy".
39. "Comprendí que si la Iglesia tenía un cuerpo, compuesto por diferentes miembros, el más necesario, más noble de todos no le faltaba, comprendí que la Iglesia tenía un corazón, y que ese corazón estaba ARDIENDO DE AMOR. Comprendí que el Amor sólo hacía obrar a los miembros de la Iglesia, que si el Amor llegara a apagarse, los Apóstoles ya no anunciarán el Evangelio, los Mártires rehusarán verter su sangre... Comprendí que EL AMOR ENCERRABA TODAS LAS VOCACIONES. QUE EL AMOR ERA TODO. QUE ABARCABA TODOS LOS TIEMPOS Y TODOS LOS LUGARES EN UNA PALABRA, QUE ES ¡ETERNO!" (Cat. nº 826).

40. Mi canción hoy

Mi vida es un instante, una hora pasajera, mi vida es un momento que escapa fugitivo: tú lo sabes, Dios mío, para amarte en la tierra, no tengo más que hoy.

Oh Jesús, yo te amo, a ti mi alma aspira. Tan sólo por un día, sé tú mi dulce apoyo: Ven y reina en mi alma y dame tu sonrisa, tan sólo para hoy.

¿Qué importa, Señor, del porvenir sombrío?
¿Rogarte por mañana? Oh no, yo no lo puedo.
Conserva mi alma pura; cúbreme de tus alas, tan sólo para hoy.

Si pienso en el mañana, temo por mi inconstancia, siento que en mi alma nacen tristeza y desaliento, mas, sí, Dios mío, quiero sufrir y ser probada tan sólo para hoy.

¡Pan vivo, pan del cielo, divina Eucaristía, oh misterio sublime que el amor inventó!
Ven y mora en mi alma, Jesús, mi blanca Hostia, tan sólo para hoy.

El racimo de amor, con las almas por granos, sólo formarlos puedo en este día que huye...
¡Oh! Dame, Jesús mío, de un apóstol las llamas, tan sólo por hoy.

Pronto quiero volar para contar sus glorias cuando el sol si poniente me dará su fulgor: entonces cantaré con la lira del ángel un sempiterno hoy".

41. Oración de ofrecimiento a Dios

"A fin de vivir en un acto de perfecto Amor, YO ME OFREZCO COMO VÍCTIMA DE HOLOCAUSTO A VUESTRO AMOR MISERICORDIOSO, suplicándoos me consumáis sin cesar, dejando que se desborden en mi alma las olas de ternura infinita que están encerradas en vos, para que así llegue yo a ser mártir de vuestro Amor, oh, Dios mío!...

Que este martirio, después de haberme preparado para comparecer delante de vos, me haga por fin morir, y que mi alma se lance sin demora al eterno abrazo de vuestro misericordioso amor.

Quiero, oh, Amado mío!, a cada latido de mi corazón renovaros esta ofrenda un número infinito de veces, hasta que habiéndose desvanecido las sombras, pueda yo repetiros mi Amor en un cara a cara Eterno".

(María Francisca Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz., Fiesta de la Santísima Trinidad., 9 de junio de 1895).

42. ¡Oh Verbo divino!

Eres Tú el águila adorada que yo amo, la que me atrae. Eres tú quien, lanzándote a la tierra del destierro, quisiste sufrir y morir a fin de atraer a las almas hasta el centro del eterno foco de la Trinidad bienaventurada. Eres tú quien, remontándose hasta la luz inaccesible que será para siempre tu morada, permaneces todavía en el valle de las lágrimas, escondido bajo la apariencia de una hostia blanca. Águila eterna, quieres alimentarme a mí con tu divina substancia, a mí, pobrecito ser que volvería a la nada, si tu mirada no me diese la vida a cada instante (cfr. Div., 135).

43. ¡Oh Jesús!

Déjame que te diga en un arranque de gratitud que tu amor raya en locura. ¿Cómo quieres que ante esta locura mi corazón no se lance hacia ti? ¿Cómo habría de tener límites mi confianza? (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, B, cfr. Div., ...).

44. Pero conocéis, Señor, mi debilidad

Cada mañana tomo la resolución de practicar la humildad, y por la noche reconozco haber cometido muchas faltas de orgullo. Al ver esto, me tiento el desaliento, pero sé que el desaliento es también orgullo. Quiero, por tanto, Dios mío, fundar mi esperanza sólo en vos. Puesto que todo lo podéis, dignaos hacer nacer en mí alma la virtud que deseo (Santa Teresa del Niño Jesús, *Oraciones*, 8, 8, cfr. Div., 345).

45. ¡Oh Jesús!

¡Oh Jesús!, me ofreces un cáliz tan amargo como mi débil naturaleza puede soportar. Pero no quiero retirar mis labios de este cáliz preparado por tu mano... Tú me enseñas a sufrir en paz... Quien dice *paz* no dice *alegría*, al menos *alegría gustada*. Para sufrir en paz basta querer todo lo que Tú quieres. Para ser tu esposa, Jesús, es necesario parecernos a ti, ¡y tú estás todo sangrante, coronado de espinas!

Es muy consolador pensar que también tú, el Dios *fuerte*, conociste nuestras *debilidades*, temblaste a la vista del cáliz amargo, de aquel cáliz que en otro tiempo habías tan ardientemente deseado beber.

¡Oh Jesús, cómo cuesta darte lo que pides! ¡Qué dicha que esto cueste! ¡Qué alegría inefable es llevar nuestras cruces DÉBILMENTE! Lejos de quejarme a ti de la cruz que me envías, me resulta incomprensible el amor *infinito* que te ha movido a tratarme así... Cuanto más grande sea mi sufrimiento, tanto más infinita será mi gloria... ¡Oh Jesús!, no quiero perder la prueba que me envías, es una mina de oro sin explotar... Quiero poner manos a la obra sin *alegría*, sin *fuerza*... Quiero trabajar por amor (Cf. Santa Teresa del Niño Jesús, *Cartas*, 63; 184; 59, cfr. Div., 379).

46. Con abandono audaz

Con un abandono audaz quiero seguir mirando fijamente a mi divino sol. Nada sería capaz de asustarme, ni el viento ni la lluvia. Y si oscuras nubes vienen a ocultarte a mi vista, no cambiaré de sitio; sé que, más allá de las nubes, tú sigues brillando y tu resplandor no puede eclipsarse ni un solo momento... Si tú, Astro adorado, permaneces sordo a los lamentos de tu criatura, si permaneces oculto, pues bien, acepto seguir transida de frío y aun me alegro de este sufrimiento. Mi corazón queda en paz y continúa su oficio de amar (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, B; Obras, pp. 284-286, cfr. Div., 493).

47. Tú me haces comprender,

Tú me haces comprender, oh Jesús, que la caridad no ha de quedar encerrada en el fondo del corazón. "Nadie –has dicho– enciende su candela para ponerla debajo del celemín, sino que la pone sobre el candelero para que alumbré a todos los que están en la casa". Me parece que esta candela es la caridad, la cual ha de alumbrar y alegrar, no sólo a los que me son más queridos, sino a todos los que están en la casa, sin excluir a nadie.

La caridad no es difícil, sino que "parece" difícil, pues tu yugo, oh Señor, es suave y ligero. Cuando nos decidimos a aceptarlo, experimentamos inmediatamente su dulzura, y exclamamos con el salmista: "Corrí por el camino de tus mandamientos desde el punto en que ensanchaste mi corazón". Sólo la caridad puede ensanchar mi corazón. ¡Oh Jesús! Desde que esa dulce llama lo consume, corro con alegría por el camino de vuestro "mandamiento nuevo"... Y quiero correr por él hasta que llegue el día dichoso en que, uniéndose al cortejo virginal, pueda seguimos por los espacios infinitos cantando vuestro "cántico nuevo", que será el cántico del Amor (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, C, IX, 25.33, cfr. Div., 1094).

48. ¡Qué gracia más grande

¡Qué gracia más grande, Dios mío, cuando por la mañana no sentimos ningún ánimo, ninguna fuerza para practicar la virtud! Entonces es el momento de poner "la segur a la raíz del árbol"... El amor todo lo puede: "las cosas más imposibles no le parecen difíciles"; ¡Oh Jesús! Tú no miras tanto a la grandeza de las obras, ni siquiera a su dificultad, cuanto al amor con que tales obras se hacen (Santa Teresa del Niño Jesús, *Carta*, 40, cfr. Div., 1200).

49. ¡Oh Jesús!

¡Oh Jesús! La vista de la sangre que cae de tus manos divinas me conmueve profundamente, y experimento una pena inmensa al pensar que esa sangre cae al suelo sin que nadie se cuide de recogerla. Resuelvo mantenerme constantemente en espíritu al pie de la cruz para recibir el rocío divino y derramarlo sobre las almas. ¡Oh Jesús! Tu grito en la cruz: "¡Tengo sed!" resuena continuamente en mi corazón

Esas palabras encienden en mí un ardor muy vivo y desconocido. Deseo darte de beber, oh Amado mío, y yo misma me siento devorada por la sed

de almas. Me atraen las almas de los grandes pecadores. Me abrasa el deseo de librarlas del fuego eterno.

Mi deseo de salvar almas crece de día en día, oh Jesús; se me figura que me dices como a la Samaritana: "Dame de beber"; ¡Qué maravilloso trueque de amor! Yo les doy a las almas tu sangre, a ti te ofrezco estas mismas almas refrescadas con tu rocío divino, y de este modo me parece quitarte la sed; y cuanto más te doy de beber, tanto más crece la sed de mi pobrecita alma. Y tú me das a mí esta sed ardiente como la más deliciosa bebida de tu amor (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, A, V, 3.5, cfr. Div., 1382).

50. **Atráeme, Señor, correremos...**

"Atráeme, Señor, correremos" ... ¡Oh, Jesús! Te pido que me atraigas a las llamas de tu amor, que me unas tan estrechamente a ti, que seas tú quien vivas y obres en mí. Creo que cuanto más me abraza el corazón el fuego del amor, con tanta mayor fuerza diré: "Atráeme"; y cuanto más se acerquen las almas a mí... con tanta mayor ligereza correrán esas almas al olor de tus perfumes (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscritos autobiográficos*, A, X, 36-37.40, cfr. Div., 1390).

51. **Soy la más pequeña de las criaturas**

Soy la más pequeña de las criaturas. Conozco mi miseria y mi debilidad. Pero sé también cuánto gustan los corazones nobles y generosos de hacer el bien. Os suplico, pues, ¡oh bienaventurados moradores del cielo!, os suplico que me adoptéis por hija. Para vosotros solos será la gloria que me hagáis adquirir; pero dignaos escuchar mi súplica. Es temeraria, lo sé, sin embargo, me atrevo a pedirlos que me alcancéis vuestro doble amor (Santa Teresa del Niño Jesús, *MB XI*, 16, cfr. Div., 1642).

52. **El Evangelio es lo que me ocupa**

Es sobre todo el Evangelio lo que me ocupa durante mis oraciones; en él encuentro todo lo que es necesario a mi pobre alma. En él descubro siempre nuevas luces, sentidos escondidos y misteriosos (Santa Teresita del Niño Jesús, ms. Auto. A 83v; Cat. 2705).

53. **Pasaré mi cielo**

Pasaré mi cielo haciendo el bien sobre la tierra (Santa Teresa del Niño Jesús, verba; Cat. 1683).

54. **Yo no muero**

Yo no muero, entro en la vida (Santa Teresa del Niño Jesús, verba; Cat. 1025).

55. **Tras el destierro en la tierra**

Tras el destierro en la tierra espero gozar de ti en la Patria, pero no quiero amontonar méritos para el cielo, quiero trabajar *sólo por vuestro amor*... En el atardecer de esta vida compareceré ante ti con las manos vacías, Señor, porque no te pido que cuentes mis obras. Todas nuestras justicias tienen manchas a tus ojos. Por eso, quiero revestirme de tu propia *Justicia* y recibir de tu Amor la posesión eterna de *ti mismo*... (Santa Teresa del Niño Jesús, cfr.; Cat. 1460).

Fuentes

Fr: Emérito G. Setien de J.M., *Santa Teresita del Niño Jesús*. Obras Completas, Burgos 1969.

Cat: Catecismo Iglesia Católica.

Div: *Intimidad divina. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año*. P. Gabriel de Santa Magdalena, ocd, Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998

3500. BEATA LAURA VICUÑA (1891-1904)

Nace en Santiago de Chile, el 5 de abril de 1891, en tiempos difíciles que afectan también a su familia. Sufre las consecuencias de la emigración. Su padre, José Domingo, perseguido por motivos políticos, debe huir al sur del país y se establece finalmente en Temuco. Queda huérfana a los dos años de edad. Al morir su padre, deja a la familia sin apoyo y en precaria condición económica. Su madre, doña Mercedes Pino, vive con esfuerzo de su trabajo de modista. En 1899, después de sufrir el robo de los escasos recursos de la familia, Mercedes decide emigrar a Argentina, con sus hijas Laura y Julia.

La pequeña Laura sufre al darse cuenta de que su madre se encuentra alejada de Dios por la situación de convivencia que mantiene con un estanciero: Manuel Mora.

En las vacaciones de verano del año 1902, Manuel Mora pretendió abusar de ella. Al resistirse, pierde toda ayuda económica para continuar en el colegio, por lo que las Hermanas Hijas de María Auxiliadora la reciben gratuitamente.

Laura recorre un corto pero intenso itinerario espiritual. En abril de 1902 ofrece su vida al Señor por la conversión de su madre. Dios acepta su ofrenda. El 22 de enero de 1904 muere en Junín de los Andes, a la edad de 12 años. Por su entrega, su madre vuelve a Dios y le honra con su vida digna y cristiana. Por sus virtudes, el Papa Juan Pablo II la declara Beata el 3 de septiembre de 1988.

Ser testigo significativo de Cristo quiere decir ser un santo moderno, enraizado en la cultura de hoy. La santidad de-

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

pende de la creativa acogida del mensaje de Cristo en la propia experiencia personal, que se hace concreta al encarnarlo en su tiempo y en su mundo.

Laura Vicuña fue y sigue siendo testigo significativo de Cristo para el mundo de hoy. Podemos descubrirlo en:

- Su testimonio de amor filial, que sabe arriesgar la vida por sus padres, para liberarlos de la esclavitud del mal.
- Su testimonio de fortaleza juvenil, capaz de dejarse quebrantar por las adversidades de la vida moderna.
- Su testimonio de fe, que celebra el triunfo de Cristo antes de experimentar su realización plena.
- Su testimonio de auténtica personalidad que sabe aceptar la realidad en que vive y la asume para redimirla.
- Su testimonio de aprecio por la vida, que la siente como lo más grande y hermoso que posee, ofreciéndola como el don más precioso para salvar la vida que se pierde.

1. "Oh Dios mío, quiero amarte y servirte toda mi vida, por eso te doy mi alma, mi corazón, todo mi ser!" (cfr. C 61).
2. "Quiero morir antes que ofenderte con el pecado, por eso desde hoy me mortificaré en todo lo que pudiera apartarme de ti" (cfr. C 62).
3. "¡Antes morir que pecar!" (C 83).
4. "Dios mío, me propongo hacer cuanto sepa y pueda para que seas conocido y amado, y reparar las ofensas que recibas todos los días de los hombres, particularmente de las personas de mi familia." (cfr. C 62).
5. "¡Dios mío, dame una vida de amor, de mortificación y de sacrificio!" (cfr. C 62).
6. Muy pequeña, le comunicó a su amiga Mercedes Vega: "Quiero ser santa como Domingo Savio" (J 27).
7. En la noche, rezo al Ángel de la Guarda antes de acostarme, él me despierta puntualmente a la hora fija (cfr. C 68).
8. Laurita, empujada por un deseo de vivir la caridad en forma plena, "pidió permiso al confesor para ofrecerse al Sagrado Corazón de Jesús como víctima por la conversión de su madre" ... "¡Mi vida por la suya!" (C 100; B 26).
9. El día antes de morir, llamó a su madre y le dijo: "Mamá, me muero, se lo pedí yo misma a Jesús... Hace dos años que ofrecí mi vida por ti... para pedir la gracia de tu conversión. ¿Tendré la dicha de verte arrepentida?" Su madre se convirtió y le dijo: "Oh Laura, te juro que haré lo que me pides. ¡Estoy arrepentida! ¡Dios es testigo de mi promesa!" Sus últimas palabras fueron: "Ahora muero contenta" (J 27).

10. Laura vivió lo que nos dice Jesús: "No hay amor más grande, que dar la vida por la persona amada" (Jn 15,13).
11. Nos dice san Alfonso María de Liborio que "la muerte aceptada por amor equivale a martirio" (cfr. C 137).
12. Amaba tanto a Jesús, que se llamaba a sí misma, "la loquilla de Jesús" (C 105).
13. Se consagró a María Santísima y decía: "¡Qué alegría para mí ser Hija de María!" Y rezaba: "Virgen del Carmelo, llévame al cielo" (C 105).
14. "El que conoce la cruz la aprecia, y quien no la conoce huye de ella", decía santa Gemma Galgani. Laura lo sabía y con fervor juvenil trataba de conformarse al Divino Crucificado, ofreciéndole privaciones, en espíritu de reparación. "Reparar las ofensas que Dios recibe continuamente de los hombres, en especial de las personas de mi familia", era uno de los propósitos de su primera comunión, por eso no desertaba del camino de la Cruz (C 110; B 17).
15. Laura elevaba esta poesía a María: "¡Oh María, rosa divina, esplendor del paraíso, toda mente a ti se inclina! ¡Oh María, rosa divina!" (C 115).
16. Laura se consagró a María con esta oración: "¡Sé tú Madre nuestra en todo y siempre. sénos propicia durante toda la vida, pero sobre todo, no nos abandones en la hora de la muerte para que, después de haber honrado y servido fielmente sobre la tierra, tengamos la suerte de estar todas reunidas bajo tu manto y gozar contigo en la felicidad eterna" (C 124).
17. Laura "siempre había sido solícita en el honrar a la Virgen" (C 124).
18. Cuando está a punto de morir, Laura le dice a su amiga Mercedes Vera: "Querida Mercedita, sé siempre devota de Jesús Sacramentado y de María Auxiliadora... Sé constante en la virtud... ¡Adiós... Besaré por ti los pies a la Virgen, que espero veré dentro de poco!" (C 136).

Fuentes:

- B: Beccalossi, M.L., *El mensaje de Laura Vicuña*, En Serie "Héroes de nuestro tiempo" n° 21, Santiago, 1981.
- C: Cástano, Luis, *Una adolescente de trece años en los altares*. La Beata Laura Vicuña. Alumna de las Hijas de María Auxiliadora de las Misiones Patagónicas, 1891-1904, Barcelona, 1988.
- J: Jordá, Miguel, *El Santoral del tercer milenio*, Santiago. 1997.

3600. SOR ISABEL DE LA TRINIDAD (1880-1906)

María Isabel Catez es la hermana Isabel de la Trinidad, nació en Bourges, Francia, el 18 de julio de 1880. No había cumplido aún 14 años, cuando escogió a Cristo por único Esposo. Ya desde niña tenía una gran piedad. Estudió piano y obtuvo muchos premios, y tuvo varias oportunidades para casarse, pero más tarde escribirá: "Mientras bailaba como las demás y tocaba piano, mi corazón estaba entero en el Carmelo que me llamaba". A la edad de 21 años Isabel tomó los hábitos del Carmelo en 1901. Sufrió una tuberculosis fuerte. El 9 de noviembre de 1906 se cumplió su deseo: "Jesús, mi alma te busca, quiero ser pronto tu esposa. Contigo quiero sufrir, y para encontrarte quiero morir". El Papa Juan Pablo II la beatificó el 25 de noviembre de 1984.

1. Vivamos con Dios como con un amigo, tengamos una fe viva para estar en todo unidos a Dios (H, 576).
2. Dios en mí, yo en él, he ahí mi vida... ¡Oh Jesús, haz que nada pueda distraerme de ti, ni las preocupaciones, ni las alegrías, ni los sufrimientos, que mi vida sea una oración continua (T, 10).
3. El Amor habita en nosotros, por ello mi vida es la amistad con los Huéspedes que habitan en mi alma, éstos son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (T, 10).
4. Que mi vida sea una alabanza de gloria para las tres divinas Personas (cfr. T, 11).
5. Anheló llegar al cielo, no solamente pura como ángel, sino transformada en Jesucristo crucificado (T, 12).
6. La adoración es un silencio profundo y solemne en que se abisma el que adora, confesando el todo del Dios uno y trino, y la pequeñez de la criatura (cfr. T, 26).
7. Nuestra adoración debe unirse a la otra adoración más perfecta: la adoración de Jesucristo, quien adora a Dios Padre en el Espíritu Santo, quien se ofrece como hostia viva (cfr. T, 27).
8. Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro, ayúdame a olvidarme enteramente de mí misma para vivir en ti (cfr. T, 28).
9. Te adoro, Padre fecundo, te adoro, Hijo que nos ayudas a ser hijos del Padre, te adoro Santo Espíritu que sales del Padre y del Hijo (cfr. T, 52).
10. Morir a mí misma en cada instante, para vivir plenamente en Cristo (cfr. T, 68-69).
11. ¡Oh Dios mío, apacigua mi espíritu, apacigua mis sentidos exteriores! (cfr. T, 72).
12. Mi alma se alegra en Dios, de él espero mi liberación (cfr. T, 79).
13. Quiero ser una morada de Dios buscando que mi corazón viva en la Trinidad... Un alma en estado de gracia es una casa de Dios, en donde habita Dios mismo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (cfr. T, 80).
14. Oh Trinidad amada, tú habitas en mi alma, y yo lo he ignorado (cfr. T, 83).
15. Todo pasa. En la tarde la vida, sólo el amor permanece... Es necesario hacerlo todo por amor. Es necesario olvidarse de uno para vivir en Dios (cfr. T, 126).
16. El Señor está en mí y yo en él, mi vida en el tiempo no es otra que amarle y dejarme amar; despertar en el Amor, moverme en el Amor, dormirme en el Amor (cfr. T, 126).
17. El Señor nos invita a permanecer en él, orar en él, adorar en él, amar en él, trabajar en él, vivir en él (cfr. T, 137).
18. No debemos detenernos ante la cruz, sino acogerla con fe y descubrir que es el medio que nos acerca al Amor divino (cfr. T, 206).
19. He encontrado el cielo en la tierra, porque el cielo es Dios, y Dios está en mi alma (cfr. T, 206).
20. Dios sólo reina en el alma pacífica y desinteresada.
21. Quién supiere morir a todo, tendrá vida en todo.
22. Bástele Cristo crucificado, y con él descance.
23. El que no busca la cruz de Cristo, no busca la gloria de Cristo.
24. Dios para enamorarse del alma, no pone los ojos en la grandeza, sino en la grandeza de su humildad.
25. El amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener grande sencillez y padecer por el Amado.
26. Quien huye de la oración, huye de todo lo bueno.
27. Mejor es vencerse en el hablar que ayunar a pan y agua.
28. **Oración de la hermana Isabel de la Trinidad**
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. ¡Oh Dios mío!, Trinidad a quien adoro, ayúdame a olvidarme enteramente de mí misma para establecerme en Ti... que cada minuto me sumerja más y más en las profundidades de tu Misterio.
Serena mi alma. Que jamás te deje solo, sino que permanezca siempre en ti, en todo instante adorando, en todo instante entregada a tu acción creadora.
¡Oh Cristo mío amado, crucificado por amor, quiero ser una esposa para tu corazón; anhelaría

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

cubrirte de gloria y amarte hasta la muerte. Que mi vida sea una irradiación de la tuya. Ven a mí como Adorador, como Reparador, como Salvador!

¡Oh Verbo eterno, Palabra de mi Dios, quiero que mi vida sea un permanente escucharte, quiero dejarme formar por ti!

¡Oh fuego devorador, Espíritu de amor, desciende en mí, para que se lleve a cabo en mi alma como una encarnación del Verbo!

¡Y tú, Padre, inclínate sobre tu pequeña criatura, y ve en mí a Jesús el Amado en el cual haz puesto todas tus complacencias!

¡Oh amadas tres Personas divinas, a quienes me entrego y viven en mí para que yo viva en ustedes! (T, 21-23).

29. ¡Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro!

¡Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro! Ayúdame a olvidarme totalmente de mí para establecerme inmutable y plácidamente en ti como si mi alma viviera ya en la eternidad. Que nada pueda alterar mi paz, ni apartarme de Ti, ¡oh mi Inmutable!, sino que, cada momento de mi vida, me sumerja más profundamente en tu divino misterio. Pacifica mi alma. Estableced en ella vuestro cielo, vuestra morada predilecta, vuestro lugar de descanso. Que nunca os deje solo sino que, vivificada por la fe, permanezca con todo mi ser en tu compañía, en completa adoración y entregado sin reservas a vuestra acción creadora (Isabel de la Trinidad, *Elevación a la Santísima Trinidad: Obras*, cfr. Div., 74).

30. ¡Oh Dios mío!, nada podrá distraerme de ti

¡Oh Dios mío!, nada podrá distraerme de ti. Cuando obro por ti y permanezco siempre en tu santa presencia bajo tu mirada divina que penetra hasta lo más íntimo de mi alma, te puedo escuchar incluso en medio del bullicio del mundo, en el silencio del corazón que sólo quiere ser tuyo.

Todo depende de la intención que se tenga. Podemos santificar hasta las cosas más pequeñas y transformar en divinos los actos más ordinarios de la vida. Un alma que vive unida a ti, Dios mío, sólo obra sobrenaturalmente. Las acciones más vulgares, en vez de separarla de ti, la unen más íntimamente a ti (Isabel de la Trinidad, *Cartas. Obras*, cfr. Div., 107).

31. ¡Oh Dios mío! Tú estás en mí y yo en ti

¡Oh Dios mío! Tú estás en mí y yo en ti He hallado mi cielo en la tierra, porque el cielo eres Tú que te encuentras dentro de mí. Aquí te encuentro y

poseo, aunque no sienta tu presencia. Tú siempre estás ahí, en mi interior. ¡Cómo me gusta buscarte en mí! Haz, Señor, que no te deje nunca solo" (Isabel de la Trinidad, *Cartas. Obras*, cfr. Div., 479).

32. Maestro divino

Maestro divino, que sea yo corroborada en la fe, en esa fe que no permite al alma adormecerse, sino que la mantiene siempre vigilante bajo tu mirada, totalmente recogida en la luz de tu palabra creadora...

¡Oh Verbo eterno, Palabra de mi Dios! Quiero pasar mi vida escuchándote. Quiero pasar mi vida atenta a tus inspiraciones para que seas mi único Maestro. Quiero vivir siempre en tu presencia y morar bajo tu luz infinita a través de todas las noches, vacíos y fragilidades. ¡Oh, mi Astro querido! Ilumíname con tu esplendor fulgurante de tal modo que ya no pueda apartarme de tu divina irradiación (Isabel de la Trinidad, *Cartas. Tratados espirituales*, B, día 13; *Elevación a la Trinidad*, cfr. Div., 660).

33. ¡Oh, mi Cristo adorado!

¡Oh, mi Cristo adorado, crucificado por amor! Quisiera ser una esposa para tu corazón. Quisiera glorificarte y amarte... hasta morir de amor. Pero reconozco mi impotencia. Por eso te pido que me revistas de ti mismo, que identifiques mi alma con todos los sentimientos de tu alma, que me sumerjas en ti y que me invadas; que tu ser sustituya mi ser para que mi vida sea solamente una irradiación de tu propia vida. Ven a mí como Adorador, como Reparador y como Salvador...

¡Oh, Fuego abrasador, Espíritu de amor!, desciende a mí para que se realice en mi alma como una encarnación del Verbo. Que yo sea para él una humanidad suplementaria donde renueve su misterio. Y Vos, ¡oh Padre!, proteged vuestra pobre y débil criatura. Cubridla con vuestra sombra. Contemplad solamente en ella a vuestro Hijo muy amado en quien habéis puesto vuestras complacencias (Isabel de la Trinidad, *Elevación a la Santísima Trinidad*, cfr. Div., 698).

34. Señor, te has volcado sobre nuestras almas

Señor, te has volcado sobre nuestras almas con todo tu amor, de día y de noche, queriendo comunicarnos e infundirnos tu vida divina para deificarnos y para ser tu irradiación en todas partes. ¡Oh, qué gran poder ejerces sobre las almas el apóstol que permanece constantemente junto a la fuente de aguas vivas! Él puede verterse sin que su alma llegue nunca a vaciarse porque vive

en íntima comunión con el infinito.

Quiero ser un apóstol desde el fondo de esta querida soledad del Carmelo. Quiero trabajar por tu gloria, Dios mío. Para realizar esto, necesito poseerte plenamente... Que tú seas la vida de mi vida, el alma de mi alma. Que permanezca, día y noche, consciente bajo el influjo de tu acción divina (Isabel de la Trinidad, *Cartas* 178, cfr. Div., 1382).

35. **Tú, Señor, moras en nuestras almas**

Puesto que Tú, Señor, moras en nuestras almas tu oración es nuestra oración y yo quisiera estar en íntima unión contigo, permaneciendo constantemente a tu lado como un pequeño vaso junto a la fuente de la vida, para poderla comunicar inmediatamente a las almas, dejando desbordar esas olas de caridad infinita. "Por ellos me consagro a mí mismo, para que ellos también sean consagrados en la verdad". ¡Oh Maestro adorado, quiero hacer mías estas tus palabras! Sí, quiero consagrarme, santificarme por las almas, y pues somos todos miembros de un solo cuerpo, en la medida que posea tu vida divina, podré comunicarla y difundirla en el gran organismo de la Iglesia (Isabel de la Trinidad, *Cartas* 194).

36. **Mientras nuestra voluntad tenga caprichos**

Mientras nuestra voluntad tenga caprichos ajenos a la unión divina, fantasías contradictorias, permanecemos en estado de infancia, no caminamos a pasos de gigante en el amor, porque el fuego no ha consumido aún toda la escoria; el oro no es puro; nos buscamos todavía a nosotros mismos. Dios no ha logrado suprimir aún toda nuestra hostilidad contra él.

Pero cuando tú, Señor, hayas purificado totalmente nuestro amor imperfecto, nuestro dolor y temor defectuosos, sólo entonces el amor será perfecto y el anillo de oro de nuestra alianza tendrá una dimensión más amplia que el cielo y la tierra (Isabel de la Trinidad, *El cielo en la tierra*, 2, 2, cfr. Div., 1492).

37. **Estáis muertos**

Estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios"... ¿Qué significa esto sino que el alma que aspira a vivir en intimidad contigo, oh mi Dios, en la fortaleza inexpugnable del santo recogimiento debe permanecer espiritualmente separada, desprendida y alejada de todas las cosas?... Muero todos los días. Me empequeñezco y renuncio a mí misma cada día para que tú, oh Cristo, crezcas y seas exaltado en mí. Permanezco

humilde en el fondo de mi pobreza. Contemplo mi nada, mi miseria, mi impotencia.

Me reconozco incapaz de progresar y perseverar... Me resigno ante la realidad de mi miseria y, reconociendo mi pobreza, la presento ante la misericordia de mi divino Maestro... Pongo la felicidad de mi alma, en cuanto a la voluntad y no a la sensibilidad, en todo cuanto puede inmolarme, destruirme y empequeñecerme, pues quiero dejar en ella sitio libre para ti... No deseo vivir ya mi propia vida. Sólo anhelo ser transformada en ti, para que mi vida sea más divina que humana y para que el Padre, al contemplarme, pueda reconocer en mí la imagen de su "Hijo muy amado en quien tiene todas sus complacencias" (Isabel de la Trinidad, *El cielo en la tierra*, 3, 2, cfr. Div., 1495).

38. **Señor, ya no es un velo**

Señor, ya no es un velo, es un grueso muro lo que te oculta a mí. Esto resulta muy doloroso después de haberte sentido tan cerca. Pero estoy dispuesta a permanecer en este estado de alma todo el tiempo que tú, Amado mío, quieras. Como la fe me dice que, aun así, tú sigues presente, ¿para qué las dulzuras y los consuelos? No son tú, y es a ti a quien sólo busco... Que vaya a ti por el camino de la fe pura... Nunca me he visto tan miserable. Pero esta miseria no me deprime. Al contrario, me sirvo de ella para ir a ti. Creo que si me has amado tan apasionadamente y me has hecho tantos favores, es por verme tan débil... Señor, ofrece también tus dulzuras y consuelos a otras almas para atraerlas. Para mí esta oscuridad que me conduce a ti (Isabel de la Trinidad, *Cartas*, 51, cfr. Div., 1502).

39. **Oh María, Reina de las Vírgenes**

Oh María, Reina de las Vírgenes, eres también Reina de los Mártires. Pero la espada atravesó únicamente tu corazón, porque en ti todo se realiza en lo interior... ¡Oh, qué hermosa apareces cuando te contemplo en tu prolongado martirio! ¿Qué serena y envuelta en una especie de majestad que revela, a la vez, mansedumbre y fortaleza! Habías aprendido del mismo Verbo cómo deben sufrir aquellos que el Padre eligió como víctimas y determinó asociar a la gran obra de redención, aquellos que conoció y predestinó a ser conformes a su Cristo, el crucificado por amor.

Tú estás allí, de pie junto a la cruz, con valor y fortaleza. Es entonces cuando mi divino Maestro me dice: "Ahí tienes a tu Madre". Así te da a mí

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

por Madre. Ahora que él ha vuelto al Padre y me ha puesto en su lugar sobre la cruz para que complete en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo en bien de su cuerpo, que es la Iglesia, tú, Virgen Santa, Permaneces a mi lado para enseñarme a sufrir como él, para hacerme sentir y comprender los últimos acentos de su alma, que solamente tú, pudiste percibir (Isabel de la Trinidad, 2° Retiro, 15, cfr. Div., 1620).

40. **Oh María, tú eres esa criatura**

Oh María, tú eres la criatura que conoció el don de Dios y no desperdició nada de él, tan pura, tan luminosa que parecías la luz misma. "Speculum justitiae": tu vida fue tan sencilla, tan absorta en Dios, que apenas puede decirse algo de ella. "Virgo fidelis": eres la Virgen fiel, "la que guardabas todas aquellas cosas en tu corazón". Te sentías tan pequeña y permanecías tan recogida delante de Dios, en el santuario de tu alma, que atrajiste las complacencias de la Santísima Trinidad. "Porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso me llamarán feliz todas las generaciones."

El Padre, al contemplarte tan bella, tan ignorante de su hermosura, determinó que fueras en el tiempo la Madre de Aquél de quien él es el Padre en la eternidad. Vino entonces sobre ti el Espíritu de amor que preside todas las operaciones divinas; y tú, oh Virgen, pronunciaste tu "Fiat": "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra". Y se realizó el mayor de los misterios. Por la encarnación del Verbo, fuiste para siempre posesión de Dios (Isabel de la Trinidad, 1er Retiro, 10, 1, cfr. Div., 1631).

Fuentes:

- T: *¡Oh, Dios mío, Trinidad a quien adoro!* Obra traducida al castellano por Rosa P. de Ortúzar e impresa en Santiago de Chile, 1927. La obra, que recopila los escritos de Sor Isabel de la Trinidad, es de un monje del Monasterio de San Benito de Maredsous, Francia, 1925.
- H: *Heilige und Namenspatrone im Jahreslauf*, Vera Schaubert und Hanns Michael SCHINDLER, Augsburg 1998.
- Div.: *Intimidad Divina. Meditaciones de la vida interior para todos los días del año*. Autor: P. Gabriel de Sta. M. Magdalena, O.C.D., Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.

3700. BEATO CARLOS DE FOUCAULD (1858 - 1916)

Sacerdote y monje. Nació el 15 de septiembre de 1858 en Francia y murió el 1 de diciembre de 1916 en Algeria. Se convirtió a los 30 años. Estuvo en la Trapa para luego vivir la sencillez en Nazaret. En 1901 fue ordenado sacerdote. Después partió al Sahara en Algeria donde misionó. Vivió en la pobreza y la humildad plenamente. El 13 de Noviembre de 2005 fue Beatificado.

1. "Reservar todas mis fuerzas para Dios" (E, 14).
2. "La debilidad de los medios humanos es un motivo de fuerza" (E, 14).
3. "Jesús es el Señor de lo imposible" (E, 14).
4. "El Señor nos invita a no tener jamás miedo de nada" (cfr. E, 14).
5. "Tener miedo es hacerle una doble injuria; esto es, 1°, olvidarle, olvidar que él está con nosotros, que nos ama, y que él es omnipotente; 2°, es no estar conformes con su Voluntad" (E, 43).
6. "Tengamos, pues, esta fe que destierra el miedo" (E, 43).
7. "¿Hay alguna cosa más dulce en el mundo que hacer la voluntad de Aquel a quien se ama?" (E, 15).
8. La oración es la conversación familiar con nuestro Bien amado. Se le mira, se le ama, se alegra uno de estar a sus pies (Cfr. E, 16-17).
9. "... amemos y practiquemos cada día la oración solitaria y secreta, esta oración donde nadie nos ve más que nuestro Padre celestial" (E, 19).
10. "... lo que nuestro Señor recomienda por encima de todo en la oración es la fe" (E, 20).
11. "Él se retiró solo durante la noche para orar... Amemos, queramos, practiquemos según su ejemplo la oración nocturna y solitaria..." (E, 21).
12. "Mientras que todo duerme sobre la tierra, sólo para adorarte y estar arrodillado delante de Ti, diciéndote que te amo" (cfr. E, 51).
13. "Horas en que, mientras todo se calla, todo duerme, todo está sumergido en las sombras, yo vivo a los pies de Dios, explayando mi corazón en su amor. Diciéndole que le amo, y él respondiéndome que yo no le amaré jamás, por grande que sea mi amor, tanto como él me quiere..." (E, 21).
14. "Él me invita a la oración para orar con él, ¡a pasar una hora de intimidad con él!" (E, 22).
15. "... pidamos con fe, con insistencia, con constancia, con amor, con buena voluntad..., y estemos seguros de que si pedimos así y con suficiente confianza,

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

- seremos escuchados, recibiendo la gracia solicitada o una mejor" (E, 22).
16. "Para que nuestra vida sea una vida de oración es necesario dos cosas: primeramente, que ella encierre en sí misma un tiempo suficientemente largo cada día consagrado a la oración" (E, 23).
17. "... alabar a Dios es derretirse a sus pies en palabras de admiración y de amor" (E, 26).
18. "... la alabanza forma parte esencial del amor" (E, 26-19). "Señor mío y Dios mío, enséñame a encontrar toda mi alegría en alabarte, es decir, repetirte sin fin que te amo infinitamente" (cfr. E, 27).
20. "Seamos, pues, fieles a esa práctica 'de velar con él' todos los jueves por la noche para acompañarle, asistirle, consolarle, estar con él con toda nuestra alma, durante su agonía..." (E, 28).
21. "¿Qué postura es la más amante, sino la de estarse de rodillas a los pies de nuestro Bienamado?" (E, 28).
22. "... punto básico en nuestras oraciones: la sencillez absoluta" (E, 29).
23. "Que en nuestra oración haya fe, humildad, constancia y sencillez" (Cfr. E, 31).
24. "La oración continua durante todo el día apartará de nosotros las tentaciones" (E, 32).
25. "María vive como los demás, pero, haga lo que haga, sus ojos, su pensamiento y su corazón están siempre, enteramente sobre Jesús: Él es toda su vida... Esto es, la vida contemplativa, la vida del amor más apasionado, del amor de admiración..." (E, 34).
26. "Cuando estemos delante del Santísimo Sacramento, sobre todo, que nuestra primera palabra sea siempre '¡Gracias!'; ¡Gracias de estar a vuestros pies! ¡Qué feliz soy!... Gracias, una vez más, gracias por permitirme hablarte, orar, mirarte, hablar contigo, ¡Señor mío y Dios mío, mi Bienamado, mi dicha y mi vida!" (E, 35).
27. "Cuanto más sufrimos y más somos tentados, más necesario es orar" (E, 36).
28. "Padre mío, me entrego en tus manos; Padre, Padre mío, haz de mí lo que te plazca; sea lo que hagas de mí, te lo agradezco; gracias por todo, estoy dispuesto a todo; lo acepto todo; te agradezco todo; con tal que tu voluntad se haga en mí, Dios mío; con tal que tu voluntad se haga en todas tus criaturas, en todos tus hijos, en todos aquellos que tu corazón ama, no deseo nada más, Dios mío; en tus manos entrego mi alma; os la doy, Dios mío, con todo el amor de mi corazón, porque te amo y porque esto es para mí una necesidad de amor: darme, entregarme en tus manos sin medida; me entrego en tus manos sin medi-
- da; me entrego en tus manos con infinita confianza, pues tú eres mi Padre..." (cfr. E, 37).
29. "¡Señor mío y Dios mío, yo te lo suplico, hazme conocer claramente tu voluntad! Y después dame la fuerza de cumplirla, de cumplirla fielmente hasta el fin con gratitud y amor..." (cfr. E, 42).
30. "Nosotros seremos escuchados cada vez que se lo pidamos con fe e insistencia" (E, 46).
31. "Cuando se ama no se piensa más que en una cosa: en el ser amado" (E, 47).
32. "Tú eres lo principal para mí, mi Dios y mi todo" (cfr. E, 50).
33. "Yo debo intentar conocerte, Dios mío, a fin de amarte mejor; cuanto más te conociera, más te amaría" (cfr. E, 54).
34. "Solamente yo soy quien pone obstáculos por mi cobardía, fragilidad y tibieza..." (E, 56).
35. "Organizar mi vida para ser el último, el más despreciado de los hombres, para pasarla con mi Maestro, mi Señor, mi Hermano, mi Esposo que ha elegido el último lugar" (cfr. E, 57-58).
36. "Escojan los últimos puestos..." (cfr. E, 88).
37. "Yo te adoro profundamente, Dios mío; te adoro con toda mi alma y te amo con todas las fuerzas de mi corazón" (E, 61).
38. "Cuando se ama, ¿no encontraremos perfectamente empleado todo el tiempo pasado al lado del amado? ¿No es éste el tiempo mejor empleado, salvo aquel donde la voluntad, el bien, del ser amado nos llama por otra parte?" (E, 69).
39. "No pierdas jamás una Comunión por tu culpa: una comunión es más que la vida, más que todos los bienes del mundo, más que el universo entero, es Jesús mismo" (cfr. E, 69).
40. "El mundo esté en tinieblas, en una noche profunda; el hombre de fe vive en plena luz..." (E, 85).
41. "¡Tú, Señor, me impones un deber, el de esperar vivir eternamente, a tus pies en el amor y la santidad!" (cfr. E, 86).
42. "¡Es la hora de amar a Dios!" (E, 87).
43. "Seamos humildes en los deseos, no teniendo ninguna ambición, ningún deseo de la estimación de los hombres" (cfr. E, 90).
44. "Señor, orar es mirarte" (cfr. E, 91).
45. "La oración es la conversación familiar del alma con Dios" (E, 91-92).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

46. "Cualquiera que ama, ama la soledad en compañía del ser amado... Cualquiera que ama a Dios, ama la soledad a los pies de Dios... Todos los santos, sin excepción, han amado la soledad, pues todos han amado al Señor, se han sentido amados por él y han amado al prójimo" (cfr. E, 103).
47. "Cada vez que te privas de alguna cosa, por poco que sea, de un movimiento de curiosidad... de comer un bocado más... si tú lo haces por mi amor, con el deseo de ofrecerme un sacrificio, me ofreces un acto de adoración... Con mayor razón cuando me ofreces algo que te cuesta más como por ejemplo, una fuerte humillación, una penitencia, una vigilia dura..." (cfr. E, 105).
48. "Ser humilde en pensamientos, palabras acciones. No buscar ni amar el aprecio de los hombres, sino amar su desprecio. Cuando se ama se es humilde, pues se encuentra uno pequeño, una nada, al lado de lo que se ama" (E, 108).
49. "Descenso, descenso, humildad, humildad..." (E, 115).
50. "¡Obediencia! Obediencia no solamente directa a Dios, sino también indirectamente, obedeciendo por él, y como a él mismo, a todos los que os da como preceptores: Padres, superiores eclesiásticos, directores de conciencia, toda clase de superiores, cada uno en la medida en que Dios os pide obedecerle..." (E, 119).
51. "La mejor oración es aquella en la que hay más amor" (E, 140).
52. "En la oración lo que el Señor quiere de nosotros es el amor, el amor, el amor" (cfr. E, 141).
53. "Orar es, sobre todo, pensar en el Señor, amándole... Cuanto más se ama, más se ora" (E, 141).
54. "¡Pobreza, pobreza, pobreza!... Fe en la oración... Humildad" (E, 147).
55. "Seguir a Jesús... hacer lo que él haría. Preguntarnos en todo momento: "¿Qué habría hecho nuestro Señor?" y hazlo. Ésta debe ser nuestra regla de vida" (cfr. E, 148).
56. "Para seguir a Jesús crucificado, mi vida debe ser una Cruz" (E, 152).
57. "Es necesario, ante todo, que yo pruebe la cruz, de la cual Jesús nos ha dejado el ejemplo" (E, 153).
58. "¡Él viene a nosotros frecuentemente por medio de la Santa Eucaristía! ¡Que él establezca en nosotros su Reino! Si nos das alegrías, aceptémoslas con agradecimiento... Si nos das cruces, besémoslas: ¡Oh buena Cruz!" (E, 154).
59. "Cuán bueno es, ¿no es verdad?, abandonarse al Corazón de Jesús, dejarse llevar por él..." (E, 155).
60. "He aquí el secreto: Ama, ama, ama..." (E, 158).
61. "¡Tu Voluntad, Señor, es mi cielo aquí abajo!... Ayúdame a cumplirla perfectamente..." (cfr. E, 160).
62. "¡Las cruces nos desatan de la tierra, y por eso nos atan a Dios!" (E, 163).
63. "Sé sencillo, evita todo gasto inútil, sepárate cada vez más en tu manera de ser y vivir de todo lo que siente el mundo, la vanidad, el orgullo..." (E, 166).
64. "Suprime todo lo inútil, todo lo que huele a mundo... Pero no te inquietes, no temas por el futuro..." (E, 166).
65. "Él me repite: 'Voluntad de Dios... Voluntad de Dios...'" (E, 167).
66. "Rezar el santo Oficio con un cuidado extremo; es el ramo cotidiano de rosas frescas, símbolo del amor siempre joven, ofrecido cada día al Bienamado, al Esposo..." (E, 178).
67. "Hacer, en la medida de lo posible, yo mismo, y no otro, todos los quehaceres más bajos de la casa" (E, 179).
68. "En cualquier enfermo, no ver a un hombre, sino a Jesús" (E, 180).
69. "Cuanto más nos peguemos a la cruz, más nos estrecharemos con Jesús, que en ella está clavado... La cruz es una ganancia, pues ella nos une a Jesús... No tener nada más ni mejor que lo que podía tener Jesús de Nazaret. Alegrarse y desear tener menos, en vez de más" (E, 181).
70. "¡Mortificación, mortificación! ¡Penitencia, muerte! Es cuanto más se sufre, cuando más se santifica uno: Si el grano de trigo no muere, no produce nada..." (E, 183).
71. "La hora mejor empleada de nuestra vida es aquella en que amamos más a Jesús..." (E, 183).
72. "Vigilia. Te invito a quedar durante la noche en conversación íntima conmigo... ¿Te niegas?" (E, 184).
73. "Es la hora de amar a Dios". Buscar a Dios solo. Bondad, delicadeza, suavidad... humildad..." (E, 185).
74. "Amemos a Jesús, perdámonos delante del Santísimo Sacramento: allí está el Todo, lo infinito, Dios..." (E, 187).
75. "¡Que la voluntad de Jesús se haga en usted!" (E, 189).
76. "Procuró hacer día a día la voluntad de Jesús, y estoy en una gran paz interior" (E, 197).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

77. "¡Qué felices somos al estar entre las manos de tal padre!" (E, 198).
78. "Si no vivimos del Evangelio, Jesús no vive en nosotros. Volvamos a la pobreza, a la sencillez cristiana..." (E, 203).
79. "Volver al Evangelio" (E, 204).
80. "Sí, Jesús, basta; allí donde él está nada falta" (E, 205).
81. "Cuando se puede sufrir y amar, se puede mucho" (E, 207).
82. "Todo nuestro ser debe ser una predicación viviente, un reflejo de Jesús" (M, 16).
83. "Sigamos pues las enseñanzas de Jesús... los consejos, palabras y ejemplos de Jesús" (M, 22).
84. "El amor todo lo puede, y realiza muchas cosas que cansan y agotan vanamente a aquel que no ama" (M, 36).
85. "Al hacerse un niño tan pequeño, tan dulce nos grita: ¡Confianza, familiaridad! No tengan miedo de mí, vengan a mí, no teman..." (M, 50).
86. **¡Oh Jesús, te retiras de Nazaret!**
¡Oh Jesús!, te retiras de Nazaret! Allí pasas los años de tu infancia, de tu juventud hasta los treinta años. Es por nosotros, por nuestro amor, por lo que lo haces... Durante estos treinta años no cesas de instruirnos, no por palabras, sino por tu silencio y tus ejemplos... Nos enseñas primeramente que se puede hacer bien a los hombres, mucho bien, un bien infinito, un bien divino, sin palabras, sin sermones, sin ruido, en silencio y dando buen ejemplo: El de la piedad, el de los deberes para con Dios, amorosamente cumplidos; el de la bondad para con los hombres, la ternura hacia aquellos que nos rodean, los deberes domésticos santamente cumplidos; el de la pobreza, el trabajo, la abyección, el recogimiento, la soledad, la oscuridad de la vida escondida en Dios, de una vida de oración, de penitencia, de retiro, enteramente perdida y sumergida en Dios. Nos enseñas a vivir del trabajo de nuestras manos, para no ser una carga para nadie y tener de qué dar a los pobres, y das a este género de vida una belleza incomparable... la de tu imitación (Carlos de Foucauld, Retiro en Efrén, Escritos esp., cfr. Div., 148).
87. **Señor mío y Dios mío...**
Señor mío y Dios mío ... no sólo de boca, sino desde el fondo de mi corazón quiero hacer tu voluntad, tu entera voluntad, tu única voluntad, tu voluntad y no la mía; dámela a conocer, Dios mío,

y haz que la cumpla. Dame la fe y la obediencia de Abrahán; haz que escuche tu voz. Tu voz interior, la voz de aquéllos a través de los que tú me hablas. Dame la fe, Dios mío. Y dame la obediencia... que sacrifica los afectos más íntimos del corazón y las persuasiones más firmes del espíritu para adherirse únicamente a tu santa y bendita voluntad. Dios mío, te lo suplico de todo corazón, por nuestro Señor Jesucristo (Carlos de Foucauld, Meditaciones sobre el A.T., cfr. Div., 375).

88. Dios mío

Dios mío, tú nos dices que para orar no debemos considerarnos obligados a recitar oraciones vocales, sino que basta hablar interiormente en la oración mental; ni siquiera es necesario decirte interiormente palabras en esta oración, sino que basta con permanecer amorosamente a tus pies, contemplándote y fomentando, arrodillados ante ti, sentimientos de admiración, de compasión, de entrega, de deseo de tu gloria..., sentimientos de caridad, deseo de verte, y en fin todos los sentimientos que sabe inspirar el amor. Esta oración ardiente, aunque muda, es excelente... La oración consiste, como dice Santa Teresa, no en hablar mucho, sino en amar mucho; y es lo que consta también de tus palabras...

Oh Jesús!, que yo sepa amar y practicar cada día esta oración solitaria y secreta, en la cual nadie nos ve sino nuestro Padre celestial, en la cual nos encontramos a solas con él... coloquio secreto y delicioso en que damos suelta a nuestros afectos con libertad, lejos de las miradas de los demás (Carlos de Foucauld, Meditaciones sobre el Evangelio, cfr. Div., 463).

Fuentes:

- E: De Foucauld, Carlos, *Escritos Espirituales*, Barcelona (6) 1996.
- Div: *Intimidad Divina*. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año. P. Gabriel de Santa M. Magdalena, ocd., Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.
- M: Hermanita Magdeleine de Jesús, *Jesús es el Señor de lo imposible*, Buenos Aires, 1993.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

3800. DOLORES SOPEÑA (1848-1918)

Nace en España el 30 de diciembre de 1848 y muere el 10 de enero de 1918. El 11 de julio de 1992, el Papa aprueba el Decreto que aprueba sus virtudes heroicas, por lo que la Sierva de Dios María Dolores ya es venerable.

Ella se anticipó a su tiempo preocupándose de los más necesitados a través de la caridad y de la educación. El Papa Juan Pablo II la beatificó el 23 de marzo de 2003. El secreto de la audacia de Dolores es su fe, esa "confianza" sin límites" que ellas reconoce como su mayor tesoro.

1. Mi Dios y mi todo (V, 187)
2. Llevar mi enfermedad con alegría y consumir mi existencia en el fuego de tu amor (V, 187).
3. Guiar a las personas con dulzura (cfr. V, 188)
4. Sí, Señor... lo acepto todo... ver o no ver... escribir o no escribir... (cfr. V 188).
5. Somos instrumentos débiles en las manos de Dios (cfr. V 199).
6. ¡Qué hermoso es arrojarse en los brazos de Dios! ¡Cómo prepara él solo los caminos a sus criaturas, sin saber éstas adónde van a ser conducidas...! (V, 203).
7. La Santísima Virgen es nuestra Superiora, Madre y Maestra (cfr. V, 203).
8. La Madre de Dios fue "la primera catequista del mundo nombrada al pie de la cruz para conducir al género humano a la Jerusalén celestial (V, 203).
9. Que María Santísima sea el modelo para catequizar el mundo entero (cfr. V, 203).
10. Deseo cada vez más, hermanar la vida activa con la contemplativa (cfr. V, 204).
11. Sean santas, muy santas, y sobre todo tengan una confianza plena en nuestro Señor. Yo no he tenido absolutamente nada, ni virtudes, ni méritos, ni cosas heroicas, sólo la confianza sin límites (V, 205).
12. Yo no me aferro a nada (P, 34).
13. El amor debe ser práctico, con obras (P, 28).
14. Siempre amando, orando y trabajando por la salvación de los hombres.
15. Nada me cuesta trabajo ofrecido por la salvación de los hombre.
16. Fiel, es la palabra que más llena mi corazón.
17. Mi fe siempre fue ciega y mi confianza sin límites en Aquel que todo lo puede.
18. Cuando más se carece de los auxilios humanos, más vienen los divinos en nuestra ayuda.

19. Dios se está comunicando constantemente al alma, la cosa es saber recoger o no saber recoger.
20. Dios ha depositado tal tesoro de fe en mi corazón y una confianza sin límites, en su amorosa Providencia, que me arrojó en sus brazos como el niño se duerme en los de su madre.
21. Siempre amando, orando y trabajando por la salvación de los hombres.
22. Nada me cuesta trabajo ofrecido por la salvación de los hombres.
23. Nunca se ha escrito nada de los cobardes.
24. Dios hace diosadas de amor, con quien de veras se le entrega.
25. Es un secreto el saber cuánta fortaleza da, para sufrir, el motivo por quien se sufre.
26. Llenad el fin para el que Dios os escogió.
27. La fe es el don gratuito con que Dios me regaló toda la vida y hay que demostrar que tenemos ese tesoro hermoso.
28. Viendo por medio la gloria de Dios, estoy dispuesta a todo.
29. Mi voluntad ha estado siempre firme en cumplir la divina.
30. La Providencia siempre vela por todos los que viven arrojados en sus brazos.

Fuentes:

- V: Fernández Pombo, ejandro y F. del Vado, Santiago, *Vida y Obra de Dolores Sopeña*, Madrid 1995. (BAC Popular 109)
P: Pastoral Sopeña, Loyola, 1997.

3900. SANTA TERESA DE LOS ANDES (1900-1920)

Nació en Santiago de Chile el 13 de julio de 1900. En mayo de 1919 ingresó al Monasterio de las Carmelitas en Los Andes. Tras una corta y penosa enfermedad que sobrellevó con heroísmo, profesando como Carmelita Descalza, murió el 12 de abril de 1920. Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II en Santiago el 3 de abril de 1987. Canonizada en Roma el 21 de marzo de 1993.

1. Pide a la Santísima Virgen que sea tu guía; que sea la estrella, el faro que luzca en medio de las tinieblas de tu vida (c 49).
2. Confíe todo a la Santísima Virgen. Récele siempre el rosario para que ella le guarde no sólo su alma sino también sus asuntos (c 118).
3. A mí me encanta rezar. Quisiera que mi vida fuera una continua oración, porque ella es la conversación que tenemos con Dios (c 12).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

4. Mi oración consiste casi siempre en una íntima conversación con Nuestro Señor. Me figuro que estoy como Magdalena a sus pies escuchándole. Él me dice qué debo hacer para serle más agradable (c 56).
5. Mi vida, puedo decir, es una oración continuada, pues todo lo que hago lo hago por amor a mi Jesús (c 52).
6. En el cielo la ocupación de las almas será adorar y amar. Iniciemos, pues, en la tierra lo que haremos por una eternidad.
7. ¡Qué de sorpresa llega la muerte cuando no se piensa que hay una eternidad tras ella...! Lo mejor es vivir en paz con nuestro Señor, de modo que, si la muerte viene de repente, no nos sorprenda y aterrice (c 126).
8. Todos tenemos que morir. Todo pasa y nosotros también. Cada día nos acercamos a la eternidad. ¿Para qué apegarnos a las cosas que mueren? (d 42).
9. Para una carmelita la muerte no tiene nada de espantable. Va a vivir la vida verdadera. Va a caer en brazos del que amó aquí en la tierra sobre todas las cosas. Se va a sumergir eternamente en el amor (c 134).
10. Cuando se ama, todo es alegría; la cruz no pesa; el martirio no se siente; se vive más en el cielo que en la tierra (c 104).
11. Vivamos en la cruz. La cruz es la abnegación de nuestra voluntad. En la cruz está el cielo, porque allí está Jesús (c 40).
12. Es preciso morir a sí misma para vivir escondida en Cristo (d 46).
13. ¿Qué es el sacrificio, qué es la cruz sino el cielo cuando en ella está Jesucristo? Dale tu voluntad de tal manera que ya no puedas decir "quiero esto"; sino lo que él quiera (c 40).
14. A la sombra de la cruz todas las amarguras desaparecen. Nadie sufrió tanto como Jesús y desde ella nos enseña a soportar los dolores en silencio y con resignación. Él desde la Cruz convida a sus criaturas con los brazos extendidos, diciéndoles: 'Venid a Mí todos los que estáis cansados por el peso de los dolores, que yo os aliviaré' (c 132).
15. Me esmeraré en labrar la felicidad de los demás. He de olvidarme de mí misma... me esmeraré en ser caritativa con el prójimo (d 20).
16. ¿Sabes cuáles son las almas que gozan de la bondad del Señor? Las que confían más en él. Las almas confiadas arrebatan sus gracias. El Señor es todo amor, y la mayor pena que pueden dar a su corazón es dudar de su bondad (cf. c 109).
17. Amo lo que tú amas, deseo lo que tú deseas. Abandono mi vida en tus huellas y te sigo... plena paz y alegría.
18. Cada día reverencio y admiro y amo más a la Santísima Trinidad. He encontrado, por fin, el centro, el lugar de mi descanso y recogimiento.
19. El que ama se sacrifica. Yo quiero sacrificarme en todo. No me quiero dar ningún gusto. Quiero inmolarme constantemente para parecerme a Aquél que sufre por mí y me ama. El amor obedece sin réplica. El amor es fiel. El amor no vacila. El amor es el lazo de unión de dos almas. Por el amor me fundiré en Jesús.
20. Todo lo que veo me lleva a Dios. El mar en su inmensidad me hace pensar en Dios, en su infinita grandeza. Siento entonces sed de lo infinito.
21. Tratar de servir a aquellas personas que nos sean antipáticas o a aquellas que notemos que son poco cariñosos con nosotras, para así humillarnos. El amor a nuestros semejantes es la medida del amor a Dios.
22. Para una carmelita existe el cielo en la tierra. Posee a Dios, y con el Todo, le basta.
23. El alma que tiene puesta su esperanza en Dios no tiene que temer, porque todos los obstáculos, las dificultades, él los vence.
24. Me abandono a la voluntad de Dios. Él sabe mejor que yo lo que me conviene.
25. El sufrimiento no me es desconocido. En él encuentro mi alegría, pues en la cruz se encuentra a Jesús y él es amor. Y, ¿qué importa sufrir cuando se ama?
26. Cuando uno ama, no puede sino hablar del objeto amado... ¿Qué quieres, si Jesucristo, ese loco de amor, me ha vuelto loca?
27. Mi espejo ha de ser María. Puesto que soy su hija, debo parecerme a ella y así me pareceré a Jesús.
28. Mi oración consiste casi siempre en una íntima conversación con Jesús. Me figuro que estoy como Magdalena a sus pies escuchándole. Él me dice qué debo hacer para serle más agradable.
29. Por Jesús he preferido ser pobre y trabajar. Ya que él por mi amor se hizo pobre, y yo por amor a él quiero serlo.

Fuentes:

- d: Diario.
- c: Cartas.

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

4000. SAN RAFAEL ARNÁIZ (1911-1938)

Rafael Arnáiz nace en Burgos (España) el 9 de abril de 1911. El 15 de enero de 1934, a los 22 años, ingresa a la Trapa de San Isidro de Dueñas (en Palencia). Por enfermedad de diabetes, tuvo que salir tres veces del monasterio. A los pocos meses de reintegrarse por cuarta vez a la Trapa, muere santamente el 26 de abril de 1938, a los 27 años. En la Jornada mundial de la juventud de 1984, el Papa Juan Pablo II lo declaró modelo para toda la juventud del mundo y lo beatificó el 27 de septiembre de 1992. Fue canonizado el 11 de Octubre de 2009.

1. Hasta que no tengamos un perfecto abandono en Dios, no habremos hecho nada. Pero mira, que sea un abandono alegre..., que sea un abandono por amor a Jesús (HR, 20).
2. Dios se acercaba a mí, me ofreció a él y él me aceptó (HR, 27).
3. Lo mejor es estar contento con todos los acontecimientos que Dios envía (HR, 30).
4. ¡Qué bien ordena Dios los acontecimientos! (HR, 30).
5. ¡Adelante, todo por Jesús y siempre por María! (HR, 34).
6. ¿Acaso es perder el tiempo adorar entrañablemente a Dios? (HR, 36).
7. ¿Cómo no adorar hasta morir, a esa bendita Cruz? (HR, 36).
8. Vivo para alabar a Dios más y más cada día (HR, 42).
9. Aceptar la voluntad de Dios, pero no con resignación, sino con alegría (HR, 50).
10. Alegrémonos de que Dios es quien nos llama y nos espera en el Sagrario (HR, 51).
11. No hay nada imposible cuando de veras se ama a Dios (HR, 71).
12. Amar mucho a Dios, amar mucho a María (HR, 76).
13. Dios te quiere mucho al darte tu cruz (HR, 94).
14. Ahora veo que Dios me quiere (HR, 98).
15. Veo que Jesús me quiere y que María también me quiere (HR, 99).
16. Estoy convencido: el que busca a Dios lo encuentra... hay que buscarlo en la cruz (HR, 135).
17. Mi vocación se basa en buscar a Dios en la sencillez y en la simplicidad (HR, 138).
18. Busquemos la ayuda de María y nadatemos (HR, 138).
19. El amor a Dios te hará ser caritativo (HR, 162).
20. Ten fe y confía (HR, 185).
21. Ten confianza en la Virgen y ya verás que bien te sale todo" (HR, 185).
22. "Los que aman a Cristo, nunca están solos" (HR, 210).
23. Sigamos adelante... con los ojos puestos en la Cruz (HR, 218).
24. Toma tu cruz de cada día (HR, 222).
25. Mi centro es Jesús, es su cruz (HR, 225).
26. Para entender la cruz hay que amarla (HR, 226).
27. El que empieza a dar es el que realmente empieza a amar (HR, 234).
28. No dudes en darte de lleno a Dios (HR, 234).
29. El día en que estés desprendido de todo y de ti mismo... entonces verás que todo... nos tendrá sin cuidado (HR, 243).
30. Cuesta mucho desprenderse, pero una vez desprendido, se vuela mejor (HR, 243).
31. Con Jesús a mi lado, nada me parece difícil (HR, 247).
32. La vida no es triste cuando se posee a Dios (HR, 259).
33. Dios es la única razón de nuestra vida (HR, 273).
34. Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza (HR, 285).
35. No se necesita ruido para amar a Dios (HR, 294).
36. Solamente pretendo la mayor gloria de Dios (HR, 299).
37. ¡Qué alegría tan grande verse querido de Dios! (HR, 301).
38. Sólo el que no adore la cruz de Cristo, puede desesperarse de sus propios dolores. Pero el que de veras ama, puede decir que es dulce como la miel el dolor (HR, 316).
39. Que el amor sea el que nos rijay no el egoísmo (HR, 319).
40. Amo todo lo que tú me envías, tanto salud como enfermedad (HR, 338).
41. El día de Nochebuena, le entregué al Señor Jesús lo último que quedaba de mi voluntad; le entregué hasta mis más pequeños deseos (HR, 343).
42. Estamos en las manos de Dios (HR, 361).
43. Orar con fe y amor (HR, 370).
44. Todo por Jesús (HR, 411).
45. Sé humilde y sencillo (HR, 416).
46. No te mires a ti mismo, mira a Jesús en la cruz (HR, 435).
47. No juzgues (HR, 456).
48. Contempla las maravillas de Dios en la creación (HR, 495).
49. El morir al mundo, es nacer para Dios (HR, 515).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

50. Que tu vida sea oración (HR, 461).
51. Jesús está en el Sagrario, allí recibe a sus amigos, allí los consuela, los cura y los perdona (HR, 647).
52. A los pies de la Virgen lo pongo todo (HR, 674).
53. La Virgen te ayudará (HR, 684).
54. Dejar que hable el Señor (HR, 726).
55. Señor, dame generosidad (HR, 727).
56. Soy de Dios, que haga conmigo lo que quiera (HR, 740).
57. Amar a Jesús en todo, por todo y siempre (HR, 745).
58. Soledad y silencio es el marco necesario para la oración (HR, 754).
59. Guardemos en silencio las palabras de Jesús (HR, 754).
60. Sólo Dios basta (HR, 763).
61. Sólo pretendo la mayor gloria de Dios (HR, 765).
62. Los hombres... todos sufren, pero no saben sufrir (HR, 782).
63. Nada hay que temer en el seguimiento de Jesús (HR, 791).
64. Un santo triste, es un triste santo... Dios nos trata tan bien, que no podemos estar tristes (HR, 827).
65. Señor, que me falte todo, menos tú (HR, 828).
66. Amo a Dios porque sí, y nada más... mi amor no es interesado (ED, 109).
67. El amor de Dios no excluye el de las criaturas; lo que hay que hacer es purificarlo, santificarlo (ED, 141).
68. Sólo Dios, cuánto cuesta llegar a comprender y a vivir estas palabras (ED, 202).
69. A lo que solamente aspiro es: a unificarme absolutamente y enteramente con la voluntad de Jesús; a no vivir más que para amar y padecer; a ser el último, menos para obedecer (ED, 250).
70. Me he dado cuenta de mi vocación. No soy religioso..., no soy seglar..., no soy nada... no soy más que un alma enamorada de Cristo. Él no quiere más que mi amor, y lo quiere desprendido de todo y de todos... Sólo amor. Amor humilde, generoso, desprendido, mortificado, en silencio... Que mi vida no sea más que un acto de amor (ED, 278).
71. Hay que querer mucho a la Virgen, hay que contárselo todo, es una verdadera madre (ED, 312).

Fuente:

HR: Hermano Rafael. *Escritos por temas*, Recopilación preparada por el P. Alberico Feliz Carbajal, Palencia, 1988

ED: Martín, Antonio María, *El deseo de Dios y la ciencia de la Cruz*. Aproximación a la experiencia religiosa del Hermano Rafael, Bilbao, 1996.

4100. SAN LUIS ORIONE (1872-1940)

Nace en Italia el 23 de junio de 1872. Es ordenado sacerdote el 13 de abril de 1895. Fundó la Congregación de la "Pequeña Obra de la Divina Providencia" con una rama masculina y una femenina. Muere el 12 de marzo de 1940. El Papa Juan Pablo II lo beatifica el 26 de octubre de 1980. Conoció a Don Bosco y a José Benito Cottolengo. Su lema es "restaurar todas las cosas en Cristo". La obra de Don Orione es conocida en todo el mundo como "El pequeño Cottolengo", en honor del santo italiano, José Benito Cottolengo, creador de la "Pequeña Casa de la Divina Providencia". Fue canonizado el 16 de mayo de 2004 por el mismo Papa Juan Pablo II.

1. Hacer el bien siempre, el bien a todos, el mal nunca, a nadie.

4200. SAN ALBERTO HURTADO (1901-1952)

Nació el 22 de enero de 1901, en Viña del Mar, Chile. Fue ordenado sacerdote en 1933. Fue un gran guía espiritual y educador. Fundó el Hogar de Cristo, una gran obra de caridad y solidaridad hacia los más necesitados. Murió el 18 de agosto de 1952. El Papa Juan Pablo II lo beatificó el 16 de octubre de 1994 y lo canonizó.

1. ¡Contento, Señor, contento! (M 285).
2. La vida se nos ha dado para buscar a Dios... (M 285).
3. ¿Qué haría Cristo en mi lugar? (M 285).
4. El pecado es preferir el gusto de un instante a la amistad con Dios.
5. Fe que no irradia no tiene el espíritu de Cristo (M 285).
6. Aliviar al menor de nuestros hermanos es aliviar a Cristo (M 285).
7. Todo el porvenir de un hombre depende de dos o tres sí o no que da un joven entre los quince y los veinte años (M 285).
8. Dios quiere hacer de mí un santo (M 285).
9. Dar hasta que duela (M 285).
10. La alegría y el dolor es siempre la visita de Dios (M 285).
11. La muerte es el encuentro del hijo con el Padre (M 285).
12. La muerte, para el cristiano, no es un gran susto sino la gran esperanza (M 285).
13. No te aferres al tiempo; te caerás con él (M 285).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

14. El gran momento de la gracia para un joven es aquel en que repara existencialmente que los ojos de Cristo se fijan en él, que lo llaman, que Cristo lo necesita. De ahí la importancia capital de reconocer ese llamamiento especial del Padre Dios. Ésta debe ser la preocupación más grande del hombre durante toda su vida, pero especialmente del joven, en el momento de elegir su porvenir (M 108).
15. El amor verdadero viene siempre vestido de respeto. Si se rompe el cerco del respeto, el amor se ha convertido en egoísmo y en placer (M 55).
16. Y éste es un punto básico del cristianismo: desamparar al menor de nuestros hermanos es desamparar a Cristo mismo; aliviar a cualquiera de ellos es aliviar a Cristo en persona... (M 105).
17. El que recibe mucho, tiene que dar mucho (M 106).
18. ...que se trabaje por crear un clima de verdadero amor y respeto al pobre, porque el pobre es Cristo (M 122).
19. Para el cristiano, la muerte no es la derrota sino la victoria: el momento de ver a Dios; la muerte para hallarlo, la eternidad para poseerlo... La muerte para el cristiano no es el gran susto, sino la gran esperanza (M 183).
20. Preferir la gloria de Dios a todas las cosas (M 14).
21. Ofrecía sus dolores con un "¡qué bueno eres, Señor!", por las vocaciones del Seminario de Santiago (M 14).
22. A la juventud le decía: avanza mar adentro (M 15).
23. Qué quiere el Señor de mí? ¿Qué haría él en mi lugar? (M 48).
24. No arrojes al héroe fuera de tu alma (M 57).
25. Buenos modales, andar despacio en la noche, cerrar con cuidado las puertas, hablar en voz baja para no despertar a los que duermen. Todos estos ejercicios acaban con el egoísmo innato y hacen que el niño se acostumbre a entrar en la mentalidad de los otros y a dominarse (M 58).
26. Hay que poner la castidad bajo el amparo de la caridad (M 60).
27. La gracia divina es invisible pero es la más real y poderosa de las fuerzas (M 61).
28. La fe que no irradia no tiene el espíritu de Cristo (M 86).
29. El que ha mirado profundamente una vez siquiera a los ojos de Jesús no lo olvidará jamás (M 104).
30. No aferrarme al tiempo porque me caigo con él. Aferrarme sólo a lo que es Eterno, a lo que no muere (M 184).
31. Sé un santo, chiflate por Cristo, sólo para esto sirve la vida (M 193).
32. Sólo conquista la libertad aquél que está obligado a conquistarla cada día (M 57).
33. Un sacerdote santo trabaja más que diez tibios y produce frutos más abundantes que todos ellos" (M 88).
34. Cada sacerdote está llamado, pues, a tener su pequeña grey de feligreses, de alumnos, de almas a las cuales dirige espiritualmente (M 88).
35. Partía (el P. Hurtado) siempre de los grandes temas de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio: el fin del hombre, el pecado, la santidad de vida en Jesucristo. Adoctrinaba insistentemente a la gente para que aprendiera a sufrir con alegría. Inducía siempre a sonreír con su ejemplo y era frecuente la expresión suya: "Contento, Señor, contento", especialmente en momentos difíciles... Inculcaba "un gran amor a Cristo; un idealismo muy acentuado y una espiritualidad muy viril" (M 101-102).
36. Participa del pensamiento de León Bloy: "que la única tristeza que puede tener un cristiano es la de no ser santo" (M 103).
37. La caridad empieza por casa, en el sentido social también... propone que se reflexione sobre las condiciones de vida de la empleada doméstica... sobre el trato respetuoso que se ha de tener con ellas, sobre ayudarlas en su trabajo, ayudarlas a aprender a leer, a escribir, el catecismo, orientarlas hacia los centros que se pero se preocupan de la promoción humana y espiritual de las empleadas a la misma parroquia" (M 107).
38. Santos, santos, hombres chiflados por su ideal. Para los cuales Cristo es una realidad viviente, su Evangelio un código siempre actual, su mensaje algo perfectamente aplicable a su vida y que tratan de vivirlo... hombres que se esfuerzan en amar y servir a sus hermanos, como Cristo los serviría; éstos son los conquistadores del mundo" (B 7).
39. Estamos en las manos de Dios... Ésa es la gran ciencia, estar a fondo en las manos de Dios... Ahora estoy enteramente en sus manos y por eso estoy feliz (B 18).
40. Muchos aspiran al tiempo tranquilo, para pensar, leer, para preparar cosas grandes. Pero hay tareas que todos rechazan; que éstas sean de preferencia las mías. Nuestras acciones valen en función del peso del amor que ponemos en ellas" (B 42).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

41. Procedamos más según el Evangelio, sin tanta complicación. El Evangelio es sustancioso, de una universalidad y flexibilidad tal, que se puede aplicar en todo momento en todas las situaciones y con todo acierto" (B 84).
42. Al que ha encontrado a Dios le acontece lo que al que ama por primera vez: corre, vuela, se siente transportado; todas sus dudas están en la superficie, en lo hondo reina la paz. Lo duro, las contrariedades, se deslizan; en el centro de la vida perdura el conocimiento del ser y del amor de Dios. No le importa ni mucho ni poco cuál sea su situación, ni si escucha o no sus oraciones. Lo único importante es: Dios está presente. Dios es Dios. ... Ante este hecho calla su corazón y reposa (B 98).
43. El apostolado se hace en un abrazo, no a la distancia (U 17).
44. Para hacer plenamente justicia a los demás hay que ponerse en su sitio, comprender sus razones y necesidades... (U 41).
45. Si supiéramos amar, despertaríamos amor y habría un trato de más sincera amistad (U 49).
46. Nunca habremos dado lo suficiente a Dios si no lo hemos dado todo... (U 55).
47. El cariño no es recibir, es dar... (U 147).
48. El equilibrio de las vidas apostólicas sólo se puede obtener en la oración. Los santos guardan este equilibrio, pero todos ellos se han impuesto horas, días, meses en que se entregan a la santa contemplación.
49. ¿Cómo se salva al hombre? Amándolo, sufriendo con él, haciéndose uno con él, en el dolor, en su propio sufrimiento... La Iglesia necesita no gente que demuestre su verdad, sino testigos, testigos de su amor.

Fuentes:

- M: Marfán, Octavio, *Alberto Hurtado. Cristo estaba en él*. Santiago, 1993.
- B: Corporación Despertar, *Bienaventurados. Homenaje al Padre Alberto Hurtado*, Santiago, 1994.
- U: Ruiz-Tagle I., José Luis, *Un hombre, un santo*, Santiago, 1992.

4300. SAN PÍO DE PIETRELCINA (1887-1968)

El P. Pío nació el 25 de mayo de 1887, en Nápoles (Italia). Fue ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1910, en la comunidad religiosa de los Capuchinos. El Señor le regaló los estigmas acompañados de mucho dolor, asociándose así a Cristo crucificado. Siempre motivaba a que la santa misa fuera el centro de la vida y a rezar el rosario. Formó grupos de oración. Muere el 23 de septiembre de 1968, en San Giovanni Rotondo (Italia). El Santo Padre Juan Pablo II lo beatificó el 2 de mayo de 1999 y el 16 de junio del 2002 lo canonizó.

1. "Movámonos siempre en la presencia de Dios" (BD,4).
2. "Es necesario cultivar con solidez estas dos virtudes: la dulzura con el prójimo y la santa humildad con Dios" (BD, 7).
3. "Ponga toda su confianza sólo en Dios" (BD, 10).
4. "Siento cada vez más la imperiosa necesidad de entregarme con más confianza a la misericordia divina y de poner sólo en Dios toda mi esperanza" (BD, 10).
5. "El calvario es el monte de los santos, pero de allí se pasa a otro monte, que se llama Tabor" (BD, 16).
6. "Tengamos siempre encendida en nuestro corazón la llama de la caridad" (BD, 20).
7. "La oración es el desahogo de nuestro corazón en el de Dios" (BD, 21).
8. "Ora y espera; no te inquietes. La inquietud no conduce a nada. Dios es misericordioso y escuchará tu oración" (BD, 22).
9. "La oración es la mejor arma que tenemos; es la llave que abre el corazón de Dios" (BD, 22).
10. "El mejor consuelo es el que viene de la oración" (BD, 25).
11. "Todas las oraciones son buenas, siempre que vayan acompañadas por la recta intención y la buena voluntad" (BD, 27).
12. "La verdadera causa, por la que no siempre consigues hacer bien tus meditaciones, está en que te pones a meditar con cierto nerviosismo y con gran ansiedad, por encontrar algo que pueda hacer que tu espíritu permanezca contento y consolado; y esto es suficiente para que no encuentres nunca lo que buscas y no fijes tu mente en la verdad que meditas. Cuando uno busca con prisa y avidez un objeto perdido, lo tocará con las manos, lo verá cien veces con los ojos y nunca lo advertirá. Por ello es necesario salir de esta ansiedad" (BD, 32).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

13. "Todo mi ser está concentrado y recogido en Dios" (BD, 38).
14. "Quien comienza a amar debe estar dispuesto a sufrir" (BD, 45).
15. "No temas las adversidades, porque ponen al alma a los pies de la cruz y la cruz la pone a las puertas del cielo, donde encontrará al que es el Triunfador de la muerte, que la introducirá en los gozos eternos" (BD, 46).
16. "Yo amo la cruz, la cruz sola" (BD, 54).
17. "Nada puede temer el alma que confía en su Señor" (BD, 64).
18. "Con confianza me lanzo en los brazos de Jesús" (BD, 92).
19. "El corazón de Jesús sea el centro de todas tus inspiraciones" (BD, 93).
20. "Jesús, te quiero muchísimo; es inútil que te lo repita, te quiero mucho" (BD, 99).
21. "Cada santa misa escuchada con atención y devoción produce en nuestra alma efectos maravillosos, abundantes gracias espirituales" (BD, 106).
22. "Vivid en santa alegría" (BD, 112).
23. "Faltar a la caridad es como herir a Dios en la pupila de sus ojos. ¿Hay algo más delicado que la pupila del ojo?" (BD, 119).
24. "Yo no puedo soportar ni la crítica ni el hablar mal de los hermanos" (BD, 122).
25. "La caridad es la reina de las virtudes" (BD, 123).
26. "Amad y poned en práctica la sencillez y la humildad" (BD, 144).
27. "La humildad es verdad, y la verdad es humildad" (BD, 144).
28. "Dios enriquece al alma que se despoja de todo" (BD, 145).
29. "Es necesario amar, amar, amar y nada más" (BD, 149).
30. "Mi corazón es tuyo. Oh Jesús mío; toma, pues, mi corazón, llénalo de tu amor, y después mándame lo que quieras" (BD, 152).
31. "El amor lo olvida todo, lo perdona todo, lo da todo sin reservarse nada" (BD, 153).
32. "Haz el bien, en todas partes, para que todos puedan decir: 'Éste es un hijo de Cristo'" (BD, 161).
33. "Mantén tu espíritu tranquilo y confíate por completo a Jesús" (BD, 169).
34. "La paciencia es tanto más perfecta cuanto menos se mezcla con inquietudes y desasosiegos" (BD, 181).
35. "Oh Jesús, yo te amo... quiero ser todo tuyo" (BD, 184).
36. "Sed siempre buenos" ... (BD, 192).
37. "Oh muerte, yo no sé quién puede temerte, ya que por ti, la vida se abre para nosotros" (PP, 71).
38. "Se busca a Dios en los libros y se lo encuentra en la oración" (PP, 71).
39. "Mientras más nos hacemos pequeñitos por la virtud de la confianza, tanto más se abren el corazón y los brazos de Dios" (PP, 71).
40. "Sé constantemente risueño, en la abnegación y la inmolación y Jesús te sonreirá siempre más" (PP, 72).
41. "Si Jesús se manifiesta a ti, dale gracias. Si se esconde, dale otra vez gracias. Todo aquello es un juego de amor" (PP, 72).
42. "La cruz nunca aplasta. Si su peso te hace tambalear, su potencia te endereza. Subamos al Calvario llevando nuestra cruz, con la convicción que este camino abrupto nos conduce a la visión de nuestro dulcísimo Salvador" (PP, 72).
43. "El más hermoso acto de fe brota de nuestros labios en la oscuridad, en la inmolación, en el sufrimiento, en el esfuerzo inflexible hacia el bien; él rompe como un rayo las tinieblas de tu alma y te lleva a través de la tempestad hasta el corazón de tu Dios" (PP, 72).

Fuentes:

BD: *Buenos días*, (pensamientos del Padre Pío), preparado por P. Gerardo Di Flumeri, San Giovanni Rotondo 1999.
PP: *Padre Pío*, preparado por P. Ramón Ricciardi, Tomé (Chile), 1999.

4400. BEATO SANTIAGO ALBERIONE (1884-1971)

Beatificado el 27 de abril de 2003. Fundador de la Familia Paulina. Apóstol de la Comunicación Social.

En 1884, en Fossano (Italia), el 4 de abril nace Santiago, quinto de siete hijos de Miguel Alberione y de Teresa Allocco. A los seis años dice a su maestra: "Seré sacerdote". En 1900, entra al Seminario de alba Pompeia (Cúneo). En 1900, el 31 de diciembre, en una vigilia de oración, en la Catedral de Alba, siente la inspiración de "hacer algo por los hombres del nuevo siglo".

En 1907, es ordenado sacerdote y enviado al ministerio parroquial. Al poco tiempo, es nombrado director espiritual del Seminario de Alba.

En 1914, el 20 de agosto, da comienzo a la "Escuela Tipográfica Pequeño Obrero"; la futura Sociedad de San Pablo,

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

para la divulgación del Evangelio con la prensa y luego con todos los Medios de Comunicación Social.

Entre 1915 y 1957, da vida a las Hijas de San Pablo, los Cooperadores, las Pías Discípulas del Divino Maestro, las Hermanas de Jesús Buen Pastor y al Instituto Reina de los Apóstoles.

En 1931, comienza la expansión misionera en América y Asia; sucesivamente Europa y África y en 1932, da comienzo al Apostolado Bíblico.

En 1947, se inicia la Familia Paulina en Chile, nación que el padre Alberione visitó en cuatro ocasiones.

Entre 1958 y 1960, inicia los Institutos Laicales Paulinos: Anunciación de María, San Gabriel, Jesús Sacerdote, Santa Familia. Todos juntos, sus diez instituciones forman la Familia Paulina, que, en la inspiración del Fundador, quiere ser "San Pablo vivo hoy".

En 1971, el 26 de noviembre, visitado por el Papa Pablo VI, muere en Roma.

1. "Si vive en Cristo, el hombre será sano en su mente, en su corazón, en su voluntad, en su cuerpo".
2. "Nuestra misión, y la de todo cristiano, es dar a todos los hombres a Cristo Maestro, camino, verdad y vida".
3. "María suaviza los corazones y los induce al bien, dignifica las costumbres, irradia su benevolencia en todos los miembros de la familia".
4. "Realicemos con María el triple plan de Jesús: el apostolado de la verdad, del amor, de la gracia".
5. "Sintámonos como san Pablo y en su espíritu, responsables de la salvación de todos los hombres".
6. "Vivamos siempre lanzados hacia adelante, como Cristo comunicador, como san Pablo caminante de Cristo".
7. "La lectura frecuente de la Biblia irá cambiando nuestra manera de pensar, de orar, de actuar, gradualmente nos vamos conformando al querer de Dios".
8. "La Iglesia, como Jesús, tiene a María por madre; y María la lleva en sus brazos".
9. "Sintamos con la Iglesia, amemos a la Iglesia, cooperemos con la Iglesia: seamos sus hijos más santos, más fieles, más activos".
10. "No hay verdadera oración si no lleva a la acción: oración y trabajo. La acción deriva de la oración".
11. "Haz lo mismo", como el samaritano del Evangelio: no se limitó a mirar al hombre malherido, sino que lo socorrió, lo llevó a la posada, pagó los gastos".

12. "Hoy debemos llevar la Palabra de Dios con todos los medios de comunicación social".

13. Las consignas de Jesús al padre Alberione:
- a) "No tengan miedo, yo estoy con ustedes".
 - b) "Desde el Sagrario quiero iluminar".
 - c) "Vivan en continua conversión".

4500. SANTA MADRE MARAVILLAS DE JESÚS

(1891-1974)

La Madre Maravillas de Jesús (Maravillas Pidal y Chico de Guzmán), nació en Madrid el 4 de noviembre de 1891. El 12 de octubre de 1919 ingresó en el Carmelo de El Escorial (Madrid). El 19 de mayo de 1924, apremiada por una inspiración divina, fundó un Carmelo en el Cerro de los Ángeles, como una lámpara que, junto al monumento del Corazón de Jesús, se consumiese en oración y reparación. Durante la República y Guerra Civil española (1931-1939), sus virtudes brillaron extraordinariamente, contagiando ánimo y serenidad a sus hijas y a los que a ella se acercaron.

A partir de 1944, las fundaciones de carmelos se multiplican. A la del Cerro se suceden otros diez (uno anteriormente en la India, en 1933), más una fundación de padres Carmelitas en Talavera de la Reina (Toledo) y dos restauraciones: el Carmelo de El Escorial (Madrid) y el Monasterio de La Encarnación de Avila.

Su intenso amor a Dios se manifestó en un ardiente amor a los hermanos y en su celo por la salvación de las almas. Desde la clausura, y viviendo pobremente, socorrió a los necesitados. Fomentó iniciativas apostólicas, obras sociales y caritativas. Ayudó especialmente a su Orden, a los sacerdotes y a diversas congregaciones

religiosas. No tuvo más que un único deseo: "Yo no quiero la vida sino para imitar lo más posible la de Cristo", escribió.

Llena de méritos y virtudes, murió santamente en el Carmelo de La Aldehuela (Madrid), el 11 de diciembre de 1974. Su fama de santidad se extendió rápidamente. Fue beatificada en Roma por Juan Pablo II el 10 de mayo de 1998. La Madre Maravillas es un ejemplo de amor a Dios y a su santa voluntad. Sus palabras: "Lo que Dios quiera, como Dios quiera, cuando Dios quiera", cuánto consuelo habrán llevado a tantos corazones. Ella nos anima en nuestros sufrimientos: "¿Qué bueno debe ser sufrir, cuando así nos lo da quien tanto ha hecho para que seamos eternamente felices!". Fue canonizada por el Papa Juan Pablo II, el 4 de mayo de 2003 en Madrid.

1. "Veo al Señor cargado de los tesoros de su amor y necesitando almas vacías donde poder depositarlos" (P, 2).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

2. "El amor del Señor no tiene límites, que no lo tenga tampoco el nuestro" (P,4).
3. "Si has nacido para morir de amor, ¿qué te importa todo lo demás?" (P,6).
4. "Amar y sacrificarse no es muy difícil, ¿verdad? (P,7).
5. "¿Cómo tenemos que ser con él y qué delicadezas de amor tenemos que tener; que amor con amor se paga!" (P,8).
6. "Hágalo todo con mucho amor a su Cristo, y ahí está todo" (P,10).
7. "El Señor bien sabe que sólo quiero quererle y que puede hacer de mí lo que quiera" (P,11).
8. "Nada nos puede quitar el vivir con él, amándole y procurando agradecerle y consolarle" (P,13).
9. "Si le somos fieles, cada día aumenta la capacidad de amarle. ¡Qué felicidad!" (P,15).
10. "Yo no quiero saber otra cosa sino amar al Señor. ¡Qué pequeño, que nada se ve el mundo, y qué insensatas todas las luchas y deseos que en él hay!" (P,17).
11. "Cada vez comprendo más la nada de todo lo que no es Dios y siento la imperiosa necesidad de amarlo y olvidarme de mí por completo para que sólo él viva en mí" (P,18).
12. "Este tiempo de la vida tan corto hemos de aprovecharlo con alegría, ofreciéndole con gozo todo cuanto suceda, que todo es para que crezcamos en el amor" (P,19).
13. "Sí, ámenle mucho, así con obras, sin mirar para nada nuestro consuelo" (P,20).
14. "¿Por qué no le conocerán y le amarán todas sus criaturas? Porque no le conocen, que si le conociesen, no podrían no amarle" (P,21).
15. "Jesús quiere de nosotros: amor, humildad, sacrificio, recogimiento, trato íntimo y amoroso con el huésped Divino de nuestra alma; Jesús vivo" (P,22).
16. "¡Cuántas cosas pasadas..., pero Cristo no pasa!" (P,23).
17. "Con él todo se hace suave y dulce, aun lo más amargo" (P,26).
18. "Cristo nos guarda, y con él ¿qué hay que temer?" (P,27).
19. "Si él está contento, ¿qué más podemos querer?" (P,28).
20. "¡Qué bueno es mi Cristo cuando da y cuando quita y siempre!" (P,29).
21. "¿Cómo paga el Señor la menor cosa que se hace por su amor! (P,30).
22. "¡Qué gusto perderlo todo por ser de nuestro Cristo, que él solo basta! (P,31).
23. "Considerando que Dios se hizo hombre por nuestro amor, no sé cómo no nos volvemos todos locos de amor por él" (P,32).
24. "¿No sabe que me enamoré del Hijo de María y cada día y cada segundo me gusta más, le quiero más y más y más?" (P,33).
25. "Dejémonos purificar, iluminar y consumir por él, que él solo es la razón de nuestra vida..." (P,37).
26. "Todo está en confiar del todo en su corazón y abandonarse amorosamente en sus manos" (P,39).
27. "No esté triste, pase lo que pase. Las penillas al fondo del corazón de Cristo, y en el suyo sólo su amor y su gloria" (cfr. P,40).
28. "Intérnese en ese corazón de Jesús donde tiene hecho su nido y viva ahí, abandonada y segura, sólo para él" (cfr. P,41).
29. "Él se ha quedado en el sagrario para que le amemos, le imitemos, para ser nuestra fortaleza y nuestro consuelo" (P,44).
30. "Viva Cristo en mí y yo en él. ¡Qué felices somos! Nadie nos puede quitar esta felicidad, que nunca disminuye si el alma es fiel; cada día que pasa es más grande, y en el cielo será infinita" (P,45).
31. "Es de veras un dolor que se pase la vida sin procurar imitar a Cristo" (P,46).
32. "Tenemos que ser como él nos quiere; así es como podremos ayudarle de veras" (P,47).
33. "Como Cristo, mansos, obedientes, humildes y llenos de caridad verdadera" (P,48).
34. "¿Qué puede faltarle, teniendo tal Madre?" (P,51).
35. "Bendito sea nuestro Dios, que nos dio a su Madre por Madre nuestra" (P,52).
36. "He tomado a la Virgen Santísima por Madre de un modo especial, y ella es la encargada también de prepararme, protegerme y ampararme. ¡Qué buena es esta dulcísima Madre!" (P,53).
37. "¡Qué dicha es tener a María por Madre! No pierda tan dulce compañía, que con ella está siempre Jesús" (P,54).
38. "No olvide que todo nos viene de Jesús por María" (P,56).
39. "Aprenda en el corazón de su Madre como se ama a Jesús" (P,59).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

40. "Tomemos por modelo a la Virgen Santísima y permanezcamos con ella al pie de la cruz, con viva fe y perfecto amor" (P, 60).
41. "Si se entrega de veras a ella, le llenará del amor de su Hijo" (P, 61).
42. "¡Qué hermosa es la oración del Rosario! Lo más eficaz, tanto para la conversión como para el mayor fervor de la vida, es el rezo del santo Rosario. Jesús dará a su Madre todo cuanto le pida" (P, 63).
43. "La verdadera felicidad en la otra vida y en ésta es la mayor unión y el mayor amor a Cristo, nuestro Bien" (P, 64).
44. "El Señor es el único que puede tocar los corazones, y la oración nunca deja de ser escuchada" (P, 67).
45. "Ésta es la hora de la oración y del sufrimiento, y éstas son las armas que han de dar la victoria en la Iglesia" (P, 68).
46. "¡En la soledad habla él más al corazón!" (P, 70).
47. "El alma ansía soledad, silencio completo de criaturas, para atender sólo a eso tan oculto que parece que el Señor le da" (P, 71).
48. "Con el recogimiento interior y exterior, oración y limpieza de alma, vivamos una vida interior en una conversación íntima con nuestro Dios, por una continua oración" (P, 80).
49. "¡Qué hermoso es prescindir de criaturas y ver a Dios en todas!" (P, 82).
50. "Si de veras le servimos y le amamos, eso es la santidad" (P, 84).
51. "La santidad es muy sencilla, dejarse confiada y amorosamente en brazos de Dios, queriendo y haciendo lo que creemos que él quiere" (P, 85).
52. "Nada estorba a la santidad si somos fieles" (P, 89).
53. "Los santos fueron santos, porque quisieron, con inmenso querer, ser fieles" (P, 90).
54. "La santificación se forja cuando Dios va quitando al alma todo, y la deja como en un inmenso desierto" (P, 91).
55. "Los santos son los que verdaderamente son poderosos, porque tienen al mismo Señor con ellos" (P, 100).
56. "¡Qué fácil se hace servir y agradar a Dios en cuanto uno se olvida un poquitín de sí mismo y no quiere guiar su vida, sino abandonarla en manos de Dios!" (P, 103).
57. "La mayor felicidad de la tierra, que nada nos puede quitar, consiste en unirse a Dios y cumplir su voluntad amándole y sirviéndole" (P, 110).
58. "¡Qué pequeño es todo lo de esta vida; lo único que importa es que dejemos que se cumpla en nosotros plenamente la santa voluntad de nuestro Dios!" (cfr. P, 113).
59. "Queriéndolo a él y pensando que se le da gusto, todo lo amargo se vuelve dulce y lo desabrido sabroso" (P, 115).
60. "El Señor nunca deja de inspirar al alma lo que debe hacer, siempre que ella le escuche en vacío de todo lo suyo" (P, 117).
61. "Señor, cuando tú quieras, como tú quieras, lo que tú quieras; eso es lo único que queremos y deseamos" (P, 123).
62. "La fe a veces se vuelve transparente" (P, 127).
63. "Es una felicidad el estar colgados de la Providencia del Señor y ver con qué delicadísimo amor lo prepara él todo" (P, 134).
64. "Sin él nada podemos, pero con él, todo" (P, 141).
65. "No quiero sino confiar a ciegas y esperar contra toda esperanza, sin ocuparme de mí" (P, 142).
66. "Si se abandona del todo, el Señor va a llevar a cabo en este abismo de miseria la obra de su amor" (P, 149).
67. "El Señor nos lo arregla todo, aunque le guste apretar un poquito para que luego le apreciemos más" (P, 153).
68. "¡Cuánto hace gozar la verdadera caridad!" (P, 156).
69. "La caridad para con Dios se mide por la caridad que se tiene con el prójimo, y ésta roba el corazón del Señor y el de las criaturas también" (P, 158).
70. "Necesito vivir olvidada, desconocida, despreciada, lo más cerca posible de su vida santísima. No tengo más que esta vida, y quisiera darle durante ella todo el dolor, toda la humillación que sea posible" (P, 179).
71. "El Señor busca almas vacías, para llenarlas de sí" (cfr. P, 195).
72. "A mí me encanta tener para dar, y parece que a él también le gusta" (P, 197).
73. "El camino de la propia santificación es el santo misterio de la cruz" (P, 198).
74. "La cruz es un tesoro del cual no nos quiere privar este Rey nuestro, que conoce tan bien su valor" (P, 199).
75. "Más nos acerca a Dios una temporadita de cruz que todos nuestros pobres esfuerzos" (P, 200).
76. "En la cruz es donde más se logra la unión con Cristo, nuestro bien" (P, 201).
77. "¡Cómo bendeciremos en la otra vida la bendita cruz!" (P, 203).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

78. "Las obras de Dios tienen que llevar su sello, que es el de la cruz. Cuando él lo quiera, todas las dificultades se desharán como la espuma" (P, 215).
79. "El fruto del sufrimiento es estar cada día más cerca de Dios" (P, 221).
80. "Me siento amada por el Señor".
81. "No quiero la vida más que para imitar lo más posible la de Cristo".

Fuente:

P: *Pensamientos de la Madre Maravillas de Jesús*, Carmelitas Descalzas, Aldehuela 1995.

4600. FRASES DEL MAGISTERIO, DE LOS SANTOS, DE LOS PADRES DE LA IGLESIA Y TEXTOS CITADOS EN EL CATECISMO

1. "No pienses que la renovación de la vida se hace al principio, de una vez por todas; continuamente, cada día, hay que renovar la misma novedad" (Orígenes, Comentario a la Carta de los Romanos, 5,8: PG 14, 1042, citado en L, 200-201).
2. "La finalidad de la vida cristiana es la adquisición del Espíritu Santo" (Serafin de Sarov, *Coloquio con Motovilov*, citado en L, 231).
3. "¿Dios se humilla y tú te exaltas?" se decía a sí mismo san Bernardo (Loas a la Virgen I, 8, citado en P, 122).
4. "El verdadero humilde siempre quiere que se le considere miserable, no quiere ser proclamado humilde" (San Bernardo, *Sermones sobre el Cantar*, XVI, 10: PL 183, 853, citado en L, 263).
5. "¡La gloria de Dios, dice San Ireneo, consiste en que el hombre viva!" (*Adversus haereses*, IV, 20,7, citado en L, 21).
6. "Dios ha padecido" (DS, 201, citado en L, 147).
7. "Es tan grande la misericordia de Dios hacia los hombres que considera méritos nuestros los que, en realidad, son dones suyos" (Trento, DS n. 1548, citado en L, 67).
8. "Has dado origen al universo para derramar tu amor sobre todas las creaturas" (Oración eucarística IV, citado en P, 24).
9. María es "madre en el orden de la gracia" (*Lumen gentium*, 58.61, citado en P, 99).
10. San Ireneo de Lyon habla en varias ocasiones de esta pedagogía divina bajo la imagen de un mutuo acostumbrarse entre Dios y el hombre: "El Verbo de Dios ha habitado en el hombre y se ha hecho Hijo del hombre para acostumbrar al hombre a comprender a Dios y para acostumbrar a Dios a habitar en el hombre, según la voluntad del Padre" (Haer. 3, 20, 2; cf. por ejemplo 17, 1; 4, 12, 4; 21, 3; Cat. 1950).
11. No hay ninguna doctrina que sea mejor, más preciosa y más espléndida que el texto del Evangelio. Ved y retened lo que nuestro Señor y Maestro, Cristo, ha enseñado mediante sus palabras y realizado mediante sus obras (Santa Cesárea la Joven, Rich; Cat. 1154).
12. Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo (San Jerónimo), (DV 25; Cat. 1792).
13. Toda la Escritura divina es un libro y este libro es Cristo, "porque toda la Escritura divina habla de Cristo, y toda la Escritura divina se cumple en Cristo" (Hugo de san Víctor, De arca Noé, 2, 8: PL 176, 642; Ibíd 2, 9: PL 176, 642-643).
14. La interpretación de las Escrituras inspiradas debe estar sobre todo atenta a lo que Dios quiere revelar por medio de los autores sagrados para nuestra salvación. Lo que viene del Espíritu sólo es plenamente percibido por la acción del Espíritu (cf. Orígenes, hom. in Ex. 4,5).
15. Señor mío y Dios mío, quítame todo lo que me aleja de ti. Señor mío y Dios mío, dame todo lo que me acerca a ti. Señor mío y Dios mío, despójame de mí mismo para darme todo a ti (San Nicolás de Flüe, *Oración*; Cat. 339, 2402, 2415).
16. Y santo Tomás Moro, poco antes de su martirio, consuela a su hija: "Nada puede pasarme que Dios no quiera. Y todo lo que él quiere, por muy malo que nos parezca, es en realidad lo mejor" (carta), (Cat. 227).
17. Y Juliana de Norwich: "Yo comprendí, pues, por la gracia de Dios, que era preciso mantenerse firmemente en la fe y creer con no menos firmeza que todas las cosas serán para bien...". "Thou shalt see thyself that all manner of thing shall be well" (rev. 32; Cat. 227).
18. Enterrémonos con Cristo por el Bautismo, para resucitar con él; descendemos con él para ser ascendidos con él; ascendamos con él para ser glorificados con él (San Gregorio Nacianc., Or. 40, 9).
19. Todo lo que aconteció en Cristo nos enseña que después del baño de agua, el Espíritu Santo desciende sobre nosotros desde lo alto del cielo y que, adoptados por la voz del Padre, llegamos a ser hijos de Dios (San Hilario, Mat. 2; Cat. 628).
20. Una palabra de santa Juana de Arco a sus jueces resume la fe de los santos doctores y expresa el buen sentido del creyente: "De Jesucristo y de la Iglesia, me parece que es todo uno y que no es necesario

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

- hacer una dificultad de ello" (Juana de Arco, proc.; Cat. 1474).
21. Así toda la Iglesia aparece como el pueblo unido por la unidad del padre, del Hijo y del Espíritu Santo (San Cipriano) (LG 4).
22. ¡Qué sorprendente misterio! Hay un solo Padre del universo, un solo Logos del universo y también un solo Espíritu Santo, idéntico en todas partes; hay también una sola Virgen hecha madre, y me gusta llamarla Iglesia (Clemente de Alejandría, paed. 1, 16, 42; Cat. 797).
23. *Ubi peccata sunt, ibi est multitudo, ibi schismata, ibi haereses, ibi discussiones. Ubi autem virtus, ibi singularitas, ibi unio, ex quo omnium credentium erat cor unum et anima una* ("Donde hay pecados, allí hay desunión, cismas, herejías, discusiones. Pero donde hay virtud, allí hay unión, de donde resultaba que todos los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma" (Orígenes, hom. in Ezech. 9, 1; Cat. 2089).
24. Seguid todos al obispo como Jesucristo (sigue) a su Padre, y al presbiterio como los apóstoles; en cuanto a los diáconos, respetadlos como a la ley de Dios. Que nadie haga al margen del obispo nada en lo que atañe a la Iglesia (San Ignacio de Antioquía, Smyrn 8, 1; Cat. 1550).
25. Enseñar a alguien para traerlo a la fe es tarea de todo predicador e incluso de todo creyente (Santo Tomás de A., s. Th. III, 71, 4, ad 3).
26. El que somete su propio cuerpo y domina su alma, sin dejarse llevar por las pasiones es dueño de sí mismo: se puede llamar rey porque es capaz de gobernar su propia persona; es libre e independiente y no se deja cautivar por una esclavitud culpable (San Ambrosio, Psal. 118, 14, 30: PL 15, 1403 A; Cat. 786).
27. Así como el pan que viene de la tierra, después de haber recibido la invocación de Dios, ya no es pan ordinario, sino Eucaristía, constituida por dos cosas, una terrena y otra celestial, así nuestros cuerpos que participan en la Eucaristía ya no son corruptibles, ya que tienen la esperanza de la resurrección (San Ireneo de Lyon, haer. 4, 18, 4-5; Cat. 1405).
28. Para mí es mejor morir en ("eis") Cristo Jesús que reinar de un extremo a otro de la tierra. Lo busco a él, que ha muerto por nosotros; lo quiero a él, que ha resucitado por nosotros. Mi parto se aproxima. Déjame recibir la luz pura; cuando yo llegue allí, seré un hombre (San Ignacio de Antioquía, Rom 6, 1-2; Cat. 1220).
29. Mi deseo terreno ha desaparecido; hay en mí un agua viva que murmura y que dice desde dentro de mí: "ven al Padre" (San Ignacio de Antioquía, Rom 7, 2; Cat. 1025).
30. Pues la vida es estar con Cristo; donde está Cristo, allí está la vida, allí está el reino (San Ambrosio, Luc. 10, 121; Cat. 1011).
31. Preguntas cómo el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo y el vino en Sangre de Cristo. Te respondo: el Espíritu Santo irrumpe y realiza aquello que sobrepasa toda palabra y todo pensamiento... Que te baste oír que es por la acción del Espíritu Santo, de igual modo que gracias a la Santísima Virgen y al mismo Espíritu, el Señor, por sí mismo y en sí mismo, asumió la carne humana (San Juan Damasceno, f.o., IV, 13; Cat. 1375).
32. El día del Señor, el día de la Resurrección, el día de los cristianos, es nuestro día. Por eso es llamado día del Señor: porque es en este día cuando el Señor subió victorioso junto al Padre. Si los pagamos lo llaman día del sol, también lo hacemos con gusto; porque hoy ha amanecido la luz del mundo, hoy ha aparecido el sol de justicia cuyos rayos traen la salvación (San Jerónimo, pasch.; Cat. 1343).
33. Todos los otros sacramentos están ordenados a la Eucaristía como a su fin". (Santo Tomás de A., s. Th. 3, 65, 3; Cat. 1374).
34. Enterrad este cuerpo en cualquier parte; no os preocupe más su cuidado; solamente os ruego que, dondequiera que os hallareis, os acordéis de mí ante el altar del Señor (Santa Mónica, antes de su muerte, a san Agustín y su hermano; conf. 9, 9, 27; Cat. 1032).
35. La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las faltas graves y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración (Juan Pablo II, lit. Dominicae cenae, 3; Cat. 2715).
36. El sacramento de la Unción de los enfermos se administra a los gravemente enfermos, ungiéndolos en la frente y en las manos con aceite de oliva debidamente bendecido o, según las circunstancias, con otro aceite de plantas, y pronunciando una sola vez estas palabras: "*Per istam sanctam unctionem et suam piissimam misericordiam adiuvet te Dominus gratia Spiritus Sancti ut a peccatis liberatum te salvet atque propitius allevet*" ("Por esta santa unción, y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad" (cf. CIC can 847, 1).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

37. Sólo Dios sacia (Santo Tomás de Aquino, symb. 1; Cat. 2541).
38. "Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios". Ciertamente, según su grandeza y su inexpressable gloria, "nadie verá a Dios y seguirá viviendo", porque el Padre es inasequible; pero su amor, su bondad hacia los hombres y su omnipotencia llegan hasta conceder a los que lo aman el privilegio de ver a Dios... "Porque lo que es imposible para los hombres es posible para Dios" (San Ireneo, haer. 4, 20, 5; Cat. 294).
39. El hombre es racional y por ello semejante a Dios; fue creado libre y dueño de sus actos (San Ireneo, haer. 4, 4, 3; Cat. 30).
40. Yo no doy todas las virtudes por igual a cada uno... hay muchos a los que distribuyo de tal manera, esto a uno, aquello a otro... a uno la caridad, a otro la justicia, a éste la humildad, a aquél una fe viva... En cuanto a los bienes temporales, las cosas necesarias para la vida humana las he distribuido con la mayor desigualdad, y no he querido que cada uno posea todo lo que le era necesario para que los hombres tengan así ocasión, por necesidad, de practicar la caridad unos con otros... He querido que unos necesiten de otros y que fuesen mis servidores para la distribución de las gracias y de las liberalidades que han recibido de mí (Santa Catalina de Siena, dial. 1, 7), (Cat. 1202).
41. Cuando Dios toca el corazón del hombre mediante la iluminación del Espíritu Santo, el hombre no está sin hacer nada al recibir esta inspiración, que por otra parte puede rechazar; y, sin embargo, sin la gracia de Dios, tampoco puede dirigirse, por su voluntad libre, hacia la justicia delante de él (Cc. de Trento: DS 1525; Cat. 2068).
42. Una de las más bellas ilustraciones de esta actitud se encuentra en la respuesta de santa Juana de Arco a una pregunta capciosa de sus jueces eclesiásticos: "Interrogada si sabía que estaba en gracia de Dios, responde: 'Si no lo estoy, que Dios me quiera poner en ella; si estoy, que Dios me quiera conservar en ella'" (Santa Juana de Arco, proc.).
43. "Todos los fieles son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad" (LG 40). "La perfección cristiana, sólo tiene un límite: el de no tener límite" (San Gregorio de Nisa, v. Mos.).
44. No me servirá nada de los atractivos del mundo ni de los reinos de este siglo. Es mejor para mí morir (para unirme) a Cristo Jesús, que reinar hasta los confines de la tierra. Es a él a quien busco, a quien murió por nosotros. A él quiero, al que resucitó por nosotros. Mi nacimiento se acerca... (San Ignacio de Antioquía, Rom 6, 1-2; Cat. 1011).
45. El Verbo llama "pobreza en el Espíritu" a la humildad voluntaria de un espíritu humano y su renuncia; el apóstol nos da como ejemplo la pobreza de Dios cuando dice: "Se hizo pobre por nosotros" (2 Co 8, 9), (San Gregorio de Nisa, beat, 1; Cat. 1716).
46. Te amo, Dios mío, y mi único deseo es amarte hasta el último suspiro de mi vida. Te amo, Dios mío infinitamente amable, y prefiero morir amándote a vivir sin amarte. Te amo, Señor, y la única gracia que te pido es amarte eternamente... Dios mío, si mi lengua no puede decir en todos los momentos que te amo, quiero que mi corazón te lo repita cada vez que respiro (San Juan María Bautista Vianney, oración, cfr. Cat. 826).
47. Es posible incluso en el mercado o en un paseo solitario hacer una frecuente y fervorosa oración. Sentados en vuestra tienda, comprando o vendiendo, o incluso haciendo la cocina (San Juan Crisóstomo, ecl. 2).
48. Nada vale como la oración: hace posible lo que es imposible, fácil lo que es difícil. Es imposible que el hombre que ora pueda pecar (San Juan Crisóstomo, Anna 4, 5).
49. Quien ora se salva ciertamente, quien no ora se condena ciertamente (San Alfonso María de Liguorio).
50. Ora continuamente el que une la oración a las obras y las obras a la oración. Sólo así podemos encontrar realizable el principio de la oración continua (Orígenes, or. 12, cfr. Cat. 2660).
51. El Señor nos enseña a orar en común por todos nuestros hermanos. Porque él no dice "Padre mío" que estás en el cielo, sino "Padre nuestro", a fin de que nuestra oración sea de una sola alma para todo el Cuerpo de la Iglesia (San Juan Crisóstomo, hom. in Mt 19, 4).
52. ¡Oh Cristo resucitado!, contigo tenemos que resucitar también nosotros; tú te escondiste de la vida de los hombres, y nosotros tenemos que seguirte; volviste al Padre, y tenemos que procurar que nuestra vida "esté escondida contigo en Dios"... Es deber y privilegio de todos tus discípulos, Señor, ser levantados y transfigurados contigo; es privilegio nuestro vivir en el cielo con nuestros pensamientos, impulsos, aspiraciones, deseos y afectos, aún permaneciendo todavía en la carne... Enséñanos a "buscar las cosas de arriba" (Cl 3, 1) demostrando con ello que pertenecemos a ti, que nuestro corazón ha resucitado contigo y que contigo y en ti está escondida

nuestra vida (cf. J.H. Newman, *Maturità cristiana*, pp. 190-194, cfr. Div. 416).

53. ¡Dios mío y mi todo! Poseerte equivale a poseerlo todo. ¡Dátame a ti mismo, Señor! No pasaría aventurar una demanda tan atrevida, señal de presunción, si tú mismo no me hubieses acodiciado. Tú has tomado mi naturaleza, te has hecho mi hermano, has muerto como mueren los demás hombres, y cierto de modo más terrible, todo para que pueda yo acercarme a ti con plena confianza y no me quede lejos, presa del temor... ¡Dios mío y mi todo! Nada sabría añadir, aunque hablase por toda la eternidad. Poseyéndote a ti, soy infinitamente rico; sin ti, en cambio, nada soy, me desmorono, me disuelvo, me desvanezco (J.H. Newman, *Madurez cristiana*, cfr. Div., 1167).
54. El dinero es el ídolo de nuestro tiempo. A él rinde homenaje "instintivo" la multitud, la masa de los hombres. Éstos miden la dicha según la fortuna, y, según la fortuna también, miden la honorabilidad... Todo esto se debe a la convicción de que con la riqueza se puede todo. La riqueza por tanto es uno de los ídolos de nuestros días, y la notoriedad es otro... La notoriedad, el hecho de ser reconocido y de hacer ruido en el mundo (lo que podría llamarse una fama de prensa), ha llegado a ser considerada como un bien en sí mismo, un bien soberano, un objeto de verdadera veneración (Newman, mix. 5, *sobre la santidad*; Cat. 227).
55. La conciencia es una ley de nuestro espíritu, pero que va más allá de él, nos da órdenes, significa responsabilidad y deber, temor y esperanza... La conciencia es la mensajera del que, tanto en el mundo de la naturaleza como en el de la gracia, a través de un velo nos habla, nos instruye y nos gobierna. La conciencia es el primero de todos los vicarios de Cristo (Newman, *carta al duque de Norfolk* 5; Cat. 1749).

Fuentes:

Cat: *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Div: *Intimidad divina. Meditaciones sobre la vida interior para todos los días del año*. P. Gabriel de Santa M. Magdalena, ocd., Editorial Monte Carmelo, Burgos (9), 1998.

L: Cantalamesa, Rainero, *La vida en Cristo*, Madrid 1998.

P: Cantalamesa, Rainero, *Predicamos a un Cristo crucificado*, Buenos Aires, 1997.

V: Cantalamesa, Rainero, *La vida en el Señorío de Cristo*, Valencia (España), 1988.

4700. ALGUNOS TEXTOS DEL DOCUMENTO CONCLUSIVO DE APARECIDA

(Brasil, 13 al 31 de mayo de 2007)

Siglas de Documentos citados:

- AA** Apostolicam Actuositatem
ChL Christifideles Laici
DA Documento Aparecida
DCE Deus Caritas est
DI Discurso Inaugural de S.S. Benedicto XVI en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano
DP Documento de Puebla
EAM Exhortación Apostólica Ecclesia in America
EN Evangelii Nuntiandi
GS Gaudium et Spes
LG Lumen Gentium
NMI Novo millenio ineunte
PDV Pastores Dabo Vobis
PG Pastores gregis
RVM Rosarium Virginiae Mariae
SC Sacrosanctum Concilium
SCa Sacramentum caritatis
SD Documento de Santo Domingo

1. Todavía nos podemos hacer otra pregunta: ¿Qué nos da la fe en este Dios? La primera respuesta es: nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia católica. La fe nos libera el aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión: el encuentro con Dios es, en sí mismo y como tal, encuentro con los hermanos, un acto de convocación, de unificación, de responsabilidad hacia el otro y hacia los demás. En este sentido, la **opción preferencial por los pobres** esta implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza (cf. 2 Co 8,9) (DI,3).
2. **La misa dominical, centro de la vida cristiana:**
De aquí la necesidad de dar prioridad, en los programas pastorales, a la valorización de la **misa dominical**. Hemos de motivar a los cristianos para que participen en ella activamente y, si es posible, **mejor con la familia**. La asistencia de los padres con sus hijos a la celebración eucarística dominical es una pedagogía eficaz para comunicar la fe y un estrecho vínculo que mantiene la unidad entre ellos. El domingo ha significado, a lo largo de la vida de la Iglesia, el momento privilegiado del encuentro de las comunidades con el Señor resucitado (DI,4).
3. Al terminar la Conferencia de Aparecida, en el vigor del Espíritu Santo, **convocamos a todos** nuestros hermanos y hermanas para que, unidos, con entusiasmo realicemos **la Gran Misión Continente. Será un nuevo Pentecostés** que nos impulse de manera

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

especia, en la búsqueda de los católicos alejados y de los que poco a nada conocen a Jesucristo, para que formemos con alegría la comunidad de amor de nuestro Padre Dios. Misión que debe llegar a todos, ser permanente y profunda (Mensaje Final de la V Conferencia de Aparecida, Aparecida-Brasil 29 de mayo de 2007).

4. La fe en Dios amor y la tradición católica en la vida y cultura de nuestros pueblos son sus mayores riquezas. Se manifiesta en la fe madura de muchos bautizados y en la **piEDAD POPULAR** que expresa

“el amor a Cristo sufriente, el Dios de la compasión, del perdón y la reconciliación (...) –el amor al Señor presente en la Eucaristía (...) –el Dios cercano a los pobres y a los que sufren, - la profunda devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe, de Aparecida o de las diversas advocaciones nacionales y locales” (DI, 1).

Se expresa también en la caridad que anima por doquier gestos, obras y caminos de solidaridad con los más necesitados y desamparados. Está vigente también en la conciencia de la dignidad de la persona, la sabiduría ante la vida, la pasión por la justicia, la esperanza contra toda esperanza y la alegría de vivir aun en condiciones muy difíciles que mueven el corazón de nuestras gentes. Las raíces católicas permanecen en su arte, lenguaje, tradiciones y estilo de vida, a la vez dramático y festivo, en el afrontamiento de la realidad. Por eso, el Santo Padre nos responsabilizo más aun como Iglesia, en “la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios (cfr. SD15)” (DA, 7)

5. Esta V Conferencia se propone “la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están **llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo** (Cfr. SD 15)” (DA, 10).
6. La Iglesia esta llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas, o de quienes pretenden cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de agresiones irresponsables. Se trata de **confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia**, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros. Ello no depende tanto de grandes programas y estructuras, sino de hombres y mujeres nuevos que encarnen dicha tradición y nove-

dad, como discípulos de Jesucristo y misioneros de su Reino, protagonistas de vida nueva para América Latina que quiere reconocerse con la luz y la fuerza del Espíritu (DA, 11).

7. **No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a** bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados. **Nuestra mayor amenaza**

“es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad” (Ratzinger, J. Situación actual de la fe y de la teología, en L'OR, 1.11.1996).

A todos nos toca **recomenzar desde Cristo**, reconociendo que

“no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva (DCE, 1)” (DA, 12).

8. El Señor nos dice: “No tengan miedo” (Mt 28,5). Como a las mujeres en la mañana de la Resurrección, nos repite: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?” (Lc 24,5). Nos alientan los signos de la victoria de Cristo resucitado, mientras suplicamos la gracia de la conversión y mantenemos viva la esperanza que no defrauda. Lo que nos define no son las circunstancias dramáticas de la vida, ni los desafíos de la sociedad, ni las tareas que debemos emprender, sino ante todo el amor recibido del Padre gracias a Jesucristo por la unción del Espíritu Santo. Esta prioridad fundamental es la que ha residido todos nuestros trabajos, ofreciéndolos a Dios, a nuestra Iglesia, a nuestro pueblo, a cada uno de los latinoamericanos, mientras elevamos al Espíritu Santo nuestra súplica confiada para que **redescubramos la belleza y la alegría de ser cristianos**. Aquí está el reto fundamental que afrontamos: mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y **comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo**. **No tenemos otro tesoro que éste**. No tenemos otra dicha ni otra prioridad que ser instrumentos del Espíritu de Dios, en la Iglesia, para que Jesucristo sea

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

encontrado, seguido, amado, adorado, anunciado y comunicado a todos, no obstante todas las dificultades y resistencias. Éste es el mejor servicio - ¡su servicio! – que la Iglesia tiene que ofrecer a las personas y naciones (cf. EN, 1) (DA 14).

9. Nuestra alegría, pues, se basa en el amor del Padre, en la participación en el misterio pascual de Jesucristo quien, por el Espíritu Santo, nos hace pasar de la muerte a la vida, de la tristeza al gozo, del absurdo al hondo sentido de la existencia, del desaliento a la esperanza que no defrauda. Esta alegría no es un sentimiento artificialmente provocado ni un estado de ánimo pasajero. El amor del Padre nos ha sido revelado en Cristo que nos ha invitado a entrar en su reino. Él nos ha enseñado a orar diciendo "Ab-bá, Padre" (Rm 8, 15; cf Mt 6,9) (DA, 17).
10. **Conocer a Jesucristo por la fe es nuestro gozo; seguirlo es una gracia, y transmitir este tesoro a los demás es un encargo que el Señor, al llamarnos y elegirnos, nos ha confiado.** Con los ojos iluminados por la luz de Jesucristo resucitado, podemos y queremos contemplar al mundo, a la historia, a nuestros pueblos de América Latina y de El Caribe, y a cada una de sus personas (DA 18).
11. En continuidad con las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, este documento hace uso del método **ver, juzgar y actuar. Este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos**, a fin de que, en la vida cotidiana **veamos** la realidad que nos circunda a la luz de su Providencia, la **juzguemos** según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios. Que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el cielo. La adhesión creyente, gozosa y confiada en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la inserción eclesial, son presupuestos indispensables que garantizan la eficacia de este método (DA, 19).
12. Nuestra reflexión acerca del camino de las Iglesias de América Latina y El Caribe tiene lugar en medio de **luces y sombras de nuestro tiempo**. Nos afligen, pero no nos desconciertan, los grandes cambios que experimentamos. Hemos recibido dones inapreciables, que nos ayudan a mirar la realidad como discípulos misioneros de Jesucristo (DA, 20).
13. **La Eucaristía: alimento substancial** de los discípulos y misioneros (DA, 25).
14. Iluminados por Cristo, el sufrimiento, la injusticia y la cruz nos interpelan a vivir como Iglesia samaritana

(cf Lc 10, 25-37), recordando que "**la evangelización** ha ido unida siempre a la **promoción humana** y a la auténtica **liberación cristiana**" (DI, 3). Damos gracias a Dios y nos alegramos por la fe, la solidaridad y la alegría, características de nuestros pueblos transmitidas a lo largo del tiempo por loas abuelas y los abuelos, las madres y los padres, los catequistas, los rezadores y tantas persona anónimas cuya caridad ha mantenido viva la esperanza en medio de las injusticias y adversidades (DA, 26).

15. **Ser cristiano no es una carga sino un don:** Dios Padre nos ha bendecido en Jesucristo su Hijo, Salvador del mundo (DA, 28).
 16. Deseamos que la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (cf. Lc 10, 29-37; 18, 25-43). **La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio** (DA, 29).
 17. Los pueblos de **América y de El Caribe** viven hoy una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente sus vidas. Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a **discernir los "signos de los tiempos" a la luz del Espíritu Santo**, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino **para que todos tengan vida y "para que la tengan en plenitud"** (Jn 10, 10) (DA, 33).
 18. La novedad de **estos cambios**, a diferencia de los ocurridos en otras épocas, es que **tienen un alcance global** que, con diferencias y matices, afectan al mundo entero. Habitualmente, se los caracteriza como el fenómeno de la globalización. Un factor determinante de estos cambios es la **ciencia y la tecnología**, con su capacidad de manipular genéticamente la vida misma de los seres vivos y, con su capacidad de crear una red de comunicaciones de alcance mundial, tanto pública como privada, para interactuar en tiempo real, es decir, con simultaneidad, no obstante las distancias geográficas. Como suele decirse, **la historia se ha acelerado** y los cambios mismos se vuelven vertiginosos puesto que se comunican con gran velocidad a todos los rincones del planeta (DA, 34).
- Esta nueva escala mundial del fenómeno humano trae consecuencias en todos los ámbitos de la vida social, impactando la cultura, la economía, la política, las ciencias, la educación, el deporte, las artes y también, naturalmente, la religión (DA, 35).
19. Conocemos, en nuestra cultura latinoamericana y caribeña, el papel tan noble y orientador que ha ju-

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

- gado la **religiosidad popular, especialmente la devoción mariana** (DA, 37).
20. Por ello, **los cristianos necesitamos recomenzar desde Cristo**, desde la contemplación de quien nos ha revelado en su misterio la plenitud de cumplimiento de la vocación humana y de su sentido. Necesitamos hacernos discípulos dóciles, para aprender de él, en su seguimiento, la dignidad y plenitud de la vida. Y necesitamos, al mismo tiempo, que nos consuma el celo misionero para llevar al corazón de la cultura de nuestro tiempo, a aquel sentido unitario y completo e la vida humana que ni la ciencia, ni la política, ni la economía ni los medios de comunicación podrán proporcionarle. En Cristo Palabra, Sabiduría de Dios (cf. 1Co 1,30), la cultura puede volver a encontrar su centro y su profundidad, desde donde se puede mirar la realidad en el conjunto de todos sus factores, discerniéndolos a la luz del Evangelio y dando a cada uno su sitio y su dimensión adecuada (DA, 41).
21. Como nos dijo el Papa en su discurso inaugural: **“Sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder a ella de modo adecuado y realmente humano”** (DI 3) (DA, 42).
22. **A las personas no les asusta la diversidad. Lo que les asista, más bien**, es no lograr reunir el conjunto e todos estos significados de la realidad en una comprensión unitaria que le permita ejercer su libertad con discernimiento y responsabilidad (DA, 42).
23. Vivimos un **cambio de época** cuyo nivel más profundo es el cultural. Se desvanece la concepción integral del ser humano, su relación con el mundo y con Dios:
- Aquí está precisamente el gran error de las tendencias dominantes en el último siglo... Quien excluye a Dios de su horizonte, falsifica el concepto de la realidad y sólo puede terminar en caminos equivocados y con recetas destructivas* (DI, 3)” (DA 44).
24. **La alegría de ser discípulos misioneros para anunciar el Evangelio de Jesucristo** (cfr. DA, 101- 128).
25. Bendecimos al Padre por el don de su Hijo **Jesucristo, “rostro humano de Dios y rostro divino del hombre”**. (Benedicto XVI, Oración por la V Conferencia).
- En realidad, tan sólo en el misterio del Verbo encarnado se aclara verdaderamente el misterio del hombre. Cristo, en la revelación misma del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre su altísima vocación* (GS, 22) (DA, 107)
26. **Ante una vida sin sentido, Jesús nos revela la vida íntima de Dios en su misterio más elevado, la comunión trinitaria. Es tal el amor de Dios que hace del hombre, peregrino en este mundo, su morada:** “Vendremos a él y viviremos en él (Jn 14,23) (DA, 109).
27. **Ante la exclusión**, Jesús defiende los derechos de los débiles y la vida digna de todo ser humano. De su Maestro, el discípulo ha aprendido a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona humana (cf. Benedicto XVI, Mensaje para la Cuaresma, 2007). Sólo el Señor es autor y dueño de la vida. El ser humano, su imagen viviente, es siempre sagrado, desde su concepción hasta su muerte natural; en todas las circunstancias y condiciones de su vida. Ante las estructuras de muerte, Jesús hace presente la vida plena. **“Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud”** (Jn 10,10). Por ello, sana a los enfermos, expulsa los demonios y compromete a los discípulos en la promoción de la dignidad humana y de relaciones sociales fundadas en la justicia (DA, 112).
28. **El ser amados por Dios nos llena de alegría**. El amor humano encuentra su plenitud cuando participa del amor divino, del amor de Jesús que se entrega solidariamente por nosotros en su amor pleno hasta el fin (cf. Jn 13,1; 15,9) (DA, 117).
29. **La salvaguardia del domingo**, como día de descanso, de familia y culto al Señor, garantiza el equilibrio entre trabajo y reposo (DA, 121).
30. Toda la vida de nuestros pueblos fundada en Cristo y redimida por él, puede mirar al futuro con esperanza y alegría acogiendo el llamado del Papa Benedicto XVI: **“¡Sólo de la Eucaristía brotará la civilización del amor** que transformarás Latinoamérica y El Caribe para que además de ser el continente de la esperanza, sea también el continente del amor! (DI 60)” (DA, 128).
31. **Llamados al seguimiento de Jesucristo** (cfr. DA 129-135).
- Dios Padre sale de sí, por así decirlo, para llamarnos a participar de su vida y de su gloria (DA, 129).
32. En estos últimos tiempos, nos ha hablado por medio de Jesús su Hijo (Hb 1,1 s), con quien llega la plenitud de los tiempos (cf. Ga 4,4). Dios, que es Santo y nos ama, nos llama por medio de Jesús a ser santos (cf. Ef 1,4-5) (DA, 130).
33. **Jesús los hace familiares suyos**, porque comparte la misma vida que viene del Padre y les pide, como a discípulos, una unión íntima con él, obediencia a la Palabra del Padre, para producir en abundancia

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

frutos de amor. Así lo atestigua san Juan en el prólogo a su Evangelio: "A todos aquellos que creen en su nombre, les dio capacidad para ser hijos de Dios"; y son hijos de Dios que "no nacen por vía de generación humana, ni porque el hombre lo desee, sino que nacen de Dios" (Jn 1, 12-13) (DA, 133).

35. **La respuesta a su llamada exige entrar en la dinámica del Buen Samaritano** (cf. Lc 10, 29-37), que nos da el imperativo de hacernos prójimos, especialmente con el que sufre, y generar una sociedad sin excluidos, siguiendo la práctica de Jesús que come con publicanos y pecadores (cf. Lc 5, 29-32), que acoge a los pequeños y a los niños (cf. Mc 10, 13-16), que sana a los leprosos (cf. Mc 1, 40-45), que perdona y libera a la mujer pecadora (cf. Lc 7, 36-49; Jn 8, 1-11), que habla con la Samaritana (cf. Jn 4, 1-26) (DA, 135).
36. Para configurarse verdaderamente con el Maestro, es necesario asumir la **centralidad del mandamiento del amor**, que él quiso llamar suyo y nuevo: "Ámense los unos a los otros como yo los he amado" (Jn 15, 12). Este amor, con la medida de Jesús, de total don de sí, además de ser el distintivo de cada cristiano, no puede dejar de ser la característica de su Iglesia, comunidad discípula de Cristo, cuyo testimonio de caridad fraterna será el primero y principal anuncio: "reconocerán todos que son discípulos míos" (Jn 13, 35). (DA, 138).
37. En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, **el estilo de vida del mismo Jesucristo**: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias (DA, 139).
38. Cuando crece la conciencia de pertenencia a Cristo, en razón de la gratitud y alegría que produce, crece también el ímpetu de comunicar a todos el don de ese encuentro. **La misión no se limita a un programa** o proyecto, **sino que es** compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo (cf. Hch 1, 8) (DA, 140).

Benedicto XVI nos recuerda que:

*El discípulo, fundamentado así en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos. **Discipulado***

y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo él nos salva (cf. Hch 4, 12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro (DI 3) (DA, 146).

39. **Jesús, al comienzo de su vida pública**, después de su bautismo, fue conducido por el Espíritu Santo al desierto para prepararse a su misión (cf. Mc 1, 12-13) y, con la oración y el ayuno, discernió la voluntad del Padre y venció las tentaciones de seguir otros caminos. Ese mismo Espíritu acompañó a Jesús durante toda su vida (cf. Hch 10, 38). Una vez resucitado, comunicó su Espíritu vivificador a los suyos (cf. Hch 2, 33) (DA, 149).
A partir de Pentecostés, la Iglesia experimenta de inmediato fecundas irrupciones del Espíritu, vitalidad divina que se expresa en diversos dones y carismas (cf. 1Co 12, 1-11) y variados oficios que edifican la Iglesia y sirven a la evangelización (cf. 1Co 12, 28-29). Por estos dones del Espíritu, la comunidad extiende el ministerio salvífico del Señor hasta que él de nuevo se manifieste al final de los tiempos (cf. 1Co 1, 6-7). **El Espíritu en la Iglesia forja misioneros decididos y valientes como Pedro** (cf. Hch 4, 13) y **Pablo** (cf. Hch 13, 9), señala los lugares que deben ser evangelizados y elige a quienes deben hacerlo (cf. Hch 13, 2) (DA, 150).
40. Jesús nos transmitió las palabras de su Padre y **es el Espíritu quien recuerda a la Iglesia las palabras de Cristo** (cf. Jn 14, 26). Ya, desde el principio, los discípulos habían sido formados por Jesús en el Espíritu Santo (cf. Hch 1, 2); es, en la Iglesia, el Maestro interior que conduce al conocimiento de la verdad total, formando discípulos y misioneros. Ésta es la razón por la cual los seguidores de Jesús deben dejarse guiar constantemente por el Espíritu (cf. Ga 5, 25) y hacer propia la pasión por el Padre y el Reino; anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos, consolar a los tristes, liberar a los cautivos y anunciar a todos el año de gracia del Señor (cf. Lc 4, 18-19) (DA, 152).
41. **La Santísima Eucaristía** lleva la iniciación cristiana a su plenitud y es como el centro y fin de toda la vida sacramental (SC, 17) (DA, 153).
42. **Los discípulos de Jesús están llamados a viviren comunión con el Padre** (1 Jn 1, 3) y con su Hijo muerto y resucitado, en "la comunión en el Espíritu Santo" (2Co 13, 13). **El misterio de la Trinidad** es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: "Un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espí-

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

ritu Santo; llamada en Cristo "como un sacramento o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad todo el género humano" (LG, 1). La comunión de los fieles y de las Iglesias Particulares en el Pueblo de Dios se sustenta en la comunión con la Trinidad (DA, 155).

43. La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. **No hay discipulado sin comunión.** (...) Vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa (DA, 156).
44. La Iglesia, como "comunidad de amor" (cf. LG, 11), está llamada a reflejar la gloria del amor de Dios que es comunión y así atraer a las personas y a los pueblos hacia Cristo. En el ejercicio de la unidad querida por Jesús, los hombres y mujeres de nuestro tiempo se sienten convocados y recorren la hermosa aventura de la fe. "Que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea" (Jn 17,21). La Iglesia crece no por proselitismo sino "por atracción": como Cristo "atrae todo a sí" con la fuerza de su amor" (Benedicto XVI, Homilía Eucaristía de Inauguración de Aparecida). **La Iglesia "atrae" cuando vive en comunión,** pues los discípulos de Jesús serán reconocidos si se aman los unos a los otros como él nos amó (cf. Rm 12, 4-13; Jn 13,34). (DA, 159).
45. **La diversidad de carismas,** ministerios y servicios, abre el horizonte para el ejercicio cotidiano de la comunión, a través de la cual los dones del Espíritu son puestos a disposición de los demás para que circule la caridad (cf. 1Co 12,4-12). Cada bautizado, en efecto, es portador de dones que debe desarrollar en unidad y complementariedad con los de los otros, a fin de formar el único Cuerpo de Cristo, entregado para la vida del mundo. El reconocimiento práctico de la unidad orgánica y la diversidad de funciones asegurará mayor vitalidad misionera y será signo e instrumento de reconciliación y paz para nuestros pueblos. Cada comunidad está llamada a descubrir en integrar los talentos escondidos y silenciosos que el Espíritu regala a los fieles (DA, 162).
46. En el pueblo de Dios, "la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... **La comunión es misionera y la misión es para la comunión**" (ChL, 32) (DA, 163).
47. **La Diócesis, lugar privilegiado de la comunión** (cfr. DA 164-169).

La vida en comunidad es esencial a la vocación cristiana. El discipulado y la misión siempre suponen la pertenencia a una comunidad. **Dios no quiso salvarnos aisladamente, sino formando un Pueblo** (LG, 9).

Éste es un aspecto que distingue la vivencia de la vocación cristiana de un simple sentimiento religioso individual. Por eso, la experiencia de fe siempre se vive en una Iglesia particular. (DA, 164).

48. **La Diócesis,** en todas sus comunidades y estructuras, está llamada a ser una "**comunidad misionera**" (cf. ChL, 32) (DA, 168).
49. La Diócesis, presidida por el Obispo, es el primer ámbito de la comunión y la misión. Ella debe impulsar y conducir una acción pastoral orgánica renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones se orienten en un mismo proyecto misionero para comunicar vida en el propio territorio. Este proyecto, que surge de un camino de variada participación, hace posible la pastoral orgánica, capaz de dar respuesta a los nuevos desafíos. **Porque un proyecto sólo es eficiente si cada comunidad cristiana, cada parroquia, cada comunidad o movimiento y cada pequeña comunidad se insertan activamente en la pastoral orgánica de cada diócesis.** Cada uno está llamado a evangelizar de un modo armónico e integrado en el proyecto pastoral de la diócesis (DA, 169).
50. **La renovación de las parroquias,** al inicio del tercer milenio, exige reformar sus estructuras para que sea una red de comunidad y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión. (...) Toda parroquia está llamada a ser el espacio donde se recibe y acoge la Palabra, se celebra y se expresa en la adoración del Cuerpo de Cristo y, así, es la fuente dinámica del discipulado misionero. Su propia renovación exige que se deje iluminar siempre de nuevo por la Palabra viva y eficaz (DA, 172).
51. **La renovación misionera de las parroquias** se impone tanto en la evangelización de las grandes ciudades como del mundo rural de nuestro continente, que nos está exigiendo imaginación y creatividad para llegar a las multitudes que anhelan el Evangelio de Jesucristo. Particularmente, en el mundo urbano, se plantea la creación de nuevas estructuras pastorales, puesto que muchas de ellas nacieron en otras épocas para responder a las necesidades del ámbito rural.

Los mejores esfuerzos de las parroquias, en este inicio del tercer milenio, deben estar en la convocatoria y en la formación de laicos misioneros (DA, 173 y 174).
52. Cada parroquia debe llegar a concretar en signos solidarios su compromiso social en los diversos me-

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

- dios en que ella se mueve, con toda **“la imaginación de la caridad”** (NMI, 50) (DA, 176)
53. Todas las comunidades y grupos eclesiales darán fruto en la medida en que la **Eucaristía sea el centro de su vida** y la Palabra de Dios sea faro de su camino y su actuación en la única Iglesia de Cristo (DA, 180)
54. **Los Obispos, como pastores y guías espirituales** de las comunidades a nosotros encomendadas, estamos llamados a “hacer de la Iglesia una casa y escuela de comunión (NMI, 43). Como animadores de la comunión, tenemos la misión de acoger, discernir y animar carismas, ministerios y servicios en la Iglesia. Como padres y centro de unidad, nos esforzamos por presentar al mundo un rostro de la Iglesia en la cual todos se sientan acogidos como en su propia casa. Para todo el Pueblo de Dios, en especial para los presbíteros, **buscamos ser padres, amigos y hermanos, siempre abiertos al diálogo** (DA, 188)
55. **“¡Mi Misa es mi vida y mi vida es una Misa prolongada”** (Hurtado, Alberto, *Un fuego que enciende otros fuegos*, pp. 69-70) (DA, 191).
56. El tercer desafío se refiere a los aspectos vitales y afectivos, al celibato y a una vida espiritual intensa fundada en la caridad pastoral, que se nutre en la experiencia personal con Dios y en la comunión con los hermanos; asimismo al cultivo de relaciones fraternas con el Obispo, con los demás presbíteros sea coherente y testimonial, éste debe amar y realizar su tarea pastoral en comunión con el obispo y con los demás presbíteros de la diócesis. **El ministerio sacerdotal** que brota del Orden Sagrado tiene una radical forma comunitaria” y sólo puede ser desarrollado como una “tarea colectiva” (cf. PDV, 72). El sacerdote debe ser hombre de oración, maduro en su elección de vida por Dios, hacer uso de los medios de perseverancia, como el Sacramento de la confesión, la devoción a al Santísima Virgen, la mortificación y la entrega apasionada a su misión pastoral (DA, 195).
57. En particular, **el presbítero es invitado a valorar, como un don de Dios, el celibato** que le posibilita una especial configuración con el estilo de vida del propio Cristo y lo hace signo de su caridad pastoral en la entrega a Dios y a los hombres con corazón pleno e indiviso. “En efecto, esta opción del sacerdote es una expresión peculiar de la entrega que lo configura con Cristo y de la entrega de sí mismo por Reino de Dios” (SCa, 24). El celibato pide asumir con madurez la propia afectividad y sexualidad, viviéndolas con serenidad y alegría en un camino comunitario (cf. PDV, 44) (DA, 196).
58. **El presbítero, a imagen del Buen Pastor**, está llamado a ser hombre de la misericordia y la compasión, cercano a su pueblo y servidor de todos, particularmente de los que sufren grandes necesidades. La caridad pastoral, fuente de la espiritualidad sacerdotal anima y unifica su vida y ministerio. Consciente de sus limitaciones, valora la pastoral orgánica y se inserta con gusto en su presbítero (DA, 198).
59. **El Pueblo de Dios siente la necesidad de presbíteros-discípulos que tengan una profunda experiencia de Dios**, configurados con el corazón del Buen Pastor, dóciles a las mociones del Espíritu, que se nutran de la Palabra de Dios, de la Eucaristía y de la oración; de **presbíteros-misioneros**; movidos por la caridad pastoral que los lleve a cuidar del rebaño a ellos confiados y a buscar a los más alejados predicando la Palabra de Dios, siempre en profunda comunión con su Obispo, los presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas y laicos; de **presbíteros-servidores** de la vida: que estén atentos a las necesidades de los más pobres, comprometidos en la defensa de los derechos de los más débiles y promotores de la cultura de la solidaridad. También de presbíteros llenos de misericordia, disponibles para administrar el sacramento de la reconciliación (DA, 199).
60. **Los párrocos, animadores de una comunidad de discípulos misioneros** (Cfr. DA 201-204).
- La renovación de la parroquia exige actitudes nuevas en los párrocos y en los sacerdotes que están al servicio de ella. La primera exigencia es **que el párroco sea un auténtico discípulo de Jesucristo**, porque sólo un sacerdote enamorado del Señor puede renovar una parroquia. Pero, al mismo tiempo, debe ser un ardoroso misionero que vive el constante anhelo de buscar a los alejados y no se contenta con la simple administración (DA, 201).
61. Dentro del territorio parroquial, **la familia cristiana** es la primera y más básica comunidad eclesial. En ella se viven y se transmiten los valores fundamentales de la vida cristiana. Se la llama “Iglesia Doméstica” (LG, 11) (DA, 204).
62. Hoy, toda la Iglesia en América Latina y El Caribe quiere ponerse en estado de misión. La evangelización del Continente, nos decía el Papa Juan Pablo II, no puede realizarse hoy sin la colaboración de los fieles laicos (cf. EAm, 44). Ellos han de ser parte activa y creativa en la elaboración y ejecución de proyectos pastorales a favor de la comunidad. Esto exige, de parte de los pastores, una mayor apertura de mentalidad para que entiendan y acojan el **“ser” y el “hacer” del laico en la Iglesia**, quien, por su bau-

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

- tismo y su confirmación, es discípulo y misionero de Jesucristo. En otras palabras, es necesario **que el laico sea tenido muy en cuenta con un espíritu de comunión y participación** (cf. PG, 11). (DA, 213).
63. En la actualidad de América Latina y El Caribe la **vida consagrada** está llamada a ser una vida discipular, apasionada por Jesús-camino al Padre misericordioso, por lo mismo, de carácter profundamente místico y comunitario (DA, 220).
64. **Hemos de reforzar en nuestra Iglesia cuatro ejes** (DA 226):
- a) **La experiencia religiosa.** En nuestra Iglesia debemos ofrecer a todos nuestros fieles un "encuentro personal con Jesucristo", una experiencia religiosa profunda e intensa, un anuncio *kerigmático* y el testimonio personal de los evangelizadores, que lleve a una conversión personal y a un cambio de vida integral.
 - b) **La vivencia comunitaria.** Nuestros fieles buscan comunidades cristianas, en donde sean acogidos fraternalmente y se sientan valorados, visibles y eclesialmente incluidos. Es necesario que nuestros fieles se sientan realmente miembros de una comunidad eclesial y corresponsables en su desarrollo. Eso permitirá un mayor compromiso y entrega en y por la Iglesia.
 - c) **La formación bíblico-doctrinal.** Junto con una fuerte experiencia religiosa y una destacada convivencia comunitaria, nuestros fieles necesitan profundizar el conocimiento de la Palabra de Dios y los contenidos de la fe, ya que es la única manera de madurar su experiencia religiosa. En este camino, acentuadamente vivencial y comunitario, la formación doctrinal no se experimenta como un conocimiento teórico y frío, sino como una herramienta fundamental y necesaria en el crecimiento espiritual, personal y comunitario.
 - d) **El compromiso misionero de toda la comunidad.** Ella sale al encuentro de los alejados, se interesa por su situación, a fin de reencantarlos con la Iglesia e invitarlos a volver a ella (DA, 226).
65. **"Que todos sean uno,** lo mismo que lo somos tú y yo, Padre y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17, 21) (DA, 227).
66. "Haciendo **la verdad en la caridad**" (Ef 4, 15) (DA, 229)
67. **"Que todos sean uno"** (Jn 17, 21) (DA 234).
68. **"Sean mis testigos** hasta los extremos de la tierra" (Hch 1, 8) (DA, 236).
69. **La Iglesia, "Sacramento universal de salvación"** (LG, 1) (DA, 238).
70. *"Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su propio Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo el dominio de la ley, para liberarnos del dominio de la ley y hacer que recibiéramos la condición de hijos adoptivos de Dios. Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, y el Espíritu clama: ¡Abbá! ¡Padre!"* (Ga 4, 4-5). (DA, 241)
71. **Cristo "se humilló** a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz" (Flp 2, 8) (DA, 242).
72. **"No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva"** (DCE, 12) (DA, 243).
73. La naturaleza misma del cristianismo consiste, por lo tanto, en reconocer la presencia de Jesucristo y seguirlo. Ésa fue la hermosa experiencia de aquellos primeros discípulos que, encontrando a Jesús, quedaron fascinados y llenos de estupor ante la excepcionalidad de quien les hablaba, ante el modo cómo los trataba, correspondiendo al hambre y sed de vida que había en sus corazones. El evangelista Juan nos ha dejado plasmado el impacto que produjo la persona de Jesús en los dos primeros discípulos que lo encontraron, Juan y Andrés. Todo comienza con una pregunta: "¿Qué buscan?" (Jn 1, 38). A esa pregunta siguió la invitación a vivir una experiencia: **"Vengan y lo verán"** (Jn 1, 39). Esta narración permanecerá en la historia como síntesis única del método cristiano (DA, 244).
74. En el hoy de nuestro continente latinoamericano, se levanta la misma pregunta llena de expectativa: **"Maestro, ¿dónde vives?"** (Jn 1, 38), ¿dónde te encontramos de manera adecuada para "abrir un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad?" (EAm, 8). ¿Cuáles son los lugares, las personas, los dones que nos hablan de ti, nos ponen en comunión contigo y nos permiten ser discípulos y misioneros tuyos" (DA, 245).
75. Se hace, pues, necesario proponer a los fieles la Palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo, camino de "auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad" (EAm, 12). Esta propuesta será mediación de encuentro con el Señor si se presenta la Palabra revelada, contenida en la Escritura como fuente de evangelización. Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra: quieren acceder a la interpretación ade-

cuada de los textos bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo, y a que sean alma de la propia evangelización y del anuncio de Jesús a todos. Por esto, la importancia de una **"pastoral bíblica"**, entendida como animación bíblica de la pastoral, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o de proclamación de la palabra. Esto exige, por parte de obispos, presbíteros, diáconos y ministros laicos de la Palabra, un acercamiento a la Sagrada Escritura que no sea sólo intelectual e instrumental, sino con un corazón "hambriento de oír la Palabra del Señor" (Am 8, 11) (DA, 248).

76. **La Eucaristía** es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo, Con este Sacramento, Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. Hay un estrecho vínculo entre las tres dimensiones de la vocación cristiana: creer, celebrar y vivir el misterio de Jesucristo, de tal modo que la existencia cristiana adquiera verdaderamente una forma eucarística. En cada Eucaristía, los cristianos celebran y asumen el misterio pascual, participando en él. Por tanto, lo fieles deben vivir su fe en la centralidad del misterio pascual de Cristo a través de la Eucaristía, de modo que toda su vida sea cada vez más vida eucarística. La Eucaristía, fuente inagotable de la vocación cristiana es, al mismo tiempo, fuente inextinguible del impulso misionero. Allí, el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido (DA, 251).
77. Se entiende, así, la gran importancia del precepto dominical, del "vivir según el domingo", como una necesidad interior del creyente, de la familia cristiana, de la comunidad parroquial. Sin una participación activa en la celebración eucarística dominical y en las fiestas de precepto, no habrá un discípulo misionero maduro. Cada gran reforma en la Iglesia está vinculada al redescubrimiento de la fe en la Eucaristía (cf. SC 7). Es importante, por esto, promover la **"pastoral del domingo"** y darle "prioridad en los programas pastorales" (DI, 4), para un nuevo impulso en la evangelización del pueblo de Dios en el continente latinoamericano (DA 252).
78. A las miles de comunidades con sus millones de miembros que no tienen la oportunidad de participar de la Eucaristía dominical, queremos decirles, con profundo afecto pastoral, que también ellas pueden y deben vivir "según el domingo". Ellas pueden

alimentar su ya admirable espíritu misionero participando de la **"celebración dominical de la Palabra"**, que hace presente el Misterio pascual en el amor que congrega (cf. 1Jn 3,14), en la Palabra acogida (cf. Jn 5, 24-25) y en la oración comunitaria (cf. Mt 18, 20). Sin duda, los fieles deben anhelar la participación plena en la Eucaristía dominical, por lo cual también los alentamos a **orar por las vocaciones sacerdotales** (DA, 253).

79. Jesús está presente en medio de una comunidad viva en la fe y en el amor fraterno. Allí él cumple su promesa: **"Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"** (Mt 18,20). Está en todos los discípulos que procuran hacer suya la existencia de Jesús y vivir su propia vida escondida en la vida de Cristo (cf. Col 3,3). Ellos experimentan la fuerza de su resurrección hasta identificarse profundamente con él: "Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí" (Ga 2,20). Está en los pastores, que representan a Cristo mismo (cf. Mt 10, 40; Lc 10, 16) (DA, 256).
80. **También lo encontramos de un modo especial en los pobres, afligidos y enfermos** (cf. Mt 25, 37-40), que reclaman nuestro compromiso y nos dan testimonio de fe, paciencia en el sufrimiento y constante lucha para seguir viviendo. ¡Cuántas veces los pobres y los que sufren realmente nos evangelizan! En el reconocimiento de esta presencia y cercanía, y **en la defensa de los derechos de los excluidos se juega la fidelidad de la Iglesia a Jesucristo** (NMI, 49). El encuentro con Jesucristo en los pobres es una dimensión constitutiva de nuestra fe en Jesucristo. De la contemplación de su rostro sufriente en ellos (NMI, 25) y del encuentro con él en los afligidos y marginados, cuya inmensa dignidad él mismo nos revela, surge nuestra opción por ellos. La misma adhesión a Jesucristo es la que nos hace amigos de los pobres y solidarios con su destino (DA, 257).
81. **La piedad popular** es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia y una forma de ser misioneros, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda. Es parte de una "originalidad histórica cultural" (DP, 448) de los pobres de este continente, y fruto de "una síntesis entre las culturas y la fe cristiana (DI, 1). En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos, sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe. El caminar juntos hacia los santuarios y el participar en otras manifestaciones de la piedad popular, también llevando a los hijos o invitando a otros, es

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

en sí mismo un gesto evangelizador por el cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo y cumple la vocación misionera de la Iglesia (DA, 264).

82. **María, discípula y misionera** (Cfr. DA 266-272).

La máxima realización de la existencia cristiana como un vivir trinitario de "hijos en el Hijo" nos es dada en la Virgen María quien, por su fe (cf. Lc 1,45) y obediencia a la voluntad de Dios (cf. Lc 1, 38), así como por su constante meditación de la Palabra y de las acciones de Jesús (cf. Lc 2, 19,51), es la discípula más perfecta del Señor (cf. LG, 53). Interlocutora del Padre en su proyecto de enviar su Verbo al mundo para la salvación humana, María, con su fe, llega a ser el primer miembro de la comunidad de los creyentes en Cristo, y también se hace colaboradora en el renacimiento espiritual de los discípulos. Del Evangelio, emerge su figura de mujer libre y fuerte, conscientemente orientada al verdadero seguimiento de Cristo. Ella ha vivido por entero toda la peregrinación de la fe como madre de Cristo y luego de los discípulos, sin que le fuera ahorrada la incompreensión y la búsqueda constante del proyecto del Padre. Alcanzó, así, a estar al pie de la cruz en una comunión profunda, para entrar plenamente en el misterio de la Alianza (DA, 266).

83. Con ella, providencialmente unida a la plenitud de los tiempos (cf. Ga 4,4) llega a cumplimiento la esperanza de los pobres y el deseo de salvación. La Virgen de Nazaret tuvo una misión única en la historia de salvación, concibiendo, educando y acompañando a su hijo hasta su sacrificio definitivo. Desde la cruz, Jesucristo confió a sus discípulos, representados por Juan, el don de la maternidad de María, que brota directamente de la hora pascual de Cristo: "Y desde aquel momento el discípulo la recibió como suya" (Jn 19,27). Perseverando junto a los apóstoles a la espera del Espíritu (cf. Hch 1, 13-14), cooperó con el nacimiento de la Iglesia misionera, imprimiéndole un sello mariano que la identifica hondamente. Como madre de tantos, fortalece los vínculos fraternos entre todos, alienta a la reconciliación y el perdón, y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia, la familia de Dios. **En María, nos encontramos con Cristo, con el Padre y el Espíritu Santo, como asimismo con los hermanos** (DA, 267).

84. Hoy, cuando en nuestro continente latinoamericano y caribeño se quiere enfatizar el discipulado y la misión, es ella (María) quien brilla ante nuestros ojos como imagen acabada y fidelísima del seguimiento de Cristo. Ésta es la hora de la seguidora radical

de Cristo, de su magisterio discipular y misionero, al que nos envía el Papa Benedicto XVI:

María Santísima, la Virgen pura y sin mancha es para nosotros escuela de fe destinada a guiarnos y a fortalecernos en *el camino que lleva al encuentro con el Creador del cielo y de la tierra. El Papa vino a Aparecida con viva alegría para decirles en primer lugar: permanezcan en la escuela de María. Inspírense en sus enseñanzas.* Procuren acoger y guardar dentro del corazón las luces que ella, por mandato divino, les envía desde lo alto (DA, 270).

85. Ella, que conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón" (Lc 2, 19; cf. 2, 51), nos enseña el primado de la escucha de la Palabra en la vida del discípulo y misionero. El *Magnificat*

Está enteramente tejido por los hilos de la Sagrada Escritura, los hilos tomados de la Palabra de Dios. Así, se revela que en ella la Palabra de Dios se encuentra de verdad en su casa, de donde sale y entra con naturalidad. Ella habla y piensa con la Palabra de Dios; la Palabra de Dios se le hace su palabra, y su palabra nace de la Palabra de Dios.

Además, así se revela que sus pensamientos están en sintonía con los pensamientos de Dios, que su querer es un querer junto con Dios. Estando íntimamente penetrada por la palabra de Dios, ella puede llegar a ser madre de la Palabra encarnada (DCE, 41). (DA, 271).

86. Esta familiaridad con el misterio de Jesús es facilitada por el **rezo del Rosario** donde:

El pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor (RVM, 1) (DA, 271).

87. Con los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades, como en Caná de Galilea, **María ayuda** a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratuidad que deben distinguir a los discípulos de su Hijo (DA, 272).

88. **Los apóstoles y los santos** (Cfr. DA 273-275).

También los apóstoles de Jesús y los santos han marcado la espiritualidad y el estilo de vida de nuestras Iglesias. Sus vidas son lugares privilegiados de encuentro con Jesucristo. Su testimonio se mantiene vigente y sus enseñanzas inspiran el ser y la acción de las comunidades cristianas del continente. Entre ellos, Pedro el apóstol, a quien Jesús confió la misión de confirmar la fe de sus hermanos (cf. Lc 22, 31-32),

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

les ayuda a estrechar el vínculo de comunión con el Papa, su sucesor, y a buscar en Jesús las palabras de vida eterna. Pablo, el evangelizador incansable, les ha indicado el camino de la audacia misionera y la voluntad de acercarse a cada realidad cultural con la Buena Noticia de la salvación. Juan, el discípulo amado por el Señor, les ha revelado la fuerza transformadora del mandamiento nuevo y la fecundidad de permanecer en su amor (DA, 273).

89. Nuestras comunidades llevan el sello de los apóstoles y, además, reconocen el testimonio cristiano de tantos hombres y mujeres que esparcieron en nuestra geografía las semillas del Evangelio viviendo valientemente su fe, incluso derramando su sangre como mártires. Su ejemplo de vida y santidad constituyen un regalo precioso para el camino creyente de los latinoamericanos y, a la vez, un estímulo para imitar sus virtudes en las nuevas expresiones culturales de la historia. Con la pasión de su amor a Jesucristo, han sido miembros activos y misioneros en su comunidad eclesial. Con valentía han preservado en la promoción de los derechos de las personas, fueron agudos en el discernimiento crítico de la realidad a la luz de la **enseñanza social de la Iglesia** y creíbles por el testimonio coherente de sus vidas. Los cristianos de hoy reconocemos su herencia y nos sentimos llamados a continuar con renovado ardor apostólico y misionero el estilo evangélico de vida que nos han transmitido (DA, 275).
90. La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo en América Latina y El Caribe, requieren una clara y **decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades**, en bien de todos los bautizados, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia. Miramos a Jesús, el Maestro que formó personalmente a sus apóstoles y discípulos. Cristo nos da el método: "Vengan y vean" (Jn 1,39), "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14,6). Con él podemos desarrollar las potencialidades que están en las personas y formar discípulos misioneros. Con perseverante paciencia y sabiduría, Jesús invitó a todos a su seguimiento. A quienes aceptaron seguirlo, los introdujo en el misterio del Reino de Dios y, después de su muerte y resurrección, los envió a predicar la Buena Nueva en la fuerza de su Espíritu. Su estilo se vuelve emblemático para los formadores y sobra especial relevancia cuando pensamos en la paciente tarea formativa que la Iglesia debe emprender en el nuevo contexto sociocultural de América Latina (DA, 276).
91. El itinerario formativo del seguidor de Jesús hunde sus raíces en la naturaleza dinámica de la persona

y en la invitación personal de Jesucristo, que llama a los suyos por su nombre, y éstos lo siguen porque conocen su voz. El Señor despertaba las aspiraciones profundas de sus discípulos y los atraía a sí, llenos de asombro. El seguimiento es fruto de una fascinación que responde al deseo de realización humana, al deseo de vida plena. **El discípulo es alguien apasionado por Cristo**, a quien reconoce como el maestro que lo conduce y acompaña (DA, 277).

92. **Aspectos del proceso formativo** (cfr. DA 278):

En el proceso de formación de discípulos misioneros, destacamos **cinco aspectos fundamentales**, que aparecen de diversa manera en cada etapa del camino, pero que se compenetran íntimamente y se alimentan entre sí:

- a) **El Encuentro con Jesucristo.** Quienes serán sus discípulos lo buscan (cf. Jn 1, 38), pero es el Señor quien los llama: "Sígueme" (Mc 1, 14; Mt 9,9). Se ha de descubrir el sentido más hondo de la búsqueda y se ha de propiciar el encuentro con Cristo que da origen a la iniciación cristiana. Este encuentro debe renovarse constantemente por el testimonio personal, el anuncio del *kerygma* y la acción misionera de la comunidad. El *kerygma* no sólo es una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo. Sin el *kerygma*, los demás aspectos de este proceso están condenados a la esterilidad, sin corazones verdaderamente convertidos al Señor. Sólo desde el *kerygma* se da la posibilidad de una iniciación cristiana verdadera. Por eso, la Iglesia ha de tenerlo presente en todas sus acciones.
- b) **La Conversión:** Es la respuesta inicial de quien ha escuchado al Señor con admiración, cree en él por la acción del Espíritu, se decide a ser su amigo e ir tras de él, cambiando su forma de pensar y de vivir, aceptando la cruz de Cristo, consciente de que morir al pecado es alcanzar la vida. En el Bautismo y en el sacramento de la reconciliación, se actualiza para nosotros la redención de Cristo.
- c) **El Discipulado:** La persona madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús maestro, profundiza en el misterio de su persona, de su ejemplo y de su doctrina. Para este paso, es de fundamental importancia la catequesis permanente y la vida sacramental, que fortalecen la conversión inicial y permiten que los discípulos misioneros puedan perseverar en la vida cristiana y en la misión en medio del mundo que los desafía.
- d) **La Comunión:** No puede haber vida cristiana sino en comunidad: en las familias, las parroquias,

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

las comunidades de vida consagrada, las comunidades de base, otras pequeñas comunidades y movimientos.

- e) **La Misión:** ...La misión es inseparable del discípulo, por lo cual no debe entenderse como una etapa posterior a la formación, aunque se la realice de diversas maneras de acuerdo a la propia vocación y al momento de la maduración humana y cristiana en que se encuentre la persona.
93. Se requieren, también, equipos de formación convenientemente preparados que aseguren la eficacia del proceso mismo y **que acompañen a las personas con pedagogías dinámicas, activas y abiertas** (DA, 281).
94. **Cuando el impulso del Espíritu impregna y motiva todas las áreas de la existencia, entonces** también penetra y configura la vocación específica de cada uno. Así, se forma y desarrolla la espiritualidad propia de presbíteros, de religiosos y religiosas, de padres de familia, de empresarios, de catequistas, etc. Cada una de las vocaciones tiene un modo concreto y distintivo de vivir la espiritualidad, que da profundidad y entusiasmo al ejercicio concreto de sus tareas. Así, la vida en el Espíritu no nos cierra en una intimidad cómoda sino que nos convierte en personas generosas y creativas, felices en el anuncio y el servicio misionero. Nos vuelve comprometidos con los reclamos de la realidad y capaces de encontrarle un profundo significado a todo lo que nos toca hacer por la Iglesia y por el mundo (DA, 285).
95. **La parroquia** ha de ser el lugar donde se asegure la iniciación cristiana y tendrá como tareas irrenunciables: iniciar en la vida cristiana a los adultos bautizados y no suficientemente evangelizados; educar en la fe a los niños bautizados en un proceso que los lleva a completar su iniciación cristiana; iniciar a los no bautizados que, habiendo escuchado el *kerygma*, quieren abrazar la fe. En esta tarea, el estudio y la asimilación del Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos es una referencia necesaria y un apoyo seguro (DA, 293).
96. **Lugares de formación para los discípulos misioneros** (Cfr. DA 301-346):
- A continuación, consideraremos brevemente algunos espacios de formación de discípulos misioneros (DA, 301):
- a) **La familia, primera escuela de la fe:**
La familia "patrimonio de la humanidad" constituye uno de los tesoros más valiosos de los pueblos latinoamericanos. Ella ha sido y es espacio y

escuela de comunión, fuente de valores humanos y cívicos, hogar en el que la vida humana nace y ase acoge generosa y responsablemente. Para que la familia sea "escuela de la fe" y pueda ayudar a los padres a ser los primeros catequistas de sus hijos, la pastoral familiar debe ofrecer espacios formativos, materiales catequéticos, momentos celebrativos, que le permitan cumplir su misión educativa. La familia está llamada a introducir a los hijos en el camino de la iniciación cristiana. La familia, pequeña Iglesia, debe ser, junto con la parroquia, el primer lugar para la iniciación cristiana de los niños (SC, 19). Ella ofrece a los hijos un sentido cristiano de existencia y los acompaña en la elaboración de su proyecto de vida, como discípulos misioneros (DA, 302).

Es, además, un deber de los padres, especialmente a través de su ejemplo de vida, la educación de los hijos para el amor como don de sí mismos y la ayuda que ellos le presten para descubrir su vocación de servicio, sea en la vida laical como en la consagrada. De este modo, la formación de los hijos como discípulos de Jesucristo, se opera en las experiencias de la vida diaria en la familia misma. Los hijos tienen el derecho de poder contar con el padre y la madre para que cuiden de ellos y los acompañen hacia la plenitud de vida. La "catequesis familiar", implementada de diversas maneras, se ha revelado como una ayuda exitosa a la unidad de las familias, ofreciendo además una posibilidad eficiente de formar a los padres de familia, los jóvenes y los niños, para que sean testigos firmes de la fe en sus respectivas comunidades (DA, 303).

b) **Las parroquias:**

La dimensión comunitaria es intrínseca al misterio y a la realidad de la Iglesia que debe reflejar la Santísima Trinidad. A lo largo de los siglos, de diversas maneras, se ha vivido esta dimensión esencial. La Iglesia es comunión. Las parroquias son células vivas de la Iglesia (AA, 10; SD, 55) y lugares privilegiados en los que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta de Cristo y de su Iglesia (EAm, 41) (DA, 304)

Encierran una inagotable riqueza comunitaria porque en ellas se encuentra una inmensa variedad de situaciones, de edades, de tareas. Sobre todo hoy, cuando la crisis de la vida familiar afecta a tantos niños y jóvenes, las Parroquias brindan un espacio comunitario para formarse en la fe y crecer comunitariamente (DA 304).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

Por tanto, debe cultivarse la formación comunitaria, específicamente en la parroquia. Con diversas celebraciones e iniciativas, principalmente con la Eucaristía dominical, que es "momento privilegiado del encuentro de las comunidades con el Señor resucitado" (DI, 4), los fieles deben experimentar la parroquia como una familia en la fe y la caridad, en la que mutuamente se acompañen y ayuden en el seguimiento de Cristo (DA, 305).

Si queremos que las parroquias sean centros de irradiación misionera en sus propios territorios, deben ser también lugares de formación permanente. Esto requiere que se organicen en ellas variadas instancias formativas que aseguren el acompañamiento y la maduración de todos los agentes pastorales y de los laicos insertos en el mundo. Las parroquias vecinas también pueden aunar esfuerzos en este sentido, sin desaprovechar las ofertas formativas de la diócesis y de la Conferencia Episcopal (DA, 306).

c) **Pequeñas comunidades eclesiales:**

Se constata que, en los últimos años, ha ido creciendo la espiritualidad de comunión y que, con diversas metodologías, se ha hecho no pocos esfuerzos por llevar a los laicos a integrarse en pequeñas comunidades eclesiales, que van mostrando abundantes frutos. Para la Nueva Evangelización y para llegar a que los bautizados vivan como auténticos discípulos y misioneros de Cristo, tenemos un medio privilegiado en las pequeñas comunidades eclesiales (DA, 307).

Ellas con un ámbito propicio para escuchar la Palabra de Dios, para vivir la fraternidad, para animar en la oración, para profundizar procesos de formación en la fe y para fortalecer el exigente compromiso de ser apóstoles en la sociedad de hoy. Ellas son lugares de experiencia cristiana y evangelización que, en medio de la situación cultural que nos afecta, secularizada y hostil a la Iglesia, se hacen todavía mucho más necesarias (DA, 308).

Si se quiere pequeñas comunidades vivas y dinámicas, es necesario suscitar en ellas una espiritualidad sólida, basada en la palabra de Dios, que las mantenga en plena comunión de vida e ideales con la Iglesia local y, en particular, con la comunidad parroquial. Así la parroquia, por otra parte, como desde hace años nos lo hemos propuesto en América Latina, llegará a ser "comunidad de comunidades" (cf. SD, 58) (DA, 309).

Señalamos que es preciso reanimar los procesos de formación de pequeñas comunidades en el conti-

nente, pues en ellas tenemos una fuente segura de vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa y a la vida laical con especial dedicación al apostolado. A través de las pequeñas comunidad, también se podría llegar a los alejados, a los indiferentes y a los que alimentan descontento o resentimiento frente a la Iglesia (DA, 310).

d) **Los movimientos eclesiales y nuevas comunidades:**

Los nuevos movimientos y comunidades son un don del Espíritu Santo para la Iglesia. En ellos, los fieles encuentran la posibilidad de formarse cristianamente, crecer y comprometerse apostólicamente hasta ser verdaderos discípulos misioneros. Así ejercitan el derecho natural y bautismal de libre asociación, como lo señaló el Concilio Vaticano II (AA, 18 ss.) y los confirma el Código de Derecho Canónico. Convendría animar a algunos movimientos y asociaciones, que muestran hoy cierto cansancio o debilidad, e invitarlos a renovar su carisma original, que no deja de enriquecer la diversidad con que el Espíritu se manifiesta y actúa en el pueblo cristiano (DA, 311).

Los movimientos y nuevas comunidades constituyen un valioso aporte en la realización de la Iglesia particular. Por su misma naturaleza, expresan la dimensión carismática de la Iglesia:

En la Iglesia no hay contraste o contraposición entre la dimensión institucional y la dimensión carismática, de la cual los movimientos son una expresión significativa, porque ambos son igualmente esenciales para la constitución divina del Pueblo de Dios (Benedicto XVI, Discurso, 24 de marzo 2007).

En la vida y la acción evangelizadora de la Iglesia, constatamos que, en el mundo moderno, debemos responder a nuevas situaciones y necesidades de la vida cristiana. En este contexto, también los movimientos y nuevas comunidades son una oportunidad para que muchas personas alejadas puedan tener una experiencia de encuentro vital con Jesucristo y así, recuperen su identidad bautismal y su activa participación en la vida de la Iglesia (cf. DI, 4). En ellos, "podemos ver la multiforme presencia y acción santificadora del Espíritu" (cf. DI, 5) (DA, 312).

Para aprovechar mejor los carismas y servicios de los movimientos eclesiales en el campo de la formación de los laicos, deseamos respetar sus carismas y su originalidad, procurando que se in-

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

tegren más plenamente a la estructura originaria que se da en la diócesis. A la vez, es necesario que la comunidad diocesana acoja la riqueza espiritual y apostólica de los movimientos. Es verdad que los movimientos deben mantener su especificidad, pero dentro de una profunda unidad con la Iglesia particular, no sólo de fe sino de acción. Mientras más se multiplique la riqueza de los carismas, más están llamados los obispos a ejercer el discernimiento pastoral para favorecer la necesaria integración de los movimientos en la vida diocesana, apreciando la riqueza de su experiencia comunitaria, formativa y misionera. Conviene prestar especial acogida y valorización a aquellos movimientos eclesiales que han pasado ya por el reconocimiento y discernimiento de la Santa Sede, considerados como dones y bienes para la Iglesia universal (DA, 313).

e) **Los seminarios y casas de formación religiosa:**

En lo que se refiere a la formación de los discípulos y misioneros de Cristo, ocupa un puesto particular la pastoral vocacional, que acompaña cuidadosamente a todos los que el Señor llama a servir a la Iglesia en el sacerdocio, en la vida consagrada o en el estado laical. La pastoral vocacional, que es responsabilidad de todo el pueblo de Dios, comienza en la familia y continúa en la comunidad cristiana, debe dirigirse a los niños y especialmente a los jóvenes para ayudarlos a descubrir el sentido de la vida y el proyecto que Dios tenga para cada uno, acompañándolos en su proceso de discernimiento (DA, 314).

Es indispensable confirmar que los candidatos sean capaces de asumir las exigencias de la vida comunitaria, la cual implica diálogo, capacidad de servicio, humildad, valoración de los carismas ajenos, disposición a dejarse interpelar por los demás, obediencia al obispo y apertura para crecer en comunión misionera con los presbíteros, diáconos, religiosos y laicos, sirviendo a la unidad en la diversidad. La Iglesia necesita sacerdotes y consagrados que nunca pierdan la conciencia de ser discípulos en comunión (DA, 324).

f) **La educación católica** (DA, 328).

g) **Los centros educativos católicos** (DA, 331).

h) **Las universidades y centros superiores de educación católica** (DA, 341).

97. En su palabra y en todos los sacramentos, Jesús nos ofrece un alimento para el camino. **La Eucaristía es el centro vital del universo, capaz de saciar el hambre de vida y felicidad:** "El que me coma vivirá por

mí" (Jn 6,57). En ese banquete, feliz participamos de la vida eterna y así, nuestra existencia cotidiana se convierte en una Misa prolongada. Pero, todos los dones de Dios requieren una disposición adecuada para que puedan producir frutos de cambio. Especialmente, nos exigen un espíritu comunitario, abrir los ojos para reconocerlo y servirlo en los más pobres: "En el más humilde encontramos a Jesús mismo" (DCE, 15). Por eso san Juan Crisóstomo exhortaba: ¿Quieren en verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consientan que esté desnudo. No lo honren en el templo con manteles de seda mientras afuera lo dejan pasar frío y desnudez (San Juan Crisóstomo, *Homilías sobre san Mateo*, L. 3-4; PG, 508-509) (DA, 354).

98. **Variadas dimensiones de la vida en Cristo. Jesucristo es plenitud de vida que eleva la condición humana a condición divina para su gloria.** "Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud" (Jn 10,10). Su amistad no nos exige que renunciemos a nuestros anhelos de plenitud vital, porque él ama nuestra felicidad también en esta tierra. Dice el Señor que él creó todo "para que lo disfrutemos" (1Tm 6, 17). (DA, 355).

99. **Al servicio de una vida plena para todos** (Cfr. DA 358-359).

Pero las condiciones de vida de muchos abandonados, excluidos e ignorados en su miseria y su dolor, contradicen este proyecto del Padre e interpelan a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura de la vida. El Reino de vida que Cristo vino a traer es incompatible con esas situaciones inhumanas. Si pretendemos cerrar los ojos a estas realidades no somos defensores de la vía del Reino y nos situamos en el camino de la muerte: "Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte" (1Jn 3,14). Hay que subrayar "la inseparable relación entre amor a Dios y amor al prójimo" (DCE, 16), que "invita a todos a suprimir las graves desigualdades sociales y las enormes diferencias en el acceso a los bienes" (DI, 4). Tanto la preocupación por desarrollar estructuras más justas como por transmitir los valores sociales del Evangelio, se sitúan en este contexto de servicio fraterno a la vida digna (DA, 358).

100. La fuerza de este anuncio de vida será fecunda si lo hacemos con el estilo adecuado, con las actitudes del Maestro, **teniendo siempre a la Eucaristía como fuente y cumbre de toda actividad misionera.** Invocamos al Espíritu Santo para poder dar un testimonio de proximidad que entraña cercanía afectiva

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

tuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social y capacidad de compartir, como Jesús lo hizo (DA, 363).

101. **Conversión pastoral y renovación misionera de las comunidades** (Cfr. DA 365-371).

Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente con todas sus fuerzas, en los **procesos constantes de renovación misionera**, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe (DA, 365).

102. La conversión despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una **actitud de permanente conversión pastoral**, que implica escuchar con atención y **discernir** "lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias" (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta (DA, 366).

103. **La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico** donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales (DA, 367).

104. La **conversión pastoral** de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que "el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial" (NMI, 12) con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera (DA, 370).

105. **El proyecto pastoral de la diócesis**, camino de pastoral orgánica, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy,

con indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valoración de los agentes y la búsqueda de los medios

necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura (cf NMI, 29) (DA, 371).

106. Nuestro anhelo es que esta V Conferencia sea un estímulo para que muchos discípulos de nuestras Iglesias vayan y evangelicen en la "otra orilla". La fe se fortifica dándola y es preciso que entremos en nuestro continente en una nueva primavera de la **misión ad gentes**. Somos Iglesias pobres, pero "debemos **dar desde nuestra pobreza** y desde la alegría de nuestra fe" (DP, 368) y esto sin descargar en unos pocos enviados el compromiso que es de toda la comunidad cristiana. Nuestra capacidad de compartir nuestros dones espirituales, humanos y materiales, con otras Iglesias, confirmará la autenticidad de nuestra nueva apertura misionera. Por ello, alentamos la participación en la celebración de los congresos misioneros (DA, 379).

107. La Iglesia tiene, como misión propia y específica, comunicar la vida de Jesucristo a todas las personas, anunciando la Palabra administrando los sacramentos y practicando la caridad. Es oportuno recordar que el amor se muestra en las obras más que en las palabras, y esto vale también para nuestras palabras en esta V Conferencia. No todo el que diga Señor, Señor... (cf Mt 7, 21). Los discípulos misioneros de Jesucristo tenemos la tarea prioritaria de dar testimonio del amor a Dios y al prójimo con obras concretas. Decía san Alberto Hurtado: "**En nuestras obras, nuestro pueblo sabe que comprendemos su dolor**" (DA, 386).

108. **La opción preferencial por los pobres y excluidos** (Cfr. DA 391-398).

Dentro de esta amplia preocupación por la dignidad humana, se sitúa nuestra angustia por los millones de latinoamericanos y latinoamericanas que no pueden llevar una vida que responda a esa dignidad. La **opción preferencial por los pobres** es uno de los trasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña. De hecho, Juan Pablo II, dirigiéndose a nuestro continente, sostuvo que *Convertirse al Evangelio para el pueblo cristiano que vive en América, significa revisar todos los ambientes y dimensiones de su vida, especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común*" (EAm, 27) (DA, 391).

109. **Rostros sufrientes que nos duelen** (Cfr. DA 407-430):

a) **Personas que viven en la calle en las grandes urbes** (DA, 407).

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

- b) **Migrantes** (DA, 411).
c) **Enfermos** (DA, 417).
d) **Adictos dependientes** (DA, 422).
e) **Detenidos en cárceles** (DA, 427).
110. **Familia, personas y vida** (Cfr. DA 431- 475).
111. **El matrimonio y la familia**; los niños; los adolescentes y jóvenes; el bien de los ancianos; la dignidad y participación de las mujeres; la responsabilidad del varón y padre de familia; la cultura de la vida: su proclamación y defensa; el cuidado del medio ambiente (Cfr. DA 438-475).
112. La Iglesia se siente comprometida a procurar la atención humana integral de todas **las personas mayores**, también ayudándoles a vivir el seguimiento de Cristo en su actual condición, e incorporándolos lo más posible a la misión evangelizadora (DA 450).
113. Con la **inculturación de la fe**, la Iglesia se enriquece con nuevas expresiones y valores, manifestando y celebrando cada vez mejor el misterio de Cristo, logrando unir más la fe con la vida y contribuyendo así a una catolicidad más plena, no sólo geográfica sino también cultural (DA, 479).
114. El anuncio del **Evangelio** no puede prescindir de la **cultura actual**. Ésta debe ser conocida, evaluada y en cierto sentido asumida por la Iglesia, con un lenguaje comprendido por nuestros contemporáneos. Solamente así la fe cristiana podrá aparecer como realidad pertinente y significativa de salvación. Pero, esta misma fe deberá engendrar modelos culturales alternativos para la sociedad actual. Los cristianos, con los talentos que han recibido, talentos apropiados deberán ser creativos en sus campos de actuación: el mundo de la cultura, de la política, de la opinión pública, del arte y de la ciencia (DA, 480).
115. Es necesario comunicar los valores evangélicos de manera positiva y propositiva. Son muchos los que se dicen descontentos, no tanto con el contenido de la doctrina de la Iglesia, sino con la forma cómo ésta es presentada. Para eso, en la elaboración de nuestros planes pastorales queremos (DA, 497):
- a) Favorecer la formación de un laicado capaz de actuar como verdadero sujeto eclesial y competente interlocutor entre la Iglesia y la sociedad, y la sociedad y la Iglesia.
 - b) Optimizar el uso de los medios de comunicación católicos, haciéndolos más actuantes y eficaces, sea para la comunicación de la fe, sea para el diálogo entre la Iglesia y la sociedad.
 - c) Actuar con los artistas, deportistas, profesionales de la moda, periodistas, comunicadores y presentadores, así como con los productores de información en los medios de comunicación, con los intelectuales, profesores, líderes comunitarios y religiosos.
- d) Rescatar el papel del sacerdote como formador de opinión.
116. Esta V Conferencia, recordando el mandato de ir y de hacer discípulos (cf Mt 28,20), desea despertar la Iglesia en América Latina y El Caribe para un gran impulso misionero. No podemos desaprovechar esta hora de gracia. **¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza! No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro continente.** Somos testigos y misioneros en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas de nuestra América, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos “areópagos” de la vida pública de las naciones, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo ad gentes nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia (DA, 548).
117. Para convertirnos en una Iglesia llena de ímpetu y audacia evangelizadora, tenemos que ser de nuevo evangelizados y fieles discípulos. Conscientes de nuestra responsabilidad por los bautizados que han dejado esa gracia de participación en el misterio pascual y de incorporación en el Cuerpo de Cristo bajo una capa de indiferencia y olvido, se necesita **cuidar el tesoro de la religiosidad popular de nuestros pueblos, para que resplandezca cada vez más en ella “la perla preciosa” que es Jesucristo** y sea siempre nuevamente evangelizada en la fe de la Iglesia y por su vidas sacramental. Hay que fortalecer la fe “para afrontar serios retos, pues están en juego el desarrollo armónico de la sociedad y la identidad católica de sus pueblos” (DI, 1). No hemos de dar nada por presupuesto y descontado. Todos los bautizados estamos llamados a “recomenzar desde Cristo”; a reconocer y seguir su Presencia con la misma realidad y novedad, el mismo poder de afecto, persuasión y

XVI. Frases de Santos, Beatos y del Magisterio

esperanza, que tuvo su encuentro con los primeros discípulos a las orillas del Jordán, hace 2000 años, y con los "Juan Diego" del Nuevo Mundo. Sólo gracias a ese encuentro y seguimiento, que se convierte en familiaridad y comunión, por desborde de gratitud y alegría, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y salimos a comunicar a todos la vida verdadera, la felicidad y esperanza que nos ha sido dado experimentar y gozar (DA, 549).

118. Esa misión evangelizadora abraza con **el amor de Dios a todos y especialmente a los pobres y los que sufren**. Por eso, no puede separarse de la solidaridad con los necesitados y de su promoción humana integral:

Pero si las personas encontradas están en una situación de pobreza -nos dice aún el Papa- es necesario ayudarlas, como hacían las primeras comunidades cristianas, practicando la solidaridad, para que se sientan amadas de verdad. El pueblo pobre de las periferias urbanas o del campo necesita sentir la proximidad de la Iglesia, sea en el socorro de sus necesidades más urgentes, como también en la defensa de sus derechos y en la promoción común de una sociedad fundamentada en la justicia y en la paz. Los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio y un Obispo, modelado según la imagen del Buen Pastor, debe estar particularmente atento en ofrecer el divino bálsamo de la fe, sin descuidar el "pan material" (DA, 550).

119. **Este despertar misionero**, en forma de una **Misión continental**, cuyas líneas fundamentales han sido examinadas por nuestra Conferencia, y que esperamos sea portadora de su riqueza de enseñanzas, orientaciones y prioridades, será aun más concretamente considerada durante la próxima Asamblea Plenaria del CELAM en La Habana. Requerirá la decidida colaboración de las Conferencias Episcopales y de cada diócesis en particular. Buscará poner a la **Iglesia en estado permanente de misión**. Llevemos nuestras naves mar adentro, con el soplo potente del Espíritu Santo, sin miedo a las tormentas, seguros de que la Providencia de Dios deparará grandes sorpresas (DA, 551).

XVII. Palabras de la Sagrada Escritura

1. "Al principio creó Dios el cielo y la tierra" (Gén 1, 1).
2. "Dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza" (Gén 1, 27).
3. "Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo" (Gén 2, 7).
4. El Señor dijo a Abram: 'Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y servirá de bendición. Bendeciré a los que te bendigan... Abram marchó, como le había dicho el Señor (Gén 12, 1-4).
5. "Isaac dijo a Abraham, su padre: '¡Padre! El respondió: Aquí estoy, hijo mío. El muchacho dijo: Tenemos fuego y leña, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio? Abraham le contestó: Dios proveerá el cordero para el sacrificio, hijo mío. Y siguieron caminando juntos" (Gén 22, 7-8).
6. "Yo soy José, su hermano" (Gén 45, 4).
7. El Señor le dijo a Moisés: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob" (Ex 3, 6).
8. El Señor le dijo a Moisés: "He bajado a liberarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel" (Ex 3, 8).
9. Dios dijo a Moisés: "Yo soy el que soy. Esto dirás a los israelitas: 'Yo soy' me envía a ustedes" (Ex 3, 14).
10. Dijo Dios a Moisés: "Habla así a la casa de Jacob, diles a los hijos de Israel: Ustedes han visto lo que hice a los egipcios, a ustedes los llevé en alas de águila y lo he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escuchan mi voz, me obedecen y guardan mi alianza, serán mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque es mía toda la tierra; serán para mí una nación santa, un reino de sacerdotes" (Ex 19, 5-6).
11. "Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud" (Ex 20, 1).
12. El Señor dijo a Moisés: Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un novillo de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: 'Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto' (Ex 32, 7-8).
13. "El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo" (Ex 33, 11).
14. "Moisés invocó el nombre del Señor. El Señor pasó ante él proclamando: el Señor, el Señor, el Dios com-
pasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel" (Ex 34, 6).
15. "El Señor habló a Moisés: Di a la comunidad de los israelitas: Sean santos, porque yo, el Señor, su Dios, soy santo. Respeten a sus padres y guarden mis sábados. Yo soy el Señor, su Dios. No acudan a ídolos ni se hagan dioses de fundición. Yo soy el Señor, su Dios" (Lev 19, 1-4).
16. "No darán sentencias injustas ni cometerán injusticias en pesos y medidas. Tengan balanzas, pesas y medidas exactas. Yo soy el Señor, su Dios, que los sacó de Egipto" (Lev 19, 35-36).
17. ¿Qué nación grande tiene un dios tan cercano como está el Señor, nuestro Dios, cuando lo invocamos? Y ¿qué nación grande tiene unos mandatos y decretos tan justos como esta ley que yo les promulgo hoy? (Dt 4, 7).
18. "Yo soy el Señor, tu Dios. Yo te saqué de Egipto, de la esclavitud" (Dt 5, 6).
19. "Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado" (Dt 6, 4-7).
20. "Si el Señor se ha prendado de ustedes y los eligió no fue por ser ustedes más numerosos que los demás—porque son el pueblo más pequeño—, sino que por puro amor a ustedes, por mantener el juramento que había hecho a sus padres, los sacó de Egipto con mano fuerte y los rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios, un Dios fiel: a los que lo aman y guardan sus preceptos, les mantiene su alianza y su favor por mil generaciones" (Dt 7, 7-9).
21. "Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí con unos pocos hombres; allí se hizo un pueblo grande, fuerte y numeroso. Los egipcios nos maltrataron y nos humillaron, y nos impusieron dura esclavitud. Gritamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestros trabajos, nuestra opresión. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con terribles portentos, con signos y prodigios y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso entro aquí con las primicias de los frutos del suelo que me diste, Señor" (Dt 26, 5-10).
22. Moisés subió al Monte Nebo... que mira a Jericó,

XVII. Palabras de la Sagrada Escritura

y el Señor le mostró toda la tierra que prometió a Abraham, a Isaac y a Jacob, ... y le dijo: Se la daré a tu descendencia. Te la he hecho ver con tus propios ojos, pero no entrarás en ella. Y allí murió Moisés... Josué... poseía grandes dotes de prudencia, porque Moisés le había impuesto las manos... Pero ya no surgió otro profeta como Moisés, con quien el Señor trataba cara a cara... (cfr. Dt 34, 1-12).

23. "Elías se acercó a la gente y dijo: ¿Hasta cuando van a caminar con muletas? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo; si lo es Baal, sigan a Baal. La gente no respondió una palabra" (1 Re 18, 21).
24. "Después del fuego se oyó una brisa tenue; al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le decía: ¿Qué haces aquí, Elías? Respondió: Me consume el celo por el Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han destruido tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo, y me buscan para matarme... El Señor le dijo: ... me reservaré en Israel siete mil hombres: las rodillas que no se han doblado ante baal, los labios que no lo han besado" (1 Re 19, 12-14).
25. La madre de los siete hijos martirizados alienta al menor a que de testimonio de su fe: "Hijo mío, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en el seno, te amamanté y crié tres años y te he alimentado hasta que te has hecho un joven. Hijo mío, te lo suplico, mira el cielo y la tierra, fíjate en todo lo que contienen y verás que Dios lo creó todo de la nada, y el mismo origen tiene el hombre. No temas a este verdugo, no desmerezcas a tus hermanos y acepta la muerte. Así, por la misericordia de Dios, te recombraré junto con ellos" (2 Mac 7, 27-29).
26. "Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré a él. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor" (Job 1, 21).
27. "Tres amigos de Job al enterarse de la desgracia que había sufrido, salieron de su lugar y se reunieron para ir a compartir su pena y consolarlo. Cuando lo vieron a distancia, no lo reconocían, y rompieron a llorar... se quedaron con él, sentados en el suelo, siete días con sus noches, sin decirle una palabra, viendo lo atroz de su sufrimiento" (Job 2, 11-13).
28. Dijo Job: "¡Ojalá supiera cómo encontrarlo, cómo llevar a su tribunal! Presentaría ante él mi causa con la boca llena de argumentos... ¿Pleitearía él conmigo haciendo alarde de su fuerza? No; más bien tendría que escucharme. Entonces yo discutiría lealmente con él y ganaría definitivamente mi causa. Pero me dirijo al levante, y no está allí... (Job 23, 2-7)... El Señor habló a Job: ¿Quiere el censor discutir con el Todopoderoso? El que critica a Dios que responda. Job respondió al Señor: me siento pequeño, ¿qué replicaré? Me taparé la boca con la mano; he hablado una vez, y no insistiré... El Señor replicó a Job desde la tormenta: Si eres hombre, cíñete los lomos; voy a interrogarte, y tú responderás (Job 40, 1-7)... Job respondió al Señor: reconozco que lo puedes todo y ningún plan es irrealizable para ti -yo, el que empañé tus designios con palabras sin sentido-; ... te conocía sólo de oídas, ahora te han visto mis ojos; por eso me retracto y me arrepiento echándome polvo y ceniza" (Job 42, 1-6).
29. La sabiduría... "es un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, móvil, penetrante, inmaculado, lúcido, invulnerable, bondadoso, agudo, incoercible, benéfico, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, todopoderoso, todo vigilante, que penetra todos los espíritus inteligentes, puros, sutilísimos. La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento, y en virtud de su pureza, lo atraviesa y lo penetra todo. Es un hábito del poder de Dios, una emanación purísima de la gloria del Omnipotente, por eso nada inmundo se le pega. Es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad. Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas; pues Dios ama ... a quien convive con la sabiduría ... a la sabiduría no la vence el mal" (Sab 7, 22-30).
30. "Respetar al Señor es el principio del saber, los necios desprecian la sensatez y la educación" (Prov 1, 7).
31. "Que tu primera adquisición sea la sensatez" (Prov 4, 7).
32. "Aparte de ti lengua tramposa, aleja de ti los labios falsos; que tus ojos miren de frente y tu mirada se dirija hacia adelante; fíjate dónde pones los pies, que todos tus caminos estén firmes, no te desvíes ni a derecha ni a izquierda, aparte tus pasos del mal" (Prov 4, 24-27).
33. "Di a la sensatez: 'Tú eres mi hermana', llama a la prudencia parienta tuya, para que te guarde de la mujer ajena, de la extraña de palabras melosas" (Prov 7, 4).
34. "Una mujer hacendosa, ¿quién la encontrará? vale mucho más que las perlas... (Prov 31, 10...).
35. Voy a cantaren nombre de mi amigo un canto de amor a su viña: Mi amigo tenía una viña en fértil collado... esperó que diera uvas, pero dio agrazones... (cfr. Is 5, 1-7).
36. "Unos serafines clamaban alternándose: ¡Santo, san-

XVII. Palabras de la Sagrada Escritura

to, santo, el Señor de los ejércitos, la tierra está llena de tu gloria!" ... Yo dije: 'Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros... Y voló hacia mí uno de los serafines con una brasa en la mano...; la aplicó en mi boca y me dijo: 'Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado'. Entonces escuché la voz del Señor, que decía: ¿A quién mandaré?, ¿quién irá de nuestra parte? Contesté: Aquí estoy, mándame. El replicó vete y di a este pueblo... (Is 6, 2-9).

37. "Si no creen, no subsistirán" (Is 7, 9).
38. "Reñoñará un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará, sobre el cual se posará el espíritu del Señor: espíritu de sensatez e inteligencia, espíritu de valor y de prudencia, espíritu de conocimiento del Señor y respeto del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas, juzgará con justicia a los desvalidos, sentenciará con rectitud a los oprimidos..." (Is 11, 1-4).
39. "Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice su Dios: hablen al corazón de Jerusalén, grítenle que se ha cumplido su servicio y está pagado su crimen... Una voz grita: En el desierto preparen un camino al Señor; allanen en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se nivele; y se revelará la gloria del Señor y la verán todos los hombres juntos" (Is 40, 1-5).
40. "Miren a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que promueva el derecho en las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña trizada no la quebrará, el pabito vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará, hasta implantar el derecho en la tierra" (Is 42, 1-4).
41. "Destilad, cielos, el rocío, y que las nubes lluevan al justo; que la tierra se abra y haga germinar al Salvador" (Is 45, 8).
42. "Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano..." (Is 49, 1-2).
43. "¿Puede acaso una madre olvidarse de su creatura? Aunque hubiera una madre que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor" (Is 49, 15).
44. "Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído..." (Is 50, 4-5).
45. "Miren, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre ni tenía aspecto humano... no tenía presencia ni belleza... despreciado y evitado de la gente, un hombre hecho a sufrir, curtido en el dolor... lo tuvimos por nada; a él que soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores... fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes... Maltratado aguantaba, no abría la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, no abría la boca. Sin arresto, sin proceso, lo quitaron de en medio... le dieron sepultura con los malvados... aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca... el cargó con el pecado de todos e intercedió por los pecadores" (cfr. Is 52, 13-53, 12).
46. "Como bajan la lluvia y la nieve del cielo y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que de semilla al sembrador y pan para comer, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo" (Is 55, 10-11).
47. "Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al desnudo, y no te apartes de tu semejante" (Is 58, 7).
48. "Lucharán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor–" (Jer 1, 19).
49. "Cuando recibía tus palabras, las devoraba, tu palabra era mi gozo y mi alegría íntima" (Jer 15, 16).
50. "Y yo, ¿no podré tratarlos, israelitas, como ese alfarero? Como el barro en manos del alfarero, así están ustedes en mis manos, israelitas" (Jer 18, 6).
51. "Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me agarraste y me has podido. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Si hablo, es a gritos, clamando 'violencia, destrucción!'; la palabra del Señor se me volvió escarnio y burla constantes, y me dije: No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre. Pero la sentía dentro como fuego ardiente encerrado en los huesos: hacía esfuerzos por contenerla y no podía" (Jer 20, 7-9).
52. "Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su corazón, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo; ya no tendrán que enseñarse unos a otros, mutuamente, diciendo: 'Tienes que conocer al Señor', porque todos, grandes y pequeños, me conocerán –oráculo del Señor–, pues yo perdono sus culpas y olvido sus pecados" (Jer 31, 33-34).
53. "Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espí-

XVII. Palabras de la Sagrada Escritura

- ritu nuevo; arrancaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y haré que caminen según mis preceptos y que pongan por obra mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios" (Ez 36, 26-28).
54. "El Señor me dijo: 'Profetiza el espíritu, conjura el aliento, profetiza, hijo de hombre. Dirás al espíritu, al aliento: Así dice el Señor: Ven, espíritu de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan. Yo profeticé como se me había ordenado, y el espíritu, el aliento, entró en ellos; revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era una muchedumbre inmensa" (Ez 37, 9-10).
55. "Me casaré contigo para siempre, me casaré contigo a precio de justicia y derecho, de afecto y de cariño. Me casaré contigo a precio de fidelidad, y conocerás al Señor" (Os 2, 21-22).
56. "¿Cómo podré dejarte, Efraín; entregarte a ti Israel?... Me da un vuelco el corazón, se me revuelven todas las entrañas. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín: que soy Dios y no hombre, el Santo en medio de ti y no enemigo devastador" (Os 11, 8-9).
57. "Busquen el bien, no el mal, y vivirán y estaré realmente con ustedes, como dice, el Señor de los ejércitos. Odien el mal, amen el bien, instalen en el tribunal la justicia; a ver si se apiada el Señor, Dios de los ejércitos, del resto de José" (Am 5, 15).
58. "Hombre, ya te he explicado lo que está bien, lo que el Señor desea de ti: que defiendas el derecho ames la lealtad, y que seas humilde con tu Dios" (Miq 6, 8-9).
59. "¡Salta de alegría, hija de Sión! ¡Lanza gritos de gozo, hija de Jerusalén! he aquí que viene tu Rey, el Santo, el Salvador del mundo" (cfr. Zac 9, 9).
60. "Dichoso el hombre que ... se complace en la ley del Señor y medita esa ley día y noche" (Sal 1).
61. "¡Señor, dueño nuestro, qué admirable eres tú en toda la tierra!" (Sal 8).
62. "Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda y habitar en tu monte santo? El que procede honradamente y practica la justicia, el que habla sinceramente y no calumnia con su lengua" (Sal 15).
63. "El Señor tiene en su mano mi copa con mi sangrey mi lote: me toca una parcela hermosa, una heredad magnífica. Bendeciré al Señor, que me aconseja, aun de noche me instruye internamente; tengo siempre presente al Señor, con ella a mi derecha no vacilaré" (Sal 16).
64. "El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos; el día le pasa el mensaje al día, la noche se lo susurra a la noche" (Sal 19).
65. "El Señor es mi pastor: nada me falta; en verdes praderas me hace recostar ... aunque camine por valles oscuros, nada temo, porque tú vas conmigo" (Sal 23).
66. "Señor, enséñame tus caminos, dime cuáles son tus senderos" (Sal 24, 4).
67. "Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa... Contra ti, contra ti solo pequé... crea en mí un corazón puro, y renueva en mi interior un espíritu firme" (Sal 51).
68. "Qué bueno es Dios para el honrado, el Señor para los limpios de corazón" (Sal 73).
69. "Haz, Señor, que siga con firmeza tu palabra, para que no se apodere de mí ningún pecado" (Sal 118).
70. "Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros: no pretendo grandezas que superan mi capacidad, sino que acallo y modero mis deseos: como un niño en brazos de su madre, como un niño recién amamantado así está mi alma. Espere Israel en el Señor ahora y por siempre" (Sal 131).
71. "Señor, tú me sondeas y me conoces: me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos percibes mis pensamientos" (Sal 139).
72. "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt 4, 4).
73. "Síguenme, y yo los haré pescadores de hombres" (Mt 4, 19).
74. "Bienaventurados los pobres de espíritu, ... los mansos, ... los misericordiosos, ... los limpios de corazón, ... los que trabajan por la paz..." (Mt 5, 1s).
75. "Ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo..." (Mt 5, 13s).
76. "Busquen primero el reino de Dios y su justicia..." (Mt 6, 33).
77. "Todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abrirá" (Mt 7, 8).
78. "El que escuche mis palabras y las ponga en práctica será como el hombre sabio y prudente que construye sobre roca" (Mt 7, 24).
79. "Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuesto, y le dice: 'Sígueme'. Él se levantó y lo siguió" (Mt 9, 9).
80. "Yo te alabo Padre, Señor del Cielo y de la Tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y entendidos y se las revelaste a la gente sencilla" (Mt 11, 25).

XVII. Palabras de la Sagrada Escritura

81. "Vengan a mí los que van cansados, llevando pesadas cargas, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy paciente y humilde de corazón" (Mt 11, 28-29).
82. "Todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre" (Mt 12, 50).
83. "El reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo" (Mt 13, 44).
84. "Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mt 16, 24).
85. "El día de la Transfiguración se oyó la voz del Padre que decía: Este es mi Hijo amado, éste es mi Elegido, escúchenlo" (Mt 17, 5).
86. "Si no cambian y se hacen como los niños, no entrarán en el reino de los Cielos" (Mt 18, 2).
87. "Pedro le pregunta: 'Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas de mi hermano? ¿Hasta siete veces? Jesús le contestó: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete'" (Mt 18, 21-22).
88. "Dejen que los niños vengan a mí: el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos" (Mt 19, 14).
89. "El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida para redención de todos" (Mt 20, 28).
90. "Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad" (Mt 26, 42).
91. "Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20).
92. Jesús, "de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración" (Mc 1, 35).
93. Jesús "subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios" (Mc 3, 13-15).
94. Jesús les dijo a los Doce: "Si alguno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos" (Mc 9, 35).
95. "El Hijo del hombre ha venido a dar la vida como rescate por la humanidad, dice el Señor" (Mc 10, 45).
96. "Yo les aseguro, dice el Señor, que todo lo que pidan en la oración, crean que ya lo han recibido y lo obtendrán" (Mc 11, 23-24).
97. Jesús dijo: Esta viuda pobre ha donado más que todos ... ha donado lo que necesitaba para vivir" (Mc 12, 43).
98. "Vayan por todo el mundo, dice el Señor, anuncien el Evangelio a todos los hombres" (Mc 16, 15).
99. "Dijo el ángel a María: Has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir y a dar a luz un hijo, y será llamado Hijo del Altísimo" (Lc 1, 31).
100. Dijo María: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38).
101. "Dichosa, tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor" (Lc 1, 45).
102. Dijo María: "se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva" (Lc 1, 48).
103. "María conservaba todas aquellas palabras y las meditaba en su corazón" (Lc 2, 19).
104. "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la Buena Nueva a los pobres y anunciar su liberación a los cautivos" (Lc 4, 18).
105. "Sean misericordiosos, como es misericordioso el Padre de ustedes, dice el Señor" (Lc 6, 36).
106. "He venido a traer fuego a la tierra, y cuánto desearía que ya estuviese ardiendo, dice el Señor" (Lc 12, 49).
107. Los discípulos de Emaús se decían: "¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" (Lc 24, 32).
108. "Al atardecer del día de la resurrección, los discípulos reconocieron al Señor cuando partió el pan" (Lc 24, 35).
109. "El Señor ha resucitado" (Lc 24, 34).
110. "El Verbo se hizo hombre y hemos visto su gloria" (Jn 1, 14).
111. "De su plenitud hemos recibido todos, y cada don amoroso preparaba otro" (Jn 1, 16).
112. "Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3, 16).
113. "Yo soy el pan de vida, dice el Señor; el que venga a mí, no tendrá hambre; y el que cree en mí, no tendrá sed" (Jn 6, 35).
114. "El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor" (Jn 6, 56).
115. "El que tenga sed, que venga a mí. Y beba el que cree en mí", como dice la Escritura: "De sus entrañas brotarán ríos de agua viva". Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él (Jn 7, 37-39).

XVII. Palabras de la Sagrada Escritura

116. "Jesús le preguntó: Mujer, ¿nadie te ha condenado? Ella respondió: Nadie, Señor. El le dijo: Yo tampoco te condeno, anda y no vuelvas a pecar" (Jn 8, 10-11).
117. "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Jn 8, 12).
118. "Si perseveran y se mantienen en mi Palabra, serán verdaderamente mis discípulos, y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" (Jn 8, 31-32).
119. "Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10).
120. "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. No así el asalariado, que no es pastor ni las ovejas son suyas. Cuando ve venir el lobo, huye abandonando las ovejas, y el lobo hace presa de ellas y las dispersa. A él sólo le interesa su salario y no le importan nada las ovejas. Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas" (Jn 10, 11-15).
121. "El Padre me ama, porque doy mi vida, para retomarla de nuevo. Nadie me la quita; la doy y la entrego voluntariamente" (Jn 10, 17-18).
122. "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. El que vive, el que cree en mí, no morirá para siempre" (Jn 11, 25-26).
123. "Marta dijo a Jesús: Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que ha venido al mundo" (Jn 11, 27).
124. "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la destruye; y el que desprecia su vida en este mundo, la conserva para la vida eterna. El que quiere servirme que me siga..." (Jn 12, 24-26).
125. "Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor" (Jn 12, 32).
126. "Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse como yo los he amado. En esto reconocerán todos que son mis discípulos: en que se amen unos a otros" (Jn 13, 34-35).
127. "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, también conocerán al Padre. Desde ahora ya lo conocen y lo han visto... Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí... Si ustedes me aman guardarán mis mandamientos..." (Jn 14, 6-7.11.15).
128. "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que de más fruto. Ustedes ya están limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como un sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco ustedes si no permanecen en mí. Yo soy la vid; ustedes los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podrán hacer nada... Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo conseguirán" (Jn 15, 1-7).
129. "Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando... No me han elegido ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes, y los he preparado para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca..." (Jn 15, 12-16).
130. "Cuando venga el Espíritu de verdad, dice el Señor, él los guiará hasta la verdad plena" (Jn 16, 13).
131. "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo" (Jn 17, 3).
132. Jesús dijo en la cruz: "Tengo sed" (Jn 19, 28).
133. Jesús resucitado envía a sus apóstoles: "La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió, también yo los envío". Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos" (Jn 20, 21-23).
134. "Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios" (Hech 2, 4.11).
135. "Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" (Rom 5, 20).
136. "El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros" (Rom 5, 5; 8, 11).
137. "Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él... Cristo resucitado, ya no puede morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él" (Rom 6, 8).
138. "Hemos recibido un espíritu de hijos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!" (Rom 8, 15).
139. "¿Quién nos separará del amor de Cristo?" (Rom 8, 35).
140. Ofrézcanse como hostia viva a Dios (Rom 12, 1).
141. Bendigan a los que los persigan... vence el mal con el bien (Rom 12, 14.21).
142. "Cuando estuve entre ustedes nunca me precié de otra cosa que de conocer a Jesucristo crucificado" (1 Cor 2, 2).

XVII. Palabras de la Sagrada Escritura

143. "Son templo de Dios y el Espíritu de Dios habita en ustedes. El santuario de Dios es sagrado y ustedes son ese santuario" (1 Cor 3, 6-17).
144. El amor es paciente, servicial y sin envidia, no busca su propio interés, olvida las ofensas y perdona, le agrada la verdad. El amor todo lo espera (1 Cor 13).
145. Llevamos este tesoro en vasos de barro para que se note que la fuerza es de Dios y no nuestra (2 Cor 4, 7).
146. "El amor de Cristo nos compromete a vivir, no para nosotros mismos, no para él, que murió y resucitó por nosotros" (2 Cor 5, 14-15).
147. "El que está en Cristo, es una nueva creación" (2 Cor 5, 17).
148. "Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza" (2 Cor 12, 8).
149. "Vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí" (Gál 2, 20).
150. "Porque son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Padre" (Gál 4, 6).
151. Los frutos del Espíritu son: caridad, alegría y paz; paciencia, comprensión, de los demás, bondad y fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo (Gál 5, 22).
152. San Pablo dice: no quiero sentirme orgulloso de nada, sino de la cruz de Cristo Jesús, nuestro Señor. Por él el mundo está crucificado para mí, y yo, para el mundo (Gál 6, 14).
153. "Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia" (Fil 1, 21).
154. Tengan los mismos sentimientos de Jesús, es decir, la humildad (Fil 2).
155. "Por amor a Cristo, acepté perderlo todo; y todo lo considero como basura con tal de ganar a Cristo" (Flp 3, 8).
156. "Todo lo puedo en aquel que me conforta" (Fil 4, 13).
157. "Estén siempre alegres en el Señor... el Señor está cerca" (Fil 4, 4-5).
158. "Puesto que han resucitado con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspiren a los bienes del cielo, no a los de la tierra" (Col 3, 1.2).
159. "Vivamos en este mundo como hombres responsables justos y que sirven a Dios" (Tit 2, 12).
160. "Cuando Jesús vino al mundo, dijo: Padre mío, he venido para cumplir tu voluntad" (Heb 10, 5.7).
161. "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos" (Heb 13, 8).
162. Mostraré la fe que tengo por las obras de caridad (Stgo 2, 18).
163. El que no peca en el hablar es un hombre perfecto (Stgo 3, 2).
164. "Dios envió al mundo a su Hijo único, para darnos vida por medio de él" (1 Jn 4, 9).
165. "Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (1 Jn 4, 16).
166. Has perdido el amor del principio, de cuando Jesús te llamó (Ap 2, 4).
167. "Mirad que estoy a la puerta y llamo: dice el Señor; si alguno oye mi voz y me abre. entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3, 20).
168. "Sí, vengo pronto" ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús! (Ap 22, 21).

Índice por temas

I. ENTRADA MISA

1. Somos un pueblo que camina	3
2. Vienen con alegría	3
3. Juntos como hermanos (<i>C. Gabarín</i>)	3
4. Alegría de vivir	3
5. Es el día del Señor	4
6. Hacia ti, morada santa	4
7. Vamos cantando al Señor	4
8. Pueblo de Reyes (<i>L. Deiss</i>)	4
9. Un solo Señor (<i>L. Deiss</i>)	5
10. Canta, Iglesia	5
11. Cristos jóvenes	5
12. Cristo, el Señor, nos reunió	5
13. Alegre la mañana	5
14. Hombres nuevos	6
15. Jerusalén	6
16. Éste es el día	6
17. Todos unidos	6
18. Hoy llegamos a casa	6
19. Juntos cantando la alegría	7
20. Haz cantar tu vida	7
21. ¿Qué ves en la noche?	7
22. Himno al Apóstol Santiago	7
23. Himno de todos los santos	8
24. He aquí la morada de Dios	8
25. Apura el paso	8
26. Este es el día	8

II. GLORIA

76. Gloria litúrgico	9
77. Gloria (<i>Palazón</i>)	9
78. Gloria (<i>Taulé</i>)	9
79. Gloria	10
80. Gloria	10
81. Gloria (<i>Misal</i>)	10

III. ACLAMACIONES

101. Aleluya	11
102. Aclamación a la palabra	11
103. Aclamación al Evangelio	11
104. Aleluya, aleluya	11
105. Busca el reino	11
106. Tu Palabra, Señor, es la verdad	11
107. Preparad el camino	11
108. Úngenos, Señor	11
109. Bendecid a Dios	11
110. Tu Palabra (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	11
111. Envía tu Espíritu	12
112. Cántico de María (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	12
113. ¡Oh santo Dios!	12
114. Tu palabra me da vida (<i>Juan A. Espinosa</i>)	12
115. En el nombre de Jesucristo	12
116. Las tinieblas	12
117. La misericordia (<i>Taizé</i>)	12

118. Jesús te adoramos	12
119. Alabe todo el mundo (<i>Taizé</i>)	12
120. Donde hay amor (<i>Taizé</i>)	12
121. El Señor es mi fortaleza (<i>Taizé</i>)	12
122. Dios está aquí	12
123. Para hacer las cosas bien	12
124. Canta aleluya	12
125. Alabaré	12
126. El alfarero (1)	13
127. Alabanza y gloria	13
128. Te consagro	13
129. Amor, amor	13
130. La luz de Jesús	13
131. Tú has venido	13
132. Mi alma alaba al Señor	13
133. Venid a trabajar a mi viña	13
134. Cristo Jesús	13
135. Nada te turbe (<i>Taizé</i>)	13
136. Bueno es confiar (<i>Taizé</i>)	14
137. <i>Oh Christe</i>	14
138. Ven, oh Santo Espíritu (<i>Taizé</i>)	14
139. Sáname, Señor	14
140. Mi alma reposa (<i>Taizé</i>)	14
141. No tengas miedo (<i>Taizé</i>)	14
142. Ven, Espíritu (<i>Taizé</i>)	14
143. Alabemos hoy al Señor (<i>Taizé</i>)	14
144. Padre, únenos	14
145. <i>Laudate</i> (<i>Taizé</i>)	14
146. ¡Oh pobreza! (<i>Taizé</i>)	14
147. No hay que temer (<i>Taizé</i>)	14
148. En nuestra oscuridad (<i>Taizé</i>)	14
149. En todo amar y servir (<i>Félix Zavala S.J.</i>)	14
150. Señor, óyeme (<i>Taizé</i>)	15
151. Al que confía	15
152. Pon tu gozo en el Señor	15
153. Quedaos aquí	15
154. Sondéame, Señor	15
155. Adoramos al Señor	15
156. Cuando el Señor	15
157. Cristo vence	15
158. Gustad y ved	15
159. Quiero alabarte	15
160. Cristo por nosotros	15
161. Lámpara para mis pasos	15
162. Corazón puro	15
163. Los confines de la tierra	15
164. No me eligieron ustedes	15
165. Maravillas	15
166. Éste es el cáliz	16
167. Tu fidelidad es grande	16
168. Gritad jubilosos	16
169. Me llena	16
170. Aleluya	16
171. Buscad y ved	16
172. Oh Trinidad a quien adoro	16

Índice por temas

173. Hermosa es tu palabra	16
174. Shalom	16
175. Bendice, alma mía	16
176. Cristo Jesús	16
177. Cristo viene	16
178. Tú eres	17
179. Escuchen	17
180. Alaben	17
181. Luz	17
182. Alabadle	17
183. Su amor	17
184. Jesús	17
185. Dios está aquí	17
186. Bendito	17
187. Aleluya	17
188. Respuesta	17
189. Aclamación (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	17
190. Yo canto	17
191. Humíllate	17
192. El Señor es mi luz	17
193. Tú eres, Señor	17
194. Padre, por tu bondad	17
195. Contemplaré	18
196. Oh, Cristo, Señor Jesús	18
197. Señor del madero	18
198. Tus palabras	18
199. Yo soy la luz	18
200. Habla, Señor	18
201. Tu palabra	18
202. Bendito sea el Rey	18
203. La Palabra	18
204. Señor	18
205. Bendito eres	18
206. Mis ovejas	18
207. Yo soy el camino	18
208. El Padre	18
209. El que me ama	18
210. Yo los llamo	18
211. Estén prevenidos	18
212. Estén prevenidos y oren	18
213. Cantad un canto nuevo al Señor	18
214. Ave María	19
215. Aclamación del Evangelio	19
216. Aleluya	19
217. Si alguno	19
218. No fijéis	19
219. Bendecid al Señor	19
220. Envíanos tu Espíritu Señor	19
221. No me eligieron ustedes	19

IV. ACTO PENITENCIAL

401. Yo confieso	20
402. Señor, ten piedad	20
403. Kyrie, eléison	20
404. Tú que has sido enviado (<i>Cristóbal Fones S.J.</i>)	20
405. Señor, ten misericordia	20

V. OFERTORIO

441. En tus manos de Padre (<i>Juan A. Espinosa</i>)	21
442. Ofrecemos lo que nos diste	21
443. Te ofrecemos, Señor	21
444. Te presentamos	21
445. Después de preparar	21
446. Padre nuestro, recíbid (<i>J.L. Lorenzini s.J./"Cantique"</i>)	22
447. Pan y vino	22
448. Padre, estos dones	22
449. Negra es la uva	22
450. El vino y el pan	22
451. Recibe, oh Dios (<i>Guenyveaux / A. Sáenz S.J.</i>)	22
452. Yo no soy nada	23
453. En mis manos	23
454. Toma, Señor, y recibe	23
455. Te consagro lo más mío	23
456. El alfarero (2)	24
457. Señor Jesús	24
458. Entre tus manos	24
459. Yo soy el pan	24
460. En tu altar	24
461. Racimo y trigal	25
462. Te ofrecemos, Señor	25
463. Cansados de trabajar	25
464. Fiesta del banquete	25
465. Te ofrecemos	25
466. Yo busco por el mundo	25
467. Bendito seas, Señor	26
468. Recíbeme	26
469. Toma	26
470. Te ofrecemos hoy día (<i>Betsaida</i>)	26

VI. SANTO

501. Santo (<i>Maipú</i>)	27
502. Santo (<i>Gen Rosso</i>)	27
503. Santo (<i>David</i>)	27
504. Santo	27
505. Santo es el Señor (<i>J.J. Goycochea</i>)	27
506. Santo (<i>Catecumenal</i>)	27
507. Santo	27
508. Santo	27
509. Santo (<i>Bianchi</i>)	28
510. Santo de la creación	28

VII. COMUNIÓN Y ALABANZA

541. El Señor nos da su amor	29
542. No podemos caminar	29
543. ¿Cómo le cantaré?	29
544. Bendigamos a Dios	29
545. Un mandamiento nuevo (<i>Kiko Argüello</i>)	30
546. Cristo está conmigo	30
547. Canción del testigo	30
548. Oración (<i>Los Perales. A. Opazo - E. Gumucio</i>)	31
549. Anunciaremos tu reino	31
550. Plegaria de San Francisco	31

Índice por temas

551. Cántico a las criaturas (<i>Donovan - S. Gutiérrez - Javier Barros</i>)	31	605. Mensajero de la paz	45
552. Pescador de hombres (<i>C. Gabaráin</i>)	32	606. Ven, mi bien amada (<i>Cantar de los Cantares</i>)	45
553. Cristo te necesita	32	607. Yo le resucitaré	45
554. Himno Eucarístico	32	608. Tu gloria, Señor	45
555. Canción del Congreso Eucarístico (Chile 1980)	33	609. Secuencia del Cuerpo y Sangre de Cristo	46
556. Te adoro devotamente	33	610. Una linda canción	47
557. Sígueme, soy camino	33	611. Bendecid a Dios	47
558. Gracias Padre	33	612. Tú nos invitas, Jesús	47
559. Canto de meditación	33	613. Tan cerca de mí	47
560. Tú eres el Dios que nos salva	34	614. Un niño se te acercó	47
561. Quédate conmigo, oh Jesús	34	615. Mensajero de la vida	47
562. ¿Quién nos separará?	34	616. Canción del misionero	48
563. Amén, amén, amén (<i>Kiko Argüello</i>)	34	617. Por tu camino	48
564. Si yo no tengo amor	35	618. Ni la muerte, ni la vida	48
565. Acción de gracias	35	619. Canto de esperanza	48
566. Canto del profeta	35	620. Quédate con nosotros	49
567. Promesas de salvación	35	621. Yo volveré a cantar	49
568. Demos gracias al Señor	36	622. Caminar	49
569. Canto de alabanza	36	623. Cristo anunció la noticia de la paz	49
570. El profeta	36	624. El Señor nos ha amado	50
571. Tú eres, Señor, el pan de vida	36	625. Jesús estoy aquí	50
572. Por esa gente, aleluya	36	626. Tuyo soy	50
573. Vivo sin vivir en mí (1)	37	627. Padre amerindio	50
574. Jesús, la imagen de Dios Padre	37	628. Den al Señor	51
575. La casa de Zaqueo	37	629. Yo te alabo con el corazón	51
576. Tú, mi hermano (<i>Los Perales</i>)	38	630. Tres cosas tiene el amor	51
577. El apóstol	38	631. <i>Pange lingua (en español)</i>	51
578. Bendigamos al Señor	38	632. Gloria a Dios	52
579. Id, amigos, por el mundo	39	633. Gloria	52
580. Canto de acción de gracias (<i>J. Donoso S.J.</i>)	39	634. El Señor es mi fuerza	52
581. Cristo nos da la libertad	39	635. Estoy pensando en Dios	52
582. Santo es el Señor, aleluya	39	636. Alabanza a la Trinidad	53
583. Alma, bendice al Señor	40	637. Ven del Líbano (<i>Cantar de los cantares</i>)	53
584. Te alabo a ti	40	638. Venid a mi viña	53
585. Vuelvan los ojos hacia el Señor	40	639. Himno de los santos ángeles custodios (<i>Luis González</i>)	54
586. En ti	40	640. Consolad	54
587. Vengan a él	41	641. Salmo de la creación	54
588. Los caminos (<i>Soeur Sourire</i>)	41	642. Me tocaste, Jesús	54
589. Buscando voy por este mundo	41	643. Cántico espiritual (<i>Carmelitas Descalzas, Convento San José</i>)	55
590. Adoremos reverentes	41	644. Ven, Señor Jesús (<i>Maranathá</i>)	55
591. Yo tengo un amigo que me ama	42	645. En nombre del Padre	55
592. El amor de Cristo nos reúne	42	646. Canto de victoria (<i>Orlando Torres</i>)	55
593. Oh Cristo, tú reinarás (<i>D. Julien / E. Malvido</i>)	42	647. Maestro bueno (<i>Orlando Torres</i>)	56
594. Himno de la alegría	42	648. ¡Oh buen Jesús!	56
595. Dios va en nuestro caminar	42	649. Dios está aquí	56
596. El peregrino de Emaús (<i>Los Perales</i>)	43	650. Tú me sondeas y me conoces	57
597. Puedo confiar en el Señor	43	651. Mirarte sólo a ti, Señor	57
598. Amar es entregarse	43	652. No fijéis los ojos en nadie (<i>Renovación en el Espíritu Santo</i>)	57
599. Unidad y comprensión	43	653. Milagro de amor	57
600. Día y noche	44	654. Canción de la viña (<i>Los Perales, Fernando Ugarte, E. Gumucio</i>)	58
601. Gracias a Dios	44	655. Cántico de las criaturas (<i>Taizé</i>)	58
602. La civilización del amor	44	656. Oh Creador de todo cuanto existe	58
603. Yo alabo a mi Señor	44		
604. Ante ti, Señor	45		

Índice por temas

968. Madre de los pobres	89	1057. ¡Ven, Salvador! (<i>L. Deiss</i>)	101
969. Oh, María, Madre nuestra	89	1058. El Señor no tardará	101
970. Bajo tu amparo	89	1059. Un pueblo que camina	102
971. Madre del Redentor	89	1060. Oye, Padre	102
972. Ave María	89	1061. Ven, ven, Señor, no tardes	102
973. Madre de nuestra América (<i>P. Joaquín Alliende</i>)	90	1062. Dios con nosotros	102
974. Venid y vamos todos	90	1063. Señor, a ti clamamos	103
975. Quiero decir que sí	90	1064. Allamad	103
976. Madre de los jóvenes	91	1065. Ven, Señor Jesús	103
977. Madre del mundo	91	1066. Canten con gozo	104
978. Reina y Madre de la paz (<i>Jaime Hamamé</i>)	91	1067. Preparad el camino	104
979. Ave María	91	1068. Ven, Señor (<i>Nos llenamos de alegría</i>)	104
980. Madre admirable (<i>Jaime Hamamé - José Toro</i>)	92		
981. Yo canto al Señor (<i>Juan A. Espinosa</i>)	92	X. NAVIDAD	
982. ¿Qué puedo pedir, María? (<i>A. Parra</i>)	92	1151. Ha nacido hoy un niño	105
983. Junto a ti, María	92	1152. Una estrella pasó (<i>F. Silva</i>)	105
984. Magnificat (<i>Palazón</i>)	92	1153. Venid, venid a Belén	105
985. Salve, Reina de los cielos	93	1154. Buenas noches, san José	105
986. María, mírame	93	1155. Venid, pastorcillos	106
987. Magnificat	93	1156. Hoy ha nacido un Salvador	106
988. Magnificat	93	1157. Noche de paz (<i>F. Grüber</i>)	106
989. Oh Virgen María	93	1158. A Belén se va y se viene	106
990. Ave María	94	1159. Gloria cantan	107
991. María misionera	94	1160. Vayamos cristianos (<i>Villancico s. XI</i>)	107
992. Dios te salve María	94	1161. El pequeño tamborilero	107
993. Hoy quiero cantarte	94	1162. A las doce de la noche	107
994. Gracias, María	94	1163. En el taller de Nazaret	108
995. María	94	1164. Mira como beben	108
996. Hoy te quiero cantar	95	1165. Hoy ha nacido un Salvador	108
997. Himno de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa	95	1166. Noche de Amor	108
998. La elegida	95		
999. Arcilla entre tus manos	95	XI. CUARESMA Y PENITENCIA	
1000. Dulce doncella	95	1211. Perdón, oh Dios mío	109
1001. Ave María	96	1212. Sí, me levantaré	109
1002. Nuestra Señora de América Latina	96	1213. Señor, ¿quién entrará?	109
1003. Tú, la más hermosa	96	1214. Oh Cristo, tú reinarás	109
1004. Más pura que el sol	96	1215. Venid, oh cristianos	109
1005. Madre del amor hermoso	97	1216. Espera, mi Señor crucificado (<i>Los Perales, A. Opazo - E. Gumucio</i>)	110
1006. ¡Oh Virgen hermosísima! (<i>del Cantar de los Cantares</i>)	97	1217. Sufres, lloras, mueres	110
1007. Los rosales en flor	97	1218. Zamba del perdón	110
1008. Un signo maravilloso	97	1219. Ten piedad de mí	110
1009. El Crepúsculo	97	1220. Perdón mi Dios	110
1010. María de la alianza	98	1221. A Jesús crucificado	111
1011. Virgen María	98	1222. Hoy perdóname	111
1012. Por ti María	98	1223. Oh, Señor, ten piedad	111
1013. Maravillas	98	1224. Perdón, Señor	111
1014. Ave María	99	1225. Señor, te pido perdón	111
		1226. Tú que has venido	111
		1227. Señor, ten piedad (<i>Taizé</i>)	111
		1228. Señor, ten piedad (<i>Tomás Arangües</i>)	112
		1229. Señor, ten piedad (<i>Norbert Weber</i>)	112
		1230. Señor, ten piedad (<i>Luis González</i>)	112
		1231. Señor, ten piedad (<i>Taizé</i>)	112
		1232. Señor, ten piedad	112
		1233. Señor, ten piedad (<i>Gen Rosso</i>)	112

IX. ADVIENTO

1051. Antifonas de Adviento	100
1052. Pronto viene el Señor	100
1053. Oíd los extremos de la tierra	100
1054. Sabemos que vendrás	100
1055. Ven, Jesús, ven	100
1056. Una Virgen dará a luz	101

Índice por temas

1234. Oh Señor, escucha mi plegaria	112
1235. Pueblo mío, respóndeme (Fco. Antonio Dusseau)	112
1236. Si pudiera	112
1237. Jesús, ¿quién eres tú?	113
1238. Señor cuantas veces	113

XII. PASCUA

1301. ¡Cristo resucitó!	114
1302. Acuérdate de Jesucristo (L. Deiss)	114
1303. Toda la tierra levante su voz	114
1304. ¡Resucitó! (Kiko Argüello)	114
1305. A la víctima pascual	114
1306. Jerusalén está en fiesta	115
1307. Yo le resucitaré	115
1308. Aleluya, vivo estás	115
1309. Ésta es la luz de Cristo	115
1310. Le resucitaré	116
1311. Pascua sagrada (Música Taizé)	116
1312. Pregón Pascual	116
1313. A la Cena gloriosa del Cordero	117
1314. Éste es el día del Señor	117
1315. Resucitó el Señor (Orlando Torres)	117
1316. Resucitó	118

XIII. ESPÍRITU SANTO

1361. ¡Espíritu Santo, ven!	119
1362. ¡Ven Espíritu Santo!	119
1363. Fuego de Dios	119
1364. Vamos a cantar loores	119
1365. Yo tengo un gozo en el alma	119
1366. Espíritu de Dios	120
1367. Secuencia de Pentecostés	120
1368. Secuencia de Pentecostés (Javier I. Barros)	120
1369. Envía tu Espíritu	121
1370. Espíritu de Jesucristo	121
1371. Ven, oh Santo Espíritu	121
1372. Ven a nuestras almas	121
1373. Ven, Espíritu de santidad	121
1374. Ven Espíritu Santo creador	122
1375. Ven, Espíritu Santo (Liturgia de Pentecostés)	122
1376. Ven, Espíritu de Dios	122
1377. Ven, oh Santo Espíritu	123
1378. Espíritu Santo, ven aquí	123
1379. Dios Trino	123
1380. Mi consuelo	123
1381. Oración al Espíritu Santo - Eres alma de mi alma	123

XIV. SALMOS E HIMNOS BÍBLICOS

1430. Notas para el uso pastoral y litúrgico de los cánticos bíblicos	124
1431. Dios mío, Dios mío (Salmo 22)	141
1432. El Señor es mi luz (Salmo 27)	141
1433. Señor, Dios nuestro (Salmo 8)	141
1434. ¿Señor, quién habitará en tu casa? (Salmo 15)	141

1435. El Señor es mi heredad (Salmo 16)	142
1436. El Señor es mi Pastor (Salmo 23) (J. Gelineau / B. Villegas)	142
1437. Gustad y ved (Salmo 34)	142
1438. Gustad y ved (2) (Salmo 34)	142
1439. Deseo de Dios (Salmo 41)	143
1440. Al modo que la cierva desea (Salmo 42) (J. Gelineau / B. Villegas)	143
1441. Piedad de mí (Salmo 51) (Gelineau / Villegas)	143
1442. Señor, que te alaben los pueblos (Salmo 67)	143
1443. Mientras tenga yo una voz para cantar (Salmo 66)	144
1444. Tu reino es vida (Salmo 72)	144
1445. Cantaré eternamente (Salmo 89) (F. Palazón)	144
1446. Venid, aclamemos al Señor (Salmo 95)	144
1447. El Señor es nuestro rey (Salmo 98) (M. Manzano)	145
1448. Aclamad al Señor (Salmo 100) (J. Gelineau / B. Villegas)	145
1449. Oh Señor, envía tu espíritu (Salmo 104)	145
1450. Alabad, siervos de Dios (Salmo 113)	145
1451. Caminaré (Salmo 116) (J. A. Espinosa)	146
1452. Éste es el día (Salmo 118) (M. Manzano)	146
1453. Tu palabra me da vida (Salmo 119)	146
1454. Levanto mis ojos (Salmo 121) (M. Manzano)	146
1455. Que alegría (Salmo 122) (M. Manzano)	147
1456. A ti levanto mis ojos (Salmo 123) (M. Manzano)	147
1457. Cuando el Señor cambió la suerte de Sión (Salmo 126) (J. Gelineau / B. Villegas)	147
1458. Que el Señor construya la casa (Salmo 127)	147
1459. Como brotes de olivo (Salmo 128) (L. Deiss)	148
1460. Desde el abismo clamo a ti Señor (Salmo 130) (J. Gelineau / B. Villegas)	148
1461. Desde lo hondo (Salmo 130)	148
1462. Te damos gracias, Señor (Salmo 137)	148
1463. Alabanza al Dios Creador del Universo (Salmo 18A)	149
1464. Señor, tú me conoces (Salmo 138)	149

XV. ORACIONES Y VARIOS

1531. Señal de la Cruz	150
1532. Gloria	150
1533. El Padre nuestro	150
1534. Invocación al Espíritu Santo	150
1535. Oración al Espíritu Santo	150
1536. Credo	150
1537. Credo de Nicea-Constantinopla	150
1538. Ave María	151
1539. Bendita sea tu pureza	151
1540. Reina del cielo	151
1541. Consagración	151
1542. El Angelus	151
1543. Oración a la Trinidad (San Gregorio Nacianceno)	152
1544. Acordaos (San Bernardo de Claraval)	152
1545. Te Deum	152
1546. Canto Te Deum	153
1547. Letanías de los santos	153
1548. Letanías de la Santísima Virgen	154

Índice por temas

1549. Acto de contrición	154	1601. Tarde te amé (<i>San Agustín</i>)	179
1550. Yo confieso	155	1602. Oración del buen humor (<i>Sto. Tomás Moro</i>)	179
1551. Cristo, ayer y hoy	155	1603. Irradiar a Dios (<i>Card. John Henry Newman</i>)	179
1552. Alma de Cristo	155	1604. Un corazón que te ame (<i>San Benito</i>)	179
1553. Oración al Sagrado Corazón de Jesús	155	1605. Dios en nosotros... (<i>San Agustín</i>)	180
1554. Buen pastor (<i>Santo Tomás de Aquino</i>)	156	1606. Dios nos ha amado primero (<i>San Gregorio de Nicea</i>)	180
1555. La Salve	156	1607. Las bienaventuranzas	180
1556. Ofrecimiento personal	156	1608. <i>Anima Christi</i>	180
1557. Madre del Redentor	156	1608. <i>Tantum ergo</i>	180
1558. Bajo tu amparo	156	1609. Sagrado Corazón	181
1559. El Santo Rosario	156	1610. Promesas del Sagrado Corazón de Jesús	181
1560. Mes de María	157	1611. Sagrado Corazón	181
1560a. Cantos para el Mes de María	158	1612. A Jesús Crucificado	182
1561. Consagración al Señor Jesús (<i>P. de Berulle, Las grandezas de Jesús</i>)	159	1613. <i>En ego, o bone et dulcissime Iesu</i>	182
1562. Al Ángel de la Guarda (<i>para niños</i>)	159	1614. Cristo, ayer y Cristo hoy	182
1563. Al Ángel de la Guarda	159	1615. Oración	182
1564. A San José	159	1616. Irradiando a Cristo	182
1565. Oración por la familia	159	1617. Para alcanzar la humildad	183
1566. Oración de entrega (<i>Carlos de Foucauld</i>)	160	1618. Oración a Jesús	183
1567. Bendición con el Santísimo Sacramento.	160	1619. Las Siete Palabras	183
1568. Plegaria de la misión continental (<i>Benedicto XVI, Aparecida, Brasil</i>)	160	1620. <i>Veni, Creator</i>	184
1569. Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida	161	1621. <i>Veni, Sancte Spiritus</i>	184
1570. Via Crucis	161	1622. Al Espíritu Santo	185
1571. Breve Ritual	169	1623. Espíritu Santo	185
1572. Responso	172	1624. Consagración para todos los días	185
1573. Oración	173	1625. Magnificat	185
1574. Exorcismo	173	1626. <i>Magnificat</i>	185
1575. Signum Crucis	173	1627. <i>Sub tuum præsidium</i>	186
1576. Gloria al Padre	173	1628. <i>Memorare</i>	186
1577. Gloria Patri	173	1629. Novena de confianza	186
1578. <i>Symbolum Apostolicum</i>	173	1630. <i>Stabat Mater</i>	186
1579. <i>Symbolum Nicaeno-Constantinopolitanum</i>	174	1631. <i>Stabat Mater (2)</i>	186
1580. Gloria	174	1632. Oración a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa	187
1581. Gloria in excelsis Deo	174	1633. Oración a María Inmaculada de la Medalla Milagrosa	187
1582. Pater noster	175	1634. Oración a san José	187
1583. Benedictus	175	1635. Oración a san José	187
1584. Benedictus	175	1636. Acuérdate, san José	187
1585. Te Deum	175	1637. Oración a san José obrero	188
1586. Te Deum	176	1638. Novena de san José	188
1587. Acercarse al Señor (<i>San Nicolás de Flüe; Cfr. Catecismo, n. 226</i>)	177	1639. <i>Angele Dei</i>	188
1588. Oración para pedir la caridad	177	1640. Oración por las Vocaciones	188
1589. Acto de fe	177	1641. Oración por las Vocaciones (2)	188
1590. <i>Actus Fidei</i>	177	1642. Oración por las Vocaciones (<i>Juan Pablo II</i>)	188
1591. Acto de fe	177	1643. Oración por las vocaciones y las sagradas órdenes	189
1592. Acto de esperanza	177	1644. Oración por las vocaciones religiosas	189
1593. <i>Actus Spei</i>	177	1645. Oración de un sacerdote (<i>P. Esteban Gumucio, ss.cc.</i>)	189
1594. Acto de esperanza	177	1646. Oración por la unidad de los cristianos	189
1595. Acto de contrición	177	1647. Oración por los enfermos	189
1596. <i>Actus Contritionis</i>	177	1648. Oración por los moribundos	190
1597. Acto de contrición	178	1649. Por un enfermo en peligro grave	190
1598. Señor mío, Jesucristo	178	1650. Por un enfermo que está en agonía	190
1599. Yo ¿para qué nací? (<i>Lope de Vega, 1562-1635</i>)	178	1651. Oración por un difunto	190
1600. Señor, busco tu rostro (<i>San Anselmo</i>)	178	1652. Oración por los difuntos	190

Índice por temas

1653. El eterno reposo	190
1654. <i>Requiem Aeternam</i>	190
1655. Bendicional	190
1656. Moralidad de los actos humanos	193
1657. Obras de misericordia corporales	193
1658. Obras de misericordia espirituales	193
1659. Pecados capitales	193
1660. Virtudes capitales	194
1661. Virtudes cardinales	194
1662. Virtudes teologales	194
1663. Revistámonos de las armas de Dios	194
1664. Imágenes bíblicas de la Iglesia	194
1665. Rasgos esenciales de la Iglesia	194
1666. Origen, fundación y misión de la Iglesia	194
1667. El misterio de la Iglesia	194
1668. Los siete sacramentos	194
1669. Los diez mandamientos de Dios	194
1670. Los mandamientos de la Iglesia	195
1671. Esquema para el examen de conciencia	195
1672. Lectio Divina	196
1673. El doble Mandamiento del Amor	197
1674. Regla de oro (<i>Mt 7, 12</i>)	197
1675. Bienaventuranzas	198
1676. Los siete dones del Espíritu Santo	198
1677. Los doce frutos del Espíritu Santo	198
1678. Las siete obras de misericordia corporales	198
1679. Las siete obras de misericordia espirituales	198
1680. Los novísimos	198
1681. Algunas oraciones en latín	198
1682. Oración con ocasión del Año Sacerdotal	208
1683. Oh Señora Mía	208
1684. Todo tuyo (<i>Juan Pablo II</i>)	208
1685. Principios de la Doctrina Social de la Iglesia	208
1686. Oración Inicial del mes de María	209
1687. Oración final del mes de María	209
1688. Gloria juvenil	209
1689. Santo	210
1690. Santo (Sagrados Corazones)	210
1691. Tu has venido	210
1692. Oh	210
1693. Padre nuestro tu que estás	210
1694. Hemos venido aquí	210
1695. La paz	210
1696. Cordero	210
1697. Cordero	211
1698. Dios de amor	211
1699. Alma de Cristo	211
1700. El sueño imposible	211
1701. Vamos al Altar	211
1702. Hossana, hossana	212
1703. Santo es el Señor	212
1704. Oración a nuestra Señora del Carmen	212

XVI. FRASES DE SANTOS, BEATOS Y DEL MAGISTERIO

2600. San Francisco de Asís (1181-1226)	213
2700. Angela Foligno (1248-1309)	218
2800. Santa Catalina de Siena (1347-1380)	219
2900. Tomás de Kempis (1379 - 1471)	223
3000. San Ignacio de Loyola (1491-1556)	224
3100. Santa Teresa de Ávila (1515-1582)	226
3200. San Juan de la Cruz (1542-1591)	228
3300. San Juan Bosco (1815-1888)	230
3400. Santa Teresita de Lisieux (1873-1897)	231
3500. Beata Laura Vicuña (1891-1904)	234
3600. Sor Isabel de la Trinidad (1880-1906)	236
3700. Beato Carlos de Foucauld (1858 - 1916)	239
3800. Dolores Sopena (1848-1918)	243
3900. Santa Teresa de los Andes (1900-1920)	243
4000. San Rafael Arnáiz (1911-1938)	245
4100. San Luis Orione (1872-1940)	246
4200. San Alberto Hurtado (1901-1952)	246
4300. San Pío de Pietrelcina (1887-1968)	248
4400. Beato Santiago Alberione (1884-1971)	249
4500. Santa Madre Maravillas de Jesús (1891-1974)	250
4600. Frases del Magisterio, de los santos, de los padres de la iglesia y textos citados en el catecismo	253
4700. Algunos textos del Documento Conclusivo de Aparecida (<i>Brasil, 13 al 31 de mayo de 2007</i>)	256

XVII. PALABRAS DE LA SAGRADA ESCRITURA 273

Índice Alfabético

A

1158. A Belén se va y se viene	106	187. Aleluya	17
1221. A Jesús crucificado	111	216. Aleluya	19
1612. A Jesús Crucificado	182	104. Aleluya, aleluya	11
1313. A la Cena gloriosa del Cordero	117	1308. Aleluya, vivo estás	115
1305. A la víctima pascual	114	1681. Algunas oraciones en latín	198
1162. A las doce de la noche	107	4700. Algunos textos del Documento Conclusivo de Aparecida (<i>Brasil, 13 al 31 de mayo de 2007</i>)	256
1564. A San José	159	1064. Allanad	103
1456. A ti levanto mis ojos (<i>Salmo 123</i>) (<i>M. Manzano</i>)	147	1552. Alma de Cristo	155
565. Acción de gracias	35	1699. Alma de Cristo	211
1587. Acercarse al Señor (<i>San Nicolás de Flüe;</i> <i>Cfr. Catecismo, n. 226</i>)	177	583. Alma, bendice al Señor	40
189. Aclamación (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	17	746. Amada mía	84
102. Aclamación a la palabra	11	598. Amar es entregarse	43
103. Aclamación al Evangelio	11	563. Amén, amén, amén (<i>Kiko Argüello</i>)	34
215. Aclamación del Evangelio	19	129. Amor, amor	13
1448. Aclamad al Señor (<i>Salmo 100</i>) (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	145	2700. Angela Foligno (1248-1309)	218
702. Aclaró	70	1639. Angele Dei	188
1544. Acordaos (San Bernardo de Claraval)	152	1608. Anima Christi	180
1549. Acto de contrición	154	604. Ante ti, Señor	45
1595. Acto de contrición	177	1051. Antifonas de Adviento	100
1597. Acto de contrición	178	549. Anunciaremos tu reino	31
1592. Acto de esperanza	177	25. Apura el paso	8
1594. Acto de esperanza	177	705. Aquel que ves por las calles	70
1589. Acto de fe	177	669. Aquí estoy, Señor	62
1591. Acto de fe	177	999. Arcilla entre tus manos	95
1596. <i>Actus Contritionis</i>	177	214. Ave María	19
1590. <i>Actus Fidei</i>	177	959. Ave María	86
1593. <i>Actus Spei</i>	177	972. Ave María	89
1302. Acuérdate de Jesucristo (<i>L. Deiss</i>)	114	979. Ave María	91
1636. Acuérdate, san José	187	990. Ave María	94
155. Adoramos al Señor	15	1001. Ave María	96
590. Adoremos reverentes	41	1014. Ave María	99
1563. Al Ángel de la Guarda	159	1538. Ave María	151
1562. Al Ángel de la Guarda (<i>para niños</i>)	159	B	
1622. Al Espíritu Santo	185	970. Bajo tu amparo	89
1440. Al modo que la cierva desea (<i>Salmo 42</i>) (<i>J. Gelineau</i> <i>/ B. Villegas</i>)	143	1558. Bajo tu amparo	156
151. Al que confía	15	3500. Beata Laura Vicuña (1891-1904)	234
1450. Alabad, siervos de Dios (<i>Salmo 113</i>)	145	3700. Beato Carlos de Foucauld (1858 - 1916)	239
182. Alabadle	17	4400. Beato Santiago Alberione (1884-1971)	249
687. Alabado seas, mi Señor	67	109. Bendecid a Dios	11
636. Alabanza a la Trinidad	53	611. Bendecid a Dios	47
1463. Alabanza al Dios Creador del Universo (<i>Salmo 18 A</i>)	149	219. Bendecid al Señor	19
127. Alabanza y gloria	13	175. Bendice, alma mía	16
125. Alabaré	12	1567. Bendición con el Santísimo Sacramento	160
119. Alabe todo el mundo (<i>Taizé</i>)	12	682. Bendición de las aguas	65
143. Alabemos hoy al Señor (<i>Taizé</i>)	14	1655. Bendicional	190
180. Alaben	17	544. Bendigamos a Dios	29
961. Alégrate	87	578. Bendigamos al Señor	38
680. Alégrate, Jerusalén	64	1539. Bendita sea tu pureza	151
13. Alegre la mañana	5	186. Bendito	17
4. Alegría de vivir	3	205. Bendito eres	18
101. Aleluya	11	202. Bendito sea el Rey	18
170. Aleluya	16	467. Bendito seas, Señor	26
		1583. <i>Benedictus</i>	175
		1584. <i>Benedictus</i>	175

Índice Alfabético

1675. Bienaventuranzas	198	1624. Consagración para todos los días	185
1571. Breve Ritual	169	640. Consolad	54
1554. Buen pastor (<i>Santo Tomás de Aquino</i>)	156	195. Contemplaré	18
1154. Buenas noches, san José	105	162. Corazón puro	15
136. Bueno es confiar (<i>Taizé</i>)	14	1696. Cordero	210
105. Busca el reino	11	1697. Cordero	211
171. Buscad y ved	16	662. Creador bondadoso de los astros	60
589. Buscando voy por este mundo	41	658. Creador sempiterno de las cosas	59
C			
622. Caminar	49	1536. Credo	150
1451. Caminaré (<i>Salmo 116</i>) (<i>J.A. Espinosa</i>)	146	1537. Credo de Nicea–Constantinopla	150
731. Camino de la Cruz	80	623. Cristo anunció la noticia de la paz	49
729. Canción al corazón de Jesús (<i>Cristóbal Fones S.J.</i>)	79	683. Cristo ayer y Cristo hoy	65
654. Canción de la viña (<i>Los Perales, Fernando Ugarte, E. Gumucio</i>)	58	546. Cristo está conmigo	30
732. Canción de María Magdalena	80	134. Cristo Jesús	13
555. Canción del Congreso Eucarístico (<i>Chile 1980</i>)	33	176. Cristo Jesús	16
616. Canción del misionero	48	581. Cristo nos da la libertad	39
547. Canción del testigo	30	160. Cristo por nosotros	15
463. Cansados de trabajar	25	1301. ¡Cristo resucitó!	114
124. Canta aleluya	12	553. Cristo te necesita	32
10. Canta, Iglesia	5	157. Cristo vence	15
213. Cantad un canto nuevo al Señor	18	177. Cristo viene	16
1445. Cantaré eternamente (<i>Salmo 89</i>) (<i>F. Palazón</i>)	144	1614. Cristo, ayer y Cristo hoy	182
670. Cantemos al amor de los amores	62	1551. Cristo, ayer y hoy	155
1066. Canten con gozo	104	12. Cristo, el Señor, nos reunió	5
551. Cántico a las criaturas (<i>Donovan - S. Gutiérrez - Javier Barros</i>)	31	11. Cristos jóvenes	5
655. Cántico de las criaturas (<i>Taizé</i>)	58	156. Cuando el Señor	15
715. Cántico de las criaturas (<i>San Francisco</i>)	73	1457. Cuando el Señor cambió la suerte de Sión (<i>Salmo 126</i>) (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	147
716. Cántico de las criaturas (<i>San Francisco</i>)	74	D	
964. Cántico de María	88	736. Déjate	81
955. Cántico de María (<i>J.A. Espinosa</i>)	85	568. Demos gracias al Señor	36
112. Cántico de María (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	12	628. Den al Señor	51
963. Cántico de María (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	87	1460. Desde el abismo clamo a ti Señor (<i>Salmo 130</i>) (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	148
707. Cántico del hermano sol	71	1461. Desde lo hondo (<i>Salmo 130</i>)	148
643. Cántico espiritual (<i>Carmelitas Descalzas, Convento San José</i>)	55	1439. Deseo de Dios (<i>Salmo 41</i>)	143
720. Cántico espiritual o canciones entre el alma y el Esposo (<i>San Juan de la Cruz</i>)	76	445. Después de preparar	21
580. Canto de acción de gracias (<i>J. Donoso S.J.</i>)	39	600. Día y noche	44
569. Canto de alabanza	36	1062. Dios con nosotros	102
619. Canto de esperanza	48	1698. Dios de amor	211
559. Canto de meditación	33	1605. Dios en nosotros... (<i>San Agustín</i>)	180
646. Canto de victoria (<i>Orlando Torres</i>)	55	122. Dios está aquí	12
566. Canto del profeta	35	185. Dios está aquí	17
714. Canto fraterno	73	649. Dios está aquí	56
1546. Canto <i>Te Deum</i>	153	1431. Dios mío, Dios mío (<i>Salmo 22</i>)	141
1560a. Cantos para el Mes de María	158	1606. Dios nos ha amado primero (<i>San Gregorio de Nicea</i>)	180
724. Cara a cara	77	992. Dios te salve María	94
1459. Como brotes de olivo (<i>Salmo 128</i>) (<i>L. Deiss</i>)	148	1379. Dios Trino	123
543. ¿Cómo le cantaré?	29	595. Dios va en nuestro caminar	42
734. Con Amor	80	3800. Dolores Sopeña (1848-1918)	243
1541. Consagración	151	120. Donde hay amor (<i>Taizé</i>)	12
1561. Consagración al Señor Jesús (<i>P. de Berulle, Las grandezas de Jesús</i>)	159	1000. Dulce doncella	95
		E	
		126. El alfarero (1)	13
		456. El alfarero (2)	24

Índice Alfabético

592. El amor de Cristo nos reúne	42	1361. ¡Espíritu Santo, ven!	119
962. El ángel del cielo (<i>Esteban Gumucio - Los Perales</i>)	87	1671. Esquema para el examen de conciencia	195
1542. El Angelus	151	1309. Ésta es la luz de Cristo	115
577. El apóstol	38	738. Estás dentro de mí	82
723. El buen samaritano (<i>Los Perales</i>)	77	166. Éste es el cáliz	16
1009. El Crepúsculo	97	26. Este es el día	8
1673. El doble Mandamiento del Amor	197	16. Éste es el día	6
1653. El eterno reposo	190	1452. Éste es el día (<i>Salmo 118</i>) (<i>M. Manzano</i>)	146
740. El llamado	82	1314. Éste es el día del Señor	117
1667. El misterio de la Iglesia	194	211. Estén prevenidos	18
208. El Padre	18	212. Estén prevenidos y oren	18
1533. El Padre nuestro	150	635. Estoy pensando en Dios	52
1161. El pequeño tamborilero	107	685. Evangelio viviente	66
596. El peregrino de Emaús (<i>Los Perales</i>)	43	1574. Exorcismo	173
570. El profeta	36	F	
209. El que me ama	18	464. Fiesta del banquete	25
1559. El Santo Rosario	156	711. Francisco, eres locura	72
744. El Señor de la historia	83	4600. Frases del Magisterio, de los santos, de los padres de la iglesia y textos citados en el catecismo	253
121. El Señor es mi fortaleza (<i>Taizé</i>)	12	1363. Fuego de Dios	119
634. El Señor es mi fuerza	52	695. Fuente bautismal	68
1435. El Señor es mi heredad (<i>Salmo 16</i>)	142	G	
192. El Señor es mi luz	17	725. Getsemaní	78
1432. El Señor es mi luz (<i>Salmo 27</i>)	141	79. Gloria	10
699. El Señor es mi Pastor	69	80. Gloria	10
1436. El Señor es mi Pastor (<i>Salmo 23</i>) (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	142	633. Gloria	52
1447. El Señor es nuestro rey (<i>Salmo 98</i>) (<i>M. Manzano</i>)	145	1532. Gloria	150
1058. El Señor no tardará	101	1580. Gloria	174
541. El Señor nos da su amor	29	81. Gloria (<i>Misal</i>)	10
624. El Señor nos ha amado	50	77. Gloria (<i>Palazón</i>)	9
1700. El sueño imposible	211	78. Gloria (<i>Taulé</i>)	9
450. El vino y el pan	22	632. Gloria a Dios	52
1613. <i>En ego, o bone et dulcissime lesu</i>	182	703. Gloria a Dios, grande es el Señor	70
115. En el nombre de Jesucristo	12	712. Gloria a ti	72
1163. En el taller de Nazaret	108	1576. Gloria al Padre	173
453. En mis manos	23	1159. Gloria cantan	107
645. En nombre del Padre	55	1581. <i>Gloria in excelsis Deo</i>	174
148. En nuestra oscuridad (<i>Taizé</i>)	14	1688. Gloria juvenil	209
586. En ti	40	76. Gloria litúrgico	9
149. En todo amar y servir (<i>Félix Zavala S.J.</i>)	14	1577. Gloria Patri	173
460. En tu altar	24	601. Gracias a Dios	44
441. En tus manos de Padre (<i>J. A. Espinosa</i>)	21	558. Gracias Padre	33
692. Enséñame (<i>Salmo 85</i>)	68	994. Gracias, María	94
708. Enséñame a ser menor	71	168. Gritad jubilosos	16
458. Entre tus manos	24	158. Gustad y ved	15
111. Envía tu Espíritu	12	1438. Gustad y ved (<i>Salmo 34</i>)	142
1369. Envía tu Espíritu	121	1437. Gustad y ved (2) (<i>Salmo 34</i>)	142
220. Envíanos tu Espíritu Señor	19	H	
5. Es el día del Señor	4	1151. Ha nacido hoy un niño	105
179. Escuchen	17	200. Habla, Señor	18
1216. Espera, mi Señor crucificado (<i>Los Perales, A. Opazo - E. Gumucio</i>)	110	659. Hacedor de luz	59
1366. Espíritu de Dios	120	698. Hacer tu voluntad	69
1370. Espíritu de Jesucristo	121	6. Hacia ti, morada santa	4
1623. Espíritu Santo	185	20. Haz cantar tu vida	7
1378. Espíritu Santo, ven aquí	123	24. He aquí la morada de Dios	8

Índice Alfabético

737. He pensado	81	203. La Palabra	18
1694. Hemos venido aquí	210	1695. La paz	210
173. Hermosa es tu palabra	16	697. La Promesa	68
956. Hija de Sión (<i>L. Deiss</i>)	86	1555. La Salve	156
965. Himno a Maipú	88	967. La Virgen del monte (<i>Los Perales</i>)	88
22. Himno al Apóstol Santiago	7	161. Lámpara para mis pasos	15
594. Himno de la alegría	42	1607. Las bienaventuranzas	180
666. Himno de los Filipenses	61	1678. Las siete obras de misericordia corporales	198
676. Himno de los Filipenses	63	1679. Las siete obras de misericordia espirituales	198
639. Himno de los santos ángeles custodios (<i>Luis González</i>)	54	1619. Las Siete Palabras	183
997. Himno de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa	95	116. Las tinieblas	12
23. Himno de todos los santos	8	145. Laudate (<i>Taizé</i>)	14
554. Himno Eucarístico	32	1310. Le resucitaré	116
14. Hombres nuevos	6	1672. Lectio Divina	196
1702. Hossana, hossana	211	1548. Letanías de la Santísima Virgen	154
1156. Hoy ha nacido un Salvador	106	1547. Letanías de los santos	153
1165. Hoy ha nacido un Salvador	108	1454. Levanto mis ojos (<i>Salmo 121</i>) (<i>M. Manzano</i>)	146
18. Hoy llegamos a casa	6	709. Libres como Francisco	71
1222. Hoy perdóname	111	668. Limpida fuente de paz	61
993. Hoy quiero cantarte	94	719. Llama de amor viva (<i>San Juan de la Cruz</i>)	75
730. Hoy Señor vengo ante ti	79	588. Los caminos (<i>Soeur Sourire</i>)	41
996. Hoy te quiero cantar	95	163. Los confines de la tierra	15
191. Humíllate	17	1669. Los diez mandamientos de Dios	194
I		1677. Los doce frutos del Espíritu Santo	198
579. Id, amigos, por el mundo	39	1670. Los mandamientos de la Iglesia	195
1664. Imágenes bíblicas de la Iglesia	194	1680. Los novísimos	198
1534. Invocación al Espíritu Santo	150	667. Los pasos de Jesús	61
1616. Irradiando a Cristo	182	1007. Los rosales en flor	97
1603. Irradiar a Dios (<i>Card. John Henry Newman</i>)	179	1676. Los siete dones del Espíritu Santo	198
J		1668. Los siete sacramentos	194
15. Jerusalén	6	181. Luz	17
1306. Jerusalén está en fiesta	115	M	
184. Jesús	17	980. Madre admirable (<i>Jaime Hamamé - José Toro</i>)	92
727. Jesús amigo	79	976. Madre de los jóvenes	91
625. Jesús estoy aquí	50	968. Madre de los pobres	89
118. Jesús te adoras	12	973. Madre de nuestra América (<i>P. Joaquín Alliende</i>)	90
1237. Jesús, ¿quién eres tú?	113	1005. Madre del amor hermoso	97
574. Jesús, la imagen de Dios Padre	37	977. Madre del mundo	91
661. Junto a ti	60	971. Madre del Redentor	89
983. Junto a ti, María	92	1557. Madre del Redentor	156
19. Juntos cantando la alegría	7	954. Madre del silencio (<i>L. H. Muñoz</i>)	85
3. Juntos como hermanos (<i>C. Gabarín</i>)	3	647. Maestro bueno (<i>Orlando Torres</i>)	56
960. Juntos en el camino	87	1626. <i>Magnificat</i>	185
K		987. <i>Magnificat</i>	93
403. Kyrie, eléison	20	988. <i>Magnificat</i>	93
L		1625. <i>Magnificat</i>	185
689. La barca	67	984. <i>Magnificat</i> (<i>Palazón</i>)	92
575. La casa de Zaqueo	37	165. Maravillas	15
602. La civilización del amor	44	1013. Maravillas	98
998. La elegida	95	995. María	94
690. La elevación	67	1010. María de la alianza	98
721. La fonte que mana y corre (<i>San Juan de la Cruz</i>)	76	991. María misionera	94
130. La luz de Jesús	13	986. María, mírame	93
117. La misericordia (<i>Taizé</i>)	12	686. Más cerca, oh Dios, de ti	66
		1004. Más pura que el sol	96

Índice Alfabético

169. Me llena	16	1449. Oh Señor, envía tu espíritu (<i>Salmo 104</i>)	145
642. Me tocaste, Jesús	54	1234. Oh Señor, escucha mi plegaria	112
1628. Memorare	186	1683. Oh Señora Mía	208
605. Mensajero de la paz	45	660. Oh soberano Creador del hombre	59
615. Mensajero de la vida	47	657. Oh sol de salvación	59
1560. Mes de María	157	172. Oh Trinidad a quien adoro	16
132. Mi alma alaba al Señor	13	1006. ¡Oh Virgen hermosísima! (<i>del Cantar de los Cantares</i>)	97
140. Mi alma reposa (<i>Taizé</i>)	14	989. Oh Virgen María	93
722. Mi canción hoy (<i>Santa Teresita de Lisieux</i>)	77	196. Oh, Cristo, Señor Jesús	18
1380. Mi consuelo	123	969. Oh, María, Madre nuestra	89
1443. Mientras tenga yo una voz para cantar (<i>Salmo 66</i>)	144	1223. Oh, Señor, ten piedad	111
653. Milagro de amor	57	1053. Oíd los extremos de la tierra	100
739. Milagro de amor (<i>Betsaida</i>)	82	1573. Oración	173
1164. Mira como beben	108	1615. Oración	182
651. Mirarte sólo a ti, Señor	57	548. Oración (<i>Los Perales. A. Opazo - E. Gumucio</i>)	31
206. Mis ovejas	18	1618. Oración a Jesús	183
1656. Moralidad de los actos humanos	193	1543. Oración a la Trinidad (<i>San Gregorio Nacianceno</i>)	152
N			
135. Nada te turbe (<i>Taizé</i>)	13	1633. Oración a María Inmaculada de la Medalla Milagrosa	187
449. Negra es la uva	22	1632. Oración a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa	187
618. Ni la muerte, ni la vida	48	1704. Oración a nuestra Señora del Carmen	212
741. Ningún camino	83	1634. Oración a san José	187
706. No es amado el amor	71	1635. Oración a san José	187
218. No fijéis	19	1637. Oración a san José obrero	188
652. No fijéis los ojos en nadie (<i>Renovación en el Espíritu Santo</i>)	57	1381. Oración al Espíritu Santo - <i>Eres alma de mi alma</i>	123
147. No hay que temer (<i>Taizé</i>)	14	1535. Oración al Espíritu Santo	150
164. No me eligieron ustedes	15	1553. Oración al Sagrado Corazón de Jesús	155
221. No me eligieron ustedes	19	1682. Oración con ocasión del Año Sacerdotal	208
542. No podemos caminar	29	1566. Oración de entrega (<i>Carlos de Foucauld</i>)	160
742. No sabía	83	1645. Oración de un sacerdote (<i>P. Esteban Gumucio, ss.cc.</i>)	189
141. No tengas miedo (<i>Taizé</i>)	14	1602. Oración del buen humor (<i>Sto. Tomás Moro</i>)	179
1166. Noche de Amor	108	1687. Oración final del mes de María	209
1157. Noche de paz (<i>F. Grüber</i>)	106	1686. Oración Inicial del mes de María	209
718. Noche oscura (<i>San Juan de la Cruz</i>)	75	1588. Oración para pedir la caridad	177
1430. Notas para el uso pastoral y litúrgico de los cánticos bíblicos	124	1565. Oración por la familia	159
1629. Novena de confianza	186	1646. Oración por la unidad de los cristianos	189
1638. Novena de san José	188	1640. Oración por las Vocaciones	188
1002. Nuestra Señora de América Latina	96	1641. Oración por las Vocaciones (2)	188
O			
1657. Obras de misericordia corporales	193	1642. Oración por las Vocaciones (<i>Juan Pablo II</i>)	188
1658. Obras de misericordia espirituales	193	1644. Oración por las vocaciones religiosas	189
442. Ofrecemos lo que nos diste	21	1643. Oración por las vocaciones y las sagradas órdenes	189
1556. Ofrecimiento personal	156	1652. Oración por los difuntos	190
1692. Oh	210	1647. Oración por los enfermos	189
648. ¡Oh buen Jesús!	56	1648. Oración por los moribundos	190
137. <i>Oh Christe</i>	14	1651. Oración por un difunto	190
656. Oh Creador de todo cuanto existe	58	1666. Origen, fundación y misión de la Iglesia	194
1214. Oh Cristo, tú reinarás	109	1060. Oye, Padre	102
593. Oh Cristo, tú reinarás (<i>D. Julien / E. Malvido</i>)	42	P	
146. ¡Oh pobreza! (<i>Taizé</i>)	14	733. Padre amado	80
966. Oh Santísima	88	627. Padre amerindio	50
704. ¡Oh santo altar!	70	710. Padre bueno	72
113. ¡Oh santo Dios!	12	1693. Padre nuestro tu que estás	210
		446. Padre nuestro, recibid (<i>J. L. Lorenzini s.J./"Cantique"</i>)	22
		448. Padre, estos dones	22
		194. Padre, por tu bondad	17

Índice Alfabético

144. Padre, únenos	14	1654. <i>Requiem Æternam</i>	190
447. Pan y vino	22	1572. Responso	172
631. Pange lingua (en español)	51	188. Respuesta	17
1617. Para alcanzar la humildad	183	1316. Resucitó	118
123. Para hacer las cosas bien	12	713. Resucitó el Señor	72
1311. Pascua sagrada (<i>Música Taizé</i>)	116	1315. Resucitó el Señor (<i>Orlando Torres</i>)	117
681. Pascua sagrada (<i>Taizé</i>)	65	1304. ¡Resucitó! (<i>Kiko Argüello</i>)	114
1582. <i>Pater noster</i>	175	1663. Revistámonos de las armas de Dios	194
1659. Pecados capitales	193	S	
1220. Perdón mi Dios	110	1054. Sabemos que vendrás	100
1211. Perdón, oh Dios mío	109	1609. Sagrado Corazón	181
1224. Perdón, Señor	111	1611. Sagrado Corazón	181
552. Pescador de hombres (<i>C. Gabaráin</i>)	32	641. Salmo de la creación	54
1441. Piedad de mí (<i>Salmo 51</i>) (<i>Gelineau / Villegas</i>)	143	985. Salve, Reina de los cielos	93
1568. Plegaria de la misión continental (<i>Benedicto XVI, Aparecida, Brasil</i>)	160	4200. San Alberto Hurtado (1901-1952)	246
550. Plegaria de San Francisco	31	2600. San Francisco de Asís (1181-1226)	213
152. Pon tu gozo en el Señor	15	3000. San Ignacio de Loyola (1491-1556)	224
572. Por esa gente, aleluya	36	3300. San Juan Bosco (1815-1888)	230
1012. Por ti María	98	3200. San Juan de la Cruz (1542-1591)	228
694. Por ti nací	68	4100. San Luis Orione (1872-1940)	246
617. Por tu camino	48	4300. San Pío de Pietrelcina (1887-1968)	248
1649. Por un enfermo en peligro grave	190	4000. San Rafael Arnáiz (1911-1938)	245
1650. Por un enfermo que está en agonía	190	139. Sáname, Señor	14
1312. Pregón Pascual	116	4500. Santa Madre Maravillas de Jesús (1891-1974)	250
107. Preparad el camino	11	2800. Santa Catalina de Siena (1347-1380)	219
1067. Preparad el camino	104	958. Santa María de la esperanza	86
1685. Principios de la Doctrina Social de la Iglesia	208	953. Santa María del amén (<i>Juan A. Espinosa</i>)	85
567. Promesas de salvación	35	952. Santa María del camino (<i>Juan A. Espinosa</i>)	85
1610. Promesas del Sagrado Corazón de Jesús	181	3100. Santa Teresa de Ávila (1515-1582)	226
1052. Pronto viene el Señor	100	3900. Santa Teresa de los Andes (1900-1920)	243
8. Pueblo de Reyes (<i>L. Deiss</i>)	4	3400. Santa Teresita de Lisieux (1873-1897)	231
1235. Pueblo mío, respóndeme (<i>Fco. Antonio Dusseau</i>)	112	504. Santo	27
597. Puedo confiar en el Señor	43	507. Santo	27
Q		508. Santo	27
1455. Que alegría (<i>Salmo 122</i>) (<i>M. Manzano</i>)	147	1689. Santo	210
679. Qué bello	64	509. Santo (<i>Bianchi</i>)	28
1458. Que el Señor construya la casa (<i>Salmo 127</i>)	147	506. Santo (<i>Catecumenal</i>)	27
982. ¿Qué puedo pedir, María? (<i>A. Parra</i>)	92	503. Santo (<i>David</i>)	27
21. ¿Qué ves en la noche?	7	502. Santo (<i>Gen Rosso</i>)	27
153. Quedaos aquí	15	501. Santo (<i>Maipú</i>)	27
620. Quédate con nosotros	49	1690. Santo (<i>Sagrados Corazones</i>)	210
561. Quédate conmigo, oh Jesús	34	510. Santo de la creación	28
562. ¿Quién nos separará?	34	1703. Santo es el Señor	212
159. Quiero alabarte	15	505. Santo es el Señor (<i>J. J. Goycochea</i>)	27
677. Quiero construirte una casa, Señor	63	582. Santo es el Señor, aleluya	39
975. Quiero decir que sí	90	1367. Secuencia de Pentecostés	120
R		1368. Secuencia de Pentecostés (<i>Javier I. Barros</i>)	120
461. Racimo y trigal	25	609. Secuencia del Cuerpo y Sangre de Cristo	46
1665. Rasgos esenciales de la Iglesia	194	1531. Señal de la Cruz	150
451. Recibe, oh Dios (<i>Guenyveaux / A. Sáenz S.J.</i>)	22	204. Señor	18
468. Recíbeme	26	1238. Señor cuantas veces	113
1674. Regla de oro (<i>Mt 7, 12</i>)	197	197. Señor del madero	18
1540. Reina del cielo	151	1569. Señor Jesucristo, Camino, Verdad y Vida	161
978. Reina y Madre de la paz (<i>Jaime Hamamé</i>)	91	457. Señor Jesús	24
		1598. Señor mío, Jesucristo	178

Índice Alfabético

1213. Señor, ¿quién entrará?	109	1219. Ten piedad de mí	110
1063. Señor, a ti clamamos	103	675. Tengo que empeñarme	63
1600. Señor, busco tu rostro (<i>San Anselmo</i>)	178	1303. Toda la tierra levante su voz	114
1433. Señor, Dios nuestro (<i>Salmo 8</i>)	141	688. Todo hombre simple	67
696. Señor, envía más obreros	68	1684. Todo tuyo (<i>Juan Pablo II</i>)	208
150. Señor, óyeme (<i>Taizé</i>)	15	17. Todos unidos	6
1442. Señor, que te alaben los pueblos (<i>Salmo 67</i>)	143	469. Toma	26
1434. Señor, ¿quién habitará en tu casa? (<i>Salmo 15</i>)	141	454. Toma, Señor, y recibe	23
1225. Señor, te pido perdón	111	2900. Tomás de Kempis (1379 - 1471)	223
405. Señor, ten misericordia	20	630. Tres cosas tiene el amor	51
402. Señor, ten piedad	20	726. Tu amor por mí	78
1232. Señor, ten piedad	112	178. Tú eres	17
1227. Señor, ten piedad (<i>Taizé</i>)	111	560. Tú eres el Dios que nos salva	34
1233. Señor, ten piedad (<i>Gen Rosso</i>)	112	193. Tú eres, Señor	17
1230. Señor, ten piedad (<i>Luis González</i>)	112	571. Tú eres, Señor, el pan de vida	36
1229. Señor, ten piedad (<i>Norbert Weber</i>)	112	167. Tu fidelidad es grande	16
1231. Señor, ten piedad (<i>Taizé</i>)	112	608. Tu gloria, Señor	45
1228. Señor, ten piedad (<i>Tomás Arangües</i>)	112	1691. Tu has venido	210
1464. Señor, tú me conoces (<i>Salmo 138</i>)	149	131. Tú has venido	13
174. Shalom	16	650. Tú me sondeas y me conoces	57
217. Si alguno	19	612. Tú nos invitas, Jesús	47
1236. Si pudiera	112	201. Tu palabra	18
564. Si yo no tengo amor	35	110. Tu Palabra (<i>J. Gelineau / B. Villegas</i>)	11
1212. Sí, me levantaré	109	114. Tu palabra me da vida (<i>Juan A. Espinosa</i>)	12
1575. Signum Crucis	173	1453. Tu palabra me da vida (<i>Salmo 119</i>)	146
557. Sígueme, soy camino	33	106. Tu Palabra, Señor, es la verdad	11
1. Somos un pueblo que camina	3	404. Tú que has sido enviado (<i>Cristóbal Fones S.J.</i>)	20
154. Sondéame, Señor	15	1226. Tú que has venido	111
3600. Sor Isabel de la Trinidad (1880-1906)	236	1444. Tu reino es vida (<i>Salmo 72</i>)	144
1630. Stabat Mater	186	1003. Tú, la más hermosa	96
1631. Stabat Mater	186	576. Tú, mi hermano (<i>Los Perales</i>)	38
183. Su amor	17	198. Tus palabras	18
1627. <i>Sub tuum præsidium</i>	186	626. Tuyo soy	50
1217. Sufres, lloras, mueres	110	U	
1578. <i>Symbolum Apostolicum</i>	173	1604. Un corazón que te ame (<i>San Benito</i>)	179
1579. <i>Symbolum Nicaeno-Constantinopolitanum</i>	174	545. Un mandamiento nuevo (<i>Kiko Argüello</i>)	30
T		614. Un niño se te acercó	47
613. Tan cerca de mí	47	674. Un nuevo sol	63
745. Tantos hombres	83	1059. Un pueblo que camina	102
1608. <i>Tantum ergo</i>	180	1008. Un signo maravilloso	97
1601. Tarde te amé (<i>San Agustín</i>)	179	9. Un solo Señor (<i>L. Deiss</i>)	5
556. Te adoro devotamente	33	665. Una espiga dorada por el sol (<i>C. Gabaráin</i>)	61
735. Te alabo (<i>Cristóbal Fones S.J.</i>)	81	1152. Una estrella pasó (<i>F. Silva</i>)	105
584. Te alabo a ti	40	610. Una linda canción	47
128. Te consagro	13	1056. Una Virgen dará a luz	101
455. Te consagro lo más mío	23	108. Úngenos, Señor	11
1462. Te damos gracias, Señor (<i>Salmo 137</i>)	148	599. Unidad y comprensión	43
1545. <i>Te Deum</i>	152	V	
1585. <i>Te Deum</i>	175	957. Vamos a cantar (<i>Himno de Lourdes-Francia</i>)	86
1586. <i>Te Deum</i>	176	1364. Vamos a cantar loores	119
465. Te ofrecemos	25	1701. Vamos al Altar	211
470. Te ofrecemos hoy día (<i>Betsaida</i>)	26	7. Vamos cantando al Señor	4
443. Te ofrecemos, Señor	21	1160. Vayamos cristianos (<i>Villancico s. XI</i>)	107
462. Te ofrecemos, Señor	25	663. Ven a construir	60
444. Te presentamos	21	1372. Ven a nuestras almas	121

Índice Alfabético

672. Ven del Líbano	62	1570. Via Crucis	161
637. Ven del Líbano (<i>Cantar de los cantares</i>)	53	2. Vienen con alegría	3
1374. Ven Espíritu Santo creador	122	951. Virgen del Carmen	85
1362. ¡Ven Espíritu Santo!	119	1011. Virgen María	98
700. Ven y sigúeme	69	1660. Virtudes capitales	194
142. Ven, Espíritu (<i>Taizé</i>)	14	1661. Virtudes cardinales	194
1376. Ven, Espíritu de Dios	122	1662. Virtudes teologales	194
1373. Ven, Espíritu de santidad	121	684. Vive Dios	66
1375. Ven, Espíritu Santo (<i>Liturgia de Pentecostés</i>)	122	573. Vivo sin vivir en mí (1)	37
1055. Ven, Jesús, ven	100	717. Vivo sin vivir en mí (2) (<i>Santa Teresa de Ávila</i>)	74
606. Ven, mi bien amada (<i>Cantar de los Cantares</i>)	45	585. Vuelvan los ojos hacia el Señor	40
1371. Ven, oh Santo Espíritu	121	Y	
1377. Ven, oh Santo Espíritu	123	678. Y ya ves, Señor	64
138. Ven, oh Santo Espíritu (<i>Taizé</i>)	14	1599. Yo ¿para qué nací? (<i>Lope de Vega, 1562-1635</i>)	178
1057. ¡Ven, Salvador! (<i>L. Deiss</i>)	101	603. Yo alabo a mi Señor	44
664. Ven, Señor	60	466. Yo busco por el mundo	25
1068. Ven, Señor (<i>Nos llenamos de alegría</i>)	104	190. Yo canto	17
1065. Ven, Señor Jesús	103	981. Yo canto al Señor (<i>Juan A. Espinosa</i>)	92
644. Ven, Señor Jesús (<i>Maranathá</i>)	55	401. Yo confieso	20
1061. Ven, ven, Señor, no tardes	102	1550. Yo confieso	155
587. Vengan a él	41	607. Yo le resucitaré	45
728. Vengan a Él	79	1307. Yo le resucitaré	115
701. Vengan a mí	69	210. Yo los llamo	18
693. Vengo a ti	68	452. Yo no soy nada	23
743. Vengo a ti	83	691. Yo soy el Buen Pastor	67
1620. Veni, Creator	184	207. Yo soy el camino	18
1621. <i>Veni, Sancte Spiritus</i>	184	673. Yo soy el camino firme	62
638. Venid a mi viña	53	459. Yo soy el pan	24
133. Venid a trabajar a mi viña	13	199. Yo soy la luz	18
974. Venid y vamos todos	90	629. Yo te alabo con el corazón	51
1446. Venid, aclamemos al Señor (<i>Salmo 95</i>)	144	591. Yo tengo un amigo que me ama	42
1215. Venid, oh cristianos	109	1365. Yo tengo un gozo en el alma	119
1155. Venid, pastorcillos	106	621. Yo volveré a cantar	49
671. Venid, pueblos de la tierra (<i>J. Bustamante</i>)	62	Z	
1153. Venid, venid a Belén	105	1218. Zamba del perdón	110

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Dios, Padre y Pastor de todos,
tú quieres que no falten hoy día
hombres y mujeres de fe
que consagren sus vidas
al servicio del Evangelio
y al cuidado de la Iglesia.

Haz que tu Espíritu Santo
ilumine sus corazones
y fortalezca sus voluntades,
para que, acogiendo tu llamado,
lleguen a ser los sacerdotes y diáconos,
religiosos, religiosas y consagrados
que tu pueblo necesita.

La cosecha es abundante
y los operarios pocos;
envía, Señor, operarios a tu mies.
Amén.

CREDO

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor; que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
Subió a los cielos
y está sentado a la derecha
de Dios Padre todopoderoso,
desde allí ha de venir a juzgar
a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
en la santa Iglesia Católica,
en la comunión de los Santos,
en el perdón de los pecados,
en la resurrección de la carne
y en la vida eterna.
Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria
te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.